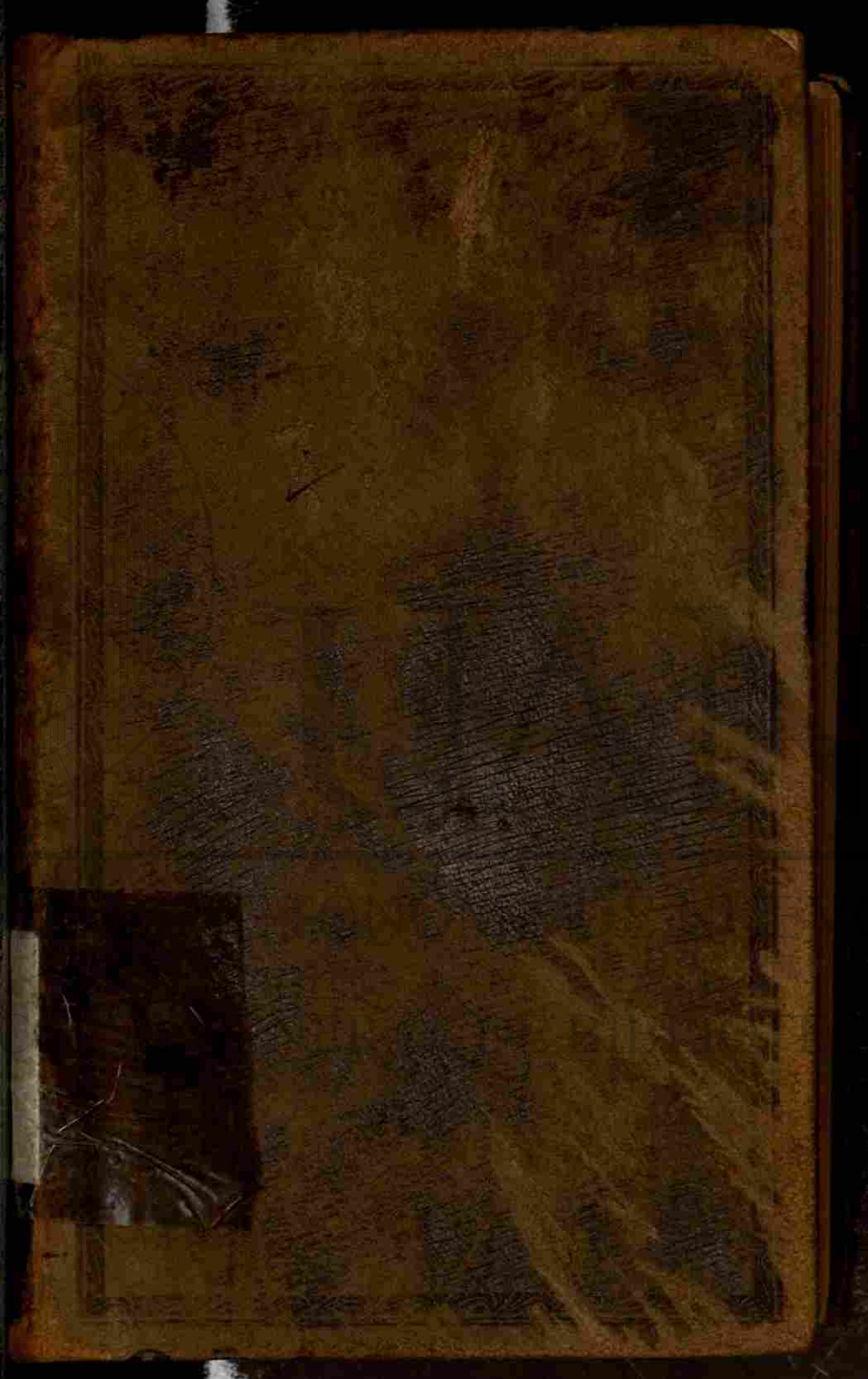


CORRESPONDENCIA
ENTRE MEXICO Y LOS
ESTADOS UNIDOS
BOSQUEJO.

F1228
.5
U6
C6
1867
c. 1

1080007855

INTRODUCCION

A LA SEGUNDA EDICION.

Creyendo que no es suficientemente conocida en México la coleccion de documentos relativos á la exportacion de los Estados-Unidos, de artículos de contrabando de guerra, durante el tiempo de la guerra que el emperador de los franceses hizo á la República, publicamos una segunda edicion de estos documentos, haciéndola preceder de la nota con que el Sr. Romero los trasmitió al Supremo Gobierno. Esta edicion estará, ademas, purgada de las muchas incorrecciones que sacó la primera.

México, Enero 1º de 1868

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LEGACION MEXICANA
EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA,

WASHINGTON, Setiembre 9 de 1866.

(*Núm.* 599.—*Correspondencia sobre la exportacion de armas de los Estados-Unidos.*)

Hace tiempo que primero el Sr. Vicuña Mackenna, agente confidencial de Chile, y en seguida el Sr. D. Mariano Alvarez, agente confidencial del Perú, ántes de que fuera recibido el Sr. Barreda como Ministro de aquella República, me pidieron copia de mi correspondencia con este Gobierno, sobre exportacion de armas y municiones de guerra de los Estados-Unidos (de que se habia hecho mencion ligera en un parte telegráfico de la Prensa Asociada) para naciones beligerantes. Siendo un poco voluminosa esta correspondencia, y no teniendo quien sacara las copias entre los empleados de la Legacion, por estar ocupados en el desempeño de sus deberes respectivos, se lo manifesté así á dichos señores, diciéndoles, ademas, que si ellos enviaban persona que sacara las copias, tendria yo mucho gusto

en proporcionar los originales. El Sr. Vicuña Mackenna aceptó mi indicacion, y las copias se sacaron bajo mi inspeccion. Hechas estas, se me propuso publicarlas. Como la mayor parte de ellas habian sido ya publicadas oficialmente en inglés por este Gobierno, contesté que no tenia inconveniente en que se dieran á luz, si se creia que esto pudiera servir de algo. Indiqué tambien que en caso de que se hiciera la publicacion, deseaba yo contribuir á ella, en la misma proporcion que las demas personas que las costearan. Esta proposicion fué aceptada, y el Sr. Mackenna me encargó entónces que escribiera yo una introduccion á la correspondencia oficial.

Así lo hice desde el mes de Mayo último. A poco se fué el Sr. Mackenna para Chile, y deseando saber en qué estado habia quedado la impresion, escribí á las personas á quienes suponia yo encargadas de ella. Supe que el Sr. Mackenna habia dejado hechos arreglos imperfectos sobre la impresion, que solamente tres pliegos se habian impreso. con multitud de erratas é incorrecciones. Esto me decidió á pedir las pruebas de los siguientes, que fueron ya revisadas por mí. La impresion se hizo muy lentamente, y hasta hoy, á mi regreso del Oeste, me la encontré concluida, segun verá vd. en el ejemplar que de ella le remito.

El impresor me dice que el precio contratado con el Sr. Mackenna fué de trescientos pesos; pero que tiene que aumentarlo en cuarenta pesos mas, que segun encargo del Sr. Mackenna, deberémos pagarlo por terceras partes, el Sr. Astaburuaga, el Sr. Alvarez y yo. Como ignoro si el Sr. Alvarez está aún en este país, y si el Sr. Astaburuaga tendrá voluntad de hacer el pago que le corresponde, temo que para evitar dificultades, me vea yo en el caso de pagar el importe total de la impresion, á reserva de arreglar despues este asunto con el Sr. Vicuña, de lo cual daré á vd. aviso oportuno.

Creo que esta publicacion podrá ser de alguna utilidad en la República y en la América del Sur.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. Romero.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.

Chihuahua.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

INTRODUCCION

El reciente triunfo de la Union en la contienda civil de los Estados-Unidos, ha venido á cambiar la balanza del poder en el mundo civilizado, dando á esta nacion una influencia, á que sin ese glorioso triunfo nunca hubiera aspirado.

En efecto, ántes de su guerra intestina, la enorme fuerza y portentosos elementos de esta República, eran del todo desconocidos, no solo para Europa, sino para los mismos hombres de Estado americanos. En el exterior, los Estados-Unidos eran considerados como un hacinamiento de especuladores sin espíritu público, sin cohesion, ni mas vínculo que la sed rabiosa de lucro; reunion pasajera, que se desmoronaria con la misma facilidad que un castillo de naipes. La guerra ci-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

vil vino á demostrar dos grandes hechos: prime ro, que el pueblo americano tenia tanta homogeneidad y tanto espíritu público como cualquier otro pueblo sobre la tierra, mucho mas que otras naciones que pretenden en Europa marchar á la vanguardia de la civilizacion; y segundo, que los elementos y poder de este país, son superiores á cuanto hasta aquí dá á conocer la historia moderna.

El conocimiento de estos hechos no podia, pues, ménos de producir una revolucion en las relacio nes internacionales del mundo. La circunstancia misma de que los Estados-Unidos se hallen tan remotos de las naciones europeas, les dá una su perioridad incontestable en el continente de Colon. Si hasta aquí han tenido alguna influencia en este hemisferio, en lo sucesivo la ejercerán irresistible, muy especialmente si destruida la esclavitud, y con ella la idea mezquina de adquirir territorio á todo trance, para extender esa odiosa institucion, vuelven á los antiguos principios proclamados y sostenidos por los padres de este pueblo, principios que lo constituyen protector de los derechos del hombre y de las instituciones republicanas. De aquí es que cuanto se refiera á la política internacional de los Estados-Unidos, será visto con profundo interes por todos los gobiernos, y singularmente por las naciones de

América. Creemos, por lo mismo, prestar un verdadero servicio á nuestros respectivos países, esto es, á las Repúblicas americanas, si conseguimos darles á conocer, á lo ménos en parte, las reglas que deben guiar al gabinete de Washington en sus relaciones con Estados beligerantes, siempre que entre ellos guarde este país el carácter de neutral. México lleva tiempo de verse atacado por la Francia, y Chile y el Perú lo son ahora por la España. Tal vez otras Repúblicas sufran iguales agresiones. Miéntras los Estados-Unidos guarden la actitud de neutrales en esas guerras, surgirán multitud de cuestiones que no se podrán resolver acertadamente sino conociendo bien los principios de derecho internacional adoptados por este gobierno.

Una de las cuestiones de aplicacion práctica mas frecuente, será sin duda la compra en los Estados-Unidos de artículos de contrabando de guerra hecha por los beligerantes, y la exportacion de los mismos artículos para las potencias que estén en guerra. Este punto queda suficientemente esclarecido en la correspondencia que hoy podemos ofrecer á nuestros compatriotas. La hemos tomado en su mayor parte de los documentos diplomáticos enviados por el Presidente al Congreso de los Estados-Unidos en diferentes ocasiones. Lo demas de ella nos ha sido

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

facilitado por el Sr. Romero, Ministro de México deseoso de fomentar nuestro proyecto.

En ella se advertirá que las reglas que se invocan y proclaman, no fueron aplicadas imparcialmente á México. Sentimos sobremanera que los Estados-Unidos no se hayan mostrado justos con esa República hermana, desentendiéndose hasta cierto punto de sus principios, doctrinas y tradiciones. Un extremado deseo de complacer á la Francia, ó un exagerado temor á la actitud insidiosa que el emperador de los franceses habia tomado respecto á esta nacion en su última guerra civil, dictaron sin duda esa política, tan débil en sí misma como injusta para México. Ella será siempre una mancha, que empañará algun tanto el brillante y orgulloso blason de los Estados-Unidos. Esperemos, sin embargo, que con el peligro interior que les dictó esa conducta, haya pasado tambien el deseo de repetirla, y que en lo futuro no habrá motivo que les haga dejar de tratar con igualdad á los beligerantes, aunque el uno sea fuerte y el otro débil, sino que los principios y leyes de este país se llevarán á cabo de buena fé, enérgicamente y sin distinciones odiosas.

La correspondencia que ofrecemos hoy á nuestros compatriotas, contiene ademas otros puntos de no ménos importancia. En ella se expresa cuál

será la conducta de este Gobierno para con los buques de guerra de las naciones beligerantes que vengan á los puertos de los Estados Unidos; cuáles los artículos que estos consideran como contrabando de guerra, y cuáles los actos que permitirán en su territorio á los beligerantes.

Washington, Mayo, 20 de 1866.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CORRESPONDENCIA

DE

LA LEGACION MEXICANA

EN WASHINGTON

CON EL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPUBLICA. (1)

(*El Sr. Romero al Sr. Ministro de Relaciones exteriores.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ETSADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Febrero 13 de 1862.

* * * * * *

En la conferencia que tuve hoy con él (Mr. Seward), ocurrió uno de esos incidentes que descubren de una manera inesperada lo que las conveniencias de la diplomacia desearian ocultar, y es el que paso á referir. Hace pocos dias me avisó el Cónsul en Nueva-Yórk que varios comercian-

(1) Para poder publicar la correspondencia cambiada entre la Legacion Mexicana en Washington y el Departamento de Estado de los Estados-Unidos, sobre exportacion de artículos de contrabando de guerra, en la misma forma en que la publicó el Senado de Washington, insertamos aquí solamente las comunicaciones dirigidas por la Legacion al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tes de aquel puerto, estaban mandando á Veracruz provisiones y otros artículos para el consumo del ejército aliado. Informé á Mr. Seward de estas noticias, y le pregunté si no habia algun medio de evitar el envío de tales auxilios. Me dijo que le escribiera yo un memorandum en forma confidencial, refiriendo esos hechos, y que daria cuenta con él en el gabinete. "Creo," añadió, "que si los Estados-Unidos tienen el carácter de neutrales en vuestras diferencias con los aliados, la exportacion de artículos de contrabando de guerra debia prohibirse estrictamente por el Gobierno Federal." Mr. Seward me hizo notar que en los Estados-Unidos no habian reconocido el estado de guerra existente entre México y los aliados, por no haber habido todavía declaracion de guerra, y que su conducta no podia por lo mismo someterse á las reglas de los neutrales. Todavía consideramos á México como una nacion amiga," me dijo, "y no la vemos con la indiferencia que si fuera beligerante y nosotros neutrales." Conociendo desde luego la gravedad de esta reflexion, le dije que me parecia mas conveniente para México no introducir variacion alguna en el presente estado de nuestras relaciones con los Estados-Unidos." Si este país toma el carácter de neutral," proseguí, "sus puertos quedarán cerrados tanto para México como para los aliados; y como México espera obtener de ellos mas recursos que sus enemigos, nos es mas ventajoso tenerlos abiertos, aunque sea con el inconveniente de que tambien los aliados puedan proverse de ellos." Mr. Seward penetró con su natural viveza la fuerza de esta observacion, y con marcadas muestras de interes me dijo: "En efecto, la cercanía de nuestros puertos á México y la condicion actual de aquel país, hacen creer *que vdes.*

podrán sacar mas utilidad de ellos que los aliados, y conviene en consecuencia que permanezcan abiertos."

* * * * * *

Dios, Libertad y Reforma.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Ministro de Relaciones Exteriores.

(*El Sr. Romero al Sr. Ministro de Relaciones exteriores.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Febrero 20 de 1862.

* * * * * *

Al despedirme (de Mr. Seward) le entregué el memorandum de que remito copia, relativo al despacho de buques de este país para Veracruz cargados de provisiones, diciéndole que le suplicaba yo informara de este asunto al Gabinete, por si creia conveniente tomar alguna medida que impidiera la remision de los auxilios al ejército aliado que ha invadido á México, siempre que con ella no se perjudicaran los intereses de la República, para obtener de este país los auxilios que necesitare cuando fuere conveniente.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Reproduzco á vd. con este motivo las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

Dios, Libertad y Reforma.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores.

Nueva-York, Febrero 17 de 1862.

En los dias 5, 7 y 12 del actual han salido de este puerto con destino á Veracruz, la goleta americana "Euphemia," su capitan A. Bailey; la idem idem "Francis," capitan O'Donnell, y la barca americana "Rapid," capitan E. Campbell. De estos tres buques, los dos primeros han ido exclusivamente cargados de provisiones; la barca "Rapid," aunque llevó algunas, la mayor parte de su cargamento se componia de mercancías variadas.

Los capitanes y cargadores de los referidos buques se presentaron en el Consulado Mexicano de Nueva-York, para que se les dieran sus respectivos despachos; pero estos se les negaron en virtud de estar cerrado el puerto de Veracruz al comercio de altura y cabotaje, por decreto del Gobierno de México de 17 de Diciembre de 1861.

(*El Sr. Romero al Ministro de Relaciones Exteriores.*)

Legacion Mexicana en los Estados-Unidos de América.

Washington, Agosto 28 de 1862.

Segun comuniqué á vd. en mi nota número 181 de 29 de Mayo último, el Sr. D. Juan Bustamante habia llegado á esta capital, comisionado por algunos Estados del interior de la República para comprar armas. A su llegada pensó que seria posible obtenerlas de este Gobierno, y en virtud de sus indicaciones hablé sobre el asunto con Mr. Seward, quien me dijo que no seria posible dar ningunas, porque los Estados-Unidos necesitaban mas de las que tenian. Me aseguró al mismo tiempo que este Gobierno permitiria al Sr. Bustamante comprar las armas que pudiera, y llevarlas á donde quisiera, siempre que no fuera al Sur de los Estados-Unidos, sin tomar, sin embargo, noticia oficial de los arreglos que celebrara.

Desde entónces ha estado procurando el Sr. Bustamante hacer un contrato, cuya conclusion se le ha dificultado muchísimo, por la circunstancia de que no trajo fondos para hacer las compras; y los términos que ofrece, de pagar en el puerto donde se reciban las armas á su llegada, apenas son admisibles para los negociantes de este país. Despues de muchos esfuerzos y sacrificios, de los que he sido testigo, aun empeñando su crédito parti-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cular, habia logrado al fin comprar 36,000 fusiles, 4,000 sables, 1,000 pistolas, 18.000,000 de cápsules y 500 arrobas de pólvora, que habia convenido en que se mandaran á Matamoros, por ser el único puerto de los que tenemos en el Golfo que no ha sido bloqueado todavía, y al cual seria ménos expuesto mandar tales efectos.

Listos estos para embarcarse, fué el vendedor Mr. Whiting á ver si el Administrador de la Aduana de Nueva-York despacharia para Matamoros al buque que los llevara. Este funcionario respondió que para autorizar el despacho, necesitaba una órden especial del Ministro de Hacienda, en virtud de que por la órden arbitraria de este Gobierno que comuniqué á vd. en mi nota número 253 de 10 de Setiembre del año próximo pasado, el referido Ministro de Hacienda cerró al comercio de este país el puerto de Matamoros, como si dicho puerto estuviera en la jurisdiccion de los Estados-Unidos. Remito á vd., bajo el número 1, copia de la carta que dirigió el 21 del actual Mr. Whiting al Sr. Bustamante, comunicándole el resultado de la entrevista que habia tenido con el Administrador de la Aduana de Nueva-York, y bajo el número 2 va traduccion de la misma.

En esta virtud, vino el Sr. Bustamante á esta capital el sábado 23 del actual. En el mismo dia ví al Ministro de Hacienda Mr. Chase, á quien informé de lo ocurrido y enseñé la carta de Mr. Whiting. Me dijo que el Administrador de la Aduana habia cumplido con las órdenes qqe tenia del Gobierno al rehusarse á permitir la salida de las armas, y que él (Mr. Chase) no daria la órden para la salida de estas si no le recomendaban previamente la medida los Ministros de Relaciones y Marina. Le manifesté que por lo delicado del asunto no querrian segu-

ramente dar una recomendacion por escrito, y me dijo que se conformaria con que la hicieran verbalmente. Siendo ya muy tarde, no pude ver en el mismo dia á los Ministros de Relaciones y Marina, y tuve que dejar para el lúnes siguiente la entrevista con ellos.

El dia 25 ví á ambos: los informé de lo ocurrido, y los dos me manifestaron que no tenian ningun inconveniente en recomendar la remision de las armas, y me ofrecieron hablar á Mr. Chase en la Junta de Ministros que debia tener lugar el dia siguiente (26). Despues de que esto habia pasado, volví al Departamento de Estado á preguntar á Mr. Seward si Mr. Chase estaba ya corriente en dar la órden á la Aduana de Nueva-York. Mr. Seward me dijo que ya todo estaba arreglado. Fuí en seguida al Departamento del tesoro y encontré á Mr. Chase saliendo del Ministerio: me dijo que el dia siguiente mandaria la órden, y me suplicó volviera yo á las diez de la mañana de dicho dia, para que le diera los pormenores de la remision, y le dijera quién mandaba las armas y á quién iban consignadas.

El miércoles 27 fuí temprano á darle estos datos: cuando se impuso del número de armas, me dijo que le parecia excesivo, y que habia ofrecido dar la órden creyendo que la remesa era muy inferior, y que para autorizar la salida de una cantidad tan considerable, necesitaba tener el consentimiento de los Ministros de Guerra y Marina. Le dije que la cantidad no era excesiva: que nosotros podiamos levantar hasta 300,000 hombres, que solo teniamos 100,000 fusiles, y que necesitábamos por lo mismo 200,000 mas, sin contar con los que se pierden y destruyen, y que es preciso reponer; que como no tenemos fábricas de armas en México, nos vemos obliga-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dos á comprar en el extrangero las que necesitamos. Le dije ademas, que las armas compradas por el Sr. Bustamante eran fusiles belgas de chispa, compuestos en Nueva-York y vueltos de fulminante, que su valor intrínseco era de cuatro á cinco pesos; pero que nosotros por comprarlos al crédito, los habiamos pagado á nueve pesos, y que tales armas eran enteramente inútiles para el ejército de los Estados-Unidos, pues no habria un solo voluntario que las recibiera en caso de que el Gobierno se las quisiera dar. Me preguntó si no habia riesgo de que cayeran en poder de los insurrectos del Sur, y le dije que ninguno, porque el envío se haria secretamente, y llegando á Matamoros eran ya nuestra propiedad, y serian defendidas por la guarnicion militar que hay en aquel puerto. Sobre este punto le dije: "No deben vdes. inquietarse para nada, pues nosotros estamos mas interesados que vdes. mismos, en que no se nos despoje de las armas que con tanta dificultad hemos comprado aquí."

Estas consideraciones no fueron suficientes, sin embargo, para alterar la resolucion de Mr. Chase. Me dijo que el subsecretario de Hacienda Mr. Harrington tomaria nota de mi pedido, y que iria conmigo á solicitar la aprobacion de los Ministros de Marina y Guerra. Mr. Harrington tomó unos apuntes, de que remito cópia bajo el número 3, acompañada de la traduccion correspondiente, bajo el número 4. Fuimos al Departamento de Marina, y Mr. Welles manifestó que por su parte no tenia ningun inconveniente en permitir la salida de dichas armas; y que daria órden á los buques de guerra de los Estados-Unidos en la boca del Rio Grande, para que no detuvieran ni molestaran al buque que las llevara. Pasa-

mos en seguida al Departamento de Guerra: Mr. Stanton estaba ocupado con las operaciones militares, y no pudimos verlo: Mr. Watts, subsecretario de Guerra, le llevó los apuntes de Mr. Harrington y el recado de Mr. Chase, y á poco volvió con la respuesta, diciendo que Mr. Stanton iba á tomar en consideracion el asunto, y desde luego le ocurrian algunas dificultades. Le dije que yo deseaba ver al secretario ántes de que adoptara su resolucion, y me contestó que la hora mas oportuna para verlo seria entre las 9 y las 10 de la mañana del dia siguiente.

Hoy volví á la hora designada y fuí recibido desde luego por Mr. Stanton, quien me informó que ayer tarde habia contestado á Mr. Chase, diciendo que se oponia al embarque de las armas. Le manifesté minuciosamente lo mismo que habia yo dicho ayer á Mr. Chase, y otras varias poderosas consideraciones: le dije que si no teniamos armas para resirtir á los franceses, la conquista del país seria muy probable; y que como no construimos las armas en México, careceriamos de ellas si no nos las dejaban sacar de aquí: que en el buen éxito de nuestra defensa contra los franceses estaban los Estados-Unidos tan interesados como México mismo: que dentro de poco llegarian á México los refuerzos enviados de Francia al ejército invasor, y que entónces tendria la escuadra francesa buques bastantes para bloquear á Matamoros, cerrándonos ese único conducto que nos queda para introducir nuestras armas por el Atlántico, por lo cual era indispensable que las que ya estaban listas salieran sin pérdida de momento.

Mr. Stanton convino en cuanto yo le manifesté, y me dijo que todas sus simpatías estaban por parte de Méxi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

co, y que si tuviera 100,000 fusiles, nos los daria; pero que los deberes que tenia para con su Gobierno no le permitian autorizar la salida de las armas en cuestion. Me dijo que hacia tiempo que habia expedido con referencia al caso presente, una órden prohibiendo la salida de armas, y que todas las razones que yo le habia expuesto, las habia tenido presentes al tomar su acuerdo de ayer, y no las habia considerado suficientes para derogar en nuestro provecho su órden anterior. Le dije que sus simpatías estériles de nada nos servirian aun en el caso de ser sinceras, y que si nos negaban la salida de las armas, nos harian un perjuicio tan grande, como si de hecho se aliaran con los franceses y mandaran contra nosotros un ejército de 50,000 hombres. Al despedirme le pregunté si no me daba ninguna esperanza de que permitiera la salida de las armas en este caso, en vista de las consideraciones que le habia yo expuesto, y me respondió que ninguna. Remito á vd. bajo el número 5, copia de la respuesta de Mr. Stanton, y su traduccion bajo el 6.

Inmediatamente pasé al Ministerio de Hacienda á decir á Mr. Chase que haciendo á un lado toda cuestion de amor propio y de derecho intrínseco, era tanta la necesidad que teniamos de las armas, que aceptaria yo la órden que quisiera darme por el número que no le pareciera *excesivo*, segun estaba dispuesto á hacerlo ayer. Me respondió que habia pensado autorizar la salida de un número de armas que no excediera de 6,000; pero que en vista de la órden terminante del Ministro de Guerra, no podia autorizar la de un solo fusil. Dije á Mr. Chase lo mismo que habia dicho á Mr. Stanton respecto del agravio que este Gobierno hacia á México, prohibiendo

la salida de armas enteramente inútiles para el ejército de los Estados-Unidos, y con lo cual auxiliaba á la Francia tanto como si fueran sus aliados. Me contestó que sentia vivamente el resultado tanto como yo mismo, pero que nada podia hacer.

Pasé en seguida al Departamento de Estado, á entablar una queja formal por lo que acababa de pasar; pero desgraciadamente me encontré con que Mr. Seward se habia ido anoche para su casa de Auburn, y con que no volverá sino despues de dos semanas. El tenia conmigo compromiso de dejar salir las armas; y si estuviera aquí, tal vez habria allanado estas dificultades, á no ser que se hayan suscitado con su consentimiento. El subsecretario de Estado pareció sorprenderse de lo ocurrido, y me dijo que no creia poder hacer cambiar de determinacion á Mr. Stanton. Pienso ver al Presidente para informarlo de lo que ha pasado; pero casi tengo seguridad de que él no derogará la determinacion de sus subordinados, y tal vez desista yo de esa idea, que solo produciria otro desaire y otro desengaño.

De todo esto resulta, pues, que este Gobierno nos priva arbitrariamente del derecho que tenemos para comprar armas en este país y mandarlas al nuestro, cuando todavía no reconoce el estado de guerra que existe entre México y Francia, y considera á ambas naciones no como á beligerantes, sino como á amigas. Una conducta tan poco amistosa para con nosotros, merece que expresemos por nuestra parte nuestro desagrado. Pensé en hacer una protesta contra ella; pero considerando que esto no producirá ningun efecto, no he llevado á cabo esta idea. Creo que el Supremo Gobierno obraria sabia y justamente, si por vía de represalia retirara el permiso con-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cedido á este Gobierno para pasar sus tropas por nuestro territorio, lo cual nos compromete para con el Sur, y nos presenta bajo mala luz ante las naciones de Europa.

No me sorprende este resultado, porque como indiqué á vd. en mi nota número 260 de 26 de Julio próximo pasado, tengo seguridad de que estos hombres nos sacrificarian mil veces, si creyeran que de esa manera evitaban la intervencion francesa en sus asuntos. Lo que me ha disgustado en extremo es la manera poco franca y leal con que han procedido en este caso. La órden previa del Ministerio de Guerra, prohibiendo la exportacion de las armas, me parece una grosera suposicion; pues es en efecto muy extraño que ayer á las 11 no tuviera noticia de ella Mr. Chase, y que estuviera dispuesto á conceder el permiso, si el número de armas no hubiera sido tan *excesivo* á sus ojos.

Espero, pues, las órdenes del supremo Gobierno para proceder como el Presidente lo juzgue propio.

Doy copia de esta nota al Sr. Bustamante, para que haga constar con ella que si no llevó las armas á la República, no fué por culpa suya.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

Dios, Libertad y Reforma.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Sr. Ministro de Relaciones exteriores.—México.

NUM. 4.

Solicitud del Ministro mexicano sobre embarque á Matamoros, para uso del Gobierno de México, de:

36,000 fusiles,
4,000 sables,
1,000 pistolas,
18.000,000 de fulminantes,
500 arrobas de pólvora.

Ha manifestado el Ministro Mexicano que dichos fusiles no son ni podrán ser usados por el ejército de linea americano, siendo fusiles belgas viejos, vueltos de percusion en Nueva-York. Que su precio comun es $4, aunque los agentes mexicanos pagan mas por ellos tomándolos al crédito.

Tales artículos se embarcarán en Nueva-York por el coronel Bustamante, y serán consignados al administrador de la Aduana de Matamoros.

NUM. 6.

DEPARTAMENTO DE LA GUERRA.

Agosto 27 de 1862.

Habiendo tomado en consideracion el Ministro de la Guerra la solicitud hecha en nombre del Ministro mexi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cano, pidiendo permiso para exportar ciertas armas y municiones de guerra de Nueva-York á Matamoros, rehusa derogar la órden dada ántes prohibiendo tales exportaciones.

(Firmado). EDWIN M. STANTON,
secretario de la Guerra.

Al Hon. secretario del Tesoro.

(*El Sr. Romero al Sr. Ministro de Relaciones exteriores.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Setiembre 4 de 1862.

A consecuencia de los sucesos militares que han tenido lugar recientemente en las inmediaciones de esta capital, no me fué posible ver al Presidente de los Estados-Unidos para hablarle del envío de armas á la República, sino hasta el 2 del que cursa, en cuyo dia tuvo la bondad de darme audiencia.

Lo informé de lo ocurrido sobre el asunto en los términos que comuniqué á ese Ministerio en mi nota número 290 de 28 de Agosto próximo pasado, y me dijo que el secretario de Guerra lo habia ya impuesto de todo, y

me dió á entender que la única razon que lo habia decidido á impedir la salida de las armas, es el propósito de no quebrantar la neutralidad que los Estados-Unidos desean guardar en nuestra presente guerra con Francia. Le dije que yo no pedia ninguna intervencion oficial de este Gobierno que lo pudiera comprometer con la Francia; que nosotros estábamos dispuestos á sacar las armas de Nueva-York sin que el buque que las lleve sea formalmente despachado por la Aduana de aquel puerto, y que lo único que deseamos es que el administrador de aquella Aduana no impida la salida de dichas armas. Me dijo que hablaria con el Ministro de Hacienda, y me suplicó volviera yo á verlo el dia siguiente. Fuí ayer á la hora designada, y me dijo que habia mandado llamar al secretario de Estado, quien debia llegar anoche, y que me entendiera yo con él.

Hoy fuí al Departamento de Estado, en donde estaba ya Mr. Seward, á quien referí minuciosamente cuanto ha pasado. Me oyó sin interrumpirme, y cuando hube concluido mi relacion, me dijo que ni él ni el Presidente podian tomar noticia oficial de tales hechos ni decir una sola palabra respecto de ellos; que si el buque que llevaba las armas era capturado, el envío de ellas seria un motivo de queja del gobierno frances, y que el Presidente debia estar en libertad para dar una respuesta satisfactoria.

Mirando que Mr. Seward se colocaba en un terreno en que yo no sabia que estuviera este Gobierno, pues creia que ignoraba el estado de guerra existente entre México y Francia, no me pareció conveniente decirle nada mas y me despedí de él.

Este incidente me explica la conducta de Mr. Seward

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

para conmigo, que de algun tiempo á esta parte ha sido mas reservada que de costumbre, seguramente porque querrá llevar su neutralidad hasta el último extremo. Cuando le he preguntado si sus agentes en Europa le han comunicado algo respecto de la política de la Francia en México, noticias que ántes me comunicaba sin que yo se las preguntara, me ha contestado que no ha leido su correspondencia, ó con alguna otra evasiva del mismo jaez.

Lord Lyons refirió á su Gobierno en un despacho fechado en esta capital el 5 de Junio último, y que acaba de publicarse en Inglaterra, que Mr. Seward le dijo en el mismo dia, que el Presidente no pensaba mandar al senado el tratado de Mr. Córwin, "porque México estaba en guerra; y prestarle dinero, equivaldria á formar una alianza ofensiva y defensiva con él."

Por lo que respecta á las armas, creo que se podrán sacar de Nueva-York, á pesar de la determinacion de este Gobierno, pues segun me escribe el Sr. Bustamante, el Administrador de la aduana se presta á dejarlas salir con algunas condiciones de fácil ejecucion.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

Dios, Libertad y Reforma.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Sr. Ministro de Relaciones exteriores.—México.

(*El Sr. Romero al Sr. Ministro de Relaciones exteriores.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Noviembre 6 de 1862.

El 4 del actual recibí una nota del Cónsul de la República en la Habana, fechada el 25 de Octubre próximo pasado, en que me comunica que habian salido de aquella ciudad para Nueva-York, varios oficiales del ejército frances que invade á la República, con objeto de conseguir en este país armas y municiones de guerra, de que carece en Veracruz.

Por otro conducto del todo fidedigno habia yo sabido poco ántes, que habian llegado aquí oficiales franceses procedentes de Veracruz, con objeto de reclutar gente para organizar contraguerrillas, y perseguir á nuestros guerrilleros, que tan terriblemente hostilizan á los invasores.

Estuve meditando detenidamente qué seria conveniente hacer: si pedia yo á este Gobierno que no dejara sacar armas ni organizar gente á tales oficiales, reconocia yo que habia procedido propia y legalmente al prohibir la salida de las armas compradas por el Sr. Bustamante. Despues de una madura deliberacion, me determiné á notificar el hecho á este Gobierno, diciendo expresamente que no pedia nada.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Con este objeto tuve hoy una conferencia con Mr. Seward. Le comuniqué las noticias que habia recibido, y le dije que deseaba yo que entendiera bien que solo se las notificaba en cumplimiento de mi deber; pero sin acompañarlas con peticion de ninguna clase.

Continué diciéndole que seguramente recordaria que en Abril último, cuando supe que de Nueva-York estaban mandando al ejército aliado provisiones y todo lo demas que necesitaba y que no podia conseguir en México, porque nosotros le habiamos cortado las comunicaciones con el interior, se lo comuniqué con objeto de que este Gobierno prohibiera la salida de efectos de contrabando de guerra, destinados á uno de los ejércitos beligerantes; que entónces me dijo muy propiamente, que los Estados-Unidos no habian reconocido el estado de guerra existente entre México y los aliados, por no haber aún ninguna declaracion de guerra, y que entretanto seguia considerando á uno y á otros como amigos y no como beligerantes; que yo no creí conveniente insistir en mi solicitud por haber encontrado tales explicaciones satisfactorias, pues que de ellas se deducia que nosotros podriamos tomar de este país lo que necesitáramos, y que por tal de que se nos permitiera esto, estaba yo anuente en que se permitiera lo mismo á los aliados; que á poco llegó el caso en que nosotros compramos unas armas en Nueva-York, y al ocurrir por el permiso de embarcarlas para un puerto mexicano, que este Gobierno habia cerrado por sí y ante sí al comercio de los Estados-Unidos, y á donde no se podian enviar efectos, sino con permiso especial suyo, se nos negó el uso de un derecho de cuyo ejercicio habian disfrutado primero los aliados y despues los franceses; que si yo hubiera sabido que este Gobierno consideraba á México y Francia como beligerantes, no habria solicitado tal permiso; pero como no se me ha hecho tal notificacion; como ningun acto de este Gobierno indica que haya asumido la posicion neutral, no tuve inconveniente en solicitar extraoficialmente el citado permiso, que no habria creido necesario si hubiéramos deseado mandar los efectos á otro puerto que no hubiera sido Matamoros; que no sabia yo cómo obraria este Gobierno cuando los franceses sean los que deseen sacar las armas; que tampoco le pedia nada, y que me limitaba, como ya le habia dicho, á notificarle el hecho de la venida de los oficiales franceses y del objeto que traian.

Mr. Seward me dijo que habia recibido una carta en que se le informaba á él tambien de la venida de unos agentes franceses á Nueva-York con el objeto de comprar armas, y que luego que dicha carta llegó á sus manos, mandó copia de ella al secretario del Tesoro, quien seguramente procederia en este caso como en el nuestro. Me dijo tambien que él entendia que nuestras armas no se habian dejado salir, no por considerarlas como contrabando de guerra, sino por órdenes previas del secretario de Guerra, emanadas de la necesidad de armas que tenia este Gobierno. Le contesté que esa habia sido la razon ostensible; pero que yo sabia bien que no era la verdadera, pues que el secretario de Hacienda no tenia noticia de tal órden previa del de Guerra, y que despues se dió por el Departamento de Hacienda una órden á la aduana de Nueva-York, prohibiendo expresamente el embarque de dichas armas.

Mr. Seward dijo que el asunto estaba ya en manos del secretario de Hacienda, y que lo viera si queria.

He recomendado al Cónsul de la República en Nueva-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

York que redoble su vigilancia con objeto de averiguar las compras que hagan los agentes franceses, y que me las comunique sin retardo. Nada me sorprenderia que este gobierno autorizara indirecta y tácitamente la exportacion de las armas que dichos agentes compren, en cuyo caso haria con ellos lo que se negó á hacer con nosotros.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

Dios, Libertad y Reforma.

(Firmado), M. ROMERO.

Al Sr. Ministro de Relaciones exteriores.—México.

(*El Sr. Romero al Sr. Ministro de Relaciones exteriores*).

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Noviembre 22 de 1862.

Hoy tuve una conferencia con Mr. Seward, que ha sido sin duda la de carácter mas desagradable desde que estamos en guerra con la Francia.

* * * * * *

Le hablé en seguida de la mision de los oficiales franceses que han venido á Nueva-Orleans y Nueva-York, á comprar mulas y carros para trasportar las municiones

del ejército invasor de la República, en los términos que vd. me lo recomienda en su nota reservada núm. 42, de 27 del próximo pasado, y me dijo que á él le habian comunicado con anticipacion la misma noticia; que la habia trasladado al secretario de Hacienda, y que hoy acababa de recibir la respuesta de dicho funcionario, que me leyó, en la que se dice, que con arreglo á las leyes de los Estados-Unidos, no es ilegal la compra de efectos de contrabando de guerra hecha por una potencia beligerante en los puertos de los Estados-Unidos, y que lo prohibido es solamente que los ciudadanos de los Estados-Unidos lleven tales efectos á un país beligerante. En consecuencia de esto, dice el secretario del Tesoro que no piensa prohibir la salida de Nueva-York de los efectos que compren los oficiales franceses. No pude ocultar la sorpresa que me causó tan extraordinaria doctrina, y despues de una ligera discusion con Mr. Seward, en que convino que el resultado de la doctrina americana seria el mismo que si los puertos de los Estados-Unidos estuvieran abiertos para la Francia y cerrados para México, me dijo que tales eran las leyes, y que no habia mas que conformarse con ellas. Le dije que le mandaria yo una nota sobre este asunto, de la cual acompaño copia (1). Seguiré defendiendo por escrito los derechos de la República; pero sin la mas remota esperanza de conseguir absolutamente nada.

* * * * * *

---

(1) Esta nota se publicará mas adelante entre la correspondencia cambiada por la Legacion con el Departamento de Estado de Washington.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

Dios, Libertad y Reforma.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Ministro de Relaciones exteriores.—México.

(*El Sr. Romero al Sr. Ministro de Relaciones exteriores*).

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Diciembre 19 de 1862.

Tengo la honra de remitir á vd. copia de una lista que me han facilitado de los buques que han sido despachados de los puertos de Nueva-York, Nueva-Orleans y Boston para la República, desde Agosto último hasta el 15 del actual, y que manifiesta el gran movimiento marítimo que ha habido con Veracruz, á donde se han despachado casi exclusivamente artículos destinados al consumo del ejército invasor frances. Tambien acompaño un artículo del "Evening Post" de Nueva-York, del dia 16, sobre el mismo asunto.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

Dios, Libertad y Reforma.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Ministro de Relaciones exteriores.—México.

DESPACHO DE BUQUES PARA MEXICO.

DE NUEVA YORK:

Agosto	13.	Barca Rapid,	Veracruz.
„	14.	Barca W. Wilson,	Matamoros.
„	15.	Goleta Active,	Minatitlan.
„	27.	Buque Sheridan,	Veracruz.
„	30.	Bergantin Geo. Albert,	„
„	30.	Bergantin Mischief,	Tampico.
Setiembre	3.	Bergantin goleta Lara,	Matamoros.
„	3.	Bergantin Emma Dean,	„
„	5.	Bergantin Cuba,	Veracruz.
„	5.	Bergantin Island Queen,	„
„	8.	Barca Acme,	„
„	6.	Buque Ticonderoga,	„
„	6.	Bergantin goleta Alice,	Veracruz.
„	16.	Bergantin Judus,	„
„	18.	Bergantin Nathan,	Minatitlan.
„	19.	Bergantin Cygnet,	Matamoros.
„	23.	Buque Western Empire,	Veracruz.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Setiembre	24.	Barca Flash,	Veracruz.
„	25.	Bergantin goleta Fashion,	„
„	27.	Goleta W. E. Alexander,	„
„	27.	Bergantin goleta Fair Play,	Minatitlan
„	27.	Bergantin goleta J. Northrup,	Matamoros.
„	29.	Bergantin Merlin,	Veracruz.
„	30.	Bergantin E. P. Smith,	„
„	30.	Bergantin Troubadour,	Matamoros.
Octubre	3.	Bergantin Suwanee,	Veracruz.
„	3.	Bergantin Harvest Queen,	Matamoros.
„	4.	Bergantin Elizabeth,	Veracruz.

De Boston:

Setiembre	22.	Bergantin Almore,	Minatitlan.
Octubre	20.	Bergantin Jos. Stevens,	Veracruz.
Noviembre	3.	Goleta Wave,	Minatitlan.

De New Orleans:

Setiembre	2.	Goleta Martha Glaze,	Matamoros.
„	30.	Bergantin Castillian,	Veracruz.
„	30.	Goleta Henry Travers,	Tampico.
„	26.	Barca P. C. Alexander,	Veracruz.
„	26.	Bergantin goleta West Florida,	Matamoros.
„	26.	Goleta Bergen,	Veracruz.
Octubre	2.	Goleta Eveline,	Matamoros.

Octubre	7.	Bergantin goleta Philomena,	Matamoros.
„	9.	Barca Alice Tanitor,	„
„	10.	Bergatin Flora,	„
„	15.	Barca Justice Story,	Veracruz.
„	15.	Bergantin goleta Alice,	„
„	16.	Bergantin Beaver,	„
Noviembre	6.	Goleta Venice,	„
„	10.	Bergantin goleta Anna,	„
„	25.	Goleta Josephine B. Small,	Matamoros.
„	27.	Bergantin Emma,	„
„	27.	Goleta Henry Travers,	Tampico.
„	6.	Bergantin goleta Dolphin,	„
Noviembre	18.	Bergantin J. W. Johnson,	Tampico.
„	20.	Buque Jean Baptiste,	„
„	20.	Goleta Forrest King,	„
„	30.	Bergantin F. B. Watson,	„
„	31.	Bergantin Veteran,	Matamoros.
„	31.	Bergantin Eastern Star,	Veracruz.
Noviembre	1.	Goleta Cordelia,	„
„	3.	Barca Texana.	„
„	4.	Barca Minnie Schaffer,	„
„	7.	Bergantin Crocus,	„
„	7.	Bergantin Hannah,	Matamoros.
„	7.	Goleta Victoria,	„
„	10.	Goleta Mary L. Davis,	Minatitlan.
„	13.	Buque Banshee,	Matamoros.
„	13.	Barca T. B. Bertram,	Veracruz.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Noviembre	15.	Buque Atmosphere,	Veracruz.
„	17.	Goleta Masonic,	Tampico.
„	18.	Bergantin Helen Jane,	Veracruz.
„	19.	Buque City of New-York.	„
„	28.	Buque Escort,	„
„	29.	Barca Northwood,	„
„	29.	Goleta Langdon,	„
Diciembre	8.	Buque Vanguard,	„
„	9.	Goleta Ida de la Torre,	Tampico.
„	12.	Bergantin A. Hopkins,	Veracruz.
„	13.	Bergantin goleta Lauban,	Matamoros.
„	15.	Goleta Vapor,	Veracruz.

(*El Sr. Romero al Sr. Ministro de Relaciones exteriores.*)

Legacion Mexicana en los Etsados-Unidos de América.

Washington, Noviembre 20 de 1862.

Tengo el sentimiento de informar á vd., que las armas compradas por el Sr. Bustamante para uso del ejército de la República, de que hablé á vd. en mi nota número 360 de 14 del actual, fueron despachadas legalmente de Nueva-York para Quebec en el Canadá Oriental, y al llegar á la frontera de los Estados-Unidos, fueron detenidas en Roses Point, por órden del secretario de guerra, pretextando que iban para el Sur y pretendiendo que se comprendian en la supuesta órden general que prohibe la exportacion de armas de los Estados-Unidos. He dado los pasos que he creido convenientes para conseguir que las dejaran seguir á su destino, estando debidamente despachadas por la Aduana de Nueva-York; pero ni he conseguido nada, ni tengo esperanza alguna de que se consiga lo que deseo.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

Dios, Libertad y Reforma.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores.—México.

(*El Sr. Romero al Ministro de Relaciones Exteriores.*)

Legacion Mexicana en los Estados-Unidos de América.

Washington, Enero 26 de 1863.

El viérnes 23 del corriente envió el Presidente al Senado, la correspondencia que dicha Cámara le habia pedido, sobre el despacho de los Estados-Unidos de artículos de contrabando de guerra, para el ejército frances invasor de México. Tengo la honra de enviar á vd. un

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ejemplar de dicha correspondencia (1) y del mensaje de remision que el superintendente de la imprenta del Gobierno me ha hecho el favor de tirar en papel delgado, para que pueda entrar fácilmente en la República.

Desde luego se nota que el pretexto adoptado por este Gobierno para no dejar salir las armas compradas por cuenta de la República, de que habia una órden general de prohibicion, es falso, como lo he asegurado yo en mi correspondencia con Mr. Seward. El Ministro de Guerra dijo en 27 de Agosto de 1862, que no podia relajar tal supuesta prohibicion, y ahora aparece que la única órden general de prohibicion que se ha expedido tiene fecha de 20 de Noviembre del mismo año; esto es, de cerca de tres meses despues de la fecha en que falsamente se habló de ella en nuestro perjuicio. Aparece tambien que la referida órden de 20 de Noviembre último, fué adoptada en un caso particular, en que estaban empeñados los intereses y derechos de la República, y aunque general en la apariencia, en realidad solo ha sido adoptada contra nosotros.

El hacer extensiva la órden á San Francisco, cuando en California no hay los mismos motivos que podria haber en Nueva-York para decretar la prohibicion, manifiesta tambien con la mayor claridad que ha sido adoptada exclusivamente en nuestro perjuicio.

Estos nuevos motivos de queja, unidos á los que teniamos ántes de que se hiciera la publicacion de tal órden, constituyen una violacion tan palpable de la neutralidad que ha proclamado este Gobierno en la guerra que nos hace el emperador de los franceses, que yo considero no

(1) Esta correspondencia se publica íntegramente mas adelante.

como un derecho, sino como un deber de nuestra parte, el que pasemos un ultimatum á este Gobierno pidiéndole las satisfacciones correspondientes, y que suspendamos ó cortemos nuestras relaciones con él, en caso de que no las conceda. Sin embargo, como he sometido este asunto á la determinacion del Supremo Gobierno, y como espero dentro de poco recibir instrucciones respecto de él, no daré ningun paso ántes de que aquellas me lleguen.

Deseando aclarar mas este asunto para proceder despues con mejores fundamentos, ví hoy al senador Mr. Mc Dougall, que es quien pidió la citada correspondencia; le manifesté lo poco satisfactoria que era la respuesta del Presidente, y le indiqué la conveniencia que resultaria de que presentara en el Senado otra resolucion pidiendo las órdenes expedidas por los Ministerios de Guerra y Hacienda sobre este asunto, y le dejé un proyecto de resolucion. Si Mr. Mc Dougall no lo presentare, procuraré que lo haga algun otro senador ó diputado.

Las copias de las notas publicadas en dicho mensaje las he mandado á vd. con mis comunicaciones números 369, de 25 de Noviembre último, 300, 398 y 407, de 10, 15 y 20 de Diciembre siguiente, y 17 y 22, de 14 y 19 del que cursa.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

Dios, Libertad y Reforma.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores.—México.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*Extracto.—El Sr. Romero al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores*).

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Febrero 26 de 1863.

* * * * * *

Mr. Seward me informó que por el último vapor de Veracruz habia recibido un despacho de Mr. Corwin, en que lo imponia del desagrado con que se habia recibido en México la noticia de que este Gobierno estaba permitiendo la exportacion de mulas y carros para el ejército frances invasor de México. A este despacho contestó Mr. Seward otro que me leyó, y con el que mandó á Mr. Corwin un ejemplar del mensaje del Presidente de 20 del próximo pasado, que contiene la correspondencia sobre este asunto, para que se informara de la determinacion de este Gobierno y de las razones que la han motivado, y le dice que recientemente se ha hecho extensiva á la exportacion de mulas, carros, rieles y demas objetos que estaban sacando los franceses en Nueva-York, la prohibicion general del Presidente para exportar de los Estados-Unidos artículos de contrabando de guerra. Le dije que si esto era así, ello daba una nueva faz á nuestra discusion pendiente de las instrucciones de vd., y que seria conveniente que me comunicara esa acla-

racion. Me dijo que no lo creia necesario, pues que Mr. Corwin la comunicaria á vd. No insistí en esto, porque al renovar la discusion se me comunicará esta nueva órden, ó ampliacion de la órden general, como la llama Mr. Seward, y entónces la mandaré á vd., pues no creo que Mr. Corwin la comunique á vd., en virtud de que no se le dice así en el despacho que Mr. Seward me leyó.

* * * * * *

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

Dios, Libertad y Reforma.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Ministro de Relaciones Exteriores.—México.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*Correspondencia enviada por el Presidente de los Estados-Unidos al Senado de los mismos, á peticion de dicha cámara, con su mensaje de* 20 *de Enero de* 1863, *y publicada oficialmente por el Senado.*

CONGRESO XXXVII.—III PERIODO DE SESIONES.

SENADO.

Documento del Ejecutivo.—Número 24.

Mensaje del Presidente de los Estados-Unidos con que comunica, en respuesta á una resolucion del Senado de 13 del corriente, la correspondencia cambiada entre este Gobierno y el Ministro mexicano, con relacion á la exportacion de artículos de contrabando de guerra, para uso del ejército frances en México.

Enero 23 de 1863.—Leido, sometido á la comision de Relaciones Exteriores y mandado imprimir.

Al Senado de los Estados-Unidos:

Trasmito incluso un informe del Secretario de Estado, en respuesta á la resolucion del Senado, relativamente á la correspondencia cambiada entre este Gobierno y el Minitsro mexicano, sobre la exportacion de artículos de contrabando de guerra para uso del ejército frances en México.

ABRAHAM LINCOLN.

WASHINGTON, Enero 20 de 1863.

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, 19 de Enero de 1863.

El Secretario de Estado á quién se envió la resolucion del Senado de 13 del corriente, suplicando al Presidente "si no fuere incompatible con el interes público, que comunique al Senado la correspondencia que exista en su poder ó en el Departamento de Estado, entre este Gobierno y el Ministro Mexicano en Washington, relativamente á la exportacion de puertos de los Estados-Unidos, de artículos de contrabando de guerra, para uso del ejército frances invansor de México, y tambien de cualquier órden que pueda haberse expedido para impedir que el Gobierno mexicano se aproveche del privilegio de exportar de los Estados-Unidos artículos semejantes,"

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tiene la honra de someter al Presidente la correspondencia que se menciona en la lista inclusa.

Respetuosamente sometido.

WILLIAM H. SEWARD.

Al Presidente.

LISTA DE DOCUMENTOS.

El Sr. Romero á Mr. Seward, Noviembre 22 de 1862.

Mr. Seward al Sr. Romero, Noviembre 24 de 1862 y anexos.

El Sr. Romero á Mr. Seward, Diciembre 10 de 1862,

Mr. Seward al Sr. Romero, Diciembre 15 de 1862.

El Sr. Romero á Mr. Seward, Diciembre 20 de 1862.

Mr. Seward al Sr. Romero, Enero 7 de 1863.

El Sr. Romero á Mr. Seward, Enero 14 de 1863.

Mr. Seward al Sr. Romero, Enero 17 de 1863.

Mr. Rankin á Mr. Seward, Enero 14 de 1863.

Mr. Seward á Mr. Rankin, Enero 15 de 1863 y anexos.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Noviembre 22 de 1862.

Señor secretario:

Tengo la honra de informar á vd., que mi Gobierno me ha dado instrucciones para que comunique yo al de los Estados-Unidos, que el de México tiene informes fidedignos para creer que el gefe de la expedicion francesa que invade la República, ha mandado á Nueva-Orleans y Nueva-York emisarios para comprar mulas y carros con que trasportar al interior de México sus cañones y provisiones de boca y guerra. Mi Gobierno cree que si tal compra se realizase, se violaria por los vendedores la neutralidad á que están obligados, por ser esa la posicion que el Gobierno de los Estados-Unidos ha querido tomar en la guerra que está haciendo á mi patria el emperador de los franceses. Es indudable, en concepto de mi Gobierno, que tal venta seria un auxilio directo á uno de los beligerantes, puesto que se prestaria á su ejército, que necesariamente lo emplearia en actos de hostilidad. En virtud de las precedentes consideraciones, el Gobierno de México me ha recomendado solicite yo del de los Estados-Unidos, que si no lo hubiere hecho ya, dicte las

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

órdenes que considere convenientes para que no se permita la salida de los puertos de los Estados-Unidos, de los indicados efectos comprados para el uso del ejército invasor en México.

Antes que me llegaran tales instrucciones habia yo sabido de una manera del todo fidedigna, que los emisarios franceses destinados á Nueva-York, llegaron hace dias á dicho puerto, y se ocupaban de comprar los efectos que vinieron á buscar.

Aprovecho esta oportunidad para reproducir á vd., señor, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Noviembre 24 de 1862.

Señor:

Tengo el honor de acusar recibo de la nota de vd. fecha 22 del corriente, en que me informa de las instrucciones que por su Gobierno se le han dado para que haga saber al de los Estados-Unidos, que el gefe de la expedicion francesa que invade actualmente el territorio mexicano, ha enviado emisarios á las ciudades de Nueva-Orleans y Nueva-York, para comprar mulas y carros con que trasportar su artillería, material de guerra, municiones y víveres al interior de México; que el Gobierno de México cree que los ciudadanos de los Estados-Unidos al hacer la venta de esos artículos á los mencionados emisarios, han violado la neutralidad que deben observar con relacion á México, y que el Gobierno de aquella República no duda que con esas ventas se dá un auxilio directo al ejército frances, pues que empleará esos artículos en actos de hostilidad al Gobierno de México; que ántes de haber recibido instrucciones tenia vd. noticias fidedignas de que habian llegado á Nueva-York emisarios franceses, y se ocupaban en comprar los artículos en cuya solicitud habian venido; y finalmente, que con motivo de estos hechos, el Gobierno de México desea que este expida, si no lo ha hecho, las órdenes convenientes para impedir que los repetidos efectos salgan de los puertos de los Estados-Unidos, pues que se compran para el uso del ejército invasor.

En contestacion, tengo el honor de informar á vd., que ántes de recibir su mencionada nota, el Cónsul General de los Estados-Unidos en la Habana, habia dado á este Departamento informes sobre el particular, y el asunto se habia pasado al Departamento de Hacienda, cuya contestacion incluyo, así como el extracto de algunas autoridades relativas al caso. Por ellas aparece que aquel Departamento á quien inmediatamente toca el negocio, cree que no debe tener intervencion alguna en la mision de los mencionados oficiales.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Esta decision está de acuerdo con algunos precedentes, y con las leyes internacionales que rigen en el caso.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor, las seguridades de mi consideracion.

WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. D. Matias Romero, &c., &c.

(*Anexos á la nota de Mr. Seward de* 24 *de Noviembre de* 1862.)

DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

Noviembre 20 de 1862.

SEÑOR.—Tengo el honor de acusar á vd. recibo de su nota, fecha 28 de Octubre próximo pasado, en que incluyó un despacho del Cónsul general de la Habana, con respecto á la partida de los oficiales del ejército frances para Nueva-York, á fin de comprar provisiones para aquel ejército en México.

Envío á vd. inclusas algunas citas que ha reunido para mí Mr. Marcellus, baily en la Procuraduría del Tesoro, y que creo que pueden aplicarse al caso.

No creo que este Departamento deba tener intervencion alguna en la mision de esos oficiales.

Con gran respeto, &c.

S. P. CHASE,
Secretario de Hacienda.

Al Hon. W. H. SEWARD, *secretario de Estado.*

(*Instruccion para los administradores de Aduanas, redactadas por Alejandro Hamilton, secretario de Hacienda, en* 4 *de Agosto de* 1793.)

"La compra y exportacion de los Estados-Unidos, *por vía de mercancía*, de artículos llamados comunmente de contrabando de guerra, y que son generalmente instrumentos y provisiones para hacerla, es libre para todas las partes beligerantes, y no debe en ello intervenirse. Si nuestros compatriotas emprenden llevar estos artículos, se les dejará sufrir las penas propias del derecho de la guerra."—*Coleccion de Documentos oficiales americanos, Seccion de Relaciones*, vol. I, p. 141.

(*Mr. Webster á Mr. Thompson, Julio* 8 *de* 1842.)

"No es la práctica de las naciones impedir á sus propios súbditos el tráfico de los artículos llamados contra-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bando de guerra. Esta especie de comercio sujeta á los que lo emprenden á las obligaciones y penas que prescriben el derecho internacional ó los tratados especiales." —*Obras de Webster, vol.* VI, p. 452.

(*Instrucciones de Mr. Webster, de* 8 *de Julio de* 1842, *citadas en la Instituta de Derecho internacional americano de Gardner, pág.* 552.)

"Que si los comerciantes americanos por vía de comercio han vendido municiones de guerra á Texas, el Gobierno de los Estados-Unidos, sin embargo, no ha estado obligado á impedirlo, y no podria haberlo hecho sin desviarse de los principios de neutralidad."

Mensaje del Presidente en las primeras sesiones del 34º Congreso. *Franklin Pierce*, Presidente; *William L. Marcy*, Secretario de Estado.

"Las leyes de los Estados-Unidos no prohiben á sus ciudadanos vender á cualquiera de las potencias beligerantes artículos considerados como contrabando de guerra, ó trasportar á bordo de buques particulares municiones ó soldados, y aunque al hacerlo los referidos ciudadanos exponen sus personas y sus propiedades á los azares de la guerra, tales actos no envuelven una infraccion de la neutralidad internacional, ni en nada complican al Gobierno."—*Documentos del Ejecutivo de* 1855, vol. I, parte I, p. 5 y 6.

(*Mr. Webster á Mr. Thompson*).

"En cuanto á las anticipaciones, préstamos ó donaciones de dinero ó efectos, hechos por personas privadas al gobierno de Texas ó á sus ciudadanos, es innecesario informar al Gobierno de México de que nada hay de ilegal en esto, miéntras Texas esté en paz con los Estados-Unidos, y que estas son cosas que ningun gobierno trata de restringir."—*Documentos del Ejecutivo del Congreso* 27º *segundas sesiones*, 1841, vol. V, Doc. Nº 266.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

Legacion Mexicana en los Estados-Unidos de América.

Washington, 10 de Diciembre de 1862.

Señor secretario:

La nota que se sirvió vd. dirigirme con fecha 24 de Noviembre próximo pasado, y los documentos á ella adjuntos, me han impuesto de que el Honorable secretario

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bando de guerra. Esta especie de comercio sujeta á los que lo emprenden á las obligaciones y penas que prescriben el derecho internacional ó los tratados especiales." —*Obras de Webster, vol.* VI, p. 452.

(*Instrucciones de Mr. Webster, de* 8 *de Julio de* 1842, *citadas en la Instituta de Derecho internacional americano de Gardner, pág.* 552.)

"Que si los comerciantes americanos por vía de comercio han vendido municiones de guerra á Texas, el Gobierno de los Estados-Unidos, sin embargo, no ha estado obligado á impedirlo, y no podria haberlo hecho sin desviarse de los principios de neutralidad."

Mensaje del Presidente en las primeras sesiones del 34º Congreso. *Franklin Pierce*, Presidente; *William L. Marcy*, Secretario de Estado.

"Las leyes de los Estados-Unidos no prohiben á sus ciudadanos vender á cualquiera de las potencias beligerantes artículos considerados como contrabando de guerra, ó trasportar á bordo de buques particulares municiones ó soldados, y aunque al hacerlo los referidos ciudadanos exponen sus personas y sus propiedades á los azares de la guerra, tales actos no envuelven una infraccion de la neutralidad internacional, ni en nada complican al Gobierno."—*Documentos del Ejecutivo de* 1855, vol. I, parte I, p. 5 y 6.

(*Mr. Webster á Mr. Thompson*).

"En cuanto á las anticipaciones, préstamos ó donaciones de dinero ó efectos, hechos por personas privadas al gobierno de Texas ó á sus ciudadanos, es innecesario informar al Gobierno de México de que nada hay de ilegal en esto, miéntras Texas esté en paz con los Estados-Unidos, y que estas son cosas que ningun gobierno trata de restringir."—*Documentos del Ejecutivo del Congreso* 27º *segundas sesiones*, 1841, vol. V, Doc. Nº 266.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

Legacion Mexicana en los Estados-Unidos de América.

Washington, 10 de Diciembre de 1862.

Señor secretario:

La nota que se sirvió vd. dirigirme con fecha 24 de Noviembre próximo pasado, y los documentos á ella adjuntos, me han impuesto de que el Honorable secretario

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

del Tesoro de los Estados-Unidos no se propone intervenir en la compra de artículos de contrabando de guerra que hagan en este país los oficiales del ejército frances invasor de México, que han venido á procurarse medios de trasporte para uso del mismo ejército, á quienes me referí en la nota que tuve la honra de dirigir á vd. el 22 del citado Noviembre.

No me es posible abstenerme de expresar la pena y la sorpresa que me causó saber la determinacion del Honorable secretario del Tesoro, sostenida por vd., pues es en verdad muy distinta de lo que yo me creia con razon de esperar.

Asumiendo, como lo ha asumido mi Gobierno, que el de los Estados-Unidos sea neutral en la guerra que el emperador de los franceses hace á México, era de esperar, que si por causa de tal condicion no auxiliaba este Gobierno á uno de los beligerantes, procediera de la misma manera con el otro, en lo cual no haria mas que cumplir fielmente con las obligaciones inherentes á la neutralidad.

Está muy léjos de mí el designio de enseñar al Gobierno de los Estados-Unidos cuáles son tales obligaciones; pero sí creo de mi deber manifestarle mi opinion y la de mi Gobierno, de que no es compatible con ellas el permitir á uno de los ejércitos beligerantes proveerse en su territorio de cuanto necesite para llevar á cabo las hostilidades.

Hablando Vattel en el párrafo 104, capítulo 7º de su Derecho de gentes, de las obligaciones de los neutrales, dice que: "Miéntras que una nacion neutral quiera gozar con seguridad de las ventajas de su neutralidad, debe ante todas cosas mostrar una imparcialidad estricta hácia las potencias beligerantes." Examinando en seguida en qué consiste la imparcialidad que está obligada á observar una potencia neutral, dice que: "solamente se refiere á la guerra," é incluye dos artículos:

1. "No dar auxilio cuando no hay obligacion de darlo, ni proporcionar voluntariamente tropas, armas, municiones ó cualquiera otra cosa para uso directo de la guerra. No digo *auxiliar igualmente*, sino *no auxiliar*, porque seria absurdo que un Estado auxiliase al mismo tiempo á dos naciones que estuvieran en guerra, ademas de que seria imposible hacerlo con igualdad. Las mismas cosas, el mismo número de tropas, la misma cantidad de armas, municiones, etc., proporcionadas en diferentes circunstancias, no pueden ya ser socorros equivalentes." Es evidente, pues, que con arreglo á estos principios, si el Gobierno de los Estados-Unidos permite al ejército frances que tome de este país cuanto necesite para llevar á cabo las hostilidades contra México, no obra con la imparcialidad que le impone su carácter de neutral, aunque concediera á México el mismo privilegio.

Entre las autoridades que sirvieron de fundamento al Honorable secretario del Tesoro para adoptar la resolucion referida, se encuentran en primer lugar, y considero como la principal, las instrucciones que Mr. Alexander Hamilton comunicó el 4 de Agosto de 1793 á los administradores de las aduanas de los Estados-Unidos, á consecuencia de la proclama que habia expedido el 22 de Abril anterior el Presidente George Washington, reconociendo el estado de guerra que entónces existia entre Austria, Prusia, Cerdeña, la Gran Bretaña y los Países Bajos por una parte, y la Francia por la otra, y declarándose neutral en la misma. En dichas instruc-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ciones, decia Mr. Hamilton, (Documentos de Estado Americano, seccion de Relaciones exteriores, volúmen 1, página 141), que no debia intervenirse en la compra y exportacion de los Estados-Unidos, por *vía de mercancía*, de artículos comunmente llamados de contrabando de guerra, y con arreglo á tal principio, no deben permitirse la compra y exportacion de los efectos comprados por los oficiales franceses, supuesto que no lo han sido por vía de mercancía, sino para el uso inmediato y directo de su ejército beligerante. Se comprende bien que el Gobierno de los Estados-Unidos no quisiera impedir la venta de tales artículos á comerciantes franceses, que los comprarán para lucrar en ellos, vendiéndolos á una tercera potencia, ó tal vez á su propio gobierno, pues el temor de que sucediera lo último, no debia autorizar una prohibicion general; pero que haga extensivos tales principios á la compra de los referidos artículos por oficiales del ejército frances, y para el uso inmediato del mismo ejército, es una cosa que no se puede concebir, porque ella equivale á separarse de la neutralidad, y á abrir la puerta á todas las naciones que estén en guerra, para que á trueque de una mezquina ganancia vengan á proveerse aquí de cuanto necesiten para continuar las hostilidades.

Las autoridades de Mr. Webster que se citan en el documento adjunto á la comunicacion del Honorable secretario del Tesoro, de 20 de Noviembre próximo pasado, están en discrepancia con las instrucciones de M. Hamilton, y no puede dárseles á mi juicio el mismo valor que á estas, pues las primeras son fragmentos de comunicaciones dirigidas por Mr. Webster como secretario de Estado de los Estados-Unidos, á Mr. Thompson, Ministro de los

Estados-Unidos en México, para vindicar al Gobierno de los Estados-Unidos de las quejas que el de México le hacia por el apoyo moral y material que el primero prestaba entónces á los insurrectos de Texas. Es sabido que todas las simpatias de la administracion entónces existente, estaban de parte de los insurrectos, lo que hacia que se les animara de todos modos para que pudieran llevar á cabo la empresa en que estaban empeñados, al mismo tiempo que en los Estados-Unidos se llamaban neutrales en la contienda. Los principios sentados entónces por Mr. Webster, tenian por objeto conciliar tal neutralidad con el auxilio concedido á los insurrectos, y seguramente si el Gobierno de los Estados-Unidos los examinara ahora en que las circunstancias son diferentes, y en que la administracion está animada de un espíritu de mas justificacion, no los sostendria ni querria que las naciones extrangeras los adoptaran como base en sus relaciones con los Estados-Unidos, como no parece dispuesto á sostener en esta emergencia los principios que lo guiaron entónces para reconocer la independencia de Texas, mucho ántes de que México estuviera dispuesto á hacer tal reconocimiento.

Hay el ejemplo de un caso semejante, en que los Estado-Unidos procedieron de acuerdo con los principios de Vattel, y la razon que para ello tuvieron, milita con la misma fuerza en el presente caso. Mr. Henry Wheaton, en el párrafo 16 del capítulo III de la parte IV de sus elementos de derecho internacional, dice, refiriéndose á los principios de Vattel que dejo citados: "A estos principios apeló el Gobierno americano cuando se pretendió violar su neutralidad al comenzar la guerra europea de 1793, armando y equipando buques y alistando gente

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en los puertos de los Estados-Unidos, por las respectivas potencias beligerantes, para que cruzaran contra sí recíprocamente. Se alegó que si la potencia neutral no podria en virtud de su neutralidad facilitar gente á alguna de las dos partes para ayudarla en la guerra, tampoco podrian estas alistarla en territorio neutral." Aplicando esta razon al caso presente, resulta que si los Estados-Unidos no pueden á causa de su neutralidad dar á la Francia armas, municiones de guerra y demas artículos de contrabando de guerra, tampoco pueden permitir que el ejército frances venga á tomarlos del territorio neutral.

La Gran Bretaña, que adoptó la doctrina americana en lo relativo al alistamieneo de tropas en su territorio por una potencia beligerante, ha sido mas consecuente, pues adoptó tambien las consecuencias que de tal principio se deducen, y cuando se declara neutral en las guerras entre otras potencias, acompaña á tal declaracion la prohibicion de que los beligerantes se surtan en sus puertos de artículos de contrabando de guerra, á no ser que por tratados especiales tenga la obligacion de prestarlos á ambos ó á alguno de los beligerantes.

El Presidente Franklin Pierce en su mensaje al Congreso XXXIV de los Estados-Unidos de 1º de Setiembre de 1855, que es otra de las autoridades citadas por el H. secretario del Tesoro, al paso que considera como una violacion de la neutralidad de los Estados-Unidos la pretension de alguna de las potencias europeas aliadas entónces contra la Rusia, de reclutar gente en territorios de los mismos Estados, sigue la doctrina de Mr. Webster respecto de venta de artículos de contrabando de gerra hecha por sus ciudadanos á cualquiera de las

partes beligerantes. El Presidente Pierce se olvidó de la condicion de que la venta se haga por vía de mercancía, considerada por Mr. Hamilton como indispensable para tenerla por legal. Dice tambien, que no hay ley que prohiba á los ciudadanos de los Estados-Unidos vender artículos de contrabando de guerra á cualquiera de las partes beligerantes; pero si no la hay secundaria, existe la disposicion natural del derecho de gentes, que impone tal prohibicion á las potencias neutrales como una de las circunstancias inherentes á la neutralidad.

Si el Gobierno de los Estados–Unidos hiciera extensivos á México los principios que lo guian en sus relaciones con la Francia, poco satisfactoria como seria tal conducta, porque con ella se separaba de la neutralidad, y proporcionaba al ejército frances los medios de trasporte, sin los cuales habria tenido que permanecer en la inaccion hasta que le llegaran de Europa, dando tiempo al Gobierno mexicano de que organizara una resistencia mas vigorosa, no lo habria sido en tan alto grado como lo fué al negarse á México las mismas facilidades que se conceden á la Francia.

A principios de Febrero del presente año, me comunicó el Cónsul mexicano en Nueva-York, que varios comerciantes de aquel puerto estaban mandando á Veracruz buques cargados de provisiones y otros artículos, para el consumo del ejército aliado que estaba entónces en aquella plaza.

En una conferencia con que me favoreció vd., el 13 del citado mes de Febrero, tuve la honra de informarle de tales hechos, y me permití sugerirle que si los Estados-Unidos tenian el carácter de neutrales en las diferencias entre México y los aliados, el Gobierno federal

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

deberia prohibir la exportacion de artículos de contrabando de guerra, destinados á auxiliar directamente á uno de los beligerantes; vd. se sirvió responderme, que los Estados-Unidos no reconocian estado de guerra existente entre México y los aliados, por no haber habido declaracion de guerra; no pudiendo, por lo mismo, normar su conducta á las reglas de los neutrales, pues que hasta entónces consideraba este Gobierno á México y á los aliados, como amigos y no como beligerantes. En vista de tan razonables explicaciones, desistí de mi primera indicacion, pues como era natural, entendí que el Gobierno de los Estados-Unidos no se opondria á que México tomara de este país lo que necesitara miéntras durase el estado de cosas entónces existente; y por tal de que se permitiera á México usar de tal derecho, no haria yo oposicion á que se concediera á los aliados el ejercicio del mismo.

A poco llegó el caso de que México comprara en Nueva-York unas armas, que el agente comisionado para hacer tal compra quiso embarcar para un puerto mexicano, que el Honorable Secretario del Tesoro habia cerrado al comercio de los Estados-Unidos, en violacion de los derechos de México y en contravencion de las estipulaciones del tratado de amistad, navegacion y comercio que liga á los Estados-Unidos con México, segun tuve la honra de manifestar á vd., en las notas que le dirigí el 23 de Julio y 10 de Setiembre de 1861. La circunstancia de ser necesario, con arreglo á las prevenciones del Honorable secretario del Tesoro, su permiso para que la Aduana de Nueva-York despache buques para dicho puerto, fué lo único que me hizo ocurrir al Departamento del Tesoro, solicitando extraoficialmente tal permiso. Al

hacerlo, me propuse solo manifestar que dichas armas eran para México, y no para los insurrectos de los Estados-Unidos, creyendo que esto seria suficiente para que el Honorable Secretario del Tesoro concediera el despacho respectivo.

El aspecto de los asuntos de México habia cambiado entónces respecto de como estaba en Febrero último; las dificultades existentes no eran ya entre México y los aliados europeos, sino entre México y Francia; y aunque la guerra existia de hecho, no habia sido declarada, ni sabia yo que tal declaracion, que no se habia hecho, hubiera sido notificada al Gobierno de los Estados-Unidos, ni que este Gobierno hubiera tomado noticia oficial de dicha guerra, que habia empezado como una empresa filibustérica, y en contravencion con los principios mas triviales del derecho de gentes, ni ménos sabia yo que este Gobierno se propusiera permanecer neutral en tal guerra. A haber sabido tal cosa, no me habria atrevido á informarlo de un negocio que se habria celebrado en menoscabo de sus derechos de neutral, ni mucho ménos á pedirle que lo autorizara en violacion de los deberes que le imponia su neutralidad. Mi deber habria sido aconsejar al agente que vino á comprar las armas, que las fuera á buscar á otra parte, pues aquí no podrian obtenerse sin menoscabar los derechos de los Estados-Unidos, que siempre he estado dispuesto á respetar de la manera mas escrupulosa.

El Honorable Secretario del Tesoro se manifestó primero dispuesto á conceder el permiso solicitado; me pidió la lista de los efectos que debian mandarse á México, y al enseñarla, creyó que el número de treinta y seis mil fusiles, era demasiado considerable, y me dijo que so-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

lo daria el permiso de exportarlos en caso de que los Honorables Secretarios de Marina y de Guerra no hicieran objecion á la extraccion de las armas. El Honorable secretario de Marina no opuso ninguna, y el de Guerra dijo que rehusaba relajar la órden expedida ántes, prohibiendo la exportacion de armas.

Ni el administrador de la Aduana de Nueva–York, ni el Honorable Secretario del Tesoro, parecian tener noticia de la órden á que el Honorable Secretario de Guerra se referia; pero su determinacion en el presente caso, fué suficiente para que negaran de la manera mas positiva y absoluta, el despacho de los fusiles comprados por México. En vano me esforcé en manifestar á ambos Honorables Secretarios, que aquellas armas eran fusiles prusianos de chispa, vueltos despues de percusion, y de una clase tal, que el ejército de los Estados–Unidos nunca los usaria: todos mis esfuerzos fueron vanos, y la impresion que me quedó como resultado de mis gestiones, fué que el Gobierno de los Estados–Unidos se habia opuesto á la salida de las armas, no porque creyera que podria llegar el caso de que las necesitara para su ejército, supuesto que habia en los almacenes de Nueva–York mayor número y de superior calidad, sino por evitar complicaciones con Francia, que se temia serian consiguientes al despacho de armas para un puerto mexicano. Me acabé de confirmar en esta opinion, al saber que posteriormente á mis referidas gestiones, el Honorable Secretario del Tesoro previno expresamente al administrador de la Aduana de Nueva–York, que no despachara por ningun motivo las referidas armas, y que la misma Aduana ha despachado con posterioridad á tales gestiones, armas para puertos que no son mexicanos. Sentí, pues, que

no se hubiera tenido conmigo la suficiente franqueza de decirme el verdadero motivo por qué se negaba el despacho á las armas compradas por México, lo cual me habria ahorrado muchos pasos, supuesto que desde el momento en que se me hubiera comunicado que los Estados–Unidos eran neutrales en la guerra entre México y Francia, y que no era compatible el despacho de tales armas con los deberes que les imponia su neutralidad, habria yo dado el asunto por terminado, concediendo toda la razon á este Gobierno.

Es fácil, pues, comprender cuán grande seria mi sorpresa al saber que cuando la Francia vino á comprar artículos de contrabando de guerra á este país, cuando ha hecho de él la base de donde provee á su ejército invasor en una guerra en que creia yo que los Estados–Unidos eran neutrales, el Honorable Secretario del Tesoro, fundándose en autoridades á mi juicio del todo insuficientes, haya concedido á la Francia lo mismo que negó tan perentoriamente á México.

Para México es lo mismo que á él se le niegue lo que se permite á la Francia por órden del Honorable Secretario de Guerra ó por disposicion da algun otro Honorable Secretario: no puede entrar al exámen de las razones que hayan motivado tal órden, y solo puede ver el hecho palpable é incontrovertible, de que miéntras á la Francia se le permite proveerse en el mercado de los Estados–Unidos de cuanto necesita para llevar á cabo su guerra contra México, sin exceptuar los artículos de contrabando de guerra, á México se le ha prohibido la exportacion del único artículo que necesitaba y el único que habia comprado en este país.

Como estoy considerando la cuestion bajo el punto de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

vista del derecho solamente, y como entiendo que los Estados-Unidos son neutrales en la guerra entre México y Francia, me abstengo de descender á otras consideraciones que presentarian todavía bajo una luz mas desfavorable la conducta del Gobierno de los Estados-Unidos.

La gravedad del presente caso, que afecta tan directamente los derechos é intereses de México, me hace creer que luego que mi Gobierno tenga noticia de lo que ha ocurrido á este respecto, me mandará instrucciones precisas á que atenerme. Entónces volveré á tener la honra de comunicarme con vd. sobre este mismo asunto. Ahora solo me he permitido exponer las consideraciones que preceden, porque no quiero que mi silencio se tome como señal de asentimiento á la determinacion contenida en la nota de vd. á que contesto.

Aprovecho esta oportunidad para reproducir á vd., señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

CONSULADO GENERAL DE MÉXICO EN LOS ESTADOS-UNIDOS (1).

NUEVA-YORK, Noviembre 26 de 1862.

Núm. 19.—Acabo de informarme que se están embarcando en la fragata americana "Scort," doscientas cuarenta mulas para el ejército invasor frances de México. Quedarán todas á bordo hoy ó mañana, y el buque saldrá para Veracruz el 28 del actual.

Lo que comunico á vd. para su conocimiento, y le reitero las seguridades de mi aprecio y consideracion.

Dios, Libertad y Reforma.

(Firmado). D. PEREZ BARREDA.

Señor encargado de negocios de la República en Washington.

CONSULADO GENERAL DE MÉXICO EN LOS ESTADOS-UNIDOS.

NUEVA-YORK, Diciembre 4 de 1862.

Núm. 22.—La fragata americana "Vanguard" ha tomado á bordo, para conducir á Veracruz por cuenta de los invasores franceses, mas de doscientas mulas.

---

(1) Estas tres notas no se publicaron por el Gobierno de los Estados-Unidos, de quien eran desconocidas; pero lo fueron por el Gobierno de México.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Lo que comunico á vd. para su conocimiento, y le reitero las seguridades de mi aprecio y consideracion.

Dios, Libertad y Reforma.

(Firmado). D. PEREZ BARREDA.

Señor encargado de negocios de la República en Washington.

NUEVA-YORK, Diciembre 4 de 1862.

Sr. D. M. Romero, etc. etc.—Washington.

Mi estimado señor y amigo:

Oficialmente aviso á vd. que la fragata "Vanguard" lleva mas de doscientas mulas para los franceses. A este y á otro buque, la fragata "Williams," que me dicen va cargado de provisiones para los franceses, les ha negado pasaporte la Aduana; no sé la razon que dá para esta negativa; pero supongo que será órden de Washington, causada por las reclamaciones que vd. habia hecho para impedir estos embarques de contrabando de guerra.

De vd. muy afectísimo amigo y seguro servidor

Q. B. S. M.

(Firmado). D. P. BARREDA.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Diciembre 15 de 1862.

El infrascrito, Secretario de Estado de los Estados-Unidos, tiene el honor de acusar recibo de la nota que le fué dirigida por S. E. el Sr. Romero, encargado de negocios de la República mexicana, el 10 del corriente, y en que el Sr. Romero hace sus objeciones á la resolucion de este Gobierno, sobre permitir la salida de buques de Nueva-York con carga de carros y otros efectos destinados, segun dice el Sr. Romero, para el uso de las fuerzas francesas en México. El Sr. Romero añade, que esta decision manifiesta parcialidad de parte de este Gobierno en favor de la Francia.

El infrascrito tiene el honor de informar al Sr. Romero, que el comercio de los Estados-Unidos está arreglado por tratados y leyes que son iguales con respecto á Francia, á México y á todas las otras naciones sin excepcion, ya sea que estén mutuamente en paz ó en guerra, y que todos los efectos cuya exportacion se permite por súbditos del gobierno frances ó para el gobierno de Francia, se permite igualmente para los súbditos ó el Gobierno de México ó de las otras naciones.

El Sr. Romero funda su argumento en el hecho de haberse impedido la exportacion de armas para el Gobierno

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de México, á fin de hacer uso de ellas en la guerra actual con Francia, miéntras se permitia la exportacion de carros para el uso del gobierno frances en la misma guerra.

El Sr. Romero deberá ser respetuosamente informado, de que la prohibicion para el embarque de armas en el caso á que alude, fué una prohibicion general relativa á todas las naciones lo mismo que á México, fundada en las necesidades militares de los Estados-Unidos, que no pueden consentir, miéntras tienen que sofocar esta formidable insurrección, en que las armas de fuego de cualquiera clase se cuenten á otros países como mercancía.

Por estas razones, primero, porque el Gobierno puede necesitar de esas armas, y segundo, porque podrian caer en manos de los insurrectos, ni los franceses que hacen la guerra á México, ni ninguna otra nacion que esté en paz con los Estados-Unidos, cualquiera que sea su condicion ó situacion, puede obtener permiso para exportar de este país armas de ninguna clase. El Sr. Romero alegó, y probablemente con exactitud, que los carros serán tan útiles á los franceses como las armas á los mexicanos; pero no se percibe la fuerza del argumento, pues que el embarque de armas se niega á México, no por lo que hace á la necesidad que de ellas tenga como beligerante, sino por la situacion militar de los Estados-Unidos; y por otra parte se permite el embarque de carros, no por las necesidades del ejército frances como beligerante, sino porque la situacion militar de los Estados-Unidos no exigia en este punto la prohibicion.

La República Mexicana goza de la sincera amistad y buena voluntad de los Estados-Unidos, y estos lamentan la guerra que existe entre aquella República y la Francia. Sin embargo, no son parte interesada en esta guerra, y ya que por desgracia se ha suscitado, solo pueden obrar conforme á los principios que han normado su conducta en casos semejantes. Conforme á estos principios, el comercio de los Estados-Unidos es libre para ambas naciones, como si estuviesen recíprocamente en paz, y no se impone restriccion ninguna en favor ó en perjuicio de cualquiera de ellas.

El argumento del Secretario de Hacienda, de que se ha dado conocimiento al Sr. Romero, hace innecesario el decir algo mas para aclarar la política fija y tradicional de este país. No puede concebirse cómo esa política puede acomodarse á las miras del Sr. Romero, sin destruir todo comercio neutral. Si México nos fijase cuáles son los artículos que no deben venderse á súbditos franceses, porque pueden emplearse en las operaciones militares contra México, habría que conceder tambien á la Francia el derecho de fijar cuáles son los efectos que no se deben vender á los mexicanos, porque pueden emplearse hostilmente contra el ejército frances. Cualquiera otra nacion que esté en guerra puede pretender el mismo derecho, y toda nacion comercial tendria que respetarlo lo mismo que los Estados-Unidos. El comercio, de este modo, en vez de ser libre é independiente, estaria solo sometido al capricho de la guerra.

El infrascrito, al expresar así al Sr. Romero las miras de su Gobierno en la cuestion que se le ha sometido, no pretende abstenerse de volver á tomarla en consideracion, cuando el Sr. Romero vuelva á presentarla, como anuncia, despues de recibir las instrucciones de su Gobierno.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El infrascrito aprovecha la oportunidad para renovar al Sr. Romero las seguridades de su alta consideracion.

WILLIAM H. SEWARD.

Sr. D. Matías Romero, etc., etc.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, 20 de Diciembre de 1862.

El infrascrito, encargado de negocios de los Estados-Unidos mexicanos, ha tenido la honra de recibir la nota que el Honorable William H. Seward, secretario de Estado de los Estados-Unidos de América, se sirvió dirigirle el 15 del que cursa, en respuesta á la comunicacion del infrascrito del dia 10, en que expuso las razones que le hacian considerar parcial en favor de la Francia, la conducta seguida por el Gobierno de los Estados-Unidos al permitir á los emisarios del ejército frances, que com, pren y exporten de los puertos de este país cuanto aquel ejército necesita para llevar á cabo las operaciones militares contra México en que está empeñado, al mismo tiempo que se ha negado el mismo privilegio á la República mexicana.

En su referida nota se sirve el Honorable Secretario de Estado informar al infrascrito, que el comercio de los Estados-Unidos está regularizado por tratados y leyes, que son iguales para con Francia, para con México, y para con las demas naciones sin ninguna excepcion, ya sea que estén mutuamente en paz ó empeñadas en guerra." El infrascrito no ignoraba que los Estados-Unidos tienen obligacion de regular su comercio con las naciones amigas, por las estipulaciones á que se han sujetado en los tratados que con ellas los ligan, y precisamente tuvo presentes estas consideraciones al escribir su nota del dia 16, pues en ella solo se propuso exigir del Gobierno de los Estados-Unidos el cumplimiento de un deber que dichos Estados contrajeron para con México en el tratado de 5 de Abril de 1831, en la actualidad vigente entre ambas potencias. Tan clara pareció al infrascrito la obligacion impuesta por dicho tratado á ambos Gobiernos contratantes, que no consideró necesario recordar al Honorable Secretario de Estado los artículos en que se contiene; pero desde que se le informa que el comercio de los Estados-Unidos está regularizado por tratados, cree de su deber ser mas preciso al pedir el cumplimiento de las estipulaciones de esos tratados.

El artículo 16 del tratado de 5 de Abril dispone que "será lícito á todos y á cada uno de los ciudadanos de los Estados-Unidos mexicanos y de los Estados-Unidos de América poder navegar libre y seguramente con sus embarcaciones sin que haya la menor excepcion á este respeto, aunque los propietarios de las mercaderías cargadas en dichas embarcaciones, procedan de cualquiera puerto y sean destinadas á cualquiera plaza de una potencia enemiga, ó que lo sea despues, así de los Esta-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El infrascrito aprovecha la oportunidad para renovar al Sr. Romero las seguridades de su alta consideracion.

WILLIAM H. SEWARD.

Sr. D. Matías Romero, etc., etc.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, 20 de Diciembre de 1862.

El infrascrito, encargado de negocios de los Estados-Unidos mexicanos, ha tenido la honra de recibir la nota que el Honorable William H. Seward, secretario de Estado de los Estados-Unidos de América, se sirvió dirigirle el 15 del que cursa, en respuesta á la comunicacion del infrascrito del dia 10, en que expuso las razones que le hacian considerar parcial en favor de la Francia, la conducta seguida por el Gobierno de los Estados-Unidos al permitir á los emisarios del ejército frances, que com, pren y exporten de los puertos de este país cuanto aquel ejército necesita para llevar á cabo las operaciones militares contra México en que está empeñado, al mismo tiempo que se ha negado el mismo privilegio á la República mexicana.

En su referida nota se sirve el Honorable Secretario de Estado informar al infrascrito, que el comercio de los Estados-Unidos está regularizado por tratados y leyes, que son iguales para con Francia, para con México, y para con las demas naciones sin ninguna excepcion, ya sea que estén mutuamente en paz ó empeñadas en guerra." El infrascrito no ignoraba que los Estados-Unidos tienen obligacion de regular su comercio con las naciones amigas, por las estipulaciones á que se han sujetado en los tratados que con ellas los ligan, y precisamente tuvo presentes estas consideraciones al escribir su nota del dia 16, pues en ella solo se propuso exigir del Gobierno de los Estados-Unidos el cumplimiento de un deber que dichos Estados contrajeron para con México en el tratado de 5 de Abril de 1831, en la actualidad vigente entre ambas potencias. Tan clara pareció al infrascrito la obligacion impuesta por dicho tratado á ambos Gobiernos contratantes, que no consideró necesario recordar al Honorable Secretario de Estado los artículos en que se contiene; pero desde que se le informa que el comercio de los Estados-Unidos está regularizado por tratados, cree de su deber ser mas preciso al pedir el cumplimiento de las estipulaciones de esos tratados.

El artículo 16 del tratado de 5 de Abril dispone que "será lícito á todos y á cada uno de los ciudadanos de los Estados-Unidos mexicanos y de los Estados-Unidos de América poder navegar libre y seguramente con sus embarcaciones sin que haya la menor excepcion á este respeto, aunque los propietarios de las mercaderías cargadas en dichas embarcaciones, procedan de cualquiera puerto y sean destinadas á cualquiera plaza de una potencia enemiga, ó que lo sea despues, así de los Esta-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dos–Unidos mexicanos como de los Estados–Unidos de América. Se permitirá igualmente á los ciudadanos respectivamente navegar con sus buques y mercancías, y frecuentar con igual libertad y seguridad las plazas y puntos de las potencias enemigas de las partes contratantes, ó de una de ellas sin oposicion ú obstáculo, y de comerciar no solo en los puertos de dicho enemigo á un puerto neutro, directamente, sino tambien desde un puerto enemigo á otro tal, bien se encuentre bajo su jurisdiccion ó bajo la de muchos."

Tan amplia libertad de comerciar se encuentra á poco sabiamente restringida en el artículo 18, que dice: "Esta libertad de navegacion y comercio será extensiva á todo género de mercancías, exceptuando solamente las que se distinguen con el nombre de contrabando de guerra."

Si aparece, pues, que los artículos comprados en los Estados–Unidos por los emisarios del ejército frances y conducidos á Veracruz en buques de los Estados–Unidos, son de la categoría de los llamados contrabando de guerra, es indudable que el comercio y navegacion de tales artículos es ilegal, con arreglo á las estipulaciones del tratado que liga á los Estados–Unidos con México.

Los referidos artículos han consistido principalmente en mulas y carros, y á estos exclusivamente se refirió el infrascrito en su última nota sobre ese asunto. El citado artículo 18 del tratado de 5 de Abril, enumera los objetos prohibidos que se comprenden bajo la calificacion de contrabando de guerra, y en la seccion tercera menciona expresamente *caballos con sus arneses*, y termina la cuarta diciendo: "ú otros materiales manufacturados, preparados y formados á propósito para hacer la guerra por mar y tierra." El infrascrito cree del todo

excusado hacer esfuerzo alguno para manifestar, que tanto las mulas como los carros que forman los medios de trasporte, sin los cuales son imposibles las operaciones militares, se comprenden en los efectos que el tratado enuncia entre la categoría de contrabando de guerra.

De lo expuesto aparece que México no ha pensado en prescribir á los Estados–Unidos cuáles mercaderías pueden vender á los súbditos franceses y cuáles no, como parece haberlo entendido el Honorable Secretario de Estado. Solo ha procurado que los Estados–Unidos cumplan con una de las obligaciones que les impone el tratado que los liga con México, y que no permitan un comercio que el referido tratado llama ilegal.

Esta justa pretension es exactamente la misma que el Gobierno de los Estados–Unidos ha estado haciendo por varios meses al gabinete británico, y el infrascrito no ha podido ménos que sorprenderse grandemente al ver que lo que este Gobierno cree justo exigir del de la Gran Bretaña, no crea justo conceder al de México. Como los despachos en que se funda la opinion del infrascrito son familiares al Honorable Secretario de Estado, se abstiene de citar el texto mismo de ellos, que ha sido recientemente publicado por el Departamento de Estado, con el mensaje del Presidente de 1º del que cursa. A adoptar esta resolucion ha movido tambien al infrascrito el deseo de no alargar demasiado la presente nota; pero si el Honorable Secretario pusiere en duda tal aserto, el infrascrito tendrá la honra de volver á hablar sobre este asunto mas detenidamente en una comunicacion posterior.

El infrascrito no puede considerar que la órden general que prohibe la exportacion de armas de los Estados–Unidos, es la causa de que se hubiera negado el despa-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cho de las compradas por México: 1º, porque la fecha de la única órden general de prohibicion que ha llegado á su conocimiento, y al del comercio de Nueva–York, es posterior á aquella negativa: 2º, porque con posterioridad á tal negativa se han despachado armas para otros puertos que no son mexicanos; 3º, porque el Honorable Secretario del Tesoro expidió una órden al administrador de la Aduana de Nueva–York, prohibiendo expresamente el despacho de las referidas armas, lo cual habria sido enteramente inútil existiendo una órden general que prohibiera tales despachos; y 4º, porque la Aduana de Nueva–York concedió el despacho de las mismas armas compradas para México, cuando se pidió para Quebec; y luego que este Gobierno tuvo noticia de que allí se embarcarian para un puerto mexicano, las mandó detener y regresar á Nueva–York.

El Honorable Secretario de Estado comprenderá que no es el objeto del infrascrito solicitar que se permita la salida de armas para México. Creyó que México tenia el derecho de comprarlas y exportarlas de los Estados–Unidos, ántes de que este Gobierno reconociera el estado de guerra existente entre México y Francia; pero desde el momento en que este Gobierno se declaró neutral en tal guerra, solo pide que se apliquen á la Francia los mismos principios que con tanto rigor se han aplicado á México aun ántes de que se hiciera tal declaracion, pues de no hacerlo así, el infrascrito se verá en la penosa necesidad de considerar la conducta del Gobierno de los Estados–Unidos como poco amistosa para con México, y como contraria á las obligaciones que les impone su carácter de neutrales.

El infrascrito aprovecha esta oportunidad para renovar al Honorable William Seward, Secretario de Estado de los Estados-Unidos, las seguridades de su mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Enero 7 de 1863.

El infrascrito, Secretario de Estado de los Estados–Unidos, tiene el honor de acusar recibo á S. E. el Sr. Romero, encargado de negocios de la República mexicana, de su nota fecha 20 de Diciembre, relativa al embarque de ciertos artículos de Nueva–York, que el Sr. Romero cree que se ha hecho por súbditos franceses para el uso del Gobierno frances en la guerra con México.

En la nota que el infrascrito dirigió al Sr. Romero sobre este asunto el 15 de Diciembre último, y en una exposicion que sobre el asunto se hizo por el Secretario de Hacienda, y que se comunicó al Sr. Romero, se explica que la exportacion de que se queja, fué hecha conforme á las leyes de los Estados-Unidos y á la inteligencia práctica de ellas que ha prevalecido desde la fundacion

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de este Gobierno, en un período que comprende guerras mas ó ménos generales en todo el mundo, y entre Estados situados en el continente americano y en el europeo.

El infrascrito, despues de leer con cuidado la nota del Sr. Romero, no puede convenir en que el Gobierno de los Estados-Unidos se haya obligado á prohibir la exportacion en sus puertos de mulas y carros de que no tiene necesidad militar, porque hallándose en estado de guerra y necesitando para su uso todas las armas de fuego que se hacen y se hallan en el país, ha prohibido temporalmente y para todas las naciones, la exportacion de tales armas.

Tampoco percibe cómo el tratado entre los Estados-Unidos y México, á que el Sr. Romero se refiere, se relacione en la cuestion, porque los Estados-Unidos no han exigido, ni pensado que se exija á México que admita en sus puertos ningunos artículos considerados como contrabando de guerra para uso de la Francia ó de cualquiera otra nacion.

Igualmente, se escapa al infrascrito la relacion de las alusiones que ha hecho el Sr. Romero á la correspondencia entre este Gobierno y el de la Gran Bretaña, en que se han formulado quejas, porque la Gran Bretaña, con injusticia y ofensa para los Estados-Unidos, haya reconocido como beligerante público á una faccion insurrecta que se ha levantado en este país, haya proclamado la neutralidad entre esa faccion y este Gobierno, y permitido que se preparen expediciones militares en los puertos ingleses para ejercer depredaciones sobre el comercio de los Estados-Unidos, violando, segun se ha creido, la proclama de la reina y las leyes municipales del Reino Unido.

El infrascrito aprovecha esta oportunidad para renovar al Sr. Romero las seguridades de su mas distinguida consideracion.

WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. D. Matías Romero, encargado de negocios de la República mexicana en Washington.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, 14 de Enero de 1863.

El infrascrito, encargado de negocios de los Estados-Unidos mexicanos, ha tenido la honra de recibir hoy la nota que con fecha 7 del que cursa se sirvió dirigirle el Honorable William H. Seward, Secretario de Estado de los Estados-Unidos de América, sobre el despacho, de puertos de los Estados-Unidos, de artículos de contrabando de guerra, comprados por emisarios del ejército frances invasor de México, para uso del mismo ejército.

Aunque el infrascrito, en cumplimiento de su deber, ha dejado la resolucion de este delicado negocio á su Gobierno, segun ha comunicado al Honorable Secretario de Estado, se cree obligado á hacer algunas observaciones

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que le ocurren, en vista del razonamiento contenido en la nota que acaba de recibir del departamento de Estado de los Estados–Unidos.

El Honorable Secretario de Estado dice que no ha podido notar la congruencia que haya entre los artículos que el infrascrito citó en su nota de 20 de Diciembre de 1862, del tratado que liga á México y los Estados–Unidos, y la cuestion presente, "supuesto que los Estados–Unidos no han reclamado, ni pensado en reclamar á México, que admita en sus puertos los artículos de contrabando de guerra que pueden ser exportados de los Estados–Unidos." Como en concepto del infrascrito no puede haber duda en que la presente cuestion se encuentra regulada por las mencionadas estipulaciones, suplica al Honorable Secretario de Estado le permita referirse de nuevo á ellas.

El infrascrito ha sostenido que la exportacion de los Estados–Unidos de artículos de contrabando de guerra, comprados por emisarios del ejército frances invasor de México, y para uso del mismo ejército, es ilegal con arreglo á las estipulaciones del tratado de amistad, comercio y navegacion celebrado entre México y los Estados–Unidos el 5 de Abril de 1831. El artículo 16 declara legal la mas amplia libertad de comercio y navegacion entre ambos países, y el artículo 18 previene, que tal libertad de navegacion y comercio no se extienda á los artículos de contrabando de guerca. Si, pues, el tráfico de estos es ilegal, el Gobierno de los Estados–Unidos tiene el deber de no autorizarlo, y al concederle la misma libertad y las mismas franquicias que al tráfico de objetos de lícito comercio, falta á una de las obligaciones que le impone el referido tratado.

El Honorable Secretario de Estado tampoco ha encontrado semejanza entre este caso y el que aparece de la correspondencia recientemente publicada, cambiada entre este Gobierno y el de la Gran Bretaña, á que el infrascrito se refirió en su citada nota de 20 de Diciembre último, expresando su sorpresa de que el Gobierno de los Estados–Unidos creyera justo exigir del de la Gran Bretaña lo que no quiere conceder al de México.

Es cierto que contra lo que principalmente se han quejado los Estados–Unidos al gobierno británico, es contra el armamento y salida de puertos británicos de expediciones navales organizadas por los Estados insurrectos, con los que los Estados–Unidos están ahora en guerra; pero este Gobierno no se ha limitado á pedir al gobierno británico que no permita el que se armen y salgan tales expediciones, sino que se ha extendido á mas: ha exigido que no permita la compra y exportacion en puertos británicos de artículos de contrabando de guerra destinados á los Estados insurrectos, que es exactamente lo mismo que el infrascrito se ha creido con el derecho de exigir de este Gobierno.

Contestando Lord Russell el 10 de Mayo de 1862, á una nota que el dia 8 del mismo mes le habia dirigido el Ministro de los Estados–Unidos acreditado cerca del Gobierno británico, en que habia propuesto se reformara el estatuto de Jorge IV, de 3 de Julio de 1819, que prohibe el alistamiento de súbditos británicos en ejércitos de potencias beligerantes cuando la Gran Bretaña permanece neutral, dijo, lo que se encuentra en la página 93 de la correspondencia diplomática anexa al mensaje del Presidente de los Estados–Unidos de 1º de Diciembre de 1862, que es enteramente la misma posicion en que el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Gobierno de los Estados–Unidos se ha querido colocar respecto de México, y que es como sigue:

"La ley de alistamiento extrangero tiene por objeto prohibir á los súbditos de la corona el que vayan á hacer la guerra, cuando su soberano no está en guerra.....

"En estos casos (alistamiento en un ejército beligerante y armamento de buques), las personas que obren así harian la guerra, y de esa manera podrian comprometer el nombre de su soberano y de su nacion en operaciones beligerantes; pero los dueños y cargadores de buques que trasporten efectos de guerra, no hacen nada de aquel género. Sí son capturados por romper el bloqueo, ó por llevar contrabando de guerra al enemigo del captor, se someten á la captura, se les juzga y se les condena á perder su cargamento....."

Mr. Adams contestó á Lord Russell el 12 del citado Mayo (pág. 94) lo que sigue:

"Lo que quise decir fué, que el objeto de la ley de alistamiento, segun está explicado en las palabras de su preámbulo, era impedir que la accion no autorizada de súbditos de la Gran Bretaña, dispuestos á tomar parte en guerras entre naciones extrangeras, envolveria al país en el peligro de una guerra con aquellas naciones. Esta opinion de la ley no parece ser muy distinta de la que tiene su señoría, pues al hablar del mismo asunto, dice que la ley se aplica á casos en que "las personas privadas que obren así harian la guerra, y de esa manera podrian comprometer el nombre de su soberano y de su nacion en operaciones beligerantes." Ademas, el preámbulo de dicha ley manifiesta que ella fué una medida preventiva adicional que hizo necesaria la experiencia de la inefica-

cia de las otras leyes promulgadas con objeto de obtener los mismos resultados.

"Pero ahora se ha hecho evidente que cualquiera que haya sido la sagacidad con que esta última ley se redactó, no llena por completo su objeto, supuesto que es muy cierto que muchos súbditos británicos están ahora comprometidos en empresas de un carácter hostil á una nacion extrangera, que aunque no se comprenden, terminantemente hablando, en la letra de la ley, son tan contrarias á su espíritu, como si hicieran la guerra directamente. Sus medidas comprenden todas las operaciones preliminares á una guerra abierta; el proveer de hombres, buques, armas y dinero á una parte con objeto de que pueda mas fácilmente vencer á la otra, cuya otra es en este caso una nacion con quien la Gran Bretaña está ligada por tratados que contienen estipulaciones del carácter mas solemne, de mantener una paz y amistad duraderas."

Esto es exactamente lo que el infrascrito solicitó desde que principió la discusion de este asunto, en la nota que dirigió á ese Departamento el 10 de Diciembre próximo pasado. Esta manera de ver la cuestion no es exclusiva de Mr. Adams: el Honorable Secretario de Estado, en la nota que dirigió al Ministro de los Estados–Unidos en Lóndres el 3 de Junio de 1862 (pág. 108), la adopta enteramente al decirle lo que sigue:

"Acaba de caer en nuestras manos un documento muy extraordinario, que es el informe de Caleb Huse, que se llama á sí mismo capitan de artillería, y que es agente de los insurrectos en Europa, para la compra de armas, municiones de guerra y efectos militares que han sido embarcados por él en Inglaterra y en otras partes, con la loca

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pretension de subvertir la Union. El revela lo suficiente para demostrar que las quejas que vd. ha hecho al conde de Russell, se quedaron muy cortas respecto de los reales abusos de neutralidad que han sido cometidos en la Gran Bretaña, en presencia misma del gobierno de S. M....."

Al escribir estas lineas parece que el Honorable Secretario de Estado se habia olvidado de la doctrina que hoy llama "conforme á las leyes de los Estados-Unidos," y á la "aplicacion práctica de dichas leyes, que ha prevalecido desde la fundacion de este Gobierno."

Entre las llamadas autoridades que decidieron la conducta del Honorable Secretario del Tesoro, que fueron sometidas al infrascrito, y á las cuales se refiere de nuevo el Honorable Secretario de Estado, se encuentra un fragmento de las instrucciones que Mr. Webster comunicó á Mr. Thompson el 8 de Julio de 1842, que dice así:

"Por lo que respecta á adelantos, préstamos ó donaciones de dinero ó efectos, hechas por particulares al Gobierno de Texas, ó á sus ciudadanos, el Gobierno mexicano no necesita que se le informe, que nada hay de ilegal en esto miéntras Texas está en paz con los Estados-Unidos, y que hay cosas que ningun gobierno piensa restringir."

Esta sentencia, que en concepto del Gobierno de los Estados-Unidos, es una autoridad que se aplica á México con el mismo rigor que si fuera un artículo del código internacional, pierde toda su fuerza cuando se trata de los Estados-Unidos. Hace poco que el Cónsul de los Estados-Unidos en Liverpool, supó que en aquela ciudad se habia levantado una suscricion de £40,000 para ayudar á los insurrectos de este país, á quienes la Inglaterra ha concedido todos los derechos de beligerantes. En vez de que el Honorable Secretario de Estado viera en esos procedimientos una cosa que nada tiene de ilegal, miéntras la Inglaterra esté en paz con los Estados del Sur, y una de aquellas cosas que ningun Gobierno piensa prohibir, dirigió con fecha 1º de Mayo de 1862 (pág. 78,) una nota á Mr. Adams, recomendándole que llamara la atencion de Lord Russell hácia dichos procedimientos. Evidentemente que el Honorable Secretario de Estado no se propuso que Mr. Adams hablara á Lord Russell sobre este asunto, para aprobarlo ó para manifestar que nada tenia de ilegal, sino para solicitar que el Gobierno inglés pusiera remedio á esa falta de neutralidad.

En los archivos de los Estados-Unidos, como en los de otras naciones, se encuentran opiniones opuestas sobre todos los puntos, y aun sobre lo que apenas puede ser objeto de discusion.

En el presente caso parece al infrascrito que el Honorable Secretario del Tesoro reunió solamente las autoridades que no favorecian la justa causa de México. El infrascrito podria presentar, en apoyo de su buen derecho, otra lista de autoridades americanas mas numerosas y de mas peso que las que parecen haber decidido al Honorable Secretario del Tesoro á conceder á la Francia lo que separa á los Estados-Unidos de la neutralidad que aseguran quieren observar en la guerra entre México y el emperador de los franceses.

El Honorable Secretario de Estado se sirve informar al infrascrito, que la prohibicion de exportar armas de los puertos de los Estados-Unidos, que primero se adoptó en perjuicio de México solamente, y que despues se ha hecho general, es una medida *temporal*. La opinion

que el infrascrito tiene respecto de los motivos que decidieron al Gobierno de los Estados-Unidos á prohibir la exportacion de armas para México, fundada en hechos innegables, acabaria de justificarse si la prohibicion de exportar armas se levantara cuando por haber ocupado ó bloqueado los franceses toda la costa de México, fuera enteramente imposible introducir armas en la República.

El infrascrito aprovecha esta oportunidad para renovar al Honorable William H. Seward, Secretario de Estado de los Estados-Unidos, las seguridades de su mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Enero 17 de 1863.

El infrascrito, secretario de Estado de los Estados-Unidos, ha tenido el honor de recibir la nota que le dirigió el Sr. Romero, el 14 del actual, acerca de la conducta del Departamento de Hacienda con respecto al embarque de ciertos artículos en Nueva-York para los puertos de México.

No hallando motivo el infrascrito para ampliar mas las explicaciones que ha hecho, aprovecha esta ocasion para renovar al Sr. Romero las seguridades de su alta consideracion.

WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. D. Matias Romero, &c., &c.

(*Mr. Rankin á Mr. Seward.*)

(Telégrama.)

SAN FRANCISCO, Enero 14 de 1863.

El cónsul frances quiere que impida yo el embarque para México de algunos artículos que considera como contrabando de guerra. ¿Obsequio su pretension? En caso afirmativo ¿qué artículos se deben reputar contrabando?

IRA P. RANKIN.
Administrador de la Aduana.

Al Hon. William H. Seward, Secretario de Estado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*Mr. Seward á Mr. Rankin.*)

(Telégrama.)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Enero 15 de 1862.

He recibido vuestro telégrama del 14. Hallará vd. inclusa una órden de 30 de Noviembre último, que servirá de respuesta á su pregunta.

WILLIAM H. SEWARD.

Mr. Ira P. Rankin, Administrador de la Aduana de San Francisco.

MANSION DEL EJECUTIVO.

WASHINGTON, Noviembre 20 de 1862.

Se previene que hasta nueva órden no se permita la exportacion por los puertos de los Estados-Unidos, de armas y municiones de guerra; que si se ha dado pase por el departamento de Hacienda para armas y municiones de guerra, se detengan esos artículos si no han salido ya de los Estados-Unidos; y que el Secretario de Guerra tome posesion de las armas capturadas recientemente por su órden en Rouses Point, y que se remitian al Canadá.

ABRAHAM LINCOLN.

Correspondencia enviada por el Presidente de los Estados-Unidos al Senado de los mismos á peticion de dicha cámara, con su mensaje de 28 de Mayo de 1864, y publicada oficialmente por el Senado. (Documento del Ejecutivo, núm. 47. Senado del Congreso XXXVIII.—Primer período de sesiones.)

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, 20 de Enero de 1863.

El infrascrito, encargado de negodios de los Estados-Unidos mexicanos, tiene la honra de dirigirse al Honorable William H. Seward, Secretario de Estado de los Estados-Unidos de América, para manifestarle que ha recibido una comunicacion fechada el 17 del que cursa, del ciudadano mexicano Camilo Cámara, que se halla de tránsito en Nueva-York, y de la que remite copia. De ella aparece que la Aduana de Nueva-York se niega á despachar para el puerto de Sisal un cargamento de pólvora, plomo y piedras de chispa, destinado al sostenimien-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*Mr. Seward á Mr. Rankin.*)

(Telégrama.)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Enero 15 de 1862.

He recibido vuestro telégrama del 14. Hallará vd. inclusa una órden de 30 de Noviembre último, que servirá de respuesta á su pregunta.

WILLIAM H. SEWARD.

Mr. Ira P. Rankin, Administrador de la Aduana de San Francisco.

MANSION DEL EJECUTIVO.

WASHINGTON, Noviembre 20 de 1862.

Se previene que hasta nueva órden no se permita la exportacion por los puertos de los Estados-Unidos, de armas y municiones de guerra; que si se ha dado pase por el departamento de Hacienda para armas y municiones de guerra, se detengan esos artículos si no han salido ya de los Estados-Unidos; y que el Secretario de Guerra tome posesion de las armas capturadas recientemente por su órden en Rouses Point, y que se remitian al Canadá.

ABRAHAM LINCOLN.

Correspondencia enviada por el Presidente de los Estados-Unidos al Senado de los mismos á peticion de dicha cámara, con su mensaje de 28 de Mayo de 1864, y publicada oficialmente por el Senado. (Documento del Ejecutivo, núm. 47. Senado del Congreso XXXVIII.—Primer período de sesiones.)

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, 20 de Enero de 1863.

El infrascrito, encargado de negodios de los Estados-Unidos mexicanos, tiene la honra de dirigirse al Honorable William H. Seward, Secretario de Estado de los Estados-Unidos de América, para manifestarle que ha recibido una comunicacion fechada el 17 del que cursa, del ciudadano mexicano Camilo Cámara, que se halla de tránsito en Nueva-York, y de la que remite copia. De ella aparece que la Aduana de Nueva-York se niega á despachar para el puerto de Sisal un cargamento de pólvora, plomo y piedras de chispa, destinado al sostenimien-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

to de la guerra que el gobierno de Yucatan hace á los indios sublevados de aquella península.

Como todo lo que ha llegado á noticia del infrascrito, es que la exportacion de armas para México, es lo único que el Gobierno de los Estados-Unidos ha prohibido hasta ahora, no ha podido ménos que sorprenderse al ver que la prohibicion se va haciendo extensiva á los demas artículos de contrabando de guerra que va necesitando México, aun cuando no intente hacer uso de ellos en la guerra que sostiene contra el emperador de los franceses.

El infrascrito agradeceria al Honorable Secretario de Estado se sirviera informarle, si es posible, cuáles son los artículos, ademas de las armas, cuya exportacion para los puertos de México que están en poder de las autoridades de la República, ha prohibido este Gobierno. Tambien celebraria el infrascrito que el Honorable Secretario de Estado tuviera la bondad de informarle si este Gobierno se propone despachar, ó no, el cargamento á que se refiere la carta citada del Sr. Cámara.

El infrascrito aprovecha esta oportunidad para renovar al Honorable William Seward, Secretario de Estado de los Estados-Unidos, las seguridades de su mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

(*El Sr. D. Camilo Cámara, al Sr. Romero*).

Sr. D. Matías Romero, Ministro de la República Mexicana en Washington.

NUEVA-YORK, Enero 17 de 1862.

Respetable señor:

El que suscribe, ciudadano mexicano, natural y del comercio de Yucatan, actualmente de paso en esta ciudad con el objeto de comerciar como de costumbre, á vd. respetuosamente expongo: que bastante me ha sorprendido el que la Aduana de aquí no me permita embarcar en buque, ni americano ni extrangero, una pequeña cantidad de pólvora, plomo y piedras de chispa que mis consignatarios en ésta los Señores Riera y Thebaud, de este comercio, han pretendido embarcar de mi cuenta en buque inglés y destinados á Sisal para el consumo de aquel Estado. Vd. no ignora señor, que no tenemos otro modo de suplirnos de aquellos efectos, sino es de los Estados-Unidos, de donde siempre se han llevado, y al mismo tiempo vd. sabe que en nuestro país nos es indispensable tener pólvora y demas efectos de guerra, muy espesialmente por la guerra desoladora que nos hacen los indios sublevados. Ademas de estas consideraciones tenemos que llamar la atencion de vd. sobre que, al mismo tiem

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

po que á nosotros se nos impide hacer el comercio legal con aquellos artículos de guerra, se dice que han permitido aquí exportar efectos para los franceses que actualmente hacen la guerra á nuestra República. Mis referidos consignatarios han escrito sobre el particular al departamento de la guerra en Washington, ofreciendo al mismo tiempo una fianza miéntras mandamos de Yucatan un certificado en que conste que aquellos artículos han sido desembarcados y son para el consumo de aquel país, y á dicha carta de que le incluyo copia, aun no se ha tenido respuesta. Tan arbitraria é ilegal disposicion, impidiendo el embarque de ciertos artículos para México, no solo perjudica á los Gobiernos de los distintos Estados de la República, privándolos de los derechos que causarian esos artículos necesarios para el consumo, sino muy directamente al comercio y al Gobierno de Yucatan, que necesita de ellos para combatir con los indios sublevados. No veo qué objecion legal hay para impedir un tráfico garantizado por los tratados que existen entre los dos paises, y juzgando que mis razones son fundadas y que la cooperacion de vd. en ese caso se hace precisa, me tomo la libertad de suplicarle se tome la molestia de atender á esta mi solicitud lo mas pronto posible, por estar ya cargando el huque que llevará mi factura, acercándose al efecto al departamento de la guerra para recabar el permiso de que sean embarcados aquí esos efectos para Yucatan, con la garantía, si gustan, de la firma respetable de estos Sres. Riera y Thebaud, como se ha hecho en otros casos iguales.

El interes que vd. tome en el asunto como nuestro digno representante, es lo único que nos hará quedar bien en nuestros negocios; y no dudo que vd. se dignará prestarme su amparo. Para lo que pueda ofrecérsele, mi direccion es al cuidado de los Sres. Riera y Thebaud; y miéntras tanto tengo el honor de ofrecerme á las órdenes de vd. afectísimo y atento,

S. S. Q. B. S. M.

(Firmado). CAMILO CAMARA.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Enero 7 de 1863.

SEÑOR.—Contestando la nota de vd. fechada ayer, en que me manifiesta su sorpresa por haberse negado los empleados de la Aduana á despachar para el puerto de Sisal un cargamento de pólvora, plomo y piedras de chispa, y solicita se le comunique cuáles son los artículos cuya exportacion ha prohibido este Gobierno, tengo la honra de decirle que, el 20 de Noviembre último se previno en una órden ejecutiva del Presidente de los Estados-Unidos que "ningunas armas, municiones ó material de guerra se despacharian, ó se permitiria que fueran exportados de los Estados-Unidos hasta nueva órden."

No tengo noticia de que esta órden haya sido deroga-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

da ó modificada, ni hallo tampoco que sea oportuno ó expedito el rehjarla en las actuales circunstancias.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. D. Matías Romero, &c., &c.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Febrero 19 de 1864.

Tengo la honra de acompañar á vd. copia de una carta que me dirigió con fecha 17 del corriente, por instrucciones del Ministro de la Guerra, el brigadiergeneral Canby, en union de los papeles á que se refiere, concernientes á la solicitud de Mr. T. L. Meyer, de San Francisco, para que se le permita embarcar alguna pólvora de mina de dicho puerto con destino al de Mazatlan.

En las actuales circunstancias, considero necesario trasladar previamente dicha solicitud á las potencias beligerantes que ahora ejercen autoridad en México, y por tanto la someto al parecer de vd. como representante de una de dichas potencias.

Aprovecho esta oportunidad para reproducir á vd., señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. D. Matías Romero, &c., &c.

(*El general Canby á Mr. Seward.*)

DEPARTAMENTO DE LA GUERRA.

WASHINGTON, Febrero 17 de 1864.

SEÑOR.—El Secretario de la Guerra me ordena remita á vd., con sus respectivos anexos, la adjunta carta que le dirigió T. Lemmen Meyer, de San Francisco, solicitando para sí y otras personas, permiso para embarcar en aquel puerto pólvora de mina, destinada á minas determinadas de México, á fin de que vd. se sirva expresar su opinion sobre si es conveniente y expedito conceder el privilegio que se solicita.

Me honro al suscribirme de vd. obediente servidor.

ED. R. S. CANBY,
Subayudante general.

Al Secretario de Estado, Washington, D. C.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*Mr. Meyer á Mr. Stanton.*)

SAN FRANCISCO, Enero 16 de 1664.

SEÑOR.—Me tomo la libertad de acompañar dos ocursos firmados por mí, suplicando á vd. se sirva consentir en la exportacion de cierta cantidad de pólvora para el uso de dos minas de México en las que me hallo interesado. Los perjuicios que se les seguirian por la carencia de pólvora son demasiado conocidos, y por lo mismo me abstengo de mencionarlos, limitándome á decir, para no distraer á vd. de sus importantes atenciones, que no oponiéndose á esta exportacion el cónsul de Francia en esta ciudad, y consintiéndola el Ministro frances en Washington (como muy probablemente lo hará), á mi juicio, solo tiene que consultarse al Gobierno de los Estados-Unidos, quien tiene derecho de permitirla ú oponerse á ella.

Séame lícito ofrecer á vd., honorable señor, mis mas sinceros respetos.

M. LEMMEN MEYER.

Hon. Edwin M. Stanton, Secretario de Guerra de los Estados-Unidos, Washington, D. C.

SAN FRANCISCO, Enero 16 de 1864.

Señor de nuestro aprecio: Muy respetuosamente y con la mayor instancia, suplicamos á vd. nos dé permiso para embarcar mensualmente veinte barrilitos (*kegs*) de pólvora de mina para el mineral de cobre de "Agua Grande" situado en Sonora, México, y cuyo administrador es W. Randell. Dicha pólvora de cohete ó de mina irá en barrilitos que contengan veinticinco libras cada uno, comprados á Edward H. Parker, de San Francisco, agente de la compañía llamada "Hazard Powder" de Nueva-York, y serán embarcados por nosotros para el puerto de Guaymas, México, á bordo del vapor Sierra Nevada, ó el John L. Stevens, de la linea de B. Holliday.

Si estuviere vd. de acuerdo, sírvase contestar por el telégrafo á su muy atento servidor.

T. LEMMEN MEYER.

Hon. Edwin M. Stanton, Secretario del Departamento de Guerra de los Estados-Unidos, Washington. D. C.

ANOTACION DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO.

Se pidieron tambien al Departamento de Guerra, en cartas del mismo tenor, permisos para hacer embarques

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mensuales de pólvora destinada á minas de México y la Baja-California, por las personas siguientes: siendo sus cartas de fecha 15 y 16 de Enero de 1864.

T. Lemmen Meyer.—20 barrilitos para la mina de plata de Pannoa en Sinaloa, México.

L. B. Bentley & Co.—80 barrilitos para la mina de plata de Guadalupe en Chihuahua, México. 20 barrilitos para la mina de Bella Vista en la Baja-California.

Eggers & Co.—10 barrilitos para la mina de plata de Ida en la Baja-California.—10 barrilitos para las minas de oro y plata de Henriette y Sophie en la Baja-California.—10 barrilitos para la mina de plata del Tesoro en la Baja-California.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, 20 de Febrero de 1864.

Señor secretario:

He recibido la nota que se sirvió vd. dirigirme con fecha de ayer acompañándome copia de una comunicacion que dirigió á vd. el brigadier general Canby, subsecretario de guerra, en union de varias copias de ocursos hechos por Mr. T. L. Meyer, de San Francisco California, en que solicita permiso para embarcar pólvora de mina para los puertos de Guaymas, La Paz y Mazatlan.

Considera vd. que bajo las circunstancias actuales está vd. en caso de ocurrir á "las potencias beligerantes que ejercen autoridad en México," á fin de quedar expedito para resolver este punto, y en calidad de representante de uno de esos poderes, se sirve vd. pedirme mi parecer.

Sin expresar formalmente en esta ocasion mi sentir sobre la necesidad que, á juicio de vd., existe de consultar á las dos potencias beligerantes, siempre que se trate de introducir en México artículos que puedan destinarse á los usos de la guerra, y refiriéndome sobre esto á lo que en otras ocasiones he tenido la honra de manifestar á vd., debo ahora decirle, que por mi parte no creo que hay inconveniente alguno en que conduzca á los mencionados puertos la pólvora de mina á que se refieren los ocursos de que se trata.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DESPACHO DE SAN FRANCISCO DEL TRASPORTE DE GUERRA FRANCES "RHINE" CON ARTICULOS DE CONTRABANDO DE GUERRA DESTINADOS Á LOS PUERTOS MEXICANOS OCUPADOS POR LOS FRANCESES EN EL PACIFICO (1).

Correspondencia enviada por el Presidente de los Estados-Unidos al Senado de los mismos á peticion de dicha cámara, con su mensaje de 4 de Febrero de 1865, y publicada oficialmente por el Senado. (Documento del Ejecutivo, núm. 33. Senado del Congreso XXXVIII.—Segundo período de sesiones.)

En la página 131 de la correspondencia enviada con dicho mensaje, se encuentra lo que sigue:

NUM. 23.

Despacho de trasportes franceses de San Francisco para puertos mexicanos en el Pacífico.

LISTA DE DOCUMENTOS.

Núm. 1. Oficio del Secretario de Guerra al Senado, trasmitiendo la correspondencia sobre el mismo asunto. Enero 31 de 1865.

(1) Aquí nos separamos del órden seguido, tanto en la edicion de estos documentos hecha en Nueva-York, cuanto del que siguió el departamento de Estado de Washington en la publicacion oficial de los mismos. Creemos que la edicion será mas completa y perfecta, si dicha correspondencia va acompañada de las notas con que se remitió al Gobierno de la República, y publicamos en seguida todas estas, en el lugar que les corresponde.

Núm. 2. El Sr. Romero á Mr. Seward (con un anexo), Agosto 2 de 1864.

Núm. 3. Mr. Seward al Sr. Romero, Agosto 3 de 1864.

Núm. 4. Mr. Seward al Sr. Romero (con cuatro anexos), Agosto 6 de 1864.

Núm. 5. El Sr. Romero á Mr. Seward (con un anexo), Agosto 10 de 1864.

Núm. 6. Mr. Seward al Sr. Romero (con dos anexos), Agosto 11 de 1864.

Núm. 7. Mr. Seward al Sr. Romero, Agosto 16 de 1864.

Núm. 8. El Sr. Romero á Mr. Seward (con un anexo), Agosto 18 de 1864.

Núm. 9. El Sr. Romero á Mr. Seward, Agosto 19 de 1864.

Núm. 10. Mr. Seward al Sr. Romero, Agosto 23 de 1864.

Núm. 11. El Sr. Romero á Mr. Seward, Agosto 25 de 1864.

Núm. 12. Mr. Seward al Sr. Romero, Agosto 27 de 1864.

Núm. 13. El Sr. Romero á Mr. Seward, Agosto 30 de 1864.

Núm. 14. Mr. Seward al Sr. Romero (con cuatro anexos), Diciembre 14 de 1864.

Núm. 15. El Sr. Romero á Mr. Seward, Diciembre 24 de 1864.

Núm. 16. El Sr. Romero á Mr. Seward (con un anexo), Diciembre 29 de 1864.

Núm. 17. Mr. Seward al Sr. Romero, Enero 28 de 1865.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Núm. 18. El Sr. Romero á Mr. F. W. Seward, Abril 9 de 1865.

Núm. 19. El Sr. Romero á Mr. Seward (con un anexo), Abril 9 de 1865.

Núm. 20. Mr. F. W. Seward al Sr. Romero, Abril 10 de 1865.

Núm. 21. El Sr. Romero á Mr. Hunter (con un anexo), Abril 28 de 1865.

Núm. 22. El Sr. Romero á Mr. Hunter (con dos anexos), Mayo 9 de 1865.

Núm. 23. Mr. Hunter al Sr. Romero, Mayo 11 de 1865.

Núm. 24. El Sr. Romero á Mr. Hunter, Mayo 12 de 1865.

NUM. 1.

Oficio del Secretario de Guerra, con que comunica, en respuesta á la resolucion del Senado de 6 de Enero de 1865, notas del mayor general Mc. Dowell, comandante en gefe del Departamento del Pacífico, con relacion á los esfuerzos hechos recientemente para enviar armas y municiones de guerra de su Departamento á México.

DEPARTAMENTO DE LA GUERRA.

WASHINGTON, Enero 31 de 1865.

Señor:

Trasmito incluso el informe del ayudante general, acompañando comunicaciones del mayor general Mc. Dowell, comandante en gefe del Departamento del Pacífico, y la órden del Ejecutivo fechada en 21 de Noviembre de 1862, en respuesta á la resolucion del Senado de 6 de Febrero de 1865, en que se pidieron copias de las comunicaciones recibidas del comandante en gefe del Departamento del Pacífico, con relacion á los esfuerzos que se han hecho recientemente para enviar armas y municiones de guerra de aquel Departamento para México.

Soy, señor, muy respetuosamente, vuestro obediente servidor.

EDWIN M. STANTON,
Secretario de Guerra.

Al Presidente del Senado.

Perteneciendo los documentos que se citan en la nota que antecede, al incidente del envío á México de las ar-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mas y municiones que el general Vega habia comprado en San Francisco, no creemos conveniente insertarlas aquí, y las reservamos para cuando salgan los documentos relativos á dicho incidente.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

NUM. 181.

CONTRABANDO DE GUERRA PARA LOS FRANCESES.

NUEVA-YORK, Agosto 2 de 1864.

Hoy recibí de Washington un parte telegráfico, que me fué enviado de San Francisco á aquella ciudad, el 30 de Julio próximo pasado, por el general D. Plácido Vega y D. José María Aguirre de la Barrera, comunicándome que el trasporte de guerra frances "Rhine," estaba cargando en aquel puerto gente y toda clase de municiones de guerra, para las fuerzas francesas que ocupaban á Acapulco. Incluyo á vd. copia de dicho parte, y de la traduccion correspondiente.

Desde luego dirigí á Mr. Seward la nota de que igualmente remito copia. Aunque sé que me repetirá ahora el

mismo subterfugio de que este Gobierno se ha valido para permitir á los franceses lo que á nosotros nos niega, creí conveniente, desentendiéndome de los antecedentes que hay sobre este asunto, presentarle la cuestion como un caso de violacion de la neutralidad que este Gobierno ha proclamado en nuestra guerra con la Francia, y que reclama su intervencion inmediata. De este modo conseguirémos acumular mas pruebas de la parcialidad de esta administracion en favor de los franceses, parcialidad que espero contribuya en algo á impedir la reeleccion de Mr. Lincoln. Luego que reciba yo la respuesta de Mr. Seward, que estoy seguro será poco satisfactoria para nosotros, la comunicaré á vd., y le replicaré á él, si el caso lo exigiere.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones exteriores.—Monterey.

(Telégrama.)

FECHADO EN SAN FRANCISCO, Julio 30 de 1864.

Recibido en Washington, Julio 31 de 1864.

Al Ministro mexicano:

El trasporte de guerra frances "Rhine" ha estado aquí por veinte dias, cargando públicamente gente y to-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

da clase de provisiones para el ejército que ocupa á Acapulco. Vd. sabrá vindicar los derechos de México. Este mal podria evitarse con órdenes superiores enviadas inmediatamente por telégrafo. Sírvase vd. responder.—José María Aguirre de la Barrera.—Plácido Vega, comisionados especiales del Supremo Gobierno de México.

Es traduccion.—Nueva-York, Agosto 2 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Agosto 2 de 1864.

Señor secretario:

El general D. Plácido Vega y el Sr. D. José María Aguirre de la Barrera, comisionados del Gobierno mexicano en San Francisco, me han comunicado en un parte telegráfico que acabo de recibir, y del que acompaño copia, que el trasporte frances "Rhine" estaba cargando en aquel puerto toda clase de provisiones de guerra y hombres para el ejército frances que ocupa el puerto de Acapulco. Me dicen ademas los referidos comisionados,

que tal violacion de los derechos de México podria impedirse si el Gobierno de los Estados-Unidos manda sus órdenes por telégrafo.

No dudando que el Gobierno de los Estados-Unidos esté animado de la mejor disposicion de cumplir estrictamente con los deberes que le impone la posicion de neutral que ha asumido en la guerra que actualmente existe entre México y Francia, deberes que no permiten que se conceda á uno de los beligerantes lo que se niega al otro, no puedo poner en duda ni por un momento, que luego que vd. reciba los informes contenidos en el parte telegráfico adjunto, se servirá comunicar las órdenes del Presidente á las autoridades de San Francisco para que no permitan la salida para Acapulco del trasporte frances "Rhine," que lleva gente y toda clase de provisiones de guerra á las fuerzas francesas que ocupan aquel puerto.

Aprovecho esta oportunidad para reproducir á vd., señor, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

Es copia, Nueva-York, Agosto 2 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

CONTRABANDO DE GUERRA PARA LOS FRANCESES.

NUEVA-YORK, Agosto 6 de 1864.

NUM. 186.

Tengo la honra de remitir á vd. copia, acompañada de la traduccion correspondiente, de una nota de Mr. Seward, que acabo de recibir de Washington, fechada el 3 del que cursa, en respuesta á la que le dirigí el dia 2, relativamente al trasporte de guerra frances "Rhine," y de la cual mandé copia á ese Ministerio con mi nota número 181 de la fecha citada.

Notará vd. que Mr. Seward no quiere en esta ocasion asumir la responsabilidad de su conducta, y que ha enviado mi nota á los Departamentos de Hacienda y Guerra y al Procurador general de los Estados-Unidos, para que dicten las providencias que cada uno creyere de su resorte. Miéntras no reciba yo la determinacion final de este Gobierno, no podré volverme á ocupar de este asunto.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Agosto 3 de 1864.

SEÑOR.—Tengo la honra de acusar recibo de la nota de vd., de 2 del corriente y sus anexos, relativamente al embarque de gente y provisiones de guerra del puerto de San Francisco en California, en el trasporte frances "Rhine," para el puerto de Acapulco en México.

En respuesta tengo la honra de informar á vd. que se han comunicado copias traducidas de la nota de vd. á los Secretarios de Guerra y Hacienda, y tambien al Procurador General de los Estados-Unidos, con la recomendacion de que inmediatamente expidan á las autoridades de los Estados-Unidos en San Francisco, sujetas á su mando, las instrucciones que requieran las leyes y reglamentos aplicables al presente caso.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. D. Matías Romero, &c., &c.

Es traduccion.—Nueva-York, Agosto 6 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

OYSTER BAY, LONG ISLAND,
ESTADO DE NUEVA-YORK, Agosto 10 de 1864.

NUM. 188.

TRASPORTE DE GUERRA FRANCES "RHINE."

Despues de escrita y enviada mi nota núm. 186 de 6 del que cursa, relativamente á la salida de San Francisco, del trasporte de guerra frances "Rhine," con gente y municiones para las fuerzas francesas que ocupan á Acapulco, recibí el parte telegráfico fechado en ese mismo dia, del Sr. Aguirre de la Barrera, de que remito copia, acompañada de la traduccion correspondiente, en el que me avisa que el general Mc. Dowell, que manda el Departamento militar del Pacífico, no habia recibido órdenes ningunas de Washington con relacion al referido trasporte.

Este aviso me sugirió la idea de solicitar de Mr. Seward, que miéntras este Gobierno adopta la resolucion que crea conveniente en el presente caso, mande suspender provisionalmente la salida del "Rhine." Así se forzará tambien á Mr. Seward á adoptar una determinacion sobre este punto, que ha estado queriendo evitar.

Con este objeto le he mandado hoy la nota de que remito copia. Luego que reciba yo su respuesta, la trascribiré á vd.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado.) M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

(*El Sr. Barrera al Sr. Romero.*)

(Telégrama.)

Fechado en San Francisco el 6 de Agosto de 1864; recibido en Washington el 8 de Agosto de 1864.

Al Ministro mexicano.—Hemos ocurrido al general Mc. Dowell, y hasta ayer no habia recibido ningunas órdenes con relacion al "Rhine."

(Firmado.)

J. M. AGUIRRE DE LA BARRERA.

Es traduccion.—Oyster Bay, Long Island, Estado de Nueva-York, Agosto 10 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA.

OYSTER BAY, LONG ISLAND,
NUEVA-YORK, 10 de Agosto 1e 1864.

Señor secretario:

Hemos tenido la honra de recibir la nota que se sirvió vd. dirigirme con fecha 3 del que cursa, imformándome de que mi comunicacion del dia anterior, en la que sometí á ese departamento un despacho telegráfico recibido en San Francisco, del que aparece que el trasporte de guerra frances "Rhine" estaba cargando en aquel puerto gente y municiones de guerra para las fuerzas francesas que ocupan á Acapulco, "fué trasladada á los Secretarios de Guerra y Hacienda y al Procurador general de los Estados-Unidos, con la recomendacion de que inmediatamente expidan á las autoridades federales de San Francisco, sujetas á su mando, las instrucciones que demanden las leyes y reglamentos aplicables al presente caso."

Hoy ha llegado á mis manos otro parte telegráfico de la misma ciudad, fechado el 6 del que cursa, que acompaño en copia, y del que aparece que hasta el dia 5, las autoridades federales de San Francisco no habian recibido instrucciones ningunas sobre este asunto."

Como la determinacion de los departamentos de Guerra y Hacienda y del Procurador general, á quienes el

caso ha sido sometido, puede tardar algunos dias en adoptarse, y entretanto el "Rhine" acabará de cargar y se dispondrá á salir, creo de mi deber suplicar á vd., que miéntras que tal determinacion se adopta y comunica á las autoridades correspondientes, se sirva prevenir ese departamento por telégrafo, á las autoridades de San Francisco que de él dependan, que provisionalmente y hasta recibir nuevas instrucciones, no permitan la salida del "Rhine" con el cargamento que tiene á bordo.

La conveniencia de este procedimiento no dudo que será debidamente apreciada por el Gobierno de los Estados-Unidos, recordando que una dilacion de pocos dias de parte del Gobierno británico permitió la salida de un puerto inglés de un vapor de guerra, que se ha ocupado en cometer depredaciones contra la marina mercante de los Estados-Unidos, no obstante que aquel Gobierno llegó á ordenar la detencion del vapor.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.—Washington, D. C.

Es copia. Oyster Bay, Long Island, Nueva-York, Agosto 10 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Agosto 18 de 1862.

NUM. 204.

Neutralidad de este Gobierno.

Antes de que Mr. Seward recibiera la nota que le dirigí el 10 del que cursa, de la que remití á vd. copia con mi comunicacion número 188 de la fecha citada, relativamente á la salida del trasporte de guerra frances "Rhine," con gente y municiones para las fuerzas francesas que ocupan á Acapulco, me dirigió la de que remito copia acompañada de la traduccion correspondiente, de fecha 6 del actual, incluyéndome varias comunicaciones de los Secretarios de Hacienda y Guerra y del Procurador general de los Estados-Unidos, con relacion al mismo asunto.

Remito copia de ellas, y traduccion de todas.

Al mismo tiempo que esta nota, recibí un parte telegráfico del Sr. Aguirre de la Barrera, fechado el dia 9, del que acompaño copia con su traduccion, en el cual se me comunica que el administrador de la Aduana de San Francisco no impedirá la salida del "Rhine," y que este trasporte saldria el dia 11.

En esta virtud, creí conveniente dirigir á Mr. Seward la nota de que igualmente acompaño copia, y en la que le suplico me explique la contradiccion que hay entre las instrucciones del departamento de Hacienda, y la conducta de la Aduana de San Francisco.

Muy bien sé cuál es la manera con que pretenderá explicar y justificar los procedimientos de aquella Aduana, pero deseo que lo haga así ántes de reprocharle la parcialidad en favor de la Francia con que ha obrado este Gobierno en la guerra que nos hace aquella potencia.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Agosto 6 de 1864.

Señor:

Refiriéndome á mi nota dirigida á vd. con fecha 3 del corriente, en respuesta á la suya del dia 2, tengo ahora el honor de trasmitirle copias de las contestaciones de los Secretarios del Tesoro y de la Guerra y del Procurador

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

general de los Estados-Unidos, á la nota que les dirigí el 3 del corriente Agosto, con referencia al embarque de gente y provisiones en San Francisco, por el trasporte frances "Rhine," y por cuyos documentos se impondrá vd. de que se han adoptado las medidas necesarias para evitar el hecho hácia el cual ha llamado vd. mi atencion.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. Matías Romero, &c., &c., &c.—New-York.

Es traduccion. Nueva-York, Agosto 18 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(*Mr. Harrington á Mr. Seward.*)

DEPARTAMENTO DEL TESORO.

Agosto 5 de 1864.

Señor:

Tengo el honor de acusar á vd. recibo de su nota fecha 3 del corriente, adjuntando traduccion de una nota del Ministro mexicano, relativa al cargamento de un buque en San Francisco para Acapulco, y solicitando que este

departamento tome las medidas convenientes sobre este asunto:

Instrucciones que se cree satisfagan las exigencias del caso, se han enviado hoy por telégrafo al administrador de la Aduana de San Francisco.

Una copia del telégrama referido se incluye á esta nota para conocimiento de vd.

Con gran respeto, &c., &c.

(Firmado). GEO. HARRINGTON,
Secretario interino.

Al Hon. William H. Seward.

Es traduccion. Nueva-York, Agosto 18 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(Telégrama.)

Agosto 5 de 1864.

Sr. Cárlos James, Administrador, &c., San Francisco.

Se ha manifestado á este departamento que un buque está tomando en ese puerto un cargamento para Acapulco, con violacion de las órdenes del Presidente, de Noviembre 20 de 1862, promulgadas por este departamento

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en Mayo 19 de 1863. Observe vd. estrictamente aquellas órdenes.

(Firmado). GEO. HARRINGTON,
Secretario interino.

Es traduccion. Nueva-York, Agosto 18 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(*Mr. Dana á Mr. Seward.*)

DEPARTAMENTO DE GUERRA.

WASHINGTON, Agosto 5 de 1864.

SEÑOR: El Secretario de la Guerra me previene acuse á vd. recibo de su nota y las comunicaciones que contenia del Ministro mexicano con relacion el embarque de gente y provisiones, de San Francisco para Acapulco, á bordo de un trasporte frances, y le diga en respuesta que, en opinion del Secretario de la Guerra, este es un asunto cuyo conocimiento corresponde al Departamento del Tesoro.

Tengo el honor de ser, señor, su obediente servidor.

(Firmado). C. A. DANA,
Oficial Mayor del Departamento de la Guerra.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

Es traduccion.—Nueva-York Agosto 18 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(*Mr. Bates á Mr. Seward.*)

DESPACHO DEL PROCURADOR GENERAL DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

WASHINGTON, Agosto 5 de 1864.

SEÑOR: Hoy he tenido el honor de recibir la nota de vd. de 3 de Agosto, incluyendo traduccion de una comunicacion del Sr. Romero, Ministro de México, con relacion al embarque de gente y provisiones en San Francisco California, por el trasporte frances llamado el "Rhine" para el puerto de Acapulco, y manifestando el deseo de que se dén las órdenes convenientes á las autoridades de San Francisco que dependen de este Departamento.

Sin dilacion, señor, cumplo con el deseo de vd. y el del Ministro mexicano, indicando solamente que la actividad de los empleados de los departamentos del Tesoro y Marina en San Francisco, puede ser mucho mas eficaz para *impedir* una violacion de nuestra neutralidad en aquel asunto, que medida alguna del Procurador y Ministro ejecutor residentes en la misma ciudad.

Tengo el honor de ser muy respetuosamente, señor, su obediente servidor.

(Firmado). EDWARD BATES,
Procurador general.

Al Hon. William H. Seward, Secretario de Estado.

Es traduccion. Nueva-York, Agosto 18 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*Telégrama.*)

Fechado en San Francisco el 9 de Agosto de 1864.

Recibido en Washington el 11 „ „ „

Al Ministro mexicano.

El administrador no impedirá la exportacion de provisiones para Acapulco.

El "Rhine" sale el 11.

AGUIRRE DE LA BARRERA.

Es traduccion. Nueva-York, Agosto 18 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA.

NUEVA-YORK, 18 de Agosto de 1864.

Señor secretario:

Tengo la honra de acusar recibo de la nota que se sirvió vd. dirigirme con fecha 6 del mes actual, y que por haber estado ausente de esta ciudad llegó hasta antier á

mis manos, con la que acompaña vd. copia de las comunicaciones que le fueron dirigidas por los Secretarios de Hacienda y Guerra y por el Procurador general de los Estados-Unidos, con relacion al asunto de la salida de San Francisco del trasporte de guerra frances "Rhine," con municiones para las fuerzas francesas que ocupan el puerto de Acapulco, en la República mexicana.

Tengo el penoso deber de comunicar á vd. que he recibido un parte telegráfico de los agentes del Gobierno mexicano en San Francisco, que incluyo en copia, fechado el dia 9 del que cursa, (esto es, cuatro dias despues de trasmitidas al administrador de la Aduana de aquel puerto las instrucciones del Departamento de Hacienda, del dia 5, que vd. se sirve comunicarme con su citada nota), del que aparece que el administrador de aquella Aduana no pensaba impedir la salida del "Rhine," y que este trasporte saldria para Acapulco el dia 11.

No pudiendo comprender la contradiccion que parece existir entre las órdenes libradas por el Departamento de Hacienda y la conducta del administrador de la Aduana de San Francisco, quedaré muy reconocido á la bondad de vd., si me hace el favor de explicármela. Entretanto recibo las explicaciones que respetuosamente pido, me abstendré de comunicar á ese departamento las reflexiones que me sugieren los incidentes de este asunto.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.—Washington, D. C.

Es copia. Nueva-York, Agosto 18 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Agosto 19 de 1864.

NUM. 206.

TRASPORTE "RHINE."

Despues de haber escrito mi nota á ese Ministerio, núm. 204, fecha de ayer, sobre la salida de San Francisco del trasporte de guerra "Rhine," cargado con provisiones para Acapulco, recibí la respuesta de Mr. Seward á la nota que le dirigí de Oyster Bay el dia 10, sobre el mismo asunto. Incluyo copia de tal respuesta y de la traduccion correspondiente, para conocimiento de ese Ministerio.

En ella se refiere Mr. Seward, á una nota que me dice me dirigió sobre el propio negocio con fecha 11 del que cursa. Como hasta ahora no me ha sido remitida de Washington por el oficial de la Legacion á quien he encargado me envíe la correspondencia, he suplicado hoy al secretario de Estado en la respuesta que le doy, y de la que tambien acompaño copia, que me mande un duplicado.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Agosto 16 de 1864.

Señor.—Tengo el honor de acusar á vd. recibo de su nota fecha 10 del actual, relativa al asunto del buque frances "Rhine," en San Francisco, California.

Habrá vd. visto por mis comunicaciones fechas 6 y 11 del corriente, y los documentos á ellas anexos, que se han tomado ya las medidas convenientes por este Gobierno para prevenir la infraccion de la neutralidad en perjuicio de México.

Las comunicaciones á que ántes me refiero, han sido entregadas en la Legacion Mexicana en esta ciudad y franqueadas hasta Nueva-York, las que sin duda han llegado ya á manos de vd.

Aprovecho esta ocasion para renovar á vd. las seguridades de mi alta consideracion.

(Firmado. (WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. D. Matías Romero, &c., &c.—NuevaYork.

Es traduccion. Nueva-York, Agosto 19 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, 19 de Agosto de 1864.

Señor Secretario:

Hoy ha llegado á mis manos la nota que se sirvió vd. dirigirme con fecha 16 del que cursa, en respuesta á la mia del dia 10, sobre la salida de San Francisco, del trasporte de guerra frances "Rhine," con municiones de guerra para las fuerzas francesas que ocupan á Acapulco, informándome de que en las notas de ese Departamento de 6 y 11 del corriente y en los documentos á ellas anexos, se me habia comunicado que el Gobierno de los Estados-Unidos habia adoptado las medidas convenientes para impedir que se quebrantara, en perjuicio de México, la neutralidad que se propone seguir en la guerra que el Emperador de los franceses hace á mi patria.

En la nota que tuve la honra de dirigir á vd. con fecha de ayer, contesté la comunicacion de ese Departamento sobre este asunto, de 6 del que cursa. No habiendo recibido la del dia 11, suplico á vd. tenga la bondad de mandarme un duplicado de ella.

Aprovecho esta oportunidad para reproducir á vd.,

señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.—Washington.
Es copia. Nueva-York Agosto 19 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA DE LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Agosto 25 de 1864.

NUM. 211.

TRASPORTE FRANCES "RHINE."

La nota que me dirigió Mr. Seward con fecha 11 del actual, con relacion al trasporte de guerra frances "Rhine," y que en mi oficio núm. 206 del dia 19 comuniqué á vd. que no habia llegado á mis manos, vino antier á mi poder. Incluyo á vd. copia de ella y de los dos documentos anexos, todos acompañados de la traduccion cor-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, 19 de Agosto de 1864.

Señor Secretario:

Hoy ha llegado á mis manos la nota que se sirvió vd. dirigirme con fecha 16 del que cursa, en respuesta á la mia del dia 10, sobre la salida de San Francisco, del trasporte de guerra frances "Rhine," con municiones de guerra para las fuerzas francesas que ocupan á Acapulco, informándome de que en las notas de ese Departamento de 6 y 11 del corriente y en los documentos á ellas anexos, se me habia comunicado que el Gobierno de los Estados-Unidos habia adoptado las medidas convenientes para impedir que se quebrantara, en perjuicio de México, la neutralidad que se propone seguir en la guerra que el Emperador de los franceses hace á mi patria.

En la nota que tuve la honra de dirigir á vd. con fecha de ayer, contesté la comunicacion de ese Departamento sobre este asunto, de 6 del que cursa. No habiendo recibido la del dia 11, suplico á vd. tenga la bondad de mandarme un duplicado de ella.

Aprovecho esta oportunidad para reproducir á vd.,

señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.—Washington.
Es copia. Nueva-York Agosto 19 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA DE LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Agosto 25 de 1864.

NUM. 211.

TRASPORTE FRANCES "RHINE."

La nota que me dirigió Mr. Seward con fecha 11 del actual, con relacion al trasporte de guerra frances "Rhine," y que en mi oficio núm. 206 del dia 19 comuniqué á vd. que no habia llegado á mis manos, vino antier á mi poder. Incluyo á vd. copia de ella y de los dos documentos anexos, todos acompañados de la traduccion cor-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

respondiente, y tambien le mando copia de la respuesta que doy á Mr. Seward con esta fecha sobre el mismo asunto.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Agosto 11 de 1864.

SEÑOR.—Con relacion á la nota de vd. del 2 del corriente, tengo la honra de remitirle, para su conocimiento, copia de una comunicacion de fecha de ayer, con el documento que la acompaña, enviada á este departamento por el encargado de la Secretaría de Hacienda, respecto á las providencias por él acordadas para impedir el embarque en San Francisco de efectos y hombres á bordo del trasporte frances "Rhine," en violacion de las órdenes gubernativas sobre esta materia.

Me aprovecho de esta oportunidad para renovar á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado.) WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. D. Matías Romero, &c., &c.—Nueva-York.

Es traduccion. Nueva-York, Agosto 25 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(*Mr. Harrington á Mr. Seward.*)

DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

Agosto 10 de 1864.

SEÑOR.—Refiriéndome á la nota de vd. de 3 del corriente, y mi contestacion á ella, fechada el dia 5, con relacion á la carga de un buque que debia partir de San Francisco para Acapulco, tengo la honra de acompañar copia de un telégrama recibido esta mañana y enviado por el administrador de la Aduana de San Francisco.

Con el debido respeto, &c., &c.

(Firmado.) GEORGE HARRINGTON,

Encargado de la Secretaría de Hacienda.

Al Hon. William H. Seward, Secretario de Estado.

Es traduccion. Nueva-York, Agosto 25 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*Mr. James á Mr. Fessenden.*)

(*Telégrama.*)

Recibido en Washington, el 9 de Agosto de 1864.

San Francisco, Agosto 8 de 1664.

A. W. P. Fessenden, *Secretario de Hacienda.*

No se permitirá á buque alguno que salga cargado de este puerto, con infraccion de las órdenes gubernativas á que se refiere vd. en su telégrama de 5 del corriente.

(Firmado.) CHARLES JAMES,
Administrador.

Es traduccion. Nueva-York, Agosto 25 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

Legacion Mexicana en los Estados-Unidos de América.

Nueva-York, 25 de Agosto de 1864.

Señor Secretario:

Tengo la honra de acusar recibo de la nota que se sirvió vd. dirigirme con fecha 11 del actual, incluyéndome

copia de una comunicacion enviada á ese Departamento el dia anterior por el Secretario interino de Hacienda, y de un parte telégrafico del Administrador de la Aduana de San Francisco, todo relativo á la salida de aquel puerto del trasporte de guerra frances "Rhine," cargado con municiones para las fuerzas francesas que ocupan el puerto de Acapulco. Por no habérseme dirigido dicha nota de la manera conveniente, al enviármela de mi casa en Washington, ha llegado á mis manos con varios dias de atraso, lo que me ha impedido acusar á vd. recibo de ella ántes de ahora, y aun me hizo pedir á ese departamento un duplicado de la misma, en la nota que tuve la honra de dirigir á vd. con fecha 19 del que cursa.

Miéntras no reciba yo la respuesta de vd. á la nota que le dirigí el 18 de Agosto citado, no tengo nada mas que decir con relacion á este asunto.

Aprovecho esta oportunidad para reproducir á vd., señor, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

Es copia. Nueva-York, Agosto 25 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Agosto 30 de 1864.

NUM. 217.

Trasporte de guerra "Rhine."

En adicion á las notas que he dirigido á ese Ministerio, comunicándole lo ocurrido con el trasporte de guerra frances "Rhine," tengo la honra de remitir copias en inglés, acompañadas de la traduccion correspondiente, de dos notas de Mr. Seward sobre este asunto, fechadas en los dias 23 y 27 del actual, y del acuse de recibo que le hago de ellas con esta fecha.

Notará vd. en las citadas notas de Mr. Seward, que no quiere dar por sí las explicaciones que le pedí sobre el asunto del "Rhine," y que ha suplicado al Secretario de Hacienda que las dé. Luego que las reciba yo continuaré mi discusion sobre este negocio, y daré oportuno aviso á ese Ministerio.

Hasta ahora no sé si por fin salió el "Rhine" ó no, pues no he vuelto á recibir ningun parte telegráfico del Sr. Aguirre de la Barrera.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones exteriores.—Monterey.

(*Mr. Seward á Mr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Agosto 23 de 1864.

Señor:

Tengo la honra de acusar recibo de la nota que me dirigió vd. el 18 del corriente, con el despacho telegráfico que la acompaña, del 9 de Agosto, que recibió vd. de San Francisco, llamándome la atencion hácia la circunstancia de que, segun el despacho del Sr. D. J. M. Aguirre, el administrador de la Aduana de San Francisco no tiene intencion de impedir la salida del "Rhine," y que dicho trasporte se haria á la vela con direccion á Acapulco el dia 11 del presente mes, y concluye vd. pidiendo explicaciones sobre la aparente contradiccion que parece existir entre las órdenes libradas por el departamento de Hacienda, de las cuales se han trasmitido á vd. copias, y la conducta del administrador de la Aduana de San Francisco al no cumplirlas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Respondiendo á los deseos de vd. sobre este particular, tengo que informarle que una traduccion de la nota de vd. ha sido trasmitida al Honorable Secretario de Hacienda para su consideracion, pidiéndole los informes que vd. desea, los que en cuanto se reciban, serán trasmitidos á vd.

Aprovecho esta ocasion para renovar á vd., señor, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. D. Matías Romero, &c., &c., &c.—New-York.

Es traduccion. Washington, Agosto 30 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Agosto 27 de 1864.

Señor:

Tengo la honra de acusar recibo de las comunicaciones de vd., fechadas respectivamente el 19 y 25 de Agosto, ambas relativas al trasporte frances "Rhine," en la primera de las cuales me pide vd. un duplicado de mi nota

del 11 del actual, y en la segunda me informa que habia vd. recibido despues dicha nota con los documentos á ella adjuntos.

La nota de vd. de 18 del corriente pidiendo explicaciones sobre la contradiccion que parece existir entre las órdenes libradas por el Secretario del Tesoro y los procedimientos del administrador de la Aduana de San Francisco, relativos á la detencion del "Rhine," se ha sometido á la consideracion del departamento de Hacienda el 22 del que cursa, suplicándole que dé las explicaciones que vd. desea. Cuando estas se reciban, le serán comunicadas á vd.

Aprovecho esta ocasion para reiterar á vd., señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. D. Matías Romero, &c., &c.—Nueva-York.

Es traduccion.—Washington, Agosto 30 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, 30 de Agosto de 1864.

Señor Secretario:

Tengo la honra de comunicar á vd. que he recibido las notas que se sirvió vd. dirigirme con fecha 23 y 27

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Respondiendo á los deseos de vd. sobre este particular, tengo que informarle que una traduccion de la nota de vd. ha sido trasmitida al Honorable Secretario de Hacienda para su consideracion, pidiéndole los informes que vd. desea, los que en cuanto se reciban, serán trasmitidos á vd.

Aprovecho esta ocasion para renovar á vd., señor, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. D. Matías Romero, &c., &c., &c.—New-York.

Es traduccion. Washington, Agosto 30 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Agosto 27 de 1864.

Señor:

Tengo la honra de acusar recibo de las comunicaciones de vd., fechadas respectivamente el 19 y 25 de Agosto, ambas relativas al trasporte frances "Rhine," en la primera de las cuales me pide vd. un duplicado de mi nota

del 11 del actual, y en la segunda me informa que habia vd. recibido despues dicha nota con los documentos á ella adjuntos.

La nota de vd. de 18 del corriente pidiendo explicaciones sobre la contradiccion que parece existir entre las órdenes libradas por el Secretario del Tesoro y los procedimientos del administrador de la Aduana de San Francisco, relativos á la detencion del "Rhine," se ha sometido á la consideracion del departamento de Hacienda el 22 del que cursa, suplicándole que dé las explicaciones que vd. desea. Cuando estas se reciban, le serán comunicadas á vd.

Aprovecho esta ocasion para reiterar á vd., señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. D. Matías Romero, &c., &c.—Nueva-York.

Es traduccion.—Washington, Agosto 30 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, 30 de Agosto de 1864.

Señor Secretario:

Tengo la honra de comunicar á vd. que he recibido las notas que se sirvió vd. dirigirme con fecha 23 y 27

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

del que cursa, en las que tiene vd. la bondad de informarme que la comunicacion que dirigí á ese Departamento el 18 del corriente, pidiendo explicaciones sobre la contradiccion que parece existir entre las órdenes libradas por el Departamento de Hacienda en el caso del trasporte de guerra frances "Rhine," y la conducta del administrador de la Aduana de San Francisco, que, segun los informes que he recibido, iba á dejarlo salir para Acapulco, cargado de provisiones para las fuerzas francesas que ocupan á aquel puerto, habia sido trasladada al Honorable Secretario del Tesoro para su consideracion, con la súplica de que dé las explicaciones que he pedido, las cuales ofrece vd. trasmitirme luego que las reciba.

Aprovecho esta oportunidad para renovarle á vd., señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

Es copia.—Washington, Agosto 30 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Diciembre 24 de 1864.

NUM. 318.

TRASPORTE DE GUERRA FRANCES "RHINE."

Tengo la honra de remitir á vd. copia de una nota que he recibido del Departamento de Estado, con fecha 14 del

corriente, á la que se incluyen copias de varios documentos que tienen por objeto manifestar que en el despacho de San Francisco para Acapulco del trasporte de guerra frances "Rhine," no hubo violacion ninguna de la neutralidad que ha proclamado este Gobierno en la guerra que nos hace la Francia. Igualmente incluyo á vd. copia de los referidos documentos y traduccion de todo al español.

Hace dias que llegó á mis manos una nota del Cónsul de la República en San Francisco, fechada el 8 de Agosto último, relativamente al mismo asunto. De ella y de las copias á ella adjuntas, envío tambien copia y traduccion.

De todo esto resulta que este Gobierno sigue manteniendo en vigor la órden que prohibió la exportacion de armas de los Estados-Unidos, órden que fué expedida y ha sido sostenida exclusivamente en nuestro perjuicio, y que ademas de las armas, se ha prohibido la exportacion de mulas y caballos que en un tiempo necesitaron los franceses y durante el cual se les permitió sacarlos de aquí en el número que quisieron.

Siendo esta la política adoptada por este Gobierno, no hay ahora mas probabilidad de que la cambie por nuestras quejas, de la que hubo cuando originalmente reclamamos contra esa violacion de la neutralidad, y á nuestras reclamaciones se unió la voz del Congreso. Insistir, pues, ahora en esa cuestion, seria agriar los ánimos y aumentar los motivos de disputa, sin tener la mas remota esperanza de llegar á obtener resultado alguno favorable. Durante las presentes difíciles circunstancias, creo que debemos limitar nuestras aspiraciones á conservar el reconocimiento que de nosotros hace este Gobierno, y si lo conseguimos, debemos felicitarnos del resultado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Estas consideraciones me han determinado á no renovar ahora la cuestion pendiente con motivo del despacho del "Rhine."

Deseando al mismo tiempo no darla por concluida, ni manifestar asentimiento á la conducta observada por este Gobierno, he contestado hoy la nota de Mr. Seward, diciéndole, como verá vd. en la copia de mi respuesta, que le remito, que envío á mi Gobierno su nota y los documentos á ella anexos.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Diciembre 14 de 1864.

Señor: Refiriéndome á mis comunicaciones dirigidas á vd. con fecha 23 y 27 de Agosto próximo pasado, en respuesta á las notas de vd. del 18, 19 y 25 del mismo mes, y cumpliendo con la promesa hecha entónces de enviar á vd. los informes que deseaba respecto de los procedimientos del trasporte del vapor frances "Rhine," tengo ahora el honor de trasmitir á vd. copias de dos notas del Secretario del Tesoro, fechadas el 2 y 9 del

corriente, con sus anexos, siendo estos el informe del administrador de la Aduana de San Francisco, fecha 26 de Octubre último, que presentó en cumplimiento de las órdenes del Departamento del Tesoro.

Con la esperanza de que dicho informe será satisfactorio para el Gobierno de vd., aprovecho esta ocasion para renovar á vd., señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. D. Matías Romero, &c., &c.—Washington, D. C.

Es traduccion. Washington, Diciembre 24 de 1864.

Por ausencia del Secretario,
(Firmado). F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

(*Mr. Fessenden á Mr. Seward.*)

DEPARTAMENTO DEL TESORO.

Diciembre 2 de 1864.

Señor: Tengo el honor de trasmitir á vd. un informe que he recibido del administrador de la Aduana de San Francisco, fecha 26 de Octubre último, con relacion al embarque de municiones de guerra á bordo del tras-

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

porte frances "Rhine" que fué motivo de una queja presentada á ese Departamento por el Ministro de México, el 18 de Agosto último.

Con gran respeto, &c.

(Firmado). W. P. FESSENDEN,
Secretario del Tesoro.

Al Hon. William H. Seward, Secretario de Estado.

Es traduccion. Washington, Diciembre 24 de 1864.

Por ausencia del Secretario,
(Firmado). F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

(*Mr. James á Mr. Fessenden.*)

ADUANA DE SAN FRANCISCO, DESPACHO DEL ADMINISTRADOR.

Octubre 26 de 1864.

Señor: He recibido la nota del Departamento, fecha 12 de Setiembre de 1864, incluyendo copia de una comunicacion del Secretario de Estado y tambien traduccion de otra nota dirigida al mismo por el Sr. Romero, Ministro mexicano, en que se me pide informe respecto

de la salida de San Francisco del vapor trasporte "Rhine" con municiones de guerra para las fuerzas francesas en Acapulco.

El trasporte de vapor frances "Rhine" estuvo en este puerto en la época á que se hace referencia. Antes de hacerse á la mar el "Rhine," tuve una entrevista con el comandante y con el cónsul frances, y les pregunté á ambos en lo particular qué tenia el buque á bordo. Me aseguraron que ni armas ni municiones de guerra habia, ni se llevarian á bordo.

Tambien tuve una entrevista con el Cónsul mexicano, y le pedí informes respecto del citado trasporte. Me dijo que no sabia que hubiesen embarcado ni armas ni municiones de guerra, pero que creia que embarcarian provisiones.

El cónsul frances me mostró todos los documentos y cuentas de víveres que se habian procurado para el "Rhine" en este puerto, los cuales no contienen nada relativo á armas ó municiones de guerra.

A la vez se me aseguró que no las embarcaria, y mis posteriores investigaciones me han confirmado en la creencia de que no las embarcó.

Tengo el honor de ser, muy respetuosamente, de vd. obediente servidor.

(Firmado). CHARLES JAMES,
Administrador.

Al Hon. William P. Fessenden, Secretario del Tesoro, Washington, D. C.

Es traduccion. Washington, Diciembre 24 de 1864.

Por ausencia del Secretario,
F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*Mr. Fessenden á Mr. Seward.*)

DEPARTAMENTO DEL TESORO.

Diciembre 9 de 1864.

Señor: Tengo el honor de trasmitir á vd. copia de una nota del administrador de la Aduana de San Francisco, á quien se remitió copia de la nota de vd. á este Departamento para que informase, cuya copia va inclusa.

Con gran respeto, &c., &c.

(Firmado). W. P. FESSENDEN,
Secretario del Tesoro.

Al Hon. William H. Seward, Secretario de Estado.

(El informe á que se refiere esta nota, es el mismo de que se acompaña traduccion en la nota anterior).

Es traduccion. Washington, Diciembre 24 de 1864.

Por ausencia del Secretario,
F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

CONSULADO MEXICANO EN SAN FRANCISCO.

SAN FRANCISCO, Agosto 9 de 1864.

A consecuencia del despacho telegráfico remitido á vd. dándole aviso de que el trasporte de guerra "Rhine" embarcaba víveres para Acapulco, ocurrí al administrador de esta Aduana para informarme si habia recibido algun despacho de Washington relativo á este asunto, á lo que me contestó, que en efecto, el Ministerio respectivo le habia remitido un despacho telegráfico, en que se le prevenia la observancia rigurosa de las instrucciones que tiene para impedir la exportacion de artículos de contrabando de guerra. Añadió que habia contestado que no habia habido trasgresion de dichas instrucciones. Me manifestó cuáles eran dichas instrucciones, de las que remito á vd. copia, y por último, acabó por manifestarme que no podrá impedir la exportacion de víveres, pues no los considera comprendidos en las instrucciones recibidas.

Lo que participo á vd. para los fines á que haya lugar.

Renuevo á vd. las seguridades de mi respetuosa consideracion.

(Firmado). M. E. RODRIGUEZ.

Ciudadano Matías Romero, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de México.

Es copia. Washington, Diciembre 24 de 1864.

Por ausencia del Secretario,
(Firmado.) F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CIRCULAR Á LOS ADMINISTRADORES DE LAS ADUANAS.

DEPARTAMENTO DEL TESORO, Mayo 19 de 1863.

Se llama la atencion de los administradores respecto de la órden del Presidente de los Estados-Unidos, fecha 21 de Noviembre, copia de la cual va inclusa. Por una órden del Secretario de la Guerra de 13 del corriente, cuya copia tambien se incluye, se comprenden dentro de los términos de la órden citada, los caballos, mulas y ganados. Se ordena á los Administrodores, que en lo sucesivo no permitan la exportacion de caballos, mulas y ganados, y que detengan todos los animales que se intenten exportar con violacion de las órdenes mencionadas en esta circular, informando de tal detencion al gefe militar del Distrito mas cercano, para que obre con arreglo á la órden del Secretario de la Guerra.

S. P. CHASE,
Secretario del Tesoro.

CASA DEL EJECUTIVO.

WASHINGTON, Noviembre 21 de 1862.

Se ordena:

Que no se embarcarán armas, pertrechos ni municiones de guerra, ni se permitirá que se exporten de los Esta-

dos-Unidos hasta nueva órden. Que cualquiera permiso para el embarque de armas, pertrechos ó municiones de guerra expedido hasta aquí por el Departamento del Tesoro, se anulará, si los efectos no han salido de los Estados-Unidos, deteniéndose dichos efectos.

Que el Secretario de la Guerra tomará posesion de las armas, etc., recientemente capturadas por su órden en Rouse's Point, destinadas para el Canadá.

ABRAHAM LINCOLN.

DEPARTAMENTO DE GUERRA.

WASHINGTON, Mayo 13 de 1863.

Se han recicido informes en este Departamento, de que varias personas están comprando caballos y mulas en el territorio de los Estados-Unidos, para exportarlos, contrariando la órden del Ejecutivo de 21 de Noviembre de 1862. Hasta la terminacion de la presente guerra, los recursos militares de este Gobierno no serán sacados del país.

Se previene á los comandantes de los Departamentos prohiban la compra y venta de todos los caballos y mulas dentro de los límites de su respectiva jurisdiccion, para ser exportados de los Estados-Unidos, y que tomen y destinen para uso del Gobierno cualesquiera caballos, mulas y ganados destinados para exportacion, haciendo que el valor de ellos sea apreciado y dando informe al cuartel-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

maestre, teniendo cuidado de vigilar el exacto cumplimiento de la órden del Ejecutivo de 21 de Noviembre de 1862, que prohibe la exportacion de armas, pertrechos ó municiones de guerra. Los reclamos de la propiedad ocupada en virtud de esta órden, deberán presentarse al cuartel-maestre general para su arreglo.

EDWIN M. STANTON,
Secretario de Guerra.

CIRCULAR.

DEPARTAMENTO DEL TESORO, Setiembre 9 de 1864.

Se llama la atencion de los administradores de Aduanas respecto de la adjunta órden del Presidente. En algunos casos se han detenido armas en las Aduanas bajo fianza por mas de los tres años, en los cuales, los géneros importados pueden ses exportados.

En todos los casos en que haya tenido efecto esta detencion, en virtud de la órden de 21 de Noviembre de 1862, aquel período de tiempo puede ser excluido en la computacion de los tres años trascurridos entre la publicacion de la órden de 21 de Noviembre de 1862 y la fecha de su modificacion.

S. P. CHASE,
Secretario del Tesoro.

CASA DEL EJECUTIVO.

WASHINGTON, Setiembre 4 de 1863.

Se ordena:

Que la órden del Ejecutivo fecha 21 de Noviembre de 1862, prohibiendo la exportacion de los Estados-Unidos, de armas, pertrechos y municiones de guerra, en virtud de la cual se previno á los comandantes militares por órden del Secretario de la Guerra, fecha 13 de Mayo de 1863, que prohibieran la compra y venta para exportacion de los Estados-Unidos, de los caballos y mulas dentro de su respectiva jurisdiccion, y tomasen y apropiasen para el uso de los Estados-Unidos cualesquiera caballos, mulas y ganados que se intentaran exportar, queda en lo de adelante modificada, y en consecuencia, ningunas armas importadas en los Estados-Unidos, pueden ser vueltas á exportar al lugar de su primitivo embarque, y que ningun ganado que haya en cualquiera Estado ó Territorio, en la linea del Océano Pacífico, pueda ser exportado de dicho Estado ó Territorio.

ABRAHAM LINCOLN.

Son traducciones. Washington, Diciembre 25 de 1864.

Por ausencia del Secretario,
(Firmado). F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Diciembre 24 de 1864.

Señor Secretario:

Tengo la honra de comunicar á vd., que oportunamente recibí la nota que se sirvió vd. dirigirme con fecha 14 del que cursa, trasmitiéndome copia de unos documentos enviados á ese Departamento por el de Hacienda, y que contienen las explicaciones que en mis notas de 18, 19 y 25 de Agosto último, pedí á ese mismo Departamento con motivo de la salida del puerto de San Francisco para Acapulco del trasporte de guerra frances "Rhine," cargado con artículos de contrabando de guerra.

No perderé tiempo en trasmitir á mi Gobierno copia de la citada nota de vd., y de los documentos á ella anexos.

Mi ausencia de esta ciudad no me habia permitido acusar á vd., ántes de ahora, recibo de su citada comunicacion.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., Sr. Secretario, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

Es copia. Washington, Diciembre 24 de 1864.

Por ausencia del Secretario,
F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Diciembre 29 de 1864.

NUM. 326.

NEUTRALIDAD DE ESTE GOBIERNO.

Tengo la honra de remitir á vd. copia de una comunicacion que he recibido del general Vega, relativamente al tránsito de tropas francesas, con consentimiento de este Gobierno, por el itsmo de Panamá, al comercio entre San Francisco y Acapulco y á otros puntos que tienen relacion con la neutralidad de este mismo Gobierno, en la guerra que el Emperador de los franceses hace á nuestra patria. Tambien acompaño copia de la respuesta que con esta fecha doy al general Vega.

Creí conveniente mandar copia á este Gobierno de la primera de dichas notas, y para hacerlo, tuve que cambiar algo de ella y suprimirle unos conceptos que parecian irrespetuosos.

En el presente difícil estado de nuestras relaciones con este Gobierno, creo de mi deber tener un cuidado especial para no herir en nada á este mismo Gobierno, aunque tengamos que reclamarle violaciones flagrantes

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de la neutralidad. Esto explicará á vd. los términos comedidos en que he redactado mi nota á Mr. Seward sobre este asunto, de la que acompaño copia.

La que envío del oficio del general Vega, es tal como quedó despues de corregida por mí.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

(*El general Vega al Sr. Romero.*)

San Francisco, Noviembre 22 de 1864.

Ciudadano Ministro Plenipotenciario:

El deber sagrado que como ciudadano y como hombre público de la Republica de México, tengo de velar por los intereses de mi patria, y empeñado en su defensa, me impone la obligacion de poner en el conocimiento de vd. el hecho (*escandaloso*) que tuvo lugar el dia 21 del mes de Octubre próximo pasado en el tránsito del istmo de Panamá, trasportando clandestinamente por la vía férrea de dicho tránsito y bajo la proteccion directa del presidente de la compañía del ferrocarril de Panamá y del comandante del buque de guerra de los Estados-Unidos "Lancaster," un cuerpo de tropas francesas compuesto de cerca de trescientos sesenta soldados de marina y marineros destinados á reforzar la escuadra francesa en el Pacífico que bloquea los puertos de México y hostiliza sus costas indefensas.

Los fragmentos del periódico "La Voz de México," que adjunto á vd., contienen las comunicaciones oficiales cambiadas entre el Presidente del Estado de Panamá y el cónsul de los Estados-Unidos. Estas impondrán á vd. circunstanciadamente del hecho á que me refiero, así como tambien del trasporte de tropas norteamericanas para reforzar igualmente la escuadra americana estacionada en estos mares. Así el gobierno norteamericano proporciona y proteje el paso á las tropas francesas que hacen una guerra injusta y cruel á México, concede la estadía de cuarenta dias en este puerto del buque de guerra frances "Rhine," quien se abasteció de víveres y otros artículos, sin impedirle el enganche de hombres que embarcó para cubrir las bajas que habia sufrido dicha escuadra, al paso que observa su neutralidad de una manera estricta con México y el Perú, impidiendo la exportacion de toda clase de materiales de guerra que para la defensa de estas Repúblicas se procura obtener en este país.

Debo manifestar á vd. á mas, que segun informes verbales que hace dos dias se ha servido darme el Sr. D. Arnaldo Márquez, cónsul de la República del Perú en este puerto, ha visto que el vapor "Constitucion," que hace su carrera entre San Francisco y Panamá, y en el cual vino como pasajero, condujo mas de doscientas toneladas de carbon de piedra que trasbordó á los buques de guerra franceses surtos en la bahía de Acapulco, así como gran cantidad de víveres: informándome al mismo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tiempo, así como otras personas fidedignas, que los vapores que hacen esa travesía, conducen á su bordo en cada uno de sus viajes cuantos artículos son necesarios para la referida escuadra. Ese tráfico y el que directamente se hace entre este puerto y el de Acapulco, proporciona al enemigo todos aquellos elementos que del interior de la República le es difícil obtener.

Independencia, Libertad y Reforma.

(Firmado). PLACIDO VEGA.

Al Ciudadano Matías Romero, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de la República mexicana Washington, D. C.

Es copia. Washington, Diciembre 29 de 1864.

(Firmado.) Por ausencia del Secretario,
F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

(*El Sr. Romero al general Vega.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Diciembre 29 de 1864.

La comunicacion de vd. de 22 de Noviembre próximo pasado, me deja impuesto de los importantes hechos que

en ella se refieren, relativamente al tránsito de tropas francesas por el istmo de Panamá, al comercio entre ese puerto y el de Acapulco, y á otros puntos que hacen relacion á la neutralidad del gobierno de los Estados-Unidos en la guerra que el emperador de los franceses hace á nuestra patria. La importancia de esa comunicacion me ha hecho dirigir copia de ella al Secretario de Estado de los Estados-Unidos, suplicándole se sirva poner remedio á las faltas de que vd. se queja. Oportunamente comunicaré á vd. la respuesta de este Gobierno.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. General Plácido Vega, Gobernador y comandante militar del Estado de Sinaloa, en comision especial del Supremo Gobierno.

Es copia. Washington, Diciembre 26 de 1864.

(Firmado). Por ausencia del Secretario,
F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero á Mr. Seward*).

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Diciembre 29 de 1864.

Señor Secretario:

Tengo la honra de remitir á vd. copia de una comunicacion que recibí hace poco del general del ejército mexicano D. Plácido Vega, gobernador del Estado de Sinaloa, de la República mexicana, que se encuentra actualmente en la ciudad de San Francisco, relativamente al paso de tropas francesas por el istmo de Panamá, al comercio entre San Francisco y Acapulco, y á otros puntos que hacen relacion con la neutralidad del Gobierno de los Estados-Unidos en la guerra que el Emperador de los franceses hace á México.

Creo de mi deber someter respetuosamente á la consideracion de vd. dicha comunicacion, así para que de esa manera se informe de algunos hechos que tal vez no hayan llegado por otro conducto á noticia del Gobierno de los Estados-Unidos, como para suplicarle que procure poner remedio á los que resultasen ciertos y no sean conformes con la neutralidad que ha adoptado este Gobierno en la cuestion pendiente entre México y Francia.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor

Secretario, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

Es copia. Washington, Diciembre 29 de 1864.

F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Enero 14 de 1865.

NUM. 7.

DOCUMENTOS RELATIVOS Á MÉXICO.

Deseando que en las presentes sesiones del Congreso se acuerde la impresion de los documentos relativos á los asuntos de México, que el Presidente envió al Senado en las sesiones pasadas, ví hace poco á Mr. Anthony, senador por Rhode Island, y Presidente de la comision

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de impresiones, en cuyo poder existen los referidos documentos, y le supliqué que agitara la publicacion de ellos. Me prometió hacerlo así. Ví tambien al Senador Mr. Wade, con el mismo objeto y le supliqué que presentara en el Senado una resolucion en que se pidieran al Presidente los documentos relativos al mismo asunto, reunidos en el Departamento de Estado, desde la fecha en que fueron enviados los anteriores y con especialidad los relativos al caso del vapor de guerra frances "Rhine." Mr. Wade me manifestó buena disposicion para presentar dicha resolucion, y me pidió un memorandum de lo que deseaba yo que dijera, para presentarla sin demora. Se lo llevé el dia 11, y en la sesion del dia 12 presentó la resolucion, que traducida dice así:

"Se resuelve: Que se suplique al Presidente comunique al Senado, si no lo creyere perjudicial al servicio público, la correspondencia ó informes de cualquiera otro género, que existan en poder del Gobierno con relacion á la situacion actual de México, y especialmente los documentos relativos al caso del vapor trasporte de guerra frances "Rhine," que se asegura llevó artículos de contrabando de guerra de San Francisco para las fuerzas francesas estacionadas en Acapulco, en la República mexicana."

Esta resolucion fué aprobada por el Senado y enviada hoy al Presidente.

Sé que Mr. Seward ha mandado que se remita la corresponcencia relativa al vapor "Rhine," y que por lo que hace á lo demas, se diga que no hay nada especial que mandar.

Yo he enviado al Departamento de Estado algunas notas sobre la situacion actual de México, y procuraré

se remitan estas al Senado. Por lo que hace al caso del "Rhine," ha sido tan mal conducido por nuestros agentes en San Francisco, que este Gobierno va á aparecer vindicado en la conducta que ha seguido á ese respeto. Cuando se impriman esos documentos, enviaré ejemplares de ellos á ese Ministerio.

Incluyo á vd. una tira del "Dailly Globe" de hoy, que contiene el texto inglés de la mencionada resolucion.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones exteriores.—Chihuahua.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Enero 28 de 1865.

NUM. 23.

NEUTRALIDAD DE ESTE GOBIERNO.

Tengo la honra de remitir á vd. copia acompañada de la traduccion correspondiente de una nota que he recibido hoy de Mr. Seward, en repuesta á la que le dirigí con fecha 29 de Diciembre próximo pasado, quejándo-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

me de las infracciones que cometen los agentes de este Gobierno, de la neutralidad que él ha proclamado en la guerra que nos hace la Francia, en virtud de una comunicacion relativamente al mismo asunto que recibí del general Vega, fechada el 22 de Noviembre anterior, y de cuyo asunto hablé á vd en mi nota núm. 326, de 29 de Diciembre citado.

La referida contestacion es tan satisfactoria como pudiéramos desearla en las circunstancias actuales, y creo que seria conveniente publicarla en el periódico oficial del Supremo Gobierno.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

(*Mr. Seward al Sr. Romero*).

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Enero 28 de 1865.

Señor:

Tengo el honor de acusar á vd. recibo de su nota fecha 29 del próximo pasado, con la cual me incluye vd. una comunicacion del general Plácido Vega, del ejército mexicano, gobernador del Estado de Sinaloa, México, dirigida á vd. desde San Francisco California, fechada el 22 de Noviembre de 1864.

En la nota de vd. que tengo el honor de contestar, llama vd. mi atencion hácia el paso de tropas francesas en el stmo de Panamá, el comercio entre San Francisco y Acapulco, y otros puntos con relacion á la neutralidad adoptada por los Estados-Unidos en la guerra entre México y Francia.

A la vez somete vd. á mi consideracion la nota del general Vega, y desea vd. que yo remedie los hechos que, investigados, resulten ciertos y en contradiccion con la neutralidad que los Estados-Unidos han adoptado en la cuestion pendiente entre México y Francia.

En respuesta, tengo el honor de informar á vd. que se tomarán las medidas convenientes por este Departamento, tan pronto como sea posible, para renovar las instrucciones que se han dado sobre este asunto por el Departamento del Tesoro á las autoridades de San Francisco, é impedir que tengan lugar los hechos sobre los cuales ha llamado vd. mi atencion.

Aprovecho esta ocasion para reiterar á vd., señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. D. Matías Romero, &c., &c.

Es traduccion.—Washington, Enero 28 de 1865.

F. D. MACIN.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA DE LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Marzo 8 de 1864.

NUM. 89.

TRASPORTE DE GUERRA FRANCES "RHINE."

La nota de ese Ministerio número 18, de 14 de Enero último, me deja impuesto de que se habian recibido en esa Secretaría mis comunicaciones hasta el número 217, de 30 de Agosto de 1864, relativamente al trasporte de guerra frances "Rhine," y de que el C. Presidente se habia servido aprobar las gestiones que habia yo hecho aquí con objeto de impedir la salida de dicho buque de San Francisco.

Posteriormente habia vd. recibido mis otras comunicaciones sobre este asunto, que lo habrán impuesto del curso que siguió, y del resultado que tuvo, lo cual comuniqué á vd. en mi nota número 318, de 24 de Diciembre del año próximo pasado.

En mi nota número 7, de 14 de Enero último, comuniqué á vd. que el Senado habia pedido la correspondencia relativa al "Rhine," y que Mr. Seward habia dispuesto mandarla. Fué enviada hasta mediados de Febrero siguiente, y al recibirse en el Senado se mandó dejar sobre la mesa.

Aunque la violacion de la neutralidad de este Gobierno en favor de la Francia, no aparece claramente demostrada en tal correspondencia, por culpa ó negligencia de nuestros agentes en San Francisco, creí conveniente que se imprimiera, porque ella contiene un hecho que merece no dejarse sepultado en el olvido. El 24 de Febrero fuí, pues, al Senado y supliqué á Mr. Wade, que propusiera la impresion de tal correspondencia.

Así lo hizo desde luego, y á mocion suya pasó la proposicion á la comision de impresiones del Senado. Mr. Anthony, presidente de esa comision, me ofreció ocuparse de ese asunto á la mayor brevedad y presentar un dictámen favorable. El recargo que hay siempre en los últimos dias de las sesiones del Congreso, y la preferencia que se dá á los negocios de gravedad y trascendencia, hicieron que la comision no se ocupara de este asunto.

Afortunadamente el Senado tendrá algunos dias mas de sesiones; y deseando aprovecharme de estos, ocurrí hoy á aquella Cámara á suplicar á Mr. Anthony no se olvide de este asunto. Me dijo que hoy se habian organizado de nuevo las comisiones, y que cuidaria que la de impresiones se ocupara de dicho asunto con la oportunidad debida, para que se resuelva ántes de la clausura de las presentes sesiones, que solamente durarán ya pocos dias.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ANEXO.

(*Traduccion.*)

ASUNTOS DE MÉXICO.

Mr. Wade propuso que se imprima el mensaje del Presidente de los Estados-Unidos, en que comunica en cumplimiento de la resolucion del Senado de 13 del próximo pasado, informes sobre la condicion actual de México y el caso del vapor trasporte de guerra "Rhine." Pasó esta proposicion á la comision de impresiones.

(*Fragmento de la sesion del Senado de los Estados-Unidos*).

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Marzo 17 de 1865.

NUM. 105.

Correspondencia del "Rhine."

El 8 del actual, dia mismo en que ví á Mr. Anthony, para suplicarle que propusiera al Senado la impresion del mensaje del Presidente acompañando la correspondencia con relacion al trasporte de guerra, de vapor, frances

"Rhine," que llevó en Agosto último artículos de contrabando de guerra de San Francisco, para las fuerzas francesas que entónces estaban en Acapulco, segun comuniqué á vd. en mi nota número 89 de la fecha citada, propuso el referido Senador la impresion de dicho mensaje, pidiendo ademas que se imprimieran mil ejemplares extraordinarios para uso del Senado. Aquella Cámara acordó ambas cosas, y hasta ahora se terminó la impresion de tales documentos. Incluyo á vd. un ejemplar de ellos. Nada tengo que agregar á lo que he comunicado sobre este asunto á ese Ministerio en mis notas respecto del mismo, y especialmente en la número 318, de 24 de Diciembre del año próximo pasado. Si es cierto lo que el administrador de la Aduana de San Francisco comunicó al Departamento de Hacienda con fecha 26 de Octubre último, página 11, (1) que le habia asegurado nuestro Cónsul en aquel puerto, respecto del cargamento que dicho vapor llevó á Acapulco, es muy sensible que ello venga á servir á este Gobierno de pretexto para escudarse de la responsabilidad que le resulta en el presente caso. Es muy de notarse que el Sr. Rodriguez, que era entónces nuestro Cónsul en San Francisco, no se dirigiera oficialmente para nada á esta Legacion sobre este asunto, y que todos los informes que entónces se recibieron vinieran de personas que no tenian carácter oficial en aquella ciudad. Deseando aclarar lo que haya sobre esto, pido hoy el informe respectivo al Sr. Rodriguez, segun verá vd. en la nota que le dirijo y de que acompaño copia.

---

[1] No se mandó al Ministerio de Relaciones traduccion de estas dos notas, por haberse enviado con la nota número 318 de 24 de Diciembre de 1864. Ambas se publicaron en las páginas 123, 124, 125 y 126 de esta edicion. Para que el expediente quede completo, creo conveniente incluir aquí, traduccion del mensaje que se cita.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

CONGRESO XXXVIII.—II PERIODO DE SESIONES.

SENADO.

Documento del Ejecutivo.—Núm. 33.

Mensaje del Presidente de los Estados-Unidos con que comunica, en cumplimiento de una resolucion del Senado de 13 del próximo pasado, informes sobre la condicion actual de México y el caso del vapor trasporte de guerra frances "Rhine."

Febrero 9 de 1865.—Leido y mandado dejar sobre la mesa.

Marzo 8 de 1865.—Mandado imprimir con mil ejemplares adicionales para uso del Senado.

Al Senado de los Estados-Unidos.

En cumplimiento de una resolucion del Senado de 13 del próximo pasado, en que se solicitan informes sobre la condicion actual de México y el caso del trasporte de vapor de guerra frances "Rhine," trasmito un informe del Secretario de Estado y los documentos que lo acompañan.

ABRAHAM LINCOLN.

Washington, Febrero 4 de 1865.

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Febrero 4 de 1865.

El Secretario de Estado, á quien se pasó la resolucion del Senado de 13 del próximo pasado, suplicando al Presidente "comunique al Senado, si no fuere incompatible con el servicio público, la correspondencia ú otros informes que estén en poder del Gobierno, sobre el estado actual de negocios en México, y especialmente los documentos que tengan relacion con el caso del vapor trasporte de guerra frances "Rhine," que se dice llevó artículos de contrabando de guerra de San Francisco á las fuerzas francesas estacionadas en Acapulco, en la República mexicana," tiene la honra de manifestar, que el Go-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bierno no tiene informes especiales sobre el estado actual de cosas en México.

El Secretario de Estado tiene, sin embargo, la honra de trasmitir al Presidente los documentos que se mencionan en la lista inclusa, que hacen relacion al caso del vapor trasporte de guerra frances "Rhine," cuyos documentos se piden en la resolucion del Senado.

Respetuosamente sometido.

WILLIAM H. SEWARD.

Al Presidente de los Estados-Unidos.

LISTA DE DOCUMENTOS.

El Sr. Romero á Mr. Seward, Agosto 2 de 1864 (con un anexo).

Mr. Seward al Sr. Romero, Agosto 3 de 1864.

Mr. Seward al Sr. Romero, Agosto 6 de 1864 (con cuatro anexos).

El Sr. Romero á Mr. Seward, Agosto 10 de 1864 (con un anexo).

Mr. Seward al Sr. Romero, Agosto 11 de 1864 (con dos anexos).

Mr. Seward al Sr. Romero, Agosto 16 de 1864.

El Sr. Romero á Mr. Seward, Agosto 18 de 1864 (con un anexo).

El Sr. Romero á Mr. Seward, Agosto 19 de 1864.

Mr. Seward al Sr. Romero, Agosto 23 de 1864.

El Sr. Romero á Mr. Seward, Agosto 25 de 1864.

Mr. Seward al Sr. Romero, Agosto 27 de 1864.

El Sr. Romero á Mr. Seward, Agosto 30 de 1864.

Mr. Seward al Sr. Romero, Diciembre 14 de 1864 (con cuatro anexos).

El Sr. Romero á Mr. Seward, Diciembre 24 de 1864.

El Sr. Romero á Mr. Seward, Diciembre 29 de 1864 (con un anexo).

Mr. Seward al Sr. Romero, Enero 28 de 1865.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Marzo 17 de 1865.

En un mensaje que el Presidente envió al Senado con fecha 4 de Febrero próximo pasado, con los documentos relativos á la salida de ese puerto, en Agosto último, del trasporte de guerra de vapor frances "Rhine," cargado de artículos de contrabando de guerra para la guarnicion francesa que entónces existia en Acapulco, y del que incluyo un ejemplar, se encuentra (pág. 11) en una comunicacion dirigida el 16 de Octubre último por el administrador de la Aduana de ese puerto al Departamento del Tesoro, un párrafo, que traducido dice como sigue:

"Tuve tambien una entrevista con el Cónsul mexicano, y le pedí informes respecto de él (el "Rhine"). Me dijo que no sabia que estuviera cargando armas ó muni-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ciones de guerra, pero que creia que llevaria provisiones."

Como no se recibió en esta Legacion, miéntras estuvo vd. desempeñando el consulado de la República en ese puerto, informe ninguno sobre ese punto, y siendo éste necesario para continuar la correspondencia con este Gobierno sobre ese asunto, suplico á vd. se sirva comunicarme lo que pasó entre vd. y Mr. James en la entrevista á que este último se refiere, y especialmente, los términos precisos de la respuesta de vd.

Reitero á vd mi consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Sr. D. M. E. Rodriguez.—San Francisco, California.

Es copia. Washington, Marzo 17 de 1865.

F. D. MACIN,

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Abril 10 de 1865.

NUM. 147.

TRASPORTES FRANCESES "VICTOIRE" Y "RHINE."

El sábado en la noche, 8 del que cursa, recibí el parte telegráfico del C. general Vega, de que envío copia

acompañada de su traduccion, fechado en San Francisco el dia anterior, en que me comunicaba que los trasportes de guerra franceses "Victoire" y "Rhine," que habian sufrido averías en la costa de República, iban á ser reparados en el arsenal de Benicia. Desde luego dirigí al Departamento de Estado la nota de que igulmente acompaño copia, solicitando se dieran las órdenes necesarias, sin demora, para que las autoridades federales de aquel puerto no permitan la reparacion de dichos buques en los arsenales de este Gobierno, ni que saquen de dicho puerto para la costa de la República, artículos de contrabando de guerra.

Ayer fuí á ver al subsecretario de Estado para suplicarle que procediera con eficacia en este asunto. No lo pude ver, y le dirigí una esquela con el mismo objeto, la cual debo creer que surtió su efecto, pues hoy temprano, me mandó Mr. Seward su respuesta, de la que envío á vd. copia, acompañada de la traduccion correspondiente, y en la que me dice que se han pedido al Departamento de Hacienda todos los datos necesarios para adoptar la resolucion conveniente.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El general Vega al Sr. Romero.*)

(*Telégrama.*)

Fechado en San Francisco el 7 de Abril de 1865.

Recibido en Washington el 8 de Abril de 1865.

Al Sr. D. Matías Romero, Ministro de México. Washington.

Los buques de guerra franceses "Victoire" y "Rhine" han llegado á Santa Bárbara en muy mal estado. Una barca salió ayer con carbon para ellos. Vienen á repararse á Benicia y volver al servicio de Maximilano. La protesta de vd. podria impedir esto.

(Firmado). PLACIDO VEGA.

Es traduccion. Washington, Abril 10 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

Legacion Mexicana en los Estados-Unidos de América.

Washington, 8 de Abril de 1865.

Señor Secretario:

Tengo la honra de remitir á vd copia de un parte telegráfico que acabo de recibir de la ciudad de San Fran-

cisco, Estado de California, en el que se me comunica que los trasportes de guerra franceses "Victoire" y "Rhine," de que los franceses se han estado sirviendo para hostilizar á México en la guerra que actualmente le hacen, llegaron á Santa Bárbara en mal estado, y que antier salió de San Francisco una barca cargada de carbon en su auxilio, con lo cual pudieron llegar al arsenal de Benicia, en donde están reparando sus averías á fin de volver á la costa de México á continuar hostilizando á aquella República.

La neutralidad que el Gobierno de los Estados-Unidos ha asumido en la guerra que actualmente existe entre México y Francia, exige de él que no permita á uno de los beligerantes que se reponga en territorio de los Estados-Unidos para agredir al otro. En esta virtud, creo de mi deber presentar sin demora este caso á la consideracion de vd., para que, con la violencia que el asunto demanda, á fin de que las providencias que respecto de él se dicten produzca algun resultado, se envíen instrucciones á las autoridades de los Estados-Unidos en San Francisco, con objeto de que no permitan la reparacion de dichos buques en los arsenales de este Gobierno, ni que saquen de aquel puerto, para las costas de México, artículos de contrabando de guerra.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor Secretario, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

Es copia. Washington, Abril 10 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*Mr. F. W. Seward á Mr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Abril 10 de 1865.

Señor: Tengo la honra de acusar recibo de la nota de vd. de 9 del corriente, incluyendo un telégrama con relacion á los buques de guerra franceses "Victoire" y "Rhine," copia del cual ha sido trasmitida al Departamento del Tesoro, con la súplica de que todos los antecedentes sobre este negocio, hasta donde sea posible, se averigüen prontamente y se comuniquen á este Departamento, á fin de que se puedan tomar las medidas convenientes para impedir cualquiera infraccion de las leyes de neutralidad de los Estados-Unidos.

Aprovecho esta ocasion para renovar á vd. las seguridades de mi alta consideracion.

(Firmado.) F. W. SEWARD,
Secretario de Estado interino.

Al Sr. D. Matías Romero, &c., &c., &c.

Es traduccion. Washington, Abril 10 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Abril 28 de 1865.

NUM. 183.

CARBON DE PIEDRA PARA LOS FRANCESES.

Anoche, ya tarde, recibí el parte telegráfico del Cónsul de la República en San Francisco, de que acompaño copia y traduccion, en que me informa que el buque "Swallow" estaba cargando carbon en aquel puerto para la escuadrilla francesa en Mazatlan. Supongo que habrá alguna equivocacion en el nombre del buque.

Hoy mismo envié copia de dicho parte al Departamento de Estado, con la nota de que remito copia, solicitando no se permita la salida de San Francisco de aquel buque, por estar cargado con artículos de contrabando de guerra, destinado á un beligerante.

Miéntras no haya Secretario de Estado, no espero recibir contestacion ninguna sobre este asunto.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Godoy al Sr. Romero.*)

(*Telégrama.*)

Fechado en San Francisco el 27 de Abril de 1865.

Recibido en Washington el 28 de Abril de 1865.

El buque "Swallow" está cargando carbon para la escuadra francesa en Mazatlan.

(Firmado). JOSE A. GODOY.

Al Sr. Romero, Ministro mexicano.

Es traduccion. Washington, Abril 28 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero á Mr. Hunter.*)

Legacion Mexicana en los Estados-Unidos de América.

Washington, 28 de Abril de 1865.

Señor Secretario interino:

Refiriéndome á la comunicacion que tuve la honra de dirigir á ese Departamento con fecha 8 del actual, rela-

tivamente á los trasportes de guerra franceses "Rhine" y "Victoire," que habian llegado á San Francisco de California, con el objeto de repararse y llevar artículos de contrabando de guerra á las fuerzas francesas en la costa mexicana del Pacífico, tengo ahora la honra de remitir un parte telegráfico que acabo de recibir del Cónsul de México en San Francisco, en que me avisa que el buque "Swallow" (en cuyo nombre seguramente hay alguna equivocacion), está cargando carbon en aquel puerto para la escuadrilla francesa en Mazatlan.

Estando ya generalmente reconocido y admitido que el carbon de piedra es artículo de contrabando de guerra, creo que bastará el simple anuncio de este hecho, para que el Gobierno de los Estados-Unidos tome las medidas necesarias á fin de impedir que los agentes franceses en San Francisco violen la neutralidad que ha proclamado en la guerra que hace á México el emperador de los franceses.

Aprovecho esta ocasion para renovar á vd., señor, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William Hunter, &c., &c.

Es copia. Washington, Abril 28 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Mayo 9 de 1865.

NUM. 203.

CARBON DE PIEDRA PARA LOS FRANCESES.

Antier recibí una comunicacion del Cónsul de la República en San Francisco, fechada el 12 de Abril próximo pasado, en que me traslada la que con fecha 6 del citado mes dirigió á ese Ministerio, relativamente á la salida de aquel puerto, de un buque cargado de carbon para los vapores de guerra franceses que estaban en Santa Bárbara.

No habiendo recibido todavía la respuesta de este Gobierno á la nota que le dirigí con fecha 28 de Abril próximo pasado, y de la que mandé copia á esa Secretaría con mi nota núm. 183 de la fecha citada, con relacion á este mismo asunto, me pareció conveniente enviar hoy al Departamento de Estado, copia de la nota del referido Cónsul y del telégrama del general Mc Dowell, á que ella se refiere, á fin de recomendar la pronta resolucion de este negocio, y al efecto envié á Mr. Hunter la nota de que remito copia.

Mr. Hunter no se ha creido autorizado para adoptar por sí tal resolucion, y le ha parecido que ella correspondia á Mr. Seward ó á la junta de Ministros.

Habiéndosele propuesto que sometiera tal asunto al Gabinete, me contestó, que el cúmulo de negocios de interes era tal, que no podia ocuparse de él.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

(*El Sr. Godoy al Sr. Romero.*)

CONSULADO DE MÉXICO EN SAN FRANCISCO.

SAN FRANCISCO, Abril 12 de 1865.

Con fecha de ayer dirigí al C. Ministro de Relaciones y Gobernacion la siguiente nota:

"Al saber que habian llegado á Santa Bárbara dos vapores franceses de los que estaban en el puerto de Mazatlan, dirigí al señor comandante general del Pacífico la nota que en copia tengo la honra de acompañar á vd. El despacho telegráfico que tambien remito en copia, prueba la buena disposicion respecto á México en que se hallan las autoridades de este Estado. Hasta ahora no me ha comunicado el general Mc. Dowell la resolucion de su Gobierno."

Y lo trascribo á vd. para su conocimiento, acompañándole copia de mi nota y del despacho telegráfico del Sr. general Mc. Dowell.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Protesto á vd. las seguridades de mi aprecio y consideracion.

(Firmado). JOSE A. GODOY.

Al Ciudadano Matías Romero, Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario en Washington.

Es copia. Washington, Mayo 9 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(*El general Mc. Dowell al Sr. Godoy.*)

(*Despacho telegráfico*).

CUARTEL GENERAL.

DEPARTAMENTO DEL PACIFICO.

SACRAMENTO, Abril 8 de 1865, á la una de la tarde.

Al Sr. D. José A. Godoy, Cónsul mexicano:

Acabo de recibir su carta de 6 del corriente, y el 7 del mismo mandé un extenso telégrama al Departamento de la Guerra, sobre el asunto á que se refiere esa carta. El administrador hizo lo mismo con el Depatamento del Tesoro. Hoy el Gobernador ha mandado un despacho telegráfico referente al propio asunto al Departamento de Estado. Siento que por ahora las autoridades en esta osta no estén facultadas para tomar n inguna medida de

acuerdo con su solicitud, y que la barca "Emily Bowring" se dió á la vela el 6 para Santa Bárbara con carbon para la escuadra francesa.

(Firmado). IRVING MC. DOWELL,
Mayor General, Comandante de Departamento.

Es traduccion. Washington, Mayo 9 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero á Mr. Hunter.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, 9 de Mayo de 1865.

Señor Secretario interino:

El 28 de Abril próximo pasado, tuve la honra de remitir á ese Departamento una nota, en que refiriéndome á un telégrama del Cónsul de México en San Francisco, California, llamaba la atencion del Gobierno de los Estados-Unidos al hecho de estarse extrayendo carbon de dicho puerto para los buques de guerra franceses que están en las aguas de Mazatlan, y manifestaba mi esperanza de que estando reconocido ya generalmente el carbon de piedra como contrabando de guerra, el referido Gobierno de los Estados-Unidos evitaria la extraccion á que he

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

aludido, observando de este modo estricta neutralidad en la guerra que Francia hace á la República Mexicana.

Aunque hasta ahora no he tenido contestacion de esa nota, me veo precisado á insistir en el asunto, por haber recibido últimamente del citado Cónsul mexicano en San Francisco, la comunicacion que acompaño en copia, juntamente con la traduccion del telégrama del general Mc. Dowell, que se me ha remitido. Por esos documentos verá vd. que habiéndose quejado el mismo Cónsul ante el referido general, de que se habian librado órdenes para proporcionar carbon á dos buques de guerra franceses pertenecientes á la escuadrilla de Mazatlan, y de que se trataba de reparar á uno de ellos en el astillero de Mare Island, el general Mc. Dowell le contestó que las autoridades de aquella costa no estaban facultadas para tomar ninguna providencia represiva en ese punto. Esto tiende á confirmar la necesidad de que el Gobierno de los Estados-Unidos tome una providencia definitiva en el asunto á que me refiero, como ya ántes he tenido la honra de manifestarlo.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar á vd., señor, las protestas de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William Hunter, &c., &c.

Es copia. Washington, Mayo 9 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Mayo 11 de 1865.

NUM. 209.

Conferencia con Mr. Hunter.

Hoy fuí á ver á Mr. Hunter, el Secretario interino de Estado, con objeto de enseñarle la prueba de una circular impresa, que pienso mandar á todas las personas que me escriben, ofreciéndome sus servicios en nuestro ejército, y preguntándome qué alicientes les damos para que vayan á la República. Mi deseo es proceder en este asunto de conformidad con este Gobierno, hasta donde me sea posible, para evitar complicaciones y dificultades, y como la referida circular ha de llegar á su conocimiento, y tal vez por conducto de M. de Montholon, que llegó anoche á esta ciudad, me pareció preferible que lo supiera por el mio.

Mr. Hunter encontró satisfactoria la circular, y solo me indicó una adicion que no vacilé en aceptar. De ella hablaré á vd. cuando le pueda remitir un ejemplar de dicha circular. Me dijo tambien que la organizacion de fuerzas en este país, no podia permitirse, por ser contraria á las leyes de neutralidad, que castigan con prision y multa á todos los ciudadanos que acepten empleos militares de un gobierno extrangero. Por lo demas, no me

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

indicó que la emigracion bajo las bases del decreto del Supremo Gobierno, de 11 de Agosto de 1864, fuera irregular ó debiera impedirse en manera alguna.

Hasta ahora no tengo noticia de que se hayan mandado cerrar las oficinas de colonizacion de que hablé á vd. en mi nota número 206, de 9 del que cursa, ó de que se haya procedido de alguna otra manera contra las personas que las han abierto.

Hablé en seguida á Mr. Hunter sobre lo ocurrido en San Francisco con los buques de guerra franceses "Victoire" y "Rhine" á que se refieren mis notas números 147, de 10 de Abril próximo pasado, y 183 de 28 del mismo Abril. Me dijo que el carbon de piedra no estaba considerado como artículo de contrabando de guerra, y que ahora los beligerantes podrian sacar esos artículos de los puertos de los Estados-Unidos, por haberse levantado las prohibiciones que habia. Le manifesté que mi objeto no era tanto oponerme á que se permitiera á los referidos buques sacar lo que quisieran, como obtener una declaracion de la política de este Gobierno, de la cual pudiéramos nosotros aprovecharnos á nuestra vez. Mr. Hunter me ofreció mandarme dentro de poco una declaracion sobre este asunto, que me pareciera satisfactoria. Luego que la reciba enviaré copia de ella al Supremo Gobierno.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi aprecio.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Mayo 12 de 1865.

NUM. 212.

Carbon de piedra.

De conformidad con lo que me manifestó Mr. Hunter en nuestra conferencia de ayer, de que hablé á vd. en mi nota número 209 de la misma fecha, me puso ayer mismo una nota que recibí hoy y de que envío copia, acompañada de la traduccion correspondiente. En ella me dice por escrito, segun verá vd., lo mismo que me manifestó verbalmente en nuestra última entrevista.

Deseando hacer constar el hecho de que este Gobierno no intenta prohibir el comercio de artículos de contrabando de guerra para los beligerantes, redacté con cuidado el acuse de recibo de la nota de Mr. Hunter, de que tambien mando á vd. copia. La declaracion de este Gobierno no podrá ménos que sernos favorable, cuando tengamos buques armados con nuestra bandera, que hagan la guerra al comercio frances.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*Mr. Hunter al Sr. Romero*).

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Mayo 11 de 1865.

Señor:

He tenido el honor de recibir las comunicaciones de vd., fechas 28 de Abril último y 9 del presente, con dos anexos, en las que se queja de que los buques de guerra franceses "Rhine" y "Victoire" han sido recientemente cargados con carbon en puertos de los Estados-Unidos en la costa del Pacífico, y que se va á proporcionar á uno de dichos buques los medios de reparacion en el arsenal de Mare Island; y en vista del hecho de que las autoridades de California no han recibido instrucciones para impedir dichos procedimientos, ocurre vd. ahora á este Gobierno para que adopte las medidas propias para evitarlos, y á fin de que se observe la neutralidad declarada en la cuestion ahora pendiente entre Francia y México. Con referencia al cargamento de carbon de dichos buques, vd. se opone fundándose en que el carbon es contrabando de guerra, y en que el facilitar un artículo semejante para el uso de los buques armados de un enemigo de México, es contrario al deber de los Estados-Unidos como potencia neutral.

En respuesta tengo la honra de manifestar, que el carbon no parece estar entre los artículos que los Estados-Unidos y México, por su tratado de 1831, estipularon considerar como contrabando de guerra; y que este Departamento no tiene noticia de que sea generalmente reconocido con aquel carácter por las naciones marítimas. Sin embargo, aun en este caso, no hay una ley de los Estados-Unidos que prohiba la exportacion de contrabando de guerra para ningun país.

Por estas circunstancias y por otras razones que no se ocultarán á vd. y que resultan del reciente cambio en los asuntos militares de los Estados-Unidos, se comprende que no puede prohibirse con propiedad que se surtan de carbon los buques de la Francia en los puertos de los Estados-Unidos.

Con relacion á las reparaciones que aquellos buques necesiten, el privilegio de hacerlas está generalmente concedido en este país, segun las estipulaciones convenidas y la amistad con las demas naciones, y se concede á todas las potencias igualmente.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado.) WILLIAM HUNTER,
Secretario interino.

Al Sr. M. Romero, &c., &c.

Es traduccion. Washington, Mayo 12 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero á Mr. Hunter.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Mayo 12 de 1865

Señor Secretario interino:

Ha sido en mi poder la nota de vd. de fecha de ayer, en que se ha servido contestar á las dos que yo habia dirigido á ese Departamento el 28 de Abril próximo pasado y 9 del actual, respecto á la extraccion de carbon de piedra de algunos puertos de los Estados-Unidos para los buques de guerra franceses "Rhine" y "Victoire," y el hecho de haberse proporcionado á buques de la misma nacionalidad facilidades para repararse en el astillero de Mare Island, en California.

Se sirve vd. decirme en la nota que tengo la honra de contestar, que el carbon de piedra no parece ser de los artículos que los Estados-Unidos y México han convenido por su tratado de 1831 en que serian considerados como contrabando de guerra, y que ese Departamento ignora que generalmente se le dé tal carácter por las potencias marítimas; y luego añade vd. que aun cuando tal cosa sucediera, no hay en los Estados-Unidos ninguna ley que prohiba la exportacion del contrabando de guerra para ningun país; por cuyas razones y otras que resultan de la última faz que presentan los negocios de la guerra en este país, no seria propio el impedir que los buques franceses se provean de carbon, en los puertos de los Estados-Unidos.

Bien enterado ya de los principios que reconoce el Gobierno de los Estados-Unidos sobre el contrabando de guerra, que era mi objeto principal al dirigir á ese Departamento las notas ya citadas, no insistiré en solicitar se impida la extraccion del carbon á que me refiero, ni en que se evite la reparacion de buques de guerra franceses en los astilleros de esta nacion. Por lo demas, confío en que los principios á que he aludido serán en su caso aplicados á México lo mismo que lo son á Francia.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar á vd., señor, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William Hunter, &c., &c.

Es copia. Washington, Mayo 12 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Correspondenciaa envida por el Presidente de los Estados-Unidos á la Cámara de Diputados de los mismos, á peticion de dicha Cámara, con su mensaje de 20 de Marzo de 1866, y publicada oficialmente por la referida Cámara. (Documento del Ejecutivo núm. 73, Cámara de Diputados del Congreso XXXIX. Primer período de sesiones.) (1)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Julio 22 de 1865.

NUM. 352.

XXI ENTREVISTA CON MR. SEWARD.

Hoy ví á Mr. Seward, en el Departamento de Estado, con el objeto que indiqué á vd. en mi nota núm. 337, de 18 del actual. Despues de felicitarlo por haber escapado de tantos peligros, y preguntarle por la salud de su

---

[1] Esta nota no se publicó en la correspondencia impresa por el Gobierno de los Estados-Unidos; pero nos parece conveniente insertarla aquí: En seguida insertarémos otras de las que tampoco se publicaron, y que son necesarias para conocer todo el asunto.

hijo, le dije que él sabia bien con cuánta ansiedad habiamos estado nosotros esperando el término de la guerra civil en los Estados-Unidos, pues estando nuestra suerte, hasta cierto punto, identificada con la de la Union, el triunfo de ésta aseguraba el nuestro, al paso que su derrota completa dejaria nuestra situacion poco ménos que desesperada. Que creiamos que una vez terminada la guerra civil en los Estados-Unidos, este Gobierno tendria que seguir una de dos políticas; ó dar los pasos que creyere necesarios para hacer á los franceses retirarse de México, ó seguir en la misma política de neutralidad, proseguida hasta aquí, miéntras se acababa de sistemar la paz en el interior y se arraigaba la autoridad federal en el Sur. Que sobre la preferencia de una de esas dos políticas, nada tenia yo que decirle por ahora, y que mi objeto era solamente manifestarle que habiendo trascurrido ya el tiempo necesario para saber cuál se ha adoptado, creiamos que era la segunda, y que en este supuesto no podriamos esperar nada de este Gobierno. Que aunque el patriotismo del pueblo mexicano es garantía suficiente para asegurarnos el triunfo sobre nuestros invasores, como carecemos de armas y otros elementos de guerra, y ahora tenemos la ocasion de proporcionárnoslos, creiamos de nuestro deber explotar la simpatía que el pueblo de los Estados-Unidos tiene por nuestra causa, para sacar esos elementos, sin comprometer al Gobierno y sin hacerlo desviarse de su neutralidad. Que aunque lo que nosotros nos proponemos hacer es enteramente lícito y compatible con la actitud que guardan los Estados-Unidos como potencia neutral, creiamos conveniente someter nuestros planes al Gobierno en prueba de nuestra buena fé, y con el objeto de recibir segurida-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

des de que no se nos pondria embarazo en su realizacion, pues que una triste experiencia nos habia enseñado la necesidad de esa medida.

Hablando ya de lo que deseábamos hacer, le dije que se reducia á tres puntos: 1º, negociar un préstamo en el mercado de este país, ofreciendo alicientes y garantías suficientes; 2º, comprar armas y municiones de guerra, artículos todos de lícito comercio, y 3º, aceptar los servicios de algunos pocos de los oficiales del ejército regular de los Estados-Unidos, á quienes deseamos que se les dé licencia para que no pierdan sus empleos aquí, lo cual tienen costumbre de hacer las naciones de Europa con sus propios oficiales cuando ellas no están en guerra.

Mr. Seward me dijo, que sin pretender darme una respuesta definitiva, le ocurria desde luego que esto último seria difícil de conseguir, por el motivo de que el Gobierno deseaba reducir los gastos lo mas que fuere posible, reduciendo ante todas cosas el ejército, y que no creia que el pueblo veria bien que se conservara en sus empleos y se pagaran sus sueldos á oficiales que no estaban al servicio de los Estados-Unidos. Le repliqué que esta seria razon muy poderosa para el caso de que deseáramos llevarnos á México, con licencia, á centenares de oficiales de volutarios; pero que nuestro deseo se referia á dos ó tres oficiales del ejército permanente, cuyo reconocido mérito hacia que los Estados-Unidos se alegraran siempre de tenerlos á su disposicion, y que miéntras estuvieran á nuestro servicio dejarian de recibir sueldo de los Estados-Unidos.

No pareció satisfecho Mr. Seward con estas explicaciones. Me dijo que cualquiera indicacion que yo le hiciera seria recibida con atencion, y que para poder consultar al Presidente y darme una respuesta definitiva, me suplicaba le presentara yo por escrito mis proposiciones.—Quedé en hacerlo así.

En seguida comenzó á discurrir sobre la situacion actual: me dijo que el estado de guerra no habia terminado aún; que lo que habia concluido era la resistencia armada; pero que miéntras no volvieran las cosas al estado que tenian ántes de la guerra, esto es, se reorganizaran los Estados del Sur y restablecieran sus relaciones constitucionales con el Gobierno federal bajo un pié de paz, no podria darse por concluida la guerra. Agregó que no pretenderia decir cuánto tiempo era necesario para conseguir ese resultado; pero que miéntras no se obtuviera, habria que conservar fuerza armada en el Sur, como se tiene ahora en Texas y otros Estados. Tuvo cuidado especial en hacerme entender que las fuerzas que existen en Texas, han sido enviadas exclusivamente para atender á los negocios interiores de aquel Estado, y sin relacion alguna con México.

Hablando en seguida sobre la política actual de los Estados-Unidos, me dijo que no habia habido el mas ligero cambio, y que los Estados-Unidos permanecian neutrales como ántes. Indicó que no habia habido aún tiempo para saber el efecto producido en Europa por el término de la guerra civil; que todavía á esta hora no ha retirado enteramente la Gran Bretaña el reconocimiento que hizo del Sur como beligerante; que cuando se atiende á que en estos últimos meses ha habido cambio de Presidente, y que el Secretario de Estado ha estado malo por mucho tiempo, no es muy extraño que no se haya hecho todavía nada. Que los Estados-Unidos se proponen desempeñar de buena fé sus deberes de neutrales; y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que sin embargo de esto, harán por nosotros cuanto buenamente puedan; pero de una manera franca y abierta, y sin faltar á los deberes que tienen como neutrales.

Me repitió por dos ó tres veces que este carácter de neutrales que los Estados-Unidos tienen en nuestra guerra con Francia, lo conservarán *por ahora*, dando á entender que habria alguna contingencia en que lo cambiarian.

Me refirió, en prueba de su buena fé para con nosotros, lo que habia hecho con Arroyo en Marzo último, lo cual comuniqué á vd. en mi nota núm. 108, de 20 de dicho mes, sin mencionarme, sin embargo, el nombre de Arroyo, tal vez porque no lo recordaba. Agregó que todavía antier se presentó otro agente de Maximiliano solicitando una entrevista que le fué negada, lo mismo que la anterior; que si los franceses declaraban la guerra á los Estados-Unidos, porque se negaban á recibir á los agentes de Maximilano, estaba decidido á aceptarla, pues estaba seguro de que la nacion entera lo sostendria. Agregó que para salir victorioso en una guerra, se necesitaba, en primer lugar, tener la justicia; y en segundo, ser provocado, y que deseaba que el pueblo de México conociera la gran fuerza que le dan esos dos hechos.

Manifestó en seguida que seria mas honroso para nosotros el que nos salvemos con nuestros propios esfuerzos, pues así tendrémos mas probabilidades de estabilidad en el órden de cosas que establezcamos y ménos peligros. ¿Quién podrá decir, agregó, lo que costaria á México e que los Estados-Unidos fueran á arrojar á los franceses de su territorio? Dijo tambien, que él estaria siempre en contra de esta política, porque lo está en contra de toda intervencion extrangera: si los Estados-Unidos ayu-

dan á los independientes de México, volverán sus enemigos á todos los afrancesados, y habrá un partido contra-ellos en el país, que no les permitirá establecer ningun órden de cosas, y quedarian en la misma situacion en que están los franceses ahora, al paso que perjudicarian grandemente á los mismos independientes, pues el hecho de la intervencion extrangera debilitaría muy considerablemente la bondad de su causa.

En este modo de juzgar la cuestion en abstracto, tenia razon Mr. Seward, en lo que decia, aunque en las aplicaciones prácticas que hacia de esos principios abstractos incurria en varias equivocaciones. Le dije, que sin entrar á discutir un punto cuya oportunidad no habia llegado aún, le manifestaria que estaba conforme en sus principios en abstracto, pero que diferia respecto de él en las aplicaciones que de ellos hacia al caso de México.

Me informó Mr. Seward que las palabras atribuidas por Mr. Rouher á Mr. Bigelow, que vd. conoce, no fueron escritas ni pronunciadas por éste; que nadie se sorprendió mas que él al verlas en el "Moniteur," que se dirigió inmediatamente á Mr. Drouyn de L'Huys reclamándole esa inexactitud y que recibió las satisfacciones mas completas. Esta es una nueva prueba del grado á que llega la falta de escrúpulos de los agentes franceses, que suponen documentos que no existen para engañar á las Cámaras y al pueblo.

Mr. Seward estuvo muy atento y cortés conmigo, sin embargo de que no puede ocultársele lo que he hecho recientemente en contra suya. No hicimos alusion niguna á mis entrevistas con el Presidente.

Estando ya satisfactoriamente arreglado el negocio de la licencia á los oficiales que entren á nuestro servicio, segun sabe vd., creo que seria muy expuesto el so-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

meterlo á Mr. Seward, quien en junta de Ministros podia hacer adoptar al Presidente una resolucion que nos perjudicara, por lo cual me parece mas prudente no someterle este punto por escrito.

Esta misma es la opinion del general Grant, á quien fuí á ver luego que salí del Departamento de Estado, con objeto de comunicarle lo ocurrido. Me enseñó un parte telgráfico del general Sheridan, fechado en Nueva-Orleans el 19 del actual, en que se le dice que los franco-traidores habian suspendido el envío de provisiones á Camargo, en virtud de haberse suspendido en Texas el pase de los algodones á México: que él estaba disminuyendo el envío de provisiones de Nueva-Orleans á Matamoros, con lo cual tenia muertos de hambre á los traidores, y que creia que se verian obligados á abandonar á aquella ciudad.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Julio 25 de 1865.

NUM. 360.

Nota á Mr. Seward sobre préstamo y armas.

Despues de una madura deliberacion, creí conveniente decir á Mr. Seward, por escrito, lo que le manifesté de palabra en la entrevista que tuve con él el dia 22, y de que dí cuenta á ese Ministerio en mi nota número 352, de la fecha citada, con excepcion de lo relativo á los oficiales de este ejército, que deseamos entren á nuestro servicio, con licencia de este Gobierno. Dejando solamente los otros dos puntos, esto es, el relativo al préstamo y á la compra y exportacion de armas, Mr. Seward no podrá encontrar nada que objetar, ni podrá hacer tomar al gabinete determinacion alguna que nos perjudique, respecto de los otros puntos convenidos ya. Asi se gana ademas la ventaja de dejar consignado por escrito, lo que los intereses de nuestra causa requieren que conste en los archivos de este Gobierno, y de obtener una respuesta que siendo favorable, y no puede serlo de otro modo, nos facilitará mucho la negociacion del préstamo á que voy á consagrarme dentro de poco.

Con este objeto he escrito hoy la nota á Mr. Seward, de que acompaño copia. Le he puesto fecha del dia 23, para que no aparezca que vacilé tanto en escribirla. Creo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que ella nos puede producir algunas ventajas, y en ningun caso podia producirnos inconvenientes. El punto relativo á los oficiales lo dejo pendiente para tocarlo en otra ocasion, si fuere necesario.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, 23 de Julio de 1865.

Señor Secretario:

En virtud de la recomendacion que se sirvió vd. hacerme, en la entrevista que tuvimos ayer en el Departamento de Estado, para que le dijera yo por escrito lo que verbalmente tuve la honra de exponerle, paso á hacerle la siguiente manifestacion.

Vd. sabe muy bien con cuánta ansiedad ha estado el Gobierno de México esperando el término de la guerra civil en los Estados-Unidos, pues que estando nuestra suerte identificada hasta cierto punto con la de la Union, el triunfo de esta aseguraba el nuestro, al paso que su derrota habria hecho mas difícil nuestra situacion. En efecto, no habiendo sido la intervencion francesa en México, segun está ya universalmente reconocido, otra cosa que una parte de la conspiracion que se fraguó para subvertir este Gobierno y fraccionar á este país, nada es mas natural sino que una vez resuelta en favor de las instituciones republicanas la cuestion principal en los Estados-Unidos, se resuelva en el mismo sentido la accesoria que se está ventilando en México. El triunfo, pues, de la causa de la independencia de México, está ya fuera de toda duda, aun á los ojos de los mas obstinados enemigos de la República, y ha pasado á ser solamente una cuestion de tiempo.—El deber que el Gobierno mexicano tiene de abreviar este tiempo lo mas que le fuere posible, me hace dirigir á vd. esta comunicacion.

Nosotros habiamos creido que una vez terminada aquí la guerra civil, que por su magnitud é importancia habia absorbido toda la atencion del Gobierno de los Estados-Unidos, sin permitirle tomar las medidas necesarias para destruir los accesorios de la rebelion que estaban desarrollándose en países extrangeros, el mismo Gobierno tendria que seguir una de estas dos políticas: ó dar los pasos que creyera convenientes para que los franceses se retiraran de México, ó seguir en la misma política de neutralidad observada hasta aquí, miéntras se acaba de cimentar la paz en el interior y se arraiga la autoridad federal en los Estados del Sur, dando así tiempo al emperador de los franceses para que volviendo sobre sus pasos, desista de una empresa que no tiene ya objeto, que es del todo irrealizable, y que si persistiere en ella, lo envolverá, de seguro, en complicaciones futuras con los Estados-Unidos, quienes, una vez en paz, no podrán

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

permanecer espectadores indiferentes de la conquista por una potencia europea de una de las principales regiones de este continente, en inmediata vecindad con ellos.

Sobre la preferencia de una de estas dos políticas nada diré por ahora, pues no me propongo en esta nota solicitar de este Gobierno que adopte una ú otra. Mi objeto es únicamente manifestar, que habiendo trascurrido ya el tiempo necesario para saber cuál de ellas ha sido adoptada, hemos creido que es la segunda, y en este concepto, y no pudiendo contar por ahora ni con el apoyo moral de este Gobierno para poner término á la guerra que nos hace el emperador de los franceses, creemos conveniente informar al Gobierno de los Estados-Unidos, de lo que en cumplimiento de nuestros deberes como mexicanos, deseamos hacer en este país.

Ante todo, me creo en el caso de manifestar á vd., que aunque el patriotismo del pueblo de México es garantía suficiente para asegurarnos el triunfo sobre nuestros invasores, y aunque tenemos en nuestro país elementos suficientes para defender nuestra independencia, que nos han permitido resistir por cuatro años los esfuerzos mas serios de la primera nacion militar de Europa, y nos permitirán prolongar la lucha hasta obligar á nuestros enemigos á salir de nuestra patria, nuestra situacion es tal, que los franceses podrán permanecer algunos años mas en México si se empeñan en ello, y nuestra condicion no mejora.

Es sabido que el pueblo de México está desarmado. No fabricándose las armas en la República, estamos atenidos á las que podamos importar. La circunstancia de estar ocupados por los franceses algunos de nuestros puertos y bloqueados otros, y mas que todo la de haber prohibido este Gobierno, en nuestro perjuicio, la exportacion de armas de los Estados-Unidos, y no poderlas conseguir en Europa, por ser hostiles á nuestra causa casi todos los gobiernos de aquel continente, ha hecho que desde el principio de la guerra se encontrara el Gobierno de México con una cantidad de fusiles tan reducida, y estos en tan mala condicion, que es verdaderamente admirable cómo se ha podido prolongar la resistencia con tan raquíticos elementos.

Siendo las rentas principales y casi exclusivas del Gobierno mexicano, los productos de las aduanas marítimas de la Republica, y estando las mas pingües de estas ocupadas ó bloqueadas por los franceses, resulta que el Gobierno de la República se ha visto privado de sus rentas en momentos en que mas las necesitaba para organizar y sostener los ejércitos que defienden la independencia del país.

Nuestra situacion, pues, es en resúmen la siguiente: con armas y recursos podemos terminar en pocos meses la guerra que nos hace la Francia, y sin esos elementos tendrémos que limitarnos á resistir á los franceses, quienes podrán permanecer en México por un tiempo indefinido, con gran peligro de la paz del continente, hasta que se vean obligados á salir del país por cansancio, si no arrojados por la fuerza de las armas.

Vd. comprenderá, señor Secretario, que el Gobierno mexicano tiene el deber de abreviar la guerra y de hacer cuanto de él dependa por obtener los elementos necesarios para conseguir ese resultado. La identidad de intereses que hay respecto de este punto entre los Estados-Unidos y México, y sobre todo, la gran simpatía que con unanimidad sin ejemplo ha manifestado el pueblo de los Estados-Unidos, aun en los dias mas aciagos para la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Union, por la causa de la independencia de México, han hecho creer al Gobierno mexicano que haciendo efectiva esa simpatía, podrian sacarse de ella los elementos que se necesitan para terminar desde luego una guerra, que de otra manera podrá durar años, y todo esto sin comprometer en nada al Gobierno de los Estados-Unidos, y sin hacerlo desviarse una sola linea de los deberes que tiene como potencia neutral.

Aunque en la realizacion de esta idea nos proponemos tratar con los ciudadanos de este país como particulares, sin comprometer en nada á su Gobierno, y aunque lo que pensamos hacer es enteramente lícito y compatible con la actitud que guardan los Estados-Unidos como potencia neutral para con la Francia, creemos conveniente someter nuestros planes al Gobierno de los Estados-Unidos, como prueba de nuestra buena fé, de nuestra deferencia por este Gobierno, y con objeto de recibir seguridades, si esto fuese posible, de que no se nos pondrán embarazos en la ejecucion de aquellos, puesto que una dolorosa experiencia nos ha enseñado la necesidad de dar este paso.

A reserva, pues, de pensar en otras cosas cuando lo exijan las circunstancias, nuestros deseos se limitan por ahora á los dos puntos siguientes:

1º Sacar al mercado un préstamo al Gobierno mexicano, vendiendo bonos que contendrán las garantías que consideremos suficientes para inducir á los especuladores á comprarlos y que los hagan aceptables al pueblo de este país. Es indudable que los deberes de potencia neutral no imponen á los Estados-Unidos el de impedir que nosotros realicemos nuestros bonos, pues que eso no constituye intervencion de este Gobierno en nuestro fa-

vor. El mercado está abierto tanto para nosotros como para nuestros enemigos. Si los franceses quieren negociar aquí préstamos bajo las mismas bases que nosotros, esto es, como especulacion particular, en que nada tiene que ver el Gobierno, evidentemente que no habria derecho de negárselo. Ese mismo derecho es el que nosotros deseamos ejercer ahora. Nuestra deferencia para con el Gobierno de los Estados-Unidos ha llegado hasta el grado de que sin embargo de que hemos necesitado con urgencia los fondos que tal préstamo nos pudo haber proporcionado, y que hubo un momento que parecia muy propicio para realizarlo, preferimos esperar hasta que el préstamo de los Estados-Unidos que está ahora vendiendo la casa de los señores Jay Cocke & Cª, de Filadelfia, se realizara, para no aparecer haciendo competencia á los Estados-Unidos, y queriendo distraer los fondos de sus ciudadanos en objetos exteriores, miéntras eran necesitados por su propio Gobierno.

2º Comprar armas y municiones de guerra y poderlas exportar para donde nos parezca conveniente. Despues de la órden del Presidente, de 3 de Mayo último, que levantó la prohibicion que habia para exportar armas de los Estados-Unidos, y que ha dejado en todo su vigor las leyes y tradiciones de este país sobre el comercio por los beligerantes, de artículos de contrabando de guerra, y sobre todo, despues del precedente sentado por este Gobierno, de permitir á los oficiales franceses que vinieron en Noviembre de 1862 á comprar medios de trasporte para el ejército invasor de México, que compraran y exportaran los artículos que necesitaban para hacer la guerra á mi patria, segun me comunicó ese Departamento en la nota que sobre este asunto me dirigió con fecha

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

24 del citado Noviembre, no parece que haya el mas ligero fundamento para que no se nos permita ahora á nosotros hacer lo que las leyes de este país declaran de todo punto lícito y lo que este Gobierno ha permitido á nuestros enemigos.

No dudo que el Gobierno de los Estados-Unidos apreciará la sinceridad de los motivos que me hacen dirigirle esta nota, y que me favorecerá con una contestacion que sea del todo satisfactoria para mi Gobierno.

Aprovecho gustoso esta oportunidad para reproducir á vd., señor Secretario, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

Es copia. Washington, Julio 25 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Agosto 9 de 1865.

NUM. 381.

Respuesta de Mr. Seward sobre préstamo y armas.

Hoy he recibido la nota de Mr. Seward, fechada el dia 7, de que envío copia y traduccion, en respuesta á la que le dirigí con fecha 23 de Julio próximo pasado, de que mandé copia á ese Ministerio, con mi comunicacion número 360, del 25 del mes citado, relativamente á nuestro deseo de negociar un préstamo en este país, y de exportar de él las armas y artículos de contrabando de guerra que necesitemos.

Notará vd. que la respuesta de Mr. Seward es tan satisfactoria como podria esperarse de él. A semejanza de lo que yo hice en la nota que le dirigí el 23 de Julio, me repite en la respuesta los conceptos que expresó en la conferencia que tuve con él el dia 22 del mismo Julio, y de la cual dí cuenta á esa Secretaría en mi nota número 352, de la fecha citada.

Con dicha nota recibí una carta particular del Gefe de la Seccion de América, del Departamento de Estado, en la que me dice, entre otras cosas, lo que traduzco en seguida:

"Hoy le mando la contestacion de este Departamento

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(la nota inclusa de Mr. Seward) y lo felicito por la buena disposicion de este Gobierno.

"Hoy tuve ocasion de hacer una visita oficial al Sr. Montholon, en la que hablamos ligeramente de los asuntos de México, y de ella resulta que él no es amigo de vd., del general Sheridan ni de los amigos de la doctrina Monroe.

"Entre otras cosas me dijo, que si la Francia permanece un poco mas en México todo se arreglará, porque ya tiene á cuestas mas peso del que puede aguantar, y tendrá que retirarse de México pronto. Me pareció que me hablaba con franqueza. Desea que Mr. Seward permanezca algun tiempo mas en el Gabinete para evitar complicaciones..... La publicacion del tratado de Union, firmado en Lima, que hizo el "Herald" del dia 5, ha llamado la atencion del Sr. Montholon.

"Incluyo á vd. la tira del "Herald" que contiene tal tratado."

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Agosto 7 de 1865.

Señor:

Se ha recibido oportunamente y tomado en consideracion la nota de vd. sobre exportacion de armas y negociacion de un préstamo para la República mexicana.

Sabe vd. muy bien que el Gobierno de los Estados-Unidos solamente tiene relaciones oficiales con el Gobierno republicano, y desea de corazon que esa forma de gobierno se mantenga en aquel país por las virtudes, la union, valor y perseverancia del pueblo mexicano, como desean tambien ardientemente los Estados-Unidos que esas instituciones se perpetúen en todos los demas países del hemisferio americano donde hasta hoy se hallan establecidas. La libertad y las instituciones liberales son en todos los países la recompensa de las virtudes populares que he mencionado. No las puede garantizar ninguna nacion, por benévola que sea para con otra, por bien dispuesta que se halle ésta á recibirlas.

No tengo conocimiento de ninguna ley ú órden del Ejecutivo que en la actualidad prohiba la exportacion de armas ó dinero de los Estados-Unidos para México, hecha por cualquiera de los beligerantes de dicho país, ó por ciudadanos ó súbditos de una ú otra parte. Sin embargo, cuanto se hiciere con este objeto deberá apartarse

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de aquellos actos que tienden á infringir la imparcial neutralidad que este Gobierno ha observado hasta aquí en todas circunstancias. Dicha neutralidad es realmente el efecto de leyes municipales vigentes, así como del derecho internacional. No podia, por tanto, desviarse de ella el Ejecutivo, sino cuando el Congreso lo determinara. Solo al Congreso pertenece la facultad constitucional de declarar la guerra.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor, las seguridades de mi distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. Matías Romero, &c., &c.

Es traduccion. Nueva-York, Agosto 9 de 1865.

F. D. MACIN,

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Noviembre 14 de 1865.

NUM. 577.

NEUTRALIDAD DE ESTE GOBIERNO.

Tengo la honra de remitir á vd. copia de una nota que he recibido hoy del Cónsul de la República en San Francisco, fechada el 17 de Octubre próximo pasado, en que se queja de la órden del general Mc. Dowell del dia 11, que prohibe la exportacion de armas por la frontera de California y Arizona, adoptada en nuestro perjuicio y en abierta violacion de las leyes de este país y de la neutralidad proclamada por este Gobierno, en nuestra guerra con la Francia.

Como esta órden ha coincidido con un telégrama de Washington, publicado en los diarios de hoy, que sin duda emana del Departamento de Estado, en que se asegura que la órden del general Mc. Dowell, se ha hecho extensiva á toda la frontera, he creido conveniente dirigirme sin retardo á Mr. Seward en la forma que verá vd. en la copia que le acompaño de la nota que hoy le envío, solicitando explicaciones sobre este punto, y la revocacion de la órden del general Mc. Dowell.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de aquellos actos que tienden á infringir la imparcial neutralidad que este Gobierno ha observado hasta aquí en todas circunstancias. Dicha neutralidad es realmente el efecto de leyes municipales vigentes, así como del derecho internacional. No podia, por tanto, desviarse de ella el Ejecutivo, sino cuando el Congreso lo determinara. Solo al Congreso pertenece la facultad constitucional de declarar la guerra.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor, las seguridades de mi distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. Matías Romero, &c., &c.

Es traduccion. Nueva-York, Agosto 9 de 1865.

F. D. MACIN,

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Noviembre 14 de 1865.

NUM. 577.

NEUTRALIDAD DE ESTE GOBIERNO.

Tengo la honra de remitir á vd. copia de una nota que he recibido hoy del Cónsul de la República en San Francisco, fechada el 17 de Octubre próximo pasado, en que se queja de la órden del general Mc. Dowell del dia 11, que prohibe la exportacion de armas por la frontera de California y Arizona, adoptada en nuestro perjuicio y en abierta violacion de las leyes de este país y de la neutralidad proclamada por este Gobierno, en nuestra guerra con la Francia.

Como esta órden ha coincidido con un telégrama de Washington, publicado en los diarios de hoy, que sin duda emana del Departamento de Estado, en que se asegura que la órden del general Mc. Dowell, se ha hecho extensiva á toda la frontera, he creido conveniente dirigirme sin retardo á Mr. Seward en la forma que verá vd. en la copia que le acompaño de la nota que hoy le envío, solicitando explicaciones sobre este punto, y la revocacion de la órden del general Mc. Dowell.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El sábado 11 del actual se publicó en los diarios de esta ciudad dicha órden, y en el mismo dia mandé un ejemplar de ella al general Grant, llamando su atencion hácia la parcialidad por la Francia, que ella implicaba. Al verlo esta mañana en esta ciudad, me dijo que ayer habia revocado la referida órden, por considerarla decididamente parcial por la Francia.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Paso del Norte.

(*El Sr. Godoy al Sr. Romero.*)

CONSULADO DE MÉXICO EN SAN FRANCISCO.

SAN FRANCISCO, Octubre 17 de 1865.

Despues de haber pasado dos veces al despacho del general Mc. Dowell, logré ayer encontrarle. Manifesté á dicho general que habia llamado mi atencion la órden expedida por él en 11 del corriente, y publicada con muestras de disgusto por los periódicos de esta ciudad; que dicha órden alteraba la estricta neutralidad proclamada por el Presidente de los Estados-Unidos, entre los partidos beligerantes en México, pues favorecia á los franceses posesionados hoy de los puertos del Pacífico.

El Sr. general Mc. Dowell me manifestó, como siempre, que tenia las mayores simpatías por México; que deseaba el triunfo de la República en la lucha que sostenia; pero que las leyes de neutralidad le obligaban á proceder de ese modo. Díjome que tenia un superior á quien yo podia ocurrir en queja. Manifesté que habia creido conveniente dar aquel paso de atencion ántes de dirigirle una nota sobre el asunto; que esperaba me la contestase dando las razones que habia tenido para expedir la órden mencionada, y que entónces acudiria al general Hallec, su superior, segun me indicaba.

De acuerdo con esto el general Mc. Dowell, quien se manifestó durante la conferencia atento y caballeroso, le pasé ayer la nota que en copia tengo el honor de acompañar á vd., así como la traduccion de la órden á que me he referido, para lo que estime conveniente, esperando la respuesta para dirigírsela tambien.

Protesto á vd. mi aprecio y distinguida consideracion.

(Firmado). JOSE A. GODOY.

C. Matías Romero, Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de México en Washington.

Es copia. Nueva-York, Noviembre 14 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Godoy al general Mc. Dowell.*)

CONSULADO DE MÉXICO EN SAN FRANCISCO.

SAN FRANCISCO, Octubre 16 de 1865.

El infrascrito Cónsul de la República Mexicana en este puerto, tiene el honor de dirigirse al Sr. general D. Irving Mc. Dowell, comandante en gefe del Departamento de California, llamando su atencion sobre la órden que expidió el 11 del corriente, que ha sido publicada en los periódicos de esta ciudad. En dicha órden, fundándose en la neutralidad que debe mantenerse entre los partidos que se hacen hoy la guerra en México, se prohibe el envío de armas y municiones de guerra á México por la frontera de los Estados-Unidos.

Estando permitida la exportacion de armas por el Gobierno de Washington, cree el infrascrito que se altera esa suprema disposicion en ventaja de uno de los partidos, es decir, de los franceses, sosteniéndose la órden dictada por el general Mc. Dowell, pues estando los puertos del Pacífico ocupados por el invasor de México, no le queda otro medio al Gobierno constitucional, único reconocido por el de este país, que la frontera, que ahora se le cierra.

Cesa, pues, señor general, la estricta neutralidad proclamada por el Gobierno de Washington en diversas ocasiones, y resulta favorecido el partido usurpador, que es el que rechaza el noble pueblo de esta gran República.

El infrascrito Cónsul espera que el Sr. general Mc. Dowell se sirva, si lo tiene á bien, revocar la órden de 11 del actual, conformándose con la resolucion del Presidente de los Estados-Unilos, que permite la salida de armas y pertrechos de guerra.

Esto mismo tuvo el honor el infrascrito de manifestarlo al Sr. general Mc. Dowell en su conferencia de hoy.

Protesta el infrascrito al Sr. general Mc. Dowell las seguridades de su aprecio y distinguida consideracion.

(Firmado). JOSE A. GODOY.

Al Sr. general D. Irving Mc. Dowell, comandante en gefe del Departamento de California.

Es copia. Nueva-York, Noviembre 14 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

Orden del general Mc. Dowell.

CUARTEL GENERAL, CALIFORNIA.

SAN FRANCISCO, CALIFORNIA, Octubre 11 de 1865.

(*Ordenes especiales. Núm.* 17.)

Por la presente se ordena á los oficiales que mandan en los Distritos de Arizona y la California del Sur (teniendo al mismo tiempo presentes las recientes órdenes que permiten la exportacion de armas y municiones de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

guerra), que dén instrucciones á los comandantes de las fronteras del Sur de este Departamento para que tomen las medidas necesarias para mantener la neutralidad de los Estados-Unidos con los partidos que hacen hoy la guerra en México, y no permitan que ninguna partida armada pase la frontera de los Estados-Unidos, ni consientan que se envíen armas y municicnes de guerra por la frontera á ninguno de los beligerantes. La presente órden no impide que individuos particulares atraviesen la frontera con las armas necesarias para su defensa personal.

Por órden del Mayor General Mc. Dowell.

(Firmado). R. C. DRUM.

Es traduccion. Nueva-York, Noviembre 14 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward*).

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Noviembre 14 de 1862.

Señor Secretario:

Tengo la honra de remitir á vd. copia de una nota del Cónsul de la República mexicana en San Francisco, fechada el 18 de Octubre próximo pasado, que he recibido hoy, y de los documentos á ella anexos. Aparece de estos, que el general Mc. Dowell, que manda el Departamento militar de California, expidió el 11 del mismo Octubre una órden general, marcada con el número 17, en que se adopta, en lo relativo á exportacion de armas, una disposicion cuyos resultados no podrán ménos de producir la violacion de la neutralidad que el Gobierno de los Estados-Unidos se propone observar en la guerra que tiene lugar actualmente en el territorio mexicano. Esta disposicion es ademas contraria á las leyes de este país, que permiten la exportacion de armas y municiones de guerra para naciones beligerantes, cuando los Estados-Unidos asumen la posicion de neutrales, cuyas leyes me comunicó vd. con la nota que me dirigió el 24 de Noviembre del año de 1862, en respuesta á la mia, del 22 del mismo mes, en que informé á ese Departamento de que varios oficiales franceses habian venido á Nueva-York y á Nueva-Orleans, á comprar

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

artículos de contrabando de guerra para el ejército frances invasor de México. Por otra parte, no puede caberme la menor duda de que esas mismas leyes ó declaraciones son las únicas disposiciones aplicables á la exportacion de armas de este país para México, desde el momento en que fué revocada la órden que en general prohibia la exportacion de armas de los Estados-Unidos, pues que así me lo dijo en nombre del Presidente Mr. Hunter, como encargado del Departamento de Estado, en la nota que me dirigió el 12 de Mayo último.

Ahora bien, las instrucciones expedidas por el Secretario de Hacienda Mr. Hamilton, el 4 de Agosto de 1793, de las que se sirvió vd. enviarme copia con su citada nota, autorizan la *exportacion* de aquellos artículos; y creo que por *exportacion* se entiende la salida del país, ya sea por agua ó por tierra. Si ahora se pretende hacer alguna diferencia en esto, en perjuicio de México, no dudo que el Gobierno de los Estados-Unidos se apresurará á hacerla desaparecer, con objeto de mantener de buena fé la neutralidad que intenta seguir en la guerra de que es teatro la República mexicana.

Como el general Mc. Dowell no tuvo á bien revocar su órden en virtud de las manifestaciones que le hizo el Cónsul mexicano en San Francisco, me veo obligado á ocurrir á vd. para suplicarle comunique á dicho general las instrucciones necesarias, á fin de que no se falte en el Departamento de su mando, á la neutralidad proclamada por su Gobierno.

La necesidad de dirigirme á vd. sobre este asunto se hace tanto mas urgente, cuanto que los periódicos de hoy han publicado un telégrama, que parece emanado de buena fuente, en que se asegura que el Gobierno de

los Estados-Unidos ha dispuesto hacer extensiva á toda la frontera la medida que el general Mc. Dowell decretó solamente para su Departamento. No puedo creer, ni por un momento, que sea cierta tal determinacion, y no dudo que vd. me pondrá en actitud de dar á mi Gobierno las explicaciones necesarias para tranquilizarlo sobre el particular, y no hacer vacilar la confianza que debe tener en la buena fé con que el Gobierno de los Estados-Unidos se propone desempeñar sus obligaciones de neutral.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor Secretario, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

Es copia. Nueva-York, Noviembre 14 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Noviembre 18 de 1865.

NUM. 589.

Orden del general Mc. Dowell, sobre exportacion de armas por la frontera.

Tengo la honra de remitir á vd. copia de una nota que he recibido hoy, del Cónsul de la República en San Francisco, fechada el 20 de Octubre próximo pasado, con la que me acompaña copia de la respuesta que le dió el general Mc. Dowell, comandante en gefe del Departamento militar de California, á la nota que le dirigió el 16 del citado Octubre, con motivo de la órden que expidió dicho general el dia 11, prohibiendo la exportacion de armas por la frontera, á cuyo asunto me referí en mi nota núm 577, de 14 del que cursa.

Impresos en una tira del *Heraldo* de esta ciudad, envío á vd la respuesta del general Mc. Dowell y los documentos á ella adjuntos, y ademas, traduccion de estas y copia en español de la última nota de nuestro Cónsul al referido general, fechada el dia 19.

En vista de estos nuevos documentos, dirijo hoy á este Gobierno, la nota de que acompaño copia, en que me refiero á la que dirigí á Mr. Seward el citado dia 14.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Paso del Norte.

(*El Sr. Godoy al Sr. Romero.*)

CONSULADO DE MÉXICO EN SAN FRANCISCO.

SAN FRANCISCO, Octubre 20 de 1865.

Tengo el honor de incluir á vd., numeradas del 1 al 6, copias de las notas y anexos que me ha pasado el general Mc. Dowell, comandante del Departamento de California, en contestacion á mi nota de que ya dí á vd. conocimiento, y de la última nota que le dirigí avisándole que daba cuenta al Supremo Gobierno y á la Legacion del digno cargo de vd.

De los documentos que remito, resulta que la órden del Presidente de los Estados-Unidos, suspendiendo la prohibicion de exportar armas y municiones de guerra, ha sido derogada por estas autoridades subalternas, con perjuicio incalculable de la causa de nuestra independencia. Dícese que iguala á los dos beligerantes, cuando los franceses, si no es de los puertos de los Estados-Unidos, pueden llevar á México de los suyos ó de los de otras naciones todo cuanto necesitan, á tiempo que nos-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

otros, si no es por la frontera, no podemos introducir ninguno de los elementos necesarios para hacer la guerra á los invasores.

Vd., que se halla cerca del Gobierno de este país, obrará en este negocio como lo juzgue conveniente y considere provechoso á la justa causa que defendemos.

Protesto á vd. las seguridades de mi aprecio y consideracion.

(Firmado). JOSE A. GODOY.

Al Ciudadano Matías Romero, Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de México en Washington.

Es copia. Nueva-York, Noviembre 18 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(NUM. 1.)

(*El general Mc. Dowell al Sr. Godoy.*)

CUARTEL GENERAL
DEL DEPARTAMENTO DE CALIFORNIA.

SAN FRANCISCO, Octubre 18 de 1865.

Al Sr. D. José A. Godoy, Cónsul mexicano.

Señor: Tengo el honor de acusar recibo de su nota de ayer, llamando mi atencion sobre los efectos de mi órden general de fecha 11 del corriente, que se refiere á la

neutralidad que se debe observar con los dos partidos que actualmente están en guerra en la República de México, y que prohibe el paso de armas y municiones de guerra á cualquiera de los dos beligerantes.

Vd. cree que esta órden está en oposicion con la de Washington, que permite la exportacion de armas y municiones de guerra, y que ha de resultar de ella ventaja para los franceses por estar estos en posesion de todos los puertos, miéntras que los mexicanos no tienen mas camino para llevar armas que el de la frontera, que por dicha órden se les cierra.

Es innegable que la posesion de los puertos de mar dá grandes ventajas á los franceses en la actual guerra; pero esta es una desgracia para México de que no son responsables los Estados-Unidos, y que ciertamente no les daria razon para hacer uso de su territorio y de su frontera en provecho del Gobierno mexicano en una lucha en que se han declarado neutrales.

Como se puede inferir por el tenor de su nota, que vd. cree de conformidad con la órden que me permitió la exportacion de armas de los Estados-Unidos, estas se podrian enviar á los franceses á cualquiera de los puertos de que se hallan en posesion, colocándolos así en situacion mas favorecida que á los mexicanos, me permito incluir á vd. copia de una correspondencia con el administrador de la Aduana. Por ella verá vd. que no solo por tierra, sino tambien por mar, se prohibe la salida de las armas y municiones para el teatro de la guerra, y que las autoridades de los Estados-Unidos tratan de la misma manera á los franceses en los puertos de mar, que á los mexicanos en la frontera.

Siento profundamente, señor Cónsul, que se llegue á creer por vd. ó por cualquiera otra persona, que algunos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de mis actos oficiales traten de perjudicar á su país, hácia el cual tengo las mas vivas simpatías, y le digo á vd. con sentimiento, que no me considero autorizado para retirar la órden de que vd. se queja.

Tengo el honor, señor Cónsul, de ser, con el mayor respeto, su muy obediente servidor.

(Firmado). IRVING MC. DOWELL,
Mayor General, Comandante de Departamento.

Es traduccion. Nueva-York, Noviembre 18 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(NUM. 2.)

(*El general Mc. Dowell á Mr. James.*)

CUARTEL GENERAL,
DEPARTAMENTO DE CALIFORNIA.

SAN FRANCISCO CALIFORNIA, Octubre 17 de 1865.

Charles James, Esq., Administrador del puerto de San Francisco, California.

Señor: Me permito preguntarle si vd. se considera autorizado segun las instrucciones existentes, para permitir la salida de este puerto de armas y municiones de guerra para cualquiera de los de la República de México, estando dichos puertos ocupados por fuerzas francesas, y sabiendo vd. que esas armas y municiones de guerra tendrian que servir á lâs fuerzas que hacen la guerra á México, cuando los Estados-Unidos están en paz con ambos beligerantes.

Sírvase vd. decirme cuál ha sido su conducta oficial respecto á la neutralidad de los Estados-Unidos en la guerra que sostienen los franceses contra México.

Tengo el honor de ser muy respetuosamente su muy obediente servidor.

(Firmado). IRVING MC. DOWELL,
Mayor General, Comandante de Departamento.

Es traduccion. Nueva-York, Noviembre 18 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(NUM. 3.)

(*Mr. James al General Mc. Dowell.*)

ADUANA DE SAN FRANCISCO, DESPACHO DEL ADMINISTRADOR.

Octubre 17 de 1865.

General: En el caso que vd. me presenta en su nota fecha de hoy, referente al embarque de armas y municiones para México, diré: que rehusaria despacharlas y someteria el caso al Secretario del Tesoro.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Incluyo á vd. copia de dos órdenes fechadas respectivamente en 15 y 25 del mes pasado, en las que se indica la política que creo de mi deber observar en el asunto á que vd. se refiere.

Con el mayor respeto soy su obediente servidor.

(Firmado). CHARLES JAMES,
Administrador.

A Irving Mc. Dowell, mayor general, comandante del Departamento.

Es traduccion. Nueva-York, Noviembre 18 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(NUM. 4.)

(*Mr. James al teniente Andrews.*)

ADUANA DE SAN FRANCISCO, DESPACHO DEL ADMINISTRADOR.

Setiembre 15 de 1865.

Señor: Tengo informes de que un buque sale esta noche de este puerto cargado con armas y municiones de guerra, en violacion del acta del Congreso de Abril de 1818. Se dice que ese buque es de los que hacian el comercio de cabotaje; no se expresa el nombre. Vd. dará

los pasos convenientes para detener y registrar cualquier buque sospechoso, y si encontrase vd. á bordo armas y municiones de guerra, lo detendrá y dará parte.

Respetuosamente,

(Firmado). CHARLES JAMES,
Administrador.

Al teniente H. H. Andrews, comandante del buque "Shubrick."

Es traduccion. Nueva-York, Noviembre 18 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(NUM. 5.)

(*Mr. James al teniente Moore.*)

ADUANA DE SAN FRANCISCO, DESPACHO DEL ADMINISTRADOR.

Setiembre 26 de 1864.

Señor: Se servirá vd. vigilar y ver que no se despache de este puerto, en violacion de las leyes de neutrali-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dad, ninguna expedicion de guerra en buque cargado con armas y municiones de guerra.

Respetuosamente,

(Firmado.) CHARLES JAMES.
Administrador.

Al teniente G. W. Moore, comandante de buque "J. Lane."

Es traduccion. Nueva-York, Noviembre 18 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(NUM. 6.)

(El Sr. Godoy al general Mc. Dowell.)

Consulado de México en San Francisco.

San Francisco, Octubre 19 de 1865.

El infrascrito Cónsul de la República Mexicana en este puerto, tiene el honor de acusar recibo al Sr. general Mc. Dowell, de su nota fecha de ayer y de las copias anexas.

Cree conveniente el infrascrito dar cuenta á su Gobierno y al Sr. Ministro plenipotenciario de México en Washington, con las notas que han mediado entre este

consulado y la comandancia general del Departamento de California, para lo que tenga á bien resolver.

Antes de concluir esta nota, considera el infrascrito, que cumple con un deber manifestando al Sr. general Mc. Dowell, que ni un momento ha dudado de sus simpatías por la República de México, simpatías que le agradece, como se lo manifestó en la conferencia que con él tuvo el 16 del corriente. Al solicitar la revocacion de la órden de 11 de este mes, fué porque estaba, como está, en la persuasion que es perjudicial á la defensa de la causa nacional de México.

Protesta el infrascrito al Sr. general Mc. Dowell las seguridades de su aprecio y distinguida consideracion.

(Firmado). JOSE A. GODOY.

Al Sr. general D. Irving Mc. Dowell, comandante del Departamento de California, San Francisco.

Es copia. Nueva-York, Noviembre 18 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, 18 de Noviembre de 1865.

Señor Secretario:

Refiriéndome á la nota que tuve la honra de dirigir á vd. con fecha 14 del actual, relativamente á la órden expedida por el general Mc. Dowell, el 11 de Octubre próximo pasado, prohibiendo, en contravencion con las leyes de este país, la exportacion de armas por la frontera de California, remito ahora á ese Departamento copia de una nota que acabo de recibir del Cónsul mexicano en San Francisco, con los seis documentos á ella anexos, para que se tengan presentes en esa Secretaría al acordarse la determinacion que solicité en mi referida nota de 14 del corriente.

Aprovecho gustoso esta oportunidad para renovar á vd., señor Secretario, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c., &c., Washington City, D. C.

Es copia. Nueva-York, Noviembre 18 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Diciembre 28 de 1865.

NUM. 697.

Exportacion de armas por la frontera.

Las notas que dirigí á Mr. Seward el 14 y 18 de Noviembre próximo pasado, con motivo de la órden arbitraria expedida por el general Mc. Dowell, el 11 de Octubre anterior, prohibiendo la exportacion de armas por la frontera, y de la que envié á vd. copia con mis comunicaciones números 577 y 589, de las fechas citadas, fueron sometidas al Procurador general de los Estados-Unidos, y hoy he recibido la respuesta á ellas de Mr. Seward, fechadas el 24 del actual, á la que me acompaña copia del dictámen de dicho funcionario sobre este asunto, fechado el dia 23.

Remito á vd. copia y traduccion de ambos documentos.

Mr. Speed ha opinado que si la órden del general Mc. Dowell tenia por objeto impedir el comercio de armas y municiones de guerra por la frontera, siendo este legítimo, la órden no está de acuerdo con las leyes de este país sobre este asunto. Mr. Seward me avisa ademas que manda copia de esta opinion al Ministerio de Guerra, para que se trasmita al general Mc. Dowell.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Hoy acuso recibo á Mr. Seward de su citada nota, en los términos que verá vd. en la copia que le acompaño de la comunicacion que le dirijo, y trasmito los documentos adjuntos al Cónsul de la República en San Francisco en respuesta á sus oficios relativos.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Paso del Norte.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Diciembre 24 de 1865.

Señor:

He tenido la honra de recibir las comunicaciones de vd., del 14 y 18 de Noviembre último, con sus respectivos anexos, con relacion á la órden expedida por el Mayor general Mc. Dowell, comandante del Distrito militar de California número 17, de fecha 11 de Octubre del presente año, en que se prohibe la exportacion de armas y municiones de guerra para México, por la frontera.

Habiéndose consultado sobre el asunto en 21 del mes próximo pasado, al Procurador general de los Estados-Unidos, tengo ahora la honra de acompañar á vd. copia

de su dictámen fechado el 23 del corriente, y de participarle que se comunicará oficialmente al Honorable Secretario de la Guerra, suplicándole dé al Mayor general Mc. Dowell sus instrucciones de acuerdo con la decision del Procurador general sobre la materia.

Aprovecho la ocasion para reiterar á vd., señor, las seguridades de mi distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. Matías Romero, &c., &c. Washington, D. C.

Es traduccion. Washington, Diciembre 28 de 1865.

ROMERO.

(*Mr. Speed á Mr. Seward.*)

DESPACHO DEL PROCURADOR GENERAL.

Diciembre 23 de 1865.

Señor:

Sírvase vd. disimular el retardo (ocasionado por urgentes ocupaciones en la corte) con que contesto su comunicacion de fecha 21 del próximo pasado, que incluye dos notas, dirigidas á ese Departamento por el Ministro de la República mexicana, con algunos anexos, relativamente á una órden expedida el 11 de Octubre último por

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el general Mc. Dowell, comandante del Departamento militar de California, en que se prohibe la exportacion por la frontera, de armas y municiones de guerra para México. Me pregunta vd. si en mi opinion, esa órden está de acuerdo con las leyes, reglamentos ú órdenes vigentes sobre la materia.

Ningun militar tiene en nuestro país derecho de expedir órden alguna, á ménos que legalmente pueda hacerla cumplir por medio de la fuerza que esté á sus órdenes. El modo, pues, de averiguar si esa órden del general Mc. Dowell es legalmente válida, será cerciorarse de si su autor podia de un modo legal emplear las fuerzas militares de su mando, para evitar que los ciudadanos americanos ú otras personas dentro de nuestra jurisdiccion, trasportasen, como mercancías, armas ó municiones de guerra por la frontera al territorio de México en el presente estado de cosas en ese país.

La respuesta que ha de darse á esta pregunta depende del carácter de los actos contra los cuales se dirige la órden. La cuestion se reduce á si tales actos son legales ó ilegales, y en caso de ser ilegales si puede tomar conocimiento de ellos la autoridad militar, y prevenir ó limitar su ejecucion.

De algunas faltas solo puede conocer la autoridad civil: otras pueden legalmente estorbarse ó precaverse por el poder militar. La falsificacion de la moneda corriente de los Estados-Unidos es un crímen, conforme á un estatuto; pero por la ley la autoridad civil del país es quien debe conocer de ese crímen. Por el estatuto de 1818, organizar (*setting on foot*), cualquiera expedicion militar, dentro de la jurisdiccion de los Estados-Unidos, contra el territorio de un Estado extrangero con quien se hallan

en paz los Estados-Unidos, es una falta muy grave, (*high misdemeanor*); pero el estatuto expresamente autoriza al Presidente para emplear el ejército y marina á fin de precaver que salga tal expedicion de nuestro país.

Es claro que si se conviene en que no es ilícito para los ciudadanos americanos neutrales, como pueblo, en la guerra que está habiendo en México, el exportar artículos de contrabando de guerra en calidad de mercancía, para uno ú otro de los beligerantes, no se necesitará seguir averiguando la jurisdiccion de las autoridades militares en el asunto. En ese caso, cualquiera tentativa de parte de esas autoridades para hacer cumplir disposiciones ó reglamentos sobre la materia, seria sin duda una usurpacion de poder.

Ahora bien, creo que está bastante averiguado que "los neutrales pueden legalmente vender, dentro del país, á un comprador beligerante, artículos de contrabando de guerra, sujetos al derecho de captura en el tránsito. El derecho de los neutrales á trasportar, y de la potencia hostil para capturar, son derechos que se ponen en conflicto (*conflicting rights*) y ninguna de ambas partes puede considerar que la otra obra criminalmente." (Comentarios de Kent. p. 142). Asiento esa doctrina con las mismas palabras del Canciller Kent, "de cuyos elementos se puede afirmar," observa un autor moderno inglés, "que no contienen nunca errores."

En el caso de la "Santísima Trinidad," el Magistrado Story, al expresar la opinion de la corte, dijo: "Nada hay en nuestras leyes, ó en el derecho de gentes, que prohiba á nuestros ciudadanos el enviar buques armados, ó municiones de guerra á puertos extrangeros para su venta. Esa es una aventura comercial que ninguna na-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cion está obligada á prohibir, y que solamente expone á las personas que la emprenden á la pena de confiscacion." (T. Wheaton, 340).

Sin entrar en una exposicion detenida del derecho sobre este punto, opino que, si la órden del general Mc. Dowell tuvo por objeto estorbar que emprendiera ese tráfico nuestro pueblo, como quiera que él sea lícito, conforme á las autoridades que he citado, "dicha órden no está conforme con ninguna ley sobre la materia."

Observo que una parte de la órden sobre la cual se me ha llamado la atencion, puede haberse querido dirigir contra las expediciones militares ó empresas armadas que se lleven á efecto desde este país contra los beligerantes que luchan en México. Por supuesto que tales expediciones ó empresas son violaciones de nuestros estatutos; y nada de lo que digo en este dictámen se dirige á impugnar la validez de la órden con respecto á ellas.

Tengo, señor, la honra de suscribirme, con el mayor respeto.

(Firmado). JAMES SPEED,
Procurador general.

Es traduccion. Washington, Diciembre 28 de 1865.

ROMERO.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, 28 de Diciembre de 1865.

Señor Secretario:

He tenido la honra de recibir la nota que se sirvió vd. dirigirme, con fecha 24 del actual, trasmitiéndome el dictámen del Procurador general de los Estados-Unidos, relativamente á la órden número 17, expedida en San Francisco por el general Mc. Dowell, el 11 de Octubre último, prohibiendo la exportacion de armas y artículos de contrabando de guerra por la frontera meridional de California y Arizona, y á cuyo asunto me referí en las notas que tuve la honra de dirigir á ese Departamento el 14 y 18 de Noviembre próximo pasado.

He visto con mucha satisfaccion que el Procurador general de los Estados-Unidos ha opinado que "si la órden del general Mc. Dowell tenia por objeto impedir el comercio de armas y municiones de guerra por la frontera," que fué el motivo por que yo me quejé de ella y el único punto cuya revocacion solicité, "tal órden no está de acuerdo con las leyes de los Estados-Unidos que hacen relacion á este asunto."

Este dictámen me parece equitativo y fundado, y no dudo que al recibirlo revocará el general Mc. Dowell su órden citada, si no lo hubiese hecho ántes en virtud de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

las instrucciones que le comunicó el Teniente general del ejército de los Estados-Unidos, Ulysses S. Grant, quien, segun entiendo, la mandó revocar en el momento que tuvo conocimiento de ella. Hoy envío á mi Gobierno copia de aquel dictámen y de la nota con que vd. me lo remitió.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor Secretario, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

Es copia. Washington, Diciembre 28 de 1865.

ROMERO.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Enero 29 de 1866.

NUM. 67.

Exportacion de armas por la frontera de California y Arizona.

Anoche recibí la nota de ese Ministerio número 413, de 23 de Diciembre próximo pasado, á la que se sirvió vd. acompañarme copia de la que en la misma fecha dirigió

al Cónsul de la República en San Francisco, con relacion á la órden expedida por el general Mc. Dowell, el 11 de Octubre último, prohibiendo la exportacion de armas por la frontera de California y Arizona.

Oportunamente recibí del referido Cónsul las comunicaciones que cambió con el general Mc. Dowell, respecto de este asunto. Las trasmití sin demora al Departamento de Estado, informé de ellas al general Grant, y conseguí que la citada determinacion fuera revocada segun comuniqué á vd. en mis notas números 577, 589 y 697, de 14 y 18 de Noviembre último, y 28 de Diciembre siguiente.

Creyendo conveniente dejar consignadas en los archivos de este Gobierno, las miras del de la República con relacion á este asunto, remito hoy copia de la citada nota de vd. y de la copia á ella anexa al Departamento de Estado con la comucacion de que acompaño copia, y que procuraré que se incluya con las otras mias, á los documentos que han de mandarse al Congreso con relacion á nuestros asuntos.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Paso del Norte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero á Mr. Hunter.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, 29 de Enero de 1866.

Señor Secretario interino:

Refiriéndome á las notas que dirigí á ese Departamento con fechas 14 y 18 de Noviembre último, y 28 de Diciembre siguiente, con relacion á la órden expedida por el general Mc. Dowell el 11 de Octubre anterior, que prohibió la exportacion de armas por la frontera Sud-oeste de los Estados-Unidos, tengo ahora la honra de remitir á vd. copia de una nota relativamente á este asunto que recibí ayer del Sr. Lerdo de Tejada, Ministro de Relaciones Exteriores de la República mexicana, fechada en la Villa del Paso del Norte, el 23 de Diciembre citado, y de la copia á ella adjunta, en que se expresan las miras del Gobierno de México con relacion á este mismo asunto.

Aunque la discusion á que dió lugar la referida órden, ha quedado ya satisfactoriamente terminada con la revocacion de ésta, creo conveniente enviar á vd., para conocimiento del Gobierno de los Estados-Unidos, copia de dichos documentos, con objeto de dejar debidamente consignadas las ideas de mi Gobierno respecto de ese asunto.

Aprovecho esta ocasion para renovar á vd., señor, las seguridades de mi distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William Hunter, &c., &c.

Es copia. Washington, Enero 29 de 1866.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Lerdo de Tejada al Sr. Romero.*)

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y GOBERNACION.

DEPARTAMENTO DE RELACIONES. SECCION DE AMÉRICA.

NUM. 413.

PASO DEL NORTE, Diciembre 23 de 1865.

Envío á vd. copia de una nota que dirijo hoy al Cónsul de la República en San Francisco de la Alta California, con relacion á la órden de 11 de Octubre anterior, publicada en los periódicos de aquel puerto, que dictó el Sr. general I. Mc. Dowell, comandante del Departamento de California, previniendo que por la frontera de Arizona y California del Sur con México, no se permitiese que pasara fuerza armada, ni que se enviasen

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

armas y municiones á ninguno de los beligerantes en México.

Para el caso de que no haya vd. recibido ántes las comunicaciones relativas del Cónsul, envío á vd. dicha copia, á fin de que pueda vd. hacer el uso que juzgue mejor de los datos de este asunto, si cree vd. conveniente hacerlo segun las circunstancias.

Protesto á vd. mi muy atenta consideracion.

(Firmado). LERDO DE TEJADA.

Al Ciudadano Matías Romero, Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de la República méxicana, Washington, D. C.

Es copia. Washington, Enero 29 de 1866.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Lerdo de Tejada al Sr. Godoy*).

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y GOBERNACION.

DEPARTAMENTO DE RELACIONES. SECCION DE AMÉRICA.

NUM. 67.

PASO DEL NORTE, Diciembre 23 de 1865.

Prohibicion de exportar armas de los Estados-Unidos por la frontera de Arizona y California del Sur con México.

He recibido el duplicado de la nota de vd. de 20 de Octubre último, con las ocho copias anexas, relativamente

á la órden que expidió el Sr. general Mc. Dowell, comandante del Departamento de California, en 11 del mismo Octubre, previniendo que por la frontera de Arizona y California no se permitiese enviar armas ni municiones de guerra á ninguno de los beligerantes en México.

Ha acompañado vd. copia de las comunicaciones sobre este asunto que mediaron entre vd. y el Sr. general Mc. Dowell, quien no se creyó autorizado para revocar ó modificar aquella órden.

Parece que las leyes de los Estados-Unidos sobre neutralidad, prohiben que se organicen en ellos expediciones armadas para otros países; pero que no prohiben el libre comercio de armas, municiones ó cualquiera otros artículos llamados de contrabando de guerra. Parece igualmente que la órden del Sr. Presidente Johnson, derogando las que prohibian exportar armas y municiones, se fundó en que esto habia sido prohibido por causa de la guerra civil en los Estados-Unidos, y no por considerarlo como un deber de neutralidad, la que segun sus leyes no se opone al libre comercio de los artículos de guerra. Si esto es así, la órden del señor general Mc. Dowell seria conforme á las leyes de los Estados-Unidos, en cuanto á la prohibicion de pasar fuerza armada por la frontera, y no seria conforme á la órden del Presidente Johnson, en cuanto á la prohibicion de que se enviasen por la frontera armas y municiones.

Por lo demas, la neutralidad comprenderia lo mismo las armas y municiones, que los trasportes militares, la reparacion de buques y trasportes navales de guerra, ó cualesquiera otros artículos ó efectos que se refieren directamente á los medios de hacer la guerra.

Ha sido muy perjudicial para la causa republicana de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

México, que varias veces se hayan aplicado los principios de neutralidad en los Estados-Unidos para prohibir la exportacion de armas y municiones, de que no necesitan los franceses, y sí necesitan los republicanos de México; miéntras que no se han aplicado dichos principios de neutralidad, y se ha permitido exportar medios de trasporte de guerra, y reparar en los puertos de los Estados-Unidos buques ó trasportes navales de guerra, de lo cual han necesitado los republicanos de México.

El C. Presidente de la República estima el acto de vd. en este asunto, y yo he hecho las anteriores indicaciones, tan solo para que pueda vd. presentarlas al Sr. general Mc. Dowell en lo privado y confidencial, si lo cree vd. conveniente segun las circunstancias; pues habiendo vd. dado ya conocimiento del asunto al C. Ministro plenipotenciario en Washington, él será quien pueda tratarlo con aquel Gobierno del modo que fuere mas oportuno.

Protesto á vd. mi muy atenta consideracian.

(Firmado.) LERDO DE TEJADA.

Al C. José A. Godoy, Cónsul de la República mexicana en San Francisco, Alta California.

Es copia. Paso del Norte, Diciembre 23 de 1865.

(Firmado). JUAN VALDES.

Es copia. Washington, Enero 28 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Mayo 12 de 1865.

NUM. 175.

EXPORTACION DE ARMAS POR LA FRONTERA.

Tengo la honra de remitir á vd. copia y traduccion de una nota de Mr. Seward fechada hoy, que acabo de recibir, en la que me acusa recibo de la que le dirigí el 29 de Enero último, incluyéndole copia de la comunicacion de ese Ministerio núm. 413, de 23 de Diciembre de 1865, con sus anexos, relativamente á la órden del general Mc. Dowell que prohibe la exportacion de armas por la frontera.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Paso del Norte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Marzo 12 de 1866.

Señor: Tengo la honra de acusar recibo de la nota de vd., de 29 de Enero último, con que vd. remitió á este Departamento copias de la comunicacion del Sr. Lerdo de Tejada, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Mexicana, fechada el 23 de Diciembre, y dirigida á vd., y tambien de su carta de la misma fecha á D. José A. Godey, Cónsul de esta República en San Francisco, con relacion á la órden expedida por el general Mc. Dowell el 11 de Octubre anterior, prohibiendo la exportacion de armas por la frontera meridional de los Estados-Unidos, cuyos documentos remite vd. para dar á conocer las opiniones de su Gobierno sobre este asunto.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado.) WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. D. Matías Romero, &c., &c., &c. Washington, D. C.

Es traduccion. Washington, Marzo 12 de 1866.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Marzo 24 de 1865.

NUM. 218.

Embarque de armas para Maximiliano.

Hoy recibí la comunicacion del Cónsul general de la República en los Estados-Unidos, fechada ayer en Nueva-York, de que acompaño copia, en la que me informa de que se han embarcado á bordo del "Manhattan" que debia salir hoy para Veracruz, cinco mil fusiles comprados por los agentes de Maximiliano.

Aunque no es posible evitar la salida de esas armas, ni nos convendria el hacerlo aunque pudiéramos, dirijo hoy al Departamento de Estado, la nota de que tambien acompaño copia, para hacer constar el hecho mas bien que con algun otro objeto.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Paso del Norte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Navarro al Sr. Romero.*)

CONSULADO GENERAL DE LA REPUBLICA MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Marzo 23 de 1866.

Tengo la honra de poner en conocimiento de vd. que en este momento se me ha presentado una persona fidedigna, asegurándome que á bordo del vapor "Manhattan" que debe salir de este puerto á las tres de la tarde de mañana, existen cinco mil fusiles, comprados por los agentes de Maximiliano, con violacion de las leyes de neutralidad.

Al participárselo, para los efectos á que haya lugar, reproduzco á vd. las protestas de mi consideracion.

(Firmado). JUAN N. NAVARRO.

C. Matías Romero, Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de la Repúbilca Mexicana. Washington.

Es copia. Washington, Marzo 24 de 1866.

IGNACIO MARISCAL.

ENVIO DE ARMAS PARA MAXIMILIANO.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward*).

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, 24 de Marzo de 1866.

Señor Secretario:

Tengo la honra de remitir á vd. copiá de una nota que acabo de recibir del Cónsul general de la República Mexicana en Nueva-York, fechada ayer, en que me comunica que persona fidedigna le ha informado de que se han embarcado á bordo del vapor "Manhattan," que deberá salir de Nueva-York para Veracruz hoy á las tres de la tarde, cinco mil fusiles, comprados por los agentes del usurpador Maximiliano, y embarcados no como propiedad particular, sino por cuenta de dicho usurpador.

Creo de mi deber suplicar á vd. se sirva dar las órdenes necesarias para que no se permita la salida de dichas armas en caso de que los hechos que me han comunicado resultaren ciertos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor Secretario, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c., &c.

Es copia. Washington. Marzo 24 de 1866.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Marzo 25 de 1866.

NUM. 228.

Exportacion de armas de los Estados-Unidos.

Hoy he recibido la nota de Mr. Seward, fechada ayer, de que acompaño copia y traduccion, en respuesta á la mia de la misma fecha en que solicité no se permitiera la salida de cinco mil fusiles, embarcados para Maximiliano, á bordo del vapor "Manhattan." Verá vd. que Mr. Seward me dice, que el Procurador general de los Estados-

Unidos declaró en la opinion de que me acompañó copia, que este procedimiento seria ilegal y de cuya opinion remito á vd. un tanto con su traduccion.

El "Manhattan" salió, pues, sin obstáculo ninguno.

El Procurador general ha dado una interpretacion que para mí es nueva á las leyes de este país. Así lo digo á Mr. Seward en la nota que le dirijo y de la que igualmente acompaño copia, manifestándole que acepto la interpretacion, siempre que ella se dé cuando se trate de México.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Paso del Norte.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Marzo 24 de 1865.

Señor:

Con relacion al oficio de vd. fecha de hoy, en que suplica se dén por este Gobierno las órdenes necesarias para evitar la exportacion de cinco mil fusiles "comprados por los agentes del usurpador Maximiliano y embarcados como propiedad de dicho usurpador," tengo la

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

honra de acompañar á vd. copia de una nota de hoy del Procurador general, cuya opinion me apresuré á recabar. De ella aparece que las órdenes indicadas por vd. serian ilegales.

Acepte vd., señor, la seguridad que le renuevo de mi alta consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. Matías Romero, &c., &c., &c.

Es traduccion. Washington, Marzo 25 de 1866.

IGNACIO MARISCAL.

(*Mr. Speed á Mr. Seward.*)

DEPARTAMENTO DEL PROCURADOR GENERAL.

WASHINGTON, D. C., Marzo 24 de 1866.

Señor: Tengo la honra de acusar recibo de la nota de vd. del 24 del corriente, con copia de una comunicacion del Sr. Romero, Ministro de la República Mexicana. Dice el Sr. Romero que ha tenido noticia de que algunos agentes del "usurpador Maximiliano" han comprado en Nueva-York cinco mil fusiles, y que van á ser embarcados para Veracruz, no "como propiedad particular, sino por cuenta del usurpador.", Solicita el Sr. Romero que no se permita el embarque, y vd. me pide exprese

mi opinion sobre si hay alguna ley ó reglamento vigente en la actualidad que prohiba la exportacion de armas por cuenta de alguna persona, sea cual fuere su carácter político real ó pretendido, ó bien por cuenta de algun Gobierno.

Esta pregunta ha sido contestada plenamente en el dictámen que dí á vd. el 23 de Diciembre último.

Ese dictámen fué emitido con ocasion de una queja del Sr. Romero, de que el general Mc. Dowell, Comandante del Departamento Militar de California, habia prohibido la exportacion para México de armas ó municiones de guerra por la frontera. En él opiné que la órden del general Mc. Dowell era ilegal.

No puedo percibir la diferencia de los principios aplicables á aquel y este caso. Por lo que toca á los neutrales, son del todo iguales las partes beligerantes.

No conozco ley ó reglamento que prohiba á ninguna persona ó Gobierno, ya sea real ó asumido su carácter político, el comprar armas á los ciudadanos de los Estados-Unidos y embarcarlas á riesgo del comprador.

Soy, señor, de vd., obediente servidor.

(Firmado). JAMES SPEED,
Procurador general.

Al Secretario de Estado.

Es traduccion.—Washington, Marzo 25 de 1866.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, 25 de Marzo de 1866.

Señor Secretario:

Tengo la honra de manifestar á vd. que hoy he recibido la nota que se sirvió vd. dirigirme con fecha de ayer, informándome que, "con referencia á mi comunicacion de la misma fecha, para que se dieran por el Gobierno de los Estados-Unidos las órdenes necesarias á fin de impedir la exportacion de cinco mil fusiles, comprados por los agentes del usurpador Maximiliano, y embarcados, no como propiedad particular, sino por cuenta de dicho usurpador," me remite vd. copia de una nota del Procurador general de los Estados-Unidos, cuya opinion se apresuró vd. á pedir, y de la que aparece que las órdenes referidas serian ilegales.

Recibí tambien la copia que se sirvió vd. incluirme de la nota que le dirgió ayer el Procurador general de los Estados-Unidos, manifestándole que la cuestion presente habia sido resuelta en la opinion que dió al Departamento de Estado con fecha 23 de Diciembre de 1865, de la que me envió vd. copia con su nota de 24 del propio mes.

El Procurador general recuerda que tal opinion fué dada en virtud de una queja mia contra la órden expedida el 11 de Octubre de 1865 por el general Mc. Dowell, Comandante en gefe del Departamento militar de California, que prohibió la exportacion de armas y municiones de guerra por la frontera Noroeste de México: que ésta órden fué entónces declarada ilegal, y añade que no hay diferencia en principios, entre aquel caso y el presente; pues por lo que hace á los neutrales, las partes beligerantes tienen que considerarlos como iguales.

El Procurador general concluye diciendo que "no conoce ley ó reglamento alguno que prohiba á cualquiera persona ó Gobierno, ya sea que el nombre político con que se designe sea real ó asumido, comprar armas de ciudadanos de los Estados-Unidos y embarcarlas á riesgo del comprador."

Al someter por primera vez al Gobierno de los Estados-Unidos la cuestion de la legalidad de exportar de este país artículos de contrabando de guerra, enviados á uno de los beligerantes en la guerra que tiene lugar en México, me contestó vd. con fecha 24 de Noviembre de 1862, remitiéndome copia de una nota del Departamento de Hacienda al de Estado, fechada el 20 del mismo Noviembre (Documento del ejecutivo, núm. 11, enviado al Senado del Congreso 38, en sus primeras sesiones, página 19,) y los fragmentos de autoridades compiladas por el Procurador del Tesoro, de las que aparece que la compra en los Estados-Unidos de artículos de contrabando de guerra y la exportacion de estos para los beligerantes, es permitida cuando se haga como comercio (*by way of merchandise*) y especulacion privada, pero no cuando se haga directamente por uno de los beligeran

tes, y con objeto declarado de usarlo contra el otro beligerante, con quien los Estados-Unidos están en paz. Este mismo principio es el que á mi juicio sirve de base á las leyes de neutralidad de los Estados-Unidos, que no permiten que se armen buques de guerra en sus costas para cualquiera de los beligerantes, ni que se organicen en el territorio de los mismos Estados-Unidos hostilidades contra cualquiera de los beligerantes.

Tal habia sido la inteligencia que habia yo dado hasta ahora á las leyes de este país, pues mi manera de entenderlas, por los datos que me ha comunicado ese Departamento, era que al paso que el comercio de artículos de contrabando de guerra para llevarlos á alguno de los beligerantes era lícito, cuando se hacia por comerciantes como especulacion particular, dejaba de serlo cuando se hacia por los beligerantes mismos. Por este motivo, al quejarme de la órden referida del general Mc. Dowell, lo hice en el concepto de que ella prohibia todo comercio, así el que yo consideraba lícito, como el que tenia por ilícito, y solicité que se revocara en cuanto á lo primero. Por esto mismo, al pedir en mi nota de ayer, que se expidieran las órdenes necesarias para impedir la salida de "los cinco mil fusiles comprados y embarcados en el vapor "Manhattan" para Veracruz, por los agentes del usurpador Maximiliano," expresé que se me habia asegurado que dichos fusiles habian sido "embarcados no como propiedad particular, sino por cuenta de dicho usurpador;" y agregué que solicitaba yo se expidieran tales órdenes, "en caso de que los hechos que se me habian comunicado resultaran ciertos."

El Procurador general dice ahora, que "no conoce ley ó reglamento alguno que prohiba á cualquiera *persona ó*

Gobierno, ya sea que el nombre político con que se le designe sea real ó asumido, comprar armas de ciudadanos de los Estados-Unidos y embarcarlas á riesgo del comprador," y esto me hace creer, ó que se habia dado hasta aquí una interpretacion restrictiva á las leyes relativas de este país en perjuicio de México, ó que yo estaba equivocado respecto á la inteligencia que se les debe dar. Aceptando este segundo extremo, como el mas respetuoso para el Gobierno de los Estados-Unidos, tengo ahora que manifestar á vd. que acepto la interpretacion que el Procurador general dá á las leyes referidas, siempre que se interpreten del mismo modo cuando sea el Gobierno mexicano el que trate de comprar ó de exportar artículos de contrabando de guerra por los puertos ó por la frontera de los Estados-Unidos. No pretendo pedir que se interprete en favor de México ninguna ley de este país, con perjuicio del otro beligerante (el Gobierno frances); pero sí me creo con razon para desear que no se adopte ninguna interpretacion que ceda en contra de México, poniéndolo en una condicion desigual á su enemigo.

Como el Prccurador general parece haber encontrado poco consecuente mi conducta, al solicitar, en el curso de pocos meses, primero que se revocara una órden que contenia una prohibicion absoluta de exportar armas por la frontera, y despues que se impidiera la salida de armas compradas no por cuenta particular (*by way of merchandise*) sino por los agentes del usurpador Maximiliano, y embarcadas por su cuenta, siempre "que los hechos que se me habian manifestado, resultasen ciertos," me tomo la libertad de suplicar á vd. que, si no tuviese inconveniente en ello, me haga el favor de trasmitirle las explicaciones que doy en esta nota.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor Secretario, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

Es copia. Washington, Marzo 25 de 1866.

IGNACIO MARISCAL.

(El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Marzo 29 de 1866.

NUM. 241.

XXVII entrevista con Mr. Seward.

En la mañana de hoy recibí una esquela de Mr. Seward, en la que me suplicaba pasara yo al Departamento de Estado á verlo, ántes de las doce ó despues de las tres. Fuí á las once, y me recibió desde luego: me preguntó si aun estaba en Washington la Sra. Juarez, y habiéndole contestado que sí, me dijo que deseaba invitarla á comer con él y su familia, y queria saber si el mártes de la semana próxima seria dia conveniente para la señora. Le manifesté que no sabia yo que la señora tuviera inconveniente en ir en ese dia. Me dio entónces invitaciones para una comida de ceremonia en el dia referido, para la señora y señorita Juarez, para mi madre y mi hermana, y para mí. Al volver á mi casa pregunté á la Sra. Juarez si tendria inconveniente en ir dicho dia, y habiéndome manifestado que no, contestamos todos desde luego aceptando.

Terminado este incidente me dijo Mr. Seward que tenia otro asunto de que hablarme: que habia recibido mi nota de 25 del actual, y que habia encontrado en ella un pasaje que se presta á ser interpretado de una manera irrespetuosa á este Gobierno; que estaba seguro de que no habia yo tenido la intencion de darle ese sentido, y que habia escrito una respuesta que iba á someter al Presidente, en que me decia, que no podria trasmitir mi referida nota al Procurador general, á causa de dicho pasaje. Le contesté que no se habia equivocado al creer que no habia yo tenido la intencion de decir nada que fuera considerado como irrespetuoso, y que estaba dispuesto á cambiar dicho pasaje de manera que no contuviera cosa alguna que pudiera herir de ninguna manera la delicada susceptibilidad de este Gobierno. Me dijo entónces Mr. Seward que hiciera yo lo que quisiera, esto es, que cambiara el referido párrafo en cuyo caso no me pasaria la nota que tenia escrita, ó que lo dejara, y entónces me la pasaria, y en mi respuesta podria explicar el sentido de mis palabras. Me dió ademas mi nota original, la traduccion que le habian hecho, y su proyecto de respuesta para que hiciera yo lo que me pareciera.

Incluyo á vd. copia y traduccion de este último documento, en el que encontrará vd. el pasaje aludido, la traduccion lo hace mas duro de lo que está en español. Con-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

fieso que al escribirlo me pareció algo duro; pero no creí que llamara la atencion de Mr. Seward, tanto porque le he dicho en otras ocasiones cosas mas fuertes, que han pasado desapercibidas, cuanto porque creí que ni llegara á leerlo. Su conducta nos manifiesta dos cosas: la primera, que lee ya con mas atencion mis notas, y la segunda, que está animado de un espíritu conciliador para conmigo, pues si estuviera picado ó resentido, no habria adoptado el curso que ha seguido.

De los dos caminos que puedo seguir en este negocio, prefiero adoptar, por muchas consideraciones, el de cambiar el pasaje relativo de mi nota citada. Así lo he hecho hoy, y en lugar de él he puesto el que encontrará vd. en la copia adjunta, que equivale á lo mismo, aunque está ménos picante. Mañana llevaré á Mr. Seward mi nota reformada de esta manera, y si ocurriere algo importante lo comunicaré á vd.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Paso del Norte.

TRADUCCION.

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Marzo 28 de 1866.

Señor:

Tengo la honra de acusar recibo de la nota de vd. de 25 del corriente, que ha sido sometida al Presidente de los Estados-Unidos.

Tengo instrucciones de decir á vd. que por lo que hace al tenor general de ese documento, no habria objecion en someter su contenido al Procurador general, segun lo solicitó vd., ni tampoco habria objecion en seguir discutiendo la cuestion de que vd. se ocupa, con ayuda de las razones que vd. ha presentado ahora.

Hay, sin embargo, un pasaje en la nota de vd. que no se ha considerado propio trasmitir al Procurador general.

El pasaje es como sigue:

"El Procurador general dice ahora, que "no conoce ley ó reglamento alguno que prohiba á cualquiera *persona ó Gobierno*, ya sea que el nombre público con que se le designe sea real ó asumido, comprar armas de ciudadanos de los Estados-Unidos y embarcarlas á riesgo del comprador," y esto me hace creer, ó que se habia dado hasta aquí una interpretacion restrictiva á las leyes relativas de este país en perjuicio de México, ó que yo estaba equivocado respecto á la inteligencia que se les debe dar.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Aceptando este segundo extremo, como el mas respetuoso para el Gobierno de los Estados–Unidos, tengo aho. ra que manifestar que acepto la interpretacion que el Procurador general dá á las leyes referidas, siempre que se interpreten del mismo modo cuando sea el Gobierno mexicano el que trate de comprar ó de exportar artículos de contrabando de guerra por los puertos ó por la frontera de los Estados–Unidos.

* * * * * *

Es traduccion. Washington, Marzo 28 de 1866.

(Firmado). IGNACIO MARISCAL.

COPIA.

* * * * * *

El Procurador general dice ahora que "no conoce ley ó reglamento alguno que prohiba á cualquiera *persona ó gobierno*, ya sea que el nombre político con que se le designe sea real ó asumido, comprar armas de ciudadanos de los Estados–Unidos y embarcarlas á riesgo del comprador," y esto me hace creer que yo estaba equivocado en cuanto á la inteligencia que se debe dar á las leyes relativas de este país, pues no puedo suponer ni por un momento, que hasta aquí se les hubiera dado una interpretacion restrictiva en perjuicio de México. En este supuesto tengo ahora que manifestar á vd. que aceptó la interpretacion que el Procurador general dá á las leyes referidas, esperando por supuesto, de la equidad y buena fé del Gobierno de los Estados–Unidos, que se apliquen

de la misma manera cuando sea el Gobierno mexicano el que trate de comprar ó de exportar artículos de contrabando de guerra por los puertos ó por la frontera de los Estados–Unidos.

* * * * * *

Es copia. Washington, Marzo 29 de 1866.

(Firmado). IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS–UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Abril 18 de 1866.

NUM. 296.

Exportacion de armas de los Estados–Unidos.

Tengo la honra de remitir á vd. copia y traduccion de una nota de esta fecha, que acabo de recibir del Departamento de Estado de los Estados–Unidos, en la que contestando Mr. Seward la que le dirigí el 25 de Marzo último, con relacion á la salida de armas para Maximiliano, y de la que envié á vd. copia con mi comunicacion número 228, de la misma fecha, me dice que los Estados–Unidos no pondrán á México en una posicion inferior á

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

su enemigo, y me avisa, que ha mandado al Procurador general de los Estados-Unidos, copia de mi citada nota, segun le recomendé.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Paso del Norte.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Abril 18 de 1866.

Señor:

He tenido la honra de recibir la comunicacion de vd de 25 del próximo pasado, en respuesta á la mia del dia anterior, en que incluí á vd. la opinion del Procurador general de los Estados-Unidos, con respecto á la exportacion de cinco mil fusiles comprados y embarcados en el vapor "Manhattan" para Veracruz, por los agentes de Maximiliano; deseando vd. que se prohibiera la indicada exportacion.

La opinion del Procurador general, comunicada ya á vd., me exime de la necesidad de extender mis observaciones sobre ese asunto, y me limito á asegurar á vd.

que no se ha de interpretar ley alguna de los Estados-Unidos, de modo que México quede colocado en una posicion inferior á su enemigo.

Pondré tambien en conocimiento de vd. que, accediendo á su súplica, se ha pasado al Procurador general copia de la nota de vd. del 25 de Marzo.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. Matías Romero, &c., &c., &c.

Es traduccion. Washington, Abril 18 de 1866.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Mayo 25 de 1866.

NUM. 230. [1].

Exportacion de armas por la frontera.

Oportunamente recibí la nota de ese Ministerio, número 106, de 19 de Febrero próximo pasado, relativamente á la exportacion de armas por la frontera.

Al venir hoy á mi casa el general Grant, con el objeto que comunico á vd. en mi nota número 229, de esta fecha, le enseñé una copia de la comunicacion que el Subinspector general del ejército de los Estados-Unidos, N. H. Davis, dirigió con fecha 1º de Octubre al capitan D. H. Brotherton, comandante de Franklin, manifestándole que por instrucciones recibidas de Washington, no podia consentir el general Carleton, en que pasara artillería del lado de los Estados-Unidos al mexicano del rio Bravo. Le manifesté tambien algunos de los detalles que me refiere vd. en su mencionada nota.

El general Grant me dijo, que no tenia noticia de las instrucciones á que se refiere el general Carleton: que él

[1] Esta nota no se publicó en la edicion de estos documentos hecha en Nueva-York, pero creemos conveniente insertarla aquí.

no las habia expedido, y que dudaba mucho se hubieran expedido por el Ministerio de Guerra; pero que llegado el caso de que tengamos que sacar armas, él cuidaria de que salieran.

Creo que debemos quedar satisfechos con estas seguridades, y no tratar de conseguir otras, que comprometieran mas directamente á este Gobierno, pues en este caso podria obtenerse con la introduccion de Mr. Seward, un resultado opuesto al que deseamos. En esta virtud, me abstengo de dirigirme al Departamento de Estado, sobre este asunto, y solamente lo haré en el caso de que vd. lo creyere conveniente.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Paso del Norte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Mayo 4 de 1866.

NUM. 196.

Levantamiento de la prohibicion para exportar armas de los Estados-Unidos.

En los periódicos de hoy se ha publicado una importante determinacion de este Gobierno, que traducida dice como sigue:

"WASHINGTON, Mayo 3 de 1865.

"Se rescinden y anulan las órdenes del ejecutivo de 21 de Noviembre de 1862, que prohiben la exportacion de armas y municiones de guerra de los Estados-Unidos, y la de 13 de Mayo de 1863, que prohibe la exportacion de caballos, mulas y ganado vivo, por no exigir ya esas disposiciones las necesidades públicas."

Por órden del Presidente,

(Firmado). EDWIN M. STANTON,
Secretario de Guerra.

En cuanto tuve noticia de estas disposiciones, puse un parte telegráfico al general Vega y al Cónsul de la República en San Francisco, que traducido dice así:

"Este Gobierno ha declarado hoy libre la exportacion de armas de los Estados-Unidos."

Creo que esta importante determinacion, que ademas de abrirnos á nosotros el mercado, es una indicacion á la Francia de lo que tiene que esperar de los Estados-Unidos, se debe en algo á la conversacion que tuve con el Presidente el 24 de Abril próximo pasado, y de que dí cuenta á ese Ministerio en mi nota núm. 172, de la citada fecha.

Incluyo á vd. un ejemplar de la órden de Mr. Stanton en inglés.

Reproduzco á vd. las seguridades de muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Mayo 17 de 1865.

NUM. 219.

Buques armados en corso.

En cumplimiento de la recomendacion que se sirve vd. hacerme en su nota núm. 91, de 10 de Marzo último, para que comunique yo á ese Ministerio la respuesta de este Gobierno á la nota que le dirigió el encargado de negocios de Francia, con fecha 12 de Noviembre del año próximo pasado, notificándole que si llegaba á salir de los puertos de los Estados-Unidos algun buque armado en corso con bandera mexicana, el Gobierno frances lo consideraria como pirata, tengo la honra de remitir á vd. traduccion de la citada nota de Mr. Geofrey, y de la respuesta que le dió Mr. Seward el 18 de Noviembre citado, y de una nota que sobre este mismo asunto dirigió con la misma fecha á Mr. Dayton, Ministro de los Estados-Unidos en Paris, cuyos documentos arrojan sobre este punto toda la luz que es de desearse.

Estas tres notas se publicaron, ó se van á publicar, entre las que forman el tercer tomo de la correspondencia diplomática, anexa al mensaje del Presidente, de 6 de Diciembre último, de cuyo tomo, que aun no sale á luz

ni está concluido, tengo ya en mi poder pruebas de la parte que comprende la correspondencia con Francia.

Notará vd. en la respuesta de Mr. Seward á Mr. Geofrey, que aunque manifiesta haber dado instrucciones para que se redoblara la vigilancia con objeto de impedir la salida de corsarios de los puertos de los Estados-Unidos, dice que no cree necesario entrar en la discusion de si el Supremo Gobierno tiene ó no derecho de expedir patentes de corso.

En su nota á Mr. Dayton, advertirá vd. que Mr. Seward indicaba tener intenciones de negarnos tal derecho, si la Francia consentia en negárselo á los confederados. Afortunadamente, ó Mr. Dayton no hizo tal proposicion al Gobierno frances, ó si la hizo fué desechada, y el resultado ha venido á ser que no hay compromiso de este Gobierno con el de Francia para negarnos nuestro derecho de expedir tales patentes.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*Mr. Geofrey á Mr. Seward.*)

LEGACION DE FRANCIA EN LOS ESTADOS-UNIDOS.

NUEVA-YORK, Noviembre 12 de 1865.

Segun los informes que el Gobierno del Emperador ha recibido por varios conductos, parece que el ex-presidente Juarez no ha abandonado el proyecto de expedir patentes de corso en contra de nuestro comercio, y que se están construyendo en los puertos de los Estados-Unidos, especialnente en Nueva-Orleans y San Francisco, buques destinados á hacer el corso por cuenta de aquel.

Pongo este hecho en conocimiento de V. E., no suponiendo, sin embargo, que si el Gobierno federal lo hubiese sabido por otro conducto, habria dejado de tomar inmediatamente las providencias necesarias para impedir la salida de esos buques, que se anuncia como muy próxima.

Mas si, burlándose la buena fé de las autoridades de los Estados-Unidos, se hiciesen dichos buques al mar, debo informar á vd. que el Gobierno de S. M. no podria en ningun caso reconocer en ellos el carácter de corsarios.

El Sr. Juarez no puede en lo de adelante ser considerado seriamente como gefe de un Gobierno. La autoridad suprema de México no tiene ya al presente, para los que tengan un ápice de imparcialidad, ningun otro representante verdadero, que el soberano llamado por los acontecimientos á la suprema magistratura de aquel

país. El Sr. Juarez, cualquiera que haya sido su anterior posicion, no tiene por lo mismo, hoy dia, ni el título ni el carácter necesarios para expedir patentes de corso, y las que él pretendiese conferir á buques americanos ó de otra nacionalidad, teniendo que considerarse inválidas, expondrian á sus buques y sus tripulaciones á ser tratados como piratas.

Al darme instrucciones para comunicar esta declaracion á vd. el Gobierno de S. M., no tiene, sin embargo, otra intencion que la de poner al de los Estados-Unidos en aptitud de anticiparla de nuevo y oportunamente á sus ciudadanos que hayan escuchado ó estén dispuestos á escuchar proposiciones de Juarez ó de sus agentes.

Acepte vd., señor, las seguridades de mi alta consideracion.

L. GEOFREY.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c., &c.

Es traduccion. Washington, Mayo 17 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, 18 de Noviembre de 1864.

Señor:

Tengo la honra de acusar recibo de la nota de vd., de 12 del corriente, en la que me participa que el gobierno

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

imperial de Francia ha sabido por varios conductos, que el Presidente de los Estados-Unidos de México (á quien vd. llama ex-presidente) no ha abandonado el proyecto de expedir patentes de corso contra el comercio frances, y que se están construyendo en los puertos de los Estados-Unidos, especialmente en Nueva-Orleans y San Francisco, buques destinados á hacer el corso por cuenta de aquel.

En contestacion puedo informar á vd. que este Gobierno no tiene conocimiento del designio que se atribuye al Presidente de México, ni noticia de que se estén construyendo los buques que se supone en ninguno de los puertos que ha especificado vd., ni en ningun otro puerto de los Estados-Unidos.

La vigilancia de nuestros empleados públicos es tal, que inspira una firme creencia de que los informes recibidos por el gobierno del emperador son erróneos. Sin embargo, para afianzar mejor la presente neutralidad de los Estados-Unidos, esos informes serán comunicados con especialidad á los agentes respectivos en Nueva-Orleans y San Francisco, con nuevas órdenes para que descubra y evite cualquiera tentativa de armar ó aparejar buques de guerra para atacar el comercio frances. Las mismas medidas se adoptarán respecto á los demas puertos, luego que se recibieren informes de que en ellos se preparan proyectos ó empresas ilegales.

Parece innecesario discutir la cuestion que vd. ha suscitado sobre si el Presidente de México, de acuerdo con la ley de las naciones, tiene derecho de expedir patentes de corso, tanto mas, cuanto que este Gobierno exige terminantemente de los ciudadanos de los Estados-Unidos, una neutralidad perfecta en la guerra de México.

Acepte vd., señor, como nueva la seguridad de mi alta consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Mr. L. de Geofrey, &c., &c., &c.

Es traduccion. Washington, Mayo 17 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(*Mr. Seward á Mr. Dayton.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Noviembre 18 de 1864.

Señor:

Remito á vd. para su conocimiento copia de una correspondencia que acaba de tener lugar entre Mr. Geofrey y este Departamento.

Advertirá vd. que en ella rehuso entrar en la discusion de si el Presidente de México, en su menoscabada (*reduced*) situacion actual, tiene por la ley de las naciones derecho de expedir patentes de corso. Creo la ocasion á propósito para llamar la atencion del gobierno imperial sobre el hecho de que, hace tres años y medio, está reconociendo, contra las incesantes protestas de los Estados-Unidos, como beligerante naval á los insurrectos de este país, que no solamente no han tenido nunca

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

una existencia política reconocida, sino que ademas no han tenido nunca un puerto en esta nacion. Simplificaria mucho las cosas, y contribuiria á la seguridad del comercio frances y del americano, el que el gobierno de Francia aplicase á nuestra guerra civil el principio que adopta respecto de México, á saber: que una fuerza militar que no cuenta con ningunos puertos ni con buques de guerra, no puede rectamente considerarse como beligerante naval.

Soy de vd., señor, su obediente servidor,

WILLIAM H. SEWARD.

A William L. Dayton, Esq., &c., &c., &c.

Es traduccion. Washington, Mayo 17 de 1865.

IGNACIO MARISCAL,
Secretario.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Diciembre 15 de 1865.

NUM. 657.

Neutralidad de este Gobierno en la guerra entre Chile y España.

Acompaño á vd. una tira de periódico, en inglés, y ademas traducida, una circular del Departamento de Hacienda de los Estados-Unidos, dirigida á los empleados de aduanas en los puertos de este país, previniéndoles eviten la entrada en dichos puertos de todo buque de Chile ó de España que durante la guerra entre esas naciones conduzca alguna presa hecha por uno de dichos beligerantes á su enemigo; exceptuando únicamente el caso de que busque refugio en el puerto por razon de avería, en cuyo evento dará el administrador de la Aduana respectiva al Departamento de Hacienda, aviso inmediato de la arribada con todas sus circunstancias.

Esta determinacion está de acuerdo con lo que habia dicho Mr. Seward en una nota al Sr Astaburuaga, encargado de negocios de Chile, y que este señor me habia referido, segun he comunicado á vd. anteriormente.

Llamo la atencion de vd. hácia esa circular, porque entiendo que sus disposiciones se tendrán por aplicables á

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la República, si llegase á tener corsarios durante su guerra con la Francia.

Reitero á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Paso del Norte.

TRADUCCION.

DEPARTAMENTO DEL TESORO.

Diciembre 13 de 1865.

Habiéndose declarado la guerra contra España por el gobierno de Chile, puede suceder que, durante sus mutuas hostilidades, se intente traer á los puertos de los Estados-Unidos las presas hechas á uno de los beligerantes por los buques de guerra del otro.

Los empleados de las Aduanas procurarán con empeño evitar la entrada de dichos buques en sus respectivos distritos, á no ser que, como en el caso de arribada, se hallen comprendidos en las disposiciones de la seccion 16ª del decreto de 2 de Mayo de 1799, titulado: "Decreto para arreglar el cobro de derechos de importacion y tonelaje," en cuyo caso se observarán extrictamente las disposiciones de ese decreto.

Los administradores de Aduana ordenarán á los buques del resguardo en sus respectivos distritos, que amonesten á todos los buques de uno ú otro beligerante

que viesen tratando de entrar á los puertos de los Estados-Unidos, con presas ó buques capturados y con tripulacion de presa, que no se les permitirá la entrada, á no ser que vengan á refugiarse por avería, en cuyo caso dichos administradores darán á este Departamento aviso inmediato de esa arribada, con todas sus circunstancias."

Es traduccion.—Washington, Diciembre 15 de 1865.

IGNACIO MARISCAL,
Secretario.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CORRESPONDENCIA

SOBRE LAS ARMAS COMPRADAS EN SAN FRANCISCO POR EL GENERAL VEGA.

La correspondencia sobre este negocio no se publicó en la edicion de estos documentos hecha en Nueva-York; pero teniendo una relacion directa con el asunto á que ellos se refieren, parece conveniente insertarla aquí, para que se sepa por completo lo que ocurrió en los Estados-Unidos, sobre exportacion de elementos de guerra comprados en aquel país, por cuenta de la República durante nuestra guerra con Francia.

Las notas que ahora publicamos son las que hemos podido encontrar en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Noviembre 19 de 1864.

NUM. 298.

Armas compradas en San Francisco.

Tengo la honra de remitir á vd., para conocimiento del Supremo Gobierno, copia de una comunicacion que recibí hace poco del general D. Plácido Vega, Gobernador y Comandante Militar del Estado de Sinaloa, ahora en comision del Supremo Gobierno en San Francisco de California, fechada en aquella ciudad el 22 de Octubre próximo pasado, y de la respussta que con esta fecha le doy.

En ambas comunicaciones encontrará vd., en detalle, todo lo que ha ocurrido hasta ahora con las armas compradas en San Francisco por el general Vega. Lo que despues acontezca, lo comunicaré á vd. en nota separada.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

(*El general Vega al Sr. Romero.*)

Ciudadano Ministro:

Tengo el honor de dirigirme á vd. por el muy recomendable y honorable D. Tomas Brown, agente especial del Tesoro de los Estados-Unidos en el Pacífico. En el vapor de hoy sale para esa capital á negocios de la nacion; no he podido ménos que dirigir á vd. ésta en cumplimiento de mi deber; el referido Sr. Brown es el ciudadano americano á quien mas le debe nuestra cara patria en este continente, asegurando á vd. que por este principio ha sacrificado su carácter público y particular y está dispuesto á seguir del mismo modo sin vacilar, hasta no ver salvada enteramente nuestra independencia, en cuyo grandioso pensamiento lo secunda como su propia persona el reverendo Doctor Bellows, que ya se encuentra en esa ciudad y á quien me he dirigido por telégrafo el 21 de éste, al siguiente dia que lo hice á vd. para que se sirviera ayudarlo; y hoy le escribo en el mismo sentido, pudiendo estar vd. seguro del grande interes que por México tienen estos respetables, influentes y honrados patriotas que merecen por todo buen mexicano y americano las mas distinguidas pruebas de distincion. Por lo expuesto, C. Ministro, debo encarecer á vd. los vea y considere con toda estimacion, contándolos en el número de los mejores defensores de nuestra sagrada causa.

Espero habrá vd. recibido una carta en la que le acompañaba dos copias de comunicaciones dirigidas al administrador de esta Aduana marítima, la una por el referi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

do Sr. Brown, y la otra por el general D. Eduardo Beale, comandante del cuerpo de Ingenieros que se encuentra hoy en esa, de quien hice y me tomo de nuevo la libertad de hacerle una muy merecida recomendacion, pudiendo confiarse en este señor con entera seguridad.

El Sr. Brown es la persona que mas conoce el verdadero estado de mi importante comision, pues no he dado el mas mínimo paso sin comunicárselo, y á veces consultándoselo; él bondadosamente me ha ofrecido participar á vd. cuanto quiera saber de este particular, y que nos será muy útil para lo que desee ó pueda conseguir en el gabinete, que es el último recurso; sin embargo, yo no descanso en trabajar en todos sentidos con estas autoridades que se disculpan con que son órdenes expresas del Gobierno general.

Las esperanzas que continuamente me dan estos empleados, y el no ser conveniente confiar á la pluma estos negocios, era la causa de que no hubiese participado á vd. lo ocurrido con anterioridad. Como vd. veria por el mensaje que le dirigí el 20 del corriente, son veinte mil dos rifles y otros pertrechos los embargados, quince mil dos rifles y las otras municiones se mandaron á los arsenales de Benicia y el resto quedó en la Aduana marítima, participándole que todo el armamento es rayado, su proyectil al estilo Minié, con marrazo, y el mas con bayoneta, y en flamante estado; igualmente los demas objetos de guerra, entre los que se cuentan diez y ocho cañones que dejaria en el último caso por ser muy grandes, y no podrian embarcarse sin llamar la atencion.

Con desesperacion espero se sirva contestarme el mensaje, para conocer mi situacion, recordando á vd. que una órden privada por el telégrafo, favorable, como le dije en

él, me dá tiempo á desembarcar ántes que Sinaloa y Sonora sean bloqueados, y con estos elementos no nos toman ninguna plaza, y podemos con seguridad contar en los próximos meses de Noviembre y Diciembre con un millon y medio de pesos, producto de los derechos que causarán las expediciones de Europa, siendo esa la fecha de su llegada á aquellas costas, y es por lo que se prepara la escuadrilla francesa que va á esos Estados, pues comprenden que esos recursos proporcionarian la organizacion de un brillante cuerpo de ejército, que sus resultados serian inexplicables.

Independencia, Libertad y Reforma. San Francisco, Octubre 22 de 1864.

(Firmado). PLACIDO VEGA.

C. Matías Romero, Ministro mexicano en Washington.

Es copia exacta. Washington, Noviembre 19 de 1864.

(Firmado). IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero al general Vega.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Noviembre 19 de 1864.

Hace tres dias que llegó á mis manos la comunicacion de vd. fechada en esa ciudad el 22 de Octubre próximo pasado, relativa á las armas que ha comprado vd. para la República y que se encuentran en ese puerto, por los motivos que vd. me refiere. Siento mucho tener que comunicar á vd. que no ha llegado á mi poder la carta que me dice vd. me escribió acompañándome dos copias de comunicaciones dirigidas al administrador de esa Aduana por Mr. Brown y por el general Beale. Aun no he tenido la honra de ver á Mr. Brown, de cuyos trabajos en favor de nuestra causa estaba yo impuesto, por lo que á este respecto me habia comunicado el Doctor Bellows. Cuando llegó á esta ciudad el parte telegráfico que me puso vd. el 21 del citado Octubre, estaba yo en marcha para el ejército de los Estados-Unidos en Virginia, que visité á fines del referido mes con el general Doblado. A mi regreso á esta ciudad, que se verificó el dia 27, hice cuanto pude por conseguir que se mandara á las autoridades de ese puerto la órden que vd. desea. Me valí primero de un general de division de este ejército, amigo personal del Presidente, que manda uno de los principales Departamentos militares en los Estados, y que me habia manifestado varias ocasiones el mas grande deseo de servir á nuestra causa [1]. Se me dijo entónces que estando pendiente la eleccion presidencial que preocupaba todos los ánimos y absorbia la atencion de todos, no era posible ni mencionar siquiera ese negocio. Ví en seguida al Doctor Bellows, cuyas simpatías por nuestra causa son notorias, y me dijo que lo único que podia y habia comenzado á hacer en nuestro favor, era mencionar á Mr. Seward, de quien es buen amigo, cuál es la opinion del pueblo en ese Estado y en general de los Estados norte-americanos del Pacífico sobre la invasion de México por Francia, con lo cual creia producir una impresion en el ánimo del Secretario de Estado, suficiente para impedirle que en su conducta siga manifestándose parcial por la Francia. El Doctor Bellows me ofreció trabajar en el mismo sentido desde el púlpito para con sus feligreses. Pasada la eleccion presidencial, tuve que esperar á que regresaran á esta ciudad los hombres públicos de mas influencia que se encuentran en los puestos mas elevados y son mas amigos del Presidente, para tratar de conseguir por medio de ellos, la órden que vd. desea. Hasta hoy me fué posible ver al que me pareció mas á propósito para este objeto [2]. Despues de comunicarle todo lo que vd. me manifiesta en su nota citada, me dijo que no era posible dar una órden para que se dejaran salir las armas compradas por vd., y que en su concepto, lo mejor seria empacarlas en forma de maquinaria ó instrumentos de labranza y valerse del vendedor de ellas para que por su conducto se envíen á otro punto de los Estados-Unidos, como San Diego ó el Fuerte Yuma por ejemplo, consignados á otro comerciante de opinio-

[1] El general Lewis Wallace.

[2] Mr. Montgomery Blais.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nes reconocidamente unionistas, á fin de que una vez fuera de ese puerto se vaya el buque que las lleve á Mazatlan ó Guaymas. En este caso deberia preferirse el Fuerte Yuma, para que la navegacion se hiciera por el Golfo de Cortés, en donde los buques de los Estados-Unidos tienen con arreglo al tratado de Guadalupe, la navegacion libre, y en tal caso Mazatlan quedaria en el camino. En el momento que se me hizo esta indicacion, la comuniqué á vd. por el telégrafo. Creo que no tendrá vd. dificultad en obtener que se le devuelvan las armas en vista de la buena disposicion de esas autoridades. No he podido ser muy explícito en mis partes telegráficos para evitar que se descubra todo; pues no habiéndose convenido en ninguna clave para escribirnos en cifra, tendrán que pasar nuestras comunicaciones por muchas manos.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. general Plácido Vega, Gobernador y comandante militar del Estado de Sinaloa, en comision especial del Supremo Gobierno en San Francisco.

Es copia. Washington, Noviembre 19 de 1864.

(Firmado). IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Diciembre 26 de 1864.

NUM. 330.

Armas compradas en San Francisco.

Tengo la honra de remitir á vd., para conocimiento del Supremo Gobierno, copia de una comunicacion que recibí hace poco del general D. Plácido Vega, en comision especial en San Francisco de California, fechada el 22 de Noviembre próximo pasado, y de la respuesta que le doy con esta fecha.

En ambas comunicaciones encontrará vd. detalladamente referido lo que ha ocurrido con relacion á las armas compradas en San Francisco por el general Vega, con posterioridad á lo que sobre el mismo asunto tuve la honra de comunicar á ese Ministerio en mi nota número 298, de 19 de Noviembre citado.

En comunicacion separada me avisa el general Vega, que con el Sr. Brown, que acaba de regresar de California, me manda copias importantes de documentos relativos al mismo asunto, cuyas copias no he recibido por haber estado aquí el Sr. Brown durante la última vez que estuve en Nueva-York, y no haberlas querido dejar en

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mi casa. A mi regreso lo busqué, y se habia ido ya para Nueva-York, sin decir cuál seria su direccion en aquella ciudad.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

(*El general Vega al Sr. Romero.*)

Ciudadano Ministro:

Tengo á la vista sus dos comunicaciones telegráficas que con fecha 19 del corriente se ha servido dirigirme, y que hasta hoy han llegado á esta ciudad, en contestacion á las que por el mismo conducto he dirigido á vd., siendo la última de estas fechada el 13 del corriente. Inmediatamente despues de recibir sus últimas comunicaciones, me tomé la libertad de dirigirle otro despacho telegráfico, pidiendo se sirva remitirme la órden relativa para que permitan estas autoridades y empleados la exportacion de estas mercancías de guerra, que tan inmensa falta hacen á nuestra patria.

Comunico á vd. que no solo me han prohibido la exportacion, en todo sentido, de las referidas mercancías, sino que me las tienen embargadas en los arsenales de Benicia y en los almacenes de esta Aduana marítima.

Por lo que llevo expuesto se persuadirá que no está en mi mano poder llevar á efecto sus sensatas instrucciones de embarcarlas con despacho al Fuerte Yuma, que han sido desde un principio mis mas ardientes deseos.

Independencia, Libertad y Reforma. San Francisco, Noviembre 22 de 1864.

(Firmado). PLACIDO VEGA.

Ciudadano Matías Romero, Ministro plenipotenciario de la República mexicana en Washington.

Es copia. Washington, Diciembre 26 de 1864.

Por ausencia del Secretario,

(Firmado). F. D. MACIN,

Oficial de la Legacion.

(*El Sr. Romero al general Vega.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Diciembre 26 de 1864.

He tenido la honra de recibir la comunicacion que con fecha 22 de Noviembre próximo pasado se sirvió vd. dirigirme con relacion á las armas compradas por vd. en esa ciudad, y que han sido embargadas por las autoridades federales de ese punto.

Mucho he sentido que no le hubiera sido á vd. posible efectuar el embarque de las referidas armas, en los tér-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

minos que un amigo nuestro, de alta posicion social en esta ciudad, me indicó á mediados de Noviembre citado, y yo comuniqué á vd por telégrafo, y en oficio de 19 del citado mes.

Luego que me informó vd. que las armas estaban embargadas por el Gobierno, y que habia órden para no dejarlas salir, ví al mencionado amigo nuestro, y convino desde luego en que la intervencion mia en este asunto, sea que fuera en forma oficial ó extraoficial, en vez de producir el objeto deseado, lo pondria de peor condicion y haria mas difícil la devolucion de las armas. Despues de meditar detenidamente sobre el asunto, creimos que lo mas conveniente seria que hiciera vd. cancelar, á lo ménos en la apariencia, el contrato de compra de las armas, para que apareciera que volvian éstas á poder de los ciudadanos de los Estados-Unidos que se las vendieron, quienes podrian obtener mas fácilmente que vd. el que le sean devueltas por la Aduana de ese puerto, despues de lo cual, podrian empacarse convenientemente y enviarse como mercancías de otro género al Fuerte Yuma. Si no le fuere á vd. posible practicar esto porque los vendedores se hayan ausentado de esa ciudad ó no se presten á hacer ese arreglo, podria vd. venderlas, en la apariencia, á un ciudadano de los Estados-Unidos en quien tenga vd. plena confiaza, para que éste con su influencia en esa y el auxilio de los senadores y diputados de ese Estado en el Congreso general, consiga la devolucion de las armas, que es por ahora todo lo que se necesita.

Antes de terminar esta nota, creo de mi deber decir á vd., que como sabrá ya, el Presidente habia dispuesto que de los fusiles que ha comprado vd. en esa ciudad, se

sirviera vd. enviar dos mil al Estado de Oaxaca, al C. general Porfirio Diaz, en gefe de la linea de Oriente, quien lleva tiempo de estarlos pidiendo con urgencia, pues los necesita para organizar las fuerzas que son indispensables para la defensa de su importante linea. Hace pocos dias que ha venido á esta ciudad un comisionado del referido general á manifestarme que sin los mencionados dos mil fusiles no puede responder del éxito de las operaciones militares que deben haber comenzado ya.

El mismo comisionado me ha dicho que el general Diaz desea que se le envíen los mencionados fusiles á Puerto Angel, en la costa del Pacífico, del Estado de Oaxaca, en donde habrá un comisionado esperándolos para trasportarlos á la capital, y en caso de que aquel puerto haya sido ocupado por los franceses ó esté bloqueado, al de la Ventosa, en el istmo de Tehuantepec.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. general Plácido Vega, Gobernador y comandante Militar del Estado de Sinaloa, en comision especial del Supremo Gobierno.

Es copia. Washington, Diciembre 26 de 1864.

F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Enero 12 de 1865.

NUM. 6.

Armas compradas por el general Vega en San Francisco.

Tengo la honra de remitir á vd. copia de una comunicacion que dirijo con esta fecha al C. general Plácido Vega, en comision especial del Supremo Gobierno en San Francisco, con relacion á las armas compradas por él en aquella ciudad, y detenidas por las autoridades federales de aquel puerto. Creo que los documentos á que esta comunicacion se refiere, esto es, la nota dirigida por el general Vega al general Mc. Dowell, y la respuesta de dicho general, que contienen una relacion completa de lo ocurrido, habrán sido enviados al Supremo Gobierno de San Francisco, y por este motivo no incluyo copia de ellos en la presente nota. Ellos manifiestan con toda evidencia, que algunos especuladores de mala fé de San Francisco han jugado con el general Vega como si fuera un niño. Al hablarle de este asunto á Mr. Conness, senador de California, me dijo: "Creo que el general Vega fué á caer en una cueva de ladrones; lo vieron llegar á

San Francisco con dinero, y se aprovecharon de su inexperiencia y de su falta de conocimiento de la lengua y del país."

Segun verá vd. en la copia adjunta de la nota que dirijo al general Vega, no solo no hay probabilidad de que se le devuelvan las armas y ménos de que se le permita sacarlas; sino que ni el derecho de quejarnos nos queda, pues el asunto se ha manejado tan poco cuerdamente, que si hubiera de hacerse alguna reclamacion, pareceria que debia ser hecha por este Gobierno y en contra nuestra, por tener aquí agentes que se ocupan en violar las órdenes del Presidente.

Incluyo á vd. una tira del "Daily Globe" del 7 del actual, en que verá el texto de la resolucion introducida por Mr. Conness en el Senado. Luego que el Gobierno envíe á esa Cámara la correspondencia sobre este asunto, si llegare á enviarla, remitiré á vd. una copia de ella.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El general Vega al Sr. Romero.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Enero 12 de 1864.

El Sr. Brown me mandó hace pocos dias de Nueva-York, la comunicacion que se sirvió vd. dirigirme con fecha 2 de Noviembre último, acompañándome copia de la que en el mismo dia envió al general Mc. Dowell, comandante en gefe del Departamento militar del Pacífico, con relacion á las armas compradas por vd. en esa ciudad y detenidas por este Gobierno. Hoy estuvo á verme el referido Sr. Brown, y me dejó copia de la respuesta que dió á vd. dicho general.

El dia 5 del que cursa ví en el Senado á Mr. Conness, Senador por California, quien me dijo que conocia ya la comunicacion de vd. al general Mc. Dowell y la respuesta de dicho general, y que deseando ver las comunicaciones enviadas por él al Ministro de la Guerra sobre el mismo asunto, iba á presentar una resolucion para que el Senado pidiera al Secretario de la Guerra los documentos relativos al mismo negocio. El dia 6 presentó una resolucion del tenor siguiente:

"Resuelto. Que se suplique al Secretario de Guerra, que envíe al Senado copias de todas las comunicaciones del comandante del Departamento del Pacífico, relativamente á los esfuerzos hechos recientemente para sacar

de aquel Departamento armas y municiones de guerra para México."

Esta resolucion fué aprobada en el mismo dia por el Senado; pero hasta ahora no ha sido contestada por el Ministerio de la Guerra.

Tanto por las conversaciones que he tenido con el senador Mr. Conness y con Mr. Brown, como por los demas antecedentes de este negocio, puedo asegurar á vd. que no hay por ahora la mas remota esperanza de que se le permita á vd. sacar dichas armas.

Ademas de los motivos que hasta aquí ha habido para esto, hay la circunstancia de la mucha publicidad que se ha dado á este negocio, publicidad que aumentará muy considerablemente cuando el Ministerio de la Guerra envíe la correspondencia que le ha pedido el Senado. El mismo Sr. Brown, que al venir aquí tenia esperanzas de conseguir el permiso para que salieran las armas, está ahora desengañado.

Bajo el aspecto que este asunto se presenta ahora, mi intervencion oficial en él lo pondria de peor condicion en vez de contribuir á su arreglo satisfactorio. Desgraciadamente no puedo ni quejarme por ahora de los procedimientos de este Gobierno, pues por la manera con que se ha dirigido el negocio y que el general Mc. Dowel hace resaltar en su respuesta, parece mas bien que este Gobierno es el que tiene motivo de queja contra nosotros, por haber tratado de violar las órdenes del Presidente. El tiempo de la reparacion de todo esto no está, sin embargo, lejano.

Siento como el que mas, el mal éxito que desgraciadamente han tenido los patrióticos trabajos de vd., pues tal desgracia nos ha costado no solamente la pérdida de Ma-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

zatlan y tal vez del Estado de Sinaloa, sino la imposibilidad de levantar por ahora un ejército respetable en los importantes y patrióticos Estados del Pacífico.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. general Plácido Vega, Gobernador y comandante militar del Estado de Sinaloa, en comision especial del Supremo Gobierno en San Francisco.

Es copia. Washington, Enero 12 de 1864.

(Firmado). F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Enero 17 de 1865.

NUM. 10.

Armas compradas en San Francisco.

Aunque en mi nota núm. 6, de 12 del que cursa, dije á vd. que no creia necesario mandar á ese Ministerio co-

pia de la respuesta que el general Mc. Dowell, que manda el Departamento militar de California, dió al general Vega con relacion al negocio de las armas compradas en San Francisco por este general, y detenidas por las autoridades federales de aquel puerto; habiendo recibido hoy una correspondencia del mismo general en que me suplica envíe yo al Supremo Gobierno ese documento, incluyo en esta nota copia de una comunicacion que me dirigió el general Vega el 4 de Diciembre próximo pasado, que comprende el referido documento y los demas á él anexos. Nada tengo que agregar á lo que comuniqué á vd. en mi citada nota con relacion á este mismo asunto.

Reitero á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

(*El general Vega al general Mc. Dowell.*)

Un asunto de la mayor importancia para la defensa nacional de América, y en particular de la República mexicana, asunto de que ya tiene vd. conocimiento, me obliga á tomarme la libertad por medio de esta nota, de llamar su atencion, pues del resorte de su autoridad depende únicamente la resolucion que puede salvarnos. De todas maneras, suplico á vd. tenga la bondad de darme por escrito una contestacion definitiva.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En el mes de Abril del presente año me embarqué en el puerto de Mazatlan, México, para este de San Francisco, encargado de una comision especial del Gobierno constitucional de aquella República, á que tengo la honra de pertenecer, trayendo consigo al gefe y oficiales que me corresponden, así como los fondos y cartas de crédito necesarias para su eficaz desempeño. Inmediatamente que llegué, procuré presentarme á las primeras autoridades de este Estado, para lo que me dirigí por escrito y por conducto del coronel D. Luis A. Tostado, á los Exmos. Sres. D. F. F. Low y comandante general Wright, en Sacramento. Estando ausente el segundo de estos señores, solo el primero me contestó, teniendo la atencion de invitarme con interes á que pasara á aquella ciudad, á lo que me preparé en el acto; pero dicho señor se anticipó bondadosamente viniendo á este lugar. Pasé luego á conferenciar con él circunstanciadamente, teniendo el gusto de oirle manifestar los mas vivos deseos por la salvacion de la nacionalidad mexicana, ofreciéndome su cooperacion particular y asegurándome que el pueblo americano estaba en tan buen sentido, que marcharia voluntariamente á pelear por México, con preferencia al Sur, en la guerra actual. Sin embargo, siendo la categoría de este Magistrado extraña del todo á los resortes que me eran necesarios para llevar á efecto mi comision, ocurrí á los empleados de mas alto rango de la Federacion, que se hallaban en esta ciudad. Uno de ellos fué el Sr. D. Tomás Brown, agente especial del Tesoro de los Estados-Unidos en la costa del Pacífico, y comisionado privado del Supremo Gobierno, quien tuvo la bondad de presentarme á los señores empleados de su ramo, así como al recomendable D. W. Farwell, gefe de

la oficina de Marina, y al comandante del cuerpo de Ingenieros, en comision especial del Supremo Gobierno, general D. Eduardo Beale. Con la mayor especialidad comuniqué á estos respetables empleados el objeto de mi mision, que se reducia sustancialmente á proporcionarme los elementos necesarios para rechazar la usurpacion de Maximiliano en México. Ellos se manifestaron entónces del modo mas patriota, entusiasta, y decididos defensores de la soberanía de aquella República, y me ofrecieron privadamente ayudarme en todo, asegurándome que ese mismo era el sentimiento del Supremo Magistrado de esta gran nacion, así como del pueblo en general. Desde entónces, en cuanto tuve que obrar consulté con los referidos empleados, y muy particularmente con el Sr. Brown, por ser mayor su representacion pública. Este caballero fué de opinion que me dirigiera oficialmente al Sr. general Beale, participándole mi comision y presentándole las credenciales del Supremo Gobierno de México, que autorizaban mis actos, con el objeto de que él hiciera mis veces en todo, acreditándolo como la persona mas á propósito en este Estado, por su representacion é influencia, para llevar á cabo con buen éxito mi delicada comision. Así lo hice, y dicho caballero quedó muy satisfecho.

Habia yo concluido la compra de armamento y demas pertrechos de guerra en Nueva-York, y en este Estado tenia listos los buques y organizada enteramente una expedicion, felicitando á mi país de estar realizado un negocio al cual protesté á vd., señor general, se deberia en gran parte su salvacion. Fielmente habia seguido las instrucciones de los referidos empleados, haciendo todo bajo la mayor reserva, para no comprometer en nada la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

neutralidad de su Gobierno; pero repentinamente fueron removidos de sus puestos, y, aquí debo rendir un homenage de gratitud, pues hasta el momento de ausentarse de este Estado me dieron constantemente las mas evidentes pruebas de su amor hácia México, confirmándose en todas sus partes los ofrecimientos que me habian hecho, con el noble fin de ayudar á aquella República hermana, tan infamemente invadida hoy por un tirano de la caduca Europa, y de conservar ilesa para siempre la sagrada doctrina de Monroe, á la que debe necesariamente ser adicto todo habitante del continente americano que tenga corazon y dignidad.

Llegado de Washington el coronel Mr. Charles James, nombrado administrador de esta Aduana marítima, fuí presentado á él en su oficina por el mismo Sr. Brown, que me recomendó sus principios, los cuales me interesaba conocer. El señor administrador hizo llamar luego á su hermano el coronel y licenciado Mr. Jorge F. James, quien le sirvió de intérprete, para manifestarme su decidida adhesion á México y los deseos positivos que abrigaba para ayudarlo en todo en la actual situacion. Al dia siguiente me citó para el hotel "Russ House," en donde, por medio de su mismo hermano me hizo iguales manifestaciones, repitiéndolas sucesivamente por conducto de los Sres. general John B. Friesbie y D. Guillermo Barnes, personas de mi consideracion y confianza. A ambas conferencias me acompañó el Sr. Lic. D. José María Aguirre de la Barrera. Por todas estas razones no dudaba del buen éxito, contando ademas, con la cooperacion del comandante del vapor "Shubuck," D. C. Scammon, guardacosta situado en esta rada. Yo me creí obligado á comunicar al mencionado hermano del

señor administrador, que me habia ofrecido acompañarme á México para prestar sus servicios en la cuestion actual, que tenia ya listo un buque cargado de efectos de guerra, suplicándole que me ayudase á cargar otro con los demas depósitos que tenia en esta plaza, para lo cual se hallaba dispuesta la goleta "San Diego." El se manifestó anuente á estos trabajos; pero al ocurrir por uno de dichos depósitos que se encuentra hoy en la Aduana marítima, y que sin dificultad se habia arreglado que se me entregase por disposicion de los Sres. Brown y Farwell, ántes de que llegara el administrador presente, encontré con sorpresa que este señor se negaba de una manera absoluta, siguiéndose desagradables discusiones verbales y por escrito, entre los referidos Sres. Brown, Beale y James, parte de cuya correspondencia acompaño á vd. en copia.

De aquí resulta un perjuicio incalculable para la defensa de la causa continental, y muy particularmente de la soberanía é independencia de México. No paró en esto todavía, sino que se mandaron vapores en persecucion del buque que habia salido cargado, lo trajeron y se mandó depositar en Benicia. Se me informó que esta determinacion era de vd., y al mismo tiempo del Prevost Marshall general Masson y el administrador de la Aduana. Inmediatamente comisioné al Sr. Lic. D. Guillermo Barnes, para que conferenciase con vd., suplicándole que se me devolviesen los efectos de guerra embargados: en contestacion se me dijo que se haria así "un poco despues," lo que hasta hoy no ha tenido lugar, pues por el contrario, se han mandado recoger otros dos depósitos que existian por mi cuenta en esta ciudad, de órden de vd., segun el Prevost Marshall. El número de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

armas detenidas por disposicion de vd., es el de quince mil dos rifles y otras municiones, y cinco mil rifles mas por el señor administrador en los almacenes de la Aduana.

A la sensatez y recto juicio de vd., señor general, dejo el considerar cuál será mi situacion, al ver que se me entorpece todo movimiento por empleados de la Federacion, y autoridades nombradas por el mismo Gobierno general, á quienes me confié ciegamente, pues apoyaban en vez de reprobar mis actos, fundándome con razon en ello para llenar mi comision en este país, en cumplimiento de las órdenes é instrucciones que tengo por escrito del Supremo Gobierno de México, y que me honraré en presentar á vd., habiéndolo hecho ya con anticipacion al Exmo. Sr. Gobernador del Estado, lo mismo que facturas, contratos y conocimientos, sirviéndose hacer de intérprete ó traductor el Sr. Tesorero general del Estado, D. Romualdo Pacheco.

Por toda mi conducta se persuadirá vd. de que yo vine sin disfraz ni secreto de ninguna especie, descansando en que defendemos las mismas instituciones, y en las simpatías tantas veces expresadas de su pueblo y Gobierno. El mio creyó fundadamente que este era el país mas á propósito para negocios de tal importancia, y del que debiamos esperar mas ayuda. Como al principio pude remitir algunos efectos solo con tomar precauciones para no comprometer á nadie; como despues otros, en considerable número, fueron detenidos en la Aduana marítima de este puerto, por aviso que dió el dueño del vapor, á lo que justamente no debió negarse la oficina, pero fueron puestos á mi disposicion al dia siguiente, adquirí la mayor confianza y seguí haciendo mis compras al contado y al crédito, en grande escala, para verlas hoy detenidas y sin saber cuándo serán devueltas.

Por noticias fidedignas se asegura que el enemigo bloqueará é invadirá por tierra los Estados de Sinaloa y Sonora, que es donde debo hacer mi desembarque; así es que el dia en que se me devuelvan, no serán ya quizá tan urgentes y necesarios como hoy.

En lo reservado se me ha asegurado que la providencia de recoger el armamento y demas municiones de guerra, es para prevenir un levantamiento de separatistas, que por la pública exaltacion en las elecciones presidenciales, deberia tener lugar el 8 de Noviembre próximo; que pasado ese dia, ha ofrecido vd. devolver todos los depósitos. Mucho estimaria que se sirviera vd. decirme si se llevará á efecto la devolucion, que por lo que hace al movimiento mencionado, no puedo creerlo; pero si así fuera, solo presentaria una razon mas de conveniencia, para que esas municiones salgan del país, lo que yo me comprometo solemnemente á hacer, pues tengo los buques listos mucho tiempo hace, pagándoles estadías, con la esperanza de que me dejaran marchar de un momento á otro, invirtiendo en esto gastos de tal consideracion, que podria con ellos haber comprado los buques, y aun cuando no lleven el cargamento, tengo que satisfacerles el flete, lo que forma una suma respetable. Yo no debo hacerme la ofensa de suponer que se desconfie de mí temiendo que fuera hacer mal uso de esos pertrechos de guerra. Vd. conoce bien mis principios y los del Gobierno de que dependo; le consta á vd. la conducta del ejército de México, unido últimamente con el americano en el combate; los mexicanos dan diariamente pruebas de su adhesion á la causa del Norte. Dos periódicos que se publican en esta ciudad, intitulados "La Voz de México" y "El Nuevo Mundo," se hallan hoy consagrados á tra-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bajar por la Union, apoyando de una manera absoluta la candidatura del partido republicano. Varias personas, y entre ellas el Sr. presidente del club central de la Union en el Estado, D. T. A. Bryant, saben bien la parte activa que yo he tomado influyendo en mis compatriotas que tienen derecho de votar, para que lo hagan á favor del partido republicano, que es el partido del porvenir y de la humanidad, y aun los que no tengan voto, prestar la ayuda que les sea dable. Por todas estas razones creo que ni de mí, ni de mis compatriotas debe desconfiarse.

El Sr. D. Guillermo Barnes, á quien, como dije á vd. ántes, comisioné para que procurase la devolucion de las armas, no solo me hizo consentir en que me serian entregadas, sino que me aseguró que de no efectuarse así, ofrecian pagarlas á su costo; á lo que contesté, que hoy es mas necesario á México un rifle que mil pesos, y que con nada se podria indemnizar el mal. Pero viendo que la devolucion se dificultaba, entregué al mismo abogado facturas, contratos, &c., &c., para su pago, y despues de varias vueltas, me manifestó que era una suma muy fuerte y por lo mismo no podian fácilmente pagarla. En esos dias se fué vd. violentamente á los Estados de Oregón, y el mismo señor me informó que el Prevost Marshall quedaba con facultades para tratar de este negocio. Se le habló; y aunque al principio ofreció devolver todo, cuando se ocurrió á él de una manera formal, resultó que no entregaba nada, no pudiendo conseguir ni el recibo correspondiente. Con esto, no tuve mas recurso que aguardar el regreso de vd. Recordará vd. que al volver, el Sr. Barnes se le acercó para conseguir al ménos el recibo, pero vd. le manifestó, segun sé, la mejor

disposicion, añadiendo que no habia necesidad de dar recibo cuando se iban á entregar las armas y municiones, encargando únicamente que se practicara el negocio con sigilo, pues si se le daba parte, tendria necesidad de proceder. Yo me empeñé en que se me fijara el dia de la entrega; pero no fué posible, respondiéndoseme solo que de un momento á otro. Despues de tanto ofrecimiento y viendo que no se cumplia ninguno, no pude ménos de pedir á vd. una entrevista particular, por conducto del R. Dr. H. Bellows y del Exmo. Sr. Gobernador, á lo que se prestó vd. bondadosamente, teniendo lugar en Sacramento. Aquí no puedo abstenerme de repetir á vd. mi agradecimiento por la franqueza, sinceridad y demas muestras de aprecio con que vd. me distinguió, manifestándome que sus procedimientos en mi contra le eran muy sensibles; pero que siendo en cumplimiento de instrucciones supremas, no estaba absolutamente en su mano el modificarlos. Esto, señor, como era natural, me causó una impresion altamente penosa, pues tales ofertas solo me han costado tiempo, disgustos, dinero, &c., &c.

Creo que lo siguiente llamará la atencion de vd. El Sr. administrador, coronel D. Charles James, me mandó decir por conducto de mi abogado el Sr. Barnes, que no podia ménos que corresponder á la brillante conducta observada por los mexicanos republicanos en México y en este Estado, y por lo mismo, si lo tenia á bien, me preparase á salir. Me alisté en efecto, sin omitir sacrificios; emprendí inmediatamente gastos, sin pensar por supuesto aprovechar el ofrecimiento que se me hizo de fondos, pues, aunque realmente se me hubieran franqueado, nunca los habria aceptado y sí agradecido. Cuando le avisé que todo estaba listo, me contestó que

podia disponer solo de los cinco mil rifles que están en los almacenes de la Aduana, pagando ($8,984 80,) ocho mil novecientos ochenta y cuatro pesos, ochenta centavos, que decia importar los derechos, cuyo antecedente tengo en mi poder, remitido por él mismo. No me dí por entendido de la grave falta de no cumplir el primer ofrecimiento, porque se trataba de un dinero que yo debia desembolsar; pero sí me fué duro que no se me entregase toda, cuando ya tenia hechos los gastos de la embarcacion.

Sin embargo, guardé silencio para no dar pretexto á que todo fracasara; únicamente le manifesté que era muy difícil sacar la referida suma, que debia ser por lo ménos de ($10,000) diez mil pesos, por los nuevos gastos, debidos á la mayor dilacion; que, francamente, temia que despues de sacar las armas, la Comandancia fuera á tomarlas; pero que, á pesar de todo, haria un grande sacrificio y le entregaria el dinero, siempre que bajo su palabra de honor me garantizara un buen éxito. Entónces me contestó, que aguardara ocho ó diez dias á lo mas; que iba á mandar los vapores guardacosta léjos de aquí, y que entónces podria con seguridad salir en una noche. Tuve que apurar mi impaciencia y convenir. Me fuí luego fuera de la ciudad, emprendí gastos para agenciar la cantidad de $10,000 y entregar la que he mencionado para recibir mis armas. Se viene el último plazo de diez dias, y despues de pasar por mil dificultades, me presento á decir que están listos los fondos, la embarcacion, los carretones, &c.; que se me diga qué noche es el embarque, por habérseme indicado que así debia hacerse. Se me contestó que el mártes 24 de Octubre, á cuya fecha estuve puntual; pero cuál sube m

sorpresa é indignacion, señor general, cuando en contestacion se me hace saber que vd. y el señor administrador se han servido dirigirse por el telégrafo al Gobierno general, empeñándose para que se modifique la órden que existe con relacion á estos efectos de guerra, ó que en último caso se manden pagar en oro, y que muy pronto tendrán la respuesta, por ser estos depósitos dignos de la mayor consideracion. Aquí me tiene vd. con mi crédito particular comprometido en todos sentidos, mis acreedores de libranzas ya vencidas, cobrándome sin dejarme un momento de reposo, y mi carrera pública cortada, perdiendo así en esta vez los sacrificios de toda mi vida, y, lo que es mas, señor, sin estar en donde pueda servir de algo á mi país en momentos tan supremos y oportunos para todo hombre público de honor. El 13 de Octubre conferencié en el Cosmopolitan Hotel, con el Sr. J. A. Bryant, suplicándole se sirviese obtener de vd., interponiendo igualmente el influjo del senador Conness, conocimiento de si podria obtener las armas del depósito de Benicia, así como del señor administrador, si se allanaba á que sacase las que están en la Aduana, y el dia 19, por medio de D. Antonio Mancillas, editor de "La Voz de México," me dijo dicho señor que veria al administrador y que, al solicitar el influjo del Sr. Conness, le manifestó éste que tenia conocimiento del negocio, y tenia entendido, por el administrador, que ese asunto estaba arreglado, y era por demas el dar mas pasos sobre él. Ya se ha visto, sin embargo, cuál ha sido el resultado.

Si mi Gobierno hubiera sabido que se desaprobaban estas compras, no se habria aventurado en cosas de tal naturaleza y ménos en asuntos de que depende en gran parte la salvacion de un país. Jamas se creyó que pu-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

diera esto ser prohibido, y ménos que hubiera órdenes militares que fueran violadas, ó que en algun respecto se atropellaran leyes rentísticas, ó cualquiera otro estatuto del Estado ó del Gobierno general, siendo la justificacion de esto el haber tenido siempre conocimiento de toda mi conducta los empleados y autoridades de mas rango de ambos gobiernos.

Se dirá tal vez que las providencias de que me quejo han sido tomadas para hacer observar las leyes de neutralidad; pero esto yo no lo veo bastante claro, puesto que á los franceses se les remiten semanariamente de este puerto buques cargados de víveres por varias casas de comercio, y muy en particular por la de D. Teodoro Lemmen Mayer, igualmente que hombres, á bordo de los mismos buques, en calidad de pasajeros. Esto es precisamente lo que necesitan los buques de guerra franceses que atacan á México; los hombres para reemplazar las bajas que tienen por muerte ó desercion, y los víveres, porque no pueden sacarlos del interior del país. Vd. recordará cuando pasé á su comandancia á mostrarle la comunicacion que por el telégrafo dirigí al Sr. Ministro en Washington, durante los muchos dias que el trasporte de guerra frances "Rhine" permaneció en este puerto cargando víveres, y vd. vió igualmente la contestacion de dicho Sr. Ministro, en que dice haberse quejado al Gobierno general. Vd. me respondió que no podia dictar ninguna medida sobre el particular, por no tener ningunas órdenes ó instrucciones del Gobierno. Yo le observé que me dirigiria por escrito oficialmente, poniendo en su conocimiento tales abusos, y me contestó que podia hacerlo; pero que no podia dictar providencia ninguna. Varias veces me dirigí al Sr. administrador James, por conducto de su hermano el Lic. D. Jorge, para ver si despedian el buque de este puerto, y siempre me contestaba que se iba á proceder, sin que nunca sucediera, hasta que concluyó de embarcar una gran cantidad de efectos y súbditos franceses, arreglando el modo de que se le sigan mandando, y habiendo permanecido un mes en la bahía, á ciencia y paciencia de todo el mundo. Yo consulté con un abogado de nota de la ciudad, y me aseguró que ese procedimiento era contrario á las leyes de neutralidad. ¿Pero es posible la neutralidad en semejantes circunstancias? ¿Qué leyes de neutralidad pueden observarse con un cuerpo de ejército que sin declaracion ninguna de guerra y faltando desde el principio á los mas serios compromisos de honor hácia un Gobierno legítimamente instalado y reconocido, penetra en un territorio extrangero valiéndose solo de la fuerza brutal, insulta la soberanía de la nacion, lanza un desafío á la América entera implantando un gobierno en su creacion y trayendo en las puntas de sus bayonetas una corona empapada con la sangre de millares de valientes, sacrificados á la loca ambicion de un tirano execrable? ¿No es esa soldadesca, en realidad, una chusma de filibusteros? Nadie puede negar que este es su verdadero nombre, y por lo mismo, ningun gobierno en el mundo puede darle otro título segun los principios internacionales, y mucho ménos un gobierno, republicano que puede tenerse por dichoso al ver que su pueblo ilustrado jamas podria ajar su dignidad, manteniéndose neutral hácia una gavilla de bandidos que lleva por delante la bandera del retroceso y la traicion, faltando de la manera mas escandalosa al respeto debido á la independencia de las naciones.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Siendo, pues, de derecho y de hecho poderosas en todas sus partes las razones que he manifestado, solicito de vd. se sirva levantar el embargo en cuestion, suplicándoselo encarecidamente, señor general, en nombre de la América, y muy en particular de la República de México, digna de mejor suerte, á la que le resultarán beneficios incalculables, haciéndose el nombre de vd. inmortal en el corazon de todo buen mexicano.

Concluyo esta larga comunicacion, suplicándole se sirva disculparme, aprovechando la oportunidad de manifestarle, por honra de mis conciudadanos que habitan este suelo y que tantas pruebas de adhesion están dando al Gobierno republicano, que los favorece sin mas mira que el triunfo de las instituciones, del porvenir y del progreso; que desean con ardor se les distinga de los pocos séres corrompidos, retrógrados é imbéciles, que del mismo país se encuentran por desgracia aquí, llevando impresa sobre su frente la marca de Cain, siendo la deshonra y oprobio de nuestra adorada patria.

Si el resultado es como deseo, todos los corazones leales y patriotas se unirán en una sola bendicion. Si por desgracia no es así, yo me veré obligado á dar cuenta con el funesto término de mi comision al Presidente de la República y gefes principales, á quienes constantemente he estado alimentando con las esperanzas que se me habian hecho concebir hasta el último momento, siendo un golpe tanto mas duro, cuanto que emana de un Gobierno que profesa los mismos principios y defiende la misma causa.

Protesto á vd. señor general, mi mas alta consideracion y respeto.

Independencia, Libertad y Reforma. San Francisco, Noviembre 2 de 1864.

(Firmado). PLACIDO VEGA.

Sr. general de division, D. Irving Mc. Dowell, Comandante en gefe del Departamanto del Pacífico.

Copias de la correspondencia cambiada entre Thomas Brown, Agente del Tesoro de los Estados-Unidos, E. F. Beale, gefe de Ingenieros, y el coronel Charles James, Administrador de la Aduana de San Francisco.

DESPACHO DEL AGENTE ESPECIAL DEL TESORO DE LOS ESTADOS-UNIDOS EN LA COSTA DEL PACIFICO.

SAN FRANCISCO, Julio 18 de 1864.

Señor:

La conducta de vd. como Administrador de la Aduana de este puerto, parece dejar sin efecto la propuesta de reexportacion de las armas importadas hasta el dia á los Estados-Unidos, "al lugar de su reembarque primitivo," lo que respetuosamente someto sin una razon suficiente. La órden del Presidente de los Estados-Unidos, fecha 21 de Noviembre de 1862, que prohibe la exportacion de armas, &c., fué, como vd. sabe, revocada por su órden de 4 de Setiembre de 1863, que permite

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que se reexporten armas "al lugar de su embarque primitivo." Tal reexportacion se basó sobre los mismos motivos que otros artículos de exportacion, y fué asunto de las mismas leyes.

Se me ha dicho que el capitan del————está enteramente dispuesto á cumplir, y ha ofrecido cumplir, con todas las leyes y reglas de los Estados-Unidos relativas á tales casos, y á hacer la propia declaracion jurada para sacar sus efectos de la Aduana y darse á la vela para Hamburgo. Dicho capitan no solicita de vd. privilegios especiales, ni dispensa de derecho alguno: está dispuesto á cumplir con lo que la ley previene; y habiendo hecho esto, vd. ha llenado su deber. ¿Qué derecho tiene vd. á inquirir mas? Vd. no está para hacer leyes. Cuando se ha cumplido con las leyes y ordenanzas que dan derecho á un buque á sacar de la Aduana sus efectos, ¿qué derecho tiene vd. para retenerlos? Cuando el propio empleado de un buque alistado americano, que navega bajo el pabellon americano, se ofrece á hacer las necesarias declaraciones juradas para poder darse á la vela hácia algun puerto de una nacion con quien estemos en paz, ¿qué derecho tiene vd. á rehusarse á oirle?

Las leyes dán al capitan y propietarios de un buque derechos tan sagrados como cualquiera dado al Administrador de una Aduana. Tienen derecho á pedir sus efectos una vez que han cumplido con las leyes y ordenanzas del Gobierno. ¿Y no va vd. en este respecto, mas allá de la estricta linea de su deber? Cuando vd. ha visto que los interesados han cumplido con todos los requisitos de la ley, ¿el deber de vd. no está llenado? La ley ha determinado la manera por la cual puede vd. conocer la intencion de un hombre que navega en un buque, y

vd. no puede ir mas allá de lo que la ley previene. En la naturaleza de las cosas está, que no se pueda saber la intencion de un hombre mas que de la explicacion que de él mismo se reciba, y la ley ha previsto el modo en que pueda ser expresada por medio de las solemnidades de un juramento. Una vez tomado este juramento, no se le permitirá á vd. presumir que el hombre que ha jurado intente cometer un perjurio. El perjurio es un grave crímen, y nunca se debe presumir que un hombre lo cometa, bajo cualesquiera circunstancias. Puedo haber tenido la semana pasada la intencion de llevar mi buque á Hong-Kong; pero hoy determino darme á la vela para Hamburgo, haciendo las necesarias declaraciones á tal propósito. ¿Tiene vd. algun derecho para rehusarse á recibir mi declaracion, ó para presumir que voy á perjurar, tan solo por haber anunciado anteriormente mi intencion de ir á Hong-Kong? Al haber vd. tomado mi declaracion, ha llenado su deber, ha cumplido con la ley. Yo tambien he cumplido con la ley, al grado de no dejar á vd. derecho á presumir que no lo he de hacer así hasta el fin.

Vd. dice que tendrá cuidado de no ofender á Francia, permitiendo que se embarquen armas con destino á una nacion con la que ella está en guerra; pero aunque se intentara llevar estas armas á México, Francia no tendria ocasion de ofenderse. Francia no está en guerra con México, y cualquiera distincion en su favor seria una oficiosidad de la parte de vd. Segun entiendo, vd. tal vez piensa que esta segunda órden es aplicable solamente á las armas importadas ántes de esa fecha. Si vd. tiene esa opinion, estoy seguro que está vd. en un error. La primera órden, fecha 21 de Noviembre de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1862, dice: "No se podrán exportar en los Estados-Unidos armas de ninguna especie hasta nueva órden." Despues viene la órden de 4 de Setiembre de 1863, que dice: "Cualesquiera *** armas *** importadas á los Estados-Unidos, pueden ser reexportadas al lugar de su embarque primitivo." La primera órden prohibe simplemente alguna exportacion; la segunda permite la exportacion, hasta nueva órden, de toda clase de armas "al lugar de su embarque primitivo;" las armas aun no *importadas* no pueden ser *exportadas;* pero despues de su llegada, gozan de *todo el beneficio de esta segunda órden*, hasta que ésta sea anulada por una nueva. Sabiendo que vd. tiene todo empeño en cumplir con su deber, estoy convencido que despues de una cuidadosa reflexion, debe vd. inevitablemente venir, y que ordenará que se embarquen las armas desde luego.

Permítame vd. le diga en conclusion, que al presentar estas reflexiones como americano, no deseo evitar la responsabilidad que envuelvan, como agente del Departamento de Hacienda.

De vd. muy respetuosamente, obediente servidor.

THOMAS BROWN.

Charles James, Escudero, Administrador de la Aduana, &c.

Despacho del Administrador.

San Francisco, Julio 19 de 1864.

Señor:

He recibido el oficio de vd. de ayer, en el que me insta permita la exportacion. Las armas en cuestion, doscientas ocho cajas de fusiles marcadas M. B. (G. F.) fueron originalmente importadas á Nueva-York el 10 de Marzo de 1864 por L. Marx y C^{a}, de Hamburgo, y fueron almacenadas. El 9 de Abril de 1864 fueron sacadas del almacen por G. Tancher para trasportarlas, segun escritura, á este puerto, y á su llegada fueron de nuevo almacenadas. Estas armas pasaron del poder de Tancher al de T. Lemmen Meyer, quien ha autorizado á Robert Haley para exportarlas á Liverpool á bordo de la goleta americana "San Diego," buque de 55$\frac{91}{95}$ toneladas, y del cual Haley es dueño.

Haley ofreció subsecuentemente cambiar la entrada para Hamburgo si esto obviaba dificultades.

La órden del Presidente de 21 de Noviembre de 1862 declara, que no se dé certificado de pago á armas ó municiones de guerra, ni se permita su exportacion de los Estados-Unidos hasta nueva órden. La órden de 4 de Setiembre de 1863, tiende á modificar la órden primitiva, permitiendo que las armas que hasta el dia han sido importadas á los Estados-Unidos, puedan ser reexportadas "al lugar de su embarque primitivo." Estas armas, cuya exportacion queda prohibida por la órden original, no están comprendidas en la segunda órden, puesto que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

no son de las importadas *hasta el dia*, esto es, ántes de la fecha de la segunda órden.

No se permitirá, pues, la exportacion de ellas.

No trato de discutir la cuestion internacional, ni el punto á que las armas fuesen destinadas, de importancia en este caso. Vd. me informó que de facto se intentaba destinar esas armas á México.

Muy respetuosamente, de vd. afectísimo.

CHARLES JAMES,
Administrador.

Mr. Thomas Brown, Escudero.

SAN FRANCISCO, Sábado 16 de Julio de 1864.

Señor:

Deseo expresar á vd. por escrito algunos de los argumentos que manifesté á vd. verbalmente esta mañana, no solo como una última esperanza de cambiar lo que supongo es el propósito que vd. ha tomado, sino para que pueda dejar consignada la ardiente y solemne protesta que como ciudadano haré contra la conducta que temo tiene vd. la intencion de seguir. Deseo hablar á vd. con entera franqueza, como un ciudadano de una República á otro de la misma, como un ciudadano sin empleo ni poder, pero consagrado á las instituciones de su patria, á otro con empleo y con poder, que está próximo á prestar su ayuda para que se extinga la última chispa de republicanismo en un país vecino.

No sé si la fama premiará á vd. ó no, en caso de que siga mi consejo; pero conozco demasiado, y creo demasiado en el corazon bravo y amante de la libertad del ciudadano americano, para poder decir, que si vd. lo rechaza, su nombre llegará á verse infamado, y será vd. mirado como el moderno Judas político que señaló á la Libertad con un beso.

A la ruina de vd. se agregarán toda clase de injustas, pero naturales sospechas que caerán sobre su nombre. Se sabe que ha tenido vd. frecuentes y cordiales entrevistas con el Cónsul frances, y la multitud ignorante creerá que un puñado de oro frances fué suficiente para acabar con la integridad de vd.; y lo que es mas, vd. tendrá la amarga conciencia de haberlo merecido. Deja vd. su posicion de administrador de la Aduana de San Francisco, y á pedimento del Cónsul frances, levanta una Inquisicion tan inexcusable é ilegal, como cortés y despreciable. ¿Intenta vd. cumplir tan literalmente con la Biblia, presentando el carrillo izquierdo al recibir un golpe en el derecho? ¿Quizá por haber armado y provisionado al "Alabama" paga vd. así á Francia? ¿En pago de cuál de los muy amistosos actos de ese país hácia el nuestro está vd. tan bien dispuesto, y ansioso por sacrificar la última esperanza de una República hermana que lucha en defensa de su vida y que implora nuestro auxilio? Considere vd. el asunto bajo cualquiera punto de vista, y justifíquelo vd. despues, si puede, ante un pueblo inteligente é indignado.

Dice vd. que tiene órdenes del Gobierno para no permitir la exportacion de armas para México. Admitido; pero el Gobierno en sus presentes estrecheses, se ve frecuentemente obligado á decir una cosa, y á desear otra. Pero supongamos que vd. tiene estas órdenes: si vd. no

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

puede evadirlas, desobedézcalas; y si el Gobierno no aprueba el proceder, abandone vd. el empleo, con la conciencia de haber hecho una buena accion, mas bien que permanecer con las maldiciones de millones de sus conciudadanos, y la eterna infamia que se unirá á su nombre. Digo á vd. que si estas armas llegan á su destino, México recobrará sus libertades. Pero si por la complacencia pusilánime del Gobierno, del cual vd. es agente, México cae bajo el despotismo de Austria, el nombre de vd. llegará á ser el sinónimo de todo lo que sea humanamente bajo, donde quiera que la democracia levante el estandarte de un pueblo libre.

Hacer lo que vd. está haciendo, ó tan solo contemplarlo, es ir mas allá de su deber, y usurpar el poder que el empleo de vd. no confiere.

Vd. está asumiendo una responsabilidad, no para auxiliar, sino para oprimir un aliado; vd. está perpetrando una accion débil, cruel y traidora. México está próxima á pelear por nosotros; la batalla está próxima á ahorrarnos millones de pesos y millones de vidas; está próxima á salvarnos de una guerra con Europa, si *Usted*, con el sabido consentimiento de su Gobierno, deja salir esas armas. Mas aún. Si México llega á ser subyugada, Francia tomará posesion de Sonora, como indemnizacion por su injustificable guerra. Tomará tambien Matamoros de un lado y Guaymas del otro, y con un ferrocarril de solo seiscientas cincuenta millas, unirá los dos puntos, y dominará la boca del Colorado, y ese vasto comercio oriental que ha formado el magnífico sueño de los gigantes de la política americana, que han pasado ya, y cuyas sombras echarán á vd. en cara su poquedad de espíritu. ¿Tiene vd. la fibra para provocar y desafiar tales consecuencias? La misma situacion de México le dá un derecho á nuestras simpatías. Ella es el enfermo de nuestro continente, y en lugar de la buena Samaritana, vd. se conviene con los ladrones y bandidos que la han perseguido y herido.

Pero mi querido señor, digo á vd. y prevengo, que si vd. tiene en el porvenir una esperanza, próxima ó distante, y vd. comete esta accion, vaya vd. á enterrar á su niño muerto en la misma tumba en que deje vd. enterrada la independencia mexicana, pues miéntras haya un Dios justo, un orador y un periódico, no habrá un hombre, muger ó niño, que ignore que á vd. son deudores de todo el inexplicable dolor, sufrimiento y mortificacion que seguirán á tal traicion hácia una aliada natural, hácia una vecina y desgraciada República.

Pero Dios me perdone si hubiera usado hácia vd. del lenguaje de la amenaza, pues vd., como yo, es un ciudadano americano, y no puede sino sentir hervir su sangre al considerar las injurias que otra República ha sufrido, y el insulto que se ha inferido al propio país de vd., con el despreciativo menosprecio con que Francia ha visto uno de los artículos cardinales de la fé americana: la doctrina Monroe.

¿En el continente americano, y en el siglo diez y nueve, está vd. queriendo sofocar con un rey el avance de la libertad? En el nombre del partido de vd., de sus esperanzas y de la patria, en el nombre del gran pueblo de América, que denunciaria á vd. ante la posteridad si traiciona vd. á la libertad en su nombre, y finalmente, por el nombre sagrado de la libertad misma, deje vd. que esas armas lleguen á México.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La propia conciencia de vd. aprobará este acto, y sus conciudadanos esperan para aplaudirlo.

Muy respetuosamente, &c., &c., &c.

E. F. BEALE.

Charles James, Escudero, administrador de la Aduana de San Francisco, California.

(*El general Vega al Sr. Romero.*)

Ciudadano Ministro:

Ayer ha sido puesta en mis manos la contestacion que con fecha 26 de Noviembre próximo pasado dá á mi comunicacion, del 2 del mismo, y de la que tengo á vd. mandada copia, del Sr. general de division D. Irving Mc. Dowell, comandante en gefe del Departamento del Pacífico, y es la siguiente:

"Cuartel general del Departamento del Pacífico.—San Francisco, Noviembre 26 de 1864.—Sr. general Plácido Vega, del ejército mexicano, &c., &c.—San Francisco California.—Señor general: Debo de contestar en los términos siguientes á la comunicacion oficial fechada el 2 del presente mes, que vd. me hizo el honor de poner en mis manos.

Me comunica vd. que su venida á este lugar fué con el objeto de comprar armas y material de guerra para la República mexicana, y remitirlas á aquel país para emplearlas en la actual guerra contra Maximiliano y los franceses. Que á su llegada solicitó vd. una entrevista con el gobernador Low, gobernador de California, y el general Wright, comandante del Departamento del Pacífico. Que se puso vd. en comunicacion con los principales empleados de la Federacion en esta ciudad, imponiéndoles enteramente del objeto de su mision, y que en esta virtud vd. obró no solamente con su consentimiento sino conforme á sus instrucciones. Cita vd. los nombres de Mr. T. Brown, entónces agente especial del Ministerio de Hacienda, Mr. Eduardo F. Beale, entónces agrimensor general del Gobierno, y Mr. Farwell, entónces y todavía comandante del Resguardo de este puerto, como los empleados que le ayudaron á vd. en este asunto. Dice vd. que yo debo estar convencido por su relacion, que vino á ésta sin disfraz y libremente, creyendo que este era el país mas á propósito para el objeto que vd. traia. Que nunca creyó se le pusieran obstáculos á sus operaciones y mucho ménos que las leyes militares fueran violadas, &c., &c. Que vd. considera justificada su conducta por el hecho de que las principales autoridades del Estado y de la Federacion estaban al tanto de sus pasos. Y que á la consideracion de mi recto juicio deja vd. cuál será su posicion al verse perseguido en todos sus movimientos por las autoridades y empleados del mismo Gobierno, á quien vd. se habia entregado ciegamente desde que vió que aprobaban sus actos en vez de censurarlos. Antes de pasar mas adelante en la relacion de su asunto, creo de mi deber, en justicia de mi predecesor, así como de mí mismo, manifestar que lo expuesto debe, á lo ménos, ser juzgado por el hecho de que el Departamento militar de los Estados-Unidos en este país, á quien

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

toca muy particularmente conocer de sus actos, ignoraba sus procedimientos, hasta que el administrador de la Aduana solicitó su auxilio para embargar las armas, &c., &c., que vd. habia hecho salir del puerto, sacándolas no solamente sin el respectivo despacho de la Aduana, sino en violacion directa, segun supe, de las órdenes del administrador, que se habia negado á dar el permiso para que las armas salieran del país. Y mas que esta negativa del administrador, y el embargo de las armas, despues de que vd. intentó sacarlas secretamente, fueron actos que procedieron de las mas explícitas y absolutas órdenes de S. E. el Presidente (una copia de la órden encontrará vd. adjunta, marcada *A*). Esta órden fué circulada en su fecha de la manera mas pública. Siendo vd. extrangero y no conociendo nuestro idioma, tal vez no llegó á su conocimiento; pero sí llegó al de su asociado el Sr. Brown, segun veo de la copia de la correspondencia entre él y el administrador, que vd. me mandó, se refiere á ella, la cual fué precisamente el motivo principal de la controversia entre él y el administrador. El administrador y los otros empleados del Departamento de la Tesorería, implicados en su comunicacion, perteneciendo á un ramo separado del Gobierno, y en ninguna manera sujetos á mi autoridad, no tocaré ninguno de los puntos concernientes á estos, sin mas que para decir que yo no he tenido que hacer con ninguno de ellos, excepto con el administrador, y con él únicamente, en la parte que respecto á los actos de vd. cuando á peticion suya le ayudé á hacer respetar las órdenes de nuestro mutuo superior el Presidente.

Mandaré una copia de su comunicacion, juntamente con una de ésta al administrador, para que responda á

todo lo concerniente á él y á su Departamento, como le parezca mas conveniente. Omitiré igualmente la parte que se refiere al ex-agrimensor, general D. Eduardo F. Beale, pues el carácter de su empleo no le podia dar intervencion oficial en la materia. Su accion fué puramente personal porque nunca tuve que hacer nada con él respecto de vd. Miéntras, segun su modo de ver, parece haber mucha complicacion en los asuntos de vd. La parte que yo como comandante militar he tenido en ellos, es del todo sencilla. Como ántes he dicho, nada me habia comunicado vd. de sus operaciones, sino despues de que las armas fueron en parte embargadas en la bahía de "Half Moon." Despues de esto recibí una visita de su abogado el Sr. Barnes, y una de vd. en esta ciudad, y subsecuentemente otra de vd. en Sacramento. Su abogado admite que las armas iban con destino á México, informándome tambien que habia otras armas y municiones pertenecientes al mismo lote, y que tambien tenian igual destino. Como las precauciones ordinarias del reglamento de la aduana; las órdenes, los inspectores y el guardacosta (un buque de vela) habian sido inadecuadas para impedir á vd. que sacara parte de sus armas y municiones fuera de este puerto, las embarqué todas y mandé que se llevaran al fuerte de Benicia, para estar seguro que las órdenes del Presidente no fueran otra vez desobedecidas ó eludidas. Vd. dice que el Sr. Barnes le informó que cuando vino á pedirme los recibos del oficial de la maestranza, en Benicia, le dije que no habia necesidad de recoger ningun recibo, pues las armas serian devueltas. El Sr. Barnes solicitaba un recibo diferente del que yo habia mandado sacar. Queria un recibo que explicara todos los artículos, segun las facturas. Yo ha-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bia ordenado que se extendieran recibos de almacenaje por cajas y bultos solamente, diciéndole, en efecto, que como las armas estaban únicamente detenidas y no confiscadas, y como debian, segun suponia y aun creo, ser devueltas á vd. eventualmente, no deseaba que se rompieran los bultos; y me aprovecho de esta ocasion para repetir que no considero las armas, &c., &c., como confiscadas por el Gobierno de los Estados-Unidos. Solo las detengo para impedir que vd. las saque del país. Vd. ha intentado hacerlo y tal es su intencion presente. En ambas de las entrevistas que ha tenido vd. conmigo, me hará vd. la justicia de decir, que no ha recibido de mí la mas ligera insinuacion de que las armas le fueran devueltas sin alguna previa modificacion á las órdenes de Washington, ó un permiso ú órden de mis superiores. Si por algun caso le hubiera impresionado á vd. con la idea de que yo hubiere dicho que era la intencion del Gobierno pagar las armas y pagar á vd. oro por estas, permítame vd. que le diga que lo han informado mal; nunca se me ha hecho tal pregunta, ni era yo competente nunca para contestarla. Vd. expone que solo de mi decision depende su negocio. Recordará vd. que en la entrevista que tuvo conmigo en Sacramento, le manifesté que un comandante de Departamento en el ejército de los Estados-Unidos, no estaba investido con las grandes facultades de un *comandante general* mexicano, sino que era simplemente un oficial que obedecia las órdenes de su superior. Entónces hizo vd. la observacion que cuando las órdenes eran, lo que vd. llamó tan *estrictas* y *extraordinarias*, era igual. De consiguiente, entenderá vd. fácilmente, que la cuestion de cuándo se le entreguen las armas y municiones á vd., es una cosa que yo no puedo

resolver. Será cuando vd. obtenga las órdenes en virtud de las que obro, sean modificadas en términos que las armas puedan salir del país, ú obtenga una órden de mi superior para su devolucion, y vd. dice que lo que comprendió sobre lo que le dije, fué conforme con lo expuesto. No he hecho uso de otro lenguaje con otra persona. Adjunto á vd. (marcada, *B*) una carta del Preboste Mariscal en contestacion á la parte que á él le concierne. Se refiere vd. á la presente situacion de su país, y la simpatía que le debe esta República, tratando enteramente la cuestion de las relaciones de los Estados-Unidos con la Francia, con respecto á los buques franceses que han cargado provisiones en este puerto para su escuadra y ejército que opera actualmente contra México. Vd. sabe y me hace esa justicia en su comunicacion, que la cuestion de las relaciones de los Estados-Unidos y la Francia, fué promovida por vd. en nuestra primera entrevista, y que entónces dije lo que ahora repito: que yo no estoy en manera alguna autorizado por el Gobierno para normar su política exterior, y que no estoy en posicion de discutirla con vd. Que si vd. encuentra causa para queja contra la conducta observada por alguna persona en este asunto, el camino propio es, exponerlo ante el Ministro de vd. en Washington, quien está en posicion de ponerlo en conocimiento de aquellos que podrian dar á vd. por su conducto explicacion ó satisfaccion. Yo no puedo hacer ni lo uno ni lo otro. Por cuanto al interes y simpatía que en comun con la mayoría de mis compatriotas siento por su país, y lo cual he expresado espontánea y positivamente, no lo repetiré en esta comunicacion oficial, por ser puramente personal. Respecto á su carácter y conducta personal durante su permanencia

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en esta ciudad, así como la de sus compatriotas aquí, he oido una sola voz, y esta es enteramente en elogio suyo.

Con temor de no cansar á vd. con esto, me aprovecho de esta ocasion para repetirle, señor general, cuán sensible me es el desagrado personal, que en cumplimiento de mi deber, he tenido indispensablemente que causar á vd. y manifestarle la grande estimacion con que tengo la honra de ser su mas obediente y humilde servidor.

IRVING MC. DOWELL,
Mayor general del ejército de los Estados-Unidos, y comandante del Departamento.

(A) Palacio Ejecutivo.

Ciudad de Washington, Noviembre 21 de 1863.

Orden:

Que no se permita la salida ó exportacion, de los Estados-Unidos, de ningunas armas, parque ó municiones de guerra, hasta nueva órden.

Que todos los permisos de salida para armas, parque ó municiones de guerra dados con anterioridad á esta fecha por el Departamento del Tesoro, sean nulos si los efectos no han salido de los Estados-Unidos, y que se impida su salida. Que el Secretario de la Guerra retenga en su poder las armas embargadas últimamente de órden suya en Rouses Point, consignadas al Canadá.

(Firmado). ABRAHAM LINCOLN.

(B) Oficina del subayudante Preboste Mariscal, general de California y del Territorio de Nevada.

San Francisco California, Noviembre 25 de 1864.

Sr. teniente coronel R. C. Drum, subayudante general.

Señor: Habiéndome remitido el general de division, comandante del Departamento, una comunicacion del

Sr. D. Plácido Vega, relativa al embargo de las armas, &c., á bordo de la goleta "Hase" y en diferentes puntos de esta ciudad, para que le diera informes sobre los puntos que se refieren particularmente á mi conducta en este asunto, tengo el honor de exponer en contestacion, que con fecha 30 de Julio dí parte que el administrador de la Aduana de este puerto me avisó que la goleta "San Diego," iba á salir para el "Rio Colorado," y que la goleta "Hase" se hallaba en el puerto cargada con armas, &c., que suponiamos se iban á trasladar al "San Diego."

Esta carta fué devuelta el 4 de Agosto con un endose ordenando el embargo de las armas, hasta que se hubiesen dado fianzas, que no saldrian del país. Se destacó una fuerza para efectuar el embargo, pero no se pudo encontrar el buque. Supimos que habia salido del puerto en la noche, y que se hallaba entónces en la bahia de "Half Moon." Se mandó una fuerza á ese punto, que hizo el embargo y volvió con el buque á la Isla de Alcatraz, en cuyo punto lo dejaron bajo la custodia del comandante de esta fortificacion. El 10 de Agosto recibí la órden especial, núm. 174, mandando que se embargase toda la partida de armas, &c., en la ciudad y cerca de ésta, de que formaban parte las que se trasladaron á bordo del "Hase," y que se enviaran dichas armas á Benicia, juntas con las del "Hase," para ser entregadas al comandante de aquel arsenal. El Sr. general Mc. Dowel en conversacion, me indicó que haria bien en verme con el Sr. Barnes, abogado de esta ciudad, quien me daria los informes necesarios de dónde se podrian hallar los varios depósitos de armas. Lo fuí á ver á su oficina, y me dijo que se estaban haciendo preparativos para trasferirle todas las armas á él, como agente; que tan

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

luego como se pudieran sacar las facturas necesarias, me daria los informes entregándome las facturas. Esperé algunos dias; pero no recibiendo nada del Sr. Barnes, despues de haberle mandado varias veces á mi ayudante el teniente Tudkins, le avisé que iba á verificar el embargo.

En seguida me entregó la nota, cuya copia se halla adjunta en el papel marcado (A). Las armas que se embargaron el dia 19 de Agosto y que se remitieron á Benicia, eran 71 cajas de la goleta "Hase," 260 cajas del núm. 407 de la calle de Battery, y 106 cajas del núm. 411 de la calle de Sanson. El Sr. Vega dice, que el Sr. general Mc. Dowell se fué repentinamente para Oregon, y que el Sr. Barnes le dijo que yo estaba facultado para obrar.

Que él (el Sr. Vega) me habló, y aunque al principio habia ofrecido devolverle todo, tan luego como se dirigió á mí oficialmente en este asunto, nada se hizo. En contestacion diré que jamas ví al Sr. Vega, jamas ofrecí restituirle las armas, ni á ninguna otra persona. En mis entrevistas con el Sr. Barnes, traté de hacerle presente que era yo impotente en este asunto; que el Presidente de los Estados-Unidos no permitiria la exportacion de las armas; que el administador de la Aduana no dejaria salir las armas del puerto, y que el Sr. general Mc. Dowell no permitiria que se vendieran en el interior ni que quedasen en puntos poco seguros de la ciudad. Que las autoridades militares las habian embargado únicamente para tenerlas bien guardadas y para impedir su salida del país, contra las órdenes del Presidente, y que fueran tomadas por personas enemigas del Gobierno; pero que no se consideraban como confiscadas. El Sr. A. J. Plate y un tal Guillermo Whitehouse, de cuyos almacenes

se habian sacado las armas, me vinieron á ver respecto de estas armas dos ó tres veces, deseando saber si el Gobierno las compraria. Les dije que era preciso dirigirse á las autoridades de Washington, y en todas mis entrevistas con todos los interesados, me empeñé en repetirles que no habia esperanza ninguna de hacer levantar el embargo sin permiso expreso del Gobierno de reembarcárselas para Nueva-York, en cuyo caso me parecia que las autoridades militares no pondrian obstáculo ninguno.

Su obediente servidor.

JUAN S. MASON,
General de brigada de voluntarios.

A A. P. M. S. California y Nevada.

(A.) A bordo de la balandra "Hase" 71 cajas pertrechos de guerra, de propiedad de Luis Kelly. En la Aduana (en el almacen de depósitos). M. B. 208 cajas conteniendo 5,000 fusiles Colt, de propiedad de A. H. Osborn. En casa de A. J. Plate. Una factura valor de $61,793.—Oficial J. Geen.—Subayudante general.

El Sr. general de division Irving Mc. Dowell, comandante del Departamento del Pacífico.

Habiendo observado que la parte del párrafo 8º de la presente nota, que dice: "Fué el Sr. Vega, habló conmigo &c., &c.," difiere totalmente del sentido que expresa mi comunicacion en la parte que aludo, debo manifestar á S. E. que en efecto no tengo el honor de conocer al Sr general Mason, ni ménos que me haya favorecido con tal oferta, sino que ésta fué hecha á mi abogado el Sr. D. Guillermo Barnes, segun dicho señor me informó. En

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tal virtud, me tomo la libertad de devolver á S. E. la referida nota.

Respetuosamente su atento servidor.

San Francisco, Diciembre 2 de 1864.

PLACIDO VEGA.

CUARTEL GENERAL DEL DEPARTAMENTO DEL PACIFICO.

Diciembre 6 de 1864.

El error que indudablemente señala el general Vega en la carta informe del general Mason, se ha encontrado últimamente que era un defecto de la traduccion de la comunicacion del general Vega. El general Mason tiene conocimiento de ese error y de que el general Vega no ha dicho en su comunicacion que él habia hablado con el general Mason.

Muy respetuosamente de vd.

IRVING MC. DOWEL,

Mayor general y comandante del Departamento.

Sr. general D. Plácido Vega, del ejército mexicano, &c., &c.

Lo que trascribo á vd. para los usos que crea convenientes.

Independencia, libertad y reforma. San Francisco, Diciembre 4 de 1864.

(Firmado). PLACIDO VEGA.

Ciudadano Matías Romero, Ministro plenipotenciario de la República mexicana en Washington.

Es copia. Washington, Enero 17 de 1864.

(Firmado). F. D. MACIN.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Febrero 6 de 1865.

NUM. 32.

Correspondencia sobre las armas detenidas en San Francisco.

Hoy se concluyó la impresion de la correspondencia relativa á la detencion de las armas compradas en San Francisco por el general Vega, que el 31 de Enero próximo pasado envió el Secretario de Guerra [1] al Senado, en virtud de la resolucion de Mr. Conness. Incluyo á vd. un ejemplar de tal correspondencia.

Todos los documentos que en ella se han publicado me eran conocidos, y supongo que á esta hora lo serán tambien del Supremo Gocierno. No tengo, pues, motivo para cambiar en nada el juicio que con relacion á este

---

[1] La comunicacion del Secretario de Guerra al Senado, de 31 de Enero de 1865, á que se refiere la nota precedente, aparece en la página 89 de este volúmen. La mayor parte de los documentos enviados al Senado con dicha comunicacion, se publicaron con la nota núm. 10 de nuestra Legacion en Washington. Todos los demas se insertan en seguida.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tal virtud, me tomo la libertad de devolver á S. E. la referida nota.

Respetuosamente su atento servidor.

San Francisco, Diciembre 2 de 1864.

PLACIDO VEGA.

CUARTEL GENERAL DEL DEPARTAMENTO DEL PACIFICO.

Diciembre 6 de 1864.

El error que indudablemente señala el general Vega en la carta informe del general Mason, se ha encontrado últimamente que era un defecto de la traduccion de la comunicacion del general Vega. El general Mason tiene conocimiento de ese error y de que el general Vega no ha dicho en su comunicacion que él habia hablado con el general Mason.

Muy respetuosamente de vd.

IRVING MC. DOWEL,

Mayor general y comandante del Departamento.

Sr. general D. Plácido Vega, del ejército mexicano, &c., &c.

Lo que trascribo á vd. para los usos que crea convenientes.

Independencia, libertad y reforma. San Francisco, Diciembre 4 de 1864.

(Firmado). PLACIDO VEGA.

Ciudadano Matías Romero, Ministro plenipotenciario de la República mexicana en Washington.

Es copia. Washington, Enero 17 de 1864.

(Firmado). F. D. MACIN.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Febrero 6 de 1865.

NUM. 32.

Correspondencia sobre las armas detenidas en San Francisco.

Hoy se concluyó la impresion de la correspondencia relativa á la detencion de las armas compradas en San Francisco por el general Vega, que el 31 de Enero próximo pasado envió el Secretario de Guerra [1] al Senado, en virtud de la resolucion de Mr. Conness. Incluyo á vd. un ejemplar de tal correspondencia.

Todos los documentos que en ella se han publicado me eran conocidos, y supongo que á esta hora lo serán tambien del Supremo Gocierno. No tengo, pues, motivo para cambiar en nada el juicio que con relacion á este

---

[1] La comunicacion del Secretario de Guerra al Senado, de 31 de Enero de 1865, á que se refiere la nota precedente, aparece en la página 89 de este volúmen. La mayor parte de los documentos enviados al Senado con dicha comunicacion, se publicaron con la nota núm. 10 de nuestra Legacion en Washington. Todos los demas se insertan en seguida.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

negocio comuniqué á ese Ministerio en mi nota núm. 6, de 12 del mes próximo pasado.

Solo creo conveniente llamar la atencion de vd. hácia la circunstancia de que la comunicacion dirigida por el general Vega al general Mc. Dowell el 2 de Noviembre último, en que si bien confiesa con candor infantil que las armas son para México, y que ha sido engañado, descubre al mismo tiempo la corrupcion y mala fé de algunos de los empleados de este Gobierno en San Francisco, se publicó en español únicamente, tal vez con el objeto de que nadie la entienda aquí, supuesto que otra comunicacion del mismo general fechada el 3 de Diciembre siguiente, y que se refiere á un asunto del todo secundario, se publicó en español y en inglés. La primera vez que vea yo á Mr. Conness llamaré su atencion hácia esta circunstancia.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

DEPARTAMENTO DE GUERRA.
DESPACHO DEL AYUDANTE GENERAL.

WASHINGTON, Enero 31 de 1865.

Señor: En cumplimiento de las instrucciones que se sirvió vd. acompañar á la resolucion del Senado fecha

6 de Enero de 1865, acompaño á vd. copias de las comunicaciones del mayor general Mc. Dowell, comandante del Departamento del Pacífico, fechas Agosto 17 y Diciembre 7 de 1864, con documentos adjuntos relativos á "una reciente tentativa hecha para exportar de aquel Departamento armas y municiones de guerra para México," y tambien una copia de la órden del ejecutivo del dia 21 de Noviembre de 1862, á que se refiere el oficio del general Mc. Dowell.

Soy de vd., señor, muy respetuosamente su mas obediente servidor.

E. D. TOWNSEND,
Auxiliar del ayudante general.

Al Hon. Edwin M. Stanton. Secretario de Guerra.

CUARTEL GENERAL DEL DEPARTAMENTO DEL PACIFICO.

SAN FRANCISCO, Agosto 17 de 1864.

Señor: * * * * * * * *

En cumplimiento de órdenes generales, he cogido una gran cantidad de armas y municiones de guerra que se estaban exportando, y que aunque dicen eran destinadas al Rio Colorado, no iban sino á México. Las he remitido al arsenal de Benicia para mayor seguridad. Parte de ellas fueron aprehendidas en la bahía de Half Moon, despues de haber eludido sus conductores la vigilancia de los empleados de la Aduana.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Un buque de guerra frances está en este puerto, desde hace seis semanas, que se dice está haciendo provisiones para la flota francesa de Acapulco.

* * * * * *

Soy de vd. muy respetuosamente, su obediente servidor.

IRVING MC. DOWELL,
Mayor general, comandante del Departamento del Pacífico.

Al ayudante general del ejército.

Departamento de Guerra. Washington, D. C.

CUARTEL GENERAL
DEL DEPARTAMENTO DEL PACIFICO.

SAN FRANCISCO, Diciembre 9 de 1864.

Señor:

Tengo el honor de incluir á vd.:

I. Una nota del general Plácido Vega, del ejército mexicano, fecha 2 de Noviembre, relativa á algunas armas y municiones de guerra que dicho general habia comprado en esta plaza para llevar á México. Adjunta va una copia de la correspondencia cambiada entre el administrador de la Aduana de este puerro, el agente especial del Departamento de Hacienda y el general Beale, ex-gefe de Ingenieros.

II. Una copia de mi respuesta al general Vega, fecha 26 de Noviembre, con documentos adjuntos, marcados con las letras A y B.

Esta correspondencia explica tan claramente el asunto de que se trata, que no necesito añadir nada mas.

Dí cuenta de la captura de estas armas al ayudante general del ejército, en mi oficio fecha 17 de Agosto de 1864.

Como este asunto interesa á empleados del Departamento de Hacienda, me tomo la libertad de sugerir á vd., en justicia al administrador de esta Aduana, que se dé cuenta del negocio á la Secretaría de Hacienda.

Tengo el honor de ser, muy respetuosamente, de vd. muy obediente servidor.

IRVING MC. DOWELL,
Mayor General, Comandante del Departamento del Pacífico.

Al Hon. E. M. Stanton, Secretario de Guerra. Washington. D. C.

P. S.—Habiéndome suplicado el administrador James que retardase esta comunicacion, para que pudiese á la vez mandar su respuesta y documentos anexos, esta comunicacion lleva ahora fecha de 19 de Diciembre.

De vd. muy respetuosamente, &c., &c.

IRVING MC. DOWELL,
Mayor general.

Departamento de Guerra, Despacho del ayudante general. Enero 28 de 1865.

Es copia oficial.

E. D. TOWNSEND,
Ayudante general auxiliar.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ADUANA DE SAN FRANCISCO, OFICINA DEL ADMINISTRADOR.

Diciembre 14 de 1864.

Al Mayor general Irvin Mc. Dowell, comandante del Departamento del Pacífico.

General:

En contestacion de la parte de la carta dirigida á vd. por el general Vega con fecha 2 del próximo pasado, que trata de mi persona, me tomo la libertad de decir que no me acuerdo de haber tenido conversaciones con dicho general, mas que en tres ocasiones. Cada una de estas entrevistas, si así se pueden llamar, fueron buscadas por él mismo. Me fué presentado primeramente en mi oficina por el Sr. Brown, agente especial del tesoro, en Julio último. Me visitó al dia siguiente, porque así lo quiso, en el hotel "Russ House." En Octubre me volvió á visitar, acompañado del Sr. Pacheco en el hotel de Orleans, en Sacramento. En la ocasion de sus dos primeras visitas, se mencionó el asunto de la exportacion de armas. Le participé al general Vega la existencia de órdenes ejecutivas prohibiendo tal exportacion, y le manifesté que estas órdenes serian puestas en vigor por mi parte. No se insistió en el negocio. En Sacramento no se hizo referencia á esto. He encontrado al general Vega en dos ó tres ocasiones en la calle, y una vez en una reunion numerosa en Platt's Hall, pero estos eran encuentros casuales, en los que no entramos en conversacion. Esto

abraza todo el trato personal ú oficial que hasta ahora he tenido con el general Vega, directamente. Despues de sus dos primeras visitas, los Sres. Beale y Brown hicieron solicitud (segun ellos decian, de parte del general Vega) para la exportacion de armas; cuyo resultado lo verá vd. en la correspondencia entre aquellos señores y yo, (copia del resto de la cual, que no se habia suministrado á vd., incluyo ahora). El Sr. Barnes y el general Frisbie, como amigos del general Vega, me vinieron á ver varias veces, sobre el mismo asunto. Mi contestacion á ellos fué, que el negocio se hallaba ante el Gobierno y que nada podia hacerse sin sus órdenes. El Sr. Barnes quiso saber el importe de los derechos sobre las armas almacenadas en la Aduana. Yo lo envié al superintendente de almacenes, quien, segun creo, le dió los informes deseados. Otra vez, de camino para mi oficina, el Sr. Barnes me encontró y me dijo que era muy duro para el general Vega que estuviere gastando por estas armas, y me preguntó si no habia remedio,—si no podia disponer de ellas. Le contesté que no conocia ninguno, á ménos de que si el Gobierno necesitara las armas, las comprase; que el negocio del general Vega habia pasado á Washington—aludiendo al hecho de que el Señor Conness, segun se me habia informado, se habia llevado la primera carta dirigida á vd. por el general Vega, cuya carta nunca he visto, y de cuyo contenido particular no tengo aviso todavía, y que se habia interesado en el asunto. Algo semejante á esto escribí al reverso de la nota confidencial del Sr. Barnes al general Vega; pero él no hace mencion de esto, ni del memorandum del general Mc. Dowell en el mismo papel, cuando ambos apuntes estaban designados (pero pareceria que sin efecto) para corregir las impresiones del general Vega

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

causadas por la nota del Sr. Barnes, de que el general Mc. Dowell y yo habiamos enviado telégramas al Gobierno acerca de las armas. No llamé á mi hermano para que sirviera de intérprete; el general Vega trajo un intérprete consigo. En el momento que iba á salir de la primera entrevista, mi hermano entró. Fué por deseo expreso del general Vega por lo que estuvo presente al dia siguiente en Russ House. Subsecuentemente pidió una copia de la correspondencia entre los Sres. Beale y Brown y yo, y dijo tambien que el general Vega temia que los franceses violaran las órdenes del Presidente, tan rigurosamente puestas en vigor en contra de él, para la exportacion de artículos prohibidos en ellas, á bordo del vapor trasporte "Rhine" actualmente anclado en el puerto, y preguntó si no se podia mandar que saliese. Contesté que yo no tenia poder de mandarlo salir, pero que tomaria prontas providencias para lograr que no violara la neutralidad. Esto es todo lo que sé, relativo á tratos con estos señores. Mi hermano, segun creo, se hallaba ausente de la ciudad durante los meses de Setiembre, Octubre y una parte de Noviembre, y me presumo, no tuvo relaciones con el general Vega en ese período, aunque no lo sé, porque lo veo raras veces.

En todo este negocio, vd. se acordará que consulté con vd. conforme á las intsrucciones del Secretario de la Tesorería, casi diariamente, y que nuestras ideas, como nuestra accion oficial, estaban de acuerdo.

Lo que antecede, segun creo, comprende en sustancia, todo lo que siempre he dicho ó hecho con respecto á estas armas, excepto en mis comunicaciones oficiales con los demas empleados y Departamentos del Gobierno, las que se hallarán enteramente de acuerdo con lo que ahora repito, como consta de las cartas y telé-

gramas mios al Departamento del Tesoro, mis órdenes á la goleta guardacosta, y mi comunicacion oficial con los generales Mc. Dowell y Mason á este respecto; á todo lo cual me permito hacer refererencia.

Desearia llamar la atencion de vd. á la porcion de la carta del general Vega comprendida entre las palabras: "La comunicacion siguiente estoy seguro mereceria su atencion," á fojas 6, y "estas armas se consideraban de gran importancia," á fojas 7 de la traduccion. Por lo que yo sé, no hay fundamento ninguno por las representaciones que allí se hacen. Jamas he mandado decir al general Vega ni por conducto del Sr. Barnes ni de ninguna otra persona, que podia preparar su marcha si lo creia conveniente.

No tengo conocimiento de que se le hayan ofrecido fondos, ni de que los haya aceptado, sino por lo que expresa su carta. Jamas me ha notificado que todo estaba listo, ni de ninguna otra circunstancia, asunto ó cosa, segun lo que sé. Nunca le he manifestado que pudiese disponer de solo cinco mil rifles en depósito en la Aduana, pagando $8,984 60, ni ninguna otra suma, ni que podia ó no podia disponer de armas ningunas bajo cualesquiera condiciones. Jamas le he dicho el importe de los derechos ni le he remitido un apunte de ellos, ni tiene él en su poder ninguna nota mandada por mí. El general Vega no manifestó una falta de conformidad con las ofertas que se habian hecho, porque yo no tenia conocimiento de tales ofertas, ni jamas me he comunicado con él, ni directamente ni indirectamente, con respecto al asunto de tal oferta. Nunca he tenido conversacion ni comunicacion, ni directamente ni indirectamente con el general Vega acerca de dinero, fondos,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

buques ó gastos, con la excepcion de que en Julio, el Sr. Brown dijo que tenia que pagar setenta y cinco pesos diarios por el buque que estaba esperando llevar las armas á México. Nunca contesté al general Vega, ni por conducto de otra persona, que tendria que esperar ocho ó diez dias á lo mas ni ningun otro término; jamas que entretanto los buques guardacostas se mandarian afuera ni que pudiera aprovecharse de la noche para darse á la mar; nunca supe que habia salido de la ciudad hasta que le encontré en Sacramento; ni con qué objeto habia salido de ella, ni que habia emprendido gastos para conseguir diez mil pesos, ó que tenia intencion de entregar ó que haya entregado suma alguna para obtener la posesion de las armas. Nada sé de que espiraron los diez dias, ni de las dificultades que pasó durante ese tiempo. Nunca se presentó á mí personalmente, ni por sustituto, para informarme que los fondos estaban listos ó que algunos de ellos lo estaban, ó que los buques y los carros estaban fletados, ó para pedirme que se señalara la noche, ó para ningun propósito, acto ó cosa, ó que se refiera á alguna inteligencia. Ni entónces, ni en ningun tiempo fué informado por mí, ni por ninguna otra persona que yo sepa, que el 24 de Octubre ó algun otro dia seria el tiempo para propósito, acto ó cuenta de ningun género. Ni le informé, ni le hice informar que yo y el general Mc. Dowell "habiamos comunicado por telégrafo con el Gobierno general, solicitando, &c.," ni es verdad que así lo háyamos hecho.

En su comunicacion original, el general Vega habla de vapores guardacostas que debian despacharse para afuera. En la traduccion producida despues, la palabra *vapores* queda omitida. No habia ningun vapor ú otro

buque á mis órdenes en la época á que se refiere, ni lo habia habido en los meses anteriores.

En este negocio, creo que no hay ninguna queja de falta de vigilancia de mi parte. El general Vega se queja, en sustancia, de que yo le dí á entender que relajaria mi vigilancia para que pudiera evadir las órdenes del Presidente, pero que llegado el caso se lo deje de cumplir. No puedo concebir una acusacion mas destituida de fundamento.

El general Vega no era mas que uno de tantos que solicitaban mi consentimiento para la exportacion de armas; cada uno representando su caso como oneroso, algunos pintando los suyos como muy duros y los mas como actuados de motivos nobles. Todos han recibido el mismo trato; á todos se ha dicho que la cosa era imposible. Ninguna mala inteligencia parece haberse suscitado en ningun caso, mas que el suyo. Lo que ahora digo podrá explicar esta excepcion.

El general Vega dice que en sus operaciones ha seguido en particular los consejos del Sr. Brown, por la importancia de su posision oficial. Suplico á vd. note que en la última parte de la carta que me dirigió el Sr. Brown, con fecha 21 de Julio de 1864, cuya copia remito inclusa, el Sr. Brown dice que no me informó que las armas eran destinadas para México. Si esta declaracion, que creo debe aparecer algo sorprendente al general Vega, se ha de considerar como verídica en contra de la mia de que así me lo informó, y cuya declaracion dice se hace para corregir un error en que yo habia caido inadvertidamente, entónces este fiel consejero aparece como uno que aboga para la reexportacion de las armas para Hamburgo, de donde llegaron, y en donde se-

rian de gran utilidad al general Vega, miéntras el general Beale á quien el general Vega hace referencia en la misma sentencia como otro consejero, hace esfuerzos para que se despachen para México, en donde segun él, hay una necesidad imperiosa de ellas. Este es un caso de una familia dividida entre sí misma. Presenta un estado de hechos calculado á dar lugar á errores, malas inteligencias y malos informes. No deseo continuar este asunto.

Si el Sr. Baown ha llenado con fidelidad el papel que le ha asignado el general Vega, pareceria que lo ha hecho así usando de pretextos falsos y en violacion de sus deberes oficiales; si sus comunicaciones escritas á mí son sinceras, entónces ha traicionado la causa confiada á su direccion. De cualquier modo, parece difícil conciliar su conducta con la candidez ó la verdad; y el que confiara en los consejos ó informes que tal hombre probablemente daria, padeceria muchos errores.

Mis cartas y telégramas al Departamento, á que le he hecho á vd. referencia, son los siguientes: Telégrama, fecha Julio 21 de 1864; carta, Julio 22 de 1864; carta, Julio 23 de 1864; telégrama, Julio 29 de 1864; telégrama, Agosto 7 de 1864; carta, Agosto 13 de 1864; carta, Octubre 26 de 1864.

Tengo el honor de ser muy respetuosamente su obediente servidor.

(Firmado). CHARLES JAMES,
Administrador.

Mayor general Irving Mc. Dowell, comandante del Departamento del Pacífico.

Es copia oficial.

E. D. TOWNSEND,
Auxiliar del ayudante general.

Departamento de guerra, oficina del ayudante general. —Enero 28 de 1865.

OFICINA DEL AGENTE ESPECIAL DEL DEPARTAMENTO DE HACIENDA DE LOS ESTADOS-UNIDOS, EN LA COSTA DEL PACIFICO.

Señor: La carta de vd. de 19 de Julio, llegó á mis manos por el correo de esta mañana.

La interpretacion dada por vd. á la órden de 4 de Setiembre de 1863, puede estar correcta, mas á mí no me lo parece.

La órden de 21 de Noviembre de 1862, fue dictada para satisfacer las circunstancias peculiares del país en aquel tiempo. Estábamos en medio de la rebelion, para cuya represion se empleaban todos los recursos y fuerzas del país.

No teniamos armas, municiones &c., con que subvenir á nuestras necesidades, y el Presidente, con gran sabiduría y aciento, prohibió la exportacion de las que teniamos.

Antes del 4 de Setiembre de 1863, habiamos importado por cuenta del Gobierno grandes cantidades; y estaban fabricándose muchas otra que dentro de poco tiempo no tendriamos necesidad de ellas en virtud de la primera órden; así es que, esta fué luego revocada, ó mas bien modificada, hasta el grado que pudo permitirse que las armas fuesen reexportadas al lugar donde se embarcaron.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de ese tiempo habian sido importadas grandes cantidades de armas por cuenta particular, y por las cuales ya no habia solicitud, y esto era segun supongo, para obtener tales armas mas bien que una limitacion general de la palabra "de aquí en adelante" pues fué esta sustituida por la de "importadas" en aquella órden.

Seguramente no podia haber razon para que á las armas introdocidas ántes de aquel tiempo, se les permitiese ser reexportadas como las que no tuviesen igual calidad y fuesen subsecuentemente importadas. Hay una máxima familiar del derecho comun que dice: "*Cessante ratione legis, cessat ipse lex.*" La razon para que la primera órden hubiese quedado sin efecto y de que yo no tengo duda, es que las armas de que se trata, si se exportaban al lugar de su embarque, era con objeto de cumplir la 2ª órden; mas yo no me propongo discutir este asunto con vd.; mi objeto en esta es simplemente corregir un error en el que vd. inadvertidamente ha incurrido. Dice vd.: "Vd. me informa de que las armas estaban destinadas en efecto para México." Yo no hice tal manifestacion ni dí á vd. tal informe.

De vd. respetuosamente.

TOMAS BROWN.

Sr. D. Cárlos James.
Es copia fiel.

E. D. TOWNSEND,
Subagudante general.

OFICINA DEL AYUDANTE GENERAL.

Enero 28 de 1865.

SAN FRANCISCO, Julio 22 de 1864.

Señor: Habia yo anticipadael resultado de la carta de vd. recibida esta tarde, aunque fechada el 20 de Julio, y en respuesta á la mia entregada en la oficina de vd. en presencia del Sr. Cónsul de Francia. Antes de recibirla habia perdido la esperanza de que vd. cambiase de intenciones y simpatías respecto de mis miras en este asunto.

Aprecio altamente los escrúpulos de sentimiento y conciencia en cuanto al falso juramento que el capitan de la goleta habria tenido que hacer necesariamente para perfeccionar la certificacion del despacho de su buque; aunque podria considerarse un asunto de discusion filosófica sobre quién tenia derecho á mayor respeto, si aquel que cometió un crímen para salvar una República, ó aquel á quien no se puede reñir, ni adular ó lisongear al hacerlo.

Soy de vd. obediente servidor.

E. F. BEALE.

Al coronel Cárlos James, administrador del puerto de San Francisco de California.

Oficina del ayudante general, Enero 28 de 1865.
Es copia fiel.

E. D. TOWNSEND,
Subayudante general.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Marzo 10 de 1865.

NUM. 95.

Exportacion de armas de los Estados-Unidos.

Desde que tuve la primera noticia de que las autoridades federales de San Francisco habian detenido las armas compradas en aquella ciudad por el general Vega, se la comuniqué á nuestro buen amigo Mr. Winter Davis, quien me dijo en Baltimore desde entónces, que lo que debia hacerse era acusar al administrador de la Aduana de San Francisco, por no permitir la exportacion de un artículo con el que puede comerciarse libremente segun las leyes de los Estados-Unidos. No me pareció, sin embargo, que se consiguiera nada por tal camino, pues el administrador de aquella Aduana podria muy bien excusarse con la órden del Presidente que prohibe la exportacion de armas.

Cuando se imprimieron los documentos relativos á esta detencion, de los que mandé un ejemplar á ese Ministerio con mi nota número 32, de 6 de Febrero próximo pasado, llamé la atencion de Mr. Davis hácia ellos y le hice varias explicaciones con objeto de manifestarle la grande injusticia con que habia procedido este Gobierno

respecto á nosotros, y su pusilanimidad en no dejar salir tales armas, como podia hacerlo muy bien sin comprometerse en nada. Mr. Davis conoció desde luego lo injusto é impolítico de esta conducta, y propuso á la comision de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados, de la que era presidente, que se presentara en el Congreso un dictámen, condenando tal conducta y suplicando al Presidente retirara su órden relativa. El domingo 26 de Febrero citado vino á avisarme Mr. Cox, el segundo miembro de la referida comision, que Mr. Davis habia propuesto esa medida en el seno de aquella. En seguida fuí á ver á Mr. Davis con objeto de que se formalizara ese paso. Le llevé todos los documentos que existian en mi poder, y le dí todas las explicaciones que me pidió.

La comision de Relaciones Exteriores autorizó á Mr. Davis para que presentara el dictámen, pero las sesiones del Congreso estaban ya tan avanzadas, que era muy difícil poder distraer un momento á la Cámara para que se ocupara de este asunto. Mr. Davis sin embargo, no se dió por vencido, y al discutirse en la sesion del dia 1º del actual la ley de contribuciones directas, presentó en nombre de la comision que presidia, en forma de enmienda á tal ley, cuatro artículos en los que, no solamente se prevenia la devolucion de las armas detenidas en San Francisco y se ordenaba que se les dejase salir, sino que se decretaba que en lo sucesivo se podrán sacar libremente de los Estados-Unidos para cualquiera nacion extrangera, y se imponian penas severas al empleado que se rehusase á despacharlas.

Despues de leidos dichos artículos, Mr. Davis quiso entrar en algunas explicaciones para apoyarlos. El diputado que estaba presidiendo se opuso á ello, por no ser esto

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

permitido cuando la Cámara está, como estaba entónces, erigida en gran comision. Mr. Cox propuso que se disolviera la gran comision y siguiera reunida la Cámara, sobre cuya mocion hubo cincuenta y cinco votos por la afirmativa y cincuenta y siete por la negativa.

Entónces el diputado Mr. Miller, de Pensylvania, dijo que las enmiendas propuestas por Mr. Davis, no tenian conexion ninguna con la ley que se discutia, y que, por lo mismo, no debian admitirse. El diputado presidente decidió en favor de tal mocion. Mr. Cox apeló de esta decision á la Cámara, y ántes de que se tomara la votacion, retiró Mr. Cox su apelacion. Así terminó en este dia este incidente.

Durante los últimos dias de las sesiones del Congreso, estuve viendo á Mr. Davis diariamente, y puedo asegurar á vd. que tenia las mejores disposiciones para hacer aprobar su proposicion; pero desgraciadamente no pudo ya presentarla y se cerraron las sesiones sin que se adoptara. Todavía es mayor desgracia para nosotros, que Mr. Davis no hubiera sido reelecto diputado y que estemos privados en el próximo Congreso de su ilustrado y poderoso auxilio.

No habia yo comunicado á vd. con anterioridad estos hechos, porque esperaba para hacerlo, que el "Daily Globe" de esta ciudad, publicara la sesion de la Cámara de diputados del dia 1º para poder mandar á vd. el texto de las enmiendas de Mr. Davis, sin tener que molestar á este caballero pidiéndole una copia de ellas. Hoy publicó aquel periódico la acta de tal sesion, y en la tira adjunta encontrará vd. la parte relativa á este incidente. Acompaño traducidos, ademas, al español, por su importancia, los cuatro artículos presentados por Mr. Davis.

Si para las próximas sesiones del Congreso permanecieren las cosas en el estado que hoy guardan, lo que no es probable, estos artículos me servirán para procurar que se aprueben entónces unos semejantes.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

Mr. Davis, de Maryland.

La seccion 7ª de este proyecto tiene por objeto asegurar la libertad de las exportaciones. Deseo proponer una enmienda que está en consonancia con este objeto, y que la comision de Negocios Extrangeros me ha prevenido formule debidamente; pero que probablemente no podrá tomarse en consideracion en este período de sesiones si no se aprovecha la ocasion presente. Propongo que se inserten las siguientes, como adiciones á la seccion 7ª

Decrétase ademas. Que las armas y municiones de guerra detenidas en ó cerca de San Francisco por el dia 19 de Agosto de 1864, por órden especial número 174, y que fueron depositadas en el arsenal de Benicia (segun la relacion de J. S. Mason, que funcionaba de Prevoste de California, á B. C. Druan, que funcionaba de ayudante general, con fecha de 25 de Noviembre de 1864) serán desde luego entregadas por cualquiera funcionario que las tenga bajo su custodia, al propietario ó propietarios de las mismas, ó á sus representantes, para que se exporten bajo la proteccion de las leyes de los Estados-Unidos, segun aquellos lo juzgaren conveniente.

Decrétase ademas. Que todo colector ó cualquie-

ra otro funcionario en un puerto donde legalmente puedan despacharse buques á puertos extrangeros, que rehuse hacer el despacho de alguno de aquellos ó de su cargamento, siempre que no pueda negárseles conforme á las leyes respectivas, fundándose la negativa en alguna órden de un funcionario militar ó civil de los Estados-Unidos, sea quien fuere, en que se prohiba la exportacion de armas, municiones de guerra, guano ú otras mercancías, cuya exportacion no esté prohibida por determinacion del Congreso, quedará sujeto á indemnizar á la parte que resintiere el perjuicio, pagándole el duplo del valor de los efectos detenidos de ese modo ilegal, que podrá exigírsele ante cualquier tribunal competente de los Estados-Unidos.

Decrétase ademas. Que cualquier funcionario de los Estados-Unidos, civil ó militar, que impida á cualquiera persona el que salga de este país, por mar ó por tierra, ó que exija cualquier pasaporte ú otra licencia como condicion para permitirle salir de los Estados-Unidos por mar ó tierra, á ménos que dicha persona esté sujeta á detencion y efectivamente se halle detenida por algun proceder criminal, ó pertenezca al ejército ó la marina de los Estados-Unidos, ó se halle arrestada por órden del Presidente, conforme al decreto del Congreso que autoriza la suspension del derecho de *habeas corpus*, en los casos y bajo las circunstancias en él mencionadas, ó se halle implicado en una rebelion contra los Estados-Unidos, pagará á la persona detenida de ese modo, no ménos de $800 ni mas de $5,000 exigibles ante cualquier tribunal competente de los Estados-Unidos.

Es traduccion. Washington, Marzo 10 de 1865.

(Firmado). IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Octubre 16 de 1865.

NUM. 502.

Comision del C. Cuevas.

Con fecha 19 de Setiembre próximo pasado me dirigió de San Francisco California el C. general Plácido Vega la comunicacion de que acompaño copia, y que se reduce á recomendarme proporcionara yo al C. Leandro Cuevas los fondos necesarios para pagar unas letras que habia aceptado por la suma de $90.232 89 cs., habiendo sido giradas por dicho general para salir de ciertos compromisos relativos á la comision que ha estado desempeñando por tanto tiempo en San Francisco. Le contesté, como verá vd. en la copia que tambien acompaño, que la falta de fondos me imposibilitaba materialmente para acceder á sus deseos, y no hice mérito, por creerlo innecesario de la falta de instrucciones que me serian indispensables para disponer de esa manera de los fondos que pudiera yo tener aquí del Gobierno. Por parte telegráfico fechado en San Francisco, de 4 del actual, me ha repetido el general Vega su recomendacion.

Hoy he recibido carta del C. Leandro Cuevas, de fecha de ayer en Nueva-York, en que me comunica su lle-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gada el dia 11 á aquella ciudad, y manifiesta su deseo de apersonarse conmigo. Temo que la ligereza con que aceptó letras para pagarlas en esta ciudad, sin contar con ningunos fondos, le ocasione algun incidente desagradable, que arroje descrédito sobre nuestra causa. Estaré á la mira para evitar, en cuanto pueda, semejante desenlace.

Reitero á vd. las protestas de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Paso del Norte.

COPIA.

Ciudadano Ministro:

No habiendo tenido éxito feliz la comision que el diputado D. Leandro Cuevas llevó al Estado de Guerrero, cerca de los CC. generales Juan y Diego Alvarez, por las razones que han expuesto los mismos, en las notas que trasladé á vd. inmediatamente, y estrechado por mis acreedores, he dispuesto que el citado Cuevas pase á Washington, con el fin de que hablando con vd. extensamente respecto de mi situacion, se sirva impartirle sus importantes auxilios, acuerde lo que estime conveniente ejecutar y le dé sus órdenes para que él llevándolas con eficacia, haga cuanto se crea oportuno, á fin de que yo pueda por ese medio, que me es tan indispensable, dar término á mi penosa comision. Siendo este un paso que

me he visto obligado á dar, no dudo que se servirá aprobarlo; mas, cuando solo así he podido calmar á mis acreedores.

Como en mi oficio de 16 del corriente informé á vd. de la salida de otra remesa de armas, y que tanto esta como las anteriores permanecerán con toda seguridad hasta obtener el medio con que hacerlas seguir á su destino, fundado en estas razones de imperiosa necesidad, siguiendo en todo los preceptos de su nota oficial fecha 2 de Agosto último, de no tocar arbitrios que perjudiquen en manera alguna la comision del general Sanchez Ochoa, y en vista del aviso que vd. se sirvió darme en 28 de Julio último sobre que pronto tendriamos fondos suficientes, me permitirá que le recomiende encarecidamente se cubran las letras que por valor de $90.232 89 cs., segun las cuentas que acompaño á vd. y giro á favor de los Sres. D. Lewis Shoemaker, Farwell y Cª por Márcos Benjamin, Albert C. Osborn y Vicente Ortiz, contra D. Leandro Cuevas, que va en solicitud de esa cantidad, con que solo vd. puede auxiliarme, así como con lo muy indispensable para continuar la marcha de los pertrechos.

Me tomo la libertad de llamar su atencion respecto de la suma que giro contra D. Leandro Cuevas y á favor de diversas personas, cuyo crédito se ha aumentado en razon del tiempo que ha trascurrido causando nuevos réditos y una indemnizacion por falta de pago.

Por último, manifestaré á vd. que no habiéndome sido posible proporcionar al Sr. Cuevas mas que el pasaje de ida, le ruego que atienda á ese digno servidor de la República.

Reitero á vd. mi atenta consideracion.

(Firmado). PLACIDO VEGA.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ciudadano Matías Romero, Ministro de la República mexicana en Washington.

Es copia. Washington, Octubre 19 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

Resúmen de las cantidades que giro á 15 dias vista, en contra de D. Leandro Cuevas, y á favor de las personas siguientes, por capital y fraccion.

Diciembre 17.	D. Vicente Ortiz.....	$	4,200
„ 16.	„ Albert H. Osborn.....		7,287
„ „	„ W. H. Barnes.....		15,046 27
„ 19.	„ Lewis Shoemaker.....		63,699 60
			$90,232 87

San Francisco, Setiembre 17 de 1865.

(Firmado). PLACIDO VEGA.

Es copia. Washington, Octubre 16 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Octubre 16 de 1865.

He recibido el duplicado de la nota de vd. fecha 17 de Setiembre próximo pasado, en que me explica los motivos que tuvo para girar á cargo del C. Leandro Cuevas

por la suma de noventa mil doscientos treinta y dos pesos, ochenta y siete centavos, y me recomienda con encarecimiento proporcione yo á dicho ciudadano los medios de pagar las letras que por esa cantidad ha aceptado el referido ciudadano, luego que llegue á esta ciudad, á donde viene con ese objeto, segun me comunica vd.

Como no tengo ningunos fondos de que disponer, á pesar de las esperanzas que he comunicado á vd. habia de que el Supremo Gobierno llegase á contar aquí con algunos recursos (lo que hasta ahora está lejos de realizarse) estoy materialmente imposibilitado para facilitar cantidad alguna al C. Cuevas. Este ciudadano hasta ahora no se presenta, ni tengo noticia de él; mas ya de varios Bancos de esta ciudad han ocurrido preguntando por él para cobrarle las letras que ha aceptado.

Reitero á vd. las seguridades de mi aprecio.

(Firmado). M. ROMERO.

C. general Plácido Vega, &c., &c., &c.

Es copia. Washington, Setiembre 17 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Noviembre 6 de 1865.

NUM. 556.

Comision del Sr. Cuevas.

Despues de lo que comuniqué á vd. en mi nota número 502, de 16 de Octubre próximo pasado, recibí algunas cartas del Sr. Cuevas, en que me manifestaba, que sabiendo que tenia yo que venir á esta ciudad, me esperaba en ella y me hablaba vagamente del objeto de su comision. Antier tuvé con él una larga conversacion, en que me manifestó el estado que guarda el negocio encomendado al general Vega. Hoy recibí una nota suya fechada el dia 4, en que refiere por escrito lo mismo que me dijo antier de palabra, y á la que he contestado desde luego, diciéndole lo único que puedo decirle. Incluyo á vd. copia de ambas comunicaciones, para su conocimiento y determinacion del C. Presidente.

Procuraré que el Sr. Cuevas reuna á las personas que tienen libranzas contra él, y sin contraer compromisos positivos trataré de que no se protesten las letras giradas por el general Vega.

En nota que me dirige este general con fecha 1º de Octubre citado, recibida hoy, me trascribe la que dirigió el 12 de Setiembre anterior al Cónsul de la Repúca en San Francisco, de la que copio lo que sigue:

"Segun tiene vd. conocimiento, hice salir la primera expedicion ántes de Julio, en el buque "Jenny Trisbie;" la segunda, en Julio, en la goleta "Elisabeth Owens" y hoy salió la tercera en el "John Samuel."

Suplico á vd. se sirva mandarme las instrucciones á que debo atenerme, en caso de que lleguemos á disponer aquí de los fondos suficientes para satisfacer las deudas del general Vega.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Paso del Norte.

COPIA.

Ciudadano Ministro:

Nombrado por el C. Presidente de la República para auxiliar al C. general Vega, con el fin de que terminara cuanto ántes la comision que el Supremo Gobierno le confió sobre compra de doscientos sesenta mil pesos de armas y municiones en San Francisco de California, he procurado desde que llegué á aquella ciudad, llenar hasta donde he podido el precepto de la órden suprema relativa, dando cuantos pasos se me han prevenido y haciendo cuantas combinaciones y viajes se han creido necesarios, hasta verificar este último á la ciudad de Nueva-York, como una consecuencia de la ulterior manifestacion que vd. se sirvió hacer al C. general Vega, en la que le indicó que para todo habria recursos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Impuesto, como ya lo está, de que mi venida es exclusivamente á solicitar de vd. y aun de todo mexicano influente y patriota la terminacion de este asunto, para que se pueda emplear el armamento y pertrechos de guerra, adquiridos por dicho comisionado del Supremo Gobierno, en la defensa nacional y en el saldo oportuno de cuentas, se corten gravámenes y responsabilidades para lo sucesivo y la pérdida de una gran parte ó de todo el armamento y lo demas que está embargado, debo informar á vd. por escrito, que el C. Vega desea que para satisfacer estos créditos, hijos exclusivamente de los contratos de la comision y originados por el cúmulo de incidentes y desgracias ocurridas en las expediciones intentadas y para conducir el armamento, se nombre una persona de respeto, imparcialidad y prudencia que lo verifique, y á quien dará todas las instrucciones, derroteros y cuanto mas sea necesario, y lo acompañará, porque anhela volver al territorio mexicano á continuar la campaña en defensa de la independencia.

Verbal y muy exactamente he informado á vd. del orígen de todas las dificultades, demoras y aun gravámenes que algunas personas aumentan con dureza, porque no han podido estar en el corazon de este negocio, ni seguir sus pasos, accidente por accidente, y ménos conocer todas y cada una de las maquinaciones puestas en juego por los enemigos de México, para entorpecer y aun nulificar la comision de que se trata. El C. Vega, en medio de los tropiezos que le sobrevienen y preocupado por los inconvenientes que se le oponian, habrá ejecutado alguna operacion, contrato ó gasto que parezca ó sea realmente gravoso; pero suponiéndolo así, creo y vd. tambien creerá, Sr. Ministro, que estos son únicamente los momentos de salvar el mal principal que se palpa, y consiste en que, estando comprometido el crédito, honor y buena fé del comisionado, ó lo que es lo mismo, el dè la nacion, los pertrechos que están en territorio mexicano sin poder avanzar, los embargos por deuda y aun otros intereses ligados, como son las Islas del Cármen que, segun me parece, están en garantía de un contrato, hay imperiosa urgencia de arreglar en tiempo oportuno todo esto, porque de no ser así, se deterioran ó pierden las armas que esperan recursos para seguir adelante: se mal rematará todo lo demas que aun está dentro del territorio americano, y á la vez de que no serán pagados los acreedores, estos quedarán en la pretension de reclamarle al erario nacional lo que se les resulte debiendo, con mas, los daños y perjuicios; y en consecuencia, será mucho mas pernicioso este mal que la economía que podria producir el comprar con ese mismo dinero otro armamento, dejando comprometidos y perdidos los pertrechos y obligaciones de que ántes se ha hablado.

Llamo la atencion de vd. sobre estos particulares, por que habiéndose suspendido la facultad del citado general acerca de proporcionarse recursos, si no se contiene la accion de los acreedores de la comision, esta providencia los va á poner en alarma y á violentar en sus procedimientos; y hasta la expedicion de cinco mil rifles, que anuncia el citado general Vega tiene arreglada para mandarla por Puerto Angel ó Zihuatanejo á Morelia y Oaxaca en auxilio del general Alvarez, fracasaria con esta suprema disposicion. En vista de lo expuesto y respetando yo el juicio y determinacion superior, me permitirá decir, que me parece de toda preferencia, llamar sin pérdida de tiempo á un arreglo á los acreedores, mani-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

festándoles que se les desea pagar, en razon de que no teniendo el general Vega, á pesar de sus esfuerzos, posibilidad de adquirir los recursos indispensables, el Supremo Gobierno ha dispuesto que lo verifique el Consulado, ó vd. que es la persona mas caracterizada y de quien está cerca el comisionado para el empréstito de treinta millones de pesos.

Si se tratara únicamente del C. general Plácido Vega, no me tomaria la libertad de entrar en estos pormenores, no obstante que siempre he juzgado acreedor á toda consideracion al que ha dado hasta aquí pruebas de buena fé, patriotismo constancia, y desprendimiento, á pesar de las reiteradas instancias de los franco-traidores para reducirlo y atráerselo con promesas muy halagüeñas para el que no tenga, como él tiene, honor y principios, y á quien creo, en cuanto á su comision, dispuesto á dar cuenta histórica y justificada de todos sus actos, inversiones y obligaciones.

Reitero á vd. mi respeto y consideracion.

Independencia, Libertad y Reforma. Nueva-York, Noviembre 4 de 1865.

(Firmado). LEANDRO CUEVAS.

C. Matías Romero, Ministro plenipotenciario de la República mexicana en Washington.

Es copia. Nueva-York, Noviembre 4 de 1865.

(Firmado). IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero al Sr. Cuevas.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Noviembre 6 de 1865.

Hoy he recibido la comunicacion de vd. de fecha 4 del corriente, en que se sirve exponer varias consideraciones acerca de la comision del C. general Plácido Vega en San Francisco California y de las dificultades con que ha estado luchando para desempeñarla, manifestándome que dicho general desea se nombre una persona con las cualidades apetecibles para que satisfaga los créditos contraidos por él en la ardua negociacion en que se ha visto empeñado, á fin de poder él regresar cuanto ántes á combatir por la República, y concluye vd. proponiéndome que se llame desde luego á un arreglo á los acreedores y se les diga que el Supremo Gobierno dispone sean satisfechos sus créditos por el consulado (supongo que alude vd. al consulado de la República en San Francisco) ó bien por mí, que estoy en contacto con el comisionado para el préstamo de treinta millones de pesos.

En contestacion, tengo que repetir á vd. lo que ya le he dicho verbalmente, y es que no habiéndome dado hasta ahora nuestro Gobierno conocimiento oficial de la comision que ha estado desempeñando el general Vega, por mucho que lamente yo las complicaciones que ella hubiere ocasionado, no creo que deba intervenir en nada que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

festándoles que se les desea pagar, en razon de que no teniendo el general Vega, á pesar de sus esfuerzos, posibilidad de adquirir los recursos indispensables, el Supremo Gobierno ha dispuesto que lo verifique el Consulado, ó vd. que es la persona mas caracterizada y de quien está cerca el comisionado para el empréstito de treinta millones de pesos.

Si se tratara únicamente del C. general Plácido Vega, no me tomaria la libertad de entrar en estos pormenores, no obstante que siempre he juzgado acreedor á toda consideracion al que ha dado hasta aquí pruebas de buena fé, patriotismo constancia, y desprendimiento, á pesar de las reiteradas instancias de los franco-traidores para reducirlo y atráerselo con promesas muy halagüeñas para el que no tenga, como él tiene, honor y principios, y á quien creo, en cuanto á su comision, dispuesto á dar cuenta histórica y justificada de todos sus actos, inversiones y obligaciones.

Reitero á vd. mi respeto y consideracion.

Independencia, Libertad y Reforma. Nueva-York, Noviembre 4 de 1865.

(Firmado). LEANDRO CUEVAS.

C. Matías Romero, Ministro plenipotenciario de la República mexicana en Washington.

Es copia. Nueva-York, Noviembre 4 de 1865.

(Firmado). IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero al Sr. Cuevas.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Noviembre 6 de 1865.

Hoy he recibido la comunicacion de vd. de fecha 4 del corriente, en que se sirve exponer varias consideraciones acerca de la comision del C. general Plácido Vega en San Francisco California y de las dificultades con que ha estado luchando para desempeñarla, manifestándome que dicho general desea se nombre una persona con las cualidades apetecibles para que satisfaga los créditos contraidos por él en la ardua negociacion en que se ha visto empeñado, á fin de poder él regresar cuanto ántes á combatir por la República, y concluye vd. proponiéndome que se llame desde luego á un arreglo á los acreedores y se les diga que el Supremo Gobierno dispone sean satisfechos sus créditos por el consulado (supongo que alude vd. al consulado de la República en San Francisco) ó bien por mí, que estoy en contacto con el comisionado para el préstamo de treinta millones de pesos.

En contestacion, tengo que repetir á vd. lo que ya le he dicho verbalmente, y es que no habiéndome dado hasta ahora nuestro Gobierno conocimiento oficial de la comision que ha estado desempeñando el general Vega, por mucho que lamente yo las complicaciones que ella hubiere ocasionado, no creo que deba intervenir en nada que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

pueda oponerse á las miras que últimamente pueda abrigar el Gobierno respecto de este asunto, ni mucho ménos contraer esas responsabilidades, careciendo como carezco, de fondos para cubrirlas y no teniendo seguridad alguna de llegar á contar con ellos en un plazo cualquiera.

Hay, pues, en mí una doble imposibilidad para hacer lo que vd. propone, la imposibilidad física, que consiste en la falta de fondos, y la moral, que estriba en la carencia de instrucciones y órdenes que justificaran en mí semejante conducta.

Por esta última circunstancia tampoco puedo hacer el nombramiento que me indica vd. desea el C. general Vega. Solo al Supremo Gobierno, que se ha reservado la direccion de lo concerniente á la comision de dicho general, corresponde acordar cualquiera providencia en ese particular.

No pudiendo acordar nada por mí sobre los puntos que vd. me propone, lo que haré es solicitar instrucciones del Gobierno poniéndolo al tanto de lo ocurrido y consultándole sobre si desea que se cubran las cantidades á que alude vd. con los fondos que llegue á producir el préstamo que ahora acaba de ponerse en el mercado. Entretanto creo que deberá vd. ofrecer á dichos acreedores que luego que llegaren las órdenes del Gobierno, se cubrirán sus créditos con los expresados fondos, añadiéndoles que el Gobierno no podrá ménos de cubrir las responsabilidades contraidas por el general, Vega siempre que se comprendan en las facultades que concedió á este ciudadano.

Antes de concluir debo manifestar á vd. que no es ex acto lo que vd. indica sobre que haya yo escrito al general Vega, que habria aquí recursos con que cubrir las responsabilidades que él hubiera contraido en desempeño de su comision. Lo único que he hecho es comunicarle las esperanzas generales que abrigaba de que llegaran á negociarse aquí recursos para el Supremo Gobierno.

Reitero á vd. las seguridades de mi consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Leandro Cuevas.—Presente.

Es copia. Nueva-York, Noviembre 6 de 1865.

(Firmado). IGNACIO MARISCAL.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CORRESPONDENCIA

SOBRE SUSPENSION DE TRÁFICO ENTRE NUEVA-ORLEANS Y MATAMOROS.

Haciéndose mencion en varias de las comunicaciones precedentes de la suspension del tráfico entre Nueva-Orleans y Matamoros, decretada por el Gobierno de los Estados-Unidos, parece oportuno publicar en seguida la correspondencia que hace relacion á este asunto.

No encontrándose en el Ministerio de Relaciones la correspondencia de la Legacion en Washington del año de 1861, no podemos insertar aquí el texto de las notas que están escritas en español, y las hemos tenido que traducir de la publicacion que hizo de las mismas el Gobierno de los Estados-Unidos. Por el mismo motivo no podemos insertar las notas con que la Legacion remitió dicha correspondencia al Ministerio de Relaciones.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NUM. 15.

SUSPENSION DEL TRÁFICO CON MATAMOROS.

El Sr. Romero al Sr. Seward, Julio 11 de 1861.

El Sr. Seward al Sr. Romero (con dos anexos) Julio 17 de 1861.

El Sr. Romero al Sr. Seward (con un anexo) Julio 23 de 1861.

El Sr. Seward al Sr. Romero (con un anexo) Julio 31 de 1861.

El Sr. Romero al Sr. Seward, Agosto 1º de 1861.

El Sr. Romero al Sr. Seward (con un anexo) Setiembre 2 de 1861.

El Sr. Seward al Sr. Romero (con un anexo) Setiembre 7 de 1861.

El Sr. Romero al Sr. Seward, Setiembre 10 de 1861.

El Sr. Seward al Sr. Romero, Setiembre 13 de 1861.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Julio 11 de 1861.

Señor Secretario:

El Sr. D. B. F. Penniman, comerciante de Boston, se ha dirigido á esta Legacion, preguntando si se permitiría á un buque cargado con provisiones y otros artículos de comercio legal salir de aquel puerto, desembarcar su cargamento en Matamoros y venderlo en ese mercado. El Sr. Penniman, que desea despachar un buque á aquel puerto, dice ademas, que el Honorable Secretario del Tesoro ha notificado al administrador de la Aduana de Boston, que no despachase buque alguno para Matamoros, sino bajo ciertas condiciones, de que no se me ha dado conocimiento, y las cuáles, sin embargo, no son aplicables á los otros puertos de México.

Aunque creo que en las instrucciones dadas por el Departamento del Tesoro, sobre este asunto, los legítimos intereses de México están á salvo y los derechos que ha adquirido por los tratados que la unen con los Estados-Unidos se han conservado ilesos; deseo, no obstante, afirmarme en esta creencia con la lectura de dichas instrucciones, para poder informar á mi Gobierno respecto de ellas, con cuyo objeto agradeceria á vd. tuviera la bondad de pedir y trasmitirme copia de ellas.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor Secretario, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Julio 17 de 1861.

Señor:

Habiendo comunicado la carta de vd. fecha 11 del actual, al secretario del Tesoro, tengo el honor de trasmitir á vd. copia de una carta que con fecha 19 del próximo pasado Junio, dirigió al administrador de la Aduana de Boston, y contiene los informes que vd. solicita.

Aprovecho esta ocasion para renovar á vd., señor, las seguridades de mi mas alta consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Sr. D. Matías Romero, &c., &c., &c.

DEPARTAMENTO DEL TESORO.

Julio 16 de 1861.

Señor:

Tengo el honor de acusar á vd. recibo de su carta de 13 del corriente, en que estaba inclusa la traduccion de una nota del Sr. Romero, Ministro mexicano, pidiendo

copia de las instrucciones dadas al administrador de la Aduana de Boston, relativamente al despacho de buques de aquel puerto á Matamoros, México. Va inclusa copia de las únicas instrucciones dadas al administrador de la Aduana de Boston sobre este asunto, fechadas el 19 del próximo pasado Junio.

Soy muy respetuosamente.

S. P. CHASE,
Secretario del Tesoro.

Hon. William H. Seward, Secretario de Estado.

DEPARTAMENTO DEL TESORO.

Junio 19 de 1861.

Señor:

He recibido la carta del administrador suplente, B. F. Copeland, de 17 del corriente, preguntando si se deberá hacer alguna objecion al despacho de ese puerto, de un buque británico, con un cargamento surtido, principalmente de víveres para Matamoros, México.

Queda vd. autorizado para obrar segun su discrecion. Si estuviere vd. satisfecho de que las mercancías no están destinadas á los insurrectos, puede vd. despacharlo. Si no estuviere vd. satisfecho, debe negarse á hacerlo. Esto se le notificó á vd. por telégrafo el 15 del corriente.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Todas las comunicaciones oficiales deben ser firmadas por vd. como administrador.

Soy, con mucho respeto,

S. P. CHASE,
Secretario del Tesoro.

Sr. D. Z. Goodrich, Administrador, &c., Boston, Mass.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward*).

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Julio 23 de 1861.

Señor Secretario:

Tengo el honor de acusar á vd. recibo de su nota de 17 del que cursa, con la que se sirve remitirme copia de las instrucciones comunicadas por el Departamento del Tesoro al administrador de la Aduana de Boston, sobre el despacho de buques para Matamoros. A la vez recibí una comunicacion del Cónsul de México en Nueva-York, de que adjunto copia. En ella me manifiesta que el administrador de aquel puerto contestó al comerciante que le preguntó si despacharia buques para Matamoros, que no daria una resolucion categórica, á ménos de que los buques estuviesen cargados y listos á darse á la vela.

Estos procedimientos, que á mi juicio perjudican las relaciones mercantiles de ambos países, y no son conforme con las estipulaciones del tratado de comercio, que están actualmente vigentes, me hacen dirigirme á vd. de nuevo sobre este asunto, con el fin de que el Gobierno de los Estados-Unidos se sirva dictar las providencias que los derechos é intereses legítimos de México requieren en el presente caso.

Vd. sabe, señor, que con respecto á ventajas comerciales, México se halla para con los Estados-Unidos, bajo el mismo pié que las naciones mas favorecidas. Por esta razon, las mercancías que se pueden exportar legalmente para cualquier puerto de una nacion extrangera, pueden exportarse para Veracruz, lo mismo que para Matamoros ú otros puertos de México.

Si por razon de circunstancias especiales, que por ahora provienen de la posicion geográfica de Matamoros, el Gobierno de los Estados-Unidos juzgase conveniente hacer alguna excepcion respecto de aquel puerto, seria necesario para hacerla efectiva, obtener en primer lugar el consentimiento del Gobierno de México, y miéntras este no se haya obtenido, consideraré como un deber mio, suplicar que ninguna diferencia se haga entre aquel puerto y los demas de la República mexicana.

Tengo el honor de renovar á vd., señor, las seguridades de mi mas alta consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Hon. William Seward, &c., &c., &c.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CONSULADO DE MÉXICO.

NUEVA-YORK, Julio 17 de 1861.

En varias ocasiones se han acercado á esta oficina de mi cargo algunos comerciantes de esta ciudad, preguntándome si consideraria indebido despachar un buque cargado de mercancías para el puerto de Matamoros. Al inquirir el motivo de esta pregunta, me contestaron que el administrador de la Aduana de este puerto habia declarado, "que no daria una contestacion categórica sobre si despacharia ó no un buque para el dicho puerto de Matamoros, hasta que estuviese cargado y listo á darse á la vela," y que las personas interesadas creian esta respuesta como una especie de negativa, y en consecuencia, no querian correr el riesgo de cargar su buque, porque despues de hacerlo no lo podrian despachar. Mi contestacion fué, naturalmente, que esta oficina no encuentra dificultad en expedir el certificado consular, á cualquier buque que lo desee legalmente para un puerto mexicano, como el de Matamoros; pero que al mismo tiempo, con motivo de la posicion geográfica de aquel puerto, y el actual estado político de este país, no pasaria ninguna factura que contuviese armas, municiones, pólvora ó sus componentes; que esta decision era enteramente espontánea de mi parte, y que la someteria á mi Gobierno para su aprobacion (como lo hago por su estimable intervencion) para que la resolucion que se adopte sirva como regla de conducta en lo futuro.

A consecuencia de lo manifestado, y considerando que es un gran perjuicio para el comercio que se tengan

dudas de esta clase, pido á vd., señor, que recurra al Gobierno de los Estados-Unidos, para que expida instrucciones sobre este negocio al administrador de la Aduana de este puerto, á fin de que conteste decididamente que el puerto mexicano de Matamoros no se considera comprendido en el bloqueo de los puertos de los Estados rebeldes, proclamado por el Presidente de los Estados-Unidos, porque á pesar de ser enteramente cierto que la barra del Rio Bravo del Norte se halla á la entrada comun de dicho puerto y del de Bownsville, me consta tambien, que por el tratado de Guadalupe Hidalgo, celebrado entre México y los Estados-Unidos, la navegacion de aquel Rio es neutral.

Reitero á vd., señor, mi respeto y consideracion.—Dios y Libertad.

J. M. DURAN

Al señor encargado de negocios de la Legacion Mexicana.—Washington.

Es copia. Julio 23 de 1861.

ROMERO.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Julio 31 de 1861.

Señor:

Habiendo trasmitido la nota de vd. del 23 del actual al Secretario del Tesoro, tengo el honor de incluirle co-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pia de su carta fecha de ayer, que contiene su decision referente al asunto que se le consultó, la cual espero será considerada por el Gobierno mexicano, como otra prueba de la disposicion de los Estados-Unidos para facilitar hasta donde sea posible el movimiento comercial entre ambos países.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor, las seguridades de mi mas alta consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. D. Matías Romero, &c., &c., &c.

DEPARTAMENTO DEL TESORO.

Julio 30 de 1861.

Señor:

Tengo el honor de devolver á vd. inclusa, la nota del Sr. Romero, Ministro mexicano, relativa al despacho de buques para Matamoros, México, remitida para mi conocimiento, con su comunicacion de 26 del que cursa.

No encuentro dificultad en conceder el despacho de buques destinados á Matamoros, cargados de mercancías de todo género, con excepcion de armas y municiones de guerra. Debido á la proximidad de aquel puerto á Brownsville y otros puertos de Texas en el Rio Grande, y la facilidad con que se podrian suministrar armas y municiones de guerra á los insurrectos desde aquel puerto, es obvio que uno de los principales objetos del bloqueo se frustraria probablemente, si se importasen con libertad á Matamoros artículos de esa clase.

Pero en vista de las relaciones amistosas que tan felizmente existen entre los Estados-Unidos y México, las cuales ambos países desean y tienen interes de mantener intactas, la restriccion del comercio de los Estados-Unidos con los puertos mexicanos del Rio Grande, se limitará á los términos mas reducidos, compatibles con un bloqueo efectivo. Ningun obstáculo, por supuesto, se pondrá al movimiento comercial entre los Estados-Unidos y los puertos mexicanos, que están en el Rio Grande. Se darán instrucciones en este sentido á los administradores de las Aduanas.

Soy, con mucho respeto,

S. P. CHASE,
Secretario del Tesoro.

Hon. W. H. Seward.—Secretario de Estado.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Agosto 1º de 1861.

Señor Secretario:

Tengo el honor de acusar á vd. recibo de la nota de ayer, en la que se sirvió incluirme copia de la comuni-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cacion del Honorable Secretario del Tesoro, fechada el 30 de Julio último, tocante al despacho de buques para Matamoros.

Con esta fecha trasmito copia de su referida carta, y de la comunicacion que la acompaña, al Gobierno de México, para su conocimiento y decision final sobre este asunto.

Aprovecho esta ocasion para renovar á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c., &c.

(El Sr. Romero á Mr. Seward.)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Setiembre 12 de 1861.

Señor Secretario:

Tengo el honor de acompañar á vd. copia de un oficio dirigido á esta Legacion, con fecha 31 de Agosto próximo pasado, por el Cónsul mexicano en Nueva-York, manifestando que la Aduana de aquel puerto se niega á despachar para Matamoros la goleta "Alexander," que se estaba cargando hace muchos dias, y estaba enteramente preparada para darse á la vela para su destino,

no teniendo á bordo ni armas ni municiones de guerra. —Creyendo que la causa de este procedimiento ha de ser que aquella Aduana todavía no tenia noticia de la determinacion del Departamento del Tesoro de 31 de Julio último, que se sirvió vd. comunicarme en su nota de la misma fecha, me dirijo á vd. suplicándole ponga estos hechos en conocimiento del Honorable Secretario del Tesoro, para los efectos consiguientes.

Aprovecho esta oportunidad, señor, para renovarle las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c., &c.

CONSULADO MEXICANO EN NUEVA-YORK.

Agosto 31 de 1861.

Los Sres. Schepeler y C^{a}, comerciantes de esta plaza, se presentaron hoy en esta oficina manifestando que la Aduana de este puerto se rehusó absolutamente á despachar para Matamoros la goleta inglesa "Alexander M," que ha estado cargando hace muchos dias, y hoy estaba preparada á darse á la vela para su destino. Los mismos señores me han dicho que el cargamento referido consiste únicamente en mercancías para el consumo del comercio de México, y no contiene contrabando alguno de guerra de ninguna clase.

El dia 19 del que fina, la casa mencionada despachó la goleta inglesa "Brunette" para el mismo puerto, y la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Aduana no puso obstáculo ninguno, tanto por razon de este precedente, como porque obtuvieron de este Consulado el aviso respectivo, acerca de las notas de 31 de Julio del Departamento de Estado, y de 30 del mismo mes del del Tesoro, cuyas copias me remitió vd. en su oficio relativo de 1º del actual: por estas dos razones, los Sres Schepeler y Cª procedieron á cargar el buque para cuyo despacho les niegan ahora los respectivos documentos. Pongo este asunto en conocimiento de vd. para su exacta inteligencia y por los resultados á que pueda dar lugar, advirtiendo que parece muy extraño que este Gobierno, despues de haber dado su decision en las comunicaciones arriba mencionadas, las haya cambiado hoy sin razon y sin causa. Sin razon, porque el Gobierno americano no tiene el derecho de cerrar el puerto de una nacion amiga, tal vez la única que ha dado pruebas de amistad en las circunstancias actuales; y sin causa, porque los dos buques que han salido para Matamoros, el "Brunette" y el "William R. Kibby," en los dias 19 y 28 del que acaba, no han llevado contrabando da guerra, al ménos con conocimiento de este Consulado, porque manifesté decididamente á los comerciantes, que no pasaria ninguna factura que contuviera armas ó municiones de guerra, y efectivamente se hizo así. Suplico á vd. ponga esta comunicacion en conocimiento del Secretario de Estado y se sirva comunicarme el resultado.

Dios y Libertad.

J. M. DURAN.

Al Sr. encargado de la Legacion en Washington.

Es copia. Washington, Setiembre 2 de 1861.

ROMERO.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

Setiembre 7 de 1861.

Señor:

Habiendo trasmitido al Secretario del Tesoro una traduccion de su nota de 2 del actual, relativa al despacho de buques de puertos leales de los Estados-Unidos para Matamoros, tengo ahora el honor de remitir á vd. en copia su contestacion fecha 5, que acabo de recibir.

Despues de un minucioso exámen de todo el negocio' me he convencido íntimamente de que la conducta que el Secretario del Tesoro se ha visto obligado á adoptar, es absolutamente necesaria para el interes público.

Participo sinceramente de la pena que manifiesta, de que las exigencias de nuestra posicion impongan la menor restriccion al movimiento mercantil con una nacion amiga; pero tambien me anticipo á tener la confianza de que el ilustrado Gobierno de México no vacilará en apreciar y admitir la imperiosa necesidad que dicta la medida á que se ha recurrido.

Aprovecho esta ocasion para renovar á vd., señor, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Sr. D. Matías Romero, &c., &c., &c.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DEPARTAMENTO DEL TESORO.

Setiembre 5 de 1861.

Señor:

Tengo el honor de acusar recibo de su comunicacion de 3 del actual, en que llama mi atencion á la traduccion de una nota del Sr. Romero, encargado de negocios de México, fecha 2 del corriente, relativa al asunto de despacho de buques para Matamoros.

Informado, ántes de recibir su comunicacion, del considerable aumento de exportaciones para Matámoros, que exceden, segun se cree, al consumo legítimo de aquella parte de México, y creyendo que cualquiera que fuese su destino ostensible, se expedian de hecho para los insurrectos de Texas, ordené al administrador de la Aduana de Nueva-York que no despachase mas buques para Matamoros, sin mis instrucciones especiales al efecto. Me propongo hacer general esta restriccion.

Participo sinceramente con vd. del sentimiento de que la actual condicion de los asuntos en la region de los Estados-Unidos contigua á México, haga necesario poner una restriccion parcial y temporal á nuestro comercio con una nacion amiga y vecina.

Al paso que el perjuicio que sufra por esto el comercio legítimo de México será insignificante, la continuacion del movimiento comercial con Matamoros, pudiera ser seriamente perjudicial para los Estados-Unidos, en la lucha que ahora sostienen para restaurar su legítima autoridad en los Estados insurrectos. Es de creerse que

las autoridades mexicanas no dejarán de percibir y apreciar en un sentido liberal la necesidad de esta medida en las actuales exigencias de nuestros asuntos nacionales, aunque parezca tener un aspecto poco amistoso.

Soy muy respetuosamente.

S. P. CHASE,
Secretario del Tesoro.

Hon. William H. Seward, Secretario de Estado.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Setiembre 10 de 1861.

Señor Secretario:

He tenido la honra de recibir la comunicacion que se sirvió vd. dirigirme con fecha 7 del actual, comunicándome la decision del Honorable Secretario del Tesoro, relativamente á haber mandado suspender el despacho para Matamoros de buques de los puertos de los Estados-Unidos no bloqueados.

Confieso, señor, que la comunicacion del Honorable Secretario del Tesoro de 5 del actual, cuya copia me hizo vd. favor de enviarme, y que contiene las razones que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

motivaron aquella medida, me ha causado una penosa impresion.

Me considero á salvo de toda imputacion, limitándome á manifestar la obligacion que tiene el Gobierno de los Estados-Unidos, de conceder el despacho á los buques de los puertos habilitados de este país, para cualquier puerto de México, supuesto que iguales despachos se dán para los puertos de cualquiera otra nacion. Excluir á Matamoros de este derecho, equivaldria á su bloqueo parcial, para lo cual no considero autorizado al Gobierno de los Estados-Unidos en el estado de paz en que felizmente nos encontramos.

Sin perjuicio de dar cuenta á mi Gobierno inmediatamente de esta decision del de los Estados-Unidos, y reservándome el derecho de obrar segun lo que se resuelva en México sobre este negocio, creo de mi deber hacer algunas correcciones á los informes que determinaron la resolucion del Departamento del Tesoro. Consideradas estas explicaciones de una manera amistosa, son á mi entender suficientes para determinar la revocacion de aquella medida.

Desde que la última demarcacion de límites hecha entre México y los Estados-Unidos puso á Matamoros en la linea divisoria, el comercio de aquel puerto ha aumentado considerablemente. En la actualidad no solo recibe los artículos destinados al consumo de la ciudad, sino otros muchos destinados á Tamaulipas y otros Estados vecinos.

Casi la mitad de los objetos importados á la República de México durante los últimos seis años, han pasado por la frontera, traidos de los Estados-Unidos, aunque hasta ahora, la mayor parte de estas importaciones han

sido clandestinas. Los dos puntos principales de depósito han sido: Matamoros, que recibia los efectos de Nueva-Orleans, y Paso del Norte en Chihuahua, que los recibia de San Luis Missouri. A consecuencia del bloqueo del primero y la interrupcion de comunicaciones entre el segundo y los Estados separatistas, se ha suspendido este gran comercio, y con objeto de restablecerlo y continuarlo de un modo regular y legal, los comerciantes de Matamoros hacen sus pedidos á los negociantes de Nueva-York y Boston.

¿Cómo, pues, puede causar asombro que, cuando el Honorable Secretario del Tesoro permitió el despacho de dos buques para Matamoros, despues de una paralizacion completa de muchos meses, saliesen dos buques de Nueva-York con intervalo de pocos dias y que otro se preparase á partir?

El perjuicio, pues, que resultaria á México, de la suspension de su comercio legal, no es tan insignificante como cree Mr. Chase. Encontrando los comerciantes de Matamoros cerrados para ellos los mercados de los Estados-Unidos, buscarán lo que necesiten en Europa, y entónces el perjuicio llegará tambien al comercio de buena fé de este país.

Ruego á vd., señor, tenga la bondad de comunicar esta nota á Mr. Chase, pues no dudo de su conocida ilustracion que encuentre en estas explicaciones motivos que justifiquen la revocacion de aquella disposicion.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar á vd., señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Hon. William H. Seward, &c., &c., &c.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Setiembre 13 de 1861.

Señor:

Acuso á vd. recibo de su nota de 10 del actual, en respuesta á la mia del 7, relativa á la suspension del despacho de buques para Matamoros.

Despues de una lectura concienzuda de su nota, me veo obligado á confesar que no percibo la analogía que vd. indica entre la medida dispuesta por este Gobierno para su propia seguridad, y el bloqueo de un puerto de una potencia amiga. Incuestionablemente hay lugar á duda respecto del carácter *legal* (*bona fide*) del comercio que exista entre Matamoros y la frontera del Estado insurrecto de Texas, y este Gobierno faltaria al primer principio de existencia nacional si dejara de atender á su propia seguridad é integridad, de la manera preferente que debe.

En estas circunstancias, la órden de suspension de despachos de buques para Matamoros, no puede rescindirse; se cree confiadamente, y en verdad no puede dudarse, que el ilustrado Gobierno de México, despues de una madura deliberacion, no solo justificará, sino aprobará la medida.

Se trasmitirá al Secretario del Tesoro copia de la nota de vd., así como la presente, que es respuesta á aquella.

Aprovecho esta ocasion para renovar á vd., señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

WILLIAM H. SEWARD.

Sr. D. Matías Romero, &c., &c., &c.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Julio 26 de 1864.

NUM. 172.

Despacho de buques de Nueva-Orleans á Matamoros.

El 23 del que cursa salí de Washington y el mismo dia llegué á esta ciudad.

El coronel D. Enrique A. Mejía me entregó hoy aquí una carta del Cónsul de la República en Nueva-Orleans, en la que me comunica que las autoridades federales en aquella ciudad han determinado no despachar ya ningun buque para Matamoros.

Hoy dirijo á Mr. Seward copia, en lo conducente, de la carta del Sr. Garay, de que envío copia, con la nota de que igualmente acompaño un tanto. No tengo mucha esperanza de que nos hagan justicia en este caso.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Luego qne reciba yo la respuesta de Mr. Seward la comunicaré á vd., y si fuere necesario iré á Washington para trabajar en el arreglo de este negocio.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

(*El general Garay al Sr. Romero.*)

NUEVA-ORLEANS, 4 de Julio de 1864.

Ya en anteriores ocasiones, la Aduana de este puerto y el Prevost Marshall han suspendido las relaciones mercantiles con Matamoros, negándose la primera á hacer el despacho de los buques, y el segundo á dar los pasos correspondientes para que estos pudieran salir á la mar; pero como las interrupciones fueron de corta duracion y se cohonestaron como una necesidad militar, exigida por las operaciones que se dirigian entónces contra Texas, juzgué prudente no iniciar ninguna reclamacion que en las circunstancias habria sido sin duda desairada. Hoy, sin embargo, se ha renovado dicha suspension, fundándola esta vez en que los efectos que se remiten son superiores en cantidad al consumo de aquel puerto: hallando por consigiente el sobrante un derrotero seguro para Texas, y con el fin de privar á los enemigos de la Union de la facilidad de proveerse de recursos, que en el dia no

pueden recibir directamente de Brownsville, convinieron aquellos señores la semana pasada, en no hacer mas *clearances* aduanales, sino á los buques que ya tenian permiso para cargar; pero con la condicion expresa que no podrian conducir mas carga que la que en la actualidad tuvieran á bordo, y á los que fueren *en lastre*, lo que equivale casi á que las autoridades subalternadas al Gobierno general, declaren de su motu propio en estado de bloqueo un puerto amigo y neutral.

Considerando los males sin cuento que recibirá el Gobierno mexicano si se persiste en este intento, no teniendo bajo su obediencia otro puerto en el Seno, que el citado de Matamoros, ni los Estados fronterizos de Oriente y parte de los de Occidente otro tampoco por donde abastecer muchas de sus necesidades, con otras muchas reflexiones que no pueden abrazar los límites de una carta, terminándolas con lo opuesto de la expresada medida con las simpatías que incesantemente se protestan por México, en las circunstancias angustiadas y azarosas por que está pasando, procuré que llegaran á oidos de los ántes nombrados señores Administrador y Prevost Marshall, por un órgano de su amisrad y confianza. El coronel Mejía, que lo fué, referirá á vd. extensamente lo que pasó en la larga conferencia que tuvo con ellos, cabiéndome á mí ahora la satisfaccion de anunciar á vd., que aunque con algunas limitaciones, las expediciones continuarán como anteriormente, ínter el Gobierno de Washington, á quien se consulta, resuelve lo que en definitiva deberá hacerse.

Quedo de vd. afectísimo y atento amigo y servidor, &c., &c.

(Firmado). F. D. GARAY.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NUEVA-ORLEANS, 5 de Julio.

Tengo el sentimiento de participar á vd. que á pesar de lo ofrecido por el señor Adnministrador de la Aduana, *no se darán* mas permisos para Matamoros. Así lo ha declarado muy formalmente esta mañana. El *vaporcito* "Sonora" es el único buque que lo tendrá. Saldrá el sábado.

Soy de vd. siempre afectísimo.

(Firmado). GARAY.

Sr. D. Matías Romero.—Washington.

Es copia. Washington, Julio 26 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, 26 de Julio de 1864.

Señor Secretario:

Tengo la honra de remitir á vd. en copia, fragmentos de una carta que acabo de recibir del Cónsul de la República Mexicana en Nueva-Orleans, en que me comunica que las autoridades federales de aquel puerto han

determinado no volver á despachar buque ninguno para Matamoros. Como tal determinacion no es á mi juicio compatible con los deberes que los Estados-Unidos tienen para con México, en virtud de las estipulaciones del tratado de comercio que liga á ambas naciones, y como ella, por otra parte, perjudica grandemente los intereses de mi patria, pues que las importaciones que se hacen por Matamoros no solo sirven para proveer el mercado de los Estados de Tamaulipas, Nuevo-Leon y Coahuila, sino tambien el de otros varios de los Estados adyacentes, que no pueden proveerse por otro de los puertos mexicanos del Golfo, por estar los mas cercanos ocupados por las fuerzas francesas, creo de mi deber dirigirme á vd. sin pérdida de tiempo, para suplicarle se sirva tomar en consideracion este asunto, y adoptar la determinacion que demandan los derechos de México.

Aprovecho esta oportunidad para reproducir á vd., señor, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c., &c.

Es copia. Washington, Julio 26 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

OYSTER BAY, LONG ISLAND N. Y., Agosto 10 de 1864.

NUM. 187.

Despacho de buques de Nueva-Orleans á Matamoros.

La nota que dirigí á Mr. Seward con fecha 26 de Julio próximo pasado, sobre la suspension de relaciones comerciales entre Nueva-Orleans y Matamoros, decretada por las autoridades federales del primero de dichos puertos, y de la que le mandé á vd. copia con mi comunicacion número 172 de la fecha citada, me fué contestada por Mr. Seward el dia 30; pero por haber sido malamente dirigida, no llegó á mis manos sino ayer tarde. Incluyo á vd. copia de dicha respuesta y de la traduccion correspondiente. Notará vd. que Mr. Seward ha abandonado ya el sistema de decidir los asuntos que no pertenecen á su Departamento, y que busca ahora que otro cargue con la responsabilidad, que ántes no vacilaba en aceptar. No espero que en este caso nos hagan la justicia á que tenemos derecho. Cuando reciba yo la respuesta del Secretario de Hacienda sobre este asunto, la comunicaré á vd. sin demora.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Julio 30 de 1864.

Señor:

Tengo la honra de acusar recibo de la comunicacion de vd. de 26 del corriente, con la carta inclusa del Cónsul de la República Mexicana en Nueva-Orleans fechada el 4 de Julio de 1864, relativamente á la suspension de las relaciones comerciales entre aquel puerto y Matamoros, ordenada por las autoridades militares de Nueva-Orleans.

En respuesta á dicha nota tengo la honra de manifestar á vd., que el negocio á que ella se refiere será debidamente considerado y que se dará á vd. una respuesta oficial, despues de someter el asunto al Secretario del Tesoro para su consideracion y decision.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. D. Matías Romero, &c., &c., &c.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Es traduccion.—Oyster Bay, Long Island, Nueva-York, Agosto 10 de 1864.

(Firmado). IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, 17 de Agosto 1e 1864.

NUM. 202.

Comunicaciones con Matamoros.

Tengo la honra de remitir á vd. copia acompañada de la traduccion correspondiente, de una nota del Departamento de Estado, fechada el 8 del que cursa, que llegó anoche á mis manos, y del documento á ella anexo, y traduccion del mismo, todo relativo á la suspension de las relaciones comerciales entre Nueva-Orleans y Matamoros, á cuyo asunto me he referido en las notas que he dirigido á ese Ministerio bajo los números 172 y 187, de 26 de Julio próximo pasado y 10 del actual.

Tambien remito á vd. copia de la respuesta que doy hoy á Mr. Seward sobre este asunto. En ella verá vd. que el Cónsul de la República en Nueva-Orleans me comunica con fecha 30 de Julio citado, que la Aduana

de aquel puerto habia comenzado nuevamente á despachar buques para Matamoros.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Agosto 8 de 1864.

Señor:

Ocupándome de nuevo de la nota de vd. fecha 26 del próximo pasado, tengo el honor de adjuntarle copia de una comunicacion del Secretario interimo del Tesoro, fechada el 6 del corriente, con referencia á la suspension de tráfico comercial entre los puertos de Nueva-Orleans y Matamoros á que se contraia vd. en su citada nota.

Tan pronto como reciba el informe pedido por el Departamento del Tesoro al administrador de la Aduana de Nueva-Orleans, le será remitida á vd. una copia de él.

Aprovecho esta ocasion para renovar á vd., señor, las seguridades de mi mas alta consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Sr. D. Matías Romero, &c., &c., &c.—Nueva-York.

Es traduccion. Nueva-York, Agosto 19 de 1864.

(Firmado). IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Agosto 1º de 1864.

Señor:

Tengo el honor de someter á la consideracion y decision de vd. la comunicacion de una nota oficial, que con fecha 26 del mes último dirigió á este Departamento el Sr. Romero, Ministro de México, y otra de un oficio del Cónsul Mexicano en Nueva-Orleans, adjunto á dicha nota, con referencia á la suspension del comercio con el puerto de Matamoros.

Sin la intencion de prejuzgar anticipadamente la cuestion á que se refieren esos documentos, ó sugerir una política diferente de la que haya sido adoptada por la Secretaría de Hacienda con relacion á este particular, indicaria, sin embargo, que se hiciese una averiguacion acerca de los hechos, circunstancias y razones que el administrador de rentas ha tenido en cuenta, al obrar así sobre este asunto.

Soy de vd., señor, muy obediente servidor.

WILLIAM H. SEWARD.

Al Hon. William P. Fessenden, Secretario de Hacienda.

COPIA.

DEPARTAMENTO DEL TESORO.

Agosto 6 de 1864.

Señor:

Tengo la honra de acusar á vd. recibo de su nota fecha 1º del corriente, á la que adjunto traduccion de una nota oficial y copias anexas, dirigida al Departamento de Estado por el Sr. Romero, Ministro de México, el 25 del próximo pasado, con referencia á la suspension del comercio con el puerto de Matamoros, y de manifestarle que he comunicado todo al administrador interino de la Aduana de Nueva-Orleans, para que informe acerca del asunto.

Con gran respeto.

(Firmado). GEO. HARRINGTON,
Secretario interino.

Hon. William H. Seward, &c., &c., &c.

Es traduccion. Nueva-York, Agosto 17 de 1864.

(Firmado). IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Agosto 17 de 1864.

Señor Secretario:

He tenido la honra de recibir la nota que se sirvió vd. dirigirme con fecha 8 del actual, trascribiéndome copia de una comunicacion enviada á ese Departamento el dia 6, por el Secretario interino de Hacienda, con referencia á la suspension de las relaciones comerciales entre los puertos de Nueva-Orleans y Matamoros, á que me contraje en la nota que tuve la honra de dirigir á vd. el 26 de Julio próximo pasado.

Quedo muy reconocido por la oferta que me hace vd. de enviarme copia del informe que dé el administrador de la Aduana de Nueva-Orleans, que le ha sido pedido por el Departamento del Tesoro. A mi vez tengo la honra de informar á vd., que el Cónsul mexicano en Nueva-Orleans me comunica con fecha 30 de Julio citado, que la Aduana de aquel puerto habia comenzado nuevamente á despachar buques para Matamoros.

Deseando que las comunicaciones reasumidas ya no vuelvan é interrumpirse, y complacido del buen resultado que ha tenido este negocio, aprovecho gustoso la oportunidad de reproducir á vd., señor, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c., &c.

Es copia. Nueva-York, Agosto 17 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Agosto 31 de 1864.

NUM. 220.

Relaciones comerciales entre Nueva-Orleans y Matamoros.

Tengo la honra de remitir á ese Ministerio copia, en inglés, acompañada de la traduccion correspondiente, de una nota que me dirigió Mr. Seward, con fecha 23 del que hoy espira, contestando en términos bastante amistosos y corteses la comunicacion que le dirigí el dia 17, sobre la suspension de las relaciones comerciales entre Nueva-Orleans y Matamoros, cuyo asunto ha sido objeto de varias de mis comunicaciones á ese Ministerio. Me tomo la libertad de llamar la atencion de vd. hácia el tono cordial de la nota de Mr. Seward.

El Cónsul de la República en Nueva-Orleans me comunica en carta particular, fechada el 13 del que cursa, que la Aduana de aquel puerto habia vuelto á oponer dificultades al comercio con Matamoros, y que espera la respuesta á una consulta que habia hecho á este Gobierno, para normar su conducta. No me parece conveniente decir nada á Mr. Seward sobre esto, hasta no saber

la resolucion definitiva del Departamento de Hacienda, que probablemente me será comunicada por el Departamento de Estado.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

(Mr. Seward al Sr. Romero.)

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Agosto 23 de 1864.

Señor:

Tengo la honra de contestar la nota de vd. del 17 del corriente, en la que me acusa recibo de mi comunicacion del dia 8 del mismo mes y del oficio á ella adjunto del Secretario interino de Hacienda, fechado el 6 de Agosto, relativo á la suspension temporal de las relaciones comerciales entre los puertos de Matamoros y Nueva-Orleans.

He sabido con mucho placer por la nota de vd., que las medidas adoptadas por este Gobierno en el presente caso, son consideradas satisfactorias por vd., y he sabido con mas placer todavía, que se ha restablecido el comercio entre los dos puertos mencionados, segun me informa

vd. que le ha sido comunicado por el Cónsul de México en Nueva-Orleans, en carta de 30 de Julio próximo pasado.

Deseando que no se interrumpan las relaciones comerciales que han sido felizmente restablecidas, me aprovecho de la oportunidad para ofrecer á vd., señor, mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. Matías Romero, &c., &c., &c.

Es traduccion. Washington, Agosto 31 de 1864.

IGNACIO MARISCAL.

(El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Setiembre 21 de 1864.

NUM. 247.

Tráfico entre Nueva-Orleans y Matamoros.

Tengo la honra de acompañar á vd. copia de una nota que he recibido hoy de Mr. Seward, fechada el 19 del que cursa, y de los documentos á ella anexos, todo rela-

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tivo á la suspension del tráfico entre Nueva-Orleans y Matamoros, decretada por el administrador de la Aduana del primero de dichos puertos. En el informe del referido administrador, que remito entre las copias adjuntas, notará vd. que se dice que la suspension no fué absoluta, sino solamente para los buques cuyo cargamento se creia que estaba destinado á los confederados. Aunque no me parece que este Gobierno tenga derecho de decretar interrupcion del tráfico, ni aun con esas restricciones; por no parecer exigente en las presentes circunstancias, en que no debemos multiplicar los motivos de disputa que tenemos con los Estados-Unidos, y principalmente porque estando ya ocupado el puerto de Matamoros por los franceses, ó debiendo estarlo dentro de poco, seria mas conveniente para nosotros que se cortaran enteramente las relaciones comerciales entre aquel puerto y los de los Estados-Unidos, me pareció convèniente no prolongar esta discusion pretendiendo defender un derecho abstracto. Como al mismo tiempo no me parece debido reconocer ó sancionar con mi consentimiento las doctrinas de este Gobierno, le contesto hoy en la nota de que remito copia, que he sometido este asunto á la resolucion del Supremo Gobierno, y que miéntras no reciba yo sus instrucciones no volveré á ocuparme de él. Acompaño traduccion de la nota de Mr. Seward.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Setiembre 19 de 1864.

Señor:

Refiriéndome á la comunicacion de vd. fecha 26 de Julio último y á mi respuesta de dicha nota, de 1º de Agosto próximo pasado, tengo ahora el honor de trasmitir á vd. copia de una comunicacion del Secretario de Hacienda, fechada el 8 del actual, y del informe del administrador de la Aduana de Nueva-Orleans de 22 de Agosto de 1864, todo lo cual es relativo á la queja del Cónsul mexicano en aquel puerto, respecto de la suspension de las relaciones comerciales entre Nueva-Orleans y Matamoros, á que se refirió vd. en su nota mencionada.

Este informe no hay duda que satisfará á vd. de que el tráfico entre los citados puertos no ha sido interrumpido al extremo que se le ha representado, y que se ha permitido por las autoridades de los Estados-Unidos, tanto como es estrictamente compatible con las imperiosas necesidades de un estado de guerra y las circunstancias bajo las cuales se halla colocado este Gobierno, á consecuencia de la rebelion existente en los Estados insurrectos.

Aprovecho esta ocasion para renovar á vd., señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. Matías Romero, &c., &c., &c.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Es traduccion.—Washington, Setiembre 21 de 1864.

Por ausencia del Secretario,
(Firmado). F. D. MACIN.
Oficial de la Legacion.

(*Mr. Fessenden á Mr. Seward.*)

DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

Setiembre 18 de 1864.

Señor:

Tengo el honor de trasmitir adjunta á la presente nota, copia de un informe del administrador de la Aduana de Nueva-Orleans fechado el 22 de Agosto último, en respuesta á la queja del Cónsul mexicano en aquel puerto que remitió ese Departamento, sobre haberse impedido el tráfico comercial con el puerto de Matamoros.

El administrador de la Aduana, como demuestran los documentos trasmitidos por él (copias de los cuales van inclusas) ha facilitado todos los medios para el comercio que ha creido realmente mexicano y para el beneficio de aquel pueblo, y no dudo que su conducta merecerá la aprobacion de vd.

Con gran respeto, &c.

(Firmado). W. P. FESSENDEN,
Secretario de Hacienda.

Hon. W. H. Seward, Secretario de Estado.

Es traduccion. Washington, Setiembre 21 de 1864.

Por ausencia del Secretario,
(Firmado). F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

ADUANA DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

DESPACHO DEL ADMINISTRADOR.

NUEVA-ORLEANS, Agosto 22 de 1864.

Señor:

Tengo el honor de acusar á vd. recibo de la nota de 6 de Agosto del Secretario del Tesoro, incluyendo una comunicacion del Cónsul mexicano en Nueva-Orleans al Ministro de México, y de este al Honorable William H. Seward, Secretario de Estado. La comunicacion del Cónsul contiene la queja de que se han rehusado las facultades necesarias á las personas que comercian con Matamoros, y que se ha interrumpido ese comercio con medidas inconvenientes.

La situacion del puerto de Matamoros es peculiar, siendo un puerto extrangero que está junto á la linea de los que se hallan en rebelion contra el Gobierno de los Estados-Unidos, y en donde se ha desarrollado un gran comercio que no existia ántes entre la ciudad de Matamoros y Texas, así como con otros de los Estados rebeldes del Este. La ocupacion temporal de Brownsville por las fuerzas nacionales no impidió este comercio, sino que cambió su sitio mas arriba del Rio Grande. Brownsville ha sido recientemente evacuado y el comercio ahora no tiene tropiezos. Muy crecidas cantidades de algodon han estado viniendo continuamente á Matamoros, las que son cambiadas por géneros y provisiones que llevan á la llamada Confederacion. Los gefes rebeldes han hecho muchos contratos y en gran parte abastecido sus tropas al Oeste del Mississippi de aquella fuente.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Siendo Nueva-Orleans un puerto cercano, es un punto conveniente para hacer ese tráfico, en el cual están interesados muchos de los ciudadanos desleales de los Estados-Unidos, residentes en el puerto de Matamoros y en este puerto. De conformidad con el espíritu de mis instrucciones, he debido esforzarme en impedir tanto como sea posible, la parte ilegal é inconveniente de dicho tráfico. He facilitado los medios para el comercio que me ha parecido realmente mexicano y para beneficio de aquel pueblo. Respetuosamente llamo la atencion de vd. hácia la copia de una nota mia fecha 8 de Julio, que dirigí al Cónsul mexicano, é incluyo esta nota (marcada A) y tambien el adjunto documento (marcado B) el cual es una relacion de los buques salidos de este puerto para Matamoros, desde el 1º de Julio de 1864, indicando solamente que el número de ellos es crecido y que demuestra que el comercio ha sido suficiente para todos los negocios legales.

Respetuosamente llamo la atencion hácia la nota inclusa (marcada C) del Mayor general Canby, comandante de la Division militar del Oeste del Mississippi, concerniente á este negocio. Tambien me refiero al artículo XXXV del nuevo reglamento de Hacienda de 30 de Junio de 1864. El dia 6 de Agosto dirigí una nota al Secretario de Hacienda pidiendo instrucciones con relacion al comercio con Matamoros, al cual ha dado un nuevo impulso la evacuacion de Brownsville y la restriccion del comercio interior por el nuevo reglamento de Hacienda de 30 de Junio. En este puerto hay veinticuatro buques dispuestos para Matamoros. Yo juzgo necesarias, restricciones mas eficaces. Los anexos á la nota de vd. se devuelven adjuntos, como se me recomendó.

Tengo el honor de ser muy respetuosamente de vd. obediente servidor.

(Firmado). GEORGE S. DENNISON,
Agente especial del Departamento de Hacienda y administrador interino de la Aduana.

Al Hon. William P. Fessenden, Secretario de Hacienda.

Es traduccion. Washington, Setiembre 21 de 1864.

Por ausencia del Secretario,
(Firmado). F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

ADUANA DE LOS ESTADOS-UNIDOS.—DESPACHO DEL ADMINISTRADOR.

NUEVA-ORLEANS, Julio 13 de 1864.

Señor:

Tengo el honor de acusar á vd. recibo de su nota fecha 8 del actual, y en respuesta permítame vd. manifestarle que ha padecido una equivocacion al suponer que los despachos de Aduana están enteramente suspendidos entre este puerto y el de Matamoros. Ha habido un crecido tráfico entre este puerto y Matamoros, México, mucho mas crecido de lo que es creible que el comercio de México demanda. Se calcula que un ochenta por ciento

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de los cargamentos para Matamoros, va á Texas para beneficio del pueblo que está en rebelion. Mis instrucciones me autorizan á rehusar el despacho cuando hay razon suficiente para suponer que la carga ó una parte de ella va para el enemigo. Yo deseo atender y promover el comercio cuando es verdaderamente mexicano y para beneficio de los residentes en México, pero estoy obligado á usar de las precauciones necesarias para impedir que lleguen auxilios á los enemigos de los Estados-Unidos. Los buques saldrán para Matamoros en el caso de que no haya razon suficiente para creer que la carga se intenta llevar á Texas. Tendré mucho gusto en recibir las indicaciones que se sirva vd. hacer, ó algun informe que pueda vd. dar concerniente á este asunto.

Tengo el honor de ser muy respetuosamente su obediente servidor.

(Firmado). GEORGE S. DENNISON,
Agente especial del Departamento de Hacienda y administrador interino de la Aduana.

Sr. F. de Garay, Cónsul mexicano.—Nueva-Orleans.

Es traduccion. Washington, Setiembre 21 de 1864.

Por ausencia del Secretario,
(Firmado). F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

Relacion de los despachos de Aduana para Matamoros desde Julio 1º de 1864.

FECHAS.		NOMBRES DE LOS BUQUES.	NACIONALIDAD.	TONELADAS.
Julio	2 Goleta	Exchange	Americana	87
„	6 Bergantin	E. Thunoll	Inglés	* 477
„	„ Goleta	R. Larafoni	Mexicana*	18
„	11 Vapor	Sonora	Americano	116
„	13 Goleta	Helena	Inglesa	117
„	20 „	Emilia	„	41
„	21 „	José Jesus.....	Mexicana*	13
„	27 „	C. W. Chapin	Americana	121
„	„ „	Elena	Mexicana	14
„	„ „	Harriet Wood.....	Inglesa	78
„	„ „	Lady of the Lake.	Americana	52
Agosto	2 „	Susan June.....	„	116
„	3 Vapor	Rio Grande	„	212
„	„ „	Orizava	„	164
„	„ „	Luisa.....	Mexicano	37
„	„ Goleta	United-States.....	Americana	30
„	„ „	Lizze	„	87
„	„ „	Luz.....	Mexicana	64
„	4 Bergantin	Vallie Lilly.....	Americano	194
„	10 Vapor	W. N. Salvor.....	„	78
„	12 Goleta	Josefa.....	Mexicana	81
„	„ Fragata	Luisita	Inglesa	* 594
„	15 Goleta	Garibaldi	Mexicana	29
„	„ „	Aligador	„	15
„	16 Vapor	Sonora	Americano	116

* En lastre.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

FECHAS.			NOMBRES DE LOS BUQUES.	NACIONALIDAD.	TONELADAS.
Agosto	17	Goleta	Liberty.....	Americana	13
,,	,,	,,	Bloom.....	,,	34
,,	,,	,,	Lilly.....	,,	61
,,	,,	Vapor	Davis.....	,,	421
,,	,,	Goleta	Excelsior	,,	52

ADUANA DE NUEVA-ORLEANS.

Agosto 22 de 1864.

Certifico que la que antecede es una lista exacta y correcta de los despachos de Aduana para Matamoros desde Julio 1º de 1864 á la fecha. Los mencionados buques "E. Thunoll," "R. Larafoni," "José Jesus" y "Luisita" fueron despachados en lastre y el resto cargados.

(Firmado). F. E. CORTANY,
Encargado del registro de la Aduana de los Estados-Unidos.

Es traduccion. Washington, Setiembre 21 de 1864.

Por ausencia del Secretario,
(Firmado). F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

CUARTEL GENERAL DE LA DIVISION MILITAR DEL OESTE DEL MISSISSIPPI.

NUEVA-ORLEANS, Agosto 19 de 1864.

Señor:

He leido la comunicacion del Departamento de Hacienda de 6 del actual, y los documentos anexos del Cónsul mexicano en este puerto y del Ministro de México en Washington.

No tengo noticia de la naturaleza y magnitud de la interrupcion en el comercio de Matamoros de que el Cónsul se queja.

Sea de esto lo que fuere, indudablemente no se ha conseguido lo que se debia, pues es un hecho de pública notoriedad que los cargamentos exportados de este puerto para Matamoros, pasan con violacion de la seccion 2ª de la acta del Congreso aprobada el 20 de Mayo de 1862, directamente á la posesion y uso de las tropas rebeldes en Texas.

La intervencion militar en este comercio, ha sido limitada hasta ahora, á la detencion y exámen de los buques que estaban cargados con contrabando de guerra ó con artículos de exportacion prohibida por órden del Presidente.

Si el tratado de comercio al cual hace relacion el Ministro, requiere que el comercio con Matamoros no sea restringido, él cria la obligacion correlativa de que no debiera abusarse perjudicando al Gobierno de los Estados-Unidos, y ciertamente no exige que esta ciudad sea,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

como ahora lo es, un depósito de provisiones para las tropas rebeldes, y los comerciantes de México los agentes para el trasporte de aquellos auxilios.

Muy respetuosamente, &c.

(Firmado). ED. A. S. CANBY,
Mayor general.

G. S. Dennison, agente especial y administrador interino de la Aduana de Nueva-Orleans.

Es traduccion. Washington, Setiembre 21 de 1864.

Por ausencia del Secretario,
(Firmado). F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, 21 de Setiembre de 1864.

Señor Secretario:

He tenido la honra de recibir la nota que se sirvió vd. dirigirme con fecha 19 del actual, á la que me acompaña el informe dado por el administrador de la Aduana de Nueva-Orleans, con motivo de la suspension ordenada por aquel funcionario, del comercio entre dicho puerto y el de Matamoros, de la República Mexicana, á cuyo asunto me referí en la comunicacion que tuve la honra

de dirigir á ese Departamento el 26 de Julio último, incluyéndole la queja relativa del Cónsul mexicano en Nueva-Orleans.

En vista de los acontecimientos políticos que han tenido lugar recientemente en Matamoros, y que han hecho cambiar el aspecto de la cuestion, me ha parecido conveniente someter este asunto á la resolucion del Gobierno mexicano, y así lo hago con esta fecha, remitiéndole copia de la citada nota de vd. y de los documentos á ella adjuntos.

Miéntras recibo las instrucciones que el Presidente de la República Mexicana tenga á bien comunicarme con relacion á este negocio, aprovecho la oportunidad para reproducir á vd. las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c.

Es copia. Washington, Setiembre 21 de 1864.

Por ausencia del Secretario,
(Firmado). F. D. MACIN,
Oficial de la Legacion.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Marzo 28 de 1865.

NUM. 124.

Tráfico entre Nueva-Orleans y Matamoros.

Usando de la autorizacion que se sirvió vd. concederme en su nota número 46 de 28 de Enero último, para que comunicara yo á este Gobierno de la manera que creyera conveniente, la resolucion del de la República, relativamente á las restricciones y embarazos que el administrador de la Aduana de Nueva-Orleans ha impuesto al comercio entre aquel puerto y el de Matamoros, dirigí hoy á Mr. Seward la nota de que acompaño copia. La parte de la nota de vd. que con ella envío hoy al Departamento de Estado, son los cinco primeros párrafos de la misma, con el sexto, cambiado con frases tomadas de los siguientes, para que aparezca acorde con el tenor de la nota, en la forma que sigue:

"En efecto, no teniendo ahora interes práctico la discusion del punto, es bastante no prestar ningun asentimiento por nuestra parte; y por lo mismo, el Presidente, que no desea tener motivo de disputa con ese Gobierno, dispone que comunique vd. á Mr. Seward, que estando

Matamoros en poder del enemigo, no cree necesario que continúe vd. la discusion de este punto."

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y GOBERNACOIN.

DEPARTAMENTO DE RELACIONES.

SECCION DE AMÉRICA..

CHICHUAHUA, Enero 8 de 1865.

NUM. 46.

Tráfico mercantil entre Nueva-Orleans y Matamoros.

El C. Presidente de la República ha quedado impuesto de lo comunicado por vd. en los duplicados de sus notas número 192 de 20 de Julio, números 187, 202 y 220 de fechas 10, 17 y 31 de Agosto, así como en la nota principal de vd. número 247 de 21 de Setiembre último, y en las copias anexas á dichas notas, respecto de las dificultades que la Aduana de Nueva-Orleans, oponia en algunos casos, para despachar buques dirigidos á Matamoros, de las gestiones que hizo vd. sobre esto cerca de ese Gobierno, y de la última contestacion que dió á vd.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el mismo en la comunicacion del Secretario de Estado, fecha 19 de Setiembre y en la copia que envió á vd. de la comunicacion del Secretario del Tesoro, fecha 18 del mismo.

Segun los términos de dicha última contestacion, parece que creyó conveniente ese Gobierno la conducta del administrador de la Aduana de Nueva-Orleans, quien se juzgó autorizado para permitir solo el despacho de los buques dirigidos á Matamoros, cuando él calificaba que realmente iban dirigidos para objetos del comercio mexicano; y para no permitir el despacho de los buques, cuando él presumia que iban dirigidos por personas interesadas en favorecer á los que están haciendo la guerra al Gobierno de los Estados-Unidos, á fin de introducir los efectos mercantiles por Matamoros y pasarlos despues al Estado de Texas.

Observa vd. con justicia, que los empleados del Gobierno de los Estados-Unidos, no debian considerarse autorizados para hacer á su arbitrio tal distincion, y que ese Gobierno no podia aprobar que observaran semejante conducta.

Sencillos y evidentes son los principios con que el Gobierno de México podia reclamar. No habiendo alegado el administrador de la Aduana de Nueva-Orleans, que llegase á haber tenido en ninguno de los casos que impidió el despacho, pruebas suficientes de que los efectos fueran realmente destinados para ciudadanos del Estado de Texas, la primera falta de justificacion de su conducta, consistia en que haciendo su calificacion sin pruebas, solo por un juicio arbitrario, privado, podia impedir el comercio de efectos que realmente no llevaran ese destino. Ademas, tratándose de efectos de lícito comercio, aun

cuando hubiera tenido la mayor evidencia posible de que los comerciantes de Matamoros habian de enviarlos despues al Estado de Texas, ningun derecho habia para impedir por esto su despacho, como no tendria derecho el Gobierno de los Estados-Unidos, ni ha pretendido tenerlo, para pedir que los Estados de México, limítrofes con los del Sur, no hicieran con estos el tráfico de efectos de lícito comercio. La única excepcion que pudiera fundarse en derecho, seria la de los artículos de contrabando de guerra. Cualquiera otra restriccion, es claramente contraria á la libertad del comercio, y á los tratados existentes en ambas naciones.

Por lo mismo ha aprobado el C. Presidente, que en la respuesta de vd. á la última comunicacion de ese Gobierno, no manifestase vd. ningun asentimiento respecto de aquellos hechos, y que al mismo tiempo le dijese vd., que como el asunto dejaba de tener un interes práctico, por ocupar el puerto de Matamoros el enemigo que combate al Gobierno de la República, daba vd. cuenta á este y esperaba sus instrucciones.

En efecto, no teniendo ahora interés práctico la discusion del punto, es bastante no prestar ningun asentimiento por nuestra parte, y por lo mismo el C. Presidente deja á vd. en libertad, para que proceda de uno de los tres modos que paso á indicar:

Primero. Que indicando vd. algunos de los fundamentos del derecho con que habia pedido que no se siguiera en Nueva-Orleans aquella conducta, manifieste vd. á ese Gobierno haber recibido instrucciones, para exponerle que en virtud de aquellas, estaria vd. en el caso de continuar la consideracion del punto, si no fuera ya, como seria inútil por ahora, á causa de que el enemigo ocupa el puerto de Matamoros.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Segundo. Que sin indicar ningunos fundamentos, ni contrariar explícitamente la conducta de los empleados de ese Gocierno, para no provocar nueva discusion, se limitara vd. simplemente á decir, que habia recibido instrucciones para no continuarla, en virtud de ser inútil ahora á causa de dicha ocupacion.

Tercero. Que no pusiera vd. ya ninguna comunicacion sobre el asunto, considerando bastante lo que ya dijo vd. sobre la ocupacion de Matamoros, y que en cualquiera tiempo podrá decirse, cuando fuere necesario, que por tal motivo se creyó inútil volver á tocar el punto en atencion á que claramente habia vd. expresado su falta de asentimiento.

El hecho de haberse vd. referido al Gobierno de la República, indica alguna conveniencia de preferir el segundo modo. Pero repito á vd., que el C. Presidente le deja en libertad para elegir el que le parezca mejor, por las consideraciones que vd. pueda tener, segun su juicio, de las circustancias.

Protesto á vd. mi muy atenta consideracion.

(Firmado). LERDO DE TEJADA.

Ciudadano Matías Romero, Enviado Extrordinaro y Ministro Plenipotenciario de la República Mexicana en Washington.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, 28 de Marzo de 1865.

Señor Secretario:

En la nota que tuve la honra de dirigir á vd. con fecha 21 de Setiembre del año próximo pasado, le manifesté que enviaba á mi Gobierno copia de la comunicacion que me dirigió vd. con fecha 19 del mismo Setiembre, y de los documentos á ella anexos, relativamente á las restricciones impuestas por el administrador de la Aduana de Nueva-Orleans, al comercio entre aquel puerto y el de Matamoros, de la República Mexicana.

Ahora tengo que comunicar á vd. que he recibido las instrucciones de mi Gobierno, que esperaba, sobre este asunto, contenidas en una nota del Sr. Lerdo de Tejada, fechada en la ciudad de Chihuahua el 28 de Enero último, de la que remito á vd. copia, en la parte conducente. En estas instrucciones verá vd., que aunque el Gobierno mexicano no cree que la conducta adoptada por el administrador de la Aduana de Nueva-Orleans, deje ilesos los derechos de México, habiendo cesado para nosotros el interes práctico de esta cuestion, por estar Matamoros ocupado por el enemigo, y no deseando tener motivos de disputa por cuestiones abstractas con el Gobierno de los Estados-Unidos, ha determinado que no prosiga yo la discusion de este punto.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Aprovecho esta oportunidad para reproducir á vd., señor Secretario, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c., &c.

Es copia. Washington, Marzo 28 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.*)

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, Noviembre 3 de 1865.

NUM. 545.

Tráfico entre Nueva-Orleans y Matamoros.

Tengo la honra de remitir á vd. copia y traduccion de una nota de Mr. Seward, fechada el 1º del actual, que he recibido hoy. en que me contesta la que le dirigí el 28 de Marzo último, de que envié á vd. copia, con mi oficio número 124 de la misma fecha, trasmitiéndole copia de la nota de ese Ministerio, número 46, de 28 de

Enero anterior, relativamente á la suspension del tráfico entre Nueva-Orleans y Matamoros, decretada en 1864 por el administrador de la Aduana del primero de dichos puertos.

Notará vd. que Mr. Seward pretende defender la conducta de dicho administrador. No teniendo ya interes práctico la discusion de este punto, me limito á acusar recibo á Mr. Seward de su nota y avisarle que mando á vd. copia de ella. Incluyo á vd. copia de la nota que hoy dirijo con ese objeto al Secretario de Estado.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Paso del Norte.

(*Mr. Seward al Sr. Romero.*)

TRADUCCION.

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Noviembre 1º de 1865.

Señor:

He tenido la honra de recibir la nota de vd. de 28 de Marzo último, trasmitiéndome copia de una comunicacion dirigida á vd. por el Sr. Lerdo de Tejada, Ministro

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de Relaciones Exteriores de la República mexicana, fechada el 28 de Enero de 1865, en la que comunica el parecer de su Gobierno respecto de las providencias adoptadas por el administrador de la Aduana de Nueva-Orleans con relacion al despacho de buques de aquel puerto para los de México, y cuyas providencias han recibido la sancion y aprobacion de este Gobierno.

Por muy sensible que me sea que el parecer del Sr. Lerdo de Tejada no coincida con el mio en este asunto, soy de opinion que existia entónces la necesidad de adoptar tales medidas precautorias por parte del administrador de la Aduana de Nueva-Orleans para la proteccion de los intereses y derechos de este Gobierno, seriamente amenazados entónces por los insurrectos de los Estados del Sur, y al llevarlas á efecto, no puedo admitir que los Estados-Unidos hayan violado en manera alguna los tratados existentes, ó contravenido á la libertad de un legítimo comercio entre los dos países.

Aprovecho esta oportunidad, para reproducir al Sr. Romero las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Al Sr. Matías Romero, &c., &c., &c.

Es traduccion. Nueva-York, Noviembre 3 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

(*El Sr. Romero á Mr. Seward.*)

COPIA.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

NUEVA-YORK, 3 de Noviembre de 1865.

Señor Secretario:

Hoy he tenido la honra de recibir la nota que se sirvió vd. dirigirme con fecha 1º del actual, acusándome recibo de la que le envié el 28 de Marzo último, acompañándole copia de una comunicacion del Sr. Lerdo de Tejada, Ministro de Relaciones Exteriores de la República mexicana, fechada en Chihuahua el 24 de Enero anterior, relativamente á la suspension del tráfico entre Nueva-Orleans y Matamorōs, decretada por el administrador de la Aduana del primero de dichos puertos, y entrando en algunas consideraciones con objeto de justificar esa medida.

Habiendo pasado ya todo interes práctico en la discusion de ese asunto, tengo que limitarme á enviar á mi Gobierno, como lo hago hoy, copia de la referida nota de vd., para conocimiento del Presidente.

Me es muy satisfactoria esta oportunidad para renovar á vd., señor Secretario, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO

Al Hon. William H. Seward.—Washington.

Es copia. Nueva-York, Noviembre 3 de 1865.

IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

INDICE.

PÁGS.

Introduccion á la segunda ediccion..... III
Nota número 599 del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada, con que remite un ejemplar de la primera edicion de estos documentos..... V
Introduccion á la primera ediccion..... IX

CORRESPONDENCIA DE LA LEGACION MEXICANA EN WASHINGTON, CON EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPUBLICA.

Nota del Sr. Romero al Sr. Doblado de 13 de Setiembre de 1862, en que refiere una conversacion que tuvo con Mr. Seward, sobre envío á los franceses de artículos de contrabando de guerra..... 1
Nota del Sr. Romero al Sr. Doblado de 20 de Febrero de 1862, en que avisa que puso en manos de Mr. Seward el siguiente memorandum..... 3
Memorandum del Cónsul de México en Nueva-York, sobre envío á Veracruz de cargamentos para los franceses..... 4
Nota del Sr. Romero al Sr. Doblado de 28 de Agosto de 1862, en que dá cuenta de los pasos dados para conseguir que se permitiera la salida de los Estados-Unidos, de las armas compradas por D. Juan Bustamante, y manera con que esto se frustró..... 5
Anotacion del Subsecretario de Hacienda sobre

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Págs.

el número y calidad de dichas armas..... 13
Oficio del Secretario de Guerra al Secretario del Tesoro, negando el permiso para la salida de dichas armas..... 13
Nota del Sr. Romero al Sr. Fuente de 4 de Setiembre de 1862, refiriendo los detalles de una entrevista que tuvo con el Presidente Lincoln sobre este asunto..... 14
Nota del Sr. Romero al Sr. Fuente el 6 de Noviembre de 1862, en que dá cuenta de una conferencia que tuvo con Mr. Seward, con motivo de la llegada de unos oficiales del ejército frances que vienen á comprar artículos de cotrabando de guerra..... 17
Nota del Sr. Romero al Sr. Fuente de 22 de Noviembre de 1862, en que refiere los detalles de una conferencia que tuvo con Mr. Seward sobre el mismo asunto, en que el Secretario de Estado le comunicó que los oficiales franceses podrian sacar los artículos que habian ido á comprar..... 20
Nota del Sr. Romero al Sr. Fuente de 19 de Diciembre de 1862, con que remitió la lista que sigue..... 22
Lista de los buques despachados de Nueva-York, Boston y Nueva-Orleans, para Minatitlan, Veracuz, Tampico y Matamoros, en Agosto, Setiembre, Octubre y Noviembre de 1862..... 23
Nota del Sr. Romero al Sr. Fuente de 20 de Noviembre de 1862, en que comunica que las armas compradas por el Sr. Bustamante y enviadas de Nueva-York al Canadá, fueron detenidas en Roses Point por el Gobierno de los Estados-Unidos..... 26
Nota del Sr. Romero al Sr. Fuente de 26 de Enero de 1863, con que acompaña un ejemplar del Mensaje del Presidente, sobre exportacion de los Estados-Unidos de artículos de contrabando de guerra y hace observaciones sobre lo mismo. 27
Nota del Sr. Romero al Sr. Fuente de 26 de Febrero de 1863, en que comunica que Mr. Seward le dijo que iba á hacerse extensiva á los artículos que sacaban los franceses, la prohibicion de exportarlos de los Estados-Unidos..... 30
Correspondencia publicada con el mensaje del Presidente sobre este asunto..... 32
Acuerdo del Senado respecto del mensaje precedente..... 32
Mensaje del Presidente de los Estados-Unidos de 20 de Enero de 1863, sobre el mismo asunto..... 33
Informe del Secretario de Estado de 19 de Enero de 1863, sobre el mismo asunto..... 33
Lista de documentos anexos al mensaje..... 34
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 22 de Noviembre de 1862, en que le comunica que ha recibido instrucciones del Gobierno de México para pedir al de los Estados-Unidos que no permita la salida de los artículos de contrabando de guerra comprados en los Estados-Unidos por oficiales franceses para uso del ejército invasor de México..... 35
Respuesta de Mr. Seward al Sr. Romero de 24 de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PÁGS.

Noviembre de 1862, con que acompaña una comunicacion del Secretario del Tesoro, relativamente á que no se impedirá la salida de dichos efectos. 36
Comunicacion de Mr. Chase á Mr. Seward de 20 de Noviembre de 1862, en que se contiene la resolucion y se remiten los apuntes que siguen. 38
Instrucciones del Secretario de Hacienda Alejandro Hamilton, á los administradores de las Aduanas, de 4 de Agosto de 1793..... 39
Fragmentos de una nota del Secretario de Estado Mr. Webster al Ministro de los Estados-Unidos en México Mr. Thompson, de 8 de Julio de 1842 39
Instrucciones del mismo, de la misma fecha..... 40
Fragmentos del mensaje del Presidente Franklin Pierre, al Congreso XXXIV de los Estados-Unidos, en el primer período de sus sesiones..... 40
Fragmentos de una nota de Mr. Webster á Mr. Thompson..... 41
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 10 de Diciembre de 1862, en que manifiesta la sorpresa que le ha causado la determinacion del Gobierno de los Estados-Unidos, y expone las razones que hay para considerarla injusta y contraria al derecho de gentes 41
Nota del encargado del Consulado de México en Nueva-York al Sr. Romero de 26 de Noviembre de 1862, en que le participa que la fragata americana "Scort" lleva 240 mulas para el ejército frances, invasor de México 53

PÁGS.

Nota del mismo funcionario al Sr. Romero, de 4 de Diciembre de 1862, informando que la fragata "Vanguard" lleva á Veracruz mas de 200 mulas para los invasores 53
Carta particular del Sr. Barreda al Sr. Romero de 4 de Diciembre de 1862, en que le dice que ha sabido que la Aduana de Nueva-York se rehusa á despachar á la fragata "Villiams," que intenta llevar á Veracruz un cargamento semejante 54
Nota de Mr. Seward al Sr. Romero, de 15 de Diciembre de 1862, en contestacion á la del Sr. Romero del dia 10..... 55
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward, de 20 de Diciembre de 1862, replicando á la anterior..... 58
Nota de Mr. Seward al Sr. Romero, de 7 de Enero de 1863, en respuesta á la anterior..... 63
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward, de 14 de Enero de 1863, replicando á las nuevas razones alegadas en la nota precedente 65
Nota de Mr. Seward al Sr. Romero, de 17 de Enero de 1863 en respuesta á la anterior, manifestando que no le queda mas que decir..... 72
Telégrama de Mr. Rankin á Mr. Seward de 14 de Enero de 1863, preguntando si impide el embarque para México de artículos de contrabando de guerra..... 73
Respuesta de Mr. Seward del 15 de Enero, incluyendo copia de la siguiente..... 74
Orden del Presidente de 20 de Noviembre de 1862,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PÁGS.

prohibiendo la exportacion de los Estados-Unidos de armas y municiones de guerra..... 74
Correspondencia enviada por el Presidente al Senado, con su Mensaje de 28 de Mayo de 1864... 75
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 20 de Enero de 1863, trasmitiendo el documento que sigue y pidiendo algunas explicaciones al Gobierno de los Estados-Unidos..... 75
Carta de D. Camilo Cámara al Sr. Romero de 17 de Enero de 1863, quejándose de que la Aduana de Nueva-York no le quiere despachar un cargamento de pólvora, plomo y piedras de chispa que quiere enviar á Sisal 77
Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 21 de Enero de 1863, en respuesta á la que precede, y diciéndole que el Presidente ha prohibido que se exporten de los Estados-Unidos, armas y municiones de guerra..... 79
Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 19 de Febrero de 1864, con que remite los documentos que siguen..... 80
Nota del general Canby á Mr. Seward, con que trasmite la solicitud que sigue..... 81
Solicitud de Mr. M. Lemmen Meyer, de San Francisco, al Secretario de Guerra, para que se le permita exportar para la costa de México, pólvora de minas..... 82
Solicitud del mismo al mismo, sobre el propio asunto..... 83
Anotacion del Departamento de Estado sobre otras solicitudes con el mismo objeto..... 83

PÁGS.

Nota del Sr. Romero á Mr. Seward, de 20 de Febrero de 1864, en que manifiesta que no tiene inconveniente en que se deje salir dicha pólvora de mina..... 84
Despacho de San Francisco, del trasporte de guerra frances "Rhine" con artículos de contrabando de guerra para los franceses 86
Lista de los documentos sobre este asunto, publicados por el Gobierno de los Estados-Unidos... 86
Oficio del Secretario de Guerra de 31 de Enero de 1865 remitiendo al Senado la correspondencia sobre este asunto 89
Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada, de 2 de Agosto de 1864 remitiendo los documentos que siguen..... 90
Telegrama del general Vega y el Sr. Aguirre de la Barrera al Sr. Romero de 30 de Julio de 1864, avisando que el trasporte "Rhine" estaba cargando gente y municiones en San Francisco para Acapulco..... 91
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 2 de Agosto, incluyendo dicho telégrama y solicitando no se permita la salida del "Rhine"..... 92
Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 6 de Agosto de 1864, con que remite el documento que sigue..... 94
Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 3 de Agosto de 1864, acusando recibo de su comunicacion del dia 2..... 95
Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada, de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Págs.

10 del mismo Agosto, con que remite los documentos que siguen 96
Telégrama del Sr. Aguirre de la Barrera al Sr. Romero de 6 de Agosto, informándole que no se habian recibido ningunas órdenes respecto del "Rhine" 97
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 10 del mismo Agosto, con que remite el telégrama precedente y solicita se mande suspender la salida del "Rhine" 98
Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 18 de Agosto, con que remite los documentos que siguen 100
Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 6 de Agosto, incluyendo los documentos que siguen 101
Oficio de Mr. Harrington á Mr. Seward trasmitiendo el despacho que sigue 102
Telégrama del Departamento de Hacienda al administrador de la Aduana de San Francisco, recomendando se cumplan las órdenes del Presidente sobre exportacion de artículos de contrabando de guerra 103
Oficio del Departamento de Guerra al de Estado de fecha 5 de Agosto, manifestando que el conocimiento de este asunto pertenece al Ministerio de Hacienda 104
Oficio del procurador general de los Estados-Unidos al Secretario de Estado de 5 del mismo Agosto, manifestando que los Ministros de Marina y Hacienda podran impedir mas fácilmente

Págs.

la violacion de las leyes de neutralidad de los Estados-Unidos 105
Telégrama del Sr. Aguirre de la Barrera al Sr. Romero de 9 del mismo Agosto, avisando que el "Rhine" saldria el dia 11 106
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 18 del mismo Agosto, incluyendo el telégrama anterior, y pidiendo explicaciones sobre la contradiccion que existe entre las órdenes del Ministerio de Hacienda y la conducta de la Aduana de San Francisco 106
Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 19 del mismo Agosto, con la que trasmite el documento que sigue 108
Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 16 de Agosto citado, comunicándole que se han tomado ya las medidas convenientes para impedir la infraccion de la neutralidad en perjuicio de México 109
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 19 del mismo Agosto, en que avisa que no ha recibido la nota de Mr. Seward del dia 11 sobre este asunto, y pide duplicado de ella 110
Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 25 del mismo Agosto, con que remite copia de los documentos que siguen 111
Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 11 del mismo Agosto, remitiendo los documentos que siguen 112
Oficio del encargado del Departamento de Hacien-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PÁGS.

da á Mr. Seward, trasmitiendo el documento que sigue 113
Telégrama de Mr. James á Mr. Fessenden de 8 de Agosto, avisando que no permitirá la salida de buques de San Francisco con infraccion de las órdenes del Gobierno..... 114
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 25 del propio Agosto, en que acusa recibo de los documentos que preceden, y manifiesta que nada tiene que agregar á lo que dijo en su nota del dia 18. 114
Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 30 del mismo Agosto, con la que trasmite los documentos que siguen..... 116
Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 28 del mismo Agosto, manifestando que se ha trasmitido al Ministerio de Hacienda la nota del Sr. Romero del dia 18, para que obsequie sus deseos. 117
Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 27 del mismo Agosto, en que acusa recibo de las del Sr. Romero de los dias 19 y 25, y repite lo que dijo en la anterior..... 118
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 30 del propio Agosto, en que acusa recibo de las anteriores..... 119
Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 24 de Diciembre de 1864, con la que trasmite los documentos que siguen..... 120
Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 14 del mismo Diciembre, trasmitiendo los documentos que siguen..... 122
Oficio del Departamento de Hacienda á Mr. Seward de 2 del mismo Diciembre, incluyendo el informe que sigue..... 123

PÁGS.

Informe del administrador de la Aduana de San Francisco al Departamento del Tesoro de 26 de Octubre de 1864, sobre la salida del "Rhine" de aquel puerto..... 124
Oficio del Departamento del Tesoro á Mr. Seward de 9 de Diciembre citado, trasmitiendo otro ejemplar del informe precedente..... 126
Nota del Cónsul mexicano en San Francisco de 9 de Agosto de 1864, con la que trasmite los documentos que siguen..... 127
Circular del Departamento del Tesoro á las Aduanas de los Estados-Unidos de 19 de Mayo de 1863, prohibiendo la exportacion de mulas, caballos y ganado..... 128
Orden del Presidente de 21 de Noviembre de 1862, prohibiendo la exportacion de los Estados-Unidos, de armas y municiones de guerra..... 128
Orden del Departamento de Guerra de 13 de Mayo de 1863, haciendo la misma prohibicion..... 129
Circular del Departamento del Tesoro, de 9 de Setiembre de 1864, sobre efectos detenidos en virtud de las órdenes precedentes..... 130
Orden del Presidente de los Estados-Unidos de 4 de Setiembre de 1863, haciendo algunas adiciones y aclaraciones á las órdenes sobre exportacion de armas de los Estados-Unidos..... 131
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 24 de Diciembre de 1864, en que acusa recibo de las comunicaciones precedentes..... 132

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Págs.

Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 29 del mismo Diciembre de 1864, con la que trasmite los documentos que siguen..... 133

Oficio del general Vega al Sr. Romero de 22 del propio Diciembre de 1864, sobre contravenciones á la neutralidad, cometidas por agentes de los Estados-Unidos en el Istmo de Panamá..... 134

Respuesta del Sr. Romero al general Vega de 29 de Diciembre citado, avisándole que trasmitirá su comunicacion al Gobierno de los Estados-Unidos..... 136

Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 29 del mismo Diciembre, en la que trasmite la comunicacion del general Vega..... 138

Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 14 de Enero de 1865, en que refiere los pasos dados con objeto de conseguir la impresion por el Gobierno de los Estados-Unidos de documentos sobre los asuntos de México..... 139

Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 28 de Enero de 1865, trasmitiendo el documento que sigue..... 141

Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 28 del mismo Enero de 1865, en respuesta al oficio del general Vega..... 142

Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 8 de Marzo de 1865, relativa á la correspondencia del trasporte del vapor "Rhine" pedida por el Senado de los Estados-Unidos..... 144

Proposicion del Senador Wade, en que pide al

Págs.

Presidente dicha correspondencia..... 146

Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 17 de Marzo de 1865, con que trasmite la referida correspondencia y los documentos que en seguida se mencionan..... 146

Mensaje del Presidente de los Estados-Unidos al Senado de 4 de Febrero de 1865, con que remite la misma correspondencia..... 149

Informe del Secretario de Estado al Presidente de la misma fecha, con que trasmite los documentos que se expresan en la lista que sigue.... 149

Lista de los documentos á que se refiere el informe precedente..... 150

Oficio del Sr. Romero al Sr. D. M. E. Rodriguez de 17 de Marzo de 1865, comunicándole la resolucion del Senado, pidiéndole informe sobre su conducta en San Francisco California, acerca de la salida del trasporte del vapor frances "Rhine"..... 151

Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 10 de Abril de 1865, con que trasmite los documentos que siguen..... 152

Parte telegráfico del general Vega al Sr. Romero de 7 de Abril de 1865, en que avisa que los buques "Victoria" y "Rhine" habian ido á reparse al arsenal de Benicia..... 154

Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 8 de Abril de 1865, con que remite el parte anterior y solicita que no se permita la reparacion de dichos buques..... 154

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PÁGS.

Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 10 de Abril de 1865, en que acusa recibo de la anterior, y manifiesta se procurará impedir la infraccion de las leyes de neutralidad de los Estados-Unidos. 156

Nota del Sr. Romero al Sr Lerdo de Tejada de 28 de Abril de 1865, en que acompaña copia de los dos documentos que siguen..... 157

Parte telegráfico del Sr. Godoy al Sr Romero de 27 de Abril de 1865, avisando que el buque "Swalow" está cargando carbon para la escuadra francesa en Mazatlan..... 158

Nota del Sr. Romero á Mr. Hunter de 28 de Abril de 1865, en que solicita no se permita la salida de San Francisco del buque "Swalow," por estar cargado con artículos de contrabando de guerra destinados á un beligerante..... 158

Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 9 de Mayo de 1865, en que trasmite los tres documentos que siguen..... 160

Nota del Sr. Godoy al Sr Romero, de 12 de Abril de 1865, relativa á la salida de San Francisco de un buque cargado de carbon para los vapores de guerra franceses que estaban en Santa Bárbara..... 161

Parte telegráfico del general Mc. Dowell al Sr. Godoy, de 8 de Abril de 1865, manifestando no estar facultadas las autoridades militares para tomar ninguna medida de acuerdo con su solicitud. 162

Nota del Sr. Romero á Mr. Hunter, de 9 de Mayo de 1865, solicitando una providencia definitiva sobre la extraccion del carbon 163

PÁGS.

Nota de S. P. Chase al administrador de la Aduana de Boston de 19 de Junio de 1861, en que están contenidas las instrucciones á que se refiere la anterior..... 361

Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 23 de Julio de 1861, acusando recibo de la que le dirigió el dia 17, y remitiendo copia de la siguiente..... 362

Nota del Sr. Duran al Sr. Romero de 17 de Julio de 1861, manifestando que en Nueva-York se entorpece la salida de buques para puertos de México..... 364

Nota de Mr. Seward al Sr. Romero, de 31 de Julio de 1861, con que remite copia de la siguiente. 365

Nota de Mr. S. P. Chase al Honorable W. H. Seward de 31 de Julio de 1861, manifestando no encontrar dificultad en conceder despacho de buques para Matamoros, cargados con mercancías de todo género, con excepcion de armas y municiones de guerra..... 366

Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 1º de Agosto de 1861, acusando recibo de su nota del dia anterior con la comunicacion que la acompañaba, y avisando que pasa copia de ambas al Gobierno de México..... 367

Nota del Sr. Romero á Mr. Seward, de 12 de Setiembre de 1861, acompañando copia de la siguiente..... 368

Nota del Sr. Duran al Sr. Romero de 31 de Agosto de 1861, manifestando que la Aduana del puerto de Nueva-York se niega á despachar para Matamoros la goleta "Alexander"..... 36

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Págs.

Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 7 de Setiembre de 1861, con que remite copia de la siguiente..... 371
Nota de Mr. S. P. Chase al Honorable W. H. Seward de 5 de Setiembre de 1861, manifestando los motivos porque se ha determinado suspender el despacho de buques para Matamoros..... 372
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 10 de Setiembre de 1861, expresando las razones por que cree no deba tomarse por los Estados-Unidos esta decision..... 373
Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 13 de Setiembre de 1861, manifestando que no puede rescindirse la órden de suspension de despacho de buques para Matamoros..... 376
Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 26 de Julio de 1864, con que remite copia de las siguientes..... 377
Nota del general Garay al Sr. Romero de 4 de Julio de 1864, participando que de Nueva-Orleans no se permite la salida de buques para Matamoros..... 378
Nota del Sr. Garay al Sr. Romero de 5 de Julio, participando que de Nueva-Orleans no se darán mas permisos para Matamoros, segun lo ha declarado el administrador de aquella Aduana..... 380
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward, de 26 de Julio de 1864, pidiendo se tome la determinacion que demandan los derechos de México, respecto á la prohibicion de salida de buques de Nueva-Orleans para Matamoros..... 380

Págs.

Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 10 de Agosto de 1864, con que acompaña la siguiente..... 382
Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 30 de Julio de 1864, manifestando que despues de someter al Secretario del Tesoro el asunto á que se refiere su nota de fecha 26, se le dará una respuesta oficial..... 383
Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 17 de Agosto de 1864, con que acompaña copia de las siguientes..... 384
Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 8 de Agosto de 1864, incluyendo la siguiente..... 385
Nota de Mr. Seward al Secretario de Hacienda de 1º de Agosto de 1864, indicando que deberia hacerse una averiguacion acerca de los hechos, circunstancias y razones que tuvo el administrador de Rentas de Nueva-Orleans, para impedir la salida de buques para Matamoros..... 386
Nota de Geo. Harrington á Mr. Seward de 6 de Agosto de 1864, manifestándole que pide este informe al administrador de la Aduana de Nueva-Orleans..... 387
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 17 de Agosto de 1864, comunicándole que la Aduana de Nueva-Orleans ha comenzado á dejar salir buques para Matamoros..... 388
Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 31 de Agosto de 1864, con que remite copia de la siguiente..... 389

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Págs.

Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 23 de Agosto de 1864, en contestacion á la que le dirigió el dia 17 390
Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 21 de Setiembre de 1864, remitiendo copia de los documentos siguientes 391
Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 19 de Setiembre de 1864, con que trasmite las siguientes 393
Nota de Mr. Fessenden á Mr. Seward de 18 de Setiembre de 1864, con que trasmite el siguiente.. 394
Informe del administrador de la Aduana de Nueva-Orleans al Secretario de Hacienda de 22 de Agosto de 1864, en respuesta á la queja del Cónsul mexicano en aquel puerto, sobre haberse impedido el tráfico comercial con Matamoros..... 395
Nota del administrador de la Aduana de Nueva-Orleans al Cónsul de México en el mismo puerto de 13 de Julio de 1864, manifestando que los despachos de buques no están enteramente suspendidos entre dicho puerto y el de Matamoros. 397
Relacion de los despachos de buques para Matamoros..... 399
Nota del general Canby á Mr. Dennison de 19 de Agosto de 1864, manifestando no tener conocimiento de la interrupcion en el comercio de Matamoros y las causas porque la cree conveniente 401
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 21 de Setiembre de 1864, manifestando que somete á la

Págs.

resolucion del Gobierno mexicano la cuestion de Matamoros..... 402
Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 28 de Marzo de 1865, avisando que trasmite al Gobierno de los Estados-Unidos la siguiente.... 404
Nota del Sr. Lerdo de Tejada al Sr. Romero de 8 de Enero de 1865, participándole la resolucion del Gobierno de la República relativamente á las restricciones y embarazos que el administrador de la Aduana de Nueva-Orleans ha impuesto al comercio entre aquel puerto y Matamoros. 405
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 28 de Marzo de 1865, con que le remite copia de la anterior..... 409
Nota del Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada de 3 de Noviembre de 1865, acompañando copia de la siguiente..... 410
Nota de Mr. Seward al Sr. Romero de 1º de Noviembre de 1865, acusando recibo de la que le dirigió con fecha 28, y defendiendo la conducta del administrador de la Aduana de Nueva-Orleans 411
Nota del Sr. Romero á Mr. Seward de 3 de Noviembre de 1865, en contestacion á la anterior. 413

FIN DEL INDICE.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Abril 6 de 1867.

NUM. 141.

LIII conferencia con Mr. Seward. Suerte de Maximiliano.

En la tarde de hoy recibí una esquela de Mr. Seward, en la que me suplicaba pasara yo al Departamento de Estado lo mas pronto que me fuera conveniente. Fuí desde luego á verlo, y me mostró un parte telegráfico que ha enviado, ó iba á enviar hoy á Mr. Campbell, diciéndole que sin retardo se dirija al C. Presidente manifestándole el deseo de los Estados-Unidos de que, en caso de que nuestras armas capturen á Maximiliano y sus secuaces, se les trate benignamente y no como á los prisioneros de Zacatecas. El parte envuelve una fuerte censura del tratamiento dado á estos y calificaciones mas ó ménos fundadas. En seguida me dió á leer una nota que con esta misma fecha dirige al conde Wydenbruck, Ministro de Austria en este país, incluyéndole copia para su conocimiento, del parte telegráfico dirigido á Mr. Campbell, y diciéndole que me lo habia comunicado á mí y que yo le habia contestado que lo trasmitiria á mi Gobierno.

Concluida la lectura de estos dos documentos, y sin que yo expresara opinion alguna respecto de ellos, ni dijera nada con relacion á los mismos, me dijo que confidencialmente me comunicaria que hacia esto á solicitud

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

del Emperador de Austria, quien habia manifestado gran temor de que, si su hermano era capturado, sufriera la misma suerte que los prisioneros de San Jacinto, y deseaba que los Estados-Unidos se intesesaran por él. Me dió entonces una copia de su parte á Mr. Campbell, del que acompaño copia y traduccion; y me despedí de él diciéndole solamente que cumpliria sus deseos de trasmitirlo á mi Gobierno.

Mr. Campbell enviará probablemente un portapliegos especial con la comunicacion que sobre este asunto dirija á ese Ministerio. Vd. notará desde luego que hay grande irregularidad en que Mr. Campbell se dirija oficialmente al Supremo Gobierno sobre asuntos delicados, cuando aún no ha sido recibido oficialmente, ni consta al Presidente, de la única manera que debe constarle, que sea el representante de los Estados-Unidos.

Es tambien de notarse que, cuando el invasor frances enviaba expediciones formidables con el objeto exclusivo de capturar al Presidente, Mr. Seward no manifestara á la Francia su deseo de que se le tratara humanamente en caso de que se le capturara.

Por lo demas, es muy probable que cuando llegue la comunicacion de Mr. Campbell, se haya decidido de la suerte de Maximiliano.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—San Luis Potosí.

(POR TELÉGRAFO MILITAR).

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Abril 6 de 1867.

A. L. D. Campbell, Ministro de los Estados-Unidos para México.

HOTEL DE SAN CÁRLOS.—Nueva-Orleans.

Parece probable la captura del príncipe Maximiliano en Querétaro por los ejércitos liberales de México. La severidad que se ha dicho fué ejercida con los prisioneros capturados en Zacatecas, origina el temor de que se ejerza una severidad semejante con el príncipe y sus soldados extrangeros. Semejantes severidades serian perjudiciales á la causa nacional de México y al sistema republicano en todo el mundo.

Comunicará vd. al Presidente Juarez prontamente y por medios eficaces, el deseo de este Gobierno de que, en caso de ser capturado el príncipe y sus secuaces reciban el tratamiento humano, concedido por las naciones civilizadas á los prisioneros de guerra.

Los gastos que ocasione el comunicar esto al Presidente Juarez, serán pagados por este Departamento.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

Es traduccion. Washington Abril 6 de 1867.

(Firmado). IGNACIO MARISCAL.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Abril 10 de 1867.

NUM. 142.

Envío de un portapliegos del Departamento de Estado.

Despues de escrita mi nota número 141 de esta fecha, recibí una esquela de Mr. Seward en que me suplicaba visara yo un pasaporte que me mandó, y se lo devolviera con la persona que me lo trajo. Examinando el pasaporte, noté que estaba expedido con fecha de hoy por el Secretario de Estado en, favor de Mr. Frederick Hotze, para que vaya á la República como portador de pliegos del mismo Depatamento para el Presidente. Supongo que los pliegos que lleva se referirán al asunto de mi nota citada número 141. He creido sin embargo, conveniente dar á vd. noticia de esto para su conocimiento. Remito á vd. copia y traduccion de la nota verval de Mr. Seward y de mi respuesta.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

(Firmado). M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—San Luis Potosí.

TRADUCCION.

Mr. Seward presenta sus cumplimientos al Sr. Romero, y le agradecerá que vise el pasaporte adjunto, devolviéndolo con el portador.

Departamento de Estado, Abril 6 de 1867.

Es traduccion. Washington, Abril 6 de 1865.

(Firmado). IGNACIO MARISCAL.

TRADUCCION.

El Sr. Romero presenta sus cumplimientos á Mr. Seward, y tiene el gusto de devolverle visado el pasaporte de Frederick Hotze. Esq, portador de pliegos del Departamedto de Estado para el Presidente de México.

Washington, Abril 6 de 1867.

Al Hon. William H. Seward, &c., &c., &c.

Es traduccion. Washington, Abril 6 de 1867.

(Firmado). IGNACIO MARISCAL.

ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

NUM. 525.

A los que la presente vieren, sabed: Que D. Federico Hotze, portador de ésta, se encamina á México, llevando

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

despachos de este Departamento para entregarlos al Presidente de esa República. Por lo tanto, suplico á quien corresponda le permita pasar libremente, y sin ser molestado, ó ántes bien, impartiéndole ayuda y proteccion, como se hace á los ciudadanos y súbditos de las naciones extrangeras que concurren á los Estados-Unidos como portadores de despachos de sus Gobiernos.

En testimonio de lo cual, yo William H. Seward, Secretario de Estado de los Estados-Unidos de América, he firmado y sellado el presente con el sello de este Departamento en Washington, á los seis dias de Abril del año del Señor de 1866, noventa y uno de la Independencia de los Estados-Unidos.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

(L. S.)

Es traduccion. Washington, Abril 6 de 1867.

IGNACIO MARISCAL.

APUNTES

PARA FORMAR UN

BOSQUEJO HISTÓRICO

DEL

REGRESO A LA REPUBLICA

POR LOS ESTADOS-UNIDOS

DE ALGUNOS DE LOS PRISIONEROS MEXICANOS DEPORTADOS A FRANCIA.

ACOMPAÑADOS

de documentos oficiales para rectificar los apuntes del Sr. D. Epitacio Huerta.

POR EL C. MATIAS ROMERO.

MEXICO.
IMPRENTA DEL GOBIERNO, EN PALACIO,
A CARGO DE JOSE MARIA SANDOVAL.

1868.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

despachos de este Departamento para entregarlos al Presidente de esa República. Por lo tanto, suplico á quien corresponda le permita pasar libremente, y sin ser molestado, ó ántes bien, impartiéndole ayuda y proteccion, como se hace á los ciudadanos y súbditos de las naciones extrangeras que concurren á los Estados-Unidos como portadores de despachos de sus Gobiernos.

En testimonio de lo cual, yo William H. Seward, Secretario de Estado de los Estados-Unidos de América, he firmado y sellado el presente con el sello de este Departamento en Washington, á los seis dias de Abril del año del Señor de 1866, noventa y uno de la Independencia de los Estados-Unidos.

(Firmado). WILLIAM H. SEWARD.

(L. S.)

Es traduccion. Washington, Abril 6 de 1867.

IGNACIO MARISCAL.

APUNTES

PARA FORMAR UN

BOSQUEJO HISTÓRICO

DEL

REGRESO A LA REPUBLICA

POR LOS ESTADOS-UNIDOS

DE ALGUNOS DE LOS PRISIONEROS MEXICANOS DEPORTADOS A FRANCIA.

ACOMPAÑADOS

de documentos oficiales para rectificar los apuntes del Sr. D. Epitacio Huerta.

POR EL C. MATIAS ROMERO.

MEXICO.
IMPRENTA DEL GOBIERNO, EN PALACIO,
A CARGO DE JOSE MARIA SANDOVAL.

1868.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

México, Abril 20 de 1868.

Señores editores del *Diario oficial*.—Presentes.—Muy señores mios:—En estos últimos dias han aparecido dos publicaciones autorizadas por los generales Gonzalez Ortega y Huerta, cuyo objeto es atacar directa ó indirectamente al gobierno de la república. En ambas se hacen apreciaciones, á mi juicio del todo infundadas, de mi conducta como ministro de la república en Washington, durante la época de nuestra última guerra con Francia. El general Gonzalez Ortega asegura, ó por lo ménos deja entender, que yo solicité la intervencion de los Estados-Unidos en nuestros asuntos interiores, que comprometí altamente el decoro y dignidad de nuestra patria, que emplee los recursos de la nacion en hacer la guerra á él, y me hace otras muchas acusaciones, que si no son mas graves, tampoco son mas fundadas. El Sr. general Huerta, por su parte, asegura que ví con indiferencia los sufrimientos de nuestros compatriotas deportados á Francia, que por haber cumplido con sus deberes se vieron sujetos á duras pruebas; que en nada los auxilié, y que tampoco quise cooperar con él, cuando trataba de venir á la república ó decia que pensaba hacerlo, á cumplir con sus deberes de ciudadano y de soldado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

No me toca á mí hacer la defensa del gobierno por lo que respecta á las acusaciones que contienen estos dos folletos. La opinion pública de nuestra patria ha fallado ya sobre todos estos puntos de una manera irrevocable. No tengo ahora ni el tiempo, ni la tranquilidad, ni los documensos necesarios para contestar con pruebas intachables las acusaciones que se refieren á mí personalmente. Alguna vez, sin embargo, espero hacerlo en obsequio de la verdad histórica, para que se conozca la realidad de los hechos, que el espíritu de partido é intereses bastardos se empeñan en desfigurar.

Desde ahora, sin embargo, remito á vdes. los pocos documentos oficiales sobre todos estos puntos, que me he podido procurar aquí, suplicándoles se sirvan darles publicidad, á reserva de mandarles despues los demas, y de hacer en vista de ellos, las rectificaciones correspondientes y la reseña verídica de los sucesos que la nacion tiene tanto interes en conocer. Los pocos documentos que ahora remito á vdes. bastarán, sin embargo, para convencer al lector mas preocupado, de la inexactitud, ligereza y pasion de las aseveraciones de los Sres. generales Gonzalez Ortega y Huerta.

Soy de vdes., muy respetuosamente, su seguro servidor.

M. ROMERO.

El cuaderno que bajo el título de "Apuntes para servir á la historia de los defensores de Puebla, que fueron conducidos prisioneros á Francia, enriquecido con documentos auténticos," ha dado á luz en estos últimos dias el general D. Epitacio Huerta, aparentemente con el objeto que expresa el título de esa publicacion, pero en realidad con el de hacer un panegírico de sus servicios, y eclipsar las graves responsabilidades que le resultan por su conducta como militar y como ciudadano, durante nuestra última guerra con Francia, está tan lleno de inexactitudes, de falsas apreciaciones, de tergiversaciones y de un chocante espíritu de alabanza propia, que, por haber yo tenido un participio directo con varios de los sucesos que él refiere de tan inexacta manera, me creo en el deber, en obsequio de la verdad histórica y en propia defensa, de referir ligeramente lo que á mí me consta y lo que aparece comprobado por documentos intachables y el testimonio de las demas personas que han tenido participio en los mismos sucesos.

Respetando debidamente los motivos que haya tenido el general Huerta para permanecer ausente de su país en tiempo de guerra extrangera y para unirse miéntras duraba esta, á las pretensiones de la persona que por ambicion ú otros motivos pretendió promòver una sedicion y levantar otra bandería que dividiera á los mexicanos patriotas, cuando el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

enemigo extrangero aun estaba enseñoreado de una gran parte del territorio nacional, me limitaré á hacer constar el hecho indicado ya, de que su objeto principal, al hacer dicha publicacion, era mas bien que otro alguno, el de vindicarse de los justos cargos que le resultan por su expresada conducta. Para defender una causa insostenible, ha estado trabajando hace tiempo el general Huerta, y el resultado de sus esfuerzos que ha venido á quedar en la forma que el público conoce, ha sufrido por lo ménos tres trasformaciones. Estando en Nueva-York, mandó imprimir á fines de 1866 un cuaderno en que, tratando de una manera incidental de los prisioneros deportados á Francia, se proponia ante todo defender su conducta como partidario de D. Jesus Gonzalez Ortega. Probablemente, el mal éxito de los esfuerzos de esta persona, por apoderarse del poder supremo de la república, hizo desistir al general Huerta de la idea de defender una causa perdida, y al irse de Nueva-York dejó la impresion ó ya concluida ó muy adelantada; pero sin servirse de ella. La manera con que yo tuve conocimiento de este incidente fué por haber ocurrido á mí, como ministro que era de la república en Washington, el impresor á quien vió el general Huerta, solicitando le pagara el importe de la impresion.

Al regresar el general Huerta á la república, á principios del año actual, venia con la intencion, segun me comunicaron personas con quienes habló en Veracruz y en esta ciudad, de revelar los supuestos despilfarros que el gobierno nacional habia hecho en los Estados-Unidos, lo mucho que por ese motivo habia gravado al país y los tratados humillantes que decia se habian celebrado con aquel gobierno, y que no podrian ménos que ocasionarnos una guerra desastrosa é inmediata. Este era entónces el principal argumento de que iba á usar en sus ataques al gobierno de la república y de una manera indirecta en defensa de su causa. Desgraciadamente para el general Huerta, á su llegada á esta ciudad se encontró con que el gobierno habia hecho á fines del año pasado una publicacion que comprende los datos oficiales de lo que se hizo en los Estados-Unidos, respecto de la compra de armamento, expedicion de bonos y arreglos con el gobierno de Washington, que lo dejó enteramente desarmado y lo hizo cambiar de táctica y decidirse al fin por la forma que ahora tiene su cuaderno.

En defensa de una causa tan ardua como la suya, el general Huerta sa vale de arbitrios que no por usarse de mala fé dejan de ser altamente ingeniosos. El primero es presentarse como el campeon de los oficiales mexicanos deportados á Francia; el segundo, atacar de todas maneras al gobierno de la república.

En efecto, si hemos de creer al general Huerta, nadie se cuidaba de la suerte de los prisioneros mexicanos: ni su gobierno, ni sus conciudadanos, ni los mexicanos residentes en el extrangero: todos veian con la mas alta indiferencia la suerte de aquellos pundonorosos y desgraciados militares, y los dejaban perecer de miseria, abandonados en país extraño. El general Huerta fué la única persona que tomó á pechos la suerte de aquellos desgraciados; el único que los salvó de la miseria, el único que les proporcionó los medios de regresar á su patria: la suerte de los prisioneros preocupaba todo su ánimo, no le dejaba un momento de tranquilidad, le contristaba el corazon, le hizo pasar una vida amarga. Los auxilios que varios españoles distinguidos, entre ellos el general Prim y el Sr. D. Miguel de los Santos Alvarez proporcionaron á los prisioneros; los que les dieron el eminente patriota D. Manuel Terreros y otros buenos mexicanos resi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dentes en Paris, los que facilitó en la Habana el Sr. D. Manuel Doblado, apenas son dignos de mencion, en concepto del general Huerta.

El Sr. Huerta hizo, si hemos de creer lo que nos asegura, esfuerzos sobrehumanos por disponer de sus fincas en Michoacan, para aliviar la suerte de los prisioneros, llegando hasta á decidirse á enagenarlas por una ínfima parte de su valor; pero la desgracia que perseguia á aquellos infelices era tan grande, que ni este último arbitrio produjo ningun resultado. A primera vista se creeria que al general Huerta no le ocurrió que si en Francia no se encontraban compradores para sus fincas, en Michoacan no habrian faltado, y que en los varios meses que se prolongó la mala situacion de nuestros compatriotas en Francia, hubo tiempo sobrado para haber hecho la enagenacion y haber podido disponer de su producto, pero en obsequio de la verdad es necesario manifestar, que sí pensó en esto; pero que para colmo de desgracias, cuando se fijó en ello ya habian sido secuestrados sus bienes en Michoacan, segun nos dice, y este desgraciado incidente dejó frustrados sus filantrópicos deseos.

Para que los esfuerzos del general Huerta por producir el efecto que desea, pudieran tener algun éxito, habria sido necesario que nos hubiera dicho en su cuaderno todo lo que gastó de su peculio en los referidos prisioneros. Lo único que hemos encontrado es una partida de $5,085 50 centavos, y en verdad que esta cantidad para una persona rica, como es el general Huerta, no es gran cosa. Ella no forma ni la décima parte de lo que el gobierno ha gastado en los prisioneros.

Sin embargo de la pasion con que inculpa al gobierno, por la indiferencia con que dice vió á nuestros compatriotas durante su deportacion en Francia, no puede ménos de confesar, que estando en San Luis Potosí; les hizo dos remisiones, la primera de las cuales fué de 20,000 pesos. Cuando se tienen en consideracion las circunstancias que entónces guardaba el gobierno nacional; la necesidad en que estaba de organizar un ejército con que seguir defendiendo la independencia de la república; la falta de recursos á que se veia reducido con la pérdida de la capital y de los puertos mas importantes en ambos mares; los deberes sagrados que pesaban sobre él, y los medios escasos y del todo insuficientes que tenia para llenarlos, no parecerá extraño que dejara de mandar á los prisioneros enviados á Francia los recursos suficientes para que regresaran á la república, y mas bien sorprende que, en medio de tan aciagas sircunstancias, se hubieran enviado algunos.

No es mi ánimo defender al gobierno de las injustas inculpaciones que el general Huerta le hace á este respecto. Creo que está suficientemente justificado, y no dudo que con la lectura de los documentos que en seguida insertaré, se persuadirá hasta el lector mas preocupado, de que el gobierno hizo no solamente lo que debia, sino que fué mas allá de lo que hubiera podido esperarse en aquellas circunstancias.

Ademas, no era fácil que el gobierno atendiera á tiempo á los referidos prisioneros, aun cuando hubiera tenido los medios de hacerlo para facilitarles su regreso á la república, pues las noticias que le llegaban con gran retardo eran, primero, que los referidos prisioneros recibian sueldo del gobierno frances; y despues, que el mismo gobierno les iba á proporcionar su trasporte á la república. Cuando supo que esto no fué así, debió creer que era ya tarde para enviarles recursos, supuesto que no se debia imaginar que se quedaran indefinidamente en Europa.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Concretándome á lo que el general Huerta dice respecto á la situacion de los prisioneros y de su regreso á la república, debo manifestar, por lo que toca al participio que tuve en esos sucesos, que aunque estoy muy léjos de creer que hice por nuestros compatriotas todo lo que el general Huerta nos asegura hizo por ellos, sí estoy satisfecho de que cumplí con mi deber y de que los auxilié en cuanto pude oportuna y eficazmente. No citaré en apoyo de mis asertos, á semejanza del general Huerta, documentos aislados que solamente presentan una faz muy incompleta de la cuestion, sino que acompañaré las cuentas que manifiestan todas las cantidades que como representante de México invertí en aquellos leales servidores de la república.

La primera indicacion que tuve, respecto de la mala situacion que guardaban nuestros compatriotas en Francia, y las probabilidades de que empeorara en el trascurso de pocos dias, fué el 21 de Mayo de 1864, en que recibí una carta del general Huerta, fechada en Evreux el 28 de Abril anterior, y otra del general Mejía, de la misma fecha. Aun en esto se ve que no era el general Huerta la única persona que manifestaba solicitud é interes por nuestros compatriotas, sino que otro mexicano, que no tenia los deberes que imponia á aquel general su carácter de gefe mas antiguo de los oficiales deportados, manifestaba la misma ó mayor solicitud por la suerte de sus compañeros.

Dos dias despues de haber recibido las cartas de los generales Huerta y Mejía, trasmití su contenido al gobierno de la república, que residia entónces en Monterey, segun aparece de la comunicacion que bajo el número 96 y con fecha 23 de Mayo de 1864 dirigí al Sr. Lerdo de Tejada, y lo avisé así á los dos generales referidos. El general Huerta dice: que mi respuesta solo contenia *palabras y ofertas que poco ó*

nada sirvieron, como ha de suponerse, para los ilustres defensores de Puebla.

Si el general Huerta esperaba que en respuesta á su primera comunicacion le mandara yo los fondos necesarios para atender con sus haberes á nuestros compatriotas y costearles su regreso á la república, será necesario convenir en que juzgaba de mi situacion con la mas grande ligereza. Si por las circunstancias ántes referidas, el gobierno á quien yo representaba en Washington estaba imposibilitado de mandarles recursos, ¿podria esperarse que yo los tuviera? Como puede fácilmente suponerse, la principal dificultad con que tuve que luchar en esa época de dura prueba, era la falta de recursos para poder conservar de un modo decoroso una dificil posicion ante un gobierno extrangero, que podia ayudarnos directa ó indirectamente de una manera eficaz para repeler la intervencion. Merced á los esfuerzos del gobierno nacional, y á una cadena de circunstancias tan favorables como imprevistas, pude disponer de los recursos necesarios para conservar con decoro, durante cuatro largos años, y en presencia de la rivalidad de los europeos, una de las posiciones mas dificiles que se registran en la historia de la república. Yo mismo me asombro ahora de ver cómo las circunstancias me permitieron salvar este escollo casi insuperable, y me considero en libertad de decir, ya que puedo hacerlo sin mengua del decoro de la nacion, que los dias de mayor tribulacion que pasé en aquel borrascoso período, fueron los en que creia que la falta de recursos me pondria en el caso de abandonar súbitamente, y con desdoro mio y grave perjuicio de mi país, uno de los puestos mas importantes que tuvo la república en aquella época.

Persuadido de que nada mas que la absoluta falta de recursos podria justificar, ó por lo ménos explicar mi deser-

cion de aquel puesto, y no teniéndolos yo mios propios, fácilmente se comprenderá que me creia obligado á invertir los pocos que llegaban á mi poder, en conservar la legacion de la república en Washington, de preferencia á todo otro objeto. Creo que cualquiera otro en mi posicion habria hecho lo mismo; y si en esto procedí mal, acepto gustoso la responsabilidad de mi conducta, satisfecho de que los resultados han venido á justificarme plenamente.

Estando en Nueva-York á mediados de Agosto de 1864, recibí otras dos comunicaciones del general Huerta, fechadas en Paris el 4 y 15 de Julio anterior, de la primera de las cuales, lo mismo que de mi respuesta, no hace mérito alguno en su cuaderno, é inserta la segunda con fecha 16, alterando de una manera notable y sustancial su contenido. Me participaba en dichas comunicaciones que habia mandado á Nueva-York á varios de los prisioneros, para que se pusieran á mi disposicion; que treinta de ellos, que debian haber salido tambien de San Sebastian para Nueva-York, solo habian podido conseguir pasage hasta la Habana, debiendo pagar una parte de éste en aquel puerto; y que me mandaba como comisionados para que me informaran de la situacion en que quedaban los demas prisioneros, á los coroneles D. Jesus Gomez Portugal, gefe del cuerpo enviado á la Habana, y D. Manuel T. Loera, y al teniente coronel D. Nicolás Gorostieta. Estos dos últimos oficiales me manifestaron la necesidad que habia de enviar recursos á los que quedaban en Europa, y el primero me habló de preferencia, de la necesidad de trasportar á la república á los que habian llegado á la Habana. Por grandes que fueran mis deseos de ayudar á esos compatriotas que venian decididos á exponer de nuevo sus vidas y derramar su sangre en defensa de la patria, mis circunstancias no me permitian hacer sino bien poco: ofrecí al coronel Gomez Portugal que pagaria los $ 350, resto del pasage á la Habana de los oficiales que habian llegado allí y que escribiria al cónsul de México en aquel puerto, recomendándole hiciera todo género de esfuerzos para trasportarlos á la república. Al mismo coronel Gomez Portugal, á los otros dos comisionados y á cosa de seis ú ocho oficiales mas que llegaron en esos dias, les dije que todo lo que podia hacer por ellos era mandarlos á Matamoros, único puerto del Golfo en que entónces podrian desembarcar libremente, en un buque de vela, á condicion de que el pasage se pagara á su llegada al puerto, saliendo yo responsable por su importe en caso de que no se verificara el pago.

Con esto creí cumplir con mi deber y hacer cuanto podia por aquellos compatriotas, supuesto que desembolsaba desde luego una cantidad y quedaba comprometido á pagar otra, en circunstancias en que, ni tenia recursos abundantes, ni podia esperarlos por mucho tiempo. El general Huerta, sin embargo, no es de esta opinion, pues asegura que traté con indiferencia á los referidos oficiales y que, sin atender á su peticion, no procuré facilitar el viage de sus comisionados, y como que hasta me hace cargo de que les ofreciera pasage en un buque de vela para llevarlos á Matamoros. Con gusto dejo al buen juicio de mis conciudadanos, que decidan quién de los dos tiene razon.

Con pena, aunque no con sorpresa, he visto en el cuaderno del Sr. Huerta dos cartas que le dirigieron los Sres. Loera y Gorostieta, fechadas en Nueva-York el 9 y 15 de Agosto citado, en que se me hacen las mismas inculpaciones que con poco discernimiento repite el general Huerta. Como la persona que sobrevive, de los dos que firmaron dichas cartas, pueda ser considerada imparcial y atribuirse algun peso á sus apreciaciones, me creo en el deber de abandonar por un momen-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

to el exámen que estoy haciendo de las aseveraciones del general Huerta, para manifestar la injusticia de las calificaciones que se hacen en aquellas cartas.

Dos son las acusaciones que contienen contra mí: primera, que no estaba en Nueva-York cuando llegaron ellos; y segunda, que les ofrecí pasage para Matamoros en un buque de vela. Respecto de lo primero debo manifestar, que seguramente ignoraban que mi residencia oficial no era Nueva-York, sino Washington; y que si me vieron en Nueva-York no fué sino por un accidente que creo necesario explicar aquí.

En la estacion del verano, la fuerza del calor es tan grande en Washington, que el congreso de los Estados-Unidos cierra sus sesiones, los negocios se paralizan, y todos los que tienen posibilidad de irse al campo, salen de la ciudad desde principios de Mayo. Mis deberes en la legacion eran de tal naturaleza, que no me permitian salir de Washington sino por asuntos del servicio y siempre por poco tiempo. De los 2,155 dias que permanecí en los Estados-Unidos, desde el 15 de Diciembre de 1859 hasta el 31 de Diciembre de 1866, solamente 306 estuve fuera de Washington. En el verano de 1864 permanecí en aquella ciudad, hasta el 23 de Julio en que pasé á Nueva-York á negocios de oficio. A principios de Agosto siguiente fuí invitado por una de las personas mas distinguidas de aquella ciudad, de los mejores amigos de nuestra causa y de las personas á quienes la república debe servicios eminentes, para ir á pasar unos dias á su casa de campo, situada á poca distancia de Nueva-York. Acepté su invitacion, no tanto por el placer que me resultaba de su agradable compañía, que era en verdad muy grande y en otras circunstancias habria sido por sí solo motivo suficiente para decidirme á ir, sino porque creia, y en

esto no me engañé, que de esa manera prestaba un servicio positivo á la república. La nota que con fecha 12 de Agosto citado dirigí al ministerio de relaciones exteriores, manifiesta los motivos que tuve para aceptar dicha invitacion, ó indica el fruto que saqué de ella. En los diez ó doce dias que permanecí en Oyster Bay, fuí algunas veces á la ciudad de Nueva-York, para recoger y despachar mi correspondencia y arreglar algunos de los negocios pendientes. En esos dias fué cuando los Sres. Loera y Gorostieta llegaron á Nueva-York. Si no hubiera sido por el incidente ántes mencionado, no me hubieran encontrado allí, y para verme habrian tenido que emprender un viage á Washington, de cerca de cien leguas. Si no les bastaba media hora en cada una de las entrevistas que tuvieron conmigo, creo que debian considerar que su negocio no era el único que me ocupaba entónces.

Respecto de la segunda inculpacion de aquellos oficiales, me parece extraño que no teniendo yo una oficina pagadora del gobierno en Washington, y contando ellos con los recursos suficientes para hacer su viage á la república, ó teniendo facilidad de conseguirlos, como resulta que les aconteció, se dirigieran á mí pidiéndomelos. Pareceria mas natural que los pocos fondos disponibles que tenia yo entónces del gobierno, que como se verá despues apenas llegaban á $ 800, los dejaran en mi poder, ya que no los necesitaban imperiosamente, no por atencion á mí, sino por consideracion á sus compañeros de infortunio, á fin de que pudiera yo usarlos con los verdaderamente necesitados.

Careciendo de recursos abundantes de que disponer, pareceria natural economizar los pocos que habia, para beneficiar con ellos al mayor número posible. El pasage de Nueva-York á Matamoros costaria en buque de vela cosa de cien

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pesos por persona: para irse por vapor era necesario, por no haber linea directa entre los dos puertos, ir primero á Nueva-Orleans, esperar en aquel puerto hasta que saliera algun buque para Brazos de Santiago, en lo cual no habia ninguna regularidad, y trasladarse de allí á Matamoros. El costo del pasage en este caso, era triple que en el primero, y si la dilacion en Nueva-Orleans era considerable, no habria gran diferencia en tiempo. Con los recursos que tenia entónces podria haber mandado por buque de vela tres personas por cada una de las que se vinieran por vapor. Ademas, aun cuando hubiera yo preferido proporcionarles pasage con mi responsiva en buque de vapor, no habria podido hacerlo, porque no habiendo linea directa entre Nueva-York y Matamoros, no podria haber arreglado el pasage mas que hasta Nueva-Orleans, y ni aun esto habria sido fácil, supuesto que, no habiendo en Nueva-Orleans, como habia en Matamoros, agentes de la república con probabilidad de disponer de algunos fondos, no habria sido llano convenir en los términos de pago del pasage de la única manera que entónces me era posible arreglarlo.

Volviendo á la relacion que hace el general Huerta de los sucesos que me ocupan, tengo que manifestar que paso por alto, por no haber tenido participio en ellos, todo lo que se refiere á su viage á Madrid y á sus esfuerzos por conseguir recursos en España. Debo, sin embargo, ocuparme de hechos que, no porque el Sr. Huerta no los menciona, dejan de tener grande importancia, como parte esencial de la historia de los referidos prisioneros.

El general Huerta refiere de una manera inexacta é imperfecta, cómo salieron estos de Europa; pero no dice una sola palabra de los esfuerzos que hubo necesidad de hacer para que pudieran llegar á la república. Yo procuraré en pocas lineas llenar este vacío.

De los 30 gefes y oficiales que fueron de San Sebastian para la Habana, trece se embarcaron en Agosto con direccion á Matamoros. Al llegar á la Boca del Rio, se encontraron un buque de guerra frances que lo bloqueaba, y se decidieron á desembarcar en Brazos de Santiago. Antes de poder internarse en la república, fué ocupado Matamoros por D. Tomás Mejía, y los referidos gefes y oficiales creyeron conveniente alejarse del país en vez de procurar entrar en él por algun otro punto de la frontera. En un trasporte de guerra de los Estados-Unidos fueron conducidos á Nueva-Orleans, y de allí para Nueva-York en otro buque tambien del gobierno de los Estados-Unidos. Tanto en Brazos de Santiago como en Nueva-Orleans, fueron tratados con las mas exquisitas atenciones de parte de los gefes del ejército y la marina norteamericana.

El 20 de Octubre siguiente llegaron estos compatriotas á Nueva-York, y el coronel D. Cosme Varela, que era el gefe mas caracterizado de ellos, me lo comunicó, solicitando le proporcionara yo los recursos necesarios para la subsistencia de sus compañeros y para hacer su viage á la república.

Cuando esto pasaba, habia yo pagado los 350 pesos, resto del pasage á la Habana de los mismos oficiales, y ademas 425 del pasage de Nueva-York á Matamoros del coronel Gomez Portugal y sus tres compañeros, que debió haberse pagado allí y que no se cubrió por haber ocupado en aquellos dias los traidores el puerto de Matamoros. Habia gastado tambien algunas otras cantidades mas pequeñas en otros de los oficiales que se habian ido por distintos rumbos, con lo cual habian quedado agotados los fondos de que pude disponer para este objeto. El porvenir se presentaba muy oscuro, y la falta de recursos constituia un verdadero y grave peligro.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Por todas estas consideraciones no me fué posible auxiliar desde luego, como lo deseaba, á dichos oficiales, lo cual ocasionó el incidente que, separándome algun tanto de esta digresion, paso á referir.

Estando en Nueva-York en Octubre de 1864, al tiempo que llegaba un número considerable de mexicanos distinguidos que habian emigrado de la república y principalmente de nuestros Estados del Norte, con motivo de la ocupacion de ellos por los franceses, me manifestaron la conveniencia que resultaria de que se organizaran todos en una sociedad que tuviera por objeto auxiliarse recíprocamente, comunicarse y utilizar las noticias que recibieran de la patria, ayudar á los necesitados para que pudieran vivir en el extrangero, ó regresar á la república y procurar otros objetos semejantes. Me manifestaron tambien deseos de que los citara yo á una reunion, con objeto de ponerse de acuerdo en las bases que debian adoptarse al formar su asociacion. El 21 de Octubre quedó instalada esta con el nombre de "Club mexicano en Nueva-York." Su objeto, segun la expresion del mismo club, era "proveer por cuantos medios estuvieran á su alcance, la defensa de la independencia y las instituciones republicanas de México, y procurar á nuestros conciudadanos todos los auxilios de que carezcan para regresar á la patria á sostener los mencionados principios, ó para residir en aquel país."

No siéndome posible por los motivos ántes indicados, costear los gastos del regreso á México de trece personas, y pareciéndome ademas que estas no tendrian muy ardientes deseos de regresar á México, supuesto que no se habian internado en el país estando en sus fronteras, y habian preferido alejarse muy considerablemente de él, sin tener seguridad de que de allí les fuera mas fácil regresar, me pareció que

no podria hacer nada mejor, que recomendarles solicitaran el auxilio del club que acababa de establecerse precisamente para el caso que entónces se presentaba.

El club tomó en consideracion la suerte de aquellos oficiales, les dió las gracias pos su patriótico comportamiento, les cedió sus fondos, formó una suscricion de los mexicanos residentes en Nueva-York para costearles el pasage, y acordó se me pidiera que si no podia distraer de los fondos de la legacion lo necesario para los gastos mencionados, empeñara yo el crédito de la república, contratando un préstamo para cubrirlos y atender á la traslacion de los otros prisioneros que aun permanecian en Europa; y que si no era posible realizar el préstamo, promoviera yo una suscricion entre los ciudadanos de los Estados-Unidos que fuesen amigos de México.

Con fecha 25 de Noviembre me comunicó el general Quijano, presidente del club, estas determinaciones, y desde luego le contesté manifestándole la imposibilidad de hacer lo que se me encargaba. Un empréstito en aquellas circunstancias, empeñando la fé de la república, de cuya suerte todos dudaban, habria sido del todo imposible de realizar. Si posteriormente, cuando las circunstancias habian cambiado de una manera muy favorable para nuestra causa, y cuando se empezaba á considerar como cosa posible nuestro buen éxito, no pudo el general Sanchez Ochoa vender uno solo de los bonos que por valor de 10.000,000 de pesos expidió en San Francisco, y el general Carvajal solamente vendió cinco mil cuatrocientos pesos de los treinta millones que expidió en Nueva-York, ¿qué resultado habria producido el sacar al mercado de los Estados-Unidos en Octubre de 64 un empréstito mexicano?

Prescindiendo de que yo no tenia entónces autorizacion

para contratar empréstitos, y de que sin esta, dificilmente me habria decidido á negociar algunos, aunque la empresa me hubiera parecido fácil y hasta segura, no creí que fuera prudente el recurrir á uno de los últimos arbitrios que nos quedaban, para un objeto relativamente pequeño. Todos los esfuerzos que hubiera yo podido hacer para proporcionarme algunos fondos con el objeto referido, habrian sido inútiles, y solamente nos habrian acarreado descrédito y una terrible derrota en la cuestion diplomática, que entónces tenia mucho interes y que era necesario manejar con gran tacto.

El último de los arbitrios que me propuso el club, era todavía mas peligroso, sin tener mayores probabilidades de buen éxito. Cuando se representa á una nacion débil, empeñada en una guerra á muerte con otra muy poderosa; cuando la opinion general se inclina á creer en el buen éxito del fuerte; cuando, por circunstancias excepcionales se ha conseguido excitar, ó por lo ménos conservar las simpatías de un pueblo poderoso en favor del débil; y, sobre todo, cuando la influencia de estas simpatías puede contribuir de una manera muy poderosa al éxito de uno ú otro de los contendientes, se necesita mucho tino, mucha discrecion y mucha prudencia, para no dar un paso en falso, provocado á cada momento, que enagene esas simpatías. Esta era exactamente la situacion que guardábamos en Washington, cuando el club mexicano de Nueva-York me pedia que promoviera yo una suscricion entre ciudadanos de los Estados-Unidos para despachar á la república á trece de nuestros conciudadanos.

Si hubiera yo accedido á esta indicacion, probablemente habria conseguido reunir una cantidad miserable, tal vez insuficiente para el objeto á que se destinaba, y en cambio ha-

bria aparecido desempeñando el papel humillante de pordiosero, y, de seguro, habria debilitado muy considerablemente, por el temor de otros pedidos, las simpatías, y resfriado la amistad de los que tanto contribuyeron á que los Estados-Unidos conservaran la actitud que obligó al fin á Napoleon á violentar la retirada de los franceses. Cuando ponia yo en parangon la ventaja que resultaria á la república de un insignificante auxilio pecuniario y las que tendria conservando y fomentando las simpatías de nuestros amigos, sin vacilar me parecia inaceptable lo primero.

La mejor prueba que puedo dar de que no procedí de esa manera por indiferencia á la suerte de nuestros compatriotas, es la de que, cuando me ví en las mayores tribulaciones por la falta de recursos para atender á los gastos de mi permanencia en Washington, sin embargo de la importancia que yo daba á esto, nunca me pasó por la imaginacion, no ya el promover una suscricion en mi favor, lo cual habria sido indecoroso é indigno, pero ni ocurrir al favor de algun amigo pidiéndole lo que necesitara como préstamo personal, para prolongar por algun tiempo mas mi residencia en aquella ciudad. Por todo pasaba yo, ménos por la idea, que me parecia vergonzosa, de abusar de la simpatía de amigos desinteresados pidiéndoles dinero, y siempre me decidia por el arbitrio mas perjudicial para mí y tal vez para mi causa, de salir de Washington y ser acusado de desercion.

Confieso que las indicaciones que me hizo el club de Nueva-York, y mas que todo, el tono imperativo con que me las dirigió, ofendieron algun tanto mi celo por el decoro y dignidad del gobierno á qnien yo representaba, y que esto hizo que fuera yo acaso duro en mi respuesta al club. Me parecia tambien, que si no se le hacia entender de una manera perentoria y sin rodeos, que se salia de sus atribuciones y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

queria convertirse en gobierno de la república, habia el gran peligro de que continuara procurando ingerirse en asuntos que no le pertenecian, y muchos de los cuales podrian afectar los mas caros intereses de la república.

El club no pudo hacer mucho en favor del coronel Varela y sus compañeros. Las pocas personas acomodadas que pertenecian á aquel, habian hecho ya desembolsos para aliviar la suerte de los prisioneros que acababan de pasar, y la incertidumbre los hacia mas tímidos para disponer de recursos que no sabian cuánto les podrian durar. Yo, pues, tuve siempre que aceptar la responsabilidad de enviar á la república á aquellos gefes y oficiales. No era posible mandarlos á ningun puerto ocupado por el enemigo, y entónces lo estaban ya casi todos los del Golfo. Afortunadamente supimos de un buque de vela que estaba cargando para San Juan Bautista de Tabasco, y mas bien por la bondad de su cargador y la deferencia de nuestros compatriotas, que no hacian ascos al único medio de trasporte que se les presentaba, se consigió que casi todos se fueran para aquel puerto. En esta ocasion tuve tambien que dar mi garantía personal de que pagaria yo el importe del pasage, que fué contratado en ochocientos pesos en oro, si no era este pagado en Tabasco á la llegada del buque. Por fortuna lo fué, y yo me ví libre de esa nueva responsabilidad, que me habria costado positivo trabajo cumplir.

Los oficiales sufrieron una navegacion borrascosa, pero al fin llegaron á San Juan Bautista, en donde tuvieron una buena acogida, y de allí se diseminaron á varios puntos de la república, en los que continuaron prestando sus servicios en favor de la causa nacional.

El general Huerta no hace mérito de este hecho, ni tampoco de los demas que despues referiré y que manifiestan

cuán infundada es su acusacion de que ví con indiferencia á nuestros compatriotas en el extrangero. A propósito de esta supuesta indiferencia, mencionaré aquí, que al llegar á Nueva-York varios generales de los que estaban deportados en Francia, dos de ellos, D. Francisco Alatorre y D. Joaquin Colombres, me manifestaron deseos de visitar el ejército del Potomac, y sin embargo de que no era fácil entónces conseguir permisos con este objeto, y de que el ministerio de guerra de Washington acababa de anunciar que no daria ya mas, solicité y obtuve uno para ambos generales. Es cierto que esto era bien poco, pero creo que ello prueba que siempre que podia yo hacer algo por aquellos no lo omitia, pues me habria sido muy fácil disculparme con ellos de no solicitar el permiso que deseaban.

De esta manera, con mas ó ménos dificultades se habia conseguido trasladar á la república á la mayor parte de los oficiales deportados á Francia. Quedaban, sin embargo, como cuarenta en San Sebastian, que al fin envió el general Huerta á Nueva-York. Es de advertirse que tanto este grupo como todos los demas que permanecieron fieles á su patria, no se fueron, como habria sido mas conveniente á ellos y como les aconsejaba muy cuerdamente el Sr. D. Jesus Terán, de Francia á algun puerto de la república. Mucho respeto al tacto administrativo del Sr. general Huerta, pero creo que con lo que gastó en enviar á los prisioneros á los Estados-Unidos, pudo haberlos mandado á Mexico, sin exponerlos á que se repitieran en la república vecina las mismas escenas de escaseces y dificultades para ser trasportados, con que habian tenido que luchar en Francia y en San Sebastian. Con el sistema de enviarlos á los Estados-Unidos, solamente se les exponia á grandes peligros y se me ponia á mí en muy serias dificultades para proveer á su sub-

sistencia en aquel país y pagar su trasporte á México. No puedo creer que el general Huerta tratara de suscitarme dificultades á costa del bienestar de sus compañeros de armas, y por esto no puedo ménos que atribuir su conducta á falta de prevision. Sin embargo de todo esto, y sin tener en cuenta que si no hubiera sido por mí, habrian tenido mayores dificultades nuestros compatriotas enviados á los Estados-Unidos, para regresar á la república, el general Huerta no dá á entender que los prisioneros me deban nada por mis esfuerzos en enviarlos á su patria, sino que por el contrario, repite en varios lugares de su cuaderno, que los traté con indiferencia, y que todo en mí eran palabras vanas y promesas estériles. Esto creo que por lo ménos deberá llamarse mala fé.

La última y mas considerable remesa que el general Huerta hizo de nuestros compatriotas deportados á Francia, comprendió á todos los que habian quedado por allá ain recursos para hacer su viage y se habian refugiado en San Sebastian, en número de cuarenta personas. Lo mismo que á los anteriores, el general Huerta los envió á Nueva-York á mi disposicion. Cuando se considera el gasto que tienen que hacer cuarenta personas viajando por vapores, se podrá formar una idea aproximada de los recursos que se necesitan para atender á sus mas imperiosas necesidades. A no haber sido por el incidente afortunado que paso á referir, me habria visto en muy serias dificultades para proporcionar á estos oficiales los medios de continuar su viage á la república.

Afortunadamente en Noviembre de 1864 habia yo recibido una comunicacion de la "Sociedad Americana" de Santiago de Chile, en la que me informaba que en un banco de Nueva-York habia depositadas quinientas y tantas libras esterlinas, á disposicion del Sr. Juarez, como presidente de la república, siendo esta una de las sumas con que aquella sociedad contribuia para ayuda de nuestros compatriotas que habian peleado en Puebla. Estos eran entónces los únicos recursos con que contaba yo para atender á los prisioneros. Ni estaban á mi disposicion, ni en circunstancias normales habrian sido suficientes, supuesto que estando ocupados todos los puertos del Golfo, el viage tenia que ser muy largo y por vapor. A doscientos pesos, que hubiera sido lo ménos que habria importado el pasage de cada uno, habria sido necesario disponer de la suma de ocho mil pesos.

En el momento que tuve noticia de que los referidos oficiales estaban para llegar á Nueva-York, con los tenientes coroneles D. José M. Perez Milícua y D. José Montesinos, me dirigí al banco donde estaban depositados los fondos de la sociedad de la Union Americana, manifestándole que á mi juicio en nada se podrian emplear mejor que en el objeto que me proponia, y suplicándole los pusiese á mi disposicion. Por fortuna accedieron á esto, aunque exigiéndome una responsabilidad de que no se les pediria el pago doble de dicha suma. En cuanto tuve la noticia de la llegada de los oficiales á Nueva-York, me trasladé á aquella ciudad para arreglarles su pasage. Merced á la buena disposicion de las tres compañías de que entónces se componia la empresa de vapores de Nueva-York á San Francisco por el istmo de Panamá, pude conseguir que los llevaran á Acapulco y á San Francisco á los que siendo de Sonora ó Sinaloa quisieran volver á sus Estados. Para lograr esto conté ante todo con la buena disposicion de las referidas compañías, y con los fondos puestos á mi disposicion, de la sociedad de la Union Americana, con los que pagué una parte del pasage.

El resto de este fué pagado en letras que giré á cargo del general D. Juan Alvarez.

Concluida esta operacion, cuyos pormenores se podrán ver en los documentos adjuntos á este escrito, me regresé á Washington, creyendo que habia servido bien y con fortuna á nuestros compatriotas, y muy léjos, por lo mismo, de imaginarme que mereciera las inculpaciones que ahora me hace el general Huerta. Debo manifestar que todo lo que hice en favor de estos y los otros prisioneros, no lo hice en mi calidad de individuo particular, sino como representante de la república y agente de su gobierno, y que todas las cantidades que invertí en los referidos prisioneros las tomé de los fondos del gobierno. Al defenderme, pues, de las acusaciones que me hace el Sr. Huerta, defiendo al gobierno, á quien tambien se dirigen sus ataques de una manera muy directa.

Ademas de estos grupos de oficiales, contribuí al regreso de otros que llegaban aisladamente á los Estados-Unidos, y cuyos nombres y circunstancias no menciono aquí, por no hacer mas cansado este artículo; pero que podrán verse en los documentos anexos á él.

En algunos casos, cuando algunos de los prisioneros que regresaban á la república tenian motivos, á juicio de ellos suficientes para no venirse desde luego y podian prestar sus servicios á la legacion que estaba á mi cargo, los hice ir á Washington, y utilicé su buena voluntad y sus servicios, dándoles la compensacion suficiente para que pudieran vivir con decoro en aquella ciudad. Los comandantes de escuadron D. Ignacio Santos Osorio y D. Juan Urbina se encuentran en este caso. Ambos se esforzaron por servir en la legacion, y durante el tiempo que estuvieron en ella no carecieron de lo necesario para subsistir. Las cantidades con

que los auxilié constan en los documentos adjuntos, y forman parte del total de las invertidas en los prisioneros de Francia.

Para facilitar el regreso á la república del general D. Ignacio Mejía y del coronel D. Cárlos Noriega, el primero de los cuales venia llamado por el presidente á una mision importante, tuve que conseguir bajo mi responsabilidad personal, una cantidad de dinero que para entónces era considerable.

El general Huerta dice en su cuaderno, que en el periódico oficial de Chihuahua, publicado el 15 de Abril de 1865, vió que el gobierno de la república, "en respuesta á su comunicacion de 18 de Enero del mismo año, me remitia, para que *se los entregara yo*, unos fondos destinados á los oficiales prisioneros en Francia, que nunca recibió." Ante todas cosas debo manifestar, que no fué el periódico oficial del 15 de Abril de 1865, sino el del 11 del mismo mes, el que publicó las comunicaciones á que se refiere el general Huerta. Debo decir igualmente, que en la respuesta que dió al referido general, con fecha 5 de Abril citado, el coronel D. Anastasio Aranda, encargado entónces del ministerio de guerra, no le dijo, como el general Huerta asegura, que se me habian mandado fondos para que *se los entregara, sino para minorar los padecimientos de tan ilustres mexicanos*. Cuando las cantidades que se me enviaron, y que mencionaré en seguida, eran insuficientes para cubrir los gastos ocasionados en los Estados-Unidos por los oficiales que el general Huerta mandó á aquel país, mal podia esperar que le entregara yo estos recursos, tanto ménos, cuanto que el gobierno no me lo mandaba. Esta es otra de las tergiversaciones del general Huerta, que manifiestan el desprecio por la verdad, que le sirve de guía en su cuaderno citado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Hasta aquí he referido sucintamente lo que hice en nombre del gobierno de la república en favor de nuestros compatriotas deportados á Francia. Manifestaré en seguida con la brevedad que me sea posible, lo que el gobierno hizo por sí de una manera directa, en favor de aquellos pundonorosos ciudadanos; lo cual viene á demostrar cuán infundadas son las acusaciones que le hace el general Huerta.

Con fecha 21 de Enero de 1865, me dijo el Sr. Lerdo de Tejada, ministro de relaciones exteriores, en respuesta á dos de mis comunicaciones relativas á los referidos prisioneros, que no teniendo el gobierno recursos ni para atender á las necesidades militares mas precisas, habia promovido el que se hiciera una suscricion pública de donativos voluntarios para auxiliar á aquellos beneméritos ciudadanos. Con fecha 23 de Febrero me remitió una libranza sobre Lóndres por valor de ciento noventa y dos libras esterlinas, importe de una suscricion hecha en Mazatlan con el mismo objeto. El 2 de Marzo puso á mi disposicion las 513 libras, 15 chelines, 5 peniques depositados en un banco de Nueva-York, por la sociedad de la Union Americana de Santiago de Chile, á disposicion del presidente. Por último, el 26 de Marzo citado me avisó el Sr. Lerdo de Tejada que la suscricion promovida en Chihuahua habia producido $1,000, y que se me mandaban estos en plata á Santa Fé para que pudiera yo negociarlos en Nueva-York ó Washington. Desgraciadamente, por causas independientes de la voluntad del gobierno y de la mia, no llegué á disponer de esta cantidad; pero esto no puede servir de razon para inculpar al gobierno de morosidad ó indiferencia respecto de nuestros compatriotas.

Los prisioneros que fueron á San Sebastian quedaron debiendo en aquel puerto una cantidad que, segun recuerdo,

era de $4,000, por alimentos y alojamiento. Si hubiera yo tenido fondos suficientes de que disponer, la habria pagado desde luego. La mejor prueba que puede darse de la buena voluntad del gobierno para satisfacer esta suma, es que en cuanto regresó á esta ciudad y pudo contar ya con algunos recursos, se apresuró á pagarla.

De los documentos que publico al fin de este artículo, aparece que como representante del gobierno de la república, contribuí al regreso á esta de ciento once gefes y oficiales prisioneros en Francia y que emplee en estos la suma total de $7,760 52 cs., que unida á las demas que mandó el gobierno á los referidos prisioneros y á las que despues ha pagado por alojamiento y alimentos, en San Sebastian, y por otros títulos, hacen ver cuán infundados son los cargos de indiferencia y abandono con que nos inculpa el general Huerta.

Hasta aquí me he ocupado de la parte del cuaderno del general Huerta, que se refiere á los oficiales mexicanos deportados á Francia. Llego ahora á lo principal de dicha publicacion, que es la defensa ó explicacion de su conducta, por haber residido en el exterior cuando su patria estaba invadida por un ejército extrangero. La empresa aquí es todavía mas ardua que en el otro caso, y necesitaba por lo mismo mayor esfuerzo para salir de ella, á lo ménos de una manera plausible.

Que un militar pundonoroso permanezca durante años enteros ausente de su país, cuando este se halla empeñado en una gloriosa guerra extrangera, en que se defiende nada ménos que su independencia, es en efecto un incidente que necesita la justificacion mas clara para que no se tenga como una mancha en la carrera militar de la persona que haya tenido la desgracia de encontrarse en ese caso.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Sin quererme convertir para nada en censor de la conducta del general Huerta, y obligado á tomar parte en esta discusion, por haberme él arrastrado á ella de una manera indebida, debo decir que á mi juicio es justificable el que consintiera en ir prisionero á Francia, sin embargo de que verdaderamente fueron los que quisieron: que era inevitable su permanencia en aquel país, como prisionero de guerra, desde su llegada hasta el 1º de Julio de 1864, en que los prisioneros fueron puestos en libertad absoluta: que es tambien plenamente justificable su permanencia en Europa, miéntras habia allí algunos de los compañeros que necesitasen de su apoyo y proteccion; pero que creo enteramente injustificable su ausencia de la patria por un solo dia mas, terminadas aquellas necesidades.

Los últimos oficiales mexicanos que habian quedado en Europa y que necesitaban de la proteccion del general Huerta, salieron de San Sebastian á principios de Abril de 1865, y el general Huerta permaneció sin embargo en Europa hasta Julio ó Agosto del mismo año que se trasladó á Nueva-York. Antes de venirse, y probablemente para disimular su poca voluntad de regresar á su patria, dirigió desde Paris con fecha 18 de Mayo al ministerio de guerra de la república, una comunicacion en la que decia esperaba poder muy pronto emprender su marcha para continuar prestando sus servicios, y pedia que se le dieran las órdenes que el gobierno juzgara conveniente remitirle. Tal vez esté yo equivocado; pero creo que un militar deseoso de tomar parte en una guerra gloriosa y á quien causas independientes de su voluntad y de la de su gobierno tienen en el extrangero, no debe esperar para regresar á su patria á que le manden órdenes, dando así lugar á que trascurra mucho tiempo, sino que deberá ponerse en marcha desde luego, para pedir estas

desde el punto á donde hubiere llegado. Lo que sigue despues, hace creer que esto no fué mas que el primer pretexto de que se valió el general Huerta para no regresar á México.

El 7 de Setiembre se encontraba ya en Nueva-York y aun no habia recibido las órdenes que esperaba. En esa fecha escribió de nuevo al presidente de la república, diciéndole: que "á su pesar habia suspendido su marcha para Chihuahua, ante la fuerte consideracion de que Nueva-York presentaba la comodidad de direccion violenta y segura para cualquier punto de nuestro país."

Con fecha 25 de Octubre le contestó el presidente desde el Paso del Norte, diciéndole: que desde que "se recibió su primera comunicacion se le contestó que se dirigiera á la república luego que le fuera posible, por la vía y punto que creyera ménos difícil y peligroso; que su presencia seria de mucha importancia en cualquiera parte, y todavía de mas en los Estados de Guerrero y Michoacan."

Despues de algunas dilaciones, habia llegado, pues, el general Huerta á recibir las instrucciones que con tanta paciencia estaba esperando para regresar á su patria. Cualquiera creeria que estas eran suficientemente claras y explícitas. A él, sin embargo, no le parecieron así. Con fecha 5 de Noviembre escribia de Nueva-York al presidente y al ministro de la guerra, contestando las comunicaciones que en 4 y 22 de Setiembre anterior se le habian dirigido en respuesta á su primer oficio de Paris, y manifestaba los motivos que tenia para no cumplir con las órdenes que se le dieron de regresar á la república. El fundamento principal que alegaba para no cumplir con las órdenes que habia recibido, era que "sus servicios no darian el resultado que el gobierno esperaba, por no haberle enviado hasta entónces una investidura oficial que, al darle un nuevo carácter en la república, lo au-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

torizara á realizar satisfactoriamente algunas combinaciones que consideraba útiles en los nuevos trabajos por el bien de la nacionalidad."

Se ve, pues, que el general Huerta esperaba para volver á su patria, empeñada en una guerra extrangera de conquista, primero, recibir órdenes de su gobierno; que cuando le llegaron estas, no siendo de su agrado, pidió que se le designara mando, y que así dejaba trascurrir un tiempo precioso en que sus conciudadanos se cubrian de gloria rechazando al orgulloso invasor. Examinada imparcialmente la conducta del general Huerta, no puede dejar de conocerse que solo buscaba pretextos para eludir sus deberes. En efecto, que estando en Paris ó en Nueva-York el gobierno le asignara mando de fuerza, era una pretension tan absurda como extraña. El gobierno tenia que seguir la corriente de los sucesos: cuando un militar de los que nunca desmayaron se sobreponia á sus compañeros, en él recaia el mando de una de las grandes divisiones militares que de hecho se establecieron en la república. Quererle quitar este mando, que habia conquistado á fuerza de su mérito y con la punta de su espada, para dárselo á otra persona que por mucho mérito que tuviese, residia en el extrangero, habria sido tan injusto como peligroso. Lo natural era que este gefe ameritado tuviera á lo ménos el título de encontrarse en el territorio nacional, para que la determinacion del gobierno en su favor estuviera expuesta á ménos inconvenientes y ocasionara menor oposicion y desagrado.

Cuando el presidente pensó en nombrar ministro de guerra al general Mejía, que se encontraba tambien en el extrangero, se limitó á decirle que necesitaba sus servicios en la república y á invitarlo para que regresara desde luego, sin hacerle indicacion alguna de la comision que pensaba encomendarle. El mismo general Mejía y los mexicanos residentes en Nueva-York, se formaban congeturas mas ó ménos fundadas del objeto para que se le llamaba; pero nadie lo sabia á punto fijo.

Si esto se hacia tratándose de un amigo personal y de infancia, á quien se llamaba para ocupar un puesto que estaba vacante y que tenia pocos halagos en aquellas circunstancias, ¿qué no deberia hacerse con otro general á quien se le llamaba para darle el mando de una fuerza que tenia ya sus gefes natos, que no podian ménos de sentir algun desagrado en que los mandara quien no habia compartido con ellos todas las privaciones y peligros de una época memorable y calamitosa?

Entre militares se considera, segun entiendo, prohibido el dejar de cumplir las órdenes que se reciben y hasta el hacer observaciones á ellas. ¿Qué deberémos pensar, pues, de una persona que ha llegado á uno de los mas altos grados de nuestro ejército y que dá este funesto ejemplo de insubordinacion bajo circunstancias tan agravantes?

Estas son las excusas que presenta el general Huerta para no haber cumplido con su deber de militar hasta Noviembre de 1865. Para explicar su residencia en el extrangero de Noviembre de 1865 á Enero de 1866, alega otras, no ménos fútiles é insuficientes.

Dice que queriendo aprovechar su permanencia en los Estados-Unidos para procurarse elementos de guerra, sin los cuales nada podia hacer en México, solicitó comprar vestuario y armamento con bonos de los emitidos entónces por el general Carvajal: que con este objeto me escribió varias cartas; pero que mis halagadoras promesas eran siempre las mismas, y que en realidad ningun auxilio eficaz le presté, llegando hasta el grado de inutilizar sus esfuerzos y hacerlo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

abandonar su empresa.—Publica en seguida las cartas á que se refiere.

Dando estas por auténticas, aparece que en la primera que me dirigió el 30 de Noviembre de 1865, no me hizo indicacion alguna sobre que cooperara yo con él en la realizacion de sus planes dándole bonos, sino que se limitó á suplicarme le escribiera alguna cosa respecto de su viage á la república y á recomendarme á los oficiales mexicanos que estaban en los Estados-Unidos. El 1º de Diciembre siguiente le contesté diciéndole que, á mi juicio, deberia volverse desde luego á la república y esperar aquí las órdenes del gobierno y los elementos de guerra que yo pudiera mandarle. No me volvió á escribir sino hasta el 25 de Diciembre, en cuya fecha me dijo que tenia pendiente un negocio que seria bastante útil á México, y me pedia lo ayudara yo á su realizacion, facilitándole una cantidad de dinero en bonos de la república. Esta carta fué contestada en 31 del mismo Diciembre, manifestándole con toda franqueza mi opinion de que no seria fácil por entónces conseguir los elementos de guerra que necesitábamos, y que en tal caso su deber era regresarse desde luego á la república á seguir en una lucha tanto mas gloriosa, cuanto que era mas desigual. Le manifesté ademas mi buena voluntad de ayudarlo en cuanto pudiera para conseguir los elementos de guerra que decia podia comprar con bonos, manifestándole los inconvenientes que habia para usar estos y la manera de zanjarlos.

Aparece en seguida otra carta mia al general Huerta, fechada en Washington el 11 de Enero de 1866, en respuesta á dos suyas que no publica, y en una de las cuales me preguntaba si podia yo autorizarlo para hacer una baja en el precio de los bonos. Como estos se ofrecian en el mercado al 60 por ciento de su valor nominal, y como esta cantidad

recibida en papel equivalia realmente á un 40 ó 50 por ciento, nunca autoricé la venta de los bonos á ménos del 60 por ciento, y así se lo manifesté en respuesta. A este precio se pudieron hacer despues compras por cosa de 2.000,000 de pesos.

Tenia yo entónces, ademas, fundadas esperanzas de que el gobierno de los Estados-Unidos nos venderia elementos de guerra en cantidad suficiente para proveer de ellos á nuestras fuerzas y á todas las personas que estaban en Nueva-York tratando de procurárselos. No debiendo manifestar al general Huerta por escrito el estado de esta negociacion, me limité á decirle en mi carta citada, que habia novedades interesantes que le comunicaria de palabra, y que tal vez harian innecesario cualquier contrato por su parte, ó que por lo ménos, convendria que las supiera ántes de que firmara alguno.

El general Huerta me volvió á escribir el 17 de Enero, manifestándome interes por saber cuáles eran las novedades á que me habia referido y diciéndome que convenia terminar cuanto ántes el negocio pendiente, y colocar en él la mayor cantidad posible de bonos. Dos dias despues le contesté explicándole sucintamente en qué consistian aquellas novedades, y manifestándome dispuesto á facilitarle los bonos que necesitara para proporcionarse las armas que estaba contratando. Le manifesté tambien que la única dificultad que habia para disponer de los bonos, emanaria de la casa que los vendia, por haberse comprometido esta á pagar el interes de un año y manifestar resistencia á que se vendieran por efectos.—Concluia por manifestarle la manera con que se podria allanar esa dificultad.

Estas son todas las cartas que el general Huerta publica en su cuaderno y á las que se refiere al asegurar que mis

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

promesas de ayudarle á comprar armas y vestuario fueron vanas. Se necesita tener un trastorno mental para sacar estas consecuencias de aquellas premisas. Hasta el 19 de Enero de 1866, tuve y le manifesté la mejor disposicion para cooperar con el objeto indicado, y así se lo indiqué muy claramente en las mismas cartas que él publica pretendiendo deducir de ellas lo contrario.

En obsequio de la verdad debo decir, aunque esto me cause alguna pena, que yo fuí de los últimos que se persuadieron en Nueva-York de la poca sinceridad del general Huerta. Desde mucho ántes que el general Gonzalez Ortega se fuera de Nueva-York para la frontera, en Noviembre de 65, se decia ya en aquella ciudad, que el general Huerta estaba de acuerdo con él, y dispuesto á proclamarlo y sostenerlo como presidente de la república. Este rumor llegó á mis oidos, y confieso que no le dí crédito, tanto porque no me pareció verosímil, en vista de los antecedentes del general Huerta, cuanto porque en varias conversaciones que entónces tuve con él, me habia dado á entender de la manera mas explícita, que por nada dejaria de ser leal al gobierno de la república. El 19 de Enero de 1866 estaba yo, pues, en la firme conviccion de que el general Huerta era un leal servidor del gobierno, y habria puesto con la mejor voluntad en sus manos toda clase de elementos de guerra, si hubiera podido disponer entónces de algunos.

Esto era en Enero de 1866 enteramente imposible. Los bonos expedidos por el general Carvajal salieron al mercado en los primeros dias de Noviembre de 1865. Se vendió á poco una pequeña parte de ellos, insuficiente aun para pagar su impresion, y no fué posible realizar ya nada mas por cuenta de los mismos. Hasta Agosto de 1866, en que el general Sturm me manifestó que tenia seguridad de comprar

artículos de guerra con bonos, no giré la primera libranza pagadera con ellos. Si ántes hubiera habido esta seguridad, la habria girado. Los efectos comprados entónces por el general Sturm, se enviaron á Matamoros en el vapor Everman, y fueron los primeros comprados con bonos, que se pudieron remitir á la república.

Si, pues, hasta Agosto de 1866 no fué posible hacer compras de armas con bonos, ¿cómo me inculpa el general Huerta de que no las hubiera yo hecho para él en Enero de ese mismo año? Ademas, ¿de qué otra cosa le habrian servido si por desgracia se hubieran puesto á su disposicion, que de promover una guerra civil que hubiera hecho mas dificil y dilatado el triunfo de las armas nacionales sobre el invasor extrangero y sus secuaces?

Como si el mismo general Huerta conociera que estas excusas para no venir á México, son pretextos del todo insuficientes, ha buscado otra nueva, y la presenta como el motivo que tuvo para no venir despues del 19 de Enero de 1866. Esta nueva causa sí parece suficiente; pero tiene el inconveniente de que mas bien fué el objeto y no el resultado de la conducta del Sr. Huerta. Hostigado por un gobierno que tenia la pretension de querer hacerlo cumplir con sus deberes, le parecia mas sencillo desconocerlo; y desconociéndolo, le era en efecto mas dificil volver á México.

El 23 de Febrero de 1866, dirigió una carta al Sr. Gonzalez Ortega, considerándolo como presidente de la república, y diciendo que los decretos de 8 de Noviembre del año anterior equivalian á un golpe de Estado, y que él no podia seguir reconociendo al gobierno de quien emanaban. Grande fué la sorpresa que causó esta carta á los mexicanos que habian seguido creyendo en la sinceridad del general Huerta. No sabian de qué sorprenderse mas, si de lo injustifica-

ble de este proceder, ó de la manera hábil con que el general Huerta habia sabido hacerles creer que estaba muy léjos de dar ese paso.

No me propongo seguir al general Huerta en las razones con que pretende apoyar su desconocimiento del gobierno de su país, por ser este ya un asunto juzgado y decidido por la nacion; pero sí no puedo abstenerme de hacer notar la palpable inconsecuencia con que el general Huerta procedió en esto.

Los decretos que prorogaron el período del presidente de la república se expidieron en el Paso el 8 de Noviembre de 1865. Si ellos equivalian á un golpe de Estado, el gobierno de quien emanaron habria roto sus títulos legales desde esa misma fecha, y todos sus actos posteriores habrian sido nulos, como sucedió con la administracion de D. Ignacio Comonfort despues del 17 de Diciembre de 1857. El 30 de Noviembre de 1865, esto es, veintidos dias despues de expedidos los decretos mencionados, el mismo gobierno que los expidió ascendió al general Huerta al empleo de general de division, lo cual, de paso sea dicho, prueba que el gobierno, léjos de desconfiar de él, de dar crédito á los rumores desfavorables que circulaban respecto de él ó de tener alguna predisposicion en su contra, lo consideraba y lo distinguia. Si los decretos citados equivalian; en concepto del general Huerta, á un golpe de Estado, su ascenso era nulo y de ningun valor: si, por el contrario, el ascenso era válido, el gobierno debia tener autoridad legítima y los referidos decretos no podian equivaler á un golpe de Estado. El general Huerta, sin embargo, ha podido encontrar un arbitrio ingenioso que le permite considerar válido su ascenso, sin dejar de considerar como atentatorios á la constitucion aquellos decretos.

Dice, por último, que el gobierno expidió una órden reservada al general D. Diego Alvarez, para que si se presentaba en Acapulco y coincidia su presencia con movimientos insurreccionarios en Michoacan, se le pasase por las armas. El general Huerta se equivoca en esto. Cuando el gobierno supo que trataba de promover la rebelion que queria acaudillar D. Jesus Gonzalez Ortega, expidió una circular previniendo que si desembarcaba en la república se le arrestase y sometiese á juicio.

Nada habria yo dicho de estos sucesos, si el general Huerta no me hubiera obligado á ello, arrastrándome á una discusion que no he iniciado; haciéndome inculpaciones infundadas, injustas y hasta calumniosas, y tergiversando los hechos con el objeto de hacerlos aparecer de una manera desfavorable para mí. Si el general Huerta quisiere continuar la polémica que él ha promovido, le dejo el campo libre, pues las manifestaciones que hago aquí y los documentos que las justifican y que acompaño, arrojan toda la luz que es de desearse respecto de los sucesos que ha querido oscurecer el general Huerta.

México, Mayo 10 de 1868.—*M. Romero.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LISTA de los gefes y oficiales deportados á Francia, á quienes M. Romero auxilió para regresar á la república.

C. General, Ignacio Mejía.....	1
„ Ayudante, Cárlos Noriega.....	1
„ Coronel, José Montesinos.....	1
„ Teniente coronel, José María Perez Mi-lícua.....	1
„ Comandante, Urbano Delgado.....	1
„ Pablo Rocha.....	1
„ J. M. Romo.....	1
Empleado de correos, Manuel Aburto.....	1
Idem de comisaría, Manuel Travesí.....	1
Capitan, Mauro Castellon.....	1
„ Francisco María Ortega.....	1
„ Víctor López.....	1
„ Antonio Leon.....	1
„ Rafael Cano.....	1
„ Emeterio Ramirez.....	1
„ Francisco Rivera.....	1
„ Juan Gaytan.....	1
„ Antonio Belmont.....	1
„ Eugenio Guzman.....	1
„ José María Herrera.....	1
Teniente, Gnadalupe Gallardo.....	1
„ F. de P. Güido.....	1
„ Luis Hernandez.....	1
„ Guadalupe Caldilas.....	1
Al frente.....	24

Del frente.....	24
Teniente, Tomás Pizarro.....	1
„ Pablo Mejía.....	1
„ Florentino Valencia.....	1
„ Luis G. Aponte.....	1
„ Miguel Aponte.....	1
Subteniente, Jesus Cordero.....	1
„ Modesto Medina.....	1
„ Felipe Bridat.....	1
„ Norberto Castillo.....	1
„ Juan N. Castillo.....	1
„ Felipe Rivera.....	1
„ Ramon A. López.....	1
„ José María Obando.....	1
„ Ramon Ontañon.....	1
„ Crispin Solís.....	1
„ Agustin Garduño.....	1
„ Francisco Paredes.....	1
Coronel, Cosme Varela.....	1
„ Aranda.....	1
Teniente coronel, Juan Moreno.....	1
„ „ Ignacio de P. Aguilar...	1
„ „ Filomeno L. Aguado.....	1
Comandante, Tomás Valdes.....	1
„ Angel Peralta.....	1
„ Ignacio Mena.....	1
„ José María Corona.....	1
„ Juan Galindo.....	1
„ Félix Martinez.....	1
General Cosío y 3 oficiales.....	4
A la vuelta.....	56

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

	De la vuelta.....	56
Coronel,	Berúben.....	1
„	Gomez y 3 oficiales.....	4
„	Villagran y 29 oficiales.....	30
„	Manuel Gomez Portugal.....	1
Comandante,	Pablo Rentería.....	1
Oficiales,	Luis G. Elías.....	1
„	Jesus Carrillo.....	1
„	Juan Urbina.....	1
„	Celso Segura.....	1
„	Alejandro Casarin.....	1
„	Víctor López.....	1
„	Rafael Cano.....	1
Coronel,	Luis Legorreta.....	1
„	Cárlos Gagern.....	1
„	Marren.....	1
„	Hércules Sabiotti.....	1
Gomandante,	Joaquin Chavez.....	1
Capitan,	Chavez.....	1
„	Letechipia.....	1
„	Muñoz.....	1
Comandante,	Ignacio Santos Osorio.....	1
„	Félix Martinez.....	1
„	Juan H. Keats.....	1
Coronel,	Andrés Bravo.....	1
Oficial,	Galindo.....	1
„	Moreno.....	1
	Gefes y oficiales.....	114

Los gefes y oficiales prisioneros de Puebla, su cuenta con la legacion de México en los Estados-Unidos.

DEBEN.

1864.		PAPEL MONEDA.
Agosto 30.	—Por libranza firmada por el cónsul de la república en la Habana, para pagar el resto de pasages de varios oficiales, desde San Sebastian á la Habana, $350 en oro, que producen en papel moneda al 58½ por ciento.....$	554 75
Agosto 18.	—Por ministracion al coronel Gomez Portugal...	20 00
Setiembre 1º.	—Por idem al mismo para sí y sus compañeros...	31 70
Diciembre 1º.	—Por pasage del coronel Gomez y 3 compañeros.....	317 00
Idem.	Por idem del general Cosío y 3 compañeros....	95 00
Octubre.	Por ministracion al coronel Berúben para sus gastos.....	30 00
	A la vuelta.....	1,048 45

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

	De la vuelta.....	1,048 45
Noviembre.	Por idem al comandante Altamirano	15 00
Diciembre.	Por idem al coronel Varela y compañeros.....	200 00
1866.		
Febrero.	Por idem al comandante Osorio.....	30 00
	Por mitad del pasage de 39 oficiales, hasta San Francisco, á la compañía de vapores-correos del Atlántico.....	724 00
	Por lo pagado al C. Fuentes Muñíz, por gastos de hotel y embarque de los mismos.....	330 00
	Por gastos del C. Romero á Nueva-York á arreglar estos asuntos.....	25 00
	Pagado al C. Fuentes Muñíz, por gastos de permanencia en Nueva-York, al teniente Pablo Mejía.....	147 00
	Por exceso de equipage del coronel Montesinos.....	28 00
	Por resto de pasage á Ve-	2,547 45
	Al frente.....	

	Del frente.....		2,547 45
	racruz del general Cosío y 30 oficiales, pagado al Sr. Hagous...		60 00
	Ministrado al comandante Osorio para sus gastos como auxiliar de la legacion.....		60 00
	Por pago al Sr. Fuentes Muñíz, partidas atrasadas que no incluyó en las cuentas que se le han pagado.....		11 80
Junio.	Por ministracion al general Félix Diaz para su regreso á la república.		100 00
	Por idem al comandante Félix Martinez para su regeso á la misma.....		160 00
	Por idem al general Ignacio Mejía, de suprema órden.....		100 00
Julio 25.	—Por idem al coronel Luis Legorreta para su regreso á la república....	60	
	Por idem al capitan Muñoz para idem idem...	30	
	Por idem al coronel Marren para idem.....	5	
	A la vuelta.....	95	3,039 25

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

De la vuelta.....	95	3,039 25
Por idem al capitan Chavez para idem.....	40	
Por idem al coronel Gagern para idem.....	55	
Por idem al comandante Joaquin Chavez para idem	54	
Por idem al teniente coronel Hércules Sabiotti para idem.....	20	
Por idem á Mr. Mac. York para idem.....	20	
		284 00
Por libranza girada por el teniente coronel Sabiotti, que fué respaldada y de la que es él responsable, segun la nota número 689 de la legacion.....		351 27
Setiembre.—Por $ al general Ignacio Mejía; para su regreso á la capital de la república, con el ayudante Cárlos Noriega.....		1.000 00
Por $ al general Carvajal para su viage á Nueva-York $200 y $1,000 para su regreso á la república.....		1,200 00
Al frente.....		6,174 52

Del frente.....		6,174 52
Por $ en diferentes fechas al C. Ignacio Santos Osorio, como auxiliar de los trabajos extrordinarios de la legacion, desde Abril de 1865, hasta Enero de de 1866, $667, completo de 727.....		667 00
1867.		
—		
Mayo 11.—Por $ pagados por deuda del coronel Cárlos de Gagern (pagaré de Mayo de 1866).....		380 00
Idem 12.—Por $ idem á Miss Anna Broolly por deuda del coronel Andrés Bravo (pagaré de Mayo de 1866)		289 00
Mayo 13.—Pagado á Mr. Attilio Massabo por deudas del comandante Juan H. Keats (pagaré de Abril de 1866).....		150 00
Idem. 13.—Pagado al C. Jesus Fuentes Muñiz, por dinero que suplió para el viage de los oficiales Ga-		
A la vuelta.....		7,660 52

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

De la vuelta.....	7,660 52
lindo y Moreno (pagaré de Noviembre de 1866)	100 00
	$7,760 52
Saldo á favor de la legacion.....	$2,987 45

HABER.

1864.	PAPEL MONEDA.
Agosto.—Recibido de los Sres. Winslow, Lanier y C^a $2,415 en oro, por donativos de la Union Americana de Santiago, el cual vendido por papel moneda al 58½ por ciento, produjo, deducido corretage y comision.....	3,821 44
Recibido por libranza contra la casa de F. Lizardi y C^a, de Lóndres,	
Al frente.....	3,821 44

Del frente.....	3,821 44
que cambiada por oro [125 libras esterlinas] y vendida al 58½ por ciento, produjo en papel moneda.....	923 73
Junio.—Devueltos por la compañía de vapores-correos del Atlántico.....	28 00
Saldo.....	$ 2,987 35
	$ 7,760 52

El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Mayo 23 de 1864.—Número 96.—Prisioneros mexicanos en Francia.—Con fecha del 28 de Abril último, me escribe de Evreux [en Francia] el general D. Epitacio Huerta, refiriéndome que el 16 del mismo habia presentado un comisionado del gobierno frances á los prisioneros mexicanos la fórmula de sumision que en Marzo anterior habian suscrito algunos de ellos; que en consecuencia, fueron remitidos libres á México; pero que á la coaccion moral que entónces se empleó, se habia agregado esta vez la amenaza de considerar á los resistentes como refugiados políticos, retirándoles la pension que se les daba para su subsistencia. El resultado, dice el general Huerta, fué que dos terceras partes de los prisioneros suscribieron la protesta,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

negándose á ello 130 que permanecieron adictos al gobierno nacional de su patria.

Este número, dice, es aproximativo, y puede haber una diferencia de tres ó cuatro, segun se calculaba por lo ocurrido en Evreux, y las cartas recibidas de los otros puntos donde residian los prisioneros.

El general Huerta, considerándose gefe de ellos, se dirige á mí para suplicarme interceda con el supremo gobierno, con quien me considera en continua y fácil correspondencia, á efecto de que se proporcione á los prisioneros que permanecen fieles á su patria despues de tan rudas pruebas, los auxilios mas indispensables para su subsistencia, en caso de no permitírseles el regreso á México, ó los medios de trasportarse si quedase, segun se expresa, á eleccion de ellos su refugio político.

He recibido tambien cartas del general D. Ignacio Mejía, quien me comunica algunos mas pormenores con relacion á los mismos prisioneros. Dice que los que suscribieron la protesta y partieron para México en el mes de Marzo eran 164; que el 18 de Abril último, á una misma hora, se hizo una nueva notificacion con el mismo objeto, á los que permanecieron en Francia en los diversos lugares de su residencia, prometiendo á los que se allanasen, darles en el acto una paga de marcha y conducirlos sin dilacion en calidad de libres á México, y á los que resistieran retirarles la pension. Firmaron, dice, doscientos uno, entre ellos quince gefes, siendo los demas subalternos. Ni uno solo de los generales que quedaban firmó esta vez la protesta.

Llama la atencion el general Mejía sobre el hecho de que hasta el siguiente dia de que se presentó la protesta y fué firmada por los que la aceptaron, se publicó el tratado del archiduque Maximiliano con el emperador Napoleon, en que

se estipuló poner en libertad á los prisioneros luego que el primero llegue á México.

Ninguna indicacion tuvieron acerca de esto; y esto es una nueva prueba de la refinada malicia, de la constante felonía con que procede el gobierno imperial de Francia en cuanto concierne á nuestro país.

Cree el general Mejía que á fines de este mes resolverá el gobierno de Napoleon sobre la suerte de los prisioneros que aun le quedan, y discrepando del general Huerta, calcula su número en 170. A su juicio, aun cuando se les conceda la libertad no se les restituirá á su patria, y se le figura que tal vez les sigan ministrando alguna pension muy módica para ayudar á su subsistencia.

En esto último entiendo que se equivoca, siendo lo mas probable que se les abandone á la miseria para vejarlos y humillarlos en castigo de su perseverante patriotismo. Por esta razon, y porque considero que el gobierno no podrá ver con indiferencia á tan buenos y heróicos mexicanos en la grave situacion que hoy se les espera en un país extraño y enemigo, donde mas debe cuidarse del decoro de México, suplico á vd. se sirva promover con el presidente las medidas que el gobierno creyere prudentes y le fueren hoy posibles, atentas las circunstancias para libertar á esos beneméritos servidores de la república, de los nuevos males que les amenazan. Si se lograse que sean trasportados á nuestro territorio, no se oculta al gobierno la grande adquisicion que la causa nacional habrá alcanzado con los servicios, que sin duda volverán á prestarle, militares y patriotas tan bien probados en el peligro como en la desgracia.

No dudo por lo mismo que el gobierno se servirá acordar con la expedicion que el caso requiere, alguna providencia

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

conducente al importante objeto de que me he ocupado en esta nota.

Reitero á vd. las protestas de muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—Ciudadano ministro de relaciones exteriores.—Monterey.

Como se vé, no se mandó al gobierno de México copia de las comunicaciones de los generales Huerta y Mejía ni de mi respuesta. Tomo del cuaderno del primero, la carta escrita á mí el 28 de Abril de 1864 y mi respuesta de 22 de Mayo sigiente.

El general Huerta al Sr. Romero.

Evreux, Abril 28 de 1864.—La presencia del ejército frances en el territorio mexicano exigiendo satisfaccion de agravios, alarmó á los Estados de la federacion. Los representantes de estos, al frente de sus fuerzas, acudieron al llamamiento del primer magistrado de la república, formando por la buena organizacion de sus contingentes un respetable cuerpo de ejército á quien se encargó de la defensa de la plaza de Puebla, en donde despues de heróicos esfuerzos tuvo la desgracia de sucumbir, dejando á disposicion del Sr. general Forey á sus generales, gefes y oficiales.

Por su órden se nos mandó á este imperio, y fuimos puestos á disposicion del ministerio de la guerra. Este nos designó diversas poblaciones para vivir, y nos señaló una económica pension para llenar nuestras necesidades. Desde hntónces, la armonía que existia entre los prisioneros, su resignacion, y la esperanza de llegar á ser puestos en libertad, eacia ménos mala su situacion. Mas tarde, un desengaño bien triste me llenó de luto, y me hizo lamentar que la tercera parte de los compañeros reconocieran la intervencion francesa en México, consolándome al ménos la idea, de que a conducta de la mayoría se habia mantenido inflexible y desechado la fórmula de sumision, que un coronel del estado mayor nos presentó, á nombre del emperador, el 15 de Octubre del año próximo pasado.

No obstante esto, la union y conformidad que notaba en el resto de los prisioneros, y el odio que les inspiraba la minoría que formaban los oficiales que habian desconocido sus deberes militares, me hacian creer que no se daria otro caso de desercion del ejército nacional, y que por el contrario, el destierro, los padecimientos y la privacion de estar cerca de su patria, de sus familias y de sus hijos, estrecharian íntimamente la amistad y la fraternidad de mis sufridos compañeros.

Otro acontecimiento ha venido á poner de nuevo á prueba el comportamiento de los prisioneros. Un comisionado del emperador vino con la misma comision que el primero; mas esto no me alteró, ni me hizo desconfiar de la esperanza de obtener un triufo moral, pues confiaba en mis compañeros y esperaba tranquilo el resultado. Sin embargo, gran sorpresa tuve al saber por el general de la plaza, que la misma fórmula de sumision venia acompañada de la terrible conminacion de considerarnos como refugiados políticos, en caso que nos negásemos á suscribirla, y de quedar abandonados á nuestras propias expensas en un país extraño, donde nos es desconocido hasta el idioma.

La solucion de la cuestion debia ser: hambre ó deshonor. Estos dos extremos, bien serios para unos oficiales que se encontraban á dos mil leguas de su patria y de sus intereses, debia ser el resultado de la alternativa. Cada cual salió de esta terrible crísis siguiendo á sus convicciones y consultando

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

á su conciencia, y de esto se siguió que las dos terceras partes prefirieran la deshonra, y que ciento ochenta prisioneros continuaran adictos al gobierno nacional, sin fijarse en la miseria y solo procurando el cumplimiento de sus deberes. Por las cartas escritas de los pueblos donde han sido internados, á varias personas de esta ciudad, he inferido que existe la cantidad expresada. Me ocupo en investigarla y pronto lo sabré con certidumbre; en el concepto de que la diferencia consistirá en dos ó tres mas ó ménos.

El conocimiento que tengo de su patriotismo, de sus buenos servicios y de las distinciones que por sus méritos ha prodigado á vd. el supremo gobierno constitucional, me garantiza el resultado de la comision, que las apremiantes circunstancias de los prisioneros me hacen confiarle. Ellas ponen en su conocimiento un hecho bien sensible, que vd. con su circunspeccion y su carácter de ministro plenipotenciario, sabrá tomar en consideracion, de acuerdo con el presidente, muy cerca ahora de esa legacion. Me parece conveniente que los auxilios que se manden á los prisioneros, sean para alimentos en el duro caso que no se les permita salir de Francia, ó de oportuno trasporte, si nuestro refugio político queda á nuestra eleccion.

El carácter de gefe del cuerpo de prisioneros, me impone la obligacion de procurar, por todos los medios posibles, el alivio de los graves males que están por sobrevenir á mis subordinados, quienes bien pronto carecerán de un pedazo de pan y estarán envueltos en la miseria. Creo que vd. es la única persona que puede con buen éxito hacer algo en su favor, y por esto no he vacilado en confiar á sus sentimientos humanitarios la sagrada mision de salvar á los leales prisioneros de guerra de Puebla, que están próximos á pasar á una penosa situacion.

Al manifestar á vd. estos hechos, me es grato ofrecerle por primera vez mis servicios, esperando que vd. al aceptarlos, se sirva ordenar lo que guste á su atento servidor Q. B. S. M.—*E. Huerta.*—Al ciudadano ministro de la república mexicana en Washington.

El Sr. Romero al general Huerta.

Washington, Mayo 22 de 1864.—Muy estimado señor mio: He tenido el gusto de recibir la muy grata de vd. de 28 de Abril próximo pasado, en la que se sirve informarme de la situacion en que han quedado y de los padecimientos que se esperan á los generales, gefes y oficiales del ejército nacional, residentes en ese imperio como prisioneros de guerra, que se han negado á firmar el juramento que les ha exigido el gobierno frances de no volver á tomar las armas en defensa de su patria, y me recomienda solicite del supremo gobierno envíe á tan beneméritos prisioneros los auxilios que necesitan para seguir viviendo en Francia ó para trasladarse á la república, si esto les fuere permitido.

Permítame vd., señor general, que como representante que es vd. de los referidos prisioneros, le manifieste yo la complacencia y admiracion con que he visto, que haya habido un número tan considerable de nuestros compatriotas, á quienes ni la perspectiva de la miseria y del abandono en país extrangero, ni la consideracion de sus familias á quienes dejaron abandonadas en su patria, ni el mal ejemplo dado por mexicanos de elevada posicion, han podido hacer olvidar los deberes que tienen para con su patria. Tales patriotas, que dieron en Puebla tantas pruebas de estar decididos á sacrificar sus vidas en aras de la patria, no han des-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mentido despues con hechos posteriores su heróica conducta y se han hecho dignos de la gratitud y consideracion de sus conciudadanos.

Tendré la mayor complacencia en llamar la atencion de nuestro gobierno á la situacion en que van á quedarse vd. y sus dignos compañeros, y no dudo que se harán los esfuerzos que fueren necesarios para aliviar sus padecimientos. Creo que debemos procurar ante todas cosas su traslacion á la república, que tanto ganaria volviendo á tener los servicios de tan buenos hijos.

Mucho celebro el tener la oportunidad de ofrecerme á las órdenes de vd., señor general, como su afeccionado amigo, &c.—*M. Romero.*—Al Sr. general D. Epitacio Huerta.—Evreux.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Oyster Bay, Long Pland, Estado de Nueva-York, Agosto 12 de 1864.—Número 189.—Arreglos con Mr. Beckman.—El dia 2 del actual me vine á la casa de campo que Mr. James W. Beckman, persona influente de Nueva-York y uno de nuestros mejores amigos en este país, tiene en las inmediaciones de la aldea cuyo nombre encabeza esta nota, y desde entónces, con excepcion de dos dias de la semana pasada, en que fuí á Nueva-York á despachar la correspondencia que envié á ese ministerio el 6 del que cursa, he permanecido aquí concertando con Mr. Beckman varias medidas que á los intereses de nuestra causa conviene adoptar, y aprovechándome de su buen juicio y experiencia para oir su consejo respecto de otros puntos de no ménos interes.

El resultado de todo esto ha sido bastante favorable y ha correspondido á mis esperanzas; pero no habiendo llegado

todavía la ocasion de poner en práctica ninguna de las medidas concertadas, no me parece conveniente comunicar á ese ministerio los detalles de estas, por temor de exponerlas á una publicidad que podria impedir su buen éxito.

Cuando llegue el caso de poner en práctica cada una de ellas, diré á vd. los medios de que me valga para llevarlas á cabo.

Habiendo terminado ya todo lo que tenia pendiente con Mr. Beckman, he resuelto regresarme hoy á Nueva-York para preparar la correspondencia que debo enviar mañana á ese ministerio.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. ministro de relaciones exteriores.—Monterey.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Nueva-York, Agosto 19 de 1864.—Número 205.—Prisioneros mexicanos en Francia.

En copia remito á ese ministerio dos comunicaciones que he recibido del general D. Epitacio Huerta, fechadas en Paris el 4 y 15 de Julio próximo pasado, y de la contestacion que he dado á dicho general.

Por ellas se impondrá vd. de que los oficiales mexicanos, que consecuentes con sus principios no quisieron firmar las proposiciones presentadas por el gobierno frances para que reconocieran la intervencion y que permanecian prisioneros, fueron puestos en libertad el 1º de Julio, sin condiciones de ninguna especie.

Una parte de dichos oficiales, á cuyo frente viene el coronel Jesus Gomez Portugal, como mas caracterizado y encar-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gado ademas por el general Huerta de instruirme de ciertos pormenores, ha llegado á esta ciudad, y posteriormente han venido varios generales, gefes y oficiales.

No pudiendo permanecer aquí mas que el tiempo estrictamente necesario para conseguirles pasage en un buque con direccion á Matamoros, saldrán para aquel puerto dentro de muy pocos dias, con el objeto de ponerse á disposicion del supremo gobierno; y para esto me he visto precisado á arreglar con la casa consignataria del buque, que el pasage se pagará en Matamoros al arribo de aquellos oficiales, y que en todo caso yo quedo responsable por la cantidad que importe su trasporte.

Ademas, he asumido la responsabilidad de un contrato celebrado en San Sebastian, por el coronel Gomez Portugal, y que mando tambien en copia, por el cual se obligaba dicho coronel á satisfacer la suma de $ 350, resto del importe del pasage de los 30 gefes y oficiales que salieron de aquel puerto con direccion á la Habana.

Ruego á ese ministerio se sirva dar las órdenes convenientes á fin de que la aduana de Matamoros cubra el valor de los pasages de los oficiales que salen de aquí, y á la vez que se me remita la suma de $ 500 para cubrirme de los trescientos cincuenta que voy á desembolsar, y aplicar el resto á los individuos que despues vayan llegando.

Creo excusado insistir sobre este punto, pues considero que el gobierno no permitirá que quede yo en descubierto, y aprobará mi conducta.

Renuevo á vd. las protestas de mi mas distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. ministro de relaciones exteriores.—Monterey.

El general Hueria al Sr. Romero.

Ejército de Oriente.—Prisioneros de guerra.—Inspeccion general.—El infrascrito, general de brigada, inspector general del ejército de Oriente y en gefe del cuerpo de oficiales prisioneros de guerra, internados en Francia, tiene el honor de dirigirse al C. Matías Romero, ministro plenipotenciario de la república mexicana cerca del gobierno de Washington, manifestándole: que sin condiciones de ninguna clase, el gobierno imperial ha declarado que desde el 1º del corriente están en absoluta libertad todos los prisioneros mexicanos internados en Francia el 29 de Julio del año próximo pasado, y que habian rehusado suscribir las proposiciones que por cuatro veces les fueron propuestas para volver á su patria.

El infrascrito, como el gefe mas caracterizado de todos los prisioneros, ha tenido indudablemente el deber de pensar en la mejor manera de conducir á esos fieles servidores de la república hasta el punto donde se halle el gobierno constitucional.

Por desgracia todos sus esfuerzos, los medios todos de que se ha valido, y los recursos que han estado á su alcance no han dado el fruto que se esperaba, por mas que haya sido su buena voluntad para sobreponerse á todos los obstáculos de que se ha visto rodeado, por mas que ha procurado prevenir las dificultades de que viene acompañada una situacion que el buen juicio de vd. autoriza al infrascrito para pasar en silencio.

Secundado en sus nobles esfuerzos por ciudadanos dignos de llevar el nombre de mexicanos, solo ha podido proporcionar al C. coronel Gomez Portugal lo estrictamente necesa-

rio para trasportar hasta Nueva-York á los oficiales superiores, de que lleva razon nominal el documento que tengo la honra de adjuntar á vd., de dar todas las explicaciones verbales que vd. juzgue conveniente pedir; va encargado especialmente el referido gefe, cuya categoría le da el mando sobre todos los que le siguen, y con quien puede vd. entenderse en lo relativo á su traslacion al lugar donde resida el gobierno constitucional.

Conocidos los nobles sentimientos de vd. y la muy merecida aceptacion de que justamente disfruta en ese país, me halaga la consoladora idea de que si el gobierno no ha dado á vd. instrucciones de conformidad con el informe que sobre los mismos prisioneros tuve el honor de dirigir á vd. en 28 de Abril del corriente año, en vista de la situacion en que se encuentran al pisar el territorio de la Union, se dignará ejercer en su favor todo su influjo hasta conducirlos al punto en que deben utilizarse sus buenos servicios. Aprovecho con este motivo la oportunidad de ofrecerle á vd. mis distinguidas consideraciones.

Independencia, libertad y reforma. Paris, Julio 4 de 1864.—*E. Huerta.*—C. enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana, Matías Romero. —Washington.

Es copia. Nueva-York, Agosto 18 de 1864.—*Romero.*

El general Huerta al Sr. Romero.

Ejército de Oriente.—Prisioneros de guerra.—Inspector general.—El infrascrito, general de brigada, inspector general del ejército de Oriente y en gefe del cuerpo de oficiales mexicanos, prisioneros de guerra, internados en Francia, tie-

ne el alto honor de manifestar al C. Matías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana cerca del gobierno de Washington, que el ministerio de la guerra de este imperio, sin condiciones de ninguna clase, decretó en 1º de Julio la libertad de los prisioneros mexicanos que se habian negado á reconocer la intervencion francesa en México, concediéndoles la facultad de aceptar el trasporte que se les daba hasta Veracruz por cuenta del gobierno frances, ó de quedar en Francia, siempre que tuvieran los recursos necesarios para subsistir. De esta resolucion resultó que cada uno de los prisioneros tomó el camino que mejor podia conciliar sus obligaciones con sus intereses particulares, en las dificiles circunstancias que los rodeaban, resolviéndose la mayor parte á renunciar volver á México por cuenta de la Francia, y otros á usar del trasporte que se les ofrecia para llegar á su patria.

El infrascrito, como el gefe mas caracterizado de este cuerpo de prisioneros, tomó por obligacion salvar á aquellos que por las intenciones patrióticas en que abundaban, desecharon el buque que se les habia ofrecido para partir inmediatamente á incorporarse al ejército nacional, y empezar de nuevo á prestar sus servicios en favor de la independencia de su patria. Estos buenos deseos me propuse protejerlos por cuantos medios me fuese posible, y no obstante las dificultades inmensas que hallara, despues de grandes esfuerzos, entregué al C. coronel Jesus Gomez Portugal los recursos necesarios para tomar un buque en San Sebastian de España, y que los llevara á Nueva-York y los pusiera á disposicion de vd., como representante del gobierno constitucional de México.

Con esto consideraba terminada mi comision, y á los prisioneros próximos á volver á pisar el suelo patrio; esperando

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de un momento á otro el parte del C. coronel Gomez que me participara haber emprendido su marcha. Mas la órden del ministro de la guerra que despojó á los prisioneros del trasporte que les habia ofrecido, la comunicacion de reducirlos á prision si no salian de la Francia dentro del término de veinticuatro horas, tan solo porque se rehusaban á reconocer la intervencion francesa, y un comunicado del referido coronel Gomez, que me pone en conocimiento que los recursos que le proporcioné para llevar á los prisioneros hasta Nueva-York solo habian bastado para llevarlos á la Habana con el compromiso de entregar en ese puerto 400 pesos mas tan luego como se verifique el desembarque, y ademas el abandono y la miseria en que está tanto buen mexicano en San Sebastian de España, sin poder aliviar su situacion apremiante, me he resuelto á nombrar una comision compuesta de los CC. coronel Manuel Loera y teniente coronel Nicolás Gorostieta, facultados ampliamente para manifestar á vd. el estado tristísimo en que se encuentran los restos del ejército de Oriente.

Los buenos sentimientos de vd., su conocido interes por la consolidacion de nuestra independencia, y las simpatías que me ha manifestado por los prisioneros, me aseguran que escuchará las instrucciones de la comision, tomará en consideracion los medios que le proponga, y dará una resolucion favorable que salve del hambre y del abandono á estos buenos servidores de la nacion, pues esto evitaria que tantas necesidades de los mexicanos en país extrangero refluyeran en perjuicio del honor de México y del supremo gobierno constitucional.

El infrascrito aprovecha con este motivo la ocasion de reiterar á vd. las seguridades de su distinguida consideracion y aprecio.

Libertad y reforma. Paris, 15 de Julio de 1864.—*E. Huerta.*—C. Matías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana cerca del gobierno de Washington.

Es copia. Nueva-York, Agosto 18 de 1864.—*Romero.*

El Sr. Romero al general Huerta.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Nueva-York, Agosto 19 de 1864.—He recibido dos comunicaciones de vd., una de fecha 4 y otra de 15 del próximo pasado, ambas relativas á los prisioneros del ejército de Oriente en ese país.

Aunque el supremo gobierno no me ha comunicado instrucciones ningunas acerca de lo que debiera hacer en este asunto, en vista de lo que vd. se sirve manifestarme en sus citadas notas, y de los informes que verbalmente me ha dado el C. coronel Jesus Gomez Portugal, he arreglado la manera de que este gefe y los oficiales que lo acompañan, así como los generales, gefes y oficiales que han llegado por aquí, se embarquen para Matamoros lo mas pronto posible, pagando en aquel puerto el importe de sus pasages, con cuyo objeto escribo al gobernador de aquel Estado y al administrador de la aduana, á fin de que les proporcionen los recursos necesarios, y quedando yo responsable con la casa consignataria del buque, de cubrir la cantidad que importen los pasages, para el caso que no sea posible pagarlos en Matamoros.

El coronel Gomez Portugal me ha informado tambien de que á bordo de una barca española habian salido para la

Habana, desde San Sebastian, 30 gefes y oficiales, y que no teniendo recursos con que cubrir todo el importe del pasage, habian celebrado un contrato con la casa que despachaba el buque, por el cual se comprometian á pagar 350 pesos que se adeudaban, quince dias despues del arribo á aquel puerto de aquellos oficiales.

He asumido la responsabilidad de aquel contrato y he escrito á la Habana para que giren á mi cargo los mencionados 350 pesos á que él se referia.

Aunque estoy animado de los mejores deseos hácia esos dignos mexicanos, no me es posible hacer mas de lo que he hecho en su favor, tanto por carecer de instrucciones del supremo gobierno sobre este asunto, cuanto porque esta legacion no tiene fondos de que disponer para esos gastos extraordinarios.

Doy cuenta de todo lo ocurrido en este particular al supremo gobierno, para su conocimiento.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd. las seguridades de mi estimacion.—*M. Romero.*—C. general E. Huerta.—Paris.

Es copia. Nueva-York, Agosto 19 de 1864.—*Romero.*

Contrato del pasage de 30 gefes y oficiales mexicanos de San Sebastian á la Habana.

Joaquin de Aristeguieta.—San Sebastian.—He recibido del Sr. D. Jesus Gomez Portugal la cantidad de 20,000 reales vellon, á buena cuenta del importe del pasage desde este puerto al de la Habana en la barca "Conchita," capitan D. Natalio de Andueza, del Sr. D. Agustin Villagra y otros amigos suyos en número de 29, todos los cuales serán

conducidos como pasageros de proa; y para que conste, firmo el presente en San Sebastian, á 12 de Julio de 1864.—*Joaquin de Aristeguieta.*—Al márgen.—Son reales de vellon 20,000.

Es copia. Nueva-York, 11 de Agosto de 1864.—*Jesus Gomez Portugal.*

Nota.—Siete mil reales de vellon que se quedaron debiendo [$ 350], se han de pagar 15 dias despues de la llegada del buque á la Habana, al mismo capitan ó á la persona que designe.—(Firmado).—*Jesus Gomez Portugal.*

Es copia. Nueva-York, Agosto 19 de 1864.—*Romero.*

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Agosto 31 de 1864.—Número 224.—Permiso á los generales Colombres y Alatorre para visitar el ejército del Potomac.—Creo conveniente manifestar á vd., como una prueba mas de las buenas relaciones que existen entre esta legacion y el gobierno de los Estados-Unidos, aunque ello por otra parte no sea oficial, que habiéndome suplicado los generales D. Francisco Alatorre y D. Joaquin Colombres, que están ahora en Nueva-York, que les consiguiera yo un permiso para visitar el ejército del Potomac, dirigí ayer á Mr. Seward la carta particular de que acompaño copia, suplicándole me mandara tal permiso si en ello no habia inconveniente de ningun género. Aunque este gobierno concede raras veces esos permisos, y aunque últimamente se anunció que ya no se darian mas, el que yo solicité se me concedió sin demora, segun verá vd. en las copias que le remito de mi carta á Mr. Seward y de la respuesta que me

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dió el subsecretario de Estado, por estar ausente Mr. Seward. Hoy mandé el permiso á los generales Alatorre y Colombres.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi mas distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. ministro de relaciones exteriores.—Monterey.

Particular.—Washington, Agosto 30 de 1864.—Muy señor mio: Los generales del ejército mexicano D. Francisco Alatorre y D. Joaquin Colombres, que están de paso en los Estados-Unidos, de regreso de Francia, en donde permanecieron como prisioneros de guerra por mas de un año, me han manifestado deseos de visitar el ejército del Potomac, si en esto no hubiere inconveniente de ningun género, y si el estado actual de las operaciones militares lo permitiere. En caso afirmativo agradeceré á vd. mucho se sirva remitirme el permiso necesario.

Soy de vd., señor, muy atentamente su seguro servidor.—*M. Romero.*—Al honorable William Seward.

Departamento de Estado.—Washington, Agosto 31 de 1864.—Mi estimado señor: Obsequiando los deseos que manifiesta en su carta particular de 30 del corriente, tengo el gusto de acompañarle inclusos los permisos expedidos por el departamento de guerra, para que los generales Alatorre y Colombres, del ejército mexicano, visiten el ejército del Potomac.

Soy, señor, su obediente servidor.—*J. W. Seward,* secretario interino de Estado.—Al Sr. Matías Romero, &c., &c., &c.—Washington, D. C.

El Sr. Lerdo de Tejada al Sr. Romero.

Ministerio de relaciones exteriores y gobernacion.—Departamento de relaciones.—Seccion de América.—Palacio nacional.—Monterey, Julio 14 de 1864.—Número 20.—Sobre los prisioneros mexicanos en Francia.—Dada cuenta al C. presidente de la nota de vd. número 96, de 23 de Mayo último, debo decir á vd. en contestacion, que en vista de lo que manifiesta haberle escrito los generales D. Epitacio Huerta y D. Ignacio Mejía acerca de los prisioneros que permanecieron en Francia fieles á la causa de la república, se promovió por parte de este ministerio que volviera á tomarse, como se ha tomado muchas veces en consideracion, la suerte de nuestros prisioneros.

Cuando el gobierno estaba en San Luis, recibió por cuenta del erario las cantidades que le fueron posibles, y cooperó de todas maneras á la reunion de otras cantidades, por medio de suscriciones públicas.

Desde que el gobierno vino de San Luis á estos Estados, han sido notorias las constantes y muy graves dificultades en que se ha visto, y de las que resultaba una imposibilidad absoluta de hacer nuevas remisiones. Sin embargo, ha atendido con lo que se podia, segun las circunstancias, á algunas familias de los prisioneros deportados, facilitando tambien algo á los representantes de algunos de ellos, que ocurrieron manifestando mayor necesidad de recursos; y por el conocimiento que se tuvo tambien por otros conductos de las últimas circunstancias relativas á los prisioneros, agitó este ministerio, que no obstante la extremada falta de recursos del gobierno, se enviase alguna cantidad, que si no podia ser bastante para hacer un prorateo regular entre todos los prisioneros fieles, se remitiese á un agente de confianza, para

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que atendiese á los mas necesitados, ya para los gastos de su residencia, ó ya para los de su regreso á la república, si el gobierno frances los dejaba en libertad de hacerlo.

Pero cuando se arreglaba la remision de tal cantidad, se tuvo noticia segura de que el gobierno frances habia dispuesto trasladar á la república, tanto á los prisioneros que hicieron alguna protesta, como á los que permanecieron fieles; y en virtud de tal noticia, se consideró que seria inoportuno el envío de algun auxilio á Europa; y lo único que ya podia hacerse, era atender á los que se presentasen despues de su llegada, como se ha atendido á algunos que han venido en esta direccion, llegados á Veracruz en el mes anterior, y los cuales han manifestado que llegaron á aquel puerto en compañía de otros muchos, tomando diversas direcciones; y que los pocos que habian quedado en Francia debian salir en un trasporte poco despues de ellos, á excepcion de doce ó quince generales ó gefes principales que no habian aceptado el trasporte ofrecido por el gobierno frances, sino que habian determinado irse á otros puntos para permanecer ó volver á la república.

Reitero á vd. mi distinguida consideracion.—*Lerdo de Tejada.*—C. Matías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington.

El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Setiembre 7 de 1864.—Número 280.—Prisioneros mexicanos en Francia.—Quedo impuesto de la nota de esa secretaría fecha 14 de Julio último, relativamente á los

prisioneros mexicanos en Francia, en que manifiesta vd. los esfuerzos que el gobierno ha hecho para atenderlos y facilitarles recursos, así como que, á consecuencia de las graves dificultades de que se ha visto rodeado, y de la noticia que tuvo de que el gobierno frances habia dispuesto un trasporte para conducir á todos los prisioneros á México, creyó ese ministerio innecesaria la remision de fondos para el objeto expresado.

Segun los informes que me han dado los prisioneros que llegaron á este país, si bien es cierto que el gobierno frances les facilitaba un trasporte, era bajo la condicion de que reconociesen el imperio, á lo cual no accedieron, y se vieron precisados á salir de Francia de la manera que les fué posible.

Acerca de esto hablé á ese ministerio con extension en mi nota número 205, de 19 de Agosto próximo pasado, y le manifestaba los arreglos que habia hecho en Nueva-York para que los gefes y oficiales que allí estaban continuaran su viage á la mayor brevedad.

Hoy han salido para Matamoros los ciudadanos coronel Manuel Gomez Portugal, comandante Pablo Rentería y otros dos subltternos. Quedan cinco gefes y oficiales mas, que á causa de las noticias recibidas en Nueva-York sobre la probable ocupacion de Matamoros por el enemigo, no quisieron ir á aquel puerto, y cuyo viage procuraré arreglar lo mas pronto posible.

El pasage de los cuatro oficiales á que ántes me refiero, se convino en los mismos términos que manifesté á ese ministerio en mi citada nota de 19 de Agosto anterior.

Reuuevo á vd. las seguridades de muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—Ciudadano ministro de relaciones exteriores.—Monterey.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Noviembre 3 de 1864.—Número 285.—Establecimiento de un club mexicano en Nueva-York.—Tengo la honra de informar á vd. que por indicaciones del Sr. Zarco, cité durante la última vez que estuve en Nueva-York, á todos los mexicanos residentes en aquella ciudad, á una reunion que debia tener lugar en la noche del domingo 16 de Octubre próximo pasado, con objeto de organizar los trabajos, en favor de su patria, de los mexicanos emigrados, para que combinados produzcan resultados mas eficaces de los que tendrian quedando aislados.

Habiéndome venido de Nueva-York un dia ántes, no pude asistir á la reunion, en la que por otra parte nada tenia que hacer despues de expedida la cita. Los ciudadanos de la república que allí se reunieron, determinaron organizar una sociedad llamada "Club mexicano," con objeto de promover por cuantos medios estén á su alcance la defensa de la independencia y las instituciones republicanas de México, y procurar á nuestros conciudadanos todos los auxilios de que carezcan para regresar á la patria á sostener los mencionados principios, ó residir en este país.

El club nombró presidente de él al Sr. general D. Benito Quijano, vicepresidente al Sr. general D. Ignacio Mejía, secretarios á los Sres. D. Juan N. Navarro y D. José Rivera y Rio, y tesorero á D. Jesus Fuentes Muñiz.

El club me participó su instalacion con fecha 31 del citado Octubre, en la nota de que acompaño copia, á la que he contestado hoy en los términos que verá vd. en la copia igualmente inclusa de mi respuesta.—Creo que la publicacion de estos documentos en el periódico oficial del supremo gobieno, seria conveniente á nuestra causa.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—Ciudadano ministro de relaciones exteriores.—Chihuahua.

El general Quijano al Sr. Romero.

Club mexicano en Nueva-York.—Tenemos el honor de participar á vd., que el 20 del corriente se ha instalado en esta ciudad bajo la denominacion de "Club mexicano," una asiociacion que tiene por objeto promover por cuantos medios estén á su alcance la defensa de la independencia y las instituciones republicanas de México y procurar á nuestros conciudadanos todos los auxilios de que carezcan para regresar á la patria á sostener los mecionados principios, ó para residir en este paías.

Independencia, libertad y reforma. Nueva-York, Octubre 31 de 1864.—*B. Quijano.—J. Rivera y Rio,* secretario.—C. ministro de la república mexicana en Washington.

Es copia. Washington, Noviembre 3 de 1864.—*Romero.*

El Sr. Romero al general Quijano.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Noviembre 3 de 1864.—Hoy he tenido la honra de recibir la comunicacion que se sirvió vd. dirigirme con fecha 31 de Octubre próximo pasado, en la que me comunica que el 20 del citado mes se instaló en esa ciudad

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bajo la denominacion de "Club mexicano" una asociacion que tiene por objeto promover por cuantos medios estén á su alcance la defensa de la independencia y las instituciones republicanas de México, y procurar á nuestros conciudadanos residentes en este país todos los auxilios de que carezcan para regresar á nuestra patria á sostener los mencionados prrincipios, ó residir en este país.

Muy satisfactorio me ha sido saber que los patriotas mexicanos á quienes la suerte de la república ha hecho reunirse en Nueva-York, se hayan organizado con los filantrópicos é importantes fines que vd. se sirve indicarme. Los esfuerzos de los distinguidos ciudadanos que forman ese club, producirán eminentes servicios á la causa nacional de México.

Excusado me parece manifestar á vd. que yo no solo estoy dispuesto á hacer cuanto de mí dependa para contribuir á los patrióticos objetos del club, sino que en algunas veces tendré que solicitar su auxilio en el giro de los negocios que nuestro gobierno ha confiado á mi cuidado.

Para poder contribuir mas eficazmente al desarrollo de las miras del club, deseo que me considere como miembro suyo, si no estuviere ya enumerado entre los ciudadanos que lo componen.

Aprovecho esta ocasion para ofrecer á vd. las seguridades de muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. general de division Benito Quijano, presidente del "Club mexicano," en Nueva-York.

Es copia. Washington, Noviembre 3 de 1864.

El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Noviembre 15 de 1864.—Número 295.—Fondos de la sociedad americana de Chile.—Tengo la honra de remitir á vd. un pliego que la sociedad de la Union Americana de Santiago de Chile le dirige, informándole de lo hecho por dicha sociedad para evitar que tuviera buen éxito la intriga de D. J. J. Dueñas, con el fin de distraer dichos fondos del objeto á que fueron destinados, á lo que vd. tan dignamente se opuso.

De esa comunicacion y de los impresos á ella adjuntos aparece, que el agente en México de la referida sociedad entregó el 1º de Agosto último á D. Pablo Zayas, como comisionado del gobernador constitucional del segundo distrito del Estado de México, la suma de doce mil seiscientos sesenta y dos pesos, cincuenta centavos [$12,662 50 cs.], que existian en poder de dicho comisionado. Hay ademas otra cantidad de quinientas trece libras esterlinas, quince chelines y cinco peniques [513 lbs., 15 chs., 5 pns.], ó sean dos mil doscientos ochenta pesos [$2,280], que existen depositados en la casa de los Sres. Winsow, Lanier y Cª, banqueros de Nueva-York, á disposicion del señor presidente.

Me tomo la libertad de recomendar á vd., que á reserva de reponer ese dinero por la tesorería general de la nacion, para que se aplique en la república al sagrado objeto á que ha sido destinado, se sirva vd. remitirme una libranza del ciudadano presidente á mi órden, para que yo disponga de dicha suma y la aplique, ó bien á los haberes de esta legacion durante el segundo semestre del presente año, ó si este hubiere sido remitido ya, al recibo en esa ciudad de esta nota,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

á gastos extraordinarios, fomento de periódicos, ó á lo que el supremo gobierno tuviere á bien disponer.

Por la lectura detenida que he hecho de las cartas impresas del agente de la sociedad en México que se acompañan á la nota dirigida á vd., he llegado á creer que el Sr. Sotomayor y Valdes, encargado de negocios de Chile en la república, es el referido agente, y como las calificaciones que se permite hacer de nuestra causa, de nuestros hombres y aun de nuestra patria, son bastante injustas y apasionadas, á reserva de que vd. las conteste como le parezca, si lo creyere conveniente, para poder ratificar desde luego la mala impresion que pueden haber producido los informes del Sr. Valdes, quien debemos creer que es persona caracterizada en Chile, me aproveché de la ocasion que se me presentó al contestar la comunicacion que me dirigieron los Sres. Gallo y Matta suplicándome enviara yo á su destino el pliego adjunto, para procurar vindicarnos de las inculpaciones que se nos hacen en las mencionadas cartas, que evidentemente están escritas por persona grandemente preocupada en nuestra contra. Incluyo á vd. copia de la comunicacion de los Sres. Gallo y Matta, y de la respuesta que les he dado.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. ministro de relaciones exteriores.—Chihuahua.

Los Sres. Matta y Gallo al Sr. Romero.

Señor D. M. Romero, ministro de la república mexicana cerca del gobierno de los Estados-Unidos.—Washington.—

Señor.—Para hacer llegar de la manera mas segura y mas pronta la nota que sobre asúntos que interesan á los defensores de México, dirigimos al ciudadano ministro de relaciones exteriores de la república, nos tomamos la libertad de incluírsela á vd., rogándole que despues de instruirse del contenido de ella, le dé el curso correspondiente.

Deseando y esperando mas prósperos dias y aun el triunfo para los defensores de esa república, tenemos el honor de ofrecer á vd. nuestros sentimientos de la mas alta consideracion por su persona.

Santiago de Chile, Octubre 16 de 1864.—*M. A. Matta.* —*A. C. Gallo.*

Es copia. Washington, Noviembre 15 de 1864.—*Ignacio Mariscal.*

Las siguientes cartas están tomadas de una publicacion hecha por la Sociedad de la Union Americana de Santiago de Chile.

Podrán vdes. imponerse por las siete copias adjuntas, de cómo ha sabido el gobierno de esta república que vdes. enviaron en Enero de este año unas libranzas sobre Lóndres y Liverpool, por valor de doce mil seiscientos sesenta y dos pesos, cincuenta centavos, ($12,662 50 cs.), colectados en la república de Chile para el fondo de "donativos para las víctimas de la guerra de México," y de qué manera el agente ó comisionado que recibió las libranzas, creyó poder explotar la confianza que se le habia otorgado, valiéndose de las circunstancias para proponer que solo dejaria salir de sus manos parte de esa suma destinada exclusivamente por los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

donantes á un objeto sagrado, si se toleraba que tomase una parte para aplicarla en provecho particular.

Habiendo cumplido el gobierno su deber de rechazar la complicidad que se le proponia, ha creido tambien necesario anunciar á vdes. lo ocurrido, por el temor de que los que no lograron el éxito de su combinacion, quieran ocultarla ó desfigurarla por medio de algunas suposiciones desfavorables. [1]

El ciudadano presidente de la república me encarga manifestar á vdes. todo su reconocimiento hácia los douantes y hácia vdes., por la parte que tomaron en el envío de esa suma, aunque no se haya recibido, pues con ella y con las otras cantidades remitidas ántes, han demostrado sus muy generosos sentimientos de confraternidad y el digno interes con que miran la causa en que México defiende su independencia y sus instituciones republicanas.

Tengo la honra de comunicarlo á vdes. protestándoles mi muy atenta consideracion.

Independencia y libertad. Monterey, 30 de Mayo de 1864.—*S. Lerdo de Tejada.*—A los Sres. D. A. C. Gallo y D. M. A. Matta, comisionados por el fondo de donativos para la guerra de México.—Copiapó.

NUMERO 1.

México, Enero 10 de 1864.—Sr. D. José H. Núñez.—Mi muy querido amigo: Por el paquete que está al llegar, vie-

1 Hasta esa fecha el gobierno de México ignoraba la procedencia del donativo y el nombre de los comisionados, y por eso se dirigia á los Sres. Gallo y Matta, de Copiapó, que ya habian hecho una remesa de Chile.

nen siete libranzas destinadas por la república de Chile para las víctimas de la guerra de México. Dichas letras importan 12,662 pesos, 50 centavos; pero al anticipar el aviso, que se ha recibido ya, ponen la condicion precisa de que, si los acontecimientos de la guerra hicieren infructuoso el empleo de esa suma en el objeto á que se destina, cuya calificacion amplísima hará el comisionado de aquellos agentes en este país, se devolverán las mencionadas letras á su procedencia, para invertirlas en la beneficencia pública de Chile, segun terminante voluntad de aquellos contribuyentes.

Como los últimos graves acontecimientos inclinasen al comisionado en nuestra república á no entregar á vdes. tal importe, sino á devolverlo, porque la moral enteramente se ha relajado, sin que ninguna razon lo convenza, me ha ocurrido, sin embargo, la combinacion de que impondrán á vd. las minutas de las órdenes que se le manifestarán. De esta manera lograrán vdes. la suma de 3,662 pesos 50 centavos, miéntras que de otro modo no será ni un real. No crea vd. que en la combinacion hay abuso de circunstancias, ni nada, sino que al que hace el servicio aprovecha, sí, en su favor, una provechosa á él y á vdes., miéntras que de la otra manera, ni uno ni otro lo consiguen.

No se fije vd. en las pasadas circunstancias que concurren en el que ha de recibir por cuenta de mayor crédito los 9,000 pesos, sino en el resultado positivo de percibir ó no; y si vd. quiere, haga de cuenta que la persona en cuya mano está el entregar asimismo soy yo. De aquí ha de partir solo la resolucion de vd. para autorizar las órdenes relacionadas, haciéndome la justicia de creer que si hubiera otra combinacion posible para obtener mejor resultado, la habria hecho.

Consiento, pues, en obtener la aprobacion conveniente,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sin que la persona que hace entrega de ésta reciba las órdenes que han de venir, para evitar absolutamente su extravío, quedando en suspenso por ahora y miéntras se remite el recibo de los 9,000 pesos, el resto, á la órden de la tesorería para sus respectivos asientos.

Repito que haga vd. á un lado antiguas diferencias con la persona que debe recibir en cuenta de su crédito, y solo me vea á mí en el conjunto del negocio.

Muchas y muchas satisfacciones apetece para vd. su antiguo amigo que sinceramente lo quiere.—*José de Jesus Dueñas.*

Aumento.—Tal vez en el correo siguiente daré á vd. aviso de cosa de 4,000 pesos mas, tambien de este fondito.—Haré un esfuerzo supremo, para ver si en vez de 9,000 pesos, consigo que el tenedor de letras solo reciba 6,000; pero esto no lo aseguro.

NUMERO 2.

Primera minuta que se propone.—Seccion 5ª—Mereciendo vd. la confianza del supremo gobierno para el desempeño de una comision reservada, á que se refiere esta suprema órden, ha tenido á bien disponer el ciudadano presidente constitucional, en acuerdo de esta fecha, reciba vd. del comisionado en México de los agentes de la república de Chile, del fondo "Donativos para las víctimas de la guerra de México," siete libranzas, importantes 12,662 pesos, 50 centavos, que sobre las plazas de Lóndres y Liverpool vienen giradas.

De dicha cantidad entregará vd. 9,000 pesos al C. José Eusebio Fernandez, quien le otorgará el recibo correspondiente á favor de la tesorería federal, para que se le abone

en cuenta de mayor cantidad, y el resto de 3,662 pesos 50 centavos, los remitirá vd. de la manera que crea mas segura sobre esta plaza, para darle aviso de su recibo.

Del patriotismo de vd. me prometo el fiel desempeño en la comision que se le confia, avisando á esta secretaría el cumplimiento de esta suprema órden.

Independencia y libertad. Monterey, Enero de 1864.—*José de Jesus Dueñas.*

NUMERO 3.

Segunda minuta que se propone.—Seccion 5ª—El presidente constitucional tiene á bien disponer se reciban en esa tesorería federal 12,662 pesos 50 centavos, que en calidad de donativo remiten los agentes de este fondo en la república de Chile, ciudadanos A. C. Gallo y M. A. Matta á su comisionado en México, de cuya cantidad recibirá el C. José Eusebio Fernandez la suma de 9,000 pesos, á cuenta de 54,370 pesos, que por resto del contrato de 29 de Abril y 2 de Mayo de 1862, celebró éste con el supremo gobierno y conoce esa propia tesorería; bajo el concepto de que el tesorero nombrado por este ministerio, recogerá en México los mencionados fondos, para entregar los relacionados 9,000 pesos de que se trata y enviará la constancia de este pago, así como el resto del total importe de la remision de Chile.

Lo que de suprema órden comunico á vd. para su mas exacto cumplimiento.

Independencia y libertad. Monterey, Enero de 1864.—Ciudadano tesorero federal.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NUMERO 4.

Tercera minuta que se propone.—Seccion 5ª—El comisionado de vdes. en México ha entregado en esta secretaría de mi cargo, y en siete libranzas á cargo de las plazas de Lóndres y Liverpool, importantes £ 2,532 10, que son doce mil seiscientos sesenta y dos pesos, cincuenta centavos [$12,662 50 cs.], que con calidad de donativo para las víctimas de la guerra de México han colectado vdes. en esa república, cuyas letras se negociarán oportunamente para invertirlas en su objeto.

El ciudadano presidente de la república, á quien he dado cuenta del negocio de que se trata, me ordena decir á vdes. que la nacion mexicana les dá á vdes. como á los buenos ciudadanos de esa república, las mas cumplidas gracias por tan buenos como oportunos auxilios, así como por los votos que hacen en favor de esta misma nacion, para afianzar la paz y sus instituciones.

Y tengo el honor de decirlo á vdes. de suprema órden, para su debida satisfaccion.

Independencia y libertad. Monterey, Enero de 1864.—Ciudadanos A. C. Gallo y M. A Matta, comisionados del fondo de *Donativos para las víctimas de México.*

NUMERO 5.

México, Febrero 4 de 1864.—Sr. Lic. D. Sebastian Lerdo de Tejada.—Mi estimado amigo y señor: Como la remision de San Luis Potosí, de los documentos que hoy duplico, fué el 15 del último Enero, y han llegado inconcusamente despues de la salida del ministerio del Sr. D. J. H. Núñez y de la persona á quien todo esto se dirigió para su desempeño, como si yo mismo fuera, lo hago á vd. ahora directamente, por saber de una manera cierta que vd. está encargado del ramo.

En efecto, llegaron por el último paquete las letras de Chile, y solo el anuncio de que vendrán las del Perú por 4,000 pesos, poco mas ó ménos, y alguna esperanza de que suceda lo mismo con 3,000 pesos, poco mas ó ménos, del Ecuador; todo para el propio objeto.

Todo esto lo irán vdes. recibiendo conforme vaya viniendo, asegurándole sí, que he visto la correspondencia original en que se trata de ello.

Ahora debe vd. fijarse en la existencia real de los 12,662 pesos, 50 centavos, para la operacion de dar á Fernandez los 9,000 pesos á cuenta de su crédito, que es de 54,870 pesos. Repito que haré los mayores esfuerzos para conformarlo con 6,000 pesos en vez de los 9,000 pesos, reflexionando que, de otra manera, nada de esto se aprovechará, por devolverse toda la remesa á su procedencia.

Venidas las órdenes en la conformidad que rezan las minutas respectivas, haré las operaciones consiguientes y mandaré á vdes. el remanente en letras enteramente seguras por donde se me diga, así como á su vez lo haré tambien con lo del Perú y el Ecuador.

Espero se sirva vd. acordar de conformidad en ello, por las razones poderosas que he manifestado, y contestar por el mismo conducto que hace favor de poner ésta en sus manos.

Le desea todo género de felicidades su amigo Q. B. S. M.—*José de Jesus Dueñas.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NUMERO 6.

Saltillo, Marzo 28 de 1864.—Sr. D. J. de J. Dueñas.—México.—Muy señor mio: Recibí en Febrero anterior la carta de vd. fecha 4 del mismo, relativa á las siete libranzas sobre las plazas de Lóndres y Liverpool, importantes 12,662 pesos, 50 centavos que se han enviado de la república de Chile, por el fondo de *"Donativos para las víctimas de la guerra de México."*

No habia contestado á vd. ántes, porque la persona que trajo su carta aprovechó una ocasion imprevista para volverse, sin saber yo oportunamente su salida. Despues he esperado un conducto seguro, hasta que vino ahora de San Luis el mozo que encargó vd. se enviara de allí con el objeto expreso de llevar la contestacion.

Aunque informaron á vd. equivocadamente sobre que me habia encargado del ministerio de hacienda, en cuyo concepto me dirigió su carta; sin embargo, el señor presidente me ha encargado contestarla, porque todos los donativos del exterior se han recibido por conducto del ministerio de relaciones, del que han pasado al de hacienda.

De ningun modo puede admitir el gobierno lo que vd. propone de acuerdo con el Sr. Fernandez, para que este tome 9,000 pesos en cuenta del crédito que pueda tener contra el erario, ofreciéndose remitir aquí al gobierno en libranzas seguras, el resto de 3,662 pesos 50 centavos. El gobierno debe rechazar tal propuesta, como rechazaria cualquiera otra en que se pretendiese tomar alguna parte, aun cuando fuese mucho menor, para distraerla del objeto sagrado á que destinaron aquella suma unos buenos americanos del exterior.

No solo rechaza el gobierno tal propuesta, sino tambien considera ofensivos lor medios que se han querido emplear para inclinarlo á que la aceptara, ya permitiéndose suponer que le moveria el deseo de recibir alguna parte, y ya anunciando que de otro modo el agente que ha recibido las libranzas resolverá devolverlas á los donantes, diciéndoles que ha llegado el caso previsto por ellos, de ser ya inútil la suma para su objeto, por la condicion en que se halla el gobierno de la república.

El agente obrará como le parezca; pero si dentro de un término regular no se reciben aquí dichas libranzas, el gobierno mandará publicar todas las cartas y minutas que se le han enviado sobre la manera de formalizar el arreglo, cuidando de hacer llegar la publicacion á conocimiento de los donantes, para que vean el modo de corresponder á su confianza, y para que sepan cómo se proponia su agente calificar que el gobierno de la república estuviera ó no en condicion de recibir la suma segun le permitiera ó no distraer de su objeto una parte de ella en beneficio particular. Igual publicacion se hará aun cuando se reciban ahora aquellas libranzas, en el caso de saberse despues que hayan venido, y no se remitan fielmente las que se anunciaban del Perú y del Ecuador.

Respecto de la persona de vd., no es mi ánimo culpar sus intenciones, supuesto lo que manifiesta, sobre que nada mas ha querido tener parte en el asunto con el único fin de favorecer al gobierno; pero conocerá vd. que los deberes del mismo y su propia dignidad no le permiten obrar de otra manera.

Soy de vd. afectísimo muy atento servidor Q. B. S. M. —*S. Lerdo de Tejada.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NUMERO 7.

México, Abril 19 de 1864.—Sr. Lic. D. Sebastian Lerdo de Tejada.—Mi apreciable amigo y señor mio: He tenido el gusto de recibir su grata del 28 de Marzo último, sintiendo sobre todo la desfavorable interpretacion que se le dió por vdes. á mi diversa de 4 de Febrero último. El caso se ha visto en mi concepto, solo del lado desfavorable y no del bueno: permítame vd. esta franqueza de todo punto imparcial, supuesta la consideracion de que yo he tenido todas las constancias y datos del negocio delante de mis ojos.

Continuando con la misma franqueza, le diré: que ninguna duda hay en que el acreedor tiene el derecho sin reservacion ni límite, de señalar valor ó valores con qué pagarse, facultad vigente en todas sus partes. Sin embargo, no quiero señalar todo el valor de las letras sobre Lóndres, sino solo una parte, que podria bajar hasta pesos 6,000, en vez de pesos 9,000; bajo mas todavía.

Puedo, usando de mi derecho, tomar todos los pesos 12,000 y pico, abonándolos á vd. en cuenta de los pesos 50,000 y tantos, girando á cargo de vdes. la reposicion del total valor de las letras sobre las aduanas marítimas con que hasta ahora ha contado el gobierno, todo conforme á su contrato vigente, basado en términos sumamente explícitos, por haberse celebrado en los primeros dias de Mayo de 1862, ántes de la victoria del 5 y en que nadie dió un solo peso al gobierno, miéntras que la refaccion de este acreedor sirvió en momentos solemnes que nadie quiso dar un cacahuate. Por eso se le hicieron tantas concesiones á este crédito, y su dueño nunca ha podido lograr su realizacion, precisamente por haber sido moderado en sus pretensiones; y cuando se le

presenta oportunidad para abonarse algo, vdes. han visto el negocio de la manera mas desfavorable y tratándolo con demasiado rigor al resolverlo.

He entrado en estos pormenores, porque difícilmente los conocen vdes., ni han podido tenerlos en su consideracion á tiempo de juzgar del caso, como el interesado que los tiene en su poder y yo que los he visto con mis propios ojos.

Vdes. obrarán como gusten en el punto de la publicidad que me anuncian; mas yo creo con toda justificacion, que es por la falta de no tener á su vista lo que dán de sí las constancias de todo lo que constituye un crédito sagrado, autorizado de la manera mas solemne por vdes. mismos.

Cuanto llevo dicho no es mas que la expresion de la verdad, porque á vdes. debo decirla como personas á quienes debo respeto y buena amistad, y en obsequio de la mas estricta justicia. Lo único que les ruego, mediante estas consideraciones, es, que no usen de mi nombre para nada, supuesto que no he llevado en el negocio mas interes que el que vd. reconoce en su citada apreciable, que estoy contestando. Es la única recompensa que pueden darme á tanto trabajo y molestias que me ha proporcionado este negocio.

Por falta de tiempo no es mas extenso su afecto amigo que le desea la mejor salud y B. S. M.—*José de Jesus Dueñas.*

Son copias. Monterey, Mayo 31 de 1864.—*Juan de D. Arias*, oficial mayor.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PRIMERA.

Mexico, Julio 18 de 1863.—Sres. D. Angel Custodio Gallo y D. Manuel Antonio Matta.—Muy señores mios: He recibido la apreciable de vdes. fecha 1º del próximo pasado Junio, en la que me incluyen una letra sobre Lóndres por valor de dos mil pesos, fruto de una colecta promovida en Chile para auxiliar á los patriotas de México, á cuyo efecto me encarga poner estos fondos á disposicion del gobierno de esta república.

Me creo honrado con la comision que vdes. me trasmiten, desde que ella expresa un pensamiento altamente humanitario y político. Mas debo declarar á vdes., que la actual situacion política de este país, las circunstancias anómalas en que me encuentro como agente diplomático y (no temo confiarlo á la prudencia de vdes.) la absoluta falta de honradez de que ha dado pruebas la actual administracion de la república mexicana, me obligan á suspender la ejecucion del encargo de vdes. hasta nuevo acuerdo.

Preciso es que vdes. sepan que el gobierno de Juarez se encuentra hoy á 117 leguas de la capital de México; que su nueva residencia es precisamente provisoria, y acaso á esta hora ya la haya abandonado; que he tenido muy fuertes motivos para quedarme en la ciudad de México en espectacion de los sucesos, encontrándome por estas circunstancias bajo la mirada del gobierno provisorio que, como todos los de su especie y del mismo orígen, abunda en quisquillas y presume de fuerte.

Colocado en tales circunstancias, ¿cómo procederia para poner por obra mi comision? ¿Remitiendo lisa y llanamente los fondos al gobierno de Juarez en testimonio de las simpatías de mis conciudadanos por la causa de ese gobierno? Pocos dias mas tarde seria esto pregonado por sus propios diarios, con todos esos adornos y encarecimientos propios de los gobiernos abatidos.

El resultado inmediato seria precisamente quedar yo entregado á la malevolencia del gobierno de la intervencion, de quien no puedo ni debo sufrir como representante de mi país el menor síntoma de descortesía. Deber mio es por tanto, no provocar un conflicto que puede afectar el honor de nuestro gobierno en momentos en que este no está perfectamente preparado (así lo congeturo al ménos) para hacer frente á todas las consecuencias.

Ahora, en el caso de entregar los fondos al gobierno de Juarez, ó de invertirlos yo mismo bajo reserva, ¿á qué quedaria reducida la manifestacion de las simpatías políticas de Chile?.....

Diré á vdes. mas. En este desgraciado país habia un fondo de asignaciones para inválidos antiguos y modernos, del cual echó mano el gobierno ha mucho tiempo. Desde entónces no se ha pagado un centavo á esos infelices, cuya mayor parte acaban de ser llamados por el gobierno de la intervencion para arreglar sus sueldos atrasados.

Aseguro á vdes. que jamas han faltado abundantísimos recursos pecuniarios al gobierno de Juarez que, á manejarlos bien, habrian sobrado para repeler diez veces la intervencion francesa.

Si á pesar de todo, y cualquiera que sea la verdadera inversion de los fondos que me han remitido, insisten vdes. en su idea por la parte política que ella contiene, puedo tentar este arbitrio que desde luego someto al juicio de vdes.; entregaré los fondos á una ó mas personas, para que me reemplacen en la comision de ofrecer á nombre de los erogantes de Chi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

le, al gobierno de Juarez, los fondos colectados, salvando en todo caso la responsabilidad oficial de nuestro gobierno.

Como supongo que la prensa de Chile se habrá ocupado de este asunto y aun habrá anunciado el envío de fondos á México á la órden del encargado de negocios de Chile, y como por este medio llegará el negocio á conocimiento del gobierno de Juarez, siempre me será necesario hacer entender privadamente á este, que he cumplido con mi encargo en la forma indicada. [1]

Saluda á vdes. su atento y seguro servidor.—*Ramon Sotomayor Valdes.*

SEGUNDA.

México, Agosto 26 de 1863.—Sres. D. Manuel Antonio Matta y D. Angel Custodio Gallo.—Muy señores mios: Recibí la apreciable de vdes. fecha 17 de Junio pasado, con las letras adjuntas por valor de cinco mil pesos para ponerlos á disposicion de los ministros del Sr. Juarez.

No extrañarán vdes. que provisoriomente haya resuelto al respecto de esta cantidad, lo que avisé á vdes. respecto de la primera remesa de dos mil pesos que me mandaron.

Ateniéndome á las razones de entónces, añadiré ahora que el cumplimiento de la comision de vdes., traeria por resultado mi inmediata expulsion del territorio de México, en el cual cada dia ganan mas terreno las fuerzas francesas. Dí-

1 Varias proposiciones primero y un acomodo despues tuvieron lugar, sin que el Sr. Sotomayor diese el menor aviso, ni público ni privado, al gobierno del Sr. Juarez. El misterio duró mas de un año, y la prensa de Chile no habia dicho una sola palabra, ni que el encargado de negocios de Chile fuese el agente de la Union americana.

golo, porque acaba de ser expulsado el ministro del Perú, no por actos verdaderamente oficiales, á lo que entiendo, sino por ciertas reminiscencias de su pasado, que lo comprometieron mucho con el partido entónces caido y hoy en auge.

Repito lo que en otra ocasion dije á vdes.; nada temo por mí, mas no querria que en mí se injuriase á nuestro gobierno en momentos en que no está prevenido para obrar con toda la energía del caso. [1]

Soy de vdes. atento y seguro servidor.—*Ramon Sotomayor Valdes.*

TERCERA.

Señores D. Angel Custodio Gallo y D. Manuel Antonio Matta.—Muy señores mios: He recibido la estimable de vdes. fecha 1º de Julio próximo pasado y dos letras á mi órden, de á cuatrocientos pesos cada una, para los fines que me han expresado en sus cartas anteriores.

Subsisten en toda su fuerza las razones que indiqué á vdes. desde la primera remesa que me hicieron, en órden á la inconveniencia de poner estos fondos á la disposicion de los ministros del Sr. Juarez.

A medida que estudio la situacion de México y la actitud de los partidos, mas dificil y sobre todo mas inútil me parece hacer figurar en esta escena las oblaciones del entusiasmo que los acontecimientos de este país han promovido en el nuestro.

Desde cierta distancia han oido vdes. un grito desgarra-

1 Mas tarde no tuvo carácter oficial, y sin embargo, no procedió á verificar la entrega.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dor. ¿Qué hay? Un transeunte dice á vdes. que cree haber visto una turba que procura arrancar violentamente á una muger de su propia casa y de en medio de sus hijos. Rebosando en indignacion acuden vdes. al lugar de la escena. Antes de llegar á ella, oyen con infinita compasion que aquella muger invoca los derechos de madre. Llegan vdes. por fin y descubren que esa misma madre se divertia en sacarles los ojos á sus hijos!.....

Así me explico yo el generoso sentimiento de vdes., que están distantes de la escena de México, y así deben explicarse vdes. mi completa desilusion adquirida en la escena misma.

Comprendo muy bien los inconvenientes y sinsabores á que me expongo, resistiendo en cierta manera ese movimiento de simpatía tan noble en su intencion, pero tan equivocado en su raiz, con que una buena parte de la América española paga un tributo á la causa de México.

Lo peor es que sobre todas las miserias y nulidades de México, descuella un hecho que yo lamento tanto como vdes., la intervencion de un gobierno extrangero que por sus antecedentes habia de fundar la monarquía y no la república; que á ser esta en vez de aquella la obra de la intervencion, no seria yo quien reprobase la ingerencia de una potencia extrangera en los asuntos de México, convencido como estoy de la incapacidad de los actuales partidos mexicanos para dar organizacion alguna á su país ni en un siglo entero.

Esta es la opinion de todo hombre imparcial que pise el territorio de México, y ¡cosa singular! tambien es la opinion de los mismos partidos mexicanos.

En el mismo sentido piensa el respetable ministro de los Estados-Unidos Mr. Corwin, de quien me parece oportuno

referir á vdes. un hecho que prueba la opinion de este señor con respecto al partido que dominaba en México ántes del triunfo de los franceses.

Antes del sitio de Puebla, comprendiendo Mr. Corwin las consecuencias probables de la intervencion, y conocedor del inaudito despilfarro á que por una especie de fatalidad propende ese partido, propuso al gobierno de los Estados-Unidos que prestase al de México la suma de 11.000,000 de pesos, con hipoteca de los bienes confiscados al clero. En el oficio sobre el particular que he leido, Mr. Corwin advertia cuidadosamente á su gobierno, que no entregase al de México la dicha suma sino poco á poco, para tener tiempo de observar la inversion de las remesas y tomar la conveniente determinacion, en caso de que tal inversion no se hiciese con rectitud. El congreso de los Estados-Unidos no aprobó sin embargo la idea de prestar cualquiera suma al gobierno mexicano. Lo que hay de mas particular en este negocio es, que miéntras los ministros de Juarez se comprometian á hipotecar los bienes del clero á favor de los once millones que pensaban recibir, estaban malbaratando en lo privado esos mismos bienes, sin dejar lo necesario para responder acaso por un millon.

Volviendo á los donativos de Chile, debo decir á vdes. que tengo ya en mi poder *quince mil quinientos pesos.* Ojalá discurran vdes. un empleo para esa suma, el cual venga á satisfacer en lo sustancial el bello propósito de la colecta, sin exponerlo á los azares que he indicado á vdes., y lo que es mas, sin poner á nuestro gobierno en la vía de un conflicto prematuro.

Saluda á vdes. su muy atento y seguro servidor.—*Ramon Sotomayor Valdes.*

México, Setiembre 6 de 1863.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CUARTA.

Sres. D. Manuel Antonio Matta y D. Angel Custodio Gallo.—Santiago.—Muy señores mios: Tengo en mi poder la apreciable de vdes. fecha 17 de Julio próximo pasado y la adjunta letra por valor de las trescientas dos libras esterlinas, un chelin, destinadas al mismo objeto que las letras anteriores.

Creo inútil repetir en esta las razones que he expuesto á vdes. en mi anterior, respecto á no haber dado curso á los fondos que vdes. me han remitido. En consecuencia, y remitiéndome á esas mismas razones, vdes. excusarán que suspenda ahora, como ántes, la ejecucion de las órdenes con que vdes. me han honrado.

Soy de vdes. atento y seguro servidor.—*Ramon Sotomayor Valdes.*—México, Setiembre 25 de 1863.

En este estado y ántes de proceder á determinar otros medios para arbitrar fondos, es Sr. Gallo D. Angel Custodio, por sí y á nombre del Sr. Matta D. Manuel Antonio, como comisionados para la remision á México de los fondos colectados en su anxilio, en Santiago, en el último año, y con motivo de la publicacion hecha en México, por órden del gobierno del presidente Juarez y reproducida en los diarios de Chile, de una correspondencia entre varios sugetos y el Sr. Lerdo de Tejada, ministro de México, sobre pretensiones y planes respecto á la inversion de aquellos fondos y manera de hacerlos llegar á su destino, despues de leer dicha correspondencia, entró en largas y precisas explicaciones, conducentes á manifestar: Primero, cuáles habian sido los medios adoptados para la remision de los fondos: Segundo, cuáles las órdenes ó instrucciones con que se habian remitido: Tercero, cuáles la situacion actual y las órdenes últimamente dadas á este respeto.

Sobre lo primero, ellos sabian cómo se habia invertido la suma de 13,540 pesos, 62 centavos en letras sobre Inglaterra, convertibles en dinero en cualquier punto del mundo, remitiéndolas á un agente que, como ninguno otro, ofrecia todas las garantías de seguridad y de fiel cumplimiento. Sobre lo segundo, sus órdenes habian sido precisas y terminantes de que los valores de las letras únicamente podian entregarse en virtud de un recibo ó de una órden del mismo señor presidente Juarez ó de su ministro. Los comisionados en Chile eran, pues, enteramente extraños á los procedimientos de los Sres. P. E. Fernandez y J. de J. Dueñas, que aparecian en la correspondencia publicada interviniendo en este asunto; y por lo que hace á la parte que en ellos pudiera creerse afectado el agente en México, se veria cuál era la que tuvo, por las siguientes comunicaciones de dicho agente, que leyó el Sr. Gallo y puso originales sobre la mesa.

Damos en seguida cuenta de las cartas posteriores que hemos recibido del Sr. Sotomayor Valdes, y tambien de las que han mediado entre este y el Sr. Lerdo de Tejada. Para que no pueda haber duda acerca de los buenos deseos que nosotros hemos abrigado respecto de las personas mezcladas en este negocio, presentamos todos los documentos que han llegado á nuestro poder, y hemos dejado tambien trascurrir todo el tiempo que ha sido posible, para que se arreglasen las cosas con ménos detrimento de los intereses que se habian confiado á nuestra custodia, y la delicadeza y buen nombre de las personas de quienes nos habiamos valido para llenar nuestra comision.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

QUINTA.

México, Julio 1º de 1864.—Sres. D. Angel Custodio Gallo y D. Manuel A. Matta.—Santiago.—Muy señores mios: Una ocurrencia harto desagradable, especialmente para mí, me pone en la precision de hacer á vdes. la relacion de las gestiones que se han practicado para situar el fondo de donativos que vdes. me han consignado.

De la ocurrencia se impondrán vdes. por el fragmento impreso que les adjunto, si ántes no han recibido el original, reducido como vdes. verán, nada ménos que á acusar de un manejo abusivo al consignatario de dicho fondo.

En consecuencia de la carta de vdes. fecha..... [1] en que me autorizaron á valerme de interpósita persona para colocar los fondos en manos del gobierno de Juarez, [2] llamé al cónsul de Chile D. J. E. Fernandez, que ha muchos años que reside en México y conoce á sus hombres; y haciéndole presente el compromiso en que me encontraba, le encargué que se pusiese en relacion con algunos de los pocos hombres del partido juarista que aun quedaban en la capital de México en buenos términos con su gobierno, á efecto

1 La fecha y la carta jamas aparecerá, porque tal órden no se dió por nosotros.

2 Jamas dimos tal autorizacion. Ordenamos que se entregase á persona acreditada por el gobierno del Sr. Juarez. Lo de la interpósita persona, es arbitrio del Sr. Sotomayor.

Desde su primera carta nos hizo la revelacion de que en ese desgraciado país habia un fondo de asignaciones para inválidos, del cual echó mano el gobierno, y que no pagaba un centavo á esos infelices.

Despues supimos que Fernandez era la interpósita persona, y mucho mas tarde, que era acreedor á ese fondo y el encargado de entenderse con el gobierno del Sr. Juarez.

de notificar á Juarez ó á sus ministros, que habia ciertos fondos remitidos de Chile, y para que nombrasen una ó mas personas que recibiéndolos, los pusiesen á su disposicion.

El curso de los acontecimientos me hacia temer que, vencido el gobierno en todos sus atrincheramientos, acabase por pasar la frontera del Norte, quedando de hecho disuelto, en cuyo caso no podia quedarme otro recurso que devolver á vdes. los fondos remesados. Ademas, el gobierno de Chile me habia prevenido que pronto me mandaria mi carta de retiro.

Previne, por tanto, al Sr. Fernandez, que apurase sus diligencias, sin tomarme en boca á mí para nada, pues mi carácter era un obstáculo para que yo sonase en el asunto. Fernandez vió á un Sr. Dueñas, íntimo de los hombres del gobierno, y en particular de D. Higinio Núñez, ministro de hacienda en ese tiempo.

Trascurridos algunos meses, durante los cuales nunca tuve noticia de las cartas cambiadas entre el ministro de Juarez y Dueñas, porque este no las comunicaba á Fernandez, hice presente á este último, que el asunto de la entrega de los fondos iba dilatándose demasiado y que comenzaba á desconfiar de su buen éxito, en atencion á la gran distancia [mas de 250 leguas de un camino plagado de guerrillas y contraguerrillas] que mediaba entre el gobierno y el comisionado referido. Fernandez tenia tambien otras y mayores razones para desconfiar, por lo que determiné abandonar el camino que se habia tomado y entenderme con algunas de las autoridades juaristas mas próximas á México. El Sr. Fernandez me indicó que en Zacualtipan [Estado de México] se encontraba el gobernador y comandante militar de dicho Estado, quien siendo hombre de la confianza de Juarez, no podia ménos de estar en inteligencia con este y ser-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

vir para el caso en cuestion, ahorrándome muchas diligencias y gastos [1] Tomé, pues, este partido que á pesar de ser mas expeditivo, no ha dado aún resultado ninguno. Por manera que los fondos están aún en mi poder. Precisamente espero ahora la vuelta de un correo expreso, que hace bastantes dias que fué despachado con cartas duplicadas para el citado gobernador. Tampoco en esta diligencia he soltado mi nombre.

Tal era el resultado de este asunto, cuando el 29 del próximo pasado aparecieron en un periódico de esta ciudad la carta y documentos que dirige á vdes. Lerdo de Tejada y que sin duda se publicaron en el periódico oficial de Juarez. [2]

La sorpresa no podia ser mas desagradable, pues, como vdes. verán, Lerdo acusa al depositario de los fondos, sin saber quién es, bien que sospechando que acaso lo fuesen Fernandez ó Dueñas.

Contrayéndome al asunto en que está basada la acusacion de Lerdo, esto es, la proposicion que Dueñas hizo á nombre de Fernandez, para que del fondo de donativos se abonase á este una parte á cuenta de un crédito mayor, he aquí la verdad de los hechos.

---

1 No se puede negar que el Sr. Fernandez era el ojo derecho del Sr. Sotomayor en la cuestion de entregar los fondos.

2 Lo incomprensible es que, manifestada tan rotundamente la voluntad del gobierno del Sr. Juarez, insistiese siempre el comisionado en distraer los fondos de su verdadero destino y no los entregara de cualquier modo á quienes iban dirigidos, ó hiciese diligencias en sentido opuesto y á distancias infinitamente mayores, y con el único fin de hacer lo que á Fernandez parecia mejor. Otra persona mas maliciosa que el Sr. Sotomayor, habria sopechado de los consejos de las indicaciones del acreedor Fernandez, puesto que le alejaban de las únicas personas habilitadas para percibir y darle el correspondiente resguardo.

Yo conocia el crédito de Fernandez; él me habia impuesto de todos los antecedentes muy poco despues de mi llegada á México, para que entablase una reclamacion en forma, que no hubo tiempo ni oportunidad de poner por obra. Sabia, sobre todo, una circunstancia que daba al crédito de Fernandez contra el gobierno un carácter sagrado, á saber: que en 1862, en vísperas del ataque de Puebla por Lorencez, fué invitado y rogado Fernandez con promesas estupendas á refaccionar, como aquí dicen, su crédito primitivo, aumentándolo con seis mil pesos mas que entregó en efectivo el 1º de Mayo citado, con lo que dicho crédito subió á mas de 54,000 pesos; y se autorizó á Fernandez, segun el contrato, para designar cualesquiera bienes del Estado para pagarse, inclusive el fondo de contribuciones, rica mina en aquel tiempo, sobre el cual se le dieron órdenes por cosa de 7,000 pesos; cuyo pago, á pesar de tantas protestas de religiosidad, se hizo suspender poco despues. Pudo Fernandez hacerse adjudicar de la beneficencia ó del clero; mas lo rehusó por delicadeza, y hubo de designar mas bien ciertos fondos de la instruccion pública (vdes. sabrán que toda esta clase de bienes y hasta el fondo de inválidos cayeron en confiscacion). [1]

Hecha algunos meses mas tarde y con formalidad la adjudicacion por ciertos valores que ascendian á unos 24,000 pesos, se le anularon muy pocos dias despues, porque es necesario que vdes. sepan que en aquel tiempo fué cosa muy comun hacer adjudicaciones á particulares, para anularlas en seguida, por resultar inscritos con anterioridad otros adjudicatarios de la misma cosa, que eran empleados ó amigos

---

1 Todos los desvalidos merecen la conmiseracion del Sr. Sotomayor, el pobre Fernandez inclusive, ménos los huérfanos y viudas del ejército republicano.

de empleados. Pero el dinero recibido de los adjudicatarios engañados se quedaba en manos del fisco.

Tenia yo, pues, todos estos antecedentes, habia visto los documentos y pruebas, y sabia, en una palabra, que Fernandez habia sido víctima de una iniquidad, cuyas consecuencias eran bien dolorosas para él. Así es que, cuando me han revelado que, en efecto, encomendó á Dueñas que propusiese al gobierno el abono de 9,000 pesos y no 6,000 pesos como Dueñas dijo, sobre el fondo en cuestion, á cuenta de los cincuenta y tantos mil pesos que se le deben, no he podido ménos de encontrarle justicia. [1] Repruebo ciertas aseveraciones de detalle que encuentro en las cartas de Dueñas, y que parecen mañas mal empleadas y propias de las gentes de esta tierra cuando quieren llegar á un fin, como aquello de suponer que una parte de los fondos venia en camino y que se esperaban fondos de otras secciones de América; todo esto me parece inconducente. Repruebo, sobre todo, que Dueñas, á quien no conzco ni de vista, pero de cuya familiaridad con el gobierno siempre estuve cierto, ocultase al mismo Fernandez la correspondencia del ministro de Juarez, pues vdes. ven que esta es de tal naturaleza que, á conocerla Fernandez, me la habria revelado en tiempo, por su propio honor.

Ahora, sin ser casuista, me he dicho á mí mismo: ¿no dispuso ya el gobierno de Juarez de los fondos del clero, de los de instruccion y municipalidades, y de los *mismos fondos de la beneficencia* y aun de los que ellos mismos reservaron al principio para el culto.....? ¿Por qué tanta alaraca entónces con respecto á la proposicion de Fernandez.....? Y

1 Esto se descubre desde la primera carta y todo ha sido lícito para llegar á ese fin.

cuando á la sombra del gran *negocio* de las desamortizaciones, algunos extrangeros se han visto vilmente engañados y despojados, acaso porque sus naciones no pueden quemar pólvora en México, ¿por qué indignarse de que uno de ellos, cual es el Sr. Fernandez, haya querido aprovechar la ocasion de pagarse, *consultando en todo caso la misma voluntad del gobierno de Juarez?*

Hé aquí por qué razon no creo que el asunto de Fernandez afecte en lo mas mínimo mi conciencia, en órden á los fondos de que soy depositario. Ahora mismo no me creeria obligado á oponerme al abono pedido por Fernandez, una vez que el gobierno lo decretase; en primer lugar, la inversion de los fondos, como quiera que sea determinado y sagrado su objeto, no me toca á mí hacerla efectiva; y en segundo, el pago exigido por Fernandez no seria jamas un obstáculo para que el gobierno cumpliese en conciencia el objeto de todo el donativo, pues podria muy bien reponer la cantidad que abonase á Fernandez. A estar mi conciencia interesada en la estricta inversion del depósito por los hombres á quienes debo entregarlo, ya me habria negado á ello de la manera mas absoluta: la razon la indiqué á vdes. desde mi primera carta en que acusé recibo de la primera remesa. Lo que en resúmen me importa es, que el gobierno de Juarez reciba los fondos, dándome un resguardo en toda forma que salve mi responsabilidad y la de mis comitentes.

El Sr. Fernandez escribirá luego directamente al ministro Lerdo aclarando todo el asunto, bien que en todo caso, no ha de saber el gobierno quién es el comisionado de vdes. De lo que ocurra instruiré á vdes. oportunamente.

Debo decir á vdes. que he pasado largos meses en completa incomunicacion con Chile, y solamente el 10 del mes próximo pasado recibí comunicaciones de nuestro gobierno,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

segun las cuales, supe que se me ha expedido mi carta de retiro; y aunque esta se ha extraviado, me he apresurado á notificar al gobierno de México, que la legacion chilena ha concluido. [1] Algunos dias mas estaré en México por asuntos de interes personal. Creo que aún habrá tiempo para que vdes. me den nuevas órdenes, si quieren, con respecto á los fondos, cuya entrega puede todavía hallarse entorpecida por la distancia, los sucesos de la guerra, &c. Así es que las órdenes de vdes. podrian quizá llegar á tiempo. [2]

Queda á la disposicion de vdes. su atento y seguro servidor.—*Ramon Sotomayor Valdes.*

SEXTA.

Julio 28 de 1865.—Señores D. A. C. Gallo y D. Manuel A. Matta.—Santiago.—Muy señores mios: Momentos ántes de empezar mi correspondencia para Chile, ha caído en mis manos un periódico de México, donde he leido dos cartas, una de vdes. [3] al Sr. Lerdo, fecha 16 de Octubre de 1864, y otra de dicho señor á vdes. fecha 2 de Marzo de 1865, y ambas relativas al asunto del donativo chileno.

1 Los temores de comprometer al gobierno de Chile cesaban; el dinero estaba en poder del agente; las comunicaciones con el gobierno de México no impedian la notificacion del retiro; y ¿los fondos por qué no siguieron igual suerte?.

2 ¿Por qué no las esperó sintiendo tantas perplejidades? Eso hubiera puesto á salvo su responsabilidad. El silencio del Sr. Sotomayor se explicará por la circunstancia de haberse encontrado en incomunicacion con Chile.

3 En ella decimos que nuestro comisionado no debe tener parte en la intriga de Fernandez y Dueñas, y que no puede tampoco entregar los fondos á ninguna persona que no tenga poder del ciudadano presidente ó sus ministros.

Reconozco en vdes. el mas perfecto derecho para averiguar y escudriñar detenidamente la suerte de este donativo, y despues que este asunto ha tomado el sesgo odioso y comprometente que ya tiene, cumple á mi honor ofendido exigir de vdes. y practicar por mi parte todas las diligencias conducentes al esclarecimiento de la verdad.

Pero así como reconozco á vdes. ese derecho, les niego el de exhibir mi correspondencia, que siempre fué privada y confidencial con vdes. [1] Del tenor de la carta de Lerdo deduzco que vdes. han puesto á su vista el texto de algunas de mis cartas con los juicios políticos que contienen; con lo que el espíritu de partido notablemente ofendido en el Sr. Lerdo, le ha inducido á prejuzgar la cuestion en términos poco ménos que perentorios, haciendo alusiones sobrado ofensivas á mi persona.

Para vdes., que no tienen idea de la susceptibilidad y quisquilla de los partidos de México, el hecho de la exhibicion de mis cartas no tendrá acaso importancia. Pero la verdad es, señores, que con ese paso han convertido hácia mí las iras del ministro de Juarez. [2] Solamente así concibo el que es-

---

1 Nunca será el Sr. Sotomayor quien nos enseñe á cumplir con los deberes de civilidad y de honor. La prueba de que nuestra discrecion ha ido mas léjos que lo que prescriben todas las reglas, es que el Sr. Sotomayor creyó pública la comision que recibió de nosotros, primera carta, y que ha podido regresar á su patria sin que su nombre fuera entregado á la prensa de México.

2 Han trascurrido dos años desde que dimos la comision, y el Sr. Lerdo de Tejada y el público de Santiago, tan interesados en el asunto, no conocian el nombre del agente de México. El Sr. Sotomayor no contaba con esta discrecion, y pensó al principio dar aviso privado al gobierno del Sr. Juarez de que él era el comisionado de Chile. Las razones porque no lo hizo las ignoramos, pero quizás esperó que lo hiciera el Sr. Fernandez.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

te señor se atreva á decir que me era mas fácil comunicarme desde México con el gobierno situado en San Luis y aun en Monterey, que con un dependiente suyo en Zacualtipan; que el depósito en manos del gobernador Kampher era moralmente imposible; que el tal gobernador no tenia facultades para mezclarse en los asuntos del gobieno de la república; que mi prevision política, respecto de la desaparicion del gobierno de Juarez ha salido completamente fallida, &c.

¿Qué decir á todo esto? Yo no puedo entrar en este momento en una polémica con el ministro de Juarez. Pero miéntras llega la oportunidad de que me satisfaga por sus gratuitas imputaciones, me es imposible no protestar contra sus asertos.

Aunque Lerdo ha rectificado maliciosamente un error mio en cuanto á la distancia de México á San Luis Potosí, no por eso es ménos cierto que 114 á 120 leguas son en cualquier país revuelto, y mucho mas en México, un serio obstáculo para las comunicaciones. Mal puedo yo exagerar adrede aquella distancia, cuando la ratificacion es tan fácil. Cuando asenté aquel error, no conocia mas que de oidas los rumbos principales de México, é indudablemente equivoqué á San Luis con aquel otro pueblo mas al interior. Hoy que conozco la geografía detallada de México, acepto la rectificacion, cuanto rechazo la intencion del Sr. Lerdo.

Ademas, ¿no intenté por ventura ponerme en comuicacion, aunque indirecta, con el gobierno de Juarez miéntras estaba en San Luis? ¿Qué hice entónces? Valerme de una persona del partido para el solo efecto de que avisase al gobierno que podia disponer de ciertos fondos que tenia en México y que dijese quién ó quiénes habian de recibirlos. [1] Para esto procedia con la misma autorizacion de vdes. que

1 Estas no fueron las disposiciones de Dueñas.

por desgracia han omitido en su comunicacion al Sr. Lerdo. Extraña este tambien que no me valiese del sencillo medio del endose para remitir los fondos á San Luis. Mas no lo extrañarán vdes., ni aun debiera extrañarlo el mismo Lerdo, puesto que sabe muy bien que siempre me negué á aparecer como endosante de fondos al gobierno. [1]

Vdes. conecen el mal éxito que tuvo este primer paso, y saben tambien que aun ántes de tener noticia de los documentos que hizo publicar Lerdo, ya habia determinado yo, por sospechas nada infundadas, tomar otros rumbos que califiqué entónces y califico todavía de mas expeditos y ménos expuestos á engaños.

Supe por el Sr. Fernadez, es cierto, que el gobernador del segundo distrito de México se hallaba en Zacultipan; supe por otras personas y no por Fernandez, que tal gobernador era un hombre honrado; se alababa en él [y á esta alabanza concurria hasta la prensa imperialista], el que no ponia en prision á los ricos ó personas de alguna calidad para poner precio á su libertad, circunstancia muy de alabar en los gobernantes de México.

Ya conocen vdes. el resultado final de mis gestiones para hacer á Kampfner depositario de los fondos.

No puedo comprender por qué era *moralmente imposible* el que Kampfner los recibiese, pues ni con la rigurosa vigilancia que supone el Sr. Lerdo, puede probarse su aserto, desmentido ademas por el hecho.

Para el caso en cuestion, el ministro de Juarez ha aplicado á Kampfner las formas rigurosamente constitucionales,

1 ¿A quién y cuándo se negó? La negativa no podria tener mas fundamento que la intencion decidida de no entregar los fondos, puesto que no habia expediente mas eficaz y sencillo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

siendo así que Kampfner, reducido á emigrar como tantas otras autoridades, é investido siempre de su doble autoridad civil y militar, se consideraba autorizado para hacer lo que pudiese en donde se encontrase. El zafarrancho del partido autorizaba todo esto.

Pero, despues de todo, no hace á la cuestion principal la medida de las facultades de Kampfner. [1] Si le acepté por depositario de unos fondos que correspondian á su gobierno, fué porque era un dependiente de este mismo gobierno, porque tenia una posicion política y militar en toda forma, y por último, porque con su mediacion ví mas expedito el camino para salir de un compromiso molesto y apremiante por las circunstancias. Si lo que hice con Kampfner lo hubiese hecho con cualquiera otro gobernador ó perfecto, ó ministro, seguramente Lerdo habria juzgado de la misma manera. Segun esto, veo que en el partido *puro* hay ménos hombres honrados de lo que yo creia, pues apenas hay uno, que es D. Sebastian Lerdo. ¡No carece de candidez este Sr. Lerdo! [2]

No es la menor de ellas la formalidad con que pretende hacer creer que es gobernante, y que mis previsiones políticas con relacion al gobierno de Juarez han fallado. Si por gobierno se entiende el que manda y es obedecido, hace mucho tiempo que dejó de existir el gobierno de que Lerdo se considera ministro. Cuando yo hablaba á vdes. de la probabilidad de que el gobierno de Juarez desapareciese pronto,

1 Para nosotros hace, y mucho; por cuya razon exigimos perentoriamente que se entregasen los fondos al gobierno general ó á una persona autorizada por él para recibirlos.

2 Nosotros creemos tambien que la última acusacion que se le pudiera hacer es la de cándido: la prueba es que nó mordió el anzuelo que le echaron tan diestramente Fernandez y Dueñas.

tenia para pensar muy buenas razones. Derrotado y desalojado de provincia en provincia hasta llegar al último rincon de la república, sin ejército, sin administracion, sin rentas, sin congreso, sin mas personal que Juarez y alguno que otro ministro, ¿qué se podia pensar de tal gobierno?..... La persona del Sr. Juarez y la de Lerdo pueden caber en pocos piés de tierra; pero ¿pueden ser gobierno porque tal se llaman y tiran decretos al aire que ni se saben ni se ejecutan? Esto veia yo que iba á suceder, y esto sucedió. [1] En lo único que erraban mis previsiones fué en que Juarez y las pocas personas de su séquito no salieron al fin de México. Mas esto no hace al fondo de la cuestion.

No creo necesario prolongar mas mi refutacion á los falsos asertos de Lerdo.

Pero al fin (me dirán vdes.), ¿qué piensa vd. de la omision de Kampfner en lo de dar cuenta al gobierno sobre la entrega de los fondos? La verdad es que no sé qué pensar. Jamas creí que hasta este momento ignorase el gobierno lo ocurrido, y esta circunstancia me ha puesto en la mayor perplejidad. Afortunadamente reside, segun tengo entendido, en esta capital el Sr. Zayas, que recibió los fondos, y á él voy á requerir en primer término para que declare al Sr. Juarez todo lo ocurrido, y vea la manera de saber el paradero de Kampfner, á quien en primer lugar incumbe decir la verdad.

Kampfner fué derrotado como dos meses despues de haber recibido los fondos. Leí despues que habia sido hecho prisionero y que estaba en México. Luego se desmintió la

1 La mejor prueba de que el Sr. Juarez y Lerdo no eran gobierno para el Sr. Sotomayor, es que reconoció como tal á un dependiente suyo; para ser lógico, debió conservar en su poder los fondos, y entónces hubiéra probado algo, á lo ménos consecuencia en la manera de pensar y de proceder.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

noticia de su prision, y con esto creí que se habria retirado al lado de Juarez.

Sea de esto lo que fuere, yo espero saber en poco tiempo mas, dónde se encuentra el hombre cuyo testimonio y explicaciones tanto me interesan en este asunto.

Por lo demas, ¿qué puedo hacer? Desde que el Sr. Lerdo dá por malo todo lo que no fuere poner directamente en sus manos la remesa chilena, es inútil argumentar para satisfacerle.

Termino, señores, protestándoles que todo lo que sea justo en órden á la satisfaccion de vdes. como mis comitentes, se hará en cuanto de mí dependa.

Soy de vdes. atento y seguro servidor.—*Ramon Sotomayor Valdes.*

P. S.—A última hora me dice un amigo, que sabe que el Sr. Kampfner se encuentra oculto en México. Mañana procuro indagar dónde vive.

SETIMA.

México, Noviembre 27 de 1864.—Sres. D. Angel Custodio Gallo y D. Manuel Antonio Matta.—Santiago.—Muy señores mios: Recibí oportunamente la apreciable de vdes. fecha 1º de Setiembre próximo pasado, en que me ordenan poner los fondos del donativo chileno en las plazas de Lóndres y Liverpool, para los efectos que vdes. me indican.

Mi carta del 27 de Agosto habrá informado á vdes. de mi procedimiento, en órden á la entrega del donativo al Sr. Kampfner, gobernador del segundo distrito de México, por

nombramiento directo é inmediato del mismo presidente, y como tal, siempre el mas á propósito para encargarse de trasmitir los fondos al gobierno.

Por la carta de vdes. fecha 1º de Setiembre de 1863, quedé autorizado para servirme de interpósita persona, con el objeto de cumplir el cometido de vdes. En la dificultad, por no decir en la imposibilidad de hacer que una ó mas personas fuesen directamente autorizadas *ad hoc* por el gobierno general, hube de dirigirme á un empleado de importancia de este mismo gobierno, para hacerlo simplemente depositario del donativo. [1] Las circunstancias no me permiten hacer otra cosa. [2]

Cuando escribí á vdes. el 1º de Julio, estaban efectivamente los fondos en mi poder; y al pedir á vdes. nuevas órdenes respecto de ellos, era en el concepto de que no tuviesen resultado las diligencias que entónces estaban pendientes para su entrega. Mil contingencias probables me hacian temer que se quedasen inútiles tales diligencias, y en tal caso no estaba de mas que vdes. me repitiesen sus órdenes.

Me dicen vdes. que la cantidad que se me ha remitido asciende á 15,500 pesos. [3] Yo no he recibido sino siete letras por valor en conjunto de 12,662 pesos, 50 centavos, de las cuales unas eran triplicadas sin que hayan llegado á mis manos ni las primeras, ni las segundas; y otras eran duplicadas, sin que tampoco haya recibido ni primeras ni terceras. Lo apremiante del tiempo me hace postergar para el

1 ¿En qué cosa consistia la imposibilidad? ¿Era la del agente para entregar á otra persona que la acreditada por el gobierno de Juarez? En todo caso, hubiera sido una dificultad para el gobierno del señor Juarez.

2 Dígase francamente que esta era la opinion del Sr. Fernandez, como se confiesa en la carta de 1º de Julio de 1864.

3 En conformidad de su carta fecha 6 de Setiembre.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

próximo paquete frances el incluir á vdes. una nota completa de esas letras, para que sepan á qué atenerse en cuanto á las extraviadas. Tambien reservo para entónces el referirles mis correspondencias con las casas inglesas, á cuyo cargo vinieron las letras que recibí, pues no estando todos sus ejemplares en mi poder, y temiendo un abuso, tuve que prevenir á dichas casas contra una sorpresa.

Adjunto á vdes. copia de mi segunda carta á Lerdo de Tejada, y ademas los documentos de Kampfner que remití á vdes. en copia con mi correspondencia de Agosto.

Soy de vdes. atento y seguro servidor Q. S. M. B.—*Ramon Sotomayor Valdes.*

OCTAVA.

México, Julio 19 de 1864.—Sres. D. A. C. Gallo y D. M. A. Matta.—Santiago.—Muy señores mios: Adjunto á vdes. copia de la carta que les dirigí con fecha 1º del corriente, y de la que D. J. E. Fernandez ha dirigido á D. Sebastian Lerdo de Tejada, con motivo del asunto á que se refiere la mia.

Me resta suplicar á vdes., que en el caso de que la carta y documentos que Lerdo ha publicado tan inconsideradamente, se hayan reproducido y se reproduzcan allá por la prensa, hagan publicar vdes. en obsequio de la justicia, la carta del Sr. Fernandez, pues ella pone el asunto en su verdadero punto de vista.

Debo decir á vdes., que cuatro dias despues de haber despachado mi carta de 1º del corriente, se me presentó un Sr.

Zayas con documentos que le autorizaban de parte del gobernador y comandante militar del segundo distrito de México, para recibir los fondos que están en mi poder. Como tengo dicho á vdes., yo habia entablado gestiones con la autoridad juarista mas próxima á México, para trasmitir por ella á Juarez los fondos en cuestion. Aunque los documentos que Zayas me ha presentado son fidedignos, tienen para mí el defecto de que el dicho gobernador, haciendo en ellos mérito de las plenas facultades de que se encuentra investido, parece considerarse apto para recibir los fondos como si fuera el mismo gobierno central, en circunstancias que yo no he querido ni quiero que el tal gobernador tome los fondos, sino como depositario, para ponerlos á disposicion de Juarez.

En consecuencia, me he negado á entregarlos á Zayas, miéntras no se salve el inconveniente indicado que, segun este señor, no procede mas que de una mala inteligencia. El mismo Zayas ha emprendido viage á Zacualtipan para avisar lo ocurrido al gobernador y ponerse de acuerdo con él.

En México no habria una sola casa de mediana responsabilidad que quisiera hacerse cargo de los fondos; por esto he buscado una persona investida de autoridad por el mismo Juarez para hacerla depositaria.[1] He prevenido ademas á esta autoridad del segundo distrito de México, que en el caso de que ella reciba el dinero, pondré este hecho en conocimiento del presidente en primera ocasion. Tambien le he prevenido, que en el caso de que el gobierno de Juarez

1 Esta confesion prueba dos cosas: Primera, que tenia órden de hacer el depósito en una casa respetable; y segunda, que no quiso cumplir con nuestras instrucciones, por favorecer á Fernandez. Ninguna casa en el mundo se negaria á recibir un depósito de esta naturaleza, tan noble y humanitario.

abandone el territorio mexicano, retendré los fondos hasta nueva órden de vdes. [1] Este peligro es inminente, pues ya se corre que Durango ha sido ocupado por los intervencionistas, y que de San Luis ha salido una expedicion para Monterey; es, pues, muy probable que Juarez pase el Bravo. [2]

Es excusado que diga á vdes. cuánto siento que este negocio de los fondos se haya embromado hasta el dia; pero alguna vez me oirán vdes. y solamente entónces sabrán cómo van las cosas de este país.

Saluda á vdes. su atento servidor y amigo.—*Ramon Sotomayor Valdes.*

COPIA.

GRAN SELLO DE LA GOBERNACION.

El C. Juan M. Kampfner, coronel de infantería, gobernador y comandante militar del segundo distrito del Estado de México:

Teniendo que hacer recibir en esa ciudad ciertos valores por cuenta de la nacion, y conociendo la aptitud y demas circunstancias que á vd. acompañan, en uso de las facultades de que me hallo investido, he tenido á bien comisionar á

1 ¿Por qué no lo hizo? ¿Temió que la operacion no fuese aprobada, ó se esperaba la destruccion del gobierno republicano?

2 Si lo temia, ¿por qué hizo la entrega á Kampfner en oposicion á sus propias provisiones?

vd., como lo hago por la presente, para que recoja de la persona que designe D. Pascasio García, la suma de doce mil seiscientos sesenta y dos pesos, cincuenta centavos, en efectivo ó valores equivalentes, autorizando á vd. para que otorgue á quien le entregue esos fondos un documento ó recibo á su satisfaccion y para su seguridad, en nombre de la nacion y en el de este gobierno, y para que le entregue ademas como resguardo esta misma comunicacion, que va por duplicado con tal objeto; en la inteligencia de que el interesado que se menciona podrá cambiar dicho recibo si lo creyere necesario, por otro mas pormenorizado que le dará este gobierno con las formalidades á que haya lugar cuando lo pida, muy especialmente á la vez que triunfe la causa nacional y se cimente el órden interrumpido por la intervencion. Entretanto, se considerará el recibo que le dé vd. en virtud de la presente autorizacion, con la misma fuerza y validez que si fuera otorgado por este gobierno.

Dado en Zacualtipan, á 4 de Julio de 1864.—*Juan M. Kampfner.—J. M. Campuzano.*—Sr. comisionado especial de este gobierno D. Pablo Zayas.—México.

COPIA.

GRAN SELLO DE LA GOBERNACION.

Habiendo tenido noticia este gobierno por el Sr. D. P. García, de que son en poder de vd. doce mil seiscientos sesenta y dos pesos, cincuenta centavos pertenecientes al erario nacional, así como que está vd. dispuesto á

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

entregarlos á persona suficientemente autorizada, apreciando en cuanto merece esa buena conducta, porque revela sentimientos eminentemente patrióticos, muy dignos de tenerse en consideracion, se ha dispuesto por este gobierno que entregue vd. esos fondos al comisionado erpecial autorizado al efecto, quien le dará un recibo á su satisfaccion.

Independencia, libertad y reforma. Zacualtipan, Julio 4 de 1864.—*J. M. Campuzano.*—Señor depositario de los fondos colectados de la república de Chile.

SELLO DE LA GOBERNACION.

El C. Juan M. Kampfner, gobernador y comandante militar del segundo distrito del Estado de México.

Siendo hoy mas que nunca urgentísimos los recursos pecuniarios para sostener la nacionalidad é independencia, socorrer y alimentar á los desgraciados que pelean por su patria, así como para auxiliar á las infelices familias sumergidas en la miseria, á consecuencia de la muerte ó mutilacion de los hombres que con su trabajo personal las sostenian; y habiendo tenido noticia este gobierno que con esos mismos fines y objetos son en poder de vd. doce mil seiscientos sesenta y dos pesos, cincuenta centavos ($ 12,662 50 cs.) colectados en la república de Chile, é igualmente que estaba vd. dispuesto á entregar dichos valores representativos á la autoridad competente, he dispuesto y librado las órdenes respectivas, en uso de las facultades de que me hallo

investido, á fin de que entrando en poder del gobierno que es á mi cargo tal donacion en manera de depósito, dé cuenta al ciudadano presidente de haberlo así verificado, protestándole á vd. que cumpliré el sagrado objeto á que está destinado.

Esta misma comunicacion y el recibo pormenorizado del comisionado especial de este gobierno, servirán á vd. de garantía de haber cumplido fielmente con la comision que se le tenia encomendada.

Zacualtipan, Julio 15 de 1864.—*Juan M. Kampfner.*—*J. M. Campuzano.*—Señor depositario de los fondos colectados en la república de Chile.—México.

Como comisionado de hacienda del gobierno del segundo distrito del Estado de México, y por especial encargo del C. gobernador Juan M. Kampfner, he recibido la cantidad de doce mil seiscientos sesenta y dos pesos, cincuenta centavos [12,662 50] del comisionado en México por los Sres. D. A. C. Gallo y D. M. A. Matta, de la república de Chile, para entregar al gobierno de México dicha suma, que procede de la colectacion hecha en aquella república para socorrer las víctimas de la actual guerra que sostiene México. Esta donacion la recibe el citado gobernador por mi conducto, y deberá quedar en sus manos en calidad de depósito, miéntras dá conocimiento al supremo gobierno para que disponga de él.

Por instrucciones que he recibido del precitado ciudadano gobernador, doy al señor depositario de estos fondos las gracias en su nombre y en el de la nacion, suplicándole que así

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

lo haga con los remitentes, entretanto el ciudadano presidente acuerda el modo con que se les conteste dignamente.

México, Agosto 1º de 1864.—*Pablo Zayas.*

Los señores comisionados para la remision de los fondos de México dieron en seguida lectura á la siguiente nota dirigida al Sr. Lerdo de Tejada, ministro del gobierno republicano de México.

Dicha nota dice así:

Sr. D. Sebastian Lerdo de Tejada, ministro de relaciones exteriores de la república de México.—Monterey.—Ciudadano ministro: Por la publicacion hecha en las gacetas de una correspondencia habida entre un Sr. J. J. Dueñas y el ministro constitucional, acerca de ciertas sumas remitidas por conducto nuestro para auxiliar á los heridos, huérfanos ó viudas de los defensores de México, hemos sabido que se habian intentado ciertas negociaciones á que vd. puso coto con su integridad, y á las cuales sentimos sobremanera haya podido siquiera dar ocasion nuestro encargado de recibir y de entregar los fondos de auxilio á México, colectados en Chile y remitidos como la prenda sagrada que un pueblo republicano, decidido á defender sus instituciones y su bandera, enviaba á otro que las estaba defendiendo, si no con el buen éxito deseado, con un heroismo innegable.

Por nuestro encargado habiamos sabido que se le habian presentado algunas dificultades para hacer llegar esas sumas tan pronto como nosotros y nuestros comitentes lo esperábamos y deseábamos, á las manos de los honorables ministros del ciudadano presidente constitucional; pero, si bien debemos creer que nuestro encargado no se ha hecho cómplice de la indicada negociacion que ha venido á revelarnos la correspondencia de J. J. Dueñas, y si ademas hemos encontrado en la respuesta del ciudadano ministro una nueva é irrefragable prueba del celo, de la honradez y de la integridad de los gobernantes constitucionales, la publicacion que motiva esta nota nuestra, nos obliga á expresar á vd., cuánto lamentamos y extrañamos que por accidentes fuera de nuestro alcance y casi de toda prevision humana, los fondos colectados por las *Sociedades de la Union americana* de Chile, no hayan llegado á poder de los honorables ciudadanos ministros que debian aplicarlos al santo objeto con que fueron colectados.

En los impresos adjuntos [actas de la Union americana, fechas de Junio 21 y de Octubre 25 de 1863] encontrará el ciudadano ministro expuesto ese objeto, y verá ademas cuáles fueron los medios y los fines de la *Sociedad de la Union americana de Santiago* [cuyos comisionados hemos sido ántes y somos tambien ahora] al colectar y al remitir esos fondos que jamas, como maliciosamente se asegura por D. J. J. Dueñas, creimos, ordenamos, ni podriamos creer ni ordenar, que habian de volver á Chile para ser consagrados á objetos que, aunque plausibles y respetables, no eran aquellos que se tenian en mientes al provocar, al hacer y al recoger las erogaciones de nuestros conciudadanos, quienes quisieron con un poco de dinero, ya que no podian de otro modo, contribuir en algo á la grande y gloriosa tarea de los defensores de la democracia y de la autonomía americana en México.

La perspicacia y la integridad del ciudadano ministro le han hecho comprender demasiado bien lo que habia de falso

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en las alegaciones á que nos referimos en las anteriores líneas, y con las cuales se pretendia facilitar la indecorosa negociacion fraguada inconsideradamente por almas codiciosas que han empezado á sentir su castigo con la publicacion de sus vergonzosas é inútiles tramas.

No insistirémos por esto en las reflexiones que tal asunto nos sugiere; pero sí agregarémos al ciudadano ministro algo acerca de las medidas que hemos tomado, despues que hubimos conocido lo referente á las cuatro primeras remesas de fondos, hechas por encargo de la *Union americana de Santiago* para que lleguen á las patriotas y honradas manos que han de distribuirlos en conformidad á los deseos de los erogantes.

Inmediatamente que, junto con la publicacion hecha en las gacetas de México, recibimos cartas de nuestro comisionado [cuyo nombre queremos callar, porque deseamos y esperamos que salga inmaculado de la censurable negociacion en que aparece mezclado], le dimos órden terminante para que, si no habia entregado los fondos en la forma prescrita, los remitiese sin demora al banco de los Sres. Winslow, Lanier y Cª, Nueva-York, Wall Street, de donde, con un libramiento girado por el ciudadano presidente constitucional, podrá el ciudadano ministro tomarlos y determinarlos al sagrado objeto con que fueron colectados.

Puede, pues, el ciudadano presidente constitucional, si á la fecha en que esta hubiese llegado á manos del ciudadano ministro no se hubieren recibido de nuestro comisionado los fondos remitidos en Junio y Julio de 1863, girar condicionalmente contra los Sres. Winslow y Cª, Nueva-York, Wall Street, por la cantidad que ellos importan, y la cual es de dos mil quinientas treinta y dos libras esterlinas y diez y nueve chelines (£ 2,532 19 chs.), sin contar el mayor valor

que debe haber producido la venta de las letras sobre Inglaterra en que se hizo la remesa, cosa que no será difícil averiguar y conocer de una manera exacta.

Esto es lo que teniamos necesidad y obligacion de exponer al ciudadano ministro, en cuanto á los fondos remesados anteriormente; pero fáltanos todavía darle aviso de que, para cumplir con el encargo que hemos recibido, y con fecha de esta nota, remitimos á los Sres. Winslow, Lanier y Cª, de Nueva-York, Wall Street, la suma de £513 15 chs. 5 pens., residuo perteneciente á la suscricion nacional colectada en 1863, con el título de auxilio á México, en Chile. Dichas £ 513 15 chs. 5 pens., quedarán en poder de los Sres. Winslow, Lanier y Cª, á la órden del presidente constitucional, para invertir su producto en los mismos objetos de que anteriormente se ha hablado.

Para concluir con el asunto del depósito y de los libramientos de estos fondos, dirémos al ciudadano ministro que el presidente constitucional, despues de recibida esta nota, puede girar condicionalmente contra los Sres. Winslow, Lanier y Cª de Nueva-York, Wall Street, por la cantidad de dos mil quinientas treinta y dos libras esterlinas, diez y nueve chelines (£ 2,532 19 chs.), que importan las remesas en poder de nuestro comisionado, y puede ademas, sin condicion alguna, girar contra los mismos señores por la suma de £ 513 15 chs., 5 pens. que remitimos á dichos banqueros con esta fecha y á la órden del ciudadano presidente constitucional de la república de México.

Lamentamos que los fondos colectados en Chile y remitidos á México como una prueba, y una prueba de la confraternidad entre nuestros países, hayan sufrido tales tropiezos y demoras. Al concluir, ciudadano ministro, esta nota, no podemos ménos que expresar la complacencia y el regocijo

que nos causa la contemplacion de la fé con que, tanto en ese país, como en el nuestro, se cree en la solidaridad de todas las repúblicas del Nuevo-Mundo y de la confianza con que se mira el porvenir que ha de traer el triunfo de nuestros principios y la consolidacion de nuestras instituciones.

Que sigais defendiendo, y que al fin, despues de un costoso y merecido triunfo, saqueis mas puros, mas gloriosos y mas fecundos, esos principios y esas instituciones que han sido y serán siempre la garantía y el timbre del mundo de Colon, son los votos, ciudadano ministro, que en nuestro nombre, en el de nuestros comitentes y aun en el de todos nuestros conciudadanos, tenemos el honor de expresaros vuestros servidores.

Santiago, Octubre 16 de 1864.—*Manuel A. Matta.*—*Angel C. Gallo.*

P. S. Despues de escrito lo anterior y al poner en el correo esta nota, ciudadano ministro, recibimos carta de nuestro agente en México, en que nos incluye la siguiente copia que nos apresuramos á trascribir á vd. [documento número 3].

En consecuencia, todo lo que deciamos al ciudadano ministro acerca de las dos mil quinientas treinta y dos libras esterlinas, diez y nueve chelines, remesadas anteriormente, y sobre las cuales autorizábamos condicionalmente un libramiento contra los Sres. Winslow, Lanier y C^{a}, de Nueva-York, Wall Street, queda sin efecto.

Reiterando al ciudadano ministro nuestros votos por la prosperidad de su país, nos suscribimos nuevamente.

Santiago, Octubre 16 de 1864.—*A. C. Gallo.*—*M. A. Matta.*

El Sr. Romero á los Sres. Matta y Gallo.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Noviembre 15 de 1864.—Sres. D. M. A. Matta y D. Angel Custodio Gallo.—Santiago de Chile—Muy señores mios: He tenido la honra de recibir, con la grata de vdes. de 16 de Octubre próximo pasado, el pliego que se sirvieron incluirme para el señor ministro de relaciones exteriores de la república mexicana, del cual me he impuesto en virtud de la autorizacion que á este respecto tuvieron vdes. la bondad de concederme. Por el primer conducto seguro que se me presente, remitiré ese pliego al Sr. Lerdo de Tejada, y pueden vdes. descansar en la confianza de que llegará á su destino.

Como mexicano, y mas especialmente como representante del gobierno de la república, creo de mi deber manifestar á vdes., y por su conducto á la sociedad de la Union americana, de que son dignos miembros, mi gratitud por los pasos que han dado, con el fin de colectar los fondos con que los ciudadanos de Chile han querido contribuir para auxilio de los heridos, huérfanos y viudas de los defensores de México; y por sus esfuerzos en evitar las intrigas que se pusieron en juego para distraer esos fondos del sagrado fin á que los contribuyentes quisieron destinarlos.

Mucho agradezco á vdes. sus bondadosos deseos por el triunfo de nuestra causa en México, y con este motivo me permito decirles que, cualquiera que sea la opinion que los esfuerzos de la prensa francesa hayan hecho formar en el exterior respecto de la situacion interior de México, y supuesta consolidacion del usurpador, los mexicanos que nos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

hemos decidido á sacrificarlo todo á nuestra patria, tenemos fundados motivos para esperar que la situacion actual, que ciertamente no es tan lisonjera como nosotros deseáramos, y que por el momento nos avergüenza, porque vemos á algunos de nuestros hermanos del lado de los que desean conquistarnos, no puede prolongarse mucho tiempo, y que todavía aguardan dias de gloria á la causa de la república y de la América.

Al salir del presente cataclismo, que no solo amenaza á México, sino al continente entero, nos encontrarémos purificados, estarémos convencidos de que la union nos hará fuertes y respetables, y sabrémos cultivar mejor y estrechar las relaciones que siempre debieran haber existido entre pueblos hermanos, que tienen el mismo orígen, la misma lengua, las mismas instituciones, é intereses idénticos.

La sociedad á que vdes. pertenecen, que tan empeñosamente trabaja en obtener este resultado, es, pues, acreedora á la gratitud de todos los buenos americanos.

Suplico á vdes. me dispensen el que me tome la libertad de hacerles algunas observaciones que me ha sugerido la lectura de las cartas impresas de su agente en la ciudad de México, que acompañan vdes. á su comunicacion al Sr. Lerdo de Tejada.

No se puede ocultar á la vista del observador imparcial, que el caballero que ha servido de agente á vdes. está profundamente preocupado contra los patriotas mexicanos, ó mas bien contra el país entero. Que se cometan algunas irregularidades, y que haya hombres inmorales, en un país á quien ha afligido la mas sangrienta y desastrosa guerra civil, por el largo período de cuarenta años, no tiene ciertamente nada de extraño, sino que por el contrario, es una consecuencia forzosa de los trastornos consiguientes á las

revoluciones, que aunque produzcan resultados ulteriores satisfactorios y provechosos á la humanidad, tienen necesariamente en su desarrollo que ir acompañados de violencias y trastornos que todo lo desquician y ocasionan grandes sufrimientos.

Que México no ha sido una excepcion de esa regla, no se necesita mucho esfuerzo para conocerlo. El nuevo hecho de que haya tenido hijos tan desnaturalizados que se hayan atrevido á solicitar la intervencion extrangera en los negocios interiores de su patria, y á sostenerla cuando esa intervencion se ha convertido en conquista, lo manifiesta muy claramente. Pero deducir de ahí, como parece que lo infiere en sus cartas el agente de vdes., que apenas hay honradez en los hombres públicos que sostienen la independencia de su patria, contra los mas decididos esfuerzos de una de las naciones mas poderosas del globo; que esa causa está perdida; que sus prohombres y sus autoridades constituidas deben haber abandonado hace tiempo el territorio mexicano, traicionando así el mas sagrado de los depósitos que se pueden confiar al hombre, es á mi juicio una deduccion muy violenta, que solo puede formarse por instigaciones apasionadas.

El drama que se está representando en mi patria, está muy distante de haber concluido. Si la fortuna no quisiese permitir á la generacion presente, á quienes ha cabido la suerte de defender una causa gloriosa, llevarla á buen término, y reservase esta noble tarea para nuestros hijos, nosotros á lo ménos pasaremos á la posteridad, con nuestra conciencia tranquila, por el conocimiento que tendrémos de haber cumplido con nuestro deber, cualesquiera que fuesen las consecuencias que de ello nos resultasen.

Hasta entónces creo que no se podrá formar un juicio

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

imparcial de los hombres públicos de México, y hasta entónces no se les podrán encontrar sus verdaderas faltas.

La circunstancia de haberse publicado en los diarios de Santiago las especies poco honrosas para los patriotas mexicanos á que acabo de referirme, me hacen suplicar á vdes. que se sirvan proponer á la Sociedad de la Union Americana, que se dé la misma publicidad á los párrafos de esta comunicacion, que tienen por objeto hacer una débil defensa de aquellos patriotas.

Con sentimiento de la mas alta consideracion, me suscribo de vdes. atento servidor.—*Romero.*

Es copia. Washington, Noviembre 15 de 1864.—*Ignacio Mariscal.*

El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América. —Washington, Diciembre 2 de 1864.—Número 308.—Prisioneros mexicanos llegados á Nueva-York.—Tengo la honra de remitir á vd. copia de una comunicacion con sus anexos, que el 20 de Noviembre próximo pasado me dirigió el coronel D. Cosme Varela, que es el gefe mas caracterizado de once oficiales de nuestro ejército llegados últimamente á esta ciudad. En ella encontrará vd. informes detallados de la manera con que dichos oficiales salieron de la Habana, y de las causas por qué han venido á dar á Nueva-York.

El 22 del citado mes contesté la comunicacion del coronel Varela, en la forma que verá vd. en la copia que le remito de mi respuesta y del documento á ella anexo.

El club mexicano de Nueva-York creyó conveniente aprobar unas proposiciones en que se me pedia autoritativamente que negociara yo un préstamo empeñando el crédito de la república; que promoviera una suscricion de ciudadanos de los Estados-Unidos amigos de México, y que diera un voto de gracias á ciertos oficiales de la marina y del ejército de los Estados-Unidos por los auxilios que habian prestado á nuestros prisioneros. Creyendo que el club se salia de sus atribuciones, y deseando evitar la repeticion de sus avances en lo futuro, le hice presente una vez por todas, que yo, como ministro de la república, solo del supremo gobierno puedo recibir órdenes é instrucciones que normen mi conducta oficial. Incluyo á vd. copia de la comunicacion que me dirigió el club y de mi respuesta.

Afortunadamente he conseguido arreglar el pasage de los referidos oficiales en un buque que sale para Tabasco, con la condicion de que se pague por la aduana de San Juan Bautista á la llegada de aquellos á dicho puerto, de donde podrán seguir para Oaxaca. Solo nos queda, pues, que pagar los gastos que ellos ocasionaron durante su permanencia en Nueva-York, lo cual podrá hacerse con la suscricion de los mexicanos que residen actualmente en aquella ciudad y con doscientos pesos que pienso yo darles de los gastos extraordinarios de esta legacion.

Acepté la indicacion del coronel Varela, relativamente á dar las gracias á este gobierno por los auxilios prestados por sus agentes á nuestros oficiales, tanto por cumplir con un deber de gratitud, como para hacer constar de una manera oficial el hecho de que se han prestado algunos auxilios á oficiales de nuestro ejército, que desean volver á sus filas,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

lo cual podria tomarse como un indicio de buena disposicion para con nosotros, que se separaria algun tanto de la neutralidad estricta que se ha propuesto seguir este gobierno en nuestra guerra con la Francia. Incluyo á vd. copia de mi nota á Mr. Seward sobre este asunto y de la respuesta que he recibido hoy de él.

Reproduzco á vd. las seguridades de muy distinguida consideracion.—*Romero.*—Sr. ministro de relaciones exteriores. —Chihuahua.

El coronel Varela al Sr. Romero.

Ejército mexicano.—Coronel.—Urgente.—El 17 del actual he llegado á esta ciudad en union de los diez ciudadanos gefes que constan en la lista que tengo la honra de acompañar á vd. Por el oficio que con fecha 20 del mes próximo pásado dirigí al cónsul de Nueva-Orleans, cuya copia es adjunta, y que supongo trascribió á vd. oportunamente, se habrá impuesto de las causas que motivaron nuestra presencia en aquella ciudad, y ahora me resta explicar á vd. los motivos por los cuales nos encontramos en esta.

Durante nuestra permanencia en Nueva-Orleans, se dificultó en gran manera la adquisicion de recursos para cubrir las primeras necesidades de la vida de mis compañeros, puesto que los donativos de los pocos mexicanos que en aquella ciudad se encuentran, apenas bastaron para cubrir el gasto de la primera semana. En tan crítica circunstancia, me ví precisado á ocurrir al Sr. mayor general Hurbult, del departamento del Golfo, á quien fuí presentado por el

Sr. coronel Robinson, prebost marshall, general del mismo Golfo, pidiendo á dichas autoridades la proteccion que se habian servido dispensarnos las autoridades militares de Brazo de Santiago, ofreciendo al expresado mayor general, que el gobierno mexicano pagaria cualqaiera anticipacion de dinero que se nos hiciera, así para nuestra subsistencia, cuanto para nuestra traslacion á México, ó en su defecto empeñaba solidaria ó colectivamente el crédito de cada uno de nosotros. El Sr. mayor general Hurhult y el prebost marshall Robinson, despues de haberme recibido con la mayor atencion y benevolencia, tuvieron la generosa bondad de ofrecerme, sin admitir la promesa que les hice de pago, que nos facilitarian nuestro trasporte á esta ciudad, donde vd. como ministro plenipotenciario del gobierno constitucional de México, podria fácilmente acudir á todas nuestras necesidades y dispondria nuestra conduccion á México, ofreciéndome ademas que pagaria todos los gastos que hiciéramos hasta nuestra salida de Nueva-Orleans. Acepté desde luego tan generosas ofertas, que con la mayor caballerosidad realizaron: nos proporcionaron nuestro pasage, con alimentos, en primera clase en el vapor "Continental," y ademas la suma de seiscientos sesenta y dos pesos que importó el gasto de diez y siete gefes hasta nuestra salida de aquella ciudad.

Al llegar á este punto me presenté al ciudadano cónsul mexicano y al C. general Benito Quijano, presidente del club que se ha establecido en esta ciudad; y estos señores, por mil títulos recomendables, si es cierto que abundan en deseos y voluntad para atender al remedio de nuestras necesidades, tambien es verdad que carecen de todos los medios necesarios para realizar sus buenas y patrióticas intenciones. Esto supuesto, ya que los prisioneros de Puebla conducidos

á Francia han tenido la desgracia de ser abandonados por el supremo gobierno constitucional de México, tanto porque en nuestro largo cautiverio en el extrangero no recibimos ningun auxilio ni socorro, sin duda por causas independientes de la voluntad del mismo supremo gobierno, cuanto por nuestra larga peregrinacion, comenzada desde el mes de Julio último, á consecuencia de la pérfida conducta del gobierno frances, que nos arrojó á la miseria á tan inmensa distancia de nuestra patria, por haber resistido á las insidiosas proposiciones que nos hizo, nos ha puesto en la tortura de venir mendigando el sustento hasta el dia de hoy.

Afortunadamente nos encontramos cerca de la persona de vd., que por su alto carácter y representacion diplomática, tiene en sus manos los elementos necesarios para cambiar la faz de nuestra situacion y para proporcionar á nuestra patria el auxilio de nuestros débiles servicios, haciéndonos conducir á ella de la manera mas conveniente y con la prontitud posible, así por ser gravosos en nuestra manutencion, como tambien porque el estado en que se encuentra nuestro país, exige que acudan á su lado todos los buenos mexicanos que quieran sacrificarse por su independencia y libertad.

Lo expuesto me pareee bastante para que vd., como un tributo á la justicia y en gracia del buen nombre de nuestro gobierno, del que es vd. digno representante, acceda á llenar las necesidades que dejo indicadas, teniendo presente que estamos desde nuestra llegada á esta ciudad sin ningun género de subsistencia. Finalmente, con el mayor encarecimiento suplico á vd. que, de una manera oficial y á nombre del supremo gobierno de México, se sirva dar las gracias al de los Estados-Unidos por los importantes servicios y atencion que sus autoridades nos han prestado.

Tengo la honra de protestar á vd. con este motivo mi respetuosa atencion y particular aprecio.—*Cosme Varela.*—Ciudadano ministro plenipotenciario de México en los Estados-Unidos.

Es copia. Washington, Diciembre 2 de 1864.—*Ignacio Mariscal.*

El coronel Varela al Sr. Diaz.

Ejército mexicano.—Coronel.—Tan luego como llegué á esta ciudad en union de mis compañeros, que constan en la lista que debidamente le acompaño, tuve el honor de presentarme á vd. y de manifestarle los motivos por los cuales nos encontramos en este lugar. Someramente le referiré á vd. en la presente, como fundamento de nuestra pretension, y tambien para que vd. pueda hacer las gestiones legales que crea convenientes para el logro del fin que nos proponemos.

Sabido es que durante nuestra permanencia en Francia, rehusamos admitir por cuatro veces las proposiciones que nos hizo el gobierno del emperador Luis Napoleon, tanto por no abdicar los derechos de ciudadanos mexicanos, cuanto por estar expeditos para continuar prestando nuestros servicios en defensa de la independencia y libertad de México.

A consecuencia de los tratados de Miramar, de fecha 10 de Abril del presente año, el gobierno frances se vió en la necesidad de poner en libertad sin condicion alguna, desde 1º de Julio último, á todos los mexicanos prisioneros internados en Francia. Es verdad que obtuvimos nuestra libertad desde la expresada fecha, y que el mismo gobierno fran

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ces nos auxilió con la suma de treinta y un francos ochenta céntimos para nuestro pasage del interior de aquel país hasta Bayona, que es la frontera de España, y que el propio gobierno, abusando de su fuerza y de nuestra posicion excepcional, exigia que aceptásemos las condiciones indicadas al principio, para restituirnos, como era de su deber, al lugar en que fuimos hechos prisioneros.

En tan crítica situacion, preferimos arrostrar todas las consecuencias que eran de esperarse á personas que, como nosotros, se hallaban á tan larga distancia de su país y sin recursos de ningun género, ántes que faltar al honor militar y á los deberes de mexicanos.

A fuerza de sacrificios llegamos al puerto de San Sebastian, en España, y allí, mediante donativos de algunos compatriotas nuestros, que pudo reunir en Paris el general D. Epitacio Huerta, nos vimos en la posibilidad de trasladarnos á la Habana, á cuyo puerto llegó dos dias despues que nosotros el C. general Manuel Doblado, procedente de Matamoros, á quien le manifestamos el propósito que teniamos de continuar nuestra marcha para México, con el fin de presentarnos al supremo gobierno constitucional y continuar prestando nuestros servicios en defensa de la patria, y que careciamos de medios para realizar el expresado fin. El mismo general nos manifestó que podriamos lograr nuestro objeto entrando por Matamoros, punto próximo á Monterey, donde se hallaba el supremo gobierno, y contribuyó con la suma de quinieutos cincuenta pesos para el pago de nuestros alimentos durante nuestra permanencia en la Habana y pasage de aquel puerto á Matamoros.

El 17 de Setiembre próximo pasado llegamos á la Boca del Rio, en cuyo punto encontramos la escuadrilla francesa que bloqueaba el puerto de Matamoros, y exigiéndonos el

capitan del buque que nos condujo nuestro desembarco, nos vimos en la alternativa de caer en poder de las fuerzas bloqueadoras, ó de implorar el amparo ó proteccion del vapor americano "Itarca" que se hallaba en aquellas aguas; y habiéndonos resuelto por lo segundo, fuimos acogidos benévolamente por el comandante de dicho vapor, quien nos condujo hasta el Brazo de Santiago. En este lugar nos recibió el coronel americano Mr. Day, que manda aquel campamento, y durante los veintitres dias que permanecimos allí, nos proporcionó la racion que ministra á sus tropas, consistente en arbejon, jamon y frijol, con lo cual pudimos subsistir en el expresado lugar, y el mismo coronel Day nos facilitó el pasage de aquel puerto á esta ciudad. A los pocos dias de nuestra llegada á Brazo de Santiago, fué ocupada la plaza de Matamoros por las fuerzas del traidor Mejía, cuya circunstancia nos impidió entrar á nuestro país, y nos determinó á venir á esta ciudad, para proporcionar los medios de venir á México por Veracruz, ó algun otro punto.

Hecha esta reseña, y considerándonos en servicio activo de la nacion mexicana, en nombre de mis compañeros ocurro á vd. como representante de nuestro gobierno, para que se sirva proporcionarnos nuestro trasporte para México, pues estamos resueltos á incorporarnos con la primera fuerza que encontremos leal á la independencia de nuestra patria, y que nos facilite los medios de subsistencia, entretanto puede realizarse nuestra marcha, pues tiene vd. la evidencia, de que carecemos de todo género de recursos, y de relaciones ó conocimientos en este país.

Me prometo del patriotismo de vd., que procurará empeñosamente atender las necesidades que le indico, así por ser de rigorosa justicia, cuanto por el propio honor del gobierno mexicano que vd. representa en esta ciudad.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Sírvase vd. aceptar las protestas mas cumplidas de mi profunda y atenta consideracion.

Patria y libertad. Nueva-Orleans, Octubre 20 de 1864.

Es copia. Nueva-York, Noviembre 20 de 1864.—*Cosme Varela.*

Es copia. Washington, Diciembre 2 de 1864.—*Ignacio Mariscal.*

Lista nominal de los señores gefes mexicanos que se encuentran en esta ciudad.

CLASES.	NOMBRES.
Coronel.	Cosme Varela.
Teniente coronel.	Juan Moreno.
„ „	Ignacio de P. Aguilar.
„ „	Filomeno L. Aguado.
Comandante.	Tomás Valdés.
„	Angel Peralta.
„	Ignacio Mena.
„	José María Corona.
„	Ignacio Santos Osorio.
„	Juan Galindo.
„	Félix Martinez.

Nueva-York, Noviembre 20 de 1864.—*Cosme Varela.*

Es copia. Washington, Diciembre 2 de 1864.—*Ignacio Mariscal.*

El Sr. Romero al coronel Varela.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Noviembre 22 de 1864.—En contestacion al oficio de vd. de 20 del corriente, debo decirle que oportunamente me remitió el cónsul de la república en Nueva-Orleans la comunicacion que le dirigió vd. con fecha 20 de Octubre próximo pasado, y desde luego le contesté en la forma que verá vd. en la copia que le acompaño de mi respuesta.

Lamento como el que mas, no poder cambiar nada de lo que entónces dije, pues soy uno de los que mas admiran á los ciudadanos que formaron el ejército de Oriente, que con tanta heroicidad combatió en Puebla, y á los gefes y oficiales que en su cautiverio han resistido todas las tentaciones y asechanzas del ejército frances.

Desgraciadamente no tengo ningun modo de conseguir los recursos necesarios para cubrir los gastos de vd. y de sus dignos compañeros en esa ciudad, y de su viage á la república.

Miéntras veo cómo y por dónde pueden vdes. ser enviados á ella, me parece conveniente que se dirijan vdes. al club mexicano, establecido en Nueva-York, precisamente con el objeto de arbitrar recursos para los patriotas mexicanos que allí residan ó regresen á su país á defender la causa de su independencia. Como miembro de dicho club, tendré el gusto de contribuir con cuanto mis recursos me permitan, á la realizacion de ese objeto, en el caso que á vdes. se refiere.

Protesto á vd. mi consideracion y aprecio.—*M. Romero.*—Señor coronel D. Cosme Varela.—Nueva-York.

Es copia. Washington, Noviembre de 1864.—*Ignacio Mariscal.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El Sr. Romero al Sr. Diaz.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Octubre 31 de 1864.—Contestando la nota de vd. fecha 21 del corriente, con la que se sirve acompañarme la que le dirigió el coronel D. Cosme Varela, á nombre de los prisioneros mexicanos, cuya lista me incluye, debo decirle, que me es muy sensible no poder ayudar de ningun modo á los indicados gefes y oficiales, para su subsistencia en esa ciudad, ó su regreso á nuestro país, pues por mi parte he dado setecientos setenta y cinco pesos para acabar de cubrir el trasporte de los mismos, de España á la Habana y de esta á Matamoros, habiendo ministrado otras cantidades para los que por distinta vía se han dirigido á nuestro país; con lo cual he agotado los pocos recursos que pudiera destinar á ese objeto. Por otra parte, considero inútil promover una suscricion entre los mexicanos residentes en Nueva-York, pues recientemente y para otros prisioneros, han dado las pocas personas capaces de contribuir con algo, cuanto era posible diesen en las actuales circunstancias, críticas para todos los emigrados.

Por lo mismo, devuelvo á vd. la comunicacion que me acompaña, á fin de que la archive en ese consulado, al cual fué dirigida, reiterando á vd. las protestas de mi aprecio.—*M. Romero.*—Ciudadano cónsul de la república en Nueva-Orleans.

Es copia. Washington, Diciembre 2 de 1864.—*Ignacio Mariscal.*

El general Quijano al Sr. Romero.

El club mexicano, en su sesion de ayer, ha acordado un voto de gracias por sus heróicos sacrificios en defensa de la independencia nacional, á los ciudadanos gefes y oficiales que, conducidos á Francia como prisioneros de guerra, despues del memorable sitio de Puebla de Zaragoza, se negaron á suscribir las vergonzosas proposiciones de sumision al imperio que Napoleon III ha impuesto á la república. En la misma sesion, el club ha resuelto ceder á los ciudadanos gefes y oficiales del benemérito ejército de Oriente que se encuentran en esta ciudad, para ayudarlos en su viage á México, todos los fondos que existen en la tesorería y las tres cuartas partes de los que se colecten por la contribucion del mes de Diciembre, y ha nombrado una comision que se encargue de formar una suscricion entre los mexicanos que aquí residen, para contribuir á los gastos del pasage de los prisioneros á uno de nuestros puertos. Ha acordado igualmente dirigir á vd. una nota, como lo verifico, pidiéndole que, en caso de que de los fondos de la legacion no sea posible distraer la cantidad necesaria para la traslacion del ciudadano coronel Varela y sus compañeros á la república, se sirva empeñar el crédito de nuestro país, contratando un préstamo por la suma necesaria para dicho fin, así como para el envío á la república de los demas prisioneros que aun quedan en España; ó si dicha idea no fuere realizable por falta de facultades ú otro motivo, se sirva abrir de una manera privada una suscricion entre los ciudadanos americanos amigos de nuestro país, para subvenir á los gastos indicados. El club, finalmente, ha acordado pedir á vd. dirija un voto de gracias al señor comandante Brown, al señor teniente

Lowe y demas oficiales del vapor americano "Itasca," al señor general Hurbult; y á los señores coroneles Day y Robinson, que tanto en Brazos de Santiago como en Nueva-Orleans han prestado tan generosa proteccion á nuestros prisioneros, dignándose vd. igualmente ofrecer en nombre de la república, pagar los gastos que hayan causado estos.

Lo que tengo el honor de manifestar á vd. para su conocimiento y fines consiguientes, reiterándole mi atenta consideracion.

Independencia y libertad. Nueva-York, Noviembre 25 de 1864.—*B. Quijano.*—*J. Rivera y Rio*, secretario.—Al C. Matías Romero, ministro mexicano en Washington.

Es copia. Washington, Diciembre 2 de 1864.—*Ignacio Mariscal.*

El Sr. Romero al general Quijano.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Noviembre 26 de 1864.—Tengo la honra de informar á vd., que hoy he recibido la comunicacion que con fecha de ayer se sirvió vd. dirigirme, manifestándome que el "club mexicano" de esa ciudad ha acordado varias resoluciones relativamente:

1ª A dar las gracias al ciudadano coronel Cosme Varela y demas gefes y oficiales del ejército de la república recien llegados á esa ciudad, por su heróica conducta en Puebla y durante su cautiverio en Francia.

2ª A ceder ciertos fondos del mismo club y formar una suscricion entre los mexicanos residentes en Nueva-York,

con el fin de costear el pasage de los indicados gefes y oficiales á uno de nuestros puertos.

3ª A que se me dirija una nota pidiéndome que si no pudiere distraer de los fondos de la legacion lo necesario para los gastos mencionados, empeñe yo el crédito de la república contratando un préstamo para cubrirlos, y atender tambien á la traslacion de los otros prisioneros que aun permanecen en España, y si tal préstamo no fuere posible, promueva yo una suscricion al efecto, entre ciudadanos de este país amigos del nuestro; y

4ª Que se me pida dirija yo un voto de gracias al comandante Brown, teniente Lowe y demas oficiales del vapor de los Estados-Unidos "Itasca," al general Hurbult y á los coroneles Day y Robinson, que en Brazos de Santiago y Nueva-Orleans prestaron su generosa proteccion á nuestros prisioneros ofreciendo en nombre de la república pagar los gastos que estos hayan causado.

Respecto á los dos primeros acuerdos, suplico á vd. tenga la bondad de manifestar al club mi agradecimiento por su atencion en comunicármelos.

Con atencion al 3º y 4º, que se refieren á lo que se desea que haga yo, creo innecesario recordar que si bien como ciudadano mexicano y en mi calidad de individuo particular, soy miembro del club y estoy sujeto á sus resoluciones, como ministro de México solo puedo recibir órdenes é instrucciones que normen mi conducta oficial, del supremo gobierno de la república.

Esto bastaria para que no entrara yo en materia con el club acerca de lo que quiere que yo haga; pero creyendo que su intencion al adoptar las referidas resoluciones, seria el que se me propusieran para que hiciera yo con relacion á ellas lo que me pareciera conveniente, le diré que desde que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tuve noticia de la llegada del coronel Varela y sus compañeros de armas, me he ocupado de buscar la manera con que se les pueda trasladar á la república.

Actualmente está pendiente un arreglo que á mi juicio es el mas conveniente, y que si tiene buen éxito nos ahorraria el pago en este país del pasage de los referidos gefes.

Para sufragar los gastos que ocasionen durante su permanencia en Nueva-York, podia bastar el producto de la suscricion que el club va á promover entre los mexicanos residentes en esa ciudad, y en tal caso no habrá necesidad de recurrir al arbitrio, siempre humillante, de promover una suscricion de extrangeros para hacer con ello lo que tenemos el deber de hacer nosotros solos.

El arbitrio del préstamo que el club propone es del todo ineficaz, pues estoy seguro de que no daria ningun resultado; y por lo que hace á los fondos de esta legacion, debo informar al club que no tengo ningunos destinados á ese objeto.

Tambien me parece innecesario recordar al club que como ministro de la república solo puedo tener relaciones oficiales con el gobierno de los Estados-Unidos, por conducto de su departamento de Estado.

No podria yo, pues, en ningun caso dirigirme á los oficiales de la marina y del ejército de los Estados-Unidos que el club menciona en su resolucion relativa, para darles un voto de gracias por su generosa conducta con nuestros prisioneros.

Luego que el coronel Varela me comunicó ese noble proceder, me dirigí al secretario de Estado en la forma que debia hacerlo, dándole las gracias por el amistoso comportamiento de los mencionados oficiales.

No me pareció conveniente ofrecer en nombre de la república el pago de los gastos erogados por nuestros prisioneros, porque es mejor hacer esto cuando tengamos los fondos disponibles para verificar el pago.

Reitero á vd. las protestas de mi aprecio.—*M. Romero.*—C. general de division Benito Quijano, presidente del club mexicano.—Nueva-York.

Es copia. Washington, Diciembre 2 de 1864.—*Ignacio Mariscal.*

El Sr. Romero á Mr. Seward.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, 23 de Noviembre de 1864.—Señor secretario. —El coronel del ejército mexicano D. Cosme Varela, que fué de los gefes hechos prisioneros en Puebla y conducidos á Francia, y que es el mas caracterizado de los que han llegado últimamente á Nueva-York, de regreso para la república, me comunica que al llegar á la boca del Rio Bravo, con objeto de ir por Matamoros á Monterey con diez y seis compañeros suyos á unirse al gobierno mexicano, se encontró aquel puerto bloqueado por fuerzas francesas, y solicitó la proteccion del comandante del vapor de guerra de los Estados-Unidos "Itasca," que se hallaba en aquellas aguas, para no caer en poder del enemigo.

El comandante de dicho vapor acogió benévolamente á aquellos oficiales y los condujo á Brazos de Santiago.

Habiendo caido á poco Matamoros en poder de los franceses y evacuado el gobierno á Monterey, no pudieron aquellos internarse á la república mexicana por la frontera. El coronel Day, del ejército de los Estados-Unidos, los recibió

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en Brazos, y durante los veintitres dias que permanecieron allí, les dió raciones iguales á las que ministraba á sus soldados, proporcionándoles al fin pasage para Nueva-Orleans.

No encontrando en aquel puerto facilidades ni recursos para continuar su viage á la república mexicana, determinaron venirse á Nueva-York, y para arreglar su traslacion, se presentaron en Nueva-Orleans al mayor general Hurbult, del departamento del Golfo, y al coronel Robinson, preboste del mismo departamento, de quienes recibieron las mas finas atenciones y por quienes fueron enviados á Nueva-York, en el trasporte de los Estados-Unidos "Continental."

El coronel Varela me ha recomendado á su nombre y en el de sus compañeros, que manifieste al gobierno de los Estados-Unidos su reconocimiento por los generosos auxilios que han recibido de los dignos oficiales del ejército de los Estados-Unidos, á quienes han tenido que ocurrir en la peregrinacion que han hecho para volver á su patria á seguir desempeñando sus deberes como militares y como mexicanos.

Al manifestar á vd. el reconocimiento de dichos oficiales, creo de mi deber expresar á vd. el que á mí me anima, en vista de tan caballeroso proceder, que no dudo será debidamente apreciado por mi gobierno, á quien en primera oportunidad tendré la satisfaccion de comunicarlo.

Aprovecho gustoso esta ocasion para reproducir á vd., señor secretario, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.—*M. Romero.*—Al Hon. William H. Seward, &c., &c., &c.

Es copia. Washington, Diciembre 2 de 1864.—*Ignacio Mariscal.*

Mr. Seward al Sr. Romero.

Departamento de Estado.—Washington, Diciembre 2 de 1864.—Señor: Tengo la honra de acusar recibo de la nota de vd. del 28 del próximo pasado, en la que se sirve comunicarme el reconocimiento que el coronel D. Cosme Varela y otros diez y seis oficiales del ejército mexicano que lo acompañaron, han expresado por la proteccion, servicios y y obsequiosa atencion que les prestaron los gefes del ejército y la marina de los Estados-Unidos en el Rio Grande, Brazos de Santiago y Nueva-Orleans, al tratar de volver á México por la vía de Matamoros, de regreso de Francia, donde habian residido como prisioneros de guerra, á consecuencia de la toma de la ciudad de Puebla.

A esa manifestacion de gratitud de los indicados oficiales del ejército mexicano, se ha servido vd. agregar su propio reconocimiento del "generoso proceder" de los oficiales americanos en la referida ocasion, el cual, me dice vd., no duda que será debidamente apreciado por su gobierno, á quien se propone vd. comunicarlo en primera oportunidad.

En contestacion, me es muy placentero el asegurar á vd., que las demostraciones de gratitud del coronel Varela y sus compañeros, hecha de ese modo por conducto de su digno y distinguido representante, á los oficiales de los Estados-Unidos, por actos que la cortesía y el deber de socorrer á los amigos (the dictates of courtesy and friendly assistance) exigian de ellos, es altamente satisfactorio para este gobierno, y que remitiré traduccion de la nota de vd. á los secretarios de guerra y de marina de los Estados-Unidos, suplicándoles hagan saber á los oficirles mismos á que he hecho alusion, el elevado sentimiento de gratitud que abrigan el co-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ronel Varela y sus compañeros por los servicios y atenciones de que fueron objeto.

Me lisongea el poder aprovechar esta oportunidad para renovar á vd., señor, las seguridades de muy distinguida consideracion.—*William H. Seward.*—Al Sr. Matías Romero, &c., &c.

Es traduccion. Washington, Diciembre 2 de 1864.—*Ignacio Mariscal.*

El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América. —Washington, Diciembre 31 de 1864.—Número 327.—Gracias al comandante del vapor "Itasca."—Tengo la honra de remitir á vd. copia de una nota que recibí anoche de Mr. Seward y del documento á ella adjunto, acompañadas ambas de la traduccion correspondiente, en la que se me participa que el departamento de marina de los Estados-Unidos comunicó al contralmirante Farragut, para que por su conducto lleguen al interesado, las gracias que el coronel Varela y sus compañeros de armas dieron al comandante del vapos de los Estados-Unidos "Itasca," por las atenciones que les dispensó en su viage de matamoros á Nueva-Orleans. Tambien incluyo á vd copia de la respuesta que doy hoy á Mr. Seward.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—Sr. ministro de relaciones exteriores.—Chihuahua.

Mr. Seward al Sr. Romero.

Departamento de Estado.—Washington, Diciembre 30 de 1864.—Señor: Refiriéndome á la nota de vd. fecha 23 de Noviembre último, y á mi respuesta á la misma, de 2 del corriente, tengo ahora el honor de incluir á vd. copia de una nota del honorable secretario de marina, fechada el 8 del actual, por la cual se impondrá vd. de que su súplica relativa á trasmitir las gracias del coronel Varela y sus compañeros al comandante del vapor de los Estados-Unidos "Itasca," por las atenciones tenidas á aquellos oficiales del ejército mexicano, ha sido atendida por parte del departamento de marina.

Aprovecho esta ocasion para ofrecer á vd., señor, las seguridades de mi alta consideracion.—*William H. Seward.*—Al Sr. Matías Romero.

Es copia. Washington, Diciembre 31 de 1864.—Por ausencia del secretario, *F. D. Macin*, oficial de la legacion.

Mr. Welles á Mr. Seward.

Departamento de marina.—Diciembre 8 de 1864.—Señor: Tengo el honor de acusar á vd. recibo de su comunicacion fecha 2 del corriente, incluyendo copia de una nota del Sr. Romero, ministro mexicano, en que expresa las gracias por las atenciones prestadas por el comandante del vapor de los Estados-Unidos "Itasca," al coronel Varela y compañeros, del ejército mexicano, é informa vd. que se

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

han trasmitido copias de dichas notas al contralmirante Farragut, para que las comunique al comandante del "Itasca."

Muy respetuosamente.—*Gedeon Welles*, secretario de marina.—Honorable William H. Seward, secretario de Estado.

Es copia. Washington, Diciembre 31 de 1864.—Por ausencia del secretario, *F. D. Macin*, oficial de la legacion.

El Sr. Romero á Mr. Seward.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Diciembre 31 de 1864.—Señor secretario: He tenido la honra de recibir la nota que se sirvió vd. dirigirme con fecha de ayer, acompañándome copia de una comunicacion dirigida á ese departamento por el honorable secretario de marina, fecha 8 del que hoy finaliza, relativamente á haber comunicado por conducto del contralmirante Farragut al comandante del vapor de los Estados-Unidos "Itasca," las gracias del coronel Varela y sus compañeros, del ejército mexicano, por las atenciones que se les dispensaron por el comandante del "Itasca," gracias que tuve yo la honra de trasmitir á ese departamento, en mi nota de 23 de Noviembre próximo pasado.

Agradezco á vd. la eficacia con que se ha servido vd. comunicarme ese trámite, y aprovecho la oportunidad para renovarle las seguridades de mi mas distinguida consideracion. —*M. Romero.*—Al honorable Willam H. Seward, &c.

Es copia. Washington, Diciembre 31 de 1864.—Por ausencia del secretario, *F. D. Macin.*

El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Febrero 12 de 1865.—Número 41.—Oficiales mexicanos en Europa.—Tengo la honra de remitir á vd. copia de una carta fechada en Paris el 17 de Enero próximo pasado, que me ha dirigido el general D. Epitacio Huerta, relativamente á la triste situacion que guardan los oficiales mexicanos que han quedado en Europa y que por falta de recursos pecuniarios no han podido trasladarse á la república. Tambien incluyo copia del documento adjunto á dicha carta.

En la imposibilidad en que estoy yo por falta de recursos, de auxiliar á aquellos buenos patriotas, no me queda mas arbitrio que someter este asunto á la consideracion del supremo gobierno, para que él determine lo que creyere conveniente y las circunstancias le permitan.

Para no dejar en la miseria á los que han venido á este país, he gastado en ellos una parte considerable de los fondos que tenia yo para gastos extraordinarios de esta legacion; pero no puedo ya gastar mas en los que están en Europa.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—Sr. ministro de relaciones exteriores.—Chihuahua

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El general Huerta al Sr. Romero.

Paris, Enero 17 de 1865. [1]—Sr. ministro D. Matías Romero.—Washington.—Señor de mi particular aprecio: Me dispensará vd. si vuelvo á excitar sus buenos sentimientos en favor de los señores oficiales mexicanos que por disposicion del ministerio de guerra fueron puestos en libertad el 1º de Julio del año próximo pasado. Ahora como entónces, su suerte les es desfavorable; en aquella fecha contaban con mi proteccion y algun crédito por la representacion de militares que acababan de salir de la prision; ahora, combatidos por calamidades fuertes, han llegado á una posicion muy difícil, como lo es la de ocurrir al trabajo para atender á su subsistencia.

Como gefe inmediato de estos fieles soldados, he visto con positivo placer la honrada y recomendable subordinacion observada por el grupo que organicé y he sostenido durante el período de seis meses, con la firme creencia de proporcionarles la manera de volver á México. Esta determinacion que habia tomado, fracasó al realizarse, por el embargo que las autoridades imperialistas han hecho de mis fincas en el Estado de Michoacan.

Un trastorno tan grave me ha precipitado al duro caso de ver á mis compatriotas lanzados de las casas que habitaban y en donde recibian sus alimentos, por la triste realidad de no poder mandarles una cantidad de dinero suficiente que les asegurara su manutencion.. Esta consecuencia forzosa del secuestro de mis bienes, trajo la necesidad de que cada uno de los señores oficiales siguiera viviendo de su trabajo. Una obligacion semejante, el anhelo de mantener su honor, y el de mejor conservarse, les hizo adoptar la resolucion de permanecer siempre unidos, formando una asociacion bajo las honrosas bases que verá vd. en la copia que con satisfaccion le adjunto.

1 El general Huerta publica esta carta en su cuaderno, poniéndole fecha de 16 de Enero de 1865.

Un paso tan digno de unos hijos de México, que se esfuerzan en tributar honores y gloriosos elogios á su patria, necesita profundo respeto, grande y decidida proteccion y una apreciacion patriótica de sus servicios y fidelidad. No hay duda que mexicanos de un temple de alma semejante y de tanto celo por la salvacion de su país, merecen se les considere y se les proporcione la manera de ir al lado del supremo gobierno á sostener con lealtad y heroismo la grande obra de la regeneracion de México.

Para ello imploro su cooperacion y su influencia y sus nobles esfuerzos en favor de estos infortunados soldados, porque no dudo que sus sentimientos patrióticos son suficientes para salvar á nuestros compatriotas y para quitarlos de la presencia de la Europa, que está viéndolos pobres y abandonados, aunque llenos de honor, de juventud y de vida.

Espero que al secundar vd. mis deseos y el interes que abrigo por cambiar la posicion de mis compañeros, me auxiliará con una cantidad de dinero suficiente para enviarlos á Nueva-York á la disposicion de vd., donde estoy seguro que serán mas afortunados que bajo mis órdenes.

Tenga vd. á bien dispensarme la gracia de hacer llegar á manos del señor presidente los adjuntos documentos, [1]

1 Los documentos á que el general Huerta se refiere, eran un pliego para el Sr. Juarez y otro para el general Negrete, ministro entónces de guerra y marina. Para completar el expediente se insertan en seguida ambas comunicaciones y la respuesta del ministerio de guerra, todas tomadas del cuaderno del general Huerta.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que son de sumo interes, y que es indispensable lleguen á su conocimiento. No dudo que con eficacia me dispensará vd. esta gracia.

Al encarecerle me otorge este servicio, me es satisfactorio reiterar á vd. mi distinguida consideracion y ofrecerme, &c., &c.—*E. Huerta.*

Es copia. Washington, Febrero de 1865.—*F. D. Macin.*

Asociacion de los expatriados mexicanos.—Los abajo firmados nos comprometemos, formando una asociacion, á lo siguiente:

1º Todos procurarémos trabajar en un arte ú oficio ú otro trabajo personal.

2º El producto de nuestro trabajo se depositará en una caja comun, sin reservar para sí ninguna parte.

3º El sobrante que resultare en caja cada semana, despues de los gastos indispensables, será depositado en una casa de comercio ó banco, para formar un fondo con que trasportarnos á nuestra patria. En este mismo fondo ingresará todo el demas dinero que se pueda agenciar, sea cual fuere su procedencia, á ménos de no venir ya destinado para el exclusivo pago de deudas anteriores.

4º Los individuos que por algun motivo no pudieren dedicarse á trabajos fuertes, lo harán en los mecánicos de la asociacion.

5º Si acontece la desgracia de que algun socio se enfermare, se le considerará para sus gastos menores y el trasporte, como si hubiese trabajado.

6º En el evento de que un socio llegare á separarse y pidiere la parte que le corresponda, se le dará, renunciando

por este hecho al trasporte, aun cuando no fuere á expensas de la asociacion, sino debido á crédito ú otro motivo.

7º Todos los expatriados nos comprometemos á permanecer unidos y salvarnos todos juntos, salvo el caso de que trasportados por cuenta de otras personas se haga el viage por fracciones. En este caso se sortearán los que deban marchar, á ménos que la persona remitente no eligiere los que desee sean los primeros.

8º Se nombra presidente de la asociacion al C. José M. Perez Milícua.

San Sebastian, Enero 8 de 1865.—José Montesinos.—José María Perez Milícua.—Jesus M. Romo.—Urbano Delgado.—Pablo Rocha.—Manuel Aburto.—Francisco P. Ortega.—Mauro Castillon.—Emeterio Ramirez.—Antonio de Leon.—Eugenio Guzman.—Víctor López.—José María Herrera.—Juan Gaytan.—Rafael Cano.—Guadalupe A. Gallardo.—Antonio Beltran.—Francisco P. Güido.—Miguel Aponte.—Luis G. Aponte.—Tomás Pizarro.—Florentino Valencia.—Pablo Myen.—Guadalupe Caldelos.—Luz Fernandez.—Felipe Bridat.—Felipe Rivera.—Francisco Solís.—Ramon Ontañon.—Francisco Paredes.—José M. Ovando.—Norberto Garrido.—Juan Castillo.—José M. López.—Juan Medina.

Es copia que certifico. Paris, Enero 17 de 1865.—El encargado del despacho de los negocios del grupo de oficiales mexicanos residentes en Europa.—*Tomás López.*

Nota.—Los demas señores oficiales mexicanos cuyos nombres no aparecen en este documento, residen con permiso del general Epitacio Huerta en varias poblaciones de Francia, donde han podido arreglar los medios de subsistir miéntras pueden volver á su patria.—*López.*

Es copia. Washington, Febrero de 1865.—*F. D. Macin.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Paris, Enero 18 de 1865.—Muy señor mio de mi aprecio: Los prisioneros de guerra del benémerito ejército de Oriente han tenido en su penoso destierro mil dificultades para volver á su patria. La libertad que les concedió el gobierno frances en 1º de Julio del año próximo pasado, les dió aptitud de ir al lado de vd. á ayudarlo en la lucha que heróicamente sostiene por la salvacion de la independencia de México; pero la escasez de recursos los tiene en España, y á su pesar ven pasar los dias y los meses sin poder realizar sus patrióticos deseos.

Si los trastornos que mis intereses han sufrido por demandas injustas no me hubieran impedido disponer de los recursos que habia destinado para el pasage de mis compañeros, tan apreciables oficiales estarian ya en la república mexicana, cooperando á purificar el suelo patrio de la presencia de los invasores; mas, desgraciadamente, los infames procedimientos de mis enemigos han enervado mis órdenes, obteniendo la prolongacion de los sufrimientos de nuestros compatriotas.

Con positivo sentimiento he sabido las deserciones que del partido nacional han consumado aquellos hombres á quienes el supremo gobierno les habia dispensado muy distinguidas consideraciones, y que ahora lo han abandonado al despreciar la obra sacrosanta de la defensa de nuestra independencia, aceptando sumisos un favor del archiduque. Esto debe lamentarse, sin considerar que desengaños como estos hagan vacilar la fé que debemos tener de un porvenir seguro, lleno de gloria y de esperanza para el gobierno constitucional.

En oposicion á la poca energía de algunos mexicanos, pobres de espíritu, tiene vd. en Europa un grupo de oficiales

dispuestos á morir en defensa de sus principios, de la honra y dignidad de su patria. Estos sufridos soldados quieren mejor la miseria en cambio de una deshonra, sienten la dificultad de no tener los recursos que les proporcionen la manera de ponerse á disposicion del gobierno legítimo, y despreciando promesas mezquinas, adoptan la condicion de jornaleros al trabajar en la reedificacion del castillo de la Motte.

Las bases de la asociacion que formaron para adoptar esta clase de vida, las verá vd. por una copia que me es satisfactorio adjuntarle al ciudadano ministro de la guerra. Ellas le indicarán cuáles son sus esfuerzos para atender á su subtencia, y dejar burladas las pretensiones del cónsul frances en San Sebastian, el cual por órden de su gobierno los asecha constantemente, y les espía sus momentos de fastidio, para ofrecerles la sumision vergonzosa y otras cosas infames. Mas todo esto inútilmente, por la patriótica abnegacion y constancia de los restos de los prisioneros de Zaragoza, que aman á su nacion y á su representante, elevándolos su digno comportaminto á una altura, que merece el respeto y gratitud nacional.

Esta conducta singular me enorgullece, y positivo placer tengo en ponerla en su conocimiento. No dudo que al apreciarla vd. debidamente, se servirá hacer un esfuerzo y mandará un auxilio á sus fieles servidores, para que paguen su pasage y las deudas que por sus alimentos han contraido en San Sebastian de España, durante el período que han permanecido en dicha ciudad.

El Sr. teniente coronel D. Hércules Saviotti me entrega una carta para vd., y tengo la satisfaccion de adjuntársela, alegrándome sobremanera si llega á sus manos.

Desearé se conserve vd. bueno, siendo el apoyo de la legalidad, y recibiendo de sus subordinados las pruebas mas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN © DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

inequívocas de su adhesiom, miéntras tiene el gusto de pisar el suelo patrio, su muy adicto amigo y servidor que atento B. S. M.—*E. Huerta.*—Al Sr. presidente D. Benito Juarez.—Chihuahua.

Paris, Enero 18 de 1865.—Muy señor mio: Tengo el honor de poner en el conocimiento de vd. la triste situacion del resto de los señores oficiales mexicanos, que fieles á la causa nacional, sufren en San Sebastian de España las consecuencias de una fuerte miseria, esperando los recursos de su gobierno, que les facilitará volver á su país á trabajar por la consolidacion de su independencia.

En tal sentido me propuse impartir una proteccion decidida á estos bravos servidores de México, suministrándoles habitacion y alimentos entretanto el supremo gobierno ó mis recursos particulares podian sacarlos de Europa y restituirlos al suelo patrio.

Durante seis meses he procurado conservarlos unidos, en un grupo que con ellos organicé; pero habiéndoseme agotado mis recursos por los graves trastornos que sufrieron mis intereses, secuestrados por demandas injustas de daños y perjuicios causados por la guerra de la revolucion de Ayutla, he tenido el pesar de ver á mis compañeros aceptar los trabajos del obrero, formando una asociacion bajo las honoríficas bases que verá vd. en la copia que con satisfaccion le adjunto. Con un paso semejante, mis compatriotas se pusieron al abrigo de la miseria, del deshonor, y de una sumision vergonzosa al llamado emperador de México.

Yo que he sido testigo de sus sufrimientos y de la fé y esperanza que tienen por el triunfo de la justicia y del derecho, desearia mandar á disposicion de vd. á estos cincuenta y seis oficiales, que tanto aman á sus instituciones y son unos decididos defensores de nuestra independencia. La patria, en la crísis que atraviesa, ha conocido cuáles son sus verdaderos hijos, y es indudable que al apreciar los servicios de estos, consagrará grandes y merecidas consideraciones á los beneméritos prisioneros de Zaragoza, por su fidelidad y desprecio á las promesas mezquinas que se les han hecho, y porque la lucha abierta que sostienen con la miseria en país extrangero, los recomienda especialmente á los ojos del gobierno constitucional.

Yo no dudo que vd., apreciando el digno comportamiento de estos ciudadanos, procurará dar una resolucion favorable á su suerte, y tendrá á bien mandarles un auxilio eficaz y suficiente para su trasporte y pago de las deudas que contrajeron en San Sebastian por los gastos de su subsistencia.

Una disposicion semejante es necesaria á los sentimientos patrióticos y paternales de nuestro gobierno, conforme á la justicia y al mérito, y seria una muy distinguida consideracion á militares desgraciados, que en todas épocas, condiciones y circunstancias, han sabido sostener con orgullo el honroso nombre de buenos mexicanos.

Lo que tengo la honra de comunicar á vd., suplicándole tenga á bien elevarlo al superior conocimiento del ciudadano presidente de la república.

Con este motivo me es satisfactorio reiterar á vd. las seguridades de mi consideracion muy distinguida.—*E. Huerta.*—Al ministro de la guerra del gobierno constitucional de México.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ministerio de guerra y marina.—Chihuahua, Abril 5 de 1865.—Con sentimiento se ha impuesto el ciudadano presidente de la república, del oficio de vd. fechado en Paris el 18 de Enero último, pues por él ve la penosa situacion á que están reducidos algunos de los beneméritos oficiales del ejército de Oriente, que fueron hechos prisioneros en Puebla de Zaragoza y deportados á Francia.

El ciudadano presidente aprecia la filantropía y conducta humanitaria que vd. ha observado con los expresados oficiales, y me previene diga á vd., como tengo el honor de verificarlo, que la nacion reconoce los servicios de estos leales mexicanos, que han sabido aceptar primero la condicion de obreros, que faltar á sus deberes para con la patria, y el gobierno les dá las gracias por sus sentimientos patrióticos y abnegacion para sufrir los padecimientos consiguientes á una situacion tan triste, como la á que se encuentran reducidos.

Ademas, me previene el mismo supremo magistrado diga á vd. tambien, que el gobierno ha remitido al ministro de la república en Washington los recursos que en estas circunstancias ha podido reunir, con el objeto de minorar los padecimientos de tan ilustres mexicanos, y que en lo sucesivo enviará cuanto pueda con el mismo objeto.

Entretanto, recomienda á vd. el ciudadano presidente dé las gracias á su nombre á aquellos beneméritos oficiales por su conducta digna, recibiéndolas vd. para sí por la misma causa; y yo aprovecho la oportunidad para repetirle las consideraciones de mi aprecio.—*Anastasio Aranda*, oficial mayor.—Al Sr. general D. Epitacio Huerta.—Paris.

El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Febrero 23 de 1865.—Número 66.—Gastos extraordinarios de esta legacion.—Para sufragar los gastos extraordinarios de esta legacion durante el semestre que hoy espira, he tenido los fondos siguientes:

Ochocientos noventa y cuatro pesos, setenta y cuatro centavos [$ 894 74] en papel, sobrante de los gastos extraordinarios de esta legacion erogados durante el primer año de su residencia en este país, segun avisé á ese ministerio en mi nota número 261, de 1º de Octubre último.

Ochocientos cinco pesos, cincuenta y seis [$ 805 56] en oro para gastos de la misma clase, durante el semestre que hoy finaliza, segun comuniqué á vd. en mi nota número 212, de 27 de Agosto último.

De estas cantidades se gastaron quinientos setenta pesos [$ 570] oro, y cuatrocientos setenta y seis pesos cincuenta centavos [$ 476 50] papel, segun aparece de la cuenta documentada que remito inclusa, quedando un sobrante de doscientos treinta y cinco pesos cincuenta y seis centavos [$ 235 56] oro, y cuatrocientos diez y ocho pesos veinticuatro centavos [$ 418 24] en papel que aplicaré á los gastos extraordinarios de esta legacion, durante el semestre que empieza mañana.

Creo de mi deber hacer algunas explicaciones respecto de las partidas que forman la cuenta adjunta.

Notará vd. que el total ó la mayor parte de los fondos que el supremo gobierno asignó para estos gastos, los he invertido en auxiliar á los gefes y oficiales de nuestro ejército que han regresado á este país de su cautiverio en Francia,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

desprovistos de recursos de todo género, para permanecer aquí miéntras podian volver á la república, y ménos pagar su pasage á ella. La situacion de esos oficiales ha sido tal y el espectáculo que presentaban en país extrangero tan humillante para la nacion que no podia auxiliarlos debidamente, que yo no he vacilado en ayudarlos con los fondos de que podia disponer.

Los primeros de dichos oficiales que llegaron en esa extrema necesidad, fueron el general Cosío y el coronel Gomez Portugal, con varios compañeros mas que vinieron á Nueva-York á principios de Agosto último. Ofrecí enviarlos á todos por Matamoros, dándoles una recomendacion para el gobernador de Tamaulipas y otra al administrador de la aduana de aquel puerto, para que se pagara allí su pasage, contratado en Nueva-York á razon de cuarenta pesos en oro ó ciento veinticinco en papel, cada uno. El coronel Gomez y tres de sus compañeros se fueron de esa manera: les dí en Nueva-York una pequeña cantidad para ayudarlos en sus gastos, y tuve que pagar el importe de sus pasages por no haberse verificado el pago en Matamoros á causa de estar aquel puerto en poder del enemigo á su llegada á él.

El general Cosío con otros tres gefes y oficiales permanecieron algunos dias mas en Nueva-York, y al fin se fueron por Veracruz. Para cubrir los gastos de su permanencia en la primera de aquellas ciudades y su pasage á la segunda, se hizo una suscricion entre los mexicanos que se encuentran en aquella ciudad, para la cual contribuí yo primero con ochenta pesos, despues con quince, por no haber bastado el producto de la primera suscricion y haberse hecho despues otra adicional.

El coronel Berúben, que fué tambien de los gefes primeramente llegados, no quiso ir ni por Matamoros ni por Veracruz, sino á Mazatlan por San Francisco, y contribuí con treinta pesos para una suscricion que se formó entre los mexicanos residentes en Nueva-York, para pagar los gastos que ocasionó durante su permanencia en aquella ciudad.

El coronel Varela llegó despues con un número considerable de gefes y oficiales. Con gran trabajo los envié á Tabasco, debiendo pagarse allí los ochocientos pesos en oro en que contratamos el pasage, con la condicion que de no verificarse el pago, lo haré yo aquí. Para cubrir los gastos que ocasionaron durante su permanencia en Nueva-York, contribuí con doscientos pesos.

A los comandantes Altamirano y Osorio los he auxiliado con quince pesos al primero y treinta al segundo. El primero se fué para Tabasco, y el segundo aun permanece en Nueva-York.

Antes de la llegada á Nueva-York del coronel Gomez, se me presentó un comisionado suyo, informándome del envío de los oficiales que habian salido de San Sebastian para la Habana, y diciéndome que ni el pasage completo de ellos se habia podido cubrir, pues se debian trescientos cincuenta pesos, que debian pagarse en la Habana, y que á su llegada á aquel puerto se encontrarian desprovistos de todo género de recursos, por lo cual solicitaba que les enviara yo algunos.

Le dije que lo mas que podia hacer seria cubrir lo que faltaba para acabar de pagar el pasage. El cónsul de la república en la Habana giró contra mí por esa suma en oro, y la libranza fué pagada desde luego. Las demas partidas de la cuenta no necesitan explicacion.

Si tuviere yo que verificar aquí el pago de los ochocientos pesos en oro del pasage del coronel Varela y sus compañeros, me veré en grandes dificultades.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distiuguida consideracion.—*M. Romero*—C. ministro de relaciones exteriores.—Chihuahua.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Cuenta documentada de los gastos extraordinarios erogados en esta legacion durante el semestre que hoy finaliza, y que comenzó el 23 de Agosto de 1864.

* * * * * * * * * *

AUXILIO A LOS OFICIALES MEXICANOS REGRESADOS DE FRANCIA.

	Oro.	Papel.
1864.—Agosto 30.—Pago de una libranza de $ 350 girada contra mí por el cónsul de la república en la Habana, para cubrir lo que faltaba del pasage de los oficiales mexicanos enviados de San Sebastian á la Habana. Recibo número 1.....	$ 350 00	
Agosto 18.—Entregado en Nueva-York al coronel D. Jesus Gomez Portugal, para ayuda de sus gastos.		20 00
Diciembre 20.—Pago del pasage en Nueva-York del coronel Gomez y sus tres compañeros, por no haber-		
Al frente.....	$ 350 00	20 00

	Oro.	Papel.
Del frente.....	$ 350 00	20 00
se hecho en Matamoros. Recibo número 2.....	200 00	
Setiembre 13.—Para la suscricion formada en favor del general Cosío y tres compañeros para enviarlos por Veracruz.....		80 00
Setiembre 30.—Suscricion adicional para los mismos.....		15 00
Octubre 13.—Para la suscricion en favor del coronel Berúben para pagar los gastos de su permanencia en Nueva-York.....		15 00
Noviembre 19.—Al comandante Altamirano, para ayudarlo á pagar los gastos hechos durante su permanencia en Nueva-York.....		15 00
Diciembre 3.—Entregados en Nueva-York al coronel Varela, para sus gastos y los de sus compañeros durante su permanencia en dicha ciudad.....		200 00
1865.—Febrero 16.—Al comandante Osorio, para sus gastos en Nueva-York.....		
	$ 550 00	345 00

Washington, Febrero 23 de 1865.—*M. Romero.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Número 1.—Sr. D. Matías Romero.—Washington.—Nueva-York, Setiembre 14 de 1864.—Muy señor mio: De la Habana he recibido una libranza de trescientos cincuenta pesos en oro ($ 350) girada por el cónsul de México, D. Ramon S. Diaz, á favor de D. Miguel de Embila y endosada á mí favor; sírvase decirme á quién debo ocurrir en esta, en virtud de su ausencia, para su pago.

De vd. afectísimo y seguro servidor Q. B. S. M.—*Antonio de J. Izquierdo.*—Caja del correo núm. 2,702.

Copia de la libranza.—Habana, Setiembre 8 de 1864.—Sírvase vd. tener á disposicion del Sr. D. Miguel de Embil, de este comercio, la cantidad de trescientos cincuenta pesos en *oro*, que facilitó dicho señor para abono del pasage desde San Sebastian á esta, de treinta prisioneros mexicanos hechos en Puebla.

Con este motivo le reitero las protestas de mi aprecio.

Independencia, libertad y reforma.—[Firmado].—*Ramon S. Diaz.*—Sr. D. Matías Romero, ministro plenipotenciario de la república de México en los Estados-Unidos de América.—Washington.

Páguese á la órden de Mr. A. de J. Izquierdo, valor en cuenta.—Ut supra.—*M. de Embila.*

Núm. 2.—Garantizo el pago del pasage de los Sres. Jesus Gomez Portugal, Pablo Rentería, Luis G. Elías y Jesus Carrillo, en el bergantin "Victoria," á Matamoros, á cincuenta pesos cada uno en oro, ó á ciento cincuenta pesos en papel moneda, si la órden que doy para el pago de la misma contra el administrador de la aduana de Matamoros no fuese pagada á su presentacion.

Washington, Setiembre 8 de 1864.—*M. Romero.*

Ministerio de relaciones exteriores y gobernacion.—Departamento de relaciones.—Seccion de América.—Número 47.—Palacio nacional. Chihuahua, Enero 29 de 1865.—Prisioneros mexicanos en Francia.—Por el duplicado de la nota de vd. número 205, de 19 de Agosto, y por la nota de vd. número 230, de 7 de Setiembre, se impuso el C. presidente de lo que se sirvió vd. comunicar con relacion á algunos de los prisioneros mexicanos que estaban en Francia.

Agregó vd. á su primera nota copias de dos cartas que le dirigió desde Paris el C. general Epitacio Huerta, con fechas 4 y 15 de Julio, de la contestacion que le dió vd. en 19 de Agosto, y del contrato que celebró con el C. coronel Jesus Gomez Portugal en el puerto de San Sebastian de España, satisfaciendo allí reales de vellon 20,000 [veinte mil reales de vellon] á cuenta del importe del pasage del C. Agustin Villagra, y otros 29 gefes y oficiales para la Habana, donde deberian pagarse á los quince dias despues

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de su llegada, $ 350 [trescientos cincuenta pesos], resto del importe del pasage de los 30 gefes y oficiales. Manifiesta vd. haber asumido la responsabilidad de pagar esta última cantidad, escribiendo á la Habana para que la girasen á su cargo; y que habia vd. arreglado, ademas, con la casa consignataria de un buque que iba á salir de Nueva-York para Matamoros dentro de muy pocos dias, el pasage de varios oficiales que habian llegado con el coronel Jesus Gomez Portugal, bajo la condicion de que el pasage se pagaria en Matamoros á la llegada de aquellos oficiales, y que en todo caso quedaria vd. responsable por la cantidad de su importe.

En la segunda nota acusa vd. recibo de la que se le dirigió desde Monterey con fecha 14 de Julio, respecto de los prisioneros mexicanos en Francia, manifestando vd. algunos pormenores, y refiriéndose en los demas á su citada nota anterior.

No habia contestado á vd. en los dias que han trascurrido desde que recibí sus dos notas, esperando que pudiera arreglarse enviar á vd. alguna cantidad, como el gobierno quiso hacerlo desde luego. Esto se ha dificultado, porque los escasos recursos que se tienen aquí son insuficientes aun para las mas precisas atenciones militares; y en tal virtud, se ha pensado promover una suscricion pública de donativos voluntarios para auxiliar á aquellos beneméritos prisioneros.

Segun verá vd. en el número 22 del *Periódico oficial*, correspondiente al dia de ayer, de que adjunto dos ejemplares, ya se han formalizado los trabajos de una junta encargada de colectar los donativos, pudiendo vd. confiar en que el gobierno no omitirá nada, tanto para procurar que por ese medio se obtenga algun fondo, como para que á este se agregue la cantidad que sea posible del erario, á fin de remitir á vd. una suma dentro de pocos dias, y que con ella se reintegre vd. de lo que haya pagado, y pueda vd. auxiliar en algo á algunos de los prisioneros que lo necesiten todavía.

No solo aprueba el C. presidente, sino que estima y aprecia la patriótica conducta de vd. en este asunto.

Protesto á vd. mi muy atenta consideracion.—(Firmado). *Lerdo de Tejada*.—C. M. Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana.—Washington.

Tomado del periódico oficial del gobierno de la república mexicana.

JUNTA PATRIÓTICA.

Instalados en el salon del ilustre ayuntamiento de esta ciudad los individuos que componen la presente junta patriótica, con el objeto de colectar recursos para los ameritados prisioneros de guerra que se hallan en Europa, la comision nombrada presentó el siguiente

Proyecto que presenta la comision nombrada por la junta, para arbitrar recursos para los prisioneros mexicanos residentes en Europa.

Primero. Se nombrarán por el presidente de la junta cuatro comisiones del seno de la misma, para pedir recursos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en cada uno de los cuatro cuarteles en que está dividida esta ciudad.

Segundo. Se formarán juntas auxiliares en cada cabecera de canton, propuestas y aprobadas por la comision que suscribe.

Tercero. Se suplicará por la junta á dichas juntas, nombren en todos los pueblos de sus respectivos cantones personas á propósito para que se sirvan hacer la colectacion, objeto de esta junta.

Cuarto. Se les suplicará tambien dén aviso á esta, á la mayor brevedad posible, de su instalacion, y remitan las listas de las personas que han contribuido, con especificacion de las cuotas con que lo hayan hecho.

Quinto. La misma nombrará de su seno un tesorero que reciba las cantidades colectadas y las remita á esta junta, para destinarlas á su objeto.

Sexto. Las comisiones de que habla el artículo 1º entregarán al tesorero de esta junta lo que colecten diariamente, con noticia de las personas que contribuyen, y las cantidades con que lo han hecho.

Sétimo. El tesorero de esta junta pondrá á disposicion del ciudadano ministro de relaciones, todas las cantidades que entren á su poder, para que por su conducto lleguen á su destino.

Octavo. Se suplicará al supremo gobierno y al del Estado publiquen en sus periódicos oficiales este programa y las listas de los contribuyentes voluntarios de todo el Estado.

Noveno. Las personas propuestas para formar las juntas de que habla el artículo 2º, son las siguientes:

CANTONES.

Rosales.—D. José Tamborrel, D. José Dolores Solís, D. Javier Uranga.

Jimenez.—D. Avelino Chavez, D. Silverio Durán, D. José María Cordero.

Hidalgo.—D. Manuel Robles, D. Estéban Benitez, D. Mariano Irigoyen.

Valleza.—D. José A. Rodriguez, D. N. Jurado.

Mina.—D. Antonio Ochoa, D. Miguel Aldad, D. José del Rayo Albestegui.

Morelos.—D. Mariano Saenz, D. Ignacio Rocha, D. Jesus M. Ochoa.

Matamoros.—D. Eduardo Valenzuela, D. Jesus Rodriguez, D. Pánfilo Valdés.

Rayon.—D. Jesus Vidal, D. Francisco Gutierrez, D. Francisco Siqueiros.

Guerrero.—D. Celso Gonzalez, D. Manuel Herrera, D. Ignacio Legorreta.

Abasolo.—D. Jesus I. Irigoyen, D. Jesus Salazar, D. Pioquinto Rico.

Victoria.—D. Fructuoso Irigoyen, D. Mariano Terrazas, D. Isabel Larrea.

Galeana.—D. José María Zuloaga, D. Pedro Prieto, D. Nepomuceno Muñoz.

Bravos.—D. Juan N. Zubiran, D. Juan Muñoz, D. Rafael Velarde.

Aldama.—D. Rafael Gameros, D. Juan Molinar, D. Guadalupe Hinojosa.

Chihuahua, Enero 25 de 1865.—*Irigogen.*—*Urquidi.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Puesto á discusion en lo general, y particularmente cada uno de los artículos que componen el expresado proyecto, fué aprobado por unanimidad, quedando nombrados del seno de la junta para recoleccion de donativos en esta ciudad, las siguientes comisiones de que habla el artículo 1º

Cuartel 1º—CC. Tomás Irigoyen, Lic. Pedro Ordaz, Jesus Mariñelarena.

Cuartel 2º—CC. Tomás Cordero, Lic. Jesus M. Palacios, gefe de division; José R. Cuevas.

Cuartel 3º—CC. Lic. Antonio Jaques, Lic. Blas Balcárcel, Francisco Arellano.

Cuartel 4º—CC. Pedro Rey, Pedro Meoqui, José María G. del Campo.

Concluidas, nombradas y aprobadas las anteriores disposiciones, se dió cuenta al supremo gobierno para su aprobacion, firmando el ciudadano presidente y demas miembros de la mencionada junta patriótica, en la ciudad de Chihuahua, á 26 de Enero de 1865.—Presidente, *Francisco O. de Zárate.*—Tesorero, *Francisco Urquidi.*—Vocales, *Blas Balcárcel.—Jesus M. Palacios.—Antonio Jaques.—Tomás Irigoyen.—Pedro Ordaz.—Jesus Mariñelarena.—Tomás Cordero.—Francisco Arellano.—Pedro Rey.—Pedro Meoqui.—José María G. del Campo.—José R. Cuevas,* secretario.

El Sr. Romero al Sr. Lerdo de Tejada.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Marzo 25 de 1865.—Número 112.—Oficiales

mexicanos llegados á Nueva-York.—Me he impuesto de la nota de ese ministerio, número 47, de 29 de Enero último, en la que refiriéndose á las mias marcadas con los números 205 y 230, de 19 de Agosto y 5 de Setiembre del año próximo pasado, relativamente á los oficiales de nuestro ejército que fueron llevados á Francia como prisioneros de guerra y quedaban en Europa sin recursos, se sirve vd. comunicarme que se ha organizado en esa ciudad una junta encargada de colectar los donativos que se hagan para auxiliar á dichos prisioneros, y que se me mandarian por ese ministerio para pagar los gastos erogados ya por dichos oficiales y auxiliar á los que lo necesitaren.

A mi vez tengo que comunicar á vd. lo que he hecho recientemente con los mismos oficiales.

Los únicos que quedaban en Europa en una situacion muy precaria y sin recursos para regresar á la república, eran los que estaban en el puerto de San Sebastian, en España, y de los que hablé á vd. en la nota que le dirigí bajo el número 41, con fecha 12 de Febrero próximo pasado.

El 6 del que cursa recibí una comunicacion del C. general Huerta, gefe de dichos oficiales, fechada en Paris el 13 de Febrero anterior, y de la que remito copia (núm. 1), en que me manifestaba que tres de dichos oficiales venian en comision para decirme que dentro de poco llegarian á Nueva-York el teniente coronel Perez Milícua con 37 oficiales mas, total de los que estaban en San Sebastian, y que todos se pondrian á mi disposicion para que los enviara yo á la república.

Desde que recibí esta noticia, me ocupé en pensar cuál seria el mejor modo de enviarlos.

Para esto habia dos dificultades, la del puerto á donde

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

debian desembarcar, y la de conseguir los recursos necesarios para pagarles sus pasages.

El puerto de San Juan Bautista, por donde mandé á la última partida de oficiales, corre el peligro de ser ocupado pronto por los franceses, segun las noticias que he tenido de Veracruz.

La pérdida de Oaxaca haria ademas innecesaria la presencia de tanto oficial por aquella region. De los puertos del Pacífico, el de Acapulco era el que ofrecia mas ventajas de todo género, y me determiné á enviarlos por allí.

Desde luego supliqué á un amigo mio de Nueva-York, viera á las tres compañías de que se compone la empresa de vapores que corre de Nueva-York á San Francisco por el istmo de Panamá y que tocan en Acapulco, para ver si estaban dispuestos á hacer un arreglo equitativo en beneficio de dichos oficiales.

Al principio les pareció que el negocio podria comprometerlos con la Francia, por considerar á dichos oficiales como contrabando de guerra, y querian tratar del asunto en junta general. La compañía de vapores-correos del Pacífico que era la que estaba en mas peligro de atraerse la mala voluntad de los franceses y á la que le podrian hacer estos mayores perjuicios, consultó en lo confidencial á Mr. Seward y se me ha asegurado que el secretario de Estado le contestó que no se comprometeria si los llevaba á San Francisco.

Entretanto esto tenia lugar, recibí las comunicaciones del general Huerta, de 23 de Febrero citado y 2 del actual (números 2 y 3), de las que igualmente acompañó copia, en las que me avisaba que el 25 del mismo Febrero saldria de Liverpool el comandante Delgado, con tres oficiales mas, y que poco despues saldrian los demas con el teniente coronel Perez Milícua; y en la noche del dia 20, un parte telegráfico

de Nueva-York, en que se me avisaba que el dia anterior habian llegado los oficiales y que mi presencia en aquella ciudad era indispensable para arreglarles su pasage. Deseando que se fueran cuanto ántes, tanto para que no fuesen muy considerables los gastos que erogaran durante su permanencia en este país, cuanto para que no se hiciera despues mas difícil su salida si se hacia pública y llegaba á noticia de los agentes franceses en Nueva-York el hecho de la llegada de oficiales mexicanos, de tránsito para su patria, con objeto de continuar sirviendo á la causa de la república, me fuí para Nueva-York en la noche del dia 21, con el propósito de arreglarles su pasage en el vapor que debia salir el 23 de dicha ciudad.

Afortunadamente el dia 22 quedó cocluido este negocio de la manera mas satisfactoria. Se les dió pasage de 2ª cámara á todos los oficiales que estaban listos para irse, 39 en número, para San Francisco, por el motivo que dejo ántes referido, siendo cosa entendida, sin embargo, que solo van hasta Acapulco.

Me pareció conveniente autorizarlos para que algunos de ellos siguieran hasta San Francisco, tanto para disminuir al C. general Alvarez los gastos consiguientes á la manutencion de un número tan considerable de oficiales, cuanto para que puedan dirigirse mas fácilmente á los Estados de Sonora y Sinaloa los que sean de ellos y prefieran seguir sirviendo en sus Estados, que dentro de poco serán el teatro principal de la guerra.

En el mismo dia comuniqué esto al C. general Alvarez y al cónsul de la república en San Francisco, segun verá vd. en las copias que le acompaño de las notas que dirigí á ambos ciudadanos (números 4 y 5). Tambien acompaño á vd. una lista (núm. 6) de los gefes y oficiales que el dia

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

22 estaban dispuestos para embarcarse, y para quienes se tomó pasage, manifestándole que todos se fueron el dia siguiente, á excepcion del teniente Pablo Mejía, que se enfermó ántes de la salida del vapor. El dia 23 los ví salir, y ayer me regresé á esta ciudad.

Al mismo tiempo que vencia yo esa primera dificultad, me ocupaba de allanar la no ménos grave de conseguir los fondos necesarios para hacer los gastos.

No encontré cosa mejor que hacer, que solicitar, como representante del presidente, se me entregaran las quinientas y tantas libras esterlinas que la sociedad de la Union Americana de Santiago puso en Nueva-York á disposicion del mismo presidente para que se emplearan en socorrer á los heridos de Puebla, y de cuyo asunto hablé á ese ministerio en mi nota núm. 295, de 15 de Noviembre último.

Con este objeto y despues de haber averiguado en lo confidencial que se me entregaria el dinero si lo pedia en nombre del presidente, dirigí á los Sres. Winslow, Lanier y Compañía, banqueros de Nueva-York, en cuyo poder existia depositado el dinero, con fecha 15 del que cursa, la carta de que acompaño copia (núm. 7), seguida de la traduccion correspondiente [núm. 8], que me fué contestada con fecha 20, en los términos que verá vd. en la copia que le incluyo de tal respuesta [núm. 9], acompañada de su traduccion [núm. 10], y en la cual me manifestaron que me entregarian el dinero con la condicion de que les diera yo la garantía de que si el presidente no aprobaba lo hecho por mí, les devolveria el dinero. El dia 22 me presenté por el dinero, que me entregaron, haciéndome firmar previamente el documento de que tambien incluyo copia [núm. 11] y traduccion [núm. 12].

Las quinientas trece libras, trece chelines y cinco peniques

[513 libras, 13 chelines, 5 peniques], reducidas á moneda corriente de este país, produjeron dos mil cuatrocientos quince pesos cincuenta y siete centavos [$ 2,415 57] en oro, segun verá vd. en la cuenta que me entregaron los Sres. Winslow, Lanier y C.ª, juntamente con el dinero, y que remito en copia [núm. 13].

Me pareció conveniente cambiar desde luego esta cantidad, por estar bajando rápidamente el precio del oro, y dí órden á mis banqueros, los Sres. Duncan, Sherman y C.ª, para que la vendieran en el mismo dia.

Así lo hicieron, y la venta se verificó al 58½ por ciento de premio.

El dia siguiente bajó el premio del oro al 5.

Los dos mil cuatrocientos quince pesos cincuenta y siete centavos ($ 2,415 57) vendidos al 58½ por ciento de premio, produjeron en papel, deducidos los gastos de comision, corretage y contribucion, la cantidad de tres mil ochocientos veintiun pesos cuarenta y cuatro centavos ($ 3,821 44).

Con este dinero pude ya hacer frente á los gastos, que fueron los siguientes: La compañía del ferrocarril de Panamá y la de vapores-correos del Pacífico, convinieron en recibir la mitad de lo que les corresponde por el pasage de segunda cámara de los pasageros para San Francisco, y en recibir en pago libranzas mias á cargo del C. general Juan Alvarez, indicándome que ó no se presentarian, ó se cobrarian á cambio de fortuna, y por la de vapores-correos del Atlántico, que cobra á setenta y cinco pesos por pasage de Nueva-York á Colon, ofrecia cargar la mitad, debiendo hacerse el pago aquí. Esta mitad, por los 39 oficiales ascendia á la suma de mil cuatrocientos setenta y dos pesos cincuenta centavos ($ 1,472 50) que le habia yo mandado pagar ya cuando el presidente de la compañía de vapores-correos del

Pacífico me mandó decir que esa misma era la cantidad que le correspondia á la compañía del Atlántico, por igual número de pasages hasta San Francisco, y que no hacia favor ninguno en cobrarla. Hecha esta representacion al presidente, convino en recibir setecientos veinticuatro pesos ($ 724) como mitad de dicho pasage, que le fueron pagados al entregar los boletos el dia 22.

El importe del pasage que cargó la compañía del ferro-carril de Panamá, fué de quinientos once pesos ochenta y siete centavos ($ 511 87), y el de la de vapores-correos del Pacífico, de mil setecientos seis pesos veinticinco centavos ($ 1,706 25), y por ambas dí libranzas á cargo del C. general Alvarez, de las que remito copia [números 14 y 16], acompañadas de la traduccion correspondiente [números 15 y 17], que como verá vd. son pagaderas en papel.

Los gastos ocasionados por dichos oficiales durante los dias que estuvieron en Nueva-York, y para ponerlos á bordo, ascendieron á trescientos treinta pesos ($ 330), segun verá vd. en la cuenta que remito en copia [número 18] del C. Jesus Fuentes Muñiz, que los sirvió con grande eficacia.

Los gastos erogados con dichos prisioneros, fueron los siguientes:

Pagado á la compañía de vapores del Atlántico.	$ 724 00
Pagado al C. Fuentes Muñiz, por gasto de hotel y embarque.....	330 00
Por mi pasage de ida y regreso á Nueva-York.	25 00
Total.....	$ 1,079 00
Que deducidos de los.....	3,821 44
Que recibí de los Sres. Winslow y compañía, Dejan una existencia de.....	2,742 44

que conservo en mi poder á disposicion del supremo gobierno, y para pagar los gastos de los tres ó cuatro oficiales que quedan rezagados.

Si la suscricion que se ha formado en Chihuahua produjese alguna cosa, pagarémos con ella el importe de las libranzas que he girado á cargo del C. general Alvarez, de los sesenta y siete mil setecientos noventa y tres reales de vellon (67,793 rs. v.) que los referidos prisioneros quedaron debiendo en San Sebastian, segun me avisa el C. general Huerta en su nota citada de 2 del actual, de la que remito á vd. copia [número 3].

Como creo que la aduana de San Juan Bautista no podrá hacer el pago de los novecientos pesos que importa el pasage de los oficiales que se fueron por aquel puerto con el coronel Varela, en Diciembre último, y de cuyo pago me constituí responsable, retendré del dinero de Chile una cantidad equivalente en mi poder para cubrir ese compromiso.

Acabo de saber que los referidos oficiales llegaron sin novedad al puerto de su destino.

Antes de terminar esta nota, debo decir á vd. que me pareció conveniente expresar á las compañías de los vapores de San Francisco, mi agradecimiento por la consideracion que dispensaron á nuestros oficiales, y hoy lo hago así en la nota que les remito y de la que acompaño á vd. copia [número 19] con su traduccion [número 20].

Tambien debo decir á vd. que en el arreglo de este negocio me ha ayudado con grande empeño Mr. Edward L. Plumb, que no pierde ocasion de servir á nuestra causa.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. ministro de relaciones.—Chihuahua.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El general Huerta al Sr. Romero.

Número 1.—Cuerpo de oficiales mexicanos.—General en gefe.—Los ciudadanos oficiales Juan Urbina, Manuel Travesí y Celso Segura, ex-prisioneros de guerra del benemérito ejército de Oriente, se pondrán á las órdenes de vd., y le informarán que muy pronto el C. teniente coronel José María Perez Milícua, con treinta y siete oficiales, se pondrá á su disposicion como el representante del gobierno de la república mexicana en Washington.

La situacion bien apremiante de los ex-prisioneros mexicanos, y la necesidad que tienen de un oportuno auxilio, así como los bien conocidos sentimientos de vd., y el aprecio con que ha favorecido á los primeros oficiales, me asegura que estos encontrarán bien pronto el firme y eficaz apoyo que tanto necesitan.

Encarezco á vd. muchísimo les prodigue su proteccion, facilitándoles los medios necesarios para llegar á presentarse al supremo gobierno constitucional, á seguirle ayudando en la grandiosa obra de la salvacion de nuestra autonomía. Este será el mejor servicio que pueda hacérseles, y el que recibirán con sumo agrado, y será la inmediata recompensa que pueda darse á tan sufridos como leales militares.

Con este motivo me es satisfactorio ofrecerle á vd. mi distinguido aprecio.

Independencia, libertad y reforma. Paris, Febrero 18 de 1865.—*E. Huerta.*—C. Matías Romero, ministro de la república mexicana en Washington.

Es copia. Washington, Marzo 25 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

El general Huerta al Sr. Romero.

Número 2.—Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de vd., que circunstancias imprevistas han retardado la salida del grupo de los ciudadanos oficiales residentes en San Sebastian; y en atencion á estas ligeras dificultades, he dispuesto que los ex-prisioneros que se encuentran en esta ciudad, aprovechen el paquete del sábado 25 del corriente.

En cumplimiento de mi resolucion, el C. comandante Urbano Delgado marchará hoy mismo á ponerse á disposicion de vd., presentándole á los ciudadanos comandante Alejandro Casarin, y capitanes Víctor López y Rafael Cano, que vuelven á nuestra patria á seguir prestando sus servicios en defensa de la independencia.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi aprecio.

Independencia y libertad. Paris, Febrero 23 de 1865.—*E. Huerta.*—C. Matías Romero, ministro plenipotenciario de la república mexicana en Washington.

Es copia. Washington, Marzo 25 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

El general Huerta al Sr. Romero.

Número 3.—Grupo de oficiales mexicanos.—General en gefe.—Tengo el honor de poner en el conocimiento de vd., que los ciudadanos gefes y oficiales que pondrá á su disposi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cion el ciudadano teniente coronel Perez Milícua, son los ex-prisioneros de guerra de Puebla de Zaragoza que habian aceptado ser trasportados á México por cuenta del gobierno frances, y que despues quedaron en San Sebastian por no haber querido reconocer la intervencion francesa en México.

Despues de siete meses que he estado trabajando por facilitarles la vuelta á su país, he podido solo mandarlos á las órdenes de vd., quien no dudo les proporcionará la manera de seguir su viage hasta donde esté el supremo gobierno constitucional, ó al puerto de la república mexicana que crea vd. mas conveniente para estos leales soldados y decididos defensores de la independencia de la patria. A reserva de rendir al gobierno constitucional una cuenta exacta de los gastos que han tenido en Europa los ciudadanos oficiales, y de mandarle un parte muy circunstanciado de todo lo que ha pasado, diré á vd. solo por ahora, que se debe en San Sebastian por alimentos y otros gastos, la cantidad de sesenta y siete mil setecientos noventa y tres reales de vellon, que deberé pagar tan luego como me sea posible recibirlos del supremo gobierno.

Lo que comunico á vd. para su conocimiento, reiterándole las seguridades de mi consideracion muy distinguida.

Independencia, libertad y reforma. Paris, Marzo 2 de 1865.—*E. Huerta.*—C. Matías Romero, ministro plenipotenciario de la república mexicana en Washington.

Es copia. Washington, Marzo 25 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

El general Huerta publica mi respuesta á estas tres comunicaciones en los téaminos siguientes:

Washington, Abril 28 de 1865.—Mi estimado general: Oportunamente he recibido las diferentes cartas y comunicaciones oficiales que me ha dirigido vd., y como en algunas de ellas me decia que pronto nos veriamos por aquí, no creí necesario contestarlas, esperando ver á vd. de un momento á otro. Habiéndose pasado ya mas de un mes sin que haya vd. venido, le dirijo las presentes lineas para manifestarle que segun habrá vd. sabido, los treinta y nueve gefes y oficiales que me mandó vd. de San Sebastian marcharon sin novedad para Acapulco, consignados al señor general Alvarez.

Soy de vd. muy atentamente afectísimo y seguro servidor. —*M. Romero.*—Al Sr. D. Epitacio Huerta.—Paris.

El Sr. Romero al general Alvarez.

Número 4.—Nueva-York, Marzo 22 de 1865.—Extraoficialmente comuniqué á vd. hace poco, que deberian llegar próximamente á esta ciudad cuarenta de los beneméritos oficiales de nuestro ejército que fueron hechos prisioneros en Puebla, conducidos á Francia, puestos en libertad sin haberse juramentado y trasladádose en seguida á San Sebastian, en España, y que á su llegada los enviaria yo á Acapulco, por ser ese el único puerto de la república no ocupado por el enemigo, á donde por las circunstancias y aten-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

diendo á los medios de que puedo disponer, me seria fácil enviarlos.

Ahora tengo que comunicar á vd., que en la noche del 19 del actual llegaron dichos prisioneros á esta ciudad, y que venciendo mil dificultades, he conseguido que salgan para ese puerto en el vapor de mañana. Inclusa encontrará vd. una lista de sus nombres y sus empleos.

El general Huerta, gefe de dichos oficiales en Europa, los ha puesto á mi disposicion para que yo los envíe de aquí como pueda á la república, y yo los consigno á vd., para que disponga de ellos como las circunstancias se lo permitan y lo exigieren las necesidades del servicio.

Llevan todos pasage de segunda cámara para San Francisco, porque la compañía de vapores del Pacífico temió que si se los daba para Acapulco, se ofendieran los franceses con ella, le cerraran el puerto, ó la molestaran de otro modo. Es cosa entendida, sin embargo, que se quedarán en ese puerto. He autorizado á dichos oficiales, ademas, para que sigan á San Francisco los que prefieran aquel puerto, con objeto, tanto de disminuir á vd. los gastos de manutencion de un número tan considerable de oficiales, cuanto porque los que de entre ellos sean de los Estados de Sonora y Sinaloa, podrán dirigirse mas fácilmente á aquellos Estados, de San Francisco que de Acapulco.

Para poder enviar á dichos oficiales, he tenido que hacer el arreglo siguiente:

Las tres compañías de que se forma la linea de vapores que corren de aquí á San Francisco, han consentido en cargar por nuestros oficiales, la mitad del pasage. La linea de vapores-correos del Atlántico, que cobra á razon de setenta y cinco pesos por persona por el pasage de aquí á Colon, convino en recibir treinta y cinco pesos cincuenta centavos,

que por treinta y nueve oficiales que son los que van, asciende á mil cuatrocientos sesenta y dos pesos, cincuenta centavos, que he satisfecho hoy aquí.

Las compañías del ferrocarril de Panamá y la de vapores-correos del Pacífico, han consentido en recibir libranzas mias contra vd. á diez dias vista, por quinientos once pesos ochenta y siete centavos la primera, y mil setecientos seis pesos veinticinco centavos la segunda, de cuyas libranzas remito á vd. copia, advirtiéndole, que deberán pagarse en papel moneda de este gobierno, que se vende con un descuento muy considerable.

Es tambien una cosa entendida por las referidas compañías, que estas libranzas no serán presentadas á vd. por ahora, y que si lo fueren, no serán cubiertas sino hasta cambio de fortuna. Suplico á vd., pues, que si se las presentaren, las acepte, expresando que las pagará tan luego como se lo permitan las circunstancias. Entretanto yo procuraré pagarlas aquí, si el supremo gobierno me manda, como lo espero, los productos de una suscricion pública que se estaba reuniendo en Chihuahua, para ayudar á los referidos oficiales, de lo cual daré á vd. oportuno aviso.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—Sr. general D. Juan Alvarez, en gefe de la division del Sur del ejército nacional.—Acapulco.

Es copia. Washington, Marzo 25 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Número 5.—Washington, Marzo 22 de 1865.—Con fecha de hoy digo al Sr. general de division Juan Alvarez, entre otras cosas, lo que sigue:

"Extraoficialmente comuniqué á vd. hace pocos dias, que debian llegar próximamente á esta ciudad cuarenta de los beneméritos oficiales de nuestro ejército que fueron hechos prisioneros en Puebla, conducidos á Francia, puestos en libertad sin haberse juramentado, y trasladádose en seguida á San Sebastian, en España, y que á su llegada los enviaria yo á Acapulco, por ser ese el único puerto de la república no ocupado por los franceses, á donde por las circunstancias, y atendiendo á los medios de que puedo disponer, me seria fácil enviarlos.

"Ahora tengo que comunicar á vd. que en la noche del 19 del actual llegaron dichos prisioneros á esta ciudad, y que venciendo mil dificultades, he conseguido que salgan para ese puerto en el vapor de mañana. Inclusa encontrará vd. una lista de sus nombres y sus empleos.

"El general Huerta, gefe de dichos oficiales en Europa, los ha puesto á mi disposicion para que yo los envíe de aquí como pueda á la repúbliea, y los consigno á vd. para que disponga de ellos como las circunstancias se lo permitan y lo exigieren las necesidades del servicio.

"Llevan todos pasage de segunda cámara para San Francisco, porque la compañía de vapores para el Pacífico temió que si los daba para Acapulco, se ofendieran los franceses con ella y le cerraran el puerto ó la molestaran de otro modo. Es cosa entendida, sin embargo, que se quedarán en ese puerto. He autorizado á dichos oficiales, ademas, para que lleguen á San Francisco los que prefieran irse á aquel puerto, con el objeto, tanto de disminuir á vd. los

gastos de manutencion de un número tan considerable de oficiales, como porque los que entre ellos sean de los Estados de Sonora y Sinaloa, podrán dirigirse mas fácilmente á aquellos Estados de San Francisco, que de Acapulco."

Y tengo la honra de trasladarlo á vd. para su conocimiento y fines consiguientes, manifestándole que el coronel José Montesinos, gefe de los referidos oficiales, dirá á vd. de palabra ó por escrito, quiénes son los oficiales que determinaron irse á esa ciudad, para que cuando lleguen á ella procure vd. arbitrarles los recursos necesarios para entrar á la república por Guaymas ó algun otro puerto, á seguir defendiendo la causa de la independencia nacional.

Reitero á vd. las seguridades de mi consideracion.—*M. Romero.*—Sr. cónsul de la república en San Francisco.

Es copia. Washington, Marzo 25 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Número 6.—Relacion de los ciudadanos gefes y oficiales. —Coronel, José Montesinos.—Teniente coronel, José María Perez Milícua.—Comandante, Urbano Delgado.—Idem, Pablo Rocha.—Idem, J. M. Romo.—Empleado de correos, Manuel Aburto.—Idem de comisaría, Manuel Travesí. —Capitan, Mauro Castillon.—Idem, Francisco M. Ortega. —Idem, Antonio de Leon.—Idem, Emeterio Ramirez.— Idem, Juan Gaytan.—Idem, Antonio Belmont.—Idem, Eugenio Guzman.—Idem, José María Herrera.—Teniente, Guadalupe Gallardo.—Idem, Francisco de P. Güido.—Id.,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Luz Hernandez.—Idem, Guadalupe Caldilas.—Idem, Tomás Pizarro.—Idem, Pablo Mejía.—Idem, Florentino Valencia.—Idem, Luis G. Aponte.—Idem, Miguel Aponte.—Subteniente, Jesus Cordero.—Idem, Modesto Medina.—Idem, Felipe Bridat.—Idem, Norberto Garrido.—Idem, Juan N. Castillo.—Idem, Felipe Rivera.—Idem, Ramon A. López.—Idem, José M. Ovando.—Idem, Ramon Ontañon.—Idem, Crispin Solís.—Idem, Agustin Garduño.—Idem, Francisco Paredes.—Capitan, Víctor López.—Idem, Rafael Cano.—Idem, Francisco Rivera.

Es copia. Washington, Marzo 25 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Número 8.—Washington, Marzo 15 de 1865.—Señores Winslow, Lanier y compañía.—Nueva-York.—Señores: Por comunicacion que con fecha 16 de Octubre de 1864 me dirigió de Santiago de Chile "La Sociedad de la Union Americana," supe hace algun tiempo, que vdes. debian conservar depositada la suma de *quinientas trece* libras, quince chelines, cinco peniques (£513 15 5), á la órden del Sr. D. Benito Juarez, presidente de la república mexicana. Esa suma era parte de otra que se colectó en Chile para enviarse á México, con el fin de auxiliar á aquellos de mis compatriotas que resintieron males á consecuencia de la guerra sostenida por tropas francesas contra la república.

Ahora bien: cuarenta oficiales mexicanos hechos prisioneros en Puebla por los franceses al ocupar estos dicha ciudad,

están á punto de llegar á Nueva-York, despues de terminado su cautiverio en Francia, donde se les puso al fin en libertad, sin proporcionarles los medios de regresar á su patria.

No tengo fondos con que auxiliarlos para que prosigan su viage á México, y entiendo que la suma ántes referida se emplearia, como corresponde y es debido, si fuese repartida entre ellos. Ademas de esto, me creo autorizado, segun mis instrucciones, como representante de mi gobierno, para disponer de dicha suma en nombre del presidente Juarez.

Por tanto, suplico á vdes. me digan en contestacion, si están dispuestos á entregar la cantidad mencionada, cubriéndose con un recibo que firmaré como representante oficial del presidente Juarez en este país. Si esto no bastare en concepto de vdes. para hacer el entero de la suma, me constituiré responsable de esta, hasta tanto pueda presentarles la órden respectiva, firmada por el presidente Juarez.

Esperando se sirvan vdes. favorecerme con su respuesta tan pronto como sea posible y cómodo, quedo de vdes., señores, muy respetuosamente, su obediente servidor.—*M. Romero.*

Es traduccion. Washington, Marzo 25 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Número 10.—Despacho del banco de Winslow, Lanier y compañía, 52 Wall Street.—Nueva-York, Marzo 20 de 1865.—Sr. M. Romero.—Washington, D. C.—Estimado señor: En contestacion á la apreciable de vd. de 15 del corriente, debemos decirle que, aunque no estamos autoriza-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dos por nuestras instrucciones para entregar los fondos de que se trata á otra persona que al presidente Juarez ó su sucesor, sin embargo, atendiendo á las circunstancias, asumirémos con gusto la responsabilidad de poner la suma á disposicion de vd., siempre que vd. nos garantice que no saldrémos perjudicados, y nos proporcione la órden del presidente Juarez que sancione el entero, tan pronto como le sea á vd. posible comunicarse con él.

Muy respetuosamente &c.—*Winslow, Lanier y compañía.*

P. S.—La suma á la órden del presidente Juarez es de [$ 2.415 57 en oro] dos mil cuatrocientos quince pesos cincuenta y siete centavos en oro.

Es traduccion. Washington, Marzo 25 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Número 12.—Habiéndome entregado las Sres. Winslow, Lanier y compañía, dos mil cuatrocientos quince pesos cincuenta y siete centavos en dinero metálico [$ 2.415 57], que era la cantidad que tenian por cuenta y en favor de D. Benito Juarez, presidente constitucional de la república de México, ó su sucesor, por la presente me comprometo á sacarlos indemnes y salvos de todo perjuicio, á consecuencia de dicho entero, y asimismo á proporcionarles la órden de dicho Sr. Juarez sancionando el propio entero.

Nueva-York, Marzo 22 de 1865.—*M. Romero*, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de México.

Como testigo, *S. S. Lanzada.*

Es traduccion. Washington, Marzo 25 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Número 15.—Nueva-York, Marzo 22 de 1865.—Sírvase vd. pagar á diez dias vista, á la órden de la compañía del ferrocarril de Panamá, la cantidad de quiniensos once pesos ochenta y siete centavos [$ 511 87 centavos], en papel moneda de los Estados-Unidos, segun aviso de—*M. Romero.*—Al general D. Juan Alvarez.—Acapulco.—México.

Es copia y traduccion. Washington, Marzo 25 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Número 17.—Nueva-York, Marzo 22 de 1865.—Sírvase vd. pagar á diez dias vista, á la órden de la compañía de vapores-correos del Pacífico, la cantidad de mil setecientos seis pesos, veinticinco centavos [$ 1.706 25 centavos], en papel moneda de los Estados-Unidos, segun aviso de—*M. Romero.*—Al C. general D. Juan Alvarez.—Acapulco.—México.

Es copia y traduccion. Washington, Marzo 25 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Número 18.—*Cuenta de los gastos que he pagado de órden del Sr. Romero, por los prisioneros mexicanos.*

Hotel	$ 258 64
Acarreo de equipages	17 45
Omnibus	1 00
Cargadores	9 00
Telégrafo	0 91
Al Sr. Segura	10 00
Botas	10 00
Tabaco	23 00
	$ 330 00

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Nueva-York, Marzo 23 de 1865.—*J. Fuentes Muñiz.*

Es copia. Washington, Marzo 25 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Número 20.—Washington, Marzo 25 de 1865.—Muy señor mio: Mr. Edward L. Plumb me ha informado de que al llegar á Nueva-York treinta y nueve oficiales mexicanos, que habian terminado su cautiverio en Francia, regresaban á México; la compañía de que es vd. presidente les proporcionó pasages para San Francisco, en términos que muestran gran liberalidad.

Creo de mi deber expresar á vd. mi gratitud como representante del gobierno de México, por un proceder tan cortés como bondadoso, que no dudo será debidamente reconocido por mi gobierno, luego que llegue á su destino mi nota relativa á este incidente.

Quedo, señor, muy respetuosamente, su obediente servidor.—*M. Romero.*—David Headley Esq., presidente de la compañía del ferrocarril de Panamá.

Es traduccion. Washington, Marzo 25 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Ministerio de relaciones exteriores y gobernacion.—Departamento de relaciones.—Seccion de América.—Palacio nacional. Chihuahua, Febrero 23 de 1865.—Número 74. —Envío de una libranza para aplicar su valor á auxilios de

los prisioneros deportados á Francia, ú otro objeto conveniente á la república.—Remito á vd. una copia del oficio que dirigí ayer al ministerio de hacienda, é incluyo el que dirige á vd. aquel, enviándole una libranza sobre Lóndres de [£ 192] ciento noventa y dos libras esterlinas.

Se servirá vd. notar en la copia adjunta, los motivos de la falta del principal y del triplicado de la libranza. Esto hace de interes que no sufra extravío el duplicado, pues en tal caso se emplearia bastante tiempo para arreglar el asunto, en virtud de hallarse ocupado por el enemigo Mazatlan, y ser tardías las comunicaciones. Aunque no presumo que la falta del principal y triplicado ocasione dificultad para el cobro, vd. considerará si negocia la libranza, ó prefiere solo encargar el cobro de ella.

Tambien se servirá vd. notar la facultad que le dá el gobierno sobre el modo de invertir esa suma. Como puede ser que al recibo de esta nota no haya gastos muy precisos y urgentes respecto de los prisioneros deportados, y como se cree poder remitir otra cantidad que pudiera aplicarse á ellos dentro de pocos dias, el objeto de dicha facultad es, que si lo cree vd. posible, por los motivos indicados, aplique parte de esta suma en otro gasto que es debido y conveniente, mandando entregar doscientos ó trescientos pesos al Sr. Lefèvre, ya fuera en una partida ó en diversas, como pareciere á vd. mejor.

Si lo hiciere vd. así, convendrá manifieste vd. al Sr. Lefèvre, que como ya ántes encargó decirle el gobierno á su salida de Monterey, queriendo observar siempre una conducta leal con los que trabajan por la causa de la república, le ha advertido que las actuales circunstancias no permiten contraer un compromiso de remitirle cantidades fijas en períodos determinados; pero que haciendo un justo aprecio de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sus servicios, manda entregarle ahora dicha suma, del mismo modo que la falta de compromiso de enviar otras, no impedirá que las envíe cuando le sea posible.

Protesto á vd. mi muy atenta consideracion.—*Lerdo de Tejada.*—C. Matías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana en Washington.

Ministerio de relaciones exteriores y gobernacion.—Departamento de relaciones.—Seccion de América.—Seguramente por haber ocupado el enemigo la ciudad de Durango, se extravió el principal de una comunicacion que dirigió desde Mazatlan á ese ministerio en Monterey, con fecha 6 de Julio del año próximo pasado, el C. general Jesus García Morales, gobernador y comandante militar del Estado de Sinaloa, cuyo duplicado sufrió tambien algun extravío, sin duda por la misma circunstancia, pues hasta ahora se ha recibido en este ministerio, viniendo por el correo del Parral ó Guadalupe y Calvo, sin saberse dónde estuvo detenido, y cuyo tenor es el siguiente:

"Duplicado.—Tengo el honor de acompañar á vd. una letra por duplicado, valor de ciento noventa y dos libras esterlinas, girada por los Sres. Echeguren, Quintana y C^{a}, del comercio de esta plaza, á cargo de los Sres. F. Lizardi y C^{a}, de Lóndres, cuya suma es la misma que remití á vd. en libranza girada en 13 de Abril último, por los mismos señores y á cargo de D. Francisco Garza, de Durango, y que se sirvió vd. devolverme con su comunicacion de 5 del actual, en virtud de las dificultades para negociarla en esa plaza,

por la falta de relaciones mercantiles entre esa ciudad y este puerto."

Lo trascribo á vd. por acuerdo del ciudadano presidente, remitiéndole el duplicado que vino adjunto de la referida libranza, que he endosado en favor de vd., para que se sirva endosarla en favor del C. Matías Romero, en Washington, diciéndole que invierta el producto de dicha libranza en el reintegro de algunos gastos hechos á favor de los prisioneros mexicanos deportados, ó en auxilios que puedan necesitar todavía algunos de los mismos, ó en defecto de esta necesidad, en algun otro gasto que á su juicio sea debido é importante para el servicio de la república.

Creo conveniente explicar á vd., que aunque no tengo idea segura de la procedencia de esta cantidad, por no tenerse aquí los archivos del gobierno para consultar la minuta de mi oficio á que se refirió el general García Morales, y que solo por equivocacion pudo decirse que era de 5 del mismo Julio, en cuyo dia 6 puso el suyo, me he formado la persuasion de que mi oficio fuera de 5 de Junio, fecha en que contesté al C. Francisco Zarco, acerca de una libranza de novecientos ochenta pesos treinta y siete centavos ($ 980 37 cs.), la que se habia recibido por su conducto, enviada por el C. general García Morales, y procedente de donativos de mexicanos residentes en la Alta-California. Fundo esta persuasion, tanto en la fecha, como en el recuerdo de que alguna libranza girada sobre la plaza de Durango, que no se pudo negociar en la de Monterey por falta de relaciones mercantiles entre ambas, se devolvió al C. general García Morales, endosándola otra vez en su favor, con encargo de que la negociase convirtiéndola en libranza sobre Monterey ó sobre Lóndres; y por este recuerdo me inclino á creer que se trate de la misma cantidad, atribuyendo al costo del

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cambio la corta diferencia entre la suma expresada y el valor de esta libranza de ciento noventa y dos libras esterlinas [£ 192].

Tambien debo manifestar á vd., que así como no se ha recibido el principal, tampoco se ha recibido el triplicado del oficio ni de la libranza. Así es que, para poder hacer mas adelante alguna gestion, si llegara á extraviarse este duplicado de dicha libranza, queda copia de ella en esta secretaría, y seria oportuno que, si lo cree vd. conveniente, mandase tambien dejar en ese ministerio copia de la misma.

Independencia y libertad. Chihuahua, Febrero 22 de 1865.—*Lerdo de Tejada.*—C. ministro de hacienda.—Presente.

Es copia. Chihuahua, Febrero 23 de 1865.—*Juan Valdés,* oficial primero.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Abril 21 de 1865.—Número 170.—Fondo de prisioneros deportados á Francia.—Tengo la honra de acusar recibo de la nota de ese ministerio, número 74, de 23 de Febrero último, relativamente al duplicado de una libranza por valor de ciento noventa y dos libras esterlinas, girada por los Sres. Echegúren, Quintana y compañía, del comercio de Mazatlan, á cargo de los Sres. F. Lizardi y compañía, de Lóndres, que fué remitida á ese ministerio por el C. gobernador del Estado de Sinaloa, como una parte de la suma con que la ciudad de Mazatlan ha contribuido para

auxiliar á los oficiales de nuestro ejército deportados á Francia.

Al mismo tiempo recibí una comunicacion del ministerio de hacienda, con la que se me remitió tal libranza.

En virtud de la autorizacion que se sirvió vd. concederme, mandé negociar en Nueva-York, con fecha 16 del actual, la referida libranza. Vendida al ocho y cuarto por ciento de premio, produjo la suma de novecientos veintitres pesos setenta y tres centavos. Segun verá vd. en la copia y traduccion [números 1 y 2] que le incluyo, de la carta que me dirigieron con fecha 18 mis banqueros los Sres. Duncan, Sherman y compañía de aquel comercio, estando hoy el oro bastante bajo, no me ha parecido conveniente hacer cambiar esa cantidad po[illegible] y la conservaré en oro, miéntras no cambien las circu[illegible]cias.

Usando tambien de la autorizacion que me concedió vd. para disponer de este dinero como lo creyese conveniente, y reconociendo los buenos servicios que M. Lefèvre ha prestado y está prestando á nuestra causa en Europa, me determiné á mandarle por ahora veinte libras esterlinas, que son el equivalente de cien pesos. Pedí una libranza por esta suma á los Sres. Duncan, Sherman y compañía, que costó ciento cuarenta y siete pesos en papel, habiendo comprado la libra á siete pesos treinta y cinco centavos en papel, segun aparece de la referida carta.

Hoy mismo envío á M. Lefèvre la libranza con la comunicacion de que igualmente remito copia [número 3], y en la que he usado de las mismas palabras que respecto de él empleó vd. en su citada nota.

He unido este fondo á los dos mil setecientos cuarenta y dos pesos, cuarenta y cuatro centavos [$ 2742 44] que en mi nota número 212, de 25 de Marzo próximo pasado, co-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

muniqué á vd. que quedaba á mi disposicion para sufragar los gastos de los oficiales deportados á Francia.

De aquella cantidad he tenido que hacer desde la fecha citada los gastos siguientes:

El teniente D. Pablo Mejía, que por enfermedad no pudo irse para Acapulco con los oficiales que se fueron el 23 de Marzo citado, solicitó irse á Matamoros por ser él de Monterey y creer que podia prestar mejores servicios en el Estado de Nuevo-Leon. Los gastos de su permanencia en Nueva-York y de su pasage á Matamoros importaron ciento cuarenta y siete pesos [$ 147], segun verá vd. en la cuenta del Sr. Fuentes y Muñíz, de 5 del actual, de que remito copia con dos recibos originales (núm[illegible]).

El mismo Sr. Fuentes y Muñíz [illegible] en dicha cuenta varias partidas gastadas en los oficiales que marcharon para Acapulco el 23 de Marzo citado, y que olvidó poner en su cuenta de aquella fecha, que mandé á ese ministerio con mi nota número 12 de la misma fecha, y los cargó en la de 5 de Abril. Ademas de esto, el 14 de Abril pagué una libranza de veintiocho pesos [$ 28] que el coronel Montesinos, gefe de los citados oficiales giró á bordo del vapor "Ocean Queen," á cargo del cónsul general de la república en Nueva-York, á la órden de la compañía de vapores-correos del Atlántico, por exceso de equipage. Incluyo la libranza con el recibo [número 5].

Tambien me pareció debido pagar á los Sres. Hargous y compañía sesenta pesos ($ 60) que el general Mejía les debia por cuenta del pasage á Veracruz del general Cosío y tres oficiales mas, en Octubre del año próximo pasado. En mi nota número 66, de 23 de Febrero último, comuniqué á vd. que el general Mejía habia encabezado una suscricion con aquel objeto; que no habiendo producido lo necesario,

se hizo una segunda colecta, y faltando todavía despues de esta sesenta pesos, que el general Mejía me dijo que no podria pagar por falta de recursos, me determiné á dárselos, segun verá vd. en el recibo adjunto, que remito original [número 6].

Necesitando los servicios del comandante de escuadron D. Ignacio Santos Osorio, que se habia quedado en Nueva-York, para poner al corriente los libros de esta legacion, lo cual no ha sido posible hacer con los empleados de la misma, en virtud del gran aumento de trabajo que ha habido desde nuestra llegada á este país, lo hice venir de aquella ciudad con el referido objeto, y hace ya tres semanas que se ocupa de ese trabajo. Para que costeara su viage y pagara lo que debia en Nueva-York por gastos de subsistencia, le dí sesenta pesos, segun aparece del recibo que remito original [número 7].

Deduciendo, pues, de la suma de dos mil setecientos cuarenta y dos pesos cuarenta y cuatro centavos las partidas siguientes:

Pasage del teniente D. P. Mejía.....	$ 147	00
Cuenta del Sr. Fuentes por partidas atrasadas.....	11	80
Libranza del coronel por exceso de equipage.....	28	00
Entregado al general Mejía para saldar su cuenta con Hargous y compañía..	60	00
Entregado al comandante Osorio.....	60	00
Libranza en favor de M. Lefèvre.....	147	00
Que dán un total de.....	$ 458	80

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cuatrocientos cincuenta y tres pesos ochenta centavos, que deducidos de los dos mil setecientos cuarenta y dos pesos, cuarenta y cuatro centavos ($ 2,742 44) dejan una existencia de dos mil doscientos ochenta y ocho pesos, sesenta y cuatro centavos [$ 2,288 64] en papel, novecientos veintitres pesos setenta y tres centavos ($ 923 73) en oro, que conservo en mi poder á disposicion del supremo gobierno para sufragar los demas gastos que se ofrezcan, y las responsabilidades no saldadas que he contraido.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. ministro de relaciones exteriores.—Chihuahua.

Número. 2.—Despacho de Duncan, Sherman y compañía, banqueros. Nueva-York, Abril 18 de 1865.—Sr. M. Romero.—Washington, D. C.—Estimado señor: Hemos recibido la favorecida de vd., de 16 del corriente, con su adjunta letra sobre Lóndres á sesenta dias, por la suma de 192 libras esterlinas, que al 8¼ por ciento, abonamos en la cuenta de metálico de vd. novecientos veintitres pesos, setenta y tres centavos ($923 73) en efectivo.

Como vd. lo desea, le incluimos una letra nuestra á favor de Mr. Lefèvre por £20, por las que á razon de $7 35 centavos la libra, cargamos á vd. en su cuenta general $147.

De vd. afectísimos.—*Duncan, Sherman y compañía.*

Es traduccion. Washington, Abril 21 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Número 3.—Washington, Abril 21 de 1865.—Tengo la honra de comunicar á vd. que he recibido instrucciones del gobierno de México para remitirle veinte libras esterlinas que se le mandan por ahora, en compensacion de los servicios que ha estado prestando á la causa de la república.

Al mismo tiempo tengo instrucciones de manifestar á vd. que, como ya ántes le ha dicho el supremo gobierno, á su salida de Monterey, queriendo observar una conducta leal y franca con los que trabajan por la causa de la república, ha advertido á vd. que las actuales circunstancias no permiten contraer el compromiso de remitirle cantidades fijas en períodos determinados; pero que haciendo un justo aprecio de los servicios de vd., le hará en lo futuro otras remesas con la frecuencia y de las sumas que fuere posible.

En cumplimiento de tales instrucciones, acompaño hoy á vd. una letra marcada con el núm. 39.001, por valor de veinte libras esterlinas, girada por los Sres. Duncan, Sherman y compañía de Nueva-York, el 18 del que cursa, á la órden de vd. y á cargo del banco de la Union de Lóndres, de cuya letra suplico á vd. acusarme recibo.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi consideracion y aprecio.—*M. Romero.*—Mr. E. Lefèvre.—Lóndres.

Es copia. Washington, Abril 21 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Número 4.—El C. Matías Romero, ministro plenipotenciario de la república mexicana en Washington, al que suscribe, por gastos hechos para el envío de prisioneros mexicanos á la república,

	Debe.
Por hospedage de tres oficiales dos dias..	$ 11 30
Acarreo de equipage.....	00 50
Alojamiento de D. Pablo Mejía.....	22 00
Pasage del mismo á Matamoros, vía de Nueva-Orleans.....	125 00
Entregado al Sr. D. Ignacio Mejía.....	60 00
	$ 218 80

Nueva-York, Abril 7 de 1865.—Recibí.—*J. Fuentes Muñíz.*

Es copia. Washington, Abril 21 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Recibí del C. secretario del consulado mexicano, J. Fuentes Muñíz, la suma de ciento veinticinco pesos papel moneda ($ 125), para mi trasporte al puerto de Matamoros por la vía de Nueva Orleans.

Nueva-York, Marzo 7 de 1865.—*Pablo D. Mejía.*

Por $ 125.

Recibí del C. secretario del consulado mexicano, la suma de veintidos pesos papel moneda, para pago de mis alimentos, casa y lavado.

Nueva-York, Abril 3 de 1865.—*Pablo D. Mejía.*

Por $ 22.

Sr. D. Juan Navarro, cónsul mexicano.—Nueva-York.—Sírvase vd. pagar á la órden de los agentes de la compañía de navegacion del Atlántico, la suma de veintiocho pesos, por exceso de equipage.

Vapor "Reina del Oceano," Abril 2 de 1865.—*José Montesinos,* coronel del ejército mexicano.

Por $ 28.

Nueva-York, Abril 14 de 1865.—Recibí la suma mencionada de veintiocho pesos.—La compañía de vapores del Atlántico.—Páguese al portador.—La compañía de vapores del Atlántico.—Se recibió el dinero á que se refiere esta cuenta.

Abril 14 de 1865.

Recibí del Sr. D. Jesus Fuentes Muñíz la cantidad de sesenta dollars, por cuenta del señor ministro de la república mexicana, D. Matías Romero, para completar el importe de la cantidad que se adeudaba al Sr. Hargous por el pasage de los oficiales mexicanos venidos de Francia, y que marcharon en el año pasado, general Cosío, coronel Aranda, capitan Letechipia, &c.

Nueva-York, Abril 7 de 1865.—*Ignacio Mejía.*

Son 60 dollars en papel moneda.

Comandante de escuadron.—He recibido del C. M. Romero, ministro plenipotenciario de la legacion de la república de México en Washington, sesenta pesos papel moneda, por cuenta de los servicios que estoy prestando en la misma.

Washington, Abril 5 de 1865.—*Ignacio S. Osorio.*

Son $ 60.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Abril 27 de 1865.—Núm. 180.—Oficiales mexicanos llegados á Tabasco.—Tengo la honra de comunicar á vd., que los oficiales mexicanos deportados á Francia que vinieron de San Sebastian á la Habana, de allí pasaron á Matamoros, Nueva-Orleans y Nueva-York, y de este último punto se fueron á Tabasco, y á los que me referí en mi nota núm. 308, de 2 de Diciemdre último, llegaron sin novedad á su destino.

El 20 del citado mes salieron de Nueva-York, á bordo del bergantin inglés "San Juan." Tuvieron una navegacion penosísima, á causa del mal tiempo, y se vieron obligados á tocar en la Habana. El 11 de Febrero siguiente llegaron á Tabasco, en donde fueron recibidos con las demostraciones del mas grande entusiasmo y consideraciones, y de donde me escribe el C. coronel Varela, con fecha 22 del mismo Febrero, la carta de que remito copia, con los impresos á que ella se refiere, y que creo conveniente que se reproduzcan en el *periódico oficial*, para emulacion de nuestros oficiales, y para que se vea en esos Estados el buen sentido y acendrado patriotismo del pueblo y las autoridades de Tabasco.

Tambien remito á vd. copia de una carta que recibí del C. coronel Gregorio Mendez, gobernador y comandante militar de Tabasco, en que se manifiestan los sentimientos del mas elevado patriotismo, y la mas irrevocable determinacion de continuar la guerra en defensa de la patria, á pesar del descalabro de Oaxaca, que dejó á aquellos Estados expuestos á los estragos de los franceses. En la misma carta verá vd., que hasta aquella fecha no habia habido salida de expedicion contra Tabasco.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. ministro de relaciones exteriores.—Chihuahua.

San Juan Bautista, Febrero 22 de 1865.—Sr. D. Matías Romero.—Washington.—Muy apreciable amigo y señor: Por los impresos que acompaño á vd. se impondrá de nuestro viage, de la manera que fuimos tratados en el buque, y de nuestra recepcion en este puerto.

En cuanto á la responsiva que vd. dió por nuestro pasage, puede estar tranquilo, pues este negocio está concluido enteramente, por haber recibido ya D. Juan Ruiz el importe de dicho pasage.

Pondré á vd. al corriente de cuanto ocurra, no solamente en Oaxaca, sino en toda la linea de Sotavento; y si vd. tiene que mandar algunas órdenes, puede dirigirlas á este puerto, pues aunque yo no esté en él, tengo seguridad de que me remitirán mi correspondencia al punto en que yo me encuentre.

Cuente vd. siempre con el afecto de su muy atento y seguro servidor.—*Cosme Varela.*

Es copia. Washington, Abril 27 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

San Juan Bautista, Marzo 21 de 1865.—Sr. ministro D. Matías Romero.—Washington.—Señor de mi respeto y consideracion: Es en mis manos la muy estimada de vd. del 21 de Noviembre último, que recibí de manos de los diez gefes mexicanos prisioneros en Puebla, que llegaron á esta á

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bordo del bergantin "San Juan." Adjuntos á ella recibí tambien los impresos que tuvo vd. la bondad de enviarme, por los cuales me he impuesto de la imponente situacion de esa república amiga en la guerra civil, y cuya paz será un hecho bastante por sí solo para dar al traste con el imperio y la intervencion francesa.

Por hoy estamos condenados á luchar con nuestros débiles esfuerzos, mas heróicos miéntras mas extenuados, contra un enemigo poderoso y artero que, á la ventaja de los miserables cooperadores que ha encontrado en el seno de la patria, agrega la de que no desprecia ocasion de poner en juego las mas tenebrosas intrigas para aniquilar el patriotismo en los corazones vacilantes. Pero si esto por desgracia es un hecho, lo es tambien el que hay mexicanos resueltos á no ver el último dia de la patria, vendiendo cara su libertad y su existencia en los combates.

Un nuevo revés de la adversidad tenemos que lamentar en el curso de la presente lucha. La ciudad de Oaxaca ha sido ocupada el 9 del próximo pasado por la expedicion franco-traidora, habiendo caido prisionero el general Diaz y todos los gefes con mando de cuerpo, los que han sido conducidos á México. El ejército de Oriente ha dejado de existir: los elementos de guerra con que contaba, armamento y pertrechos, han desaparecido. A esta fecha aun no tenemos pormenores de ese infausto suceso, á pesar de los dias que han trascurrido, pues parece que de propósito se le ha querido envolver en misteriosas tinieblas. Solo sí podré decir á vd., señor ministro, que aun no estamos bastante purificados, y que necesitamos de crudas y amarguísimas pruebas para alcanzar el título de hijos de nuestros mayores.

Con este hecho, fácil será á vd. comprender el peligro en que han quedado los Estados de Tabasso, Chiapas y Sota-

vento de Veracruz, mutiladas reliquias de la linea de Oriente, que en todo piensan ménos en doblegarse á la farsa imperialista, resueltos á dar el último aliento por la sagrada causa de nuestra nacionalidad, que miéntras mas abatida está, mas nos obliga en su defensa. Un suceso adverso y realmente aislado, no puede hacernos desmayar. Si hubiésemos de arredrarnos ante la desgracia, despues de la caida de Puebla hubiéramos arrojado las armas muy léjos de nosotros. Pero cuando se tiene entera fé en el porvenir de una causa tan justa como la que sostenemos, no es posible dar cabida al miedo ni á la desesperacion.

Seria vergüenza creer que los franceses expedicionarios, y los aliados, los austriacos, belgas y traidores, pudiesen dominar la república por completo, y, yo lo aseguro, señor ministro, que serian exterminados en poco tiempo, si México contase con alguna proteccion de hecho, por insignificante que fuera, por parte del Norte.

Por hoy, la necesidad mas apremiante que sentimos, es de armas y municiones de guerra, pues que abundan ciudadanos dispuestos á volar á los campamentos.

Yo abrigaba la esperanza de poder realizar en esa, por su apreciable conducto, una compra de armamento; pero se ha desvanecido por completo, en razon de estar nulificadas las rentas del Estado, con motivo de la paralizacion del comercio, que siendo de extrangeros, tiene poca confianza en nuestra situacion. Hé aquí por qué no puedo aprovechar la patriótica indicacion que se dignó vd. hacerme.

Sin embargo de esto, á principios de Febrero celebré un contrato con el capitan de buque Mr. Dorues Hall, de Nueva-York, el que estipulamos que me entregaria dos mil fusiles y algunos otros materiales de guerra, bajo condiciones realmente onerosas para el Estado, pero con la esperanza de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que se realice. Sobre este particular hice en la fecha del contrato, especial encargo á nuestro cónsul general el Sr. Navarro, lo que me permite confiar en aquellos recursos.

A pesar de hacer mes y medio de la toma de Oaxaca, no tenemos peligro inminente de ser invadidos, de lo cual no deja de ser una garantía la estacion, que se presenta amenazadora.

Los últimos sucesos de la guerra de esa república favorables al Norte, y la egunda protesta del congreso, han producido sérias alarmas en lo que hoy se llama la "Corte de Maximiliano." Este ha modificado su gabinete en sentido mas liberal, sancionando la ley de desamortizacion y la de tolerancia de cultos, con cuyos actos pretende enervar la resistencia nacional.

Con la confianza en los esfuerzos de su patriotismo, me despido de vd., suscribiéndome su atento y seguro servidor. —*E. Mendez.*

Es copia. Washington, Abril 27 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

EDITORIAL DEL BOLETIN OFICIAL DEL GOBIERNO DEL ESTADO LIBRE DE TABASCO, FECHA 15 DE FEBRERO DE 1865.

El grupo heróico.

En la noche del 11 del corriente, una lancha de vapor, alumbrada por los reflejos de la luna llena, vino á atracar á la ribera del Grijalva.

Diez individuos saltaron inmediatamente á tierra, en cuya fisonomía fácil hubiera sido leer la alegría mas radiante, el mas inefable gozo.

Eran diez héroes, que despues de sufrir los horrores del infortunio en una tierra extrangera, volvian á saludar los horizontes de la patria y á descansar en su seno.

El bergantin inglés "San Juan" trasportó de Nueva-York á Frontera á esos beneméritos y esclarecidos varones, que rendidos prisioneros el 17 de Mayo de 1863 en Puebla de Zaragoza, fueron conducidos á Francia á expiar el *crímen* de haber consagrado su existencia á la defensa nacional.

Inútil es decir que las vejaciones, el insulto y la miseria fueron su patrimonio por parte de la Francia oficial, durante su expulsion de la república.

Halagados algunas veces para arrancarles el reconocimiento de la farsa imperial de México, los que se habian mostrado impasibles en medio del combate contra las bayonetas invasoras, los que levantaron erguida su frente sin mancilla al ser conducidos como presidiarios por entre las envilecidas filas del ejército frances, los que no doblegaron su cuello al peso de la desgracia y de la pobreza mas austera, supieron resistir con estoica entereza las insinuaciones arteras de los esbirros de Napoleon III. Prefirieron la muerte, la muerte con todos los horrores de la indigencia, á consentir una nube en los hermosos esplendores de su digna y pundonorosa conducta.

Hé aquí los nombres de esos ciudadanos ilustres, que publicamos para inmortal esclarecimiento de las virtudes republicanas: C. coronel de infantería, Cosme Varela; tenientes coroneles de idem, CC. Juan Moreno, Francisco de P. Aguilar, Filomeno López de Aguado; comandantes de escuadron, CC. Juan Galindo, Tomás Valdés; idem de batallon, CC. Francisco Mena, Angel Peralta, José María Corona y Vicente Altamirano.

El gefe del Estado, como todo el pueblo tabasqueño, los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ha acogido como un precioso talisman de gloria para la patria.

En ellos vemos la prenda del triunfo de nuestra nacionalidad, pues la Providencia ha impuesto la desgracia al hombre y á los pueblos, como camino de la felicidad.

Habiendo manifestado el C. coronel Varela al gobernador del Estado los deseos que tenia de saludar á su patria, despues de haber vuelto á pisar su suelo, éste acordó se improvisase un festejo público, que debia tener lugar en la plaza de armas; hízose así, en efecto, y el domingo á las cuatro de la tarde, en medio de un cortejo numeroso de los empleados del Estado, con asistencia de la guarnicion de la plaza y de una multitud de ciudadanos, el C. coronel Varela ocupó la tribuna, preparada sobre el enverjado del centro de la plaza, adornado de vistosas banderolas y gallardetes nacionales y de las águilas republicanas laureadas, haciéndonos oir desde allí con voz trémula de emocion, y que el infortunio hacia simpática, una breve y sentida alocucion, que levantó un eco en todos los corazones, siendo saludada con ¡hurras! y aplausos prolongados.

Despues de esta ceremonia solemne, que era mas que todo un homenage de respeto á las acrisoladas virtudes de nuestros dignos huéspedes, desfiló la guarnicion, dirigiéndose la comitiva á la casa del C. gobernador, donde la esperaba un modesto y sencillo ambigú.

Antes de servirlo, el gefe del Estado dirigió una corta y patriótica arenga á las tropas, la que fué acogida con entusiastas víctores.

Quisiéramos hacer aquí una detenida reseña de los brindis vertidos en aquella tarde de palpitantes y férvidas conmociones; pero lo reducido de nuestras columnas nos lo impide con la extension que deseáramos.

El C. gobernador dió comienzo á ellos, enalteciendo el singular heroismo de nuestros huéspedes, y proponiéndolos por modelo á todos los mexicanos de buen corazon.

El coronel Varela contestó en términos llenos de modestia y saludando al Estado de Tabasco por su patriotismo, digno de ser saludado por toda la nacion.

El C. general Rafael Benavides, con frases henchidas de ardimiento y de amor patrio, brindó por el triunfo indefectible de la causa nacional y por la independencia del mundo de Colon.

El C. comandante, mayor de plaza, Francisco Vidaña, pronunció acentos inspirados por el corazon, llenos de la oportunidad del momento, que fueron acogidos con muestras de viva simpatía.

Siguieron luego una multitud de bríndis, figurando entre ellos los de los CC. tenientes coroneles Francisco de P. Aguilar, Filomeno López de Aguado, y de los CC. Justo F. Santa-Anna, Lic. R. Prieto, coronel Lino Merino, &c., &c., hasta terminar la reunion, ya entrada la noche.

Durante estos festejos vimos rodar lágrimas de ternura por mas de un rostro de esos dignos gefes, que despues de haber sido caldeados en las llamas de la adversidad, vienen con mas amor que nunca á continuar la defensa de la patria hasta poderla presentar á los ojos del mundo admirado, libre é independiente del doble yugo de una monarquía extrangera.

Tabasco guardará con grata recordacion la memoria del dia en que le cupo en suerte recibir á esta pléyade de héroes, que dejaron en su suelo la huella de sus altas virtudes cívicas.

Acaso no tengamos el gusto de tenerlos entre nosotros por mucho tiempo, pues están ansiosos por volar á Oaxaca ó á

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

donde el peligro lo demande, para combatir contra los usurpadores de nuestros derechos, asesinos y opresores de nuestros hermanos. ¡Dios estará con ellos, y la victoria les dará el premio de sus sinsabores!

Discurso pronunciado por el C. coronel de infantería del ejército nacional, Cosme Varela, en la plaza de armas de San Juan Bautista de Tabasco, con motivo de su vuelta al seno de la república.

Ciudadano gobernador.—Compatriotas:

Saludar á mi venerada y querida patria, despues de mi cautiverio en Francia, es lo que me determina á dirigiros la palabra sin la pretension de orador. El desaliño de mis palabras y la falta de reglas oratorias, serán reemplazadas por la sencillez de mis ideas, que pueden dar á conocer la rectitud de mis intenciones. Me propongo tambien manifestar muy de paso el juicio que he formado de las causas que han determinado la situacion actual de nuestro país, y los deseos que me animan de prestar mi débil cooperacion para la defensa de la independencia nacional, permitiéndoseme que me ocupe brevemente, como preliminar, de algunas consideraciones.

Las naciones, lo mismo que los individuos, tienen que atravesar por cierta serie de sucesos, mediante los cuales, las primeras llegan á constituirse, y los segundos llegan tambien á ocupar en la sociedad el rango que por sus virtudes é instruccion, han sabido proporcionarse. Pues bien, la nacion

mexicana desde el año de 1810, en que por el glorioso grito de independencia se emancipó de España, que por títulos de conquista fué dominada por mas de tres siglos, buscando los medios mas razonables para constituirse, ha ensayado todo los sistemas de gobierno que pueden ser mas adecuados al régimen administrativo de una república; pero todos sus esfuerzos, todos sus sacrificios para lograr tan santo fin, se han estrellado ante las diabólicas maquinaciones del funestísimo partido teocrático-clerical. Este, que no tiene otra bandera que la del mas absurdo fanatismo religioso, que ha falsificado las máximas santas del Evangelio, que ha sido en todos los países en que ha podido preponderar, el fariseo verdadero que nos pinta la Escritura Sagrada; en nuestra infortunada patria, luego que por las sábias leyes de reforma fué contenido en su sacrílego comercio simoniaco, no se detuvo en cometer el nefando crímen de traicion á la patria, y buscaron desde luego los corifeos de ese partido clerical ó reaccionario, que es lo mismo, un soberano intruso, vergüenza de la Europa, que por sus ideas vandálicas y ambiciosas apoyara las parricidas de ese renegado partido, atacando la sagrada independencia de México, conquistada con la sangre de nuestros ilustres padres, que sucumbieron en los campos de batalla unos, y otros en el cadalso, para que nuestra patria adquiriera la emancipacion y sér político que tiene desde el año de 1821, y pretende robarle el mismo partido reaccionario con el auxilio de ese soberano de Europa, de ese Napoleon III, opresor de la Italia, de México y de todos los pueblos libres. Si examinamos filosófica y políticamente la invasion francesa en nuestra patria, y la ridícula farsa del imperio de Maximiliano, deberémos bendecir á la Providencia, porque por este medio extraordinario han concluido las facciones políticas, que por espacio de 43 años han destro-

zado á nuestra infortunada patria con una permanente guerra fratricida, impidiendo con esto su perfecta organizacion política, cegando todas las fuentes de riqueza pública, pues el comercio, la agricultura y la industria no pueden subsistir bajo la influencia revolucionaria; y por fin, desmoralizando todas las clases de la sociedad, y en particular al ejército, que en todos los países cultos es el apoyo de los gobiernos, y el sostenimiento de la paz interior de los pueblos, que es el fundamento de la felicidad social. Por estas consideraciones se demuestra, que los bandos políticos han desaparecido, y que hoy en México no hay mas que defensores leales de la independencia y libertad, y expúrios mexicanos, viles traidores, partidarios del retroceso y de la esclavitud, y enemigos jurados de la independencia de la que fué su patria.

Los que defendimos la ciudad de Puebla en el glorioso sitio que sufrió por las fuerzas franco-clericales, en los meses de Marzo á Mayo de 1863, y que fuimos conducidos á Francia como prisioneros de guerra, hemos tenido la oportunidad de conocer las apreciaciones que hace el pueblo frances y los ilustrados españoles, los cubanos y las clases todas de los Estados-Unidos de América, de la guerra tan injusta como vandálica que la Francia ha traido á México, pudiendo asegurar á mis conciudadanos, que en la propia Francia, España, Isla de Cuba y Estados-Unidos de América, existen las mas sinceras simpatías por la independencia de México, y los sentimientos de reprobacion mas absoluta del imperio de Maximiliano, así como de la conducta de su protector Napoleon III.

En este glorioso dia, que tengo la dicha de pisar el suelo de mi adorada y querida patria, ocupan á mi corazon dos sentimientos contrarios; uno de indecible placer, y otro del

mas acerbo dolor. El primero, por el regocijo que tengo de encontrarme ya en mi amada patria, despues de un cautiverio de tres meses en la Francia, y siete meses de hambre, desnudez y amarga peregrinacion en países extraños, de saludar con toda la ternura de mi alma á mis conciudadanos, esposa, hijos y amigos, y de rendir el homenage mas profundo de veneracion, gratitud y respeto al supremo gobierno constitucional, por su firmeza de principios, y á todos los mexicanos que pelean por la independencia y libertad de nuestra patria: el segundo, por tener que lamentar el extravío de 400 prisioneros de guerra, entre ellos, generales, gefes y oficiales que en Francia rompieron los honrosos títulos que habian adquirido, y se convirtieron en traidores, puesto que firmaron una protesta de no volver á tomar las armas en contra de la Francia y de no combatir en ningun tiempo y de ningun modo la intervencion francesa en México, y á quedar agenos de toda tentativa opuesta al gobierno establecido en la capital del llamado imperio mexicano.

Todos los que han obrado de esta manera, se encuentran ya bajo el dominio de la opinion pública: la historia los juzgará en su inflexible severidad, y la nacion á su vez los llamará á juicio para aplicarles el castigo que merezcan; y los que hemos permanecido fieles á nuestra bandera nacional, descansando en el testimonio de nuestras propias conciencias, lamentamos el error de los extraviados, y protestamos combatir sin descanso para vengar los ultrages que ha recibido la patria, nuestra madre comun.

Como una débil muestra de gratitud, tengo que manifestar, que la filantrópica liberalidad de algunos compatriotas nuestros y de varios respetables extrangesos, distinguiéndose entre estos algunos gefes de la marina y ejército de los Estados-Unidos de América, dulcificó nuestra difícil situacion

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

para trasladarnos de Francia á México, y nos proporcionó los medios para podernos reunir á nuestros compatriotas, á fin de participar de sus glorias ó de sus desgracias, en la lucha que debemos sostener. Estamos, pues, á vuestro lado, compatriotas queridos; contad con nuestra débil cooperacion; tened presente que la union es la que dá la fuerza, y unid vuestros votos á los mios para pedir al Dios de los ejércitos dirija una mirada risueña á las armas mexicanas, porque la causa que ellos defienden es una causa santa, y que permita que los manes venerados de Hidalgo, Morelos, Guerrero, Zaragoza, Ocampo y Degollado, inspiren á sus hijos el patriotismo, valor, constancia y abnegacion que supieron ejercitar en su gloriosa vida, para que conserven el inestimable tesoro que les legaron de independencia y libertad.

Ayudadme, por último, con todo vuestro corazon y con toda vuestra alma á saludar á nuestra patria idolatrada, porque ella es mi dorado ensueño, mi eterna ilusion y mi verdadero culto sobre la tierra.

Conciudadanos: ¡Viva la libertad! ¡Viva el supremo gobierno! Viva el heróico pueblo de Tabasco!—He dicho.—*Cosme Varela.*

Señores redactores del *Boletin oficial.*—Casa de vdes., Febrero 18 de 1865.—Apreciables conciudadanos: Suplico á vdes. manden publicar en su estimable periódico el documento que mis compañeros y yo suscribimos á bordo del bergantin "San Juan," cuya copia tengo el gusto de adjuntarles.

Anticipo á vdes las gracias por este favor, y me repito de vdes. muy atento amigo y seguro servidor Q. B. SS. MM. —*Cosme Varela.*

Los que suscribimos, gefes del ejército mexicano, prisioneros de guerra en la ciudad de Puebla de Zaragoza y conducidos á Francia, declaramos: que el 20 de Diciembre de 1864 salimos de la ciudad de Nueva-York con direccion á Tabasco, á bordo del bergantin "San Juan," al mando de su capitan D. Lorenzo Iruzquieta, de quien hemos recibido las mas caballerosas consideraciones en los dias que duró nuestra travesía. Asimismo declaramos: que á consecuencia de los terribles temporales que sufrimos, el "San Juan" tuvo grandes averías, que fué necesario pasar á la Habana á repararlas, para poder continuar nuestro viage, y que debido á los desvelos y actividad del Sr. Iruzquieta, se salvaron nuestras personas y el mismo buque. Por todo esto, y como un desahogo de nuestra gratitud, cumplimos con el deber de expresar nuestro reconocimiento al Sr. Iruzquieta, por las finas atenciones é importantes servicios que nos ha prestado en los cincuenta y dos dias de navegacion que estuvimos á bordo del buque de su mando, y que harémos publicar en nuestra patria en la primera oportunidad, como una débil recompensa de los favores que hemos recibido del apreciable capitan Iruzquieta, á quien rendimos las mas expresivas gracias, y le aseguramos nuestro eterno agradecimiento.

En el punto de la Frontera, á bordo del bergantin "San Juan," á 10 de Febrero de 1865.—Coronel de infantería, *C. Cosme Varela.*—Tenientes coroneles, *CC. Filomeno López de Aguado.—Francisco de P. Aguilar.—Juan Moreno.*—Comandantes de escuadron, *Juan Galindo.—Tomás Valdés.*—Idem de infantería, *José A. Altamirano.—Francisco Mena.—José M. Corona.—Angel Peralta.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ministerio de relaciones exteriores y gobernacion.—Departamento de relaciones.—Seccion de América.—Núm. 81. —Envío de una libranza para aplicar su producto á haberes de la legacion y un abono de sueldo al cónsul de Nueva-York.—Palacio nacional.—Chihuahua, Marzo 2 de 1865. —Por la nota de vd. núm. 295, de 15 de Noviembre último y sus anexos, se ha impuesto el C. presidente de la república, de que existen á su disposicion en la casa de los Sres. Winslow, Lanier y C.ª, del comercio de Nueva-York, (£513 15 chelines 5 peniques) quinientas trece libras esterlinas, quince chelines, cinco peniques, remitidas como auxilio á México por los Sres. D. Angel Custodio Gallo y D. Manuel Antonio Matta, comisionados de la sociedad de "Union americana" de Santiago, de la república de Chile.

De conformidad con lo propuesto por vd., ha tenido á bien acordar el C. presidente, que por el ministerio de hacienda, á quien trascribo con tal fin esta comunicacion, se invierta aquí el equivalente de aquella cantidad en gastos de los hospitales de sangre y auxilios á las familias de los que mueren defendiendo la causa de la república mexicana en la guerra actual, conforme á la intencion con que se hicieron los donativos que formaron dicha suma, por muchos dignos ciudadanos de la república de Chile.

Cumpliéndose así con la voluntad de los mismos, ha girado el C. presidente la libranza adjunta, que es la tercera, á favor de vd., por el valor expresado, para que del producto de ella se sirva vd. mandar entregar ($ 500) quinientos pesos al C. Juan N. Navarro, cónsul general de la república en Nueva-York, en cuenta de sus sueldos, y aplique vd. la suma restante á la cuenta de sueldos y gastos de oficio de esa legacion, por el semestre que comenzó en 23 de Febrero próximo pasado.

Se servirá vd. notar en la carta de aviso, adjunta á la libranza, que se encarga hacer el pago á vd. en oro, ó en un giro á su favor sobre Lóndres, ú otra plaza europea, de la manera que los remitentes situaren ese fondo, con el fin de que, si lo situaren en algun giro sobre plaza europea, pueda obtenerse por el premio de cambio algun aumento en el producto líquido de la suma; sobre lo que con el aviso que se sirva vd. dar, podrá el ministerio de hacienda mandar hacer en la cuenta de esa legacion el cargo respectivo.

Protesto á vd. mi muy atenta consideracion.—*Lerdo de Tejada.*—C. Matías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana en Washington, D. C.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Mayo 3 de 1865.—Número 194.—Fondos de la sociedad de la Union americana de Santiago.—La nota de vd. número 81, de 2 de Marzo último, me deja impuesto de que el ciudadano presidente se sirvió disponer que el ministerio de hacienda invierta en esa ciudad el equivalente de las quinientas y pico de libras esterlinas que la sociedad de la Union americana de Santiago puso en Nueva-York, á disposicion del presidente, y al mismo tiempo me autorizó para que aplique dicha suma á los haberes de esta legacion y del consulado general de la república en los Estados-Unidos, con cuyo objeto se me manda una libranza por la cantidad depositada, á mi órden y á cargo de los Sres. Winslow, Lanier y C.ª, en cuyo poder estaban los fondos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En mis notas números 112 y 117, de 25 de Marzo último, y 21 de Abril próximo pasado, habrá vd. visto que la llegada á Nueva-York de cuarenta oficiales de los deportados á Francia, y la necesidad de mandarlos á la república, me puso en el duro caso de disponer de ese dinero, y de emplear una gran parte de él en el objeto indicado, lo que fué sin duda conforme á las intenciones de los contribuyentes.

Como tengo todavía algunas responsabilidades pendientes, y he empleado otra parte de ese mismo dinero en otros objetos, en virtud de órdenes del supremo gobierno, no queda de él mas que lo suficiente para un mes de sueldo de esta legacion, incluyendo los gastos de oficio.

De conformidad con la referida determinacion del mismo presidente, envié quinientos pesos en oro al C. Juan N. Navarro, cónsul general de la república en los Estados-Unidos, segun aparece del recibo adjunto, número 1.

Por recomendacion especial que el ciudadano presidente me hizo en carta particular, fecha 2 de Marzo citado, he mandado entregar hoy cien pesos en oro al general D. Ignacio Mejía, que se encuentra en Nueva-York, para ayuda de sus gastos.

Luego que me envíe su recibo lo mandaré á ese ministerio, é irá marcado con el número 2.

De conformidad con otra indicacion del ciudadano presidente, y en virtud de los buenos servicios que M. Lefèvre está prestando á nuestra causa, le enviaré dentro de poco otra letra sobre Lóndres, de veinticinco libras esterlinas, que compradas en Nueva-York á razon de siete pesos quince centavos en papel por cada libra, ha importado la suma de ciento setenta y ocho pesos, setenta y cinco centavos.

Habiéndome hecho varias indicaciones, tanto el Sr. Bruzual como el editor del *Continental* para que les abonara yo algo en cuenta de las suscriciones que han asignado al supremo gobierno, me determiné á darles cien pesos en papel por cuenta de las mencionadas suscriciones, segun aparece del recibo que tambien remito incluso.

Ahora bien: la cantidad que me quedaba en oro, segun los pormenores explicados en mi citada nota de 21 de Abril próximo pasado, era de.....$ 923 73

Deduciendo de ella: al Sr. Navarro....	$ 500 00	
Al general Mejía.....	100 00	
Gastos de oficio por un mes.....	83 30	
		683 30
Quedaron.....		$ 240 43

Determiné aplicar proporcionalmente esta suma en oro al mes de mi sueldo y al del secretario y oficial de la legacion; mas como dicho mes de sueldo importa 1,375 pesos faltaba para cubrirlos la cantidad de 1,134 pesos, que acordé en cubrir con el papel que tambien me quedaba, segun avisé á ese ministerio en la misma nota, aplicándolo tambien proporcionalmente á cada sueldo, y á razon de 158 por ciento, que era el premio á que lo habia adquirido, segun avisé á vd. en mi nota número 112, de 25 de Marzo último.

Dicha cantidad en papel era.....		$ 2,288 64
Dados al *Continental*.....	100 00	
Importe de la letra de Lefèvre.....	178 75	
		278 75
Residuo.....		$ 2,009 89
Lo que faltaba para el mes de sueldo eran $ 1,134, que á 158 por ciento son.....		1,792 61
Sobrantes.....		$ 217 28

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Esta suma de 217 pesos 28 centavos en papel es, pues, todo lo que queda en mi poder del fondo remitido de Santiago de Chile y la libranza enviada por ese ministerio para auxilio de prisioneros, con su nota de 28 de Febrero último, no quedando nada en oro.

El mes de sueldo que queda pagado á la legacion (segun los recibos de los empleados que acompaño) es el corrido de 23 de Febrero á 23 de Marzo último, que he entregado íntegro á D. Francisco Macin, á pesar de que tenia recibidos en Monterey 150 pesos, aplicables á su sueldo de Febrero en adelante, segun la nota del tesorero general, de 14 de Julio de 1864, en atencion á la cortedad de su sueldo, que llevaba dos meses de no percibir, y á que cuando reciba mayor cantidad, ó esté su pago mas en corriente, podrá hacerse aquel descuento.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. ministro de relaciones.

Número 1.—Recibí del Sr. D. Matías Romero, ministro plenipotenciario de la república mexicana de Washington, quinientos pesos oro [$ 500] á buena cuenta de mi sueldo, como cónsul general de la república en los Estados-Unidos. Nueva-York, Mayo 1º de 1865.—*J. N. Navarro.*

Anexo á la nota número 104.—Número 2.—Recibí del Sr. D. Jesus Fuentes Muñiz la cantidad de cien pesos en oro [$ 100], por cuenta y órden del excelentísimo señor ministro de la república mexicana, D. Matías Romero.

Nueva-York, Mayo 3 de 1865.—*Ignacio Mejía.*

Son 100 pesos oro.

Número 3.—El *Continental,* 119 y 121 Nassau Street. —Administracion.—Recibí del Sr. D. Matías Romero, enviado extraordinario, &c., &c., de la república de México en Washington, la suma de cien pesos, en un check, sobre la casa de los Sres. Duncan, Sherman y C.ª

Nueva-York, Mayo 2 de 1865.—*M. Paolo.*

$ 100, papel del Estado.

Recibí del Sr. ministro de México D. Matías Romero, la cantidad de doscientos cincuenta pesos [$ 250] que me corresponden como secretario de la legacion mexicana, por mi sueldo en el mes corrido del 23 de Febrero al 23 de Marzo último.

Washington, Mayo 3 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Por $ 250.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Recibí del Sr. ministro de la república D. Matías Romero, ciento veinticinco pesos [$ 125] que me corresponden como oficial de la legacion, por mi sueldo en el mes corrido de 23 de Febrero á 23 de Marzo del presente año.

Washington, Mayo 3 de 1865.—*F. D. Macin.*

Ministerio de relaciones exteriores y gobernacion.—Departamento de relaciones.—Seccion de América.—Núm. 96.—Sociedad de "Union americana" de Santiago de Chile.—Palacio nacional.—Chihuahua, Marzo 22 de 1865.—Con la nota de vd. núm. 295 de 15 de Noviembre último, se sirvió remitirme un pliego de la "Sociedad de Union americana" de Santiago, de la república de Chile, cuya contestacion envío á vd. ahora, encargándole que se sirva darle direccion en primera oportunidad.

Hasta ahora la envío á vd., no obstante su fecha de hace algunos dias, porque deseaba remitir á vd. á la vez, como lo hago, ejemplares del *Periódico oficial* en que se hiciese la publicacion de este asunto, y se habia demorado hacerla, por la necesidad de hacer ántes en él otras publicaciones.

Protesto á vd. mi muy atenta consideracion.—*Lerdo de Tejada.*—C. Matías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana.—Washington.

Ministerio de relaciones exteriores y gobernacion.—Palacio nacional.—Chihuahua, Marzo 2 de 1865.—Sres. D. Angel Custodio Gallo y D. Manuel Antonio Matta, comisionados de la "Sociedad de Union americana" de Santiago, de la república de Chile.—Muy señores mios: He tenido la honra de recibir, por conducto del ministro plenipotenciario de la república mexicana en Washington, la comunicacion que se sirvieron vdes. dirigirme con fecha 16 de Octubre del año próximo pasado.

En virtud de lo que vdes. me dicen, el C. presidente de la república ha girado hoy una libranza á cargo de los Sres. Winslow, Lanier y compañía, de Nueva-York, por valor de (£ 513, 15 chelines, 5 peniques) quinientas trece libras esterlinas, quince chelines, cinco peniques, á favor del expresado ministro plenipotenciario de la república en Washington, de lo que he dado conocimiento al ministerio de hacienda, para que por él se invierta aquella cantidad conforme á la voluntad de los donantes.

Con los impresos en que están algunas actas de sesiones de la "Sociedad de Union americana" de Santiago, y con la copia de un recibo inserta en la comunicacion de vdes., se han dignado explicarme lo ocurrido respecto de los [$12,662 50 cs.] doce mil seiscientos sesenta y dos pesos, cincuenta centavos, que enviaron vdes. á su comisionado en la ciudad de México, para que fuesen entregados al gobierno de la república.

Es sensible ver los términos con que quiso hablar de ella y de su gobierno el comisionado de vdes., en las cartas que les dirigió con fechas 1º y 19 de Julio del año anterior. Aun es mas sensible, cuando en el mismo deseo de ocultar su nombre, se pudiera acaso presumirlo, porque no cuidó de evitar en su carta ciertas expresiones, como la de que *llamó*

al cónsul de Chile D. J. E. Fernandez, la de que *previno al Sr. Fernandez que apresurase sus diligencias,* y otras frases que parecen descubrir su carácter. Si así fuera, esto no presentaria un caso nuevo en México. Ha sido una de las causas mas eficaces de las dificultades y complicaciones de la república, que algunas de ciertas personas que han venido á ella, léjos de ocuparse de intereses mas elevados, han servido casi exclusivamente, con mas ó ménos intencion, como agentes empeñosos y apasionados de la peor especie de especuladores.

Sin embargo, me basta la incertidumbre de quién haya sido el comisionado de vdes., para que considere prudente no ocuparme de sus gratuitas calificaciones. Tan solo creo deber llamar la atencion de vdes. sobre algunas circunstancias.

Pretendió el comisionado de vdes. excitar su simpatía, con una vehemente defensa del asunto del Sr. Fernandez, diciendo que para obtener órdenes de pago por cierta cantidad, entregó la novena parte de ella al gobierno el dia 1º de Mayo de 1862, en vísperas de que el general Lorencez atacase el dia 5 á Puebla y fuese rechazado. La rápida marcha del general Lorencez sobre Puebla, no fué sabida sino el dia 4 por algunas personas en México, donde hasta entónces siguió el curso ordinario de los negocios.

Nada mas en la lejana residencia de vdes. podia pretenderse presentar como acto generoso, uno de tantos negocios de especuladores que solicitaban empeñosamente aprovechar las escaceces del erario, para poner algunos papeles de crédito en vía de pago. Del mismo modo, solo bajo el influjo de ciertas ideas, y por una palpable contradiccion, que es siempre fácil en las malas defensas, y que es mas notable cuando se queria hacer injustos cargos al gobierno por la falta de pago, pretendió hacer creer á vdes. su comisionado,

que el Sr. Fernandez pudo, y por motivos de delicadeza rehusó, hacerse adjudicar en pago bienes nacionalizados del clero, prefiriendo designar, para que se le aplicase, un fondo de la instruccion pública.

Para excusarse el comisionado de vdes., porque durante un año no habia entregado la cantidad al gobierno, no advirtió que incurria tambien en otra contradiccion, queriendo presentar por una parte, como muy próxima la desaparicion completa del gobierno de la república y de sus defensores, y alegando por otra parte que no le habia sido fácil verificar la situacion del dinero, por estar plagados de guerrillas los caminos. Están insertas en el acta de 25 de Octubre de 1863, la carta que dirigió á vdes. su comisionado en 18 de Julio, acusando recibo de la primera suma, y la carta de 26 de Agosto del mismo año, en que acusó recibo de la segunda. El tiempo que ha trascurrido, de casi dos años, demuestra lo que valia la prevision política del comisionado de vdes., sobre la próxima desaparicion del gobierno de la república.

Estaba el gobierno en Julio de 1863, y permaneció hasta el dia 22 de Diciembre en la ciudad de San Luis Potosí, á ménos de ciento veinte leguas de distancia de la de México. Durante ese tiempo, hubo constantemente entre ambas ciudades tres viages semanarios de diligencias, que conducian libremente los pasageros y la correspondencia con toda regularidad. No solo era fácil entre todos los comerciantes, sino que habia entónces, como siempre ha habido, un regular premio de cambio, por situar dinero de México en San Luis.

Omitió hablar á vdes. de esto su comisionado, para poder ponderar la distancia de doscientas cincuenta y una leguas, y la dificultad, que decia, de situar una cantidad á favor del gobierno, cuando residia en Monterey. Con todo, entre

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

aquella ciudad y la de México habia dos correos semanarios, servidos entónces con tanta regularidad, que no hubo un solo caso de que faltara la correspondencia. Vió el comisionado de vdes. una prueba de esa regularidad del correo, en el hecho de que los documentos relativos á este asunto, publicados en el periódico oficial de Monterey el 12 de Junio de 1864, aparecieron ya reproducidos en 23 del mismo mes en los periódicos de México. Los reprodujeron tan pronto allí, bajo toda la influencia del enemigo, sin duda porque el conocimiento de las personas inspiró el deseo de hacer público el manejo del asunto.

El comisionado de vdes. vió tambien en los documentos publicados, que D. J. de J. D....., de acuerdo con el Sr. Fernandez, ofreció al gobierno, que si se les permitia tomar [$9,000] nueve mil pesos, enviaria el resto en libranzas enteramente seguras.

Pero el comisionado de vdes., en lugar de enviar directamente al gobierno toda la cantidad, por ese medio, ó por el mas llano de endosar las mismas libranzas que remitieron vdes. sobre Lóndres, prefirió luego entenderse con el Sr. Kampfner, gobernador del segundo distrito del Estado de México. Habrán notado vdes. lo que les dijo su comisionado, de que obró así á propuesta siempre del Sr. Fernandez.

Tenia facultades el Sr. Kampfner para disponer de los recursos de aquel distrito; pero no tenia ningunas para intervenir en otros asuntos del gobierno de la república. Esto hacia imposible figurarse que tuviese el carácter de representante autorizado del gobierno para recibir la cantidad; y los especuladores de México, tan fecundos en sus negocios como los de cualquiera otra parte del mundo, debieron sugerir al comisionado de vdes. la idea de allanar los obstáculos que

habian surgido en la combinacion, haciendo que epareciese entregada la suma al Sr. Kampfner, con calidad de que la entregase á disposicion del gobierno en riguroso depósito. Nadie podia pensar un solo momento, que ni por un corto número de dias pudiera conservar tal depósito el Sr. Kampfner, que sufria la grande escasez de recursos propia de su situacion, para poder sostener sus fuerzas, y que nada mas ocupaba pequeñas poblaciones, con el peligro de tener que variar frecuentemente su residencia en ellas, estando al frente del enemigo.

La noticia que se han servido vdes. darme del arreglo con el Sr. Kampfner es la única que el gobierno ha recibido hasta ahora. En las actuales circunstancias puede pasar algun tiempo ántes de saberse con exactitud todos los pormenores de lo que haya ocurrido en el asunto. Entretanto, los antecedentes del mismo dán motivo bastante para presumir que se procuraba obtener del Sr. Kampfner lo que no habia podido obtenerse del gobierno. Con tal fin, lo que en vano se habia alegado al gobierno, pudo alegarse al Sr. Kampfner, para persuadirlo de que, de otro modo, dejaria de recibirse toda la cantidad, y que podia consentirse en el sacrificio de una parte de ella por recibir el resto para emplearlo en la defensa nacional. De esta manera, puede haberse extendido el recibo de toda la cantidad, recibiendo nada mas de hecho una parte en numerario y lo demas en papeles del crédito del Sr. Fernandez, ó en otros papeles que tuvieran en el mercado de México muy bajo precio.

Para corroborar esta presuncion, seria de notarse el empeño de no remitir las libranzas al gobierno, que estaba todavía en Monterey; medio mucho mas fácil y ménos comprometido que el de entenderse, aunque fuera á corta distancia, con un gefe militar, cuyas comunicaciones eran mas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

vigiladas y peligrosas, por estar al frente del enemigo. Seria de notarse tambien, que puede presumirse una segunda mira en el empeño de verificar un depósito, que ni el comisionado de vdes. ni nadie podia creer posible. Igualmente seria de notarse que el comisionado de vdes. resolvió emplear ese medio, moralmente imposible, del depósito en poder del Sr. Kampfner, á pesar de que mucho tiempo ántes, segun consta desde el acta de 25 de Octubre de 1863, la "Sociedad de la Union americana" le hizo la prevencion expresa y terminante, de que en ningun caso entregase la cantidad, sino con recibo del C. presidente de la república, ó de sus ministros. Léjos del deseo de inculpar al comisionado de vdes., será grato para el gobierno de la República que quede al fin bien sincerado de cualquiera participacion voluntaria en aquella intriga de especulacion.

Sobre todo, este incidente en nada podria disminuir la alta estimacion y gratitud del C. presidente de la república, con que ha visto los generosos y elevados sentimientos de confraternidad que se han dignado vdes. comunicarme en su nombre, en el de todos los miembros de la "Sociedad de la Union americana," y aun en el de todos los buenos ciudadanos de la república de Chile. Por encargo especial del C. presidente, suplico á vdes. se sirvan manifestarlo así á la "Sociedad" á que tan dignamente pertenecen.

Me es satisfactorio aprovechar esta oportunidad, para protestar á vdes. mi muy atenta consideracion.—*S. Lerdo de Tejada.*

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Núm. 215.—"Sociedad de la Union americana" de Santiago. —Washington, Mayo 13 de 1865.—Con la nota de vd. número 95, de 22 de Marzo último, recibida hoy, llegó á mis manos el pliego que dirigió vd. á los Sres. Gallo y Matta, en respuesta á la comunicacion de ellos, que envié á vd. con mi nota número 295, de 15 de Noviembre último, con relacion á los fondos puestos á disposicion del ciudadano presidente por la Sociedad americana de Santiago. Pocos dias ántes habia yo recibido el número 77 del periódico oficial del supremo gobierno, en que se publicaron esos documentos.

Hoy envío á los Sres. Gallo y Matta, tanto la comunicacion de vd., como ejemplares del mencionado periódico segun verá vd. en la copia inclusa de la nota que con esta fecha les dirijo.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. ministro de relaciones exteriores.—Chihuahua.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Mayo 13 de 1865.—Sres. D. Angel Custodio Galló y D. Manuel Antonio Matta.—Santiago.—Muy señores mios: Tengo la honra de remitir á vdes. copia de una nota que, bajo el número 95 y con fecha 22 de Marzo último, me ha dirigido el Sr. Lerdo de Tejada, ministro de relaciones exteriores de la república mexicana, incluyéndome una respuesta á la comunicacion que por mi conducto le dirigieron vdes. con fecha 16 de Octubre del año pasado.

Incluyo ademas un ejemplar del número 77 del periódico

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

oficial del supremo gobierno de México, correspondiente al 21 de Marzo citado, en que se publicó la comunicacion dirigida á vdes. y demas antecedentes de este asunto, y á cuyo periódico se refiere el Sr. Lerdo: por separado les mando por este vapor otros dos ejemplares del mismo periódico.

Me es satisfactorio aprovechar esta oportunidad, para renovar á vdes. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*

Es copia. Washington, Mayo 13 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América. —Número 222.—Oficiales enviados al Pacífico.—Washington, Mayo 18 de 1865.—Tengo la honra de informar á vd., que el ciudadano general Juan Alvarez me dice desde Providencia, con fecha 11 de Abril próximo pasado, que los gefes y oficiales de nuestro ejército deportados á Francia, que envié por el Pacífico, segun avisé á vd. en mi nota número 112, de 25 de Marzo anterior, llegaron á Acapulco en la noche del 8 de Abril, en donde fueron recibidos por las autoridades locales y el vecindario, con demostraciones de simpatía, y convenientemente alojados, miéntras se disponia el destino que debia dárseles, pues que en concepto del referido general, aquel Estado no puede sostener un número tan considerable de oficiales.

La mayor parte de los oficiales debieron quedarse en Acapulco, pues segun avisa el cónsul de la república en San Francisco, en comunicacion de 21 de Abril citado, el dia 18

habian llegado á aquel puerto solamente el comandante de batallon C. Mauro Castillon y seis oficiales mas.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. mibistro de relacionos exteriores.—Chihuahua.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Mayo 18 de 1865.—Número 224.—Auxilio para los prisioneros deportados.—Junio 22 de 1865.—La nota de ese ministerio número 105, de 27 de Marzo último, me deja impuesto de que el ciudadano ministro de hacienda ha remitido á Santa Fé, para que se tenga depositada allí á mi órden, la cantidad de mil pesos [$ 1.000], importe de las suscriciones colectadas en el Estado de Chihuahua, para los prisioneros mexicanos deportados á Francia; cuya suma deberé yo emplear en el objeto indicado.

Luego que reciba yo el certificado de depósito de esa cantidad, ó que me fuere posible negociarla, aun sin tal certificado, lo participaré á vd., y la emplearé de la manera que se me recomienda.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. ministro de relaciones exteriores.—Chihuahua.

Ministerio de relaciones exteriores y gobernacion.—Departamento de relaciones.—Seccion de América.—Número 105.—Remision de una cantidad para auxiliar á los prisioneros deportados.—Palacio nacional.—Chihuahua, Marzo 27

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de 1865.—Las dos copias adjuntas á esta nota y un oficio del ministro de hacienda que acompaño á vd., lo impondrán de la remision de una cantidad de ($ 1,000) mil pesos para auxiliar á los prisioneros deportados.

El C. presidente confia á vd. que aplique esa cantidad en su objeto del modo que le parezca mas conveniente, cuando ya pueda disponer de ella.

Como ya hice á vd., en mi nota número 104, de esta fecha, la explicacion de los motivos por que ha sido necesario ocurrir al medio de situar en depósito el dinero en Santa Fé á disposicion de vd., en pesos de plata del cuño mexicano, omito repetir á vd. la misma explicacion en esta nota.

Protesto á vd. mi muy atenta consideracion.—*Lerdo de Tejada.*—C. Matías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana en Washington, D. C.

Ministerio de relaciones exteriores y gobernacion.—Departamento de gobernacion.—Seccion 1ª—El C. general Manuel Ortiz de Zárate, presidente de la junta patriótica formada en esta ciudad con objeto de colectar donativos para auxiliar á los prisioneros mexicanos deportados, me ha dirigido con fecha de ayer el oficio que sigue:

"Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de vd. haberse cumplido con su superior acuerdo de ayer, disponiendo se pusiera á la órden del señor ministro de hacienda la cantidad que se tiene colectada en esta capital por las comisiones de la junta patriótica del Estado, de donativos hechos por los ciudadanos para auxilio de nuestros desgraciados prisioneros que se hallan en Europa, verificándose la entrega por el tesorero, C. Francisco Urquidi, con el recibo del pagador general C. Adrian Busto, por seiscientos sesenta y seis pesos treinta y cuatro y medio centavos.

"Despues se han recibido de dos de las juntas patrióticas de los departamentos foráneos, Rosales y Jimenez, ciento veinte pesos cuatro reales, de que ya puede disponer el supremo gobierno para los fines expresados, é iré dando aviso á vd. de las demas cantidades que se esperan de los departamentos restantes, conforme las remitan.

"Protesto á vd. con tal motivo las consideraciones de mi particular aprecio y debido respeto."

Lo trascribo á vd. para que segun lo acordado por el C. presidente, se disponga por ese ministerio remitir la suma de ($ 1,000) mil pesos, compuesta de la cantidad que ya entregó en la pagaduría la junta patriótica, de la otra cantidad que manifiesta tener reunida y entregará tambien en la pagaduría, y del resto que se suplirá por ese ministerio, enviándose dicha suma á disposicion del C. Matías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república en Washington, para que por conducto de él se invierta en su objeto.

Independencia y libertad. Chihuahua, Marzo 2 de 1865. —*Lerdo de Tejada.*—C. ministro de hacienda.

Es copia. Chihuahua, Marzo 27 de 1865.—*Juan Valdés,* oficial primero.

Ministerio de relaciones exteriores y gobernacion.—Ministerio de hacienda y crédito público.—Seccion 5ª—Hoy digo al C. Juan Muñoz, administrador de la aduana fronteriza del Paso del Norte, lo que copio:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Adjunto á vd. dos libranzas de ($ 500) quinientos pesos cada una, aceptadas por el C. Juan N. Ruiz y por D. E. Angeistein, para que cobrando su importe, haga que el mismo C. Juan N. Ruiz lleve los $ 1,000 á que asciende á Santa Fé de Nuevo-México, donde los entregará en la casa de D. Ambrosio Armijo, cuidando vd. de que se saque de esta un certificado de depósito, en que conste que la mencionada cantidad queda en su poder en pesos de plata del cuño de la república mexicana, á disposicion del C. Matías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana en Washington, á quien se enviará dicho certificado de depósito por duplicado, en distintos correos, remitiéndose tambien por duplicado á este ministerio copia del mencionado documento."

Tengo el honor de trascribirlo á vd., manifestándole que los mil pesos á que se refiere la preinserta comunicacion, son los que se envían por acuerdo del C. presidente, y conforme á lo que vd. se sirve comunicarme en su nota de 2 del corriente, para auxiliar á los prisioneros mexicanos deportados, componiéndose la expresada suma de la cantidad que ha entregado en la pagaduría del supremo gobierno la junta patriótica de este Estado y del resto que ha suplido este ministerio.

Independencia, libertad y reforma. Chihuahua, Marzo 27 de 1865.—*Iglesias.*—C. ministro de relaciones y gobernacion.—Presente.

Es copia. Chihuahua, Marzo 27 de 1865.—*Juan Valdés*, oficial primero.

Ministerio de relaciones exteriores y gobernacion.—Departamento de relaciones.—Seccion de América.—Número 134.—Prisioneros mexicanos llegados á Nueva-York y auxilios que recibieron en el vapor "Itarca" en Brazos de Santiago y en Nueva-Orleans.—Palacio nacional.—Chihuahua, Abril 21 de 1865.—Por las notas de vd. números 308 y 327, de 2 y 31 de Diciembre último, con los documentos anexos, ha quedado impuesto el ciudadano presidente de la república de todo lo que comunicó vd. con relacion al ciudadano coronel Cosme Varela y otros diez gefes y oficiales mexicanos que fueron hechos prisioneros en Puebla y deportados á Francia, de donde regresaron, llegando al puerto de Matamoros en Setiembre del año anterior, cuando ya estaba bloqueado aquel puerto por buques franceses, cuya circunstancia y la ocupacion posterior del mismo puerto impidieron que pudiesen entrar por esa frontera de la república.

Se ha impuesto el ciudadano presidente de que el ciudadano coronel Varela y sus diez compañeros fueron acogidos y atendidos en el puerto de Matamoros por el comandante del vapor de los Estados-Unidos "Itarca," llevándolos á Brazos de Santiago; que en ese punto el Sr. coronel Day, del ejército de los Estados-Unidos, los acogió durante veintitres dias, facilitándoles sus pasages para Nueva-Orleans, y que en esa ciudad el señor mayor general Hurbult, del ejército de los Estados-Unidos y el señor prebost marshal Robinson les prestaron generosos servicios, facilitándoles tambien su pasage para Nueva-York.

Aunque ya manifestó vd. á ese gobierno la debida gratitud, el ciudadano presidente de la república encarga á vd. que se dirija de nuevo al Hon. Mr. Seward, expresándole todo el reconocimiento con que ha visto la generosa benevolencia de que fueron objeto aquellos oficiales mexicanos por

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

parte de los mencionados gefes de la marina y del ejército de los Estados-Unidos. Al mismo tiempo se servirá vd. manifestar al Hon. Mr. Seward, que los sentimientos de amistad y consideracion, expresados en la nota que dirigió á vd. el dia 2 de Diciembre sobre este asunto, han sido otro motivo mas para aumentar el reconocimiento del gobierno de la república mexicana.

Protesto á vd. mi muy atenta consideracion.—*Lerdo de Tejada.*—Ciudadano Matías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana en Washington.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Número 250.—Auxilios prestados á nuestros oficiales por gefes del ejército y marina de los Estados-Unidos.—Washington, Junio 3 de 1865.—En cumplimiento de las instrucciones que se sirve vd. comunicarme en su nota número 134, de 21 de Abril último, relativamente á los buenos oficios prestados al coronel Varela y diez oficiales mas de nuestro ejército, por diferentes gefes del ejército y marina de los Estados-Unidos, dirijo hoy á Mr. Seward la nota de que acompaño copia, incluyéndole un tanto de la mencionada comunicacion de vd.

Raproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. ministro de relaciones exteriores.—Chihuahua.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, 3 de Junio de 1865.—Señor secretario: Tengo la honra de comunicar á vd. que oportunamente trasmití á mi gobierno las notas que se sirvió vd. dirigirme con fechas 2 y 30 de Diciembre del año próximo pasado, en respuesta á mi comunicacion de 23 de Noviembre anterior, relativamente á los buenos oficios prestados á varios oficiales del ejército mexicano, por diferentes oficiales del ejército y marina de los Estados-Unidos.

Hoy he recibido una comunicacion del Sr. Lerdo de Tejada, ministro de relaciones exteriores de México, fechada en la ciudad de Chihuahua el 21 de Abril último, en que me manifiesta, con referencia á este mismo asunto, que el ciudadano presidente de la república mexicana desea me dirija yo de nuevo á vd., expresándole todo el reconocimiento con que ha visto la generosa benevolencia de que fueron objeto los mencionados oficiales mexicanos, y me recomienda manifieste á vd., que los sentimientos de amistad y consideracion expresados en la citada nota de 2 de Diciembre último, han dado otro motivo mas para aumentar el reconocimiento del gobierno de la república mexicana.

No encuentro mejor manera de cumplir con tales instrucciones, que incluyendo á vd., como lo hago, copia de la referida comunicacion del Sr. Lerdo de Tejada.

Me es grata esta oportunidad para reproducir á vd., señor secretario, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.—*M. Romero.*—Al honorable W. H. Seward, &c., &c., &c.

Es copia. Washington, Junio 3 de 1865.—*F. D. Macin.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Número 306.—Fondos de los prisioneros deportados á Francia.—Washington, Junio 26 de 1865.—En mi nota número 194, de 3 de Marzo próximo pasado, informé á vd. que de todos los fondos que se han puesto á mi disposicion para atender á los prisioneros mexicanos deportados á Francia, quedaba un sobrante en mi poder de $ 117 28 centavos en papel. Esta cantidad se ha aumentado con veintiocho pesos en papel que devolvió el 9 de Marzo citado la compañía de vapores-correos del Atlántico, por haber sido cobrados sin autorizacion por sus agentes á los oficiales deportados que se fueron á Acapulco y San Francisco, y cuya cantidad avisé á vd. en mi nota número 170, de 21 de Abril anterior, que la habia satisfecho. El total, pues, de los fondos existentes en mi poder, es de $ 145 28 centavos en papel.

Desde entónces he gastado lo siguiente.

$ 160 en papel, entregados en Nueva-York al comandante D. Félix Martinez, de los oficiales deportados á Francia, para que se regresara á la república, por Matamoros, segun aparece del recibo.

$ 100 entregados al coronel D. Félix Diaz, que aunque no es de los oficiales deportados á Francia, los necesitaba para regresar á la república, con objeto de seguir prestando sus servicios en Tabasco y Oaxaca, segun comuniqué á vd. en mi nota número 290, de 20 del actual, con la que le incluí el recibo de dicho oficial.

Importando lo gastado $ 260, hay un déficit de $ 114 72 centavos. Para cubrirlo, he tenido necesidad de tomar igual suma de los fondos destinados á gastos extraordinarios de esta legacion, segun aviso á vd. en mi nota número 305, de esta fecha.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. ministro de relaciones exteriores.—Chihuahua.

Duplicado.—Recibí del C. Jesus Fuentes y Muñiz, por cuenta del C. Matías Romero, ministro de la república mexicana en Washington, $ 160, [ciento sesenta pesos] en papel, para los gastos de mi regreso á la república.

Nueva-York, Junio 2 de 1865.—*Félix Martinez.*—Por $ 160.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Mayo 3 de 1866.—Número 335.—Gastos extraordinarios de la legacion.—Tengo la honra de remitir á vd. la cuenta documentada de los gastos extraordinarios erogados en esta legacion durante el primer tercio del presente año. Su importe, que es de ochocientos treinta y tres pesos setenta y cuatro centavos [$ 833 74] en papel, lo pagaré con los primeros fondos del supremo gobierno de que pueda yo disponer, y lo mismo haré con los ciento ochenta y cinco pesos veinte centavos [$ 185 20] tambien en papel, no cubiertos aún en la cuenta de gastos extraordinarios que mandé á ese ministerio con mi nota número 705, de 31 de Diciembre de 1865, siendo el total de lo que se adeuda por cuenta de dichos gastos, mil diez y ocho pesos noventa y cuatro centavos [$ 1,018 94] en papel.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi mas distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. ministro de relaciones exteriores.—Paso del Norte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Cuenta documentada de los gastos extraordinarios erogados en la legacion mexicana en Washington, durante el presente tercio del año de 1866.

AUXILIOS A GEFES Y OFICIALES.

Abril 3.—Entregados al general Diaz de Leon, segun comuniqué á ese ministerio en mi nota número 264, de 6 de Abril próximo pasado..... 150 00

Washington, Abril 30 de 1866.—*M. Romero.*

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Número 421.—El general Huerta.—Nueva-York, Setiembre 2 de 1865.—Tengo la honra de remitir á vd. copia de una comunicacion que recibí hoy del general Huerta, residente en esta ciudad, y que ha hecho de gefe de los oficiales mexicanos deportados á Francia, en que me pide informe del contenido del oficio que el ministerio de guerra de la república le dirigió el 5 de Abril último, comunicándole que se me habian remitido los recursos que el supremo gobierno habia podido reunir para dichos oficiales.

Temiendo que mi respuesta se usara como arma de partido en nuestras diferencias domésticas, he tenido cuidado especial en darla de manera que no pueda servir para ese objeto, segun verá vd. en la copia de ella que le incluyo.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. ministro de relaciones.—Chihuahua.

Ejército mexicano.—General de brigada.—En el periódiso oficial del supremo gobierno constitucional, publicado en Chihuahua el 15 de Abril último, he visto la contestacion del ciudadano presidente de la república á la manifestacion de las necesidades de los ciudadanos oficiales mexicanos residentes en San Sebastian de España, que con fecha 18 de Enero de este año tuve el honor de dirigirle de Paris.

Como dicha contestacion no ha llegado á mi poder, ni he recibido los auxilios á que se refiere, y la publicacion en varios periódicos republicanos, de haber sido remitidos al ciudadano ministro de la república en Washington, manifiesta á la nacion, y muy especialmente á los ex-prisioneros de guerra de Puebla, que recibí algunos fondos para alivio de su situacion, debo suplicar á vd. se sirva darme un informe del contenido del documento que en copia tengo la honra de adjuntarle, por haber tenido hasta hoy conocimiento de él.

Protesto á vd. las seguridades de mi aprecio y consideracion muy distinguida.—*E. Huerta*—C. Matías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana cerca del gobierno de Washington.—Presente.

Es copia. Nueva-York, Setiembre 2 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Nueva-York, Setiembre 2 de 1865.—Tengo la honra de acusar á vd. recibo de la nota que se sirvió dirigirme con fecha de hoy, pidiéndome informe sobre el contenido de la que le envió el ciudadano oficial mayor del ministerio de guerra

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de la república, encargado de su despacho, con fecha 5 de Abril último, comunicándole que el supremo gobierno me habia remitido los recursos que habia podido reunir para los oficiales del ejército mexicano que fueron hechos prisioneros en Puebla y deportados á Francia.

En respuesta tengo la honra de comunicar á vd., que recibí y envié á vd. á Paris la referida nota del ministerio de guerra, y que aunque no puedo decirle ahora á punto fijo qué cantidades ha puesto á mi disposicion el supremo gobierno para auxiliar á los repetidos prisioneros, por estar en Washington el archivo de la legacion de mi cargo, recuerdo que son las siguientes: una libranza de noventa y tantas libras esterlinas, girada de Mazatlan sobre Lóndres; quinientas y tantas libras esterlinas que envié á la órden del ciudadano presidente de la sociedad de la Union americana de Santiago de Chile, y mil pesos que remitió de Chihuahua el supremo gobierno, que están detenidos en Santa Fé, y que hasta ahora no he podido negociar.

Las dos primeras partidas se emplearon en pagar los pasages de los oficiales que regresaron á este país de tránsito para la república. Si deseare vd. informes mas detallados, se los comunicaré á mi regreso á Washington.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. Epitacio Huerta.

Es copia. Nueva-York, Setiembre 2 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Número 136.—El general Mejía.—Nueva-York, Setiembre 13 de 1865.—Tengo la honra de comunicar á vd., que en

virtud de la recomendacion muy especial que me hizo el C. presidente en su carta particular de 20 de Julio último, para que hiciera yo lo posible para conseguir los recursos necesarios para que marche á esa ciudad el general D. Ignacio Mejía, he conseguido hoy, bajo mi crédito personal y comprometiendo el dinero de esta legacion, que aun existe en Santa Fé, la cantidad de mil pesos en papel, que he puesto desde luego á disposicion del referido general, y con la cual podrá pagar sus gastos de viage y los de su ayudante D. Cárlos Noriega, hasta la residencia del supremo gobierno.

El lúnes 18 del actual saldrá el general Mejía de esta ciudad para tomar en Kansas la diligencia que partirá para Santa Fé el dia 22.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. ministro de relaciones exteriores.—Chihuahua.

Ejército mexicano.—General de brigada.—Recibí del señor ministro de la república mexicana en este país, D. Matías Romero, la cantidad de mil pesos, en letra á mi favor, y á cargo de los Sres. Duncan, Sherman y compañía, de esta ciudad, y en la moneda corriente.

Nueva-York, Setiembre 13 de 1865.—*Ignacio Mejía.*

Al márgen.—Son $ 1,000 para gastos de viage de esta ciudad á Chihuahua, llevando en mi compañía un ayudante.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ministerio de relaciones exteriores y gobernacion.—Departamento de relaciones.—Seccion de América.—Núm. 280.—Fondo de la "Sociedad de Union americana" de Santiago de Chile.—Haberes de la legacion y del consulado general en Nueva-York.—Palacio nacional.—Chihuahua, Julio 17 de 1865.—Por las notas de vd. números 194 y 215, de 3 y 13 de Marzo de este año, con sus anexos, quedó impuesto el C. presidente de la república de que recibió vd. y se sirvió dar direccion á la nota que le envié para los Sres. Gallo y Matta, comisionados de la "Sociedad de Union americana" de Santiago de Chile, y de que aplicó vd. en los términos que explica en la nota núm. 194, la cantidad del fondo enviado por aquella sociedad, á cuya cantidad se refirió la libranza del C. presidente de la república á favor de vd., que le remití con mi nota núm. 81, de 2 de Marzo anterior.

Impuesto de todo el C. presidente de la república, aprobó la aplicacion hecha por vd. de dicha cantidad, cubriendo entre otros gastos un mes de haberes de esa legacion y un abono en cuenta del sueldo del cónsul general de la república en Nueva-York.

Segun indicó vd. en su nota núm. 194, he recibido con la correspondencia de vd. el documento núm. 2 de los anexos á aquella, que es el recibo de los [$100] cien pesos en oro, que mandó vd. entregar al C. general Ignacio Mejía en Nueva-York.

En la resta final de la última operacion numérica hecha en la nota de vd. núm. 294, parece haber un error de pluma de [$ 100] cien pesos, y que por lo mismo la existencia que quedó no seria de [$117 28 centavos] ciento diez y siete pesos veintiocho centavos, sino de [$ 217 28 centavos] doscientos diez y siete pesos veintioeho centavos, en papel. Sírvase vd. mandar examinar dicha cuenta, para aclarar lo

que haya en este punto, y para que se rectifique aquella, si hay en efecto tal error.

Envío copia de la nota de vd. 194 al ministerio de hacienda, como ya le he enviado ántes copias de las otras dos notas de vd. á que se refiere, números 112 y 170, de 25 de Marzo y 21 de Abril de este año, para su conocimiento y fines consiguientes.

Protesto á vd. mi muy atenta consideracion.—*Lerdo de Tejada.*—C. Matías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana.—Washington.

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—Número 705.—Gastos extraordinarios de esta legacion.—Washington, Diciembre 31 de 1865.—La nota de ese ministerio número 280, de 17 de Julio último, me impuso de que un error de pluma que hubo en mi oficio número 194 de 3 de Mayo último, en virtud del cual el sobrante del fondo que entónces existia en mi poder destinado á auxiliar á nuestros prisioneros deportados á Francia era de doscientos diez y siete pesos veintiocho centavos ($ 217 28 cs.) en papel, y no de ciento diez y siete pesos veintiocho centavos ($ 117 28 cs.) como por equivocacion dije en mi citada nota.

Unida esta cantidad de cien pesos á los doscientos treinta y cuatro pesos setenta y ocho centavos ($ 234 78 cs.) en papel, que en mi nota número 305, de 15 de Junio último, comuniqué á vd. existian en mi poder destinados á gastos extraordinarios de la legacion, hacen trescientos treinta y cuatro pesos setenta y ocho cs. ($ 334 78 cs.) de los cuales

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

he tomado ciento diez y siete pesos cuatro centavos ($ 117 04 cs.) para cubrir el importe de la cuenta de gastos de oficio de esta legacion, segun comuniqué á vd. en nota separada de esta fecha, quedando un sobrante de doscientos diez y siete pesos setenta y cuatro centavos ($ 217 74 cs.), que es todo lo que he tenido para satisfacer los gastos extraordinarios durante el segundo semestre del presente año.

La cuenta documentada de tales gastos, que remito adjunta, del 23 de Junio último á la fecha, asciende á tres mil cuatrocientos dos pesos noventa y cuatro centavos [$ 3,402 94 cs.] en papel. Abonando á ella los doscientos diez y siete pesos setenta y cuatro centavos [$ 217 74 cs.] destinados á cubrir estos gastos, queda una diferencia en contra del supremo gobierno, de tres mil ciento ochenta y cinco pesos veinte centavos [$ 3,185 20 cs.]

He incluido en la cuenta de gastos extraordinarios de esta legacion, lo facilitado á los prisioneros de Puebla, que no pertenece propiamente á ella, con objeto de evitar el aumento y complicacion de notas y cuentas.

Los doscientos pesos facilitados al general Carvajal en Mayo último para que se fuera á Nueva-York, son los mismos á que me referí en mi nota número 303, de 26 de Junio citado. No me ha querido dar recibo de ellos, esperando poder devolvérmelos de un dia á otro; pero no creo le sea posible, y por esto los considero ya como definitivamente gastados.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—Ciudadano ministro de relaciones exteriores.—Paso del Norte.

Cuenta documentada de los gastos extraordinarios erogados en esta legacion, del 23 *de Junio al* 31 *de Diciembre de* 1865.

.....
.....
.....

Oficiales deportados á Francia.

Julio 25.—Entregado al coronel Luis Legorreta, para que regresara á la república. Recibo número 10.....	$	60 00
Agosto 28.—Idem al capitan Muñoz para id. Recibo número 11.....		30 00
Idem idem.—Idem al coronel Marren, para id.		5 00
Julio 8.—Al capitan Chavez, para idem. Recibo número 12.....		40 00
Setiembre.—Idem al coronel Gagern. Recibo número 13.....		55 00
Idem 13.—Entregados al general Ignacio Mejía y comandante Cárlos Noriega, segun se comunicó en nota de la legacion número 436, de 13 de Setiembre, para que se regresaran á la república.....		1,000 00
Diciembre 11.—Idem al comandante Joaquin Chavez, para idem. Número 14.....		54 00
Agosto 12.—Idem al coronel Hércules Saviotti, para idem.....		20 00
Diciembre.—Idem á Mr. York. Recibo número 15.....		20 00
Noviembre 16.—Pagado por una libranza girada por el teniente coronel Hércules Saviotti, que fué respaldada, y de la que es él responsable, segun se manifiesta en la nota de la legacion número 689, de 24 del actual.....		651 27
Suma	$	1,935 27

Washington, Diciembre 31 de 1865.—*M. Romero.*

Número 10.—Recibí del Sr. D. Jesus Fuentes Muñíz, por cuenta del Sr. D. Matías Romero, la cantidad de sesenta pesos.

Nueva-York, Julio 25 de 1865.—*Luis Legorreta.*

Por $ 60.

Número 11.—Recibí del C. Matías Romero, ministro de la república mexicana en Washington, treinta pesos, dados por su órden al C. capitan José M. Muñoz para su viage á Nueva-Orleans.

Nueva-York, Agosto 28 de 1865.—*Jesus Fuentes y Muñíz.*—Por $ 30.

Número 12.—Recibí del ciudadano ministro de la república mexicana en Washington, cuarenta pesos, papel, dados por su órden al C. capitan Thaurin, para su viage á Nueva-Orleanes.

Nueva-York, Julio 8 de 1865.—*Jesus Fuentes y Muñíz.*

Por $ 40.

Número 13.—Recibí del Sr. D. Matías Romero la cantidad de cincuenta y cinco pesos en papel.

Nueva-York, Diciembre de 1865.—*Cárlos de Gagern.*

Por $ 55.

Número 14.—El C. Matías Romero, á Jesus Fuentes y Muñíz..... DEBE.

Por pasage de Washington á Nueva-York del C. Joaquin Chavez.....	$	8 45
Por alojamiento del mismo en siete dias.....		15 90
Pasage de Nueva-York á Nueva Orleans.....		30 00
Total.....	$	54 35

Nueva-York, Diciembre 11 de 1865.—Recibí.—*Jesus Fuentes y Muñíz.*

Número 15.—Recibí del Sr. D. Matías Romero, ministro de la república mexicana, veinte pesos [$ 20], que se ha servido franquearme.

Washington, Diciembre 28 de 1865.—*W. R. H. Mac. York*, Lt. colonel of cavalry.

Legacion mexicana en Washington.—Washington, Diciembre 24 de 1865.—Número 689.—Fraude del teniente coronel Hércules Saviotti.—A poco de haber llegado á Nueva-York, se me presentó el teniente coronel Hércules Saviotti, italiano de nacimiento, que estuvo en el estado mayor del general Gonzalez Ortega en Puebla, y que fué enviado prisionero á Francia con los demas oficiales de nuestro ejército capturados en dicha ciudad, manifestándome que luego que habia sido puesto en libertad sin condiciones por el gobierno frances, se habia venido de aquella nacion con objeto de volver á la república; que lo habia hecho en compañía del general Huerta; que habia pensado vivir como ántes, á sus expensas, sin ser gravoso al supremo gobierno, y que habia sacado fondos suficientes de Inglaterra; pero que desgraciadamente el dia de la salida del vapor de Liverpool, le habian sacado de la bolsa su porta-moneda, en que traia todo su dinero; que por este motivo se habia quedado sin un centavo; que estaba en la mas completa penuria, y no tenia ni para pagar sus alimentos; que tenia propiedades en Italia, pero que no podria disponer de ningunos fondos, sino hasta despues de tres meses, y que si entretanto podia yo adelantarle lo necesario para que regresara á la república, lo sacaria de un grande apuro y no perderia yo nada.

Yo habia conocido á este sugeto en este país ántes de que

fuera á la república; me habia sido presentado por el Sr. Bertinatti, ministro de Italia cerca de este gobierno, quien en diferentes ocasiones me habia dicho que pertenecia á una de las principales familias piamontesas: me constaba que se habia ido á la república á sus expensas, que habia estado en Puebla y despues prisionero en Francia; y por último, el general Huerta me habia dicho que le constaba que al salir de Inglaterra tenia dinero en abundancia; y que en Liverpool dijo que lo habian robado al partir el vapor.

Por todos estos motivos, y por el deseo que manifestaba de volver á la república, creí que debia auxiliarlo. La primera vez que lo ví, le dí, pues, un billete de veinte pesos para que atendiera á sus mas urgentes necesidades, y despues le propuse que girara una letra contra su apoderado, á un plazo largo, y que con mi garantía la podria negociar aquí. Convino gustoso en esto, y le dí una carta de introduccion para el banco de los Sres. Duncan, Sherman y Cª, de Nueva-York, dando mi garantía por cuatrocientos pesos que me pareció suficiente, y que intenté fueran en papel. Con dicha carta consiguió desde luego el dinero en el mismo banco, dando en cambio, con fecha 15 de Agosto citado, una letra á noventa dias vista, á la órden de dicho banco y á cargo de James Wilson, de Lóndres, por valor de ochenta y tres libras esterlinas, diez chelines y seis peniques, que en moneda nuestra equivalen á cuatrocientos doce pesos cinco centavos. De esta manera él convirtió en oro lo que yo habia intentado se le diera en papel.

Desde el momento en que le dí la mencionada carta, no volví á verlo ni á saber de él. Creia yo que se habria ido sin pérdida de tiempo para San Francisco, como me lo habia indicado ántes, cuando con fecha 16 de Setiembre siguiente recibí la carta de los Sres. Duncan, Sherman y Cª,

de que acompaño copia y traduccion, en la que se me avisaba que la libranza de Saviotti no habia sido aceptada, por no encontrarse la persona á cuyo cargo habia sido girada, ni existir la casa en que se le suponia; y que habiendo yo dado mi garantía, me cargaban cuatrocientos cuarenta y nueve pesos diez y siete centavos en oro, importe del dinero adelantado y de los daños y perjuicios sufridos.

Con fechas de 20 de Noviembre y 14 del que cursa, me remitieron la protesta de dicha libranza, de la que tambien acompaño copia y traduccion para conocimiento y determinacion del supremo gobierno.

Este incidente me ocasionó, ademas de una responsabilidad muy gravosa en las actuales circunstancias, la gran mortificacion de que una persona á quien yo recomendé, haya sido capaz de tal abuso de confianza.

Creo de mi deber informar de estos hechos al supremo gobierno, tanto para que sepa cuál es la conducta de Saviotti, como para que se cargue á sus sueldos el importe de lo que he tenido yo que pagar aquí por su cuenta.

Por lo demas, los cuatrocientos cuarenta y nueve pesos diez y siete centavos en oro que he prgado por Saviotti, los cargaré en la cuenta de gastos de prisioneros regresados de Francia, que remitiré á ese ministerio á fin de año. Computada esa suma en papel al 45 por ciento de premio, que ha sido el término medio del precio del oro, hace seiscientos cincuenta y un pesos veintisiete centavos en papel.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. ministro de relacianes exteriores.—El Paso del Norte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Despacho de Duncan, Sherman y C.ª, banqueros.—Nueva-York, Setiembre 16 de 1865.—Mr. Romero, Esq., Washington.—Señor de nuestro aprecio: Refiriéndonos á la carta de responsiva suscrita por vd., fecha 14 del próximo pasado, le avisamos que la letra de A. H. Saviotti, á cargo de James Wilson, por 83 libras esterlinas, 10 chelines, ha sido protestada por falta de aceptacion, no encontrándose la persona á cuyo cargo se giró, en el lugar marcado en aquella, ni habiendo quien dé razon de él.

Cargamos á vd. en su cuenta $ 449 en oro, como consta en la manifestacion inclusa, y en virtud de la responsiva de vd.

De vd. muy atentos servidores.—*Duncan, Sherman y Compañía.*

Es traduccion. Washington, Diciembre 24 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Despacho de Duncan, Sherman y C.ª, banqueros.—Nueva-York, Setiembre 16 de 1865.—Mr. Romero, Esq., debe.—Letra de A. Saviotti, sobre Lóndres, protestada, 83 libras esterlinas 10 chelines á 111, $ 412 05 cs. 10 por ciento de perjuicios, 37 12.—Total, $ 449 17 cs.

Es traduccion. Washington, Diciembre 24 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Despacho de Duncan, Sherman y C.ª, banqueros.—Nueva-York, Diciembre 20 de 1865.—Mr. Romero Esq.—Was-

hington.—Señor de nuestro aprecio: Acompañamos á vd. la protesta de la letra girada por A. H. Saviotti, á cargo de James Wilson, por 83 libras esterlinas, 10 chelines, habiendo cargado su importe y gastos á la cuenta de vd. en 25 de Setiembre último.

De vd. atentos servidores.—*Duncan, Sherman y Compañía.*

Es traduccion. Washington, Diciembre 24 de 1865.

Cambio por 83 libras esterlinas, 10 chelines.—Nueva-York, Agosto 15 de 1865.—A noventa dias vista, por esta primera de cambio [no habiéndose pagado la segunda] pagará vd. á la órden de Duncan, Sherman y C.ª, ochenta y tres libras esterlinas, diez chelines, valor recibido, cargando esa suma en la cuenta de A. Hércules Saviotti.—A James Wilson, Esq.—Número 547, calle de Osnaburg.—Parkladan.—Endosada.—Páguese á la órden del "Union Bank" de Lóndres.—*Duncan, Sherman y Compañía.*

Es traduccion. Washington, Diciembre 24 de 1865.

Hoy, treinta de Agosto de mil ochocientos sesenta y cinco, á peticion de John Artow Barlen, Esq., agente general del "Union Bank" de Lóndres, portador del original de la letra de cambio que se halla copiada fielmente á la vuelta, yo Tobías Garnisferd Ridgnay, de Lóndres, notario público, por autoridad real debidamente admitido, previo el juramen-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

to respectivo, fuí con dicha letra original á la calle de Osnaburg, fuera de esta ciudad, donde está dirigida la misma á James Wilson, Esq., contra quien está girada: buscando el número 547 en la misma calle, no pudimos encontrar ese número; por lo que pregunté á varios de los residentes, y asimismo en la casa de correos de dicha calle, sin poder encontrar persona que supiera la residencia de dicho James Wilson. Por lo cual, yo el mencionado notario, á peticion de la persona expresada, he protestado, y por la presente con toda solemnidad protesto, tanto contra el librador, el librado y los endosantes de dicha letra original, como contra todos los demas á quienes corresponda por cambio, recambio, costas, gastos, perjuicios é intereses causados ó por causar, por falta de aceptacion de dicha letra original. Hecho y protestado en Lóndres, en presencia de James Huing y Nathaniel Gray, testigos.—Grad Atlester.—Un sello.—*Tobías Ridgnay*, notario público.

Es copia. Washington, Diciembre 24 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—El C. Matías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana en los Estados-Unidos de América.—Certifico: que el C. Ignacio Santos Osorio, comandante de escuadron del ejército nacional, hecho prisionero en Puebla y deportado á Francia, á su regreso á este país estuvo auxiliando las labores de la legacion de mi cargo, con aprobacion del gobierno constitucional de la república, desde el mes de Abril de 1865 á Enero de 1866,

habiéndole ministrado en dicho tiempo setecientos veintisiete pesos en papel moneda, que corresponden á quinientos veinte pesos en oro, segun el precio á que en tal tiempo se vendió el oro. Y habiendo manifestado dicho gefe que desea regresar á la república para incorporarse al ejército nacional, á fin de que se pueda acreditar lo que ha recibido por cuenta de sus sueldos en el mencionado tiempo, y se le liquide por la oficina que corresponda, ó por la que designe el supremo gobierno, le libro el presente en la ciudad de Washington, capital de los Estados-Unidos de América, á los seis dias del mes de Abril de mil ochocientos sesenta seis.—*M. Romero.*

Expediente relativo al pago hecho en México á D. Julian Alcalde, de deudas contraidas por los prisioneros mexicanos en San Sebastian.

C. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA:

Julian Alcalde, súbdito español, ante vd. respetuosamente digo: Que habiendo emigrado á España expulsados de Francia por haber sido leales al gobierno que vd. legítimamente representa, los señores oficiales prisioneros de Puebla que se hallaban sin recursos y faltos absolutamente de lo necesario para proporcionarse lo indispensable para las primeras exigencias de la vida, tanto por la simpatía que profesaba desde ántes á la sagrada causa de México, como por el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cariño que naturalmente me inspiraron la desgracia de los prisioneros que habian sido tan inicuamente arrojados del territorio frances, me resolví á mantenerlos, ofreciéndoles mi casa, mi peculio y mi persona, gastando las pocas economías que habia podido reunir, siempre con la esperanza y con la fé en el triunfo de la causa de México, despues del cual seria reembolsado por el gobierno de la nacion, de los gastos que habia hecho. Durante siete meses estuvieron en mi casa, asistidos de todo á todo, veintiseis oficiales, considerando á cada uno á tres pesetas diarias, precio que me pareció sumamente cómodo, atendiendo á que los demas que están en otras casas pagaban siempre mas. Todos estos veintiseis señores oficiales, como he tenido el honor de decir á vd. ántes, podrán atestiguar si es cierto que al regresar á su país habia consumido hasta el último centavo que me quedaba, al grado de no tener para despues ni con qué alimentar á mi familia ni con qué cubrir la desnudez de mis hijos.

Mucho mas podria decir á vd., ciudadano presidente; pero me abstengo de decirlo, por dos causas: primera, por no divagar la ocupada atencion de vd.; y segunda, porque si me pusiera á referir todo lo que pude hacer por ellos, se creeria que hacia yo un panegírico de mí mismo.

A vd. suplico acuerde, porque lo creo de justicia, me sea pagada la cantidad que expresa la adjunta cuenta, porque acabo de llegar de mi país solamente con este objeto, y me atrevo á suplicar á la bondad del primer magistrado de esta república, se sirva pasar en la misma cuenta, á fin de que me sean igualmente abonados, trescientos cincuenta pesos erogados en mi viage, en lo que recibiré gracia.

México, 1º de Noviembre de 1867.—*Julian Alcalde.*

Cuenta de lo que importan los gastos hechos por los señores oficiales mexicanos, emigrados en España, durante su residencia en San Sebastian del mismo.

Primeramente, por la manutencion, limpieza y demas, de veintiseis personas en siete meses, á razon de seis reales por persona, importan cuatro mil noventa y cinco pesos.....	$ 4,095
Idem, por gastos de curacion y entierro del señor teniente coronel D. Eduardo Delgado, que murió el 1º de Setiembre de 1864, cuarenta pesos.	40
Idem, por idem idem del señor teniente D. Luis del Villar, que murió el 18 de Noviembre del mismo año, diez pesos.....	10
Total.....	$ 4,145
Por abonos recibidos ya del señor general D. Epitacio Huerta, en Madrid, ciento cuarenta pesos.	140
Total de deuda existente....	$ 4,005

México, 1º de Noviembre de 1867.—*Julian Alcalde.*

Secretaría de Estado y del despacho de hacienda y crédito público.—Seccion 4ª—El ciudadano presidente de la república se ha impuesto del ocurso que le dirigió vd. con fecha 1º del actual, por el que solicita el pago de las subvenciones que hizo en San Sebastian á varios oficiales del ejército, de los que se encontraban prisioneros en Francia, á su tránsito por España, de regreso para México; y en vista de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cuanto expone vd., el mismo ciudadano presidente me ordena le diga, que á pesar de que la cuenta que acompaña no está justificada con los requisitos necesarios para ser admitida, estimando, como es debido, la accion humanitaria de vd., á la que la nacion le dá el mérito que en sí tiene, ha resuelto que se paguen á vd. los cuatro mil cinco pesos de su importe, así como los trescientos cincuenta pesos de gastos de viage que expresa haber erogado.

Las circunstancias en que vd. prestó sus auxilios á varios mexicanos que se encontraban exhaustos de recursos, sin relaciones y fuera de su país, han determinado al ciudadano presidente á dictar la resolucion expresada, que tengo el gusto de comunicarle para su satisfaccion.

Independencia y libertad. México, 20 de Noviembre de 1867.—*Iglesias.*—Sr. D. Julian Alcalde, súbdito español. —Presente.

Con esta fecha digo al súbdito español, D. Julian Alcalde, lo que sigue:

"El ciudadano presidente, &c."

Lo traslado á vd. para su cumplimiento, acompañándole copia de la cuenta de que se trata; advirtiéndole que de este pago deberá descontar esta oficina las cantidades que se han mandado dar ya al expresado Sr. Alcalde, cargando el total á gastos generales y comunes de hacienda.

Independencia y libertad. México, 20 de Noviembre de 1867.—Ciudadano tesorero general de la nacion.—Presente.

Secretaría de Estado y del despacho de hacienda y crédito público.—Seccion 4ª—Dispone el ciudadano presidente que de preferencia ministre vd. al Sr. D. Julian Alcalde, $ 100, á cuenta de lo que se le debe por los auxilios que dió en San Sebastian de España á los mexicanos deportados.

México, Noviembre 9 de 1867.—*Iglesias.*—Ciudadano tesorero general de la nacion.—Presente.

Comandancia de marina.—Veracruz.—Número 6.—Súplica contra la órden de pago de $ 4,005 al súbdito español D. Julian Alcalde, por las razones que expone.—Ciudadano ministro.—Hasta hoy he visto en el número 22 de *La Pluma Roja*, de 26 de Noviembre, publicado un oficio, por el que se manda pagar á D. Julian Alcalde, súbdito español, la cantidad de $4.005, deducidos $140 que manifiesta haber recibido del C. general Epitacio Huerta, como importe de la mantencion, en San Sebastian (España), de veintiseis oficiales mexicanos, en siete meses.

Los créditos que dejamos pendientes no ascienden á esa cantidad, pues no pasan, entre todas nuestras deudas, de $3.200 repartibles entre ocho acreedores. Sobre esto, sírvase vd. pedir antecedentes al ministerio de guerra y á uno de los que regia el C. Lerdo de Tejada, á quien el general Huerta remitió todos los de nuestras deudas, á principios de 1865.

El supremo gobierno ha sido sorprendido por el Sr. Alcalde, y le ha mandado pagar á él solo mas de lo que importan todas las deudas que dejamos pendientes en San Sebastian.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Yo era el gefe de los emigrados y al liquidar con los acreedores, cuando cesaron en los suministros, empezando por el Sr. Alcalde, que el 24 de Diciembre de 1864 abandonó á diez y nueve oficiales que asistia, les dí un documento constancia de crédito, y ademas, en Febrero de 65 les entregué un abonaré firmado por el general Huerta. Estas son las constancias que debió presentar el Sr. Alcalde y que trae consigo, pues me las enseñó á su paso por esta ciudad.

La verdadera acreencia de Alcalde es de 23 á 24,000 reales de vellon [$1,200] ó poco ménos segun recuerdo, incluyendo 26 pesos que se hizo responsable á pagar al vicario de San Sebastian por gastos de entierro del teniente coronel Eduardo Delgado, cuya asistencia en el hospital militar fué costeada por la oficialidad del batallon "Cazadores de las Navas," que generosamente se prorratearon entre los gefes y oficiales.

Respecto á la curacion del teniente Villar, unas pocas medicinas que ministró cuando enfermó en su casa, tambien se incluyeron en la cuenta general, y Villar falleció en el hospital de Caridad.

Cuando regresé á la república con los emigrados, en Abril de 65, al marchar á la campaña de Michoacan, dejé mis papeles en Acapulco, y no es posible me los traigan por el pronto, por el estado de agitacion en que se encuentra el Estado de Guerrero: quedaron en poder del Sr. D. Manuel de la Barrera; pero el general Huerta le mandó un tanto de las deudas al ciudadano ministro Lerdo de Tejada á principios de 1865, que debe existir en los archivos de esa época, cuyo acuse de recibo y órden de que se pagase el monto por nuestra legacion en Washington he leido en el *Periódico oficial*, publicado en Chihuahua.

La acreencia de Alcalde representa en la cuenta de los

gastos de los emigrados como la tercera parte del total de nuestras deudas, y ni fueron veintiseis oficiales los que asistió, sino veintiuno y despues ménos, ni duraron siete meses en su casa, sino cinco meses y pocos dias, así como tampoco fué contratada la asistencia á seis reales de plata diarios, sino á ocho reales de vellon.

No creo justo ni equitativo pagar á un solo acreedor 4,005 pesos, cuando la deuda general á ocho no pasa de 3,200 pesos. Aun suponiendo que se computen como reales de plata los de vellon, lo que no debe ser, y suponiendo que fuesen 24,000 reales, no pasaria el crédito de Alcalde de 3,000 pesos. Por otra parte, tampoco estoy conforme en el abono de 140 pesos que manifiesta, sino que creo es un poco mas.

Suplico á vd. se sirva exigirle al Sr. Alcalde los pagarés del ciudadano general Huerta y mios, que repito tiene consigo, y por ellos vendrá ese ministerio en conocimiento de la verdad.

El honor de los emigrados que estuvimos en España, me obliga á hacer esta manifestacion, pues si bien es cierto que permanecimos en San Sebastian siete meses, los dos últimos vivimos á expensas de nuestro trabajo personal, como ya tiene conocimiento el supremo gobierno, y aunque continuamos en las casas en que estábamos alojados (el Sr. Alcalde tenia solo cinco), ministrándosenos el techo y cama, lo que esto importó fué incluido en la cuenta general.

Pagado tan largamente el Sr. Alcalde, á lo que no me opongo como regalía, pero sí como deuda, se creerá que los gefes y oficiales que estábamos en San Sebastian viviamos en la holganza y costando á la nacion mas de lo que importaba nuestro presupuesto, cuando sabe Dios los trabajos que sufriamos, las vergüenzas que pasaba yo como gefe, con la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

insolencia de algunos acreedores. El Sr. Alcalde, si quiere ser franco, puede decir las humillaciones que queria exigir y hacer pasar á los pobres emigrados.

Independencia y libertad. Veracruz, Diciembre 12 de 1867.—*José M. Perez Milícua.*—Ciudadano ministro de hacienda y crédito público.—México.

Secretaría de Estado y del despacho de hacienda y crédito público.—Seccion 4ª—Impuesto del oficio de vd. fecha 12 del corriente, en que expone las razones por qué suplica contra la órden de pago de $ 4005 á favor del súbdito español D. Julian Alcalde, manifiesto á vd. por acuerdo del ciudadano presidente de la república, que el gobierno expresó claramente en su resolucion, que no tomaba en consideracion la cuenta presentada por Alcalde, y que solo veia el hecho, el cual gratificaba con la referida suma de $ 4,005.

Dígolo á vd. en contestacion á su citado oficio.

Independencia, &c. México, Diciembre 18 de 1867.—*Iglesias.*—Ciudadano comandante de marina del puerto de Veracruz.

APÉNDICE.

Para hacer mas completa esta coleccion de documentos, se insertan en seguida los publicados por el Sr. Huerta y que no se comprenden entre los precedentes.

AL CIUDADANO GOBERNADOR DEL ESTADO DE MICHOACAN.

En 28 de Mayo del corriente año, despues de nuestra salida de Puebla de Zaragoza, y de la ocupacion de esa heróica ciudad por el ejército frances, el general Gonzalez Mendoza, cuartelmaestre del ejército que se llamó de Oriente, creyó cumplir con un deber sagrado, al dar cuenta al primer magistrado de la nacion, de los sucesos ocurridos en los últimos dias de la defensa de Zaragoza, y al expresarle las causas que originaron ese desgraciado acontecimiento, acompañarle una lista nominal de los ciudadanos generales, gefes y oficiales que se hallaban prisioneros en poder del enemigo, y que se habian hecho acreedores al reconocimien-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

he tomado ciento diez y siete pesos cuatro centavos ($ 117 04 cs.) para cubrir el importe de la cuenta de gastos de oficio de esta legacion, segun comuniqué á vd. en nota separada de esta fecha, quedando un sobrante de doscientos diez y siete pesos setenta y cuatro centavos ($ 217 74 cs.), que es todo lo que he tenido para satisfacer los gastos extraordinarios durante el segundo semestre del presente año.

La cuenta documentada de tales gastos, que remito adjunta, del 23 de Junio último á la fecha, asciende á tres mil cuatrocientos dos pesos noventa y cuatro centavos [$ 3,402 94 cs.] en papel. Abonando á ella los doscientos diez y siete pesos setenta y cuatro centavos [$ 217 74 cs.] destinados á cubrir estos gastos, queda una diferencia en contra del supremo gobierno, de tres mil ciento ochenta y cinco pesos veinte centavos [$ 3,185 20 cs.]

He incluido en la cuenta de gastos extraordinarios de esta legacion, lo facilitado á los prisioneros de Puebla, que no pertenece propiamente á ella, con objeto de evitar el aumento y complicacion de notas y cuentas.

Los doscientos pesos facilitados al general Carvajal en Mayo último para que se fuera á Nueva-York, son los mismos á que me referí en mi nota número 303, de 26 de Junio citado. No me ha querido dar recibo de ellos, esperando poder devolvérmelos de un dia á otro; pero no creo le sea posible, y por esto los considero ya como definitivamente gastados.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero.*—Ciudadano ministro de relaciones exteriores.—Paso del Norte.

Cuenta documentada de los gastos extraordinarios erogados en esta legacion, del 23 *de Junio al* 31 *de Diciembre de* 1865.

.....
.....
.....

Oficiales deportados á Francia.

Julio 25.—Entregado al coronel Luis Legorreta, para que regresara á la república. Recibo número 10.....	$	60 00
Agosto 28.—Idem al capitan Muñoz para id. Recibo número 11.....		30 00
Idem idem.—Idem al coronel Marren, para id.		5 00
Julio 8.—Al capitan Chavez, para idem. Recibo número 12.....		40 00
Setiembre.—Idem al coronel Gagern. Recibo número 13.....		55 00
Idem 13.—Entregados al general Ignacio Mejía y comandante Cárlos Noriega, segun se comunicó en nota de la legacion número 436, de 13 de Setiembre, para que se regresaran á la república.....		1,000 00
Diciembre 11.—Idem al comandante Joaquin Chavez, para idem. Número 14.....		54 00
Agosto 12.—Idem al coronel Hércules Saviotti, para idem.....		20 00
Diciembre.—Idem á Mr. York. Recibo número 15.....		20 00
Noviembre 16.—Pagado por una libranza girada por el teniente coronel Hércules Saviotti, que fué respaldada, y de la que es él responsable, segun se manifiesta en la nota de la legacion número 689, de 24 del actual.....		651 27
Suma	$	1,935 27

Washington, Diciembre 31 de 1865.—*M. Romero.*

Número 10.—Recibí del Sr. D. Jesus Fuentes Muñíz, por cuenta del Sr. D. Matías Romero, la cantidad de sesenta pesos.

Nueva-York, Julio 25 de 1865.—*Luis Legorreta.*

Por $ 60.

Número 11.—Recibí del C. Matías Romero, ministro de la república mexicana en Washington, treinta pesos, dados por su órden al C. capitan José M. Muñoz para su viage á Nueva-Orleans.

Nueva-York, Agosto 28 de 1865.—*Jesus Fuentes y Muñíz.*—Por $ 30.

Número 12.—Recibí del ciudadano ministro de la república mexicana en Washington, cuarenta pesos, papel, dados por su órden al C. capitan Thaurin, para su viage á Nueva-Orleanes.

Nueva-York, Julio 8 de 1865.—*Jesus Fuentes y Muñíz.*

Por $ 40.

Número 13.—Recibí del Sr. D. Matías Romero la cantidad de cincuenta y cinco pesos en papel.

Nueva-York, Diciembre de 1865.—*Cárlos de Gagern.*

Por $ 55.

Número 14.—El C. Matías Romero, á Jesus Fuentes y Muñíz..... DEBE.

Por pasage de Washington á Nueva-York del C. Joaquin Chavez.....	$	8 45
Por alojamiento del mismo en siete dias.....		15 90
Pasage de Nueva-York á Nueva Orleans.....		30 00
Total.....	$	54 35

Nueva-York, Diciembre 11 de 1865.—Recibí.—*Jesus Fuentes y Muñíz.*

Número 15.—Recibí del Sr. D. Matías Romero, ministro de la república mexicana, veinte pesos [$ 20], que se ha servido franquearme.

Washington, Diciembre 28 de 1865.—*W. R. H. Mac. York*, Lt. colonel of cavalry.

Legacion mexicana en Washington.—Washington, Diciembre 24 de 1865.—Número 689.—Fraude del teniente coronel Hércules Saviotti.—A poco de haber llegado á Nueva-York, se me presentó el teniente coronel Hércules Saviotti, italiano de nacimiento, que estuvo en el estado mayor del general Gonzalez Ortega en Puebla, y que fué enviado prisionero á Francia con los demas oficiales de nuestro ejército capturados en dicha ciudad, manifestándome que luego que habia sido puesto en libertad sin condiciones por el gobierno frances, se habia venido de aquella nacion con objeto de volver á la república; que lo habia hecho en compañía del general Huerta; que habia pensado vivir como ántes, á sus expensas, sin ser gravoso al supremo gobierno, y que habia sacado fondos suficientes de Inglaterra; pero que desgraciadamente el dia de la salida del vapor de Liverpool, le habian sacado de la bolsa su porta-moneda, en que traia todo su dinero; que por este motivo se habia quedado sin un centavo; que estaba en la mas completa penuria, y no tenia ni para pagar sus alimentos; que tenia propiedades en Italia, pero que no podria disponer de ningunos fondos, sino hasta despues de tres meses, y que si entretanto podia yo adelantarle lo necesario para que regresara á la república, lo sacaria de un grande apuro y no perderia yo nada.

Yo habia conocido á este sugeto en este país ántes de que

fuera á la república; me habia sido presentado por el Sr. Bertinatti, ministro de Italia cerca de este gobierno, quien en diferentes ocasiones me habia dicho que pertenecia á una de las principales familias piamontesas: me constaba que se habia ido á la república á sus expensas, que habia estado en Puebla y despues prisionero en Francia; y por último, el general Huerta me habia dicho que le constaba que al salir de Inglaterra tenia dinero en abundancia; y que en Liverpool dijo que lo habian robado al partir el vapor.

Por todos estos motivos, y por el deseo que manifestaba de volver á la república, creí que debia auxiliarlo. La primera vez que lo ví, le dí, pues, un billete de veinte pesos para que atendiera á sus mas urgentes necesidades, y despues le propuse que girara una letra contra su apoderado, á un plazo largo, y que con mi garantía la podria negociar aquí. Convino gustoso en esto, y le dí una carta de introduccion para el banco de los Sres. Duncan, Sherman y Cª, de Nueva-York, dando mi garantía por cuatrocientos pesos que me pareció suficiente, y que intenté fueran en papel. Con dicha carta consiguió desde luego el dinero en el mismo banco, dando en cambio, con fecha 15 de Agosto citado, una letra á noventa dias vista, á la órden de dicho banco y á cargo de James Wilson, de Lóndres, por valor de ochenta y tres libras esterlinas, diez chelines y seis peniques, que en moneda nuestra equivalen á cuatrocientos doce pesos cinco centavos. De esta manera él convirtió en oro lo que yo habia intentado se le diera en papel.

Desde el momento en que le dí la mencionada carta, no volví á verlo ni á saber de él. Creia yo que se habria ido sin pérdida de tiempo para San Francisco, como me lo habia indicado ántes, cuando con fecha 16 de Setiembre siguiente recibí la carta de los Sres. Duncan, Sherman y Cª,

de que acompaño copia y traduccion, en la que se me avisaba que la libranza de Saviotti no habia sido aceptada, por no encontrarse la persona á cuyo cargo habia sido girada, ni existir la casa en que se le suponia; y que habiendo yo dado mi garantía, me cargaban cuatrocientos cuarenta y nueve pesos diez y siete centavos en oro, importe del dinero adelantado y de los daños y perjuicios sufridos.

Con fechas de 20 de Noviembre y 14 del que cursa, me remitieron la protesta de dicha libranza, de la que tambien acompaño copia y traduccion para conocimiento y determinacion del supremo gobierno.

Este incidente me ocasionó, ademas de una responsabilidad muy gravosa en las actuales circunstancias, la gran mortificacion de que una persona á quien yo recomendé, haya sido capaz de tal abuso de confianza.

Creo de mi deber informar de estos hechos al supremo gobierno, tanto para que sepa cuál es la conducta de Saviotti, como para que se cargue á sus sueldos el importe de lo que he tenido yo que pagar aquí por su cuenta.

Por lo demas, los cuatrocientos cuarenta y nueve pesos diez y siete centavos en oro que he prgado por Saviotti, los cargaré en la cuenta de gastos de prisioneros regresados de Francia, que remitiré á ese ministerio á fin de año. Computada esa suma en papel al 45 por ciento de premio, que ha sido el término medio del precio del oro, hace seiscientos cincuenta y un pesos veintisiete centavos en papel.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi distinguida consideracion.—*M. Romero.*—C. ministro de relacianes exteriores.—El Paso del Norte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Despacho de Duncan, Sherman y C.ª, banqueros.—Nueva-York, Setiembre 16 de 1865.—Mr. Romero, Esq., Washington.—Señor de nuestro aprecio: Refiriéndonos á la carta de responsiva suscrita por vd., fecha 14 del próximo pasado, le avisamos que la letra de A. H. Saviotti, á cargo de James Wilson, por 83 libras esterlinas, 10 chelines, ha sido protestada por falta de aceptacion, no encontrándose la persona á cuyo cargo se giró, en el lugar marcado en aquella, ni habiendo quien dé razon de él.

Cargamos á vd. en su cuenta $ 449 en oro, como consta en la manifestacion inclusa, y en virtud de la responsiva de vd.

De vd. muy atentos servidores.—*Duncan, Sherman y Compañía.*

Es traduccion. Washington, Diciembre 24 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Despacho de Duncan, Sherman y C.ª, banqueros.—Nueva-York, Setiembre 16 de 1865.—Mr. Romero, Esq., debe.—Letra de A. Saviotti, sobre Lóndres, protestada, 83 libras esterlinas 10 chelines á 111, $ 412 05 cs. 10 por ciento de perjuicios, 37 12.—Total, $ 449 17 cs.

Es traduccion. Washington, Diciembre 24 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Despacho de Duncan, Sherman y C.ª, banqueros.—Nueva-York, Diciembre 20 de 1865.—Mr. Romero Esq.—Was-

hington.—Señor de nuestro aprecio: Acompañamos á vd. la protesta de la letra girada por A. H. Saviotti, á cargo de James Wilson, por 83 libras esterlinas, 10 chelines, habiendo cargado su importe y gastos á la cuenta de vd. en 25 de Setiembre último.

De vd. atentos servidores.—*Duncan, Sherman y Compañía.*

Es traduccion. Washington, Diciembre 24 de 1865.

Cambio por 83 libras esterlinas, 10 chelines.—Nueva-York, Agosto 15 de 1865.—A noventa dias vista, por esta primera de cambio [no habiéndose pagado la segunda] pagará vd. á la órden de Duncan, Sherman y C.ª, ochenta y tres libras esterlinas, diez chelines, valor recibido, cargando esa suma en la cuenta de A. Hércules Saviotti.—A James Wilson, Esq.—Número 547, calle de Osnaburg.—Parkladan.—Endosada.—Páguese á la órden del "Union Bank" de Lóndres.—*Duncan, Sherman y Compañía.*

Es traduccion. Washington, Diciembre 24 de 1865.

Hoy, treinta de Agosto de mil ochocientos sesenta y cinco, á peticion de John Artow Barlen, Esq., agente general del "Union Bank" de Lóndres, portador del original de la letra de cambio que se halla copiada fielmente á la vuelta, yo Tobías Garnisferd Ridgnay, de Lóndres, notario público, por autoridad real debidamente admitido, previo el juramen-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

to respectivo, fuí con dicha letra original á la calle de Osnaburg, fuera de esta ciudad, donde está dirigida la misma á James Wilson, Esq., contra quien está girada: buscando el número 547 en la misma calle, no pudimos encontrar ese número; por lo que pregunté á varios de los residentes, y asimismo en la casa de correos de dicha calle, sin poder encontrar persona que supiera la residencia de dicho James Wilson. Por lo cual, yo el mencionado notario, á peticion de la persona expresada, he protestado, y por la presente con toda solemnidad protesto, tanto contra el librador, el librado y los endosantes de dicha letra original, como contra todos los demas á quienes corresponda por cambio, recambio, costas, gastos, perjuicios é intereses causados ó por causar, por falta de aceptacion de dicha letra original. Hecho y protestado en Lóndres, en presencia de James Huing y Nathaniel Gray, testigos.—Grad Atlester.—Un sello.—*Tobías Ridgnay*, notario público.

Es copia. Washington, Diciembre 24 de 1865.—*Ignacio Mariscal.*

Legacion mexicana en los Estados-Unidos de América.—El C. Matías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana en los Estados-Unidos de América.—Certifico: que el C. Ignacio Santos Osorio, comandante de escuadron del ejército nacional, hecho prisionero en Puebla y deportado á Francia, á su regreso á este país estuvo auxiliando las labores de la legacion de mi cargo, con aprobacion del gobierno constitucional de la república, desde el mes de Abril de 1865 á Enero de 1866,

habiéndole ministrado en dicho tiempo setecientos veintisiete pesos en papel moneda, que corresponden á quinientos veinte pesos en oro, segun el precio á que en tal tiempo se vendió el oro. Y habiendo manifestado dicho gefe que desea regresar á la república para incorporarse al ejército nacional, á fin de que se pueda acreditar lo que ha recibido por cuenta de sus sueldos en el mencionado tiempo, y se le liquide por la oficina que corresponda, ó por la que designe el supremo gobierno, le libro el presente en la ciudad de Washington, capital de los Estados-Unidos de América, á los seis dias del mes de Abril de mil ochocientos sesenta seis.—*M. Romero.*

Expediente relativo al pago hecho en México á D. Julian Alcalde, de deudas contraidas por los prisioneros mexicanos en San Sebastian.

C. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA:

Julian Alcalde, súbdito español, ante vd. respetuosamente digo: Que habiendo emigrado á España expulsados de Francia por haber sido leales al gobierno que vd. legítimamente representa, los señores oficiales prisioneros de Puebla que se hallaban sin recursos y faltos absolutamente de lo necesario para proporcionarse lo indispensable para las primeras exigencias de la vida, tanto por la simpatía que profesaba desde ántes á la sagrada causa de México, como por el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cariño que naturalmente me inspiraron la desgracia de los prisioneros que habian sido tan inicuamente arrojados del territorio frances, me resolví á mantenerlos, ofreciéndoles mi casa, mi peculio y mi persona, gastando las pocas economías que habia podido reunir, siempre con la esperanza y con la fé en el triunfo de la causa de México, despues del cual seria reembolsado por el gobierno de la nacion, de los gastos que habia hecho. Durante siete meses estuvieron en mi casa, asistidos de todo á todo, veintiseis oficiales, considerando á cada uno á tres pesetas diarias, precio que me pareció sumamente cómodo, atendiendo á que los demas que están en otras casas pagaban siempre mas. Todos estos veintiseis señores oficiales, como he tenido el honor de decir á vd. ántes, podrán atestiguar si es cierto que al regresar á su país habia consumido hasta el último centavo que me quedaba, al grado de no tener para despues ni con qué alimentar á mi familia ni con qué cubrir la desnudez de mis hijos.

Mucho mas podria decir á vd., ciudadano presidente; pero me abstengo de decirlo, por dos causas: primera, por no divagar la ocupada atencion de vd.; y segunda, porque si me pusiera á referir todo lo que pude hacer por ellos, se creeria que hacia yo un panegírico de mí mismo.

A vd. suplico acuerde, porque lo creo de justicia, me sea pagada la cantidad que expresa la adjunta cuenta, porque acabo de llegar de mi país solamente con este objeto, y me atrevo á suplicar á la bondad del primer magistrado de esta república, se sirva pasar en la misma cuenta, á fin de que me sean igualmente abonados, trescientos cincuenta pesos erogados en mi viage, en lo que recibiré gracia.

México, 1º de Noviembre de 1867.—*Julian Alcalde.*

Cuenta de lo que importan los gastos hechos por los señores oficiales mexicanos, emigrados en España, durante su residencia en San Sebastian del mismo.

Primeramente, por la manutencion, limpieza y demas, de veintiseis personas en siete meses, á razon de seis reales por persona, importan cuatro mil noventa y cinco pesos.....	$ 4,095
Idem, por gastos de curacion y entierro del señor teniente coronel D. Eduardo Delgado, que murió el 1º de Setiembre de 1864, cuarenta pesos.	40
Idem, por idem idem del señor teniente D. Luis del Villar, que murió el 18 de Noviembre del mismo año, diez pesos.....	10
Total.....	$ 4,145
Por abonos recibidos ya del señor general D. Epitacio Huerta, en Madrid, ciento cuarenta pesos.	140
Total de deuda existente....	$ 4,005

México, 1º de Noviembre de 1867.—*Julian Alcalde.*

Secretaría de Estado y del despacho de hacienda y crédito público.—Seccion 4ª—El ciudadano presidente de la república se ha impuesto del ocurso que le dirigió vd. con fecha 1º del actual, por el que solicita el pago de las subvenciones que hizo en San Sebastian á varios oficiales del ejército, de los que se encontraban prisioneros en Francia, á su tránsito por España, de regreso para México; y en vista de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cuanto expone vd., el mismo ciudadano presidente me ordena le diga, que á pesar de que la cuenta que acompaña no está justificada con los requisitos necesarios para ser admitida, estimando, como es debido, la accion humanitaria de vd., á la que la nacion le dá el mérito que en sí tiene, ha resuelto que se paguen á vd. los cuatro mil cinco pesos de su importe, así como los trescientos cincuenta pesos de gastos de viage que expresa haber erogado.

Las circunstancias en que vd. prestó sus auxilios á varios mexicanos que se encontraban exhaustos de recursos, sin relaciones y fuera de su país, han determinado al ciudadano presidente á dictar la resolucion expresada, que tengo el gusto de comunicarle para su satisfaccion.

Independencia y libertad. México, 20 de Noviembre de 1867.—*Iglesias.*—Sr. D. Julian Alcalde, súbdito español. —Presente.

Con esta fecha digo al súbdito español, D. Julian Alcalde, lo que sigue:

"El ciudadano presidente, &c."

Lo traslado á vd. para su cumplimiento, acompañándole copia de la cuenta de que se trata; advirtiéndole que de este pago deberá descontar esta oficina las cantidades que se han mandado dar ya al expresado Sr. Alcalde, cargando el total á gastos generales y comunes de hacienda.

Independencia y libertad. México, 20 de Noviembre de 1867.—Ciudadano tesorero general de la nacion.—Presente.

Secretaría de Estado y del despacho de hacienda y crédito público.—Seccion 4ª—Dispone el ciudadano presidente que de preferencia ministre vd. al Sr. D. Julian Alcalde, $ 100, á cuenta de lo que se le debe por los auxilios que dió en San Sebastian de España á los mexicanos deportados.

México, Noviembre 9 de 1867.—*Iglesias.*—Ciudadano tesorero general de la nacion.—Presente.

Comandancia de marina.—Veracruz.—Número 6.—Súplica contra la órden de pago de $ 4,005 al súbdito español D. Julian Alcalde, por las razones que expone.—Ciudadano ministro.—Hasta hoy he visto en el número 22 de *La Pluma Roja*, de 26 de Noviembre, publicado un oficio, por el que se manda pagar á D. Julian Alcalde, súbdito español, la cantidad de $4.005, deducidos $140 que manifiesta haber recibido del C. general Epitacio Huerta, como importe de la mantencion, en San Sebastian (España), de veintiseis oficiales mexicanos, en siete meses.

Los créditos que dejamos pendientes no ascienden á esa cantidad, pues no pasan, entre todas nuestras deudas, de $3.200 repartibles entre ocho acreedores. Sobre esto, sírvase vd. pedir antecedentes al ministerio de guerra y á uno de los que regia el C. Lerdo de Tejada, á quien el general Huerta remitió todos los de nuestras deudas, á principios de 1865.

El supremo gobierno ha sido sorprendido por el Sr. Alcalde, y le ha mandado pagar á él solo mas de lo que importan todas las deudas que dejamos pendientes en San Sebastian.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Yo era el gefe de los emigrados y al liquidar con los acreedores, cuando cesaron en los suministros, empezando por el Sr. Alcalde, que el 24 de Diciembre de 1864 abandonó á diez y nueve oficiales que asistia, les dí un documento constancia de crédito, y ademas, en Febrero de 65 les entregué un abonaré firmado por el general Huerta. Estas son las constancias que debió presentar el Sr. Alcalde y que trae consigo, pues me las enseñó á su paso por esta ciudad.

La verdadera acreencia de Alcalde es de 23 á 24,000 reales de vellon [$1,200] ó poco ménos segun recuerdo, incluyendo 26 pesos que se hizo responsable á pagar al vicario de San Sebastian por gastos de entierro del teniente coronel Eduardo Delgado, cuya asistencia en el hospital militar fué costeada por la oficialidad del batallon "Cazadores de las Navas," que generosamente se prorratearon entre los gefes y oficiales.

Respecto á la curacion del teniente Villar, unas pocas medicinas que ministró cuando enfermó en su casa, tambien se incluyeron en la cuenta general, y Villar falleció en el hospital de Caridad.

Cuando regresé á la república con los emigrados, en Abril de 65, al marchar á la campaña de Michoacan, dejé mis papeles en Acapulco, y no es posible me los traigan por el pronto, por el estado de agitacion en que se encuentra el Estado de Guerrero: quedaron en poder del Sr. D. Manuel de la Barrera; pero el general Huerta le mandó un tanto de las deudas al ciudadano ministro Lerdo de Tejada á principios de 1865, que debe existir en los archivos de esa época, cuyo acuse de recibo y órden de que se pagase el monto por nuestra legacion en Washington he leido en el *Periódico oficial*, publicado en Chihuahua.

La acreencia de Alcalde representa en la cuenta de los

gastos de los emigrados como la tercera parte del total de nuestras deudas, y ni fueron veintiseis oficiales los que asistió, sino veintiuno y despues ménos, ni duraron siete meses en su casa, sino cinco meses y pocos dias, así como tampoco fué contratada la asistencia á seis reales de plata diarios, sino á ocho reales de vellon.

No creo justo ni equitativo pagar á un solo acreedor 4,005 pesos, cuando la deuda general á ocho no pasa de 3,200 pesos. Aun suponiendo que se computen como reales de plata los de vellon, lo que no debe ser, y suponiendo que fuesen 24,000 reales, no pasaria el crédito de Alcalde de 3,000 pesos. Por otra parte, tampoco estoy conforme en el abono de 140 pesos que manifiesta, sino que creo es un poco mas.

Suplico á vd. se sirva exigirle al Sr. Alcalde los pagarés del ciudadano general Huerta y mios, que repito tiene consigo, y por ellos vendrá ese ministerio en conocimiento de la verdad.

El honor de los emigrados que estuvimos en España, me obliga á hacer esta manifestacion, pues si bien es cierto que permanecimos en San Sebastian siete meses, los dos últimos vivimos á expensas de nuestro trabajo personal, como ya tiene conocimiento el supremo gobierno, y aunque continuamos en las casas en que estábamos alojados (el Sr. Alcalde tenia solo cinco), ministrándosenos el techo y cama, lo que esto importó fué incluido en la cuenta general.

Pagado tan largamente el Sr. Alcalde, á lo que no me opongo como regalía, pero sí como deuda, se creerá que los gefes y oficiales que estábamos en San Sebastian viviamos en la holganza y costando á la nacion mas de lo que importaba nuestro presupuesto, cuando sabe Dios los trabajos que sufriamos, las vergüenzas que pasaba yo como gefe, con la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

insolencia de algunos acreedores. El Sr. Alcalde, si quiere ser franco, puede decir las humillaciones que queria exigir y hacer pasar á los pobres emigrados.

Independencia y libertad. Veracruz, Diciembre 12 de 1867.—*José M. Perez Milícua.*—Ciudadano ministro de hacienda y crédito público.—México.

Secretaría de Estado y del despacho de hacienda y crédito público.—Seccion 4ª—Impuesto del oficio de vd. fecha 12 del corriente, en que expone las razones por qué suplica contra la órden de pago de $ 4005 á favor del súbdito español D. Julian Alcalde, manifiesto á vd. por acuerdo del ciudadano presidente de la república, que el gobierno expresó claramente en su resolucion, que no tomaba en consideracion la cuenta presentada por Alcalde, y que solo veia el hecho, el cual gratificaba con la referida suma de $ 4,005.

Dígolo á vd. en contestacion á su citado oficio.

Independencia, &c. México, Diciembre 18 de 1867.—*Iglesias.*—Ciudadano comandante de marina del puerto de Veracruz.

APÉNDICE.

Para hacer mas completa esta coleccion de documentos, se insertan en seguida los publicados por el Sr. Huerta y que no se comprenden entre los precedentes.

AL CIUDADANO GOBERNADOR DEL ESTADO DE MICHOACAN.

En 28 de Mayo del corriente año, despues de nuestra salida de Puebla de Zaragoza, y de la ocupacion de esa heróica ciudad por el ejército frances, el general Gonzalez Mendoza, cuartelmaestre del ejército que se llamó de Oriente, creyó cumplir con un deber sagrado, al dar cuenta al primer magistrado de la nacion, de los sucesos ocurridos en los últimos dias de la defensa de Zaragoza, y al expresarle las causas que originaron ese desgraciado acontecimiento, acompañarle una lista nominal de los ciudadanos generales, gefes y oficiales que se hallaban prisioneros en poder del enemigo, y que se habian hecho acreedores al reconocimien-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

insolencia de algunos acreedores. El Sr. Alcalde, si quiere ser franco, puede decir las humillaciones que queria exigir y hacer pasar á los pobres emigrados.

Independencia y libertad. Veracruz, Diciembre 12 de 1867.—*José M. Perez Milícua.*—Ciudadano ministro de hacienda y crédito público.—México.

Secretaría de Estado y del despacho de hacienda y crédito público.—Seccion 4ª—Impuesto del oficio de vd. fecha 12 del corriente, en que expone las razones por qué suplica contra la órden de pago de $ 4005 á favor del súbdito español D. Julian Alcalde, manifiesto á vd. por acuerdo del ciudadano presidente de la república, que el gobierno expresó claramente en su resolucion, que no tomaba en consideracion la cuenta presentada por Alcalde, y que solo veia el hecho, el cual gratificaba con la referida suma de $ 4,005.

Dígolo á vd. en contestacion á su citado oficio.

Independencia, &c. México, Diciembre 18 de 1867.—*Iglesias.*—Ciudadano comandante de marina del puerto de Veracruz.

APÉNDICE.

Para hacer mas completa esta coleccion de documentos, se insertan en seguida los publicados por el Sr. Huerta y que no se comprenden entre los precedentes.

AL CIUDADANO GOBERNADOR DEL ESTADO DE MICHOACAN.

En 28 de Mayo del corriente año, despues de nuestra salida de Puebla de Zaragoza, y de la ocupacion de esa heróica ciudad por el ejército frances, el general Gonzalez Mendoza, cuartelmaestre del ejército que se llamó de Oriente, creyó cumplir con un deber sagrado, al dar cuenta al primer magistrado de la nacion, de los sucesos ocurridos en los últimos dias de la defensa de Zaragoza, y al expresarle las causas que originaron ese desgraciado acontecimiento, acompañarle una lista nominal de los ciudadanos generales, gefes y oficiales que se hallaban prisioneros en poder del enemigo, y que se habian hecho acreedores al reconocimien-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

to nacional, tanto por la conducta patriótica que habian observado durante dicho asedio, en que habian estado sujetos al hambre y á toda clase de privaciones, cuanto por el heroísmo que manifestaron al obsequiar sin vacilacion alguna la órden del cuartel general que les prevenia entregarse prisioneros al enemigo, por haberse agotado ya todos los medios posibles de defensa, y para salvar así el honor de las armas de la república, no mancillado hasta entónces. Al pasarse dichas listas se suplicaba al ciudadano presidente se sirviera no desatender á los mencionados oficiales prisioneros, tanto porque así era de justicia, cuanto porque en la ocupacion de Puebla habian perdido casi en su totalidad todo cuanto tenian, y la mayor parte se hallaba en un estado absoluto de desnudez. Tambien se hacia presente al supremo gobierno que las familias de todos estos oficiales quedaban abandonadas y privadas de medio alguno de subsistencia, pareciendo natural y justo que el gobierno se encargara de ellos, supuesto que su orfandad y miseria tenia por orígen la defensa de la patria. Sea que estas comunicaciones no hayan llegado á su destino, ó que cualquiera otra causa haya impedido sus buenos resultados, lo cierto es que hasta ahora, no obstante haber pasado cuatro meses, los mencionados oficiales no han recibido recurso alguno de su gobierno, y se encuentran casi reducidos á la miseria; pues aun cuando reciben una pension del enemigo, ésta es tan corta y tan miserable, que no les basta para cubrir los gastos precisos de su subsistencia.

Como general en gefe de la division de Michoacan, y como gobernador constitncional de dicho Estado, estoy en la obligacion de no ver con indiferencia los males que sufren los gefes y oficiales que se hallan actualmente prisioneros en Francia, y que pertenecen á las fuerzas de dicho Estado; y

tengo el convencimiento de que faltaria á ese deber, si no procurara su remedio.

Con el fin de mejorar la desgraciada suerte que sufren en este país los ciudadanos gefes y oficiales que pertenecieron á la division de mi mando, acompaño á vd. una lista nominal de ellos, esperando que se dignará por todos los medios de su resorte, hacer que se les envíen por cuenta del Estado á que pertenecen, los auxilios precisos, para que salgan del estado de desnudez en que se encuentran. Siendo los mencionados gefes y oficiales en su mayor parte, pertenecientes á la guardia nacional de Michoacan, parece natural que dicho Estado cuide de su sostén y mantenimiento, y por esta razon no he vacilado en dirigirme á vd., para hacerle patentes los males que sufren estos beneméritos ciudadanos, y lo acreedores que son á ser atendidos. Cierto es que el que defiende la patria cumple con una obligacion sagrada; pero tambien es cierto que al imponerse esta obligacion á los ciudadanos de una república, se les dá tambien el derecho de exigir de esa misma república los auxilios necesarios para cubrir los gastos precisos de la vida, supuesto que cada obligacion está compensada con un derecho.

No duda el suscrito, de que vd., cuyo patriotismo es bien conocido, atenderá cuánto valen las razones expuestas en dicha comunicacion, y que no tardará mucho tiempo en manifestar que el Estado de Michoacan no es indiferente á la suerte que sufren sus buenos hijos, que han sabido sacrificarse por el honor é independencia de su patria.

Evreux, 27 de Setiembre de 1863.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La lista de los prisioneros que rehusaron suscribir la fórmula de sumision, es la siguiente:

GENERALES.

Epitacio Huerta, inspector general del ejército de Oriente.
Ignacio Mejía.
José Mariano Rojo.
Erancisco Paz.
Francisco Alatorre.
Joaquin Colombres.
Manuel Cosío.

CORONELES.

Manuel Ortiz de Zárate, gefe del grupo de Tours.
Luis Terán.
Prisciliano Flores.
Cárlos Gagern.
Manuel Aranda.
Sebastian Hernandez.
Agustin Villagra.
José Gregorio Patiño.
Miguel Veraza.
Isidoro Santelices.
Jesus Gomez.
José Montesinos.
Miguel Palacios.
Manuel Loera.
Luis Legorreta.
Agustin Alcérreca.

TENIENTES CORONELES.

Rafael Echenique.
Nicolás Gorostieta.
Hércules Saviotti.
Filomeno Aguado.
Eduardo Delgado, murió en San Sebastian, Setiembre 1º de 1864.
Martin Rivera.
Juan Moreno.
José María Saucedo.
José María Perez Milícua.
Francisco P. Aguilar.
Pascual Jaramillo.
Domingo Bernal, murió en la Liris, Julio 22 de 1863.

COMANDANTES.

Rafael Huerta.
Cárlos Noriega.
Tomás López.
Alejandro Casarin.
Pablo Rentería.
Angel Peralta.
José V. Altamirano.
Ildefonso Serna.
Félix Martinez.
José Inclán.
Homobono Guzman.
Leopoldo Romano.
Luis García.
José Barrera.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Vicente Gonzalez.
Benito Quijano.
Francisco Mena.
Urbano Delgado.
Tranquilino Cortés.
José María Corona.
Enrique Mathieu.
Ignacio Osorio.
Tomás Valdés.
Joaquin Chavez.
Jesus M. Romo.
Juan Galindo Silva.
Juan Urbina.
Tomás Guevara.
Eulogio Zepeda.
Rafael Ferniza, murió en la Habana, Setiembre 1º de 1864.

CAPITANES.

Pedro Letechipia.
Manuel T. y Terán.
Rafael Cano.
Emeterio Ramirez.
Epifanio Mayora.
José María Herrera.
Víctor López.
Juan Gaitan.
Luis Elías.
Guadalupe Gallardo.
Mauro Castillon.
Feliciano Guerra.
Antonio de Leon.

Eugenio Guzman.
Juan C. Diego.
Francisco Ortega.
Antonio Beltran.
Teodosio Lares, murió en la Liris, Junio 19 de 1863.
Juan L. Gallardo, idem en Bourges, Octubre 29 de 1863.
Demetrio Rodriguez, murió en Moulins, Noviembre 30 de 1863.
Pedro Barron, murió en Bourges, Enero 27 de 1864.

SUBALTERNOS.

Tenientes.

Francisco de P. Güido.
Pedro J. Llorca.
Pablo Mejía.
Fernando Lamphan.
Florentino Valencia.
Guadalupe Caldilas.
Tomás R. Pizarro.
Miguel Aponte.
Luis G. Aponte.
Jesus Carrillo.
Estéban Gonzalez.
Luz Fernandez.
Jesus Cordero.
Celso Segura.
Pedro Reguero, murió en la Liris, Junio 19 de 1863.
N. Salcedo, murió en Brest, Setiembre 20 de 1863.
Luis Campos, murió en Clermont, Diciembre 14 de 1863.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Francisco Cienfuegos, murió en Bourges, Febrero 7 de 1864.

Luis G. del Villar, murió en San Sebastian, Noviembre 18 de 1864.

Subtenientes.

Modesto Medina.
Juan M. del Castillo.
Ramon S. López.

EMPLEADOS EN EL EJERCITO DE ORIENTE.

Comisaría general, Manuel Travesí.
Pagador, Juan Peña.
Pagador, Pablo Rocha.
En el correo del ejército, Manuel Aburto.

Paris, 23 de Enero de 1864.—Muy señor mio: Con mucho gusto remitiré á vd. copia de todos los documentos relativos á la entrega que hizo al ministro frances el Sr. Maneyro, de los ciento y tantos mil francos que nuestro gobierno remitió para distribuirse entre los prisioneros mexicanos.

Hoy mismo he entregado yo igualmente 20,479 francos y 83 centavos, procedentes de dos letras recibidas del Sr. Zarco, donativo hecho en San Luis: los primeros han sido ya distribuidos aquí, y supongo que en esa tambien; hágame vd. favor de participarlo á todos los compañeros.

Quedo de vd., &c.—*J. M. G. Mendoza.*—Al señor general D. Epitacio Huerta.

Legacion de México en Francia.—Paris, 10 de Mayo de 1864.—Señor general: El gobierno frances ha manifestado oficialmente á esta legacion, que en virtud de los convenios celebrados el 10 de Abril último con México, los oficiales mexicanos internados en Francia, *deben quedar en libertad.* Los que no han querido aprovecharse, primero de la benevolencia del emperador Napoleon, y luego de los convenios citados, no pueden, sin embargo, seguir considerados como prisioneros, ni recibir los auxilios que hasta aquí les ha facilitado el gobierno frances. Vd. comprenderá, señor general, los serios inconvenientes que traeria para todos vdes. el insistir en no regresar á México; pues ni el gobierno frances ni esta legacion pueden facilitar de ninguna manera lo que vdes. pueden necesitar para sus gastos, cualesquiera que sean.

Ruego á vd., señor general, que en el interes de todos los oficiales mexicanos se sirva vd. hacerles presente lo que acabo de exponerle, sirviéndose darme una pronta contestacion, pues el señor ministro de guerra ha declarado que *dentro de un mes* cesarán los recursos que hasta ahora se han facilitado á vdes.

Ofrezco á vd., señor general, las seguridades de mi consideracion.

Por ausencia del señor ministro, el primer secretario de la legacion, *Fernando Gutierrez Estrada.*—Al señor general ó gefe prisionero mexicano mas antiguo en Tours.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Evreux, Mayo 13 de 1864.—Muy señor mio: No habiendo reconocido al gobierno que en virtud de la intervencion francesa se pretende establecer en México, suplico á vd. me disimule que conteste de una manera particular la comunicacion que con fecha 10 del corriente tuvo á bien dirigirme. Este medio me ha parecido á propósito y consecuente con los principios de urbanidad, para no dejar sin respuesta su nota oficial, en la que se encuentran sobre el procedimiento de los prisioneros, conceptos que merecen rectificarse, para poner en claro los graves motivos que los han obligado á seguir una conducta que, careciendo de antecedentes, podria juzgarse ligera; pero que conociendo á fondo las propuestas que se les han hecho, las contestaciones que han dado, y las razones que han tenido presentes, serán juzgados con exactitud y estimado el sacrificio que han hecho de sus conveniencias particulares, al honor nacional y al cumplimiento de sus obligaciones. Mi posicion, como la de todos mis compañeros de armas, prisioneros de guerra en Francia, por desgracia ha sido excepcional. Si la Francia hubiera hecho simplemente la guerra á México como de nacion á nacion, en lugar de ingerirse en su administracion interior y de hacerse la protectora de un partido, una vez que la contienda hubiera terminado por un tratado de paz, se nos habria restituido á nuestra patria á disfrutar del aprecio consiguiente á oficiales que han procurado llenar los deberes de su empleo y las obligaciones de hijos del país. Este habria sido el resultado ordinario y natural.

Los oficiales mexicanos prisioneros no renunciaron, como vd. dice en su comunicacion, á aprovecharse de la benevolencia del emperador de los franceses para obtener su libertad y regresar á su patria al seno de sus familias; sino que

las condiciones que se les propusieron, como único medio de conseguir este objeto, pugnaban con sus deberes: es de suponerse que han tenido razones muy fuertes, cuando no han aceptado las proposiciones en que se les brindaba con lo que hay mas caro sobre la tierra. En efecto, en Octubre del año pasado se les propuso una fórmula de sumision, y se les pedia la protesta *de no combatir entónces ni en ningun tiempo contra la intervencion francesa en México, ni el gobierno que de ella emauara.* Esta protesta equivalia á abdicar para siempre los derechos de mexicanos y á extinguir en los prisioneros la obligacion que la ley natural impone de defender la patria y de morir por ella, y como soldados é hijos de aquel país, prefirieron mejor la continuacion del cautiverio.

Posteriormente, el 16 de Abril del corriente año, sin darnos conocimiento oficial de que se hubiera pactado nuestra libertad, y ántes de publicarse los tratados á que vd. se refiere, se nos han renovado las mismas proposiciones que se nos hicieron en Octubre del año próximo pasado, agregando que la nacion mexicana se habia dado ya un gobierno, y que si no firmábamos el compromiso propuesto, quedariamos en Francia como refugiados políticos y sin recursos para subsistir.

Bien séria y extraña nos pareció esta comunicacion, y muy sensible la condicion inusitada que se nos anunciaba para el caso de no aceptar las propuestas, por ser este resultado muy ageno de la práctica observada entre todas las naciones. Que miéntras exista la guerra fuéramos retenidos como prisioneros, es natural y debido; que para concedernos la libertad durante el mismo período se nos hicieran proposiciones, cualquiera que fuese su carácter, lo comprendo bien, pues era un convenio voluntario de ciertos goces por

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tales obligaciones, y que los prisioneros podian admitir ó desechar como lo han hecho segun sus apreciaciones; pero que *diciéndose terminada la guerra* con México, y siendo consecuencia natural nuestra *libertad*, no puedo comprender por qué motivo se nos exigen en este caso condiciones. En mi concepto, la Francia, dando por terminada la contienda, no solo debe ponernos en libertad, sino proporcionarnos el trasporte hasta el país de donde nos ha tomado: la manera con que en dicho país debamos residir y la conducta que en él debamos observar, *incumbe exclusivamente á la soberanía y administracion interior de aquella nacion.*

Así es que, en la última proposicion que se nos hizo por el gobierno frances, nuestra posicion ha sido mas grave, pues que á las mismas condiciones de la propuesta anterior, se aumentaba el apremio de la miseria en país extrangero. Mi contestacion y la de todos los prisioneros residentes en Evreux, fué: "Que miéntras no viéramos en nuestra patria un gobierno admitido por la voluntad nacional, y sin el apoyo de un ejército extrangero, no podiamos reconocerlo."

Tales son los hechos que han pasado y los motivos que han originado nuestra repulsa: no es el fruto de un capricho, ni una oposicion irracional la que nos guia; es todo lo contrario, un verdadero respeto á los deberes y honor militar unido al amor de la patria, los que nos hacen preferir la desgracia bajo semejantes condiciones, á las ventajas que de aceptarlas nos resultarian.

Convencidos como vd., de que será muy desgraciada nuestra suerte si somos abandonados sin recursos, en un país extrangero y lejano del nuestro, he manifestado la comunicacion de vd. á todos los prisioneros, quienes me autorizan á dar por suya la presente; y respecto de los internados en otras poblaciones, por escrito les he dado ya conocimiento, para que enterados de lo que pasa, obren con la libertad que les convenga.

Termino manifestando á vd. agradecerle el interes que me manifiesta tomar por nuestra suerte, y me ofrezco de vd. afectísimo servidor Q. B. S. M.—*Epitacio Huerta.*—Al Sr. D. Fernando Gutierrez de Estrada.—Paris.

Tours, Mayo 17 de 1864.—Mi apreciable general: He dado cuenta á todos los prisioneros mexicanos residentes en esta ciudad, con su favorecida de fecha 13 del corriente, y con la comunicacion que D. Fernando Gutierrez de Estrada dirigió á vd. con fecha 10 de este mismo mes, relativa á la declaracion oficial hecha por el gobierno frances, sobre que todos los prisioneros mexicanos internados en Francia, deben quedar en libertad conforme á los convenios celebrados con México el 10 de Abril último, y los que no hemos querido aprovecharnos, primero de la benevolencia del emperador Napoleon, y luego de los convenios citados, no podemos ni seguir considerados como prisioneros, ni recibir los auxilios que hasta aquí nos ha facilitado el gobierno frances.

Estoy autorizado para contestar á vd., señor general, que en vano nos hemos esforzado en concebir las razones que determinaron al Sr. Gutierrez de Estrada á producir una comunicacion oficial de nueva invencion en los anales de la diplomacia, por su extraño conjunto, por sus singulares pormenores y por sus equívocos conceptos. Suponemos que vd., desconociendo absolutamente el carácter adoptado por aquel

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

señor, se servirá hacerle saber nuestra contestacion por la vía puramente particular.

Mucho, muy difícil ha sido para nosotros comprender y explicar el verdadero valor de los conceptos emitidos en esa comunicacion, porque entre quedar en libertad, conforme á los convenios que Francia ha celebrado con México, y retenernos como prisioneros, retirándonos toda clase de auxilios, por no habernos querido aprovechar de esos convenios y de la benevolencia del emperador para regresar á nuestro país, hay una contradiccion indemostrable de *pura demostrada contradiccion*, que reposa sin duda en la falsedad del conocimiento necesario en todos los sucesos que le sirven de base.

No es cierto que hayamos renunciado al provecho que en nuestro favor traigan consigo los convenios referidos, que conocemos por haberlos visto publicados en algunos diarios franceses; ni tampoco es cierto que el emperador nos haya brindado con la libertad, en virtud de alguna de esas acciones nobles y magnánimas con que el vencedor se ennoblece y se eleva á la vista del vencido.

El 15 de Octubre y el 15 de Abril próximos anteriores se nos ha manifestado que obtendriamos nuestra libertad y volveriamos á México, si protestábamos *reconocer la intervencion francesa en nuestro país, no combatirla en ningun tiempo y reconocer igualmente al gobierno que de ella emanara.* Vuelvo á repetir, que en esta última vez aun no conociamos la convencion franco-mexicana, porque no apareció hasta el 18 del referido mes de Abril.

De lo expuesto resulta que nosotros no nos obstinamos en permanecer en Francia, como dice el Sr. de Estrada, ni nuestra obstinacion, si la hubiera, seria hija del capricho ó de la ingratitud. Lo que rehusamos, lo que no harémos jamas es suscribir nuestra infamia, aceptar la ignominia ni sacrificar

nuestros derechos de hombres y de ciudadanos, renegando de nuestra nacionalidad, ni ahogar los nobles sentimientos del mas puro patriotismo, cuando estamos persuadidos de que el amor á la patria es el broquel que Dios ha puesto en nuestra alma para triunfar de todos los odios nacionales que dividen los pueblos, y de todas las guerras fratricidas que son un ultrage á la humanidad.

Si la guerra que Francia ha llevado á México, fuera una de esas guerras cuyos pretextos se moralizan por la verdad de lo pasado, que es el juez de la verdad del porvenir; si sus justificaciones se apoyaran en el respeto á las nacionalidades, y sus tendencias fueran mas dilatadas, mas fecundas, mas extensas, y por consiguiente mas humanas, nosotros quizá hariamos hasta el sacrificio de nuestras convicciones particulares. Pero cuando esa guerra ha servido para patrocinar un partido, cuya amarga recordacion hace aún estremecer de horror á todos los corazones generosos; á un partido que en nombre de la religion, cuyos divinos dogmas no conocia, inundó de sangre los patíbulos y llenó de luto á las familias; á un partido, reo de lesa humanidad, y á mayor abundamiento, traidor á su patria, tenemos el imprescindible deber de no sancionar jamas el resultado de los trabajos, que emprendiera despues de hallarse derrotado mas bien por la generalidad del sentido comun, que por la fuerza de las armas.

Y esto no puede traducirse por una obstinacion ciega y sistemática ni por el grito destemplado de pasiones, sino que es la expresion sincera y franca de los sentimientos de nuestra alma. Si mañana ú otro dia la nacion mexicana, por un acto espontáneo de su soberana voluntad, libre de la presion que hoy ejercen allí las bayonetas extrangeras, se diese una forma cualquiera de gobierno, nosotros acatariamos su vo-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

luntad; porque en nuestra doble calidad de ciudadanos y de soldados, pertenecemos á ella primero que á nosotros mismos.

Así, pues, no cabe medio en este indeclinable dilema: ó permanecemos prisioneros en Francia, ó se nos declara libres enteramente, sin condicion de ninguna especie, ya sea en virtud de compromisos que la misma Francia haya contraido, ya sea por un acto espontáneo de la voluntad del emperador; pero en ambos casos, la Francia no puede renunciar á la obligacion de ponernos en el punto de donde nos tomó. De ella somos prisioneros, no del gobierno que se establezca en México: por consiguiente, ella, y solo ella, ha de devolvernos al pleno uso de nuestra libertad algun dia, y por cansas sean las que fueren.

Si en este país (lo que no queremos creer) el derecho de las armas está convertido contra el derecho de gentes; si olvidando la práctica de las naciones en casos análogos, se nos priva de los recursos que recibimos para vivir escasamente, y se nos obliga ademas á permanecer en él, gustosos nos ofrecemos en holocausto ante las aras de la patria; preferimos morir de hambre ántes que nuestros hijos al ver en sus manos las lívidas señales de los hierros que los oprimen, digan que sus padres fueron mas viles que los esclavos romanos, porque no hubo entre ellos espartanos que se sintieran inflamados por el fuego de la patria. El honor y la fuerza del hombre, resaltan mas en medio de la miseria: cuanto mas se somete á sus terribles pruebas, mas huye de la gloria, siempre que á ella esté anexa la esclavitud, como del reposo si le falta la dignidad. Gemonias ó apoteósis; todo lo aceptamos.

Y no se diga que nuestra vuelta á México perjudicaria los intereses del gobierno que se pretende establecer; en tal

caso, ese mismo gobierno, cuando llegáramos á pisar sus dominios, nos señalaria el mundo por residencia; pero sin coartar nuestra libertad para elegir el punto que mas nos conviniera.

No obstante lo expuesto, quedamos profundamente reconocidos al Sr. Gutierrez de Estrada por el interes que manifiesta tomar en nuestro favor, al considerar la triste situacion que nos espera, y puede estar persuadido de nuestro sincero agradecimiento.

Al cumplir con el acuerdo unánime de todos mis compañeros, y devolviendo á vd. la comunicacion del Sr. de Estrada, tengo el honor de repetirme su muy afectísimo y atento servidor Q. B. S. M.—*Manuel Ortiz de Zárate.*—Al Sr. general D. Epitacio Huerta.

Paris, Mayo 1º de 1865.—Tengo el honor de elevar al superior conocimiento de vd., que los ciudadanos gefes y oficiales mexicanos que habian permanecido en San Sebastian de España, esperando les pudiera facilitar su regreso á México, han partido el dia 28 de Febrero último á la ciudad de Nueva-York, á donde me pareció indispensable mandarlos á las órdenes del C. Matías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana, cerca del gobierno de Washington.

Los ex-prisioneros de guerra en su largo período de emigracion en España, tuvieron, como era natural, sus fuertes padecimientos, y se vieron obligados en Febrero de este año á dedicarse á los duros trabajos del jornalero, para atender

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

á su subsistencia, por ser ya imposible para mí poderles dar lo necesario, no obstante mi buena voluntad.

En esta situacion, el C. Manuel Terreros, con un celo y patriotismo excepcionales, me ayudó á arreglar el viage para los Estados-Unidos, de los leales defensores del honor y dignidad nacional, y debido á su eficaz cooperacion, logré salvarlos. Con tal objeto me entregó la cantidad de siete mil diez francos, que con seis mil que me pude facilitar, completé la suma de trece mil diez francos, que importó el pasage y gastos de los gefes y oficiales, de San Sebastian á Nueva-York.

Como tuve la satisfaccion de decir á vd. en otra ocasion, ya en 3 de Julio del año anterior habia tenido el honor de conocer al muy ameritado C. Manuel Terreros, quien espontáneamente puso á mi disposicion como el gefe de los entónces prisioneros de guerra mexicanos, la cantidad de seis mil quinientos francos, para auxilio de pasage y gastos del primer grupo de cincuenta oficiales, que no quisieron aceptar volver á Veracruz á expensas del gobierno frances.

Este auxilio, con cuatro mil francos que recibí en esos dias del gobierno del Estado de Sinaloa, otros pequeños donativos de los CC. Manuel Villamil, Pedro Rincon, Ramon Ceballos, Manuel Pacheco, Schiafino, Cárlos Landa, Joaquin Redo y Juan Gonzalez Azúnzolo, que con muy buena voluntad pusieron á mi disposicion y con otras cantidades mias, pude entregar al C. Jesus Gomez los fondos suficientes para el pasage de treinta y nueve individuos, de uno de los puertos de España á Nueva-York, reservándome mandar por la vía de Liverpool á once gefes, por haberlo exigido así las circunstancias.

Con esto esperaba quedar enteramente tranquilo, anhelando la marcha de la otra parte de mis subordinados, que

habian aceptado volver al país, aprovechándose del vapor que el gobierno frances ofreció á todos al ponernos en libertad. Mas tarde este ofrecimiento se les modificó, al exigirles el reconocimiento de la intervencion en México, y del imperio, que ha sido su consecuencia; los oficiales, entónces, como ántes, se portaron con energía, desecharon esa proposicion degradante, y prefirieron quedar abandonados en Europa y sin auxilio en su destierro.

Este inesperado incidente lo pusieron en mi conocimiento, y con una subordinacion que siempre los honrará, me pidieron mis órdenes. Yo, que no podia ser indiferente á sus desgracias ni desconocer el mérito de su patriótica conducta, acepté con sumo interes salvarlos, y empecé á buscar los recursos necesarios para verificarlo. Entretanto, me pareció necesario mandarlos á San Sebastian á que esperaran mis resoluciones, y ántes que espirara el término perentorio de las veinticuatro horas que les fijó el ministerio de la guerra para salir de Francia.

En España ha sido bastante elogiada la conducta de los defensores de Zaragoza. El general Prim, con suma bondad, apreció las necesidades de los oficiales, y promovió una suscrision en su favor, cuyo producto, que ascendió á mil cuatrocientes ochenta y nueve pesos, fué invertido en hacer unos abonos por alimentos y gastos de primera necesidad. El Sr. D. Miguel de los Santos Alvarez no perdonó oportunidad de ninguna clase para excitar los sentimientos de los buenos españoles en provecho de los emigrados mexicanos, y en las juntas populares, personalmente y por escrito, los felicitaba por su patriotismo y fidelidad, y los llamaba "los bravos soldados de la independencia y libertad mexicana." La prensa independiente de Madrid, la de las provincias y el partido progresista les prodigó elogios sumamente honoríficos, y consideraciones muy distinguidas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los habitantes de San Sebastian tomaron un participio importante en la emigracion de los ex-prisioneros de guerra mexicanos, distinguiéndose por la franca y cordial hospitalidad que generosamente les dispensaron. En esta ciudad se alimentaron y vivieron siete meses, y debido á la ilimitada disposicion del Sr. D. Julian Alcalde, y de otros filantrópicos vecinos, pudieron alimentarse y conservarse; pues no perdonaban medio alguno para hacerles ménos desgraciada su situacion, y principalmente el primero, quien haciendo á un lado sus compromisos mas sagrados, tuvo el grande desprendimiento de suspender sus tareas de preceptor de primera enseñanza, de alojar en su establecimiento á veintiseis oficiales, de invertir en provecho de ellos sus pocos recursos, y de trabajar despues para sostenerlos. Un hecho semejante me es satisfactorio darle publicidad, porque merezca el aprecio nacional, y las distinciones muy especiales del ciudadano presidente de la república.

En el período de siete meses, fué forzoso que el grupo de oficiales debiera una fuerte cantidad de dinero, de la que pudieron recibir los acredores algunos abonos, que de la suscricion de Madrid y de mis recursos particulares se les pudo suministrar. Queda, sin embargo, una deuda de tres mil ciento veinticinco pesos, que dejo reconocidos y aplazado su pago para mas tarde. Recomiendo á vd. muchísimo se sirva tomar en consideracion los sacrificios y servicios importantes que nos han prestado con tan buena voluntad estos filantrópicos españoles, y de ordenar lo mas pronto posible el pago de esta pequeña suma, por ser así de justicia, de grande utilidad para estas personas poco acomodadas, y altamente honroso al gobierno constitucional de nuestra república, pagar los alimentos que en el infortunio fueron suministrados á sus leales servidores. Un procedimiento semejante conquistaria prestigio y respeto en el extrangero á la representacion nacional, y seria una inmediata manifestacion de nuestra gratitud.

En esta nota oficial es de justicia dejar consignada la patriótica conducta del distinguido C. Manuel Terreros, y elevar por el muy respetable conducto de ese ministerio, al superior conocimiento del primer magistrado de la nacion, la eficaz cooperacion que encontré en los nobles sentimientos de tan digno mexicano. Para realzar como debo el excepcional comportamiento del C. Manuel Terreros, pongo en el conocimiento de vd. que han sido inútiles mis repetidas instancias para hacerle recibir algun documento, pues su deferencia la ha llevado al extremo de rehusar aceptar hasta el recibo que acredita estar en mi poder los auxilios que se sirvió poner á mi disposicion. He tenido el gusto de oir varias veces sus respuestas, y con positiva satisfaccion trasmito á vd. una de ellas: "Siempre he deseado aliviar la situacion desgraciada de mis compatriotas, y principalmente la de aquellos que sufren y derraman su sangre en defensa de la independencia de mi país. Mis acciones en este sentido no esperan recompensa; me basta la conciencia de haber disminuido un poco los males de los leales defensores de los derechos de México." Añadiré por último, que sin la generosa y oportuna participacion con que se sirvió favorecerme, los ex-prisioneros hubieran perecido en Europa, por no serme ya fácil sostenerlos ni salvarlos, á causa de los fuertes perjuicios que han sufrido mis intereses, por demandas injustas, y de otras circunstancias que me están promoviendo.

A reserva de remitir á vd. una extensa manifestacion de los acontecimientos que pasaron entre los ex-prisioneros, de hacer á vd. la recomendacion de cada uno de ellos, y de remitir para su superior aprobacion una cuenta con los docu-

mentos justificativos de la inversion que he dado al dinero que he recibido y empleado en alimentos, pasage y gastos de viage, del primero y segundo grupo de ex-prisioneros de guerra mexicanos que estuvieron á mis órdenes, me limito á lo expuesto, y á asegurar á vd. que no queda en Francia ningun oficial que se haya puesto á mi disposicion, y que necesite auxilios para volver al país. Solo debo añadir, que la conducta de los ciudadanos generales, gefes y oficiales que permanecieron fieles al gobierno legítimo de la república mexicana, y dispuestos á sostener la causa santa del pueblo, ha sido muy digna y será siempre un timbre de honor para ellos.

Me parece necesario anticipar á vd. en esta comunicacion, que en Francia existen algunas deudas de los oficiales, que contrajeron en el tiempo de su prision. Estos créditos proceden de compromisos que varios comerciantes celebraron con los prisioneros, bajo condiciones mas ó ménos ventajosas, á fin de poderles suministrar ropa y otras cosas de primera necesidad, de que carecian completamente, en la condicion bien humilde á que los llevó el destino. Entre los acreedores que se han presentado reclamándome lo que se les adeuda, están algunos que no tienen reconocidas sus cuentas. Procuraré reunir todos los datos suficientes, y haré la manifestacion de ellos á su debido tiempo.

No omitiré en hacer llegar esta vez al superior conocimiento de este ministerio, una lista nominal de los ciudadanos generales, gefes y oficiales prisioneros de guerra internados en Francia, que fueron puestos en libertad el 1º de Julio del año próximo pasado. En ella aparece cada uno con el empleo que tenia en las listas de las oficinas de guerra del gobierno frances. El extravío de todos los documentos de la inspeccion general del ejército de Oriente, que estaba á

mi cargo, me privó de cumplir con el deber de confrontarlas, y de asegurarme de la clase militar de mis subordinados. Con tal incertidumbre, dí á los fieles ex-prisioneros de guerra un certificado de su conducta militar en el tiempo de su prision, y mas tarde otro al grupo de San Sebastian, por su grande abnegacion y constancia para sufrir su pobreza. En ambos distintivos honoríficos, les dí una categoría en el ejército federal, que de la mayor parte no me consta. Este hecho importante me apresuro á comunicárselo á vd. para que se resuelva lo conveniente.

Lo que tengo el honor de participar á vd. para que se sirva elevarlo al superior conocimiento del ciudadano presidente de la república mexicana.

Ofrezco á vd. con este motivo las seguridades de mi aprecio y consideracion muy distinguida.—*E. Huerta.*—Al C. Miguel Negrete, ministro de la guerra del gobierno constitucional de la república mexicana.—Chihuahua.

Plaza de Paris.—Número 786, Paris, Junio 16 de 1864. —Comandante: El ministro de la guerra ha dirigido al señor mariscal comandante del primer cuerpo de ejército, el despacho relativo á la libertad y regreso á la patria de los prisioneros de guerra mexicanos:

"Señor mariscal, he decidido con esta fecha, 14 de Junio de 1864: 1º Que todos los oficiales prisioneros de guerra actualmente internados en Francia, serán puestos en libertad desde el primero de Julio próximo. 2º Que estos oficiales gozarán del beneficio de ser conducidos á la patria por

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cuenta del gobierno frances, con la condicion de que se dirigirán al puerto de embarque, en la fecha que será próximamente fijada. Convendrá para asegurar la aplicacion de estas medidas, el conformarse á las instrucciones siguientes, que son iguales á todos los prisioneros mexicanos residentes en Francia, en lo que concierne al sueldo. Sin éste, serán divididos en dos categorías. Los que han firmado la fórmula de sumision, continuarán recibiendo el sueldo de prisioneros hasta el dia de su repatriamento; este sueldo se les pagará como anteriormente. Los que al contrario hayan persistido en rehusar su adhesion, recibirán aún su sueldo hasta el fin del corriente mes, pero á título de último pago. Los prisioneros de guerra que tengan medios seguros de existir, estarán autorizados á permanecer en Francia. Los que tengan el proyecto de entrar á su país y de reclamar su regreso, recibirán ulteriormente aviso de dirigirse en la época que se fijará, al puerto de embarque.

"Servíos dar las órdenes necesarias para asegurar la ejecucion de estas disposiciones, y dirigirme la lista nominal de los prisioneros que pidieren quedar en Francia."

Servíos dar conocimiento de este despacho á los interesados, y dirigirme lo mas pronto posible el estado pedido por el ministro.

El general comandante de la plaza, *Sourrain.*—Al gefe del grupo, general E. Huerta.

Evreux, Junio 20 de 1864.—Siendo el general mas antiguo de los prisioneros que se han negado á reconocer la intervencion francesa, con el carácter de gefe de estos, se-

gun las leyes militares, tengo el honor de dirigirme á vd. poniéndole en conocimiento la resolucion del ministerio de la guerra, que declara libres á los prisioneros desde el 1º de Julio próximo, en los términos que verá vd. por la adjunta copia.

El medio de trasporte que proporciona el ministerio á los mexicanos, si bien les facilita el regreso al país, los pone en la dura alternativa: ó de aceptar las condiciones exigentes con que se les permitirá disfrutar llegar al seno de sus familias, ó bien si no encuentran tales requisitos, tendrán que permanecer inutilizados por la vigilancia de sus procedimientos y la imposibilidad de reunirse con el gobierno nacional.

Los sentimientos y decidido empeño en continuar los prisioneros sosteniendo la independencia de México y el interes que tengo de utilizar los servicios de los leales hijos del país, en apoyo de sus instituciones libres y de la legalidad del gobierno constitucional, me imponen el deber de evitar por todos los medios posibles, la situacion desgraciada que les puede sobrevenir.

Fiado en los importantes servicios de vd. en utilidad del país y en sus patrióticos deseos por ver á nuestra patria en el lugar del progreso á que está llamada, no dudo alcanzar de vd. una resolucion salvadora de estos fieles defensores de la libertad é independencia.

Disfruto el honor de ofrecerle á vd. mi distinguida consideracion y aprecio.—*E. Huerta.*—Al Sr. Lic. D. Jesus Terán.—Lóndres.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Lóndres, Junio 27 de 1864.—A su debido tiempo fué en mi poder la comunicacion de vd. en que me incluye la del ministerio de la guerra de ese imperio, fecha 16 del corriente, relativa á la libertad de los prisioneros mexicanos.

No recibo aún respuesta del supremo gobierno á la comunicacion que le dirigí manifestándole el peligro que amenazaba á dichos prisioneros, y no contando con fondos algunos, me encuentro en la imposibilidad de salvar á tan dignos y ameritados servidores de la nacion.

He solicitado por conductos eficaces á los dueños ó sobrecargos de los buques que van á los Estados-Unidos, con el fin de hacer una contrata, ofreciendo pagar el trasporte en Matamoros ó Monterey; mas todos se niegan, porque tienen carga y pasageros que adelantan el precio de trasporte con mucho tiempo de anticipacion. Podria tentar otros medios, aunque con ninguna probabilidad, únicamente por pulsar todos los arbitrios posibles; pero vdes. necesitan dar su resolucion el dia último, y no hay tiempo para otra cosa.

Por el próximo paquete espero comunicaciones del gobierno, y si contuvieren algo favorable respecto de este asunto, lo comunicaré á vd. inmediatamente. Entretanto, trasmito al ciudadano presidente la comunicacion de vd., como una nueva prueba de su patriotismo y de la incontrastable firmeza de sus principios, así como de los de sus dignos compañeros.

Con particular satisfaccion, señor general, protesto á vd. mi aprecio y distinguida consideracion.—*Jesus Terán.*—Al señor general D. Epitacio Huerta.

Lóndres, Junio 30 de 1864.—Muy señor mio de mi aprecio: No he recibido comunicaciones por el paquete. He seguido procurando un contratista que lleve á los prisioneros; pero todos exigen una parte del pasage anticipado, y que se les asegure el resto inmediatamente que lleguen á Matamoros, cosa que ignoro si el gobierno tendrá posibilidad de cumplir. Ademas, aun cuando llegáramos á hacer la contrata, preveo muchas dificultades en la ejecucion. El viage de tantas personas no podria ser secreto, y tengo por seguro que el gobierno frances lo impediria.

Yo no quise ántes manifestar á vd. mi modo de pensar sobre el asunto, por ser una cosa muy personal de los prisioneros, y por no cargar con la responsabilidad de lo que pueda sobrevenirles. Sin embargo, se lo manifestaré á vd. ahora, como una opinion puramente privada y confidencial.

Si yo fuera prisionero y no tuviera recursos para hacer un viage á un punto de México sujeto al gobierno, diria al gobierno frances que no queria ir á Veracruz, por ser país que ocupa el enemigo, y que carecia de recursos para vivir en Francia á mis expensas. El resultado seria que me siguieran pasando la pension ó que me llevaran á Veracruz. Llegando allá me negaria á reconocer la intervencion y á contraer ningun otro compromiso. ¿Qué podia sucederme? Una prision ó un confinamiento en la patria, me seria ménos sensible que el ostracismo, principalmente no pudiendo aquel ser de larga duracion.

Por otra parte, creo que no llegarian á poner presos á los prisioneros, porque el archiduque quiere atraerse á los mexicanos, aparentando mucha tolerancia y benignidad. Y si los redujera á prision, tendrian la satisfaccion de estar de continuo excitando la opinion pública con solo su presencia, pues

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

no dán otro resultado las prisiones por causas políticas; por eso los déspotas prefieren siempre los destierros.

Felicito á vd., señor general, por su conducta patriótica, y ofreciéndome á su disposicion para cuanto me juzgue útil, me repito su afectísimo atento y seguro servidor Q. S. M. B.—*Jesus Terán.*—Señor general D. Epitacio Huerta.

El ciudadano general de brigada Epitacio Huerta, inspector general del ejército de Oriente, y en gefe del cuerpo de oficiales prisioneros internados en Francia.

Certifico: Que el C. N. N., hecho prisionero en Puebla de Zaragoza, y como tal internado en Francia, donde ha permanecido hasta la fecha, ha sido puesto en libertad sin condicion alguna, despues de haber rehusado, por cuatro veces, admitir las propuestas que se le hicieron para volver á su patria, amagándolo con la miseria.

Como una credencial de su buen comportamiento, conducta irreprensible y fidelidad al gobierno constitucional de México, le firmo éste en Evreux, á 30 de Junio de 1864.—*E. Huerta.*

Bourges, Junio 20 de 1864.—Rue Saint Louis núm. 6.—Mi respetable general: Tengo la mayor satisfaccion en obsequiar sus deseos, pues con la violencia que me ha sido posible, y consecuente con el interes que vd. me manifiesta en su apreciable, así como tambien el empeño decidido en darnos un certificado honroso, me apresuro á cumplir con un deber para con vd. y otro para con mis apreciables compañeros, remitiéndole una lista nominal con expresion de clases, nombres, cuerpos, comportamientos y condiciones con que próximamente marcharémos á México; y esto nos es tanto mas interesante, cuanto que tendrémos la satisfaccion de no ser confundidos con los que renegaron de su patria.

Con respecto á las condiciones que se nos han dado y que hemos admitido, se reducen únicamente á que *cesan los recursos que la Francia nos proporcionaba, desde el* 1º *del próximo Julio; que serémos conducidos hasta México en absoluta libertad,* y que solamente nos dividirémos en dos clases; *la primera, de los oficiales que prestaron su sumision á la intervencion, disfrutando de su sueldo; y la segunda, de los que no la admitimos, sin recursos de ninguna especie:* hé aquí la esencia de las condiciones.

Muy sábia y concienzuda me ha parecido la providencia de vd., pues ademas del testimonio de ella de no haber manchado nuestro honor, se agrega el del comprobante para con la sociedad, pues es casi imposible que aquel país pudiera distinguir á sus buenos hijos, sin confundirlos con los que no merecen este nombre; pero el certificado á que vd. se refiere equivale á una fé de bautismo, puesto que certifica la verdad y les hace justicia á los dignos defensores de aquel.

Con respecto al comportamiento de los treinta y un oficiales que han permanecido fieles á sus deberes, nada han dejado que desear, pues aun para esta villa están en el mejor concepto que pueda apetecerse, y únicamente los atormenta el tener que dejar pendientes algunas cuentas cortas, que no es posible cubrirlas, á consecuencia de lo alambicado

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de nuestros recursos pecuniarios: éstas, como vd. supondrá, no sabemos aún cómo las arreglarémos; como tambien algunas necesidades que seria necesario y consiguiente cubrir con mucha anterioridad; pero puesto que no es posible, nos conformarémos con llegar á nuestro país con la frente erguida.

Mucha va á ser la satisfaccion de todos sus subordinados al recibir su certificado, el que aguardo con ansia, pues en él verémos grabado con letras de oro el testimonio de nuestros sufrimientos, así como el mérito de hombres de honor.

Quedo con ansia por saber si vd. marchará para México, pues segun estoy informado, la mayor parte de los señores gefes tomarán la direccion de España é Inglaterra; y por consiguiente esto nos es sensible, pues tendrémos que llegar muy pocos á nuestra patria.

Reciba vd. las expresiones mas sinceras de todos y las consideraciones de su servidor y atento subordinado Q. B S. M.—*Rafael Cano.*—Al general D. Epitacio Huerta.—Evreux.

Bourges, Julio 11 de 1864.—Rue Saint Louis núm. 6.—Mi querido general: ¡Cuántas aflicciones tenemos hoy! El edificio social se ha desplomado sobre nosotros: el comandante de gendarmes nos acaba de comunicar la órden de partir mañana á las tres y media de la tarde, en el concepto de que de no hacerlo así, serémos reducidos á prision; y por lo mismo nos vemos en la indispensable necesidad de partir para Bayona, donde podemos esperar las órdenes de vd., pues

allí, á pesar de nuestra miseria, podrémos con mas tranquilidad esperar lo que vd. disponga de nosotros.

Espero que el compañero Mejía lo habrá enterado de todo con exactitud, de nuestra situacion crítica y miserable; pero al mismo tiempo nos queda la satisfaccion de salir de la Francia con el mismo orgullo con que venimos, y aun con mas si lo vemos con detencion.

Nuestros propietarios en la generalidad se han tomado nuestras ropas para pagarse los alimentos y casa que hasta la fecha debemos, y como esto no era posible evitarlo, no hemos podido hacer mas que conformarnos y contemplar nuestra triste suerte.

Adios, mi querido general: el cielo quiera remediar nuestra suerte, y unirnos al lado de vd., pues de este modo serémos felices, viendo á nuestro lado al gefe que reputamos como nuestro padre.

Si alguna cosa, por evento, tuviere vd. que ordenarme ántes de partir de ésta, espero sus órdenes; y si para mas tarde, en el punto que ántes indico.

Adios, porque no puedo continuar.

Su afectísimo servidor Q. B. S. M.—*Rafael Cano.*—Al señor general D. Epitacio Huerta.

Ejército de Oriente.—Prisioneros de guerra.—General en gefe.—Paris, Julio 12 de 1864.—Tengo el honor de poner en conocimiento de vd. que el ministro de la guerra decretó en 1º de Julio la libertad absoluta de los prisioneros mexicamos internados en Francia, concediéndoles la facultad, ó

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de aceptar el trasporte que les proporcionaba hasta el puerto de Veracruz, ó bien de quedar en Francia si tenian recursos de que subsistir.

En virtud de esta disposicion, cada uno de los mexicanos resolvió de su porvenir de la manera que mejor pudo conciliar, en su situacion excepcional, su interes particular con sus obligaciones militares y como buen ciudadano. De esta operacion resultó, que una parte renunciara el beneficio que el gobierno frances les habia ofrecido, y la otra, compuesta de diez gefes y cuarenta y dos oficiales, aceptaron ser conducidos al territorio mexicano por cuenta del gobierno frances.

Viéndolos asegurados de esta manera, desatendí su posicion, la consideraba concluida y próximos á verlos partir para nuestra patria á disfrutar de las consideraciones á que tan justamente los ha hecho acreedores el patriotismo y su fidelidad al supremo gobierno constitucional.

Satisfecho de ver terminados así sus muchos sufrimientos en el extrangero, me quedaba solo aliviar á aquellos que sin recursos de ninguna clase, y solo con la fé de sus convicciones políticas y sus vehementes deseos de marchar á México á incorporarse con el ejército nacional, desecharon un beneficio, que mas tarde y al pisar el territorio mexicano, se les convertiria en perjudicial á sus personas, quedando inutilizadas para su país.

Despues de mil dificultades y sacrificios, evité que un grupo de prisioneros que tan heróicamente habian sostenido en su destierro las glorias nacionales, apareciera en España solicitando proteccion, ó bien recibiéndola de los habitantes filantrópicos á quienes inspirara compasion el abandono de militares celosos de su honor, y proporcioné al ciudadano coronel Jesus G. Portugal, los recursos necesarios para que en

el puerto de San Sebastian de España tomara un buque que llevara á los prisioneros á Nueva-York, y allí los pusiera á disposicion del C. Matías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana cerca del gobierno de Washington.

De esta mauera consideraba ya terminada mi mision, concluidos los males de los prisioneros, y á México disfrutando de nuevo de los servicios de sus dignos hijos que tanto lo honraron en Europa, esperaudo solo que se les señalara el dia para partir á Veracruz á los demas, tranquilizándome bastante llegar á verlos gozar del beneficio que se les ofreció. Mas los partes de los grupos de los prisioneros internados en Tours, Bourges, Blois y Moulins, me ponen en conocimiento que el ministerio de la guerra dispuso que solo los oficiales que reconozcan la intervencion podrán ser conducidos á México, quedando los que resistan libres para marchar donde les convenga.

Esta determinacion, que deja á estos prisioneros abandonados á sus propias fuerzas, los pone en la misma situacion que á los primeros; á estos me fué posible darles los gastos de su conduccion, á pesar de las inmensas dificultades que se me presentaron, mas todo lo allané y los salvé. Hoy me encuentro con otro grupo considerable; están sin qué comer; á algunos oficiales los han lanzado de sus casas y se hallan en la miseria; mis recursos son tan insignificantes, que no me es posible salvarlos, no obstante mis trabajos y buenos deseos; así es que, no considerando honroso para la nacion ni para el supremo gobierno constitucional el abandono de tan distinguidos ciudadanos, vuelvo á poner en el conocimiento de vd. tan apremiante situacion, como el representante de la soberanía nacional en Europa, esperando se sirva dar una pronta y favorable respuesta á tantos mexicanos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en el concepto, que con la cantidad de tres mil pesos obtendrémos el resultado que deseamos.

Lo que manifiesto á vd. para su inteligencia, reproduciéndole mi distinguida consideracion y aprecio.—*E. Huerta.*—Al C. Lic. Jesus Terán.—Lóndres.

Lóndres, Julio 13 de 1864.—La atenta comunicacion de vd., fecha de ayer, me impone de los esfuerzos que ha hecho vd. para costear el viage á Nueva-York de varios prisioneros, y de las dificultades que se le presentan para conseguir tres mil pesos que cuesta el viage de los demas.

Sin los fondos del gobierno, sin facultades ni aun instrucciones para el caso, solamente podria proporcionar estos tres mil pesos de mis fondos particulares, si fueran suficientes para ello; mas como mi viage fué repentino, no pude situar en Europa todos los que necesitaba, y son muy escasos los pocos de que puedo disponer. Una suscricion entre compatriotas no puede hacerse en Lóndres, porque actualmente no hay ninguno aquí; de manera que no puedo tentar mas arbitrio que el de buscar una persona que facilite aquella cantidad, ocurriendo por el pago al supremo gobierno. Lo haré así, aunque dudo mucho del éxito, y comunicaré á vd. el resultado.

Trasmito entretanto al gobierno un informe de los importantes servicios de vd., que tanto realzan los que ya tenia contraidos para con la patria, y le reitero las protestas de mi consideracion y aprecio.—*Jesus Terán.*

Nueva-York, Agosto 9 de 1864.—Muy señor nuestro: El dia 5 del que cursa llegamos á ésta, y en el acto buscamos á los Sres. Romero y Navarro, á los que no encontramos, por estar el primero en la campaña, y el segundo en el Niágara; por último, despues de grandes dificultades, el Sr. Romero vino á esta ciudad algunas horas.

De este tiempo nos permitió como un cuarto de hora en la mañana y otro tanto en el momento ántes de volverse á su referida campaña; le hicimos presente en este corto espacio de tiempo, las angustiadas circunstancias en que vd. se encontraba, el estado tan deplorable que guardaban nuestros compañeros de San Sebastian, y la manera como venian treinta gefes, rumbo á la Habana.

Respecto de remitir á vd. algun dinero para los compromisos ya contraidos, y los que debian contraerse para trasportar á los de San Sebastian, nos manifestó la imposibilidad que tenia para remitirle alguna cantidad; ya sea por la escasez particular de él, ya porque en esta plaza es muy difícil conseguir algun dinero, pues su comercio es en papel, y el oro vale hoy á 254: de manera que es casi imposible remitir *mil pesos* sin sacrificar cuatro.

Por lo que toca á los gefes que van por la Habna, nos ha asegurado el Sr. Romero que escribirá al Sr. D. Ramon Diaz, cónsul mexicano en aquella isla, para que de la manera que se pueda aun contra su crédito particular, pague lo que el Sr. Gomez quedó debiendo al capitan del buque, y vea la manera como son conducidos á Matamoros.

Hemos visto que el Sr. Romero escribe para la Habana, y creemos que será con el objero indicado.

Nosotros permanecemos en ésta, porque hasta hoy no tenemos medio de continuar nuestro viage, sin embargo de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

haber convenido con el Sr. Romero la importancia de la actividad de nuestra marcha hasta hablar con el Sr. Juarez, y así poder salvar á vd. de la posicion en que lo hemos dejado.

Los Sres. Zárate, Quijano y Guerra continuaron su viage al siguiente dia de llegados á ésta, pues conseguimos les diera el pasage un amigo nuestro que volvia á Matamoros, no habiendo podido aprovecharlo para nosotros, porque los recursos de éste no le permitian pagar el viage de cinco, y mas que todo, porque aun no habiamos hablado con el Sr. Romero, y confiábamos en que este señor nos facilitaria el pasage; de esto hasta hoy nada sabemos, no obstante que al irse nos ofreció que allá nos escribiria sobre este asunto; pero esté vd. persuadido que sin excusa ni pretexto salimos en esta semana, arrollando todo género de dificultades, y dentro de doce dias llegamos á Matamoros, de donde darémos á vd. positivas noticias de la política.

Tenga vd. valor y confianza; no desmaye en ver cómo se mantienen los que no pueda vd. remitir de San Sebastian; nosotros no perdonarémos medio de ningun género para que vd. salga avante en sus compromisos, y nuestros compañeros vuelvan á nuestra cara patria con mejores medios que lo hemos hecho los primeros, pues este es negocio de dinero, y de nuevo le repetimos que cuente como en la bolsa con los recursos necesarios.

Reciba vd., señor general, nuestro aprecio sincero, nuestra solemne promesa, y el afecto de sus subordinados que atentísimos B. SS. MM.—*Manuel S. Loera.*—*N. Gorostieta.*
Al Sr. general D. Epitacio Huerta.—Paris.

Nueva-York, Agosto 15 de 1864.—Muy señor nuestro: Hasta hoy por fin hemos arreglado continuar nuestra marcha, haciendo innumerables sacrificios para proporcionarnos el pasage; pues el Sr. Romero, á pesar de sus grandes ofertas, nos facilitaba únicamente la responsiva del pasage en un buque de vela, los que hacen de treinta y cuatro á cuarenta dias, con buen tiempo, hasta Matamoros; por cuyo favor le dimos las gracias, y por nuestra parte hemos arreglado todo.

Tenemos el gusto de anunciar á vd. que nuestros billetes de viage los tenemos ya en la bolsa, y mañana á las doce, grandes columnas de humo anunciarán á Romero que, sin su intervencion, nos lanzamos al mar, habiendo pagado cien pesos por plaza.

Sírvase vd., señor general, aceptar la simpatía y consideracion de sus subordinados Q. B. SS. MM.—*Manuel S. Loera.*—*N. Gorostieta.*—Señor general D. Epitacio Huerta.—Paris.

San Sebastian, Agosto 17 de 1864.—Mi respetable general. Ahora se me escribe que el general Prim abrió una suscricion para pagar nuestros gastos de viage; pero que el dinero se habia de entregar al Sr. Mendoza para que éste proporcionase nuestro trasporte; y al efecto habia escrito á Cádiz y á Santander preguntando si habia algun buque que fuese directamente á los Estados-Unidos.

He leido este párrafo á los compañeros, y todos están unánimes en no aceptar si vd. no lo ordena; pues nuestro ánimo es salvarnos con vd. y por vd. Como el Sr. Mendoza tal

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

vez nos escriba pronto, ruego á vd. se sirva darnos sus órdenes lo mas breve que sea posible, á fin de poder contestar á su proposicion, que variará en un todo, si aquel señor obra de acuerdo con vd., ó vd. nos autoriza á aceptar.

Sentiria mucho desairar la buena intencion del general Prim, y yo creo que si escogió al Sr. Mendoza, fué porque era el único mexicano que habia en Madrid, no habiendo llegado vd. todavía, y tal vez siguiendo algunas insinuaciones que se le hayan hecho; pero como llevo dicho, nosotros no debemos ni queremos seguir otras órdenes que las que emanen de vd. como nuestro superior y representante de nuestro gobierno republicano en Europa. Puede ser que el general Prim ignore bajo el pié que el Sr. Mendoza se encuentra en Europa, y lo crea obedeciendo al gobierno nacional.

Consérvese vd. bueno, y ordene lo que sea de su agrado á su afectísimo subordinado Q. B. S. M.—*José Perez Milícua.*—Señor general D. Epitacio Huerta.—Madrid.

Madrid, Agosto 24 de 1864.—Mi apreciable compañero y amigo: Como contestacion á su grata del 17, diré á vd. que me es satisfactorio su modo de pensar y me lisongea.

En nuestros deberes como mexicanos y como militares se encierra la doble existencia del hombre público: su conducta pertenece igualmente á los demas, y el mundo puede constituirse en juez de ella. Por esta razon los malos mexicanos que han desconocido el principio sagrado de su dignidad individual, han perdido para nosotros y para la nacion el nombre y las consideraciones que tuvieron en el seno de la sociedad mexicana, y al someterse á las denigrantes proposiciones del gobierno frances, no son mas que traidores á su patria.

Respecto á la consulta que sobre recibir del Sr. Mendoza el dinero de esa suscricion me hace, diré á vd. que al honor de vdes. toca la resolucion de este caso, y sí solo le indicaré que como único gefe de vdes. soy la sola persona y el único conducto por quien deben dirigirse y normar su conducta: con los sacrificios que hasta aquí llevo hechos en obsequio de todos, á los que agregaré los nuevos que tendré por hacer, espero salvar la situacion; pero si la mano de la fatalidad me hiere al grado que mis esfuerzos sean inútiles, con vdes. me salvo, ó con vdes. llevo la miseria; hé aquí mi manera de pensar.

Mañana debo marcharme de esta capital con objeto de proporcionarme los recursos del traslado de vdes.: pueden dirigir aquí sus cartas y me serán remitidas: igualmente envío á vd. doscientos pesos, á fin de que por partes iguales se repartan á las personas que han tenido la bondad de suplir los alimentos, y á mi vuelta, que será pronto, se pagará lo demas.

Salúdeme vd. á todos los compañeros, recibiendo el afecto de su general y amigo.—*E. Huerta.*—Al ciudadano teniente coronel José María Milícua.—San Sebastian.

Señor general D. Manuel Doblado.—Paris, Octubre 9 de 1864.—Mi estimado amigo: He sabido que vd. ha llegado á esa ciudad, despues de haber auxiliado en la Habana á los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

prisioneros de guerra de Puebla deportados á Francia, que tocaron en aquel puerto al regresar á México.

Celebro infinito que mis desgraciados compañeros hayan tenido un auxilio tan oportuno en el lugar que mas necesitaban de los esfuerzos de sus compatriotas, y mas celebro todavía que vd. haya sido el mexicano que ha dispensado su proteccion á ese grupo de oficiales, tan dignos de consideracion y de respeto por su lealtad y amor á la independencia de México.

Yo he sido el inmediato admirador de su abnegacion y de la firme entereza que tienen en sus sufrimientos. Su voluntad, que no la mueve otra cosa que el interes de ver á su país grande y feliz, es el mas bello título que recomienda á tan digna oficialidad, y el mérito mayor que debe atraer en su favor las simpatías de los mexicanos y la alta confianza del supremo gobierno.

De este espero que me preste toda la proteccion que necesito en el extrangero, para quitar del corazon de la Europa á los prisioneros de Puebla que no han querido suscribir la fórmula de sumision. Para este objeto ya le he escrito y le he mandado una comision que le informe de la posicion comprometida en que dejan á los prisioneros en San Sebastian.

Como bien puede suceder que la comision no llegue oportunamente hasta donde está el gobierno general, porque las circunstancias de la guerra lo obliguen á no tener una residencia fija, desearia que vd., en union de otros amigos de Nueva-York, me mandaran la cantidad de siete mil pesos que se necesitan para cubrir los gastos del pasage y la deuda que por alimentos han contraido los prisioneros en San Sebastian.

No encarezco á vd. esta súplica, porque seria profanar el

amor y el interes que ha abrigado y abriga porque el buen nombre y dignidad de la patria no sufra humillacion de ninguna especie. Nadie mejor que vd. debe conocer que si nuestros oficiales pemanecen llamando la atencion de la Europa, por su miseria y desnudez, el prestigio del gobierno mexicano se perderá completamente, y sus funestos resultados caerán inmediatamente sobre estos aficiales, que aunque pobres y sin auxilios para volver á seguir peleando por su independencia, están llenos de constancia, de valor, y ansiosos de morir en torno de su bandera.

Disimule vd. la molestia; pero lo noble del objeto que me hace excitar sus sentimientos, disculpará á su afectísimo amigo y atento servidor Q. B. S. M.—*E. Huerta.*

Nueva-York, Noviembre 15 de 1864.—Muy estimado amigo: Contesto su favorecida de 9 de Octubre, manifestándole que no puedo dar la cantidad que vd. me pide, porque las circunstancias en que me encuentro apenas me permiten cubrir los gastos indispensables para mi subsistencia. He contribuido como vd. sabe, con lo que he podido para aliviar en algo á nuestros compañeros de infortunio; pero como estos auxilios se han repetido aquí varias veces, y como probablemente el término de mi expatriacion va á prolongarse indefinidamente, no tengo seguridad de contar con lo que mi familia necesita en Guanajuato y lo que yo he de gastar en el extrangero, aun viviendo con la mayor economía.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Siento muy de veras no complacer á vd. en esta vez, y mas por el objeto de su invitacion.

Soy de vd. como siempre afectísimo amigo y seguro servidor Q. B. S. M.—*M. Doblado.*—Al Sr. general D. Epitacio Huerta.—Paris.

Madrid, Octubre 13 de 1864.—Muy señor mio y amigo de toda mi consideracion: Espero que vd. me perdonará si no he podido tener ántes el gusto de escribirle.

Ayer he recibido su otra carta muy estimada, por la cual veo que sigue la mala estrella. ¡Ella aclarará! Aquí se ha dado un paso. Ya se ha abierto la suscricion en los periódicos progresistas, y se pasará una circular que firmará el general Prim, á los comités de las provincias para que ayuden con eficacia. Hemos hecho y hacemos lo posible por encontrar algun *rico* que quiera adelantar, aunque no sea mas que diez mil duros, para mandarlos á San Sebastian y pagar allí deudas, y dar un poco de tiempo al tiempo. Hasta ahora no se ha podido conseguir esto. Han llegado aquí tres de los oficiales de San Sebastian, personas que me han inspirado á primera vista muchísimo aprecio.

Yo creo que al fin y al cabo saldrémos adelante, con mas ó ménos trabajos, y que algun dia, que no ha de ser muy lejano, los ahora emigrados y pobres, serán los afortunados y vencedores en su hermoso país.

¡Así sea! y entretanto, ¡buena esperanza!

Tenga vd. la bondad de dar mis expresiones al Sr. coronel Patiño, y vd. mande como guste á su afectísimo amigo seguro servidor Q. B. S. M.—*Miguel de los Santos Alvarez.*—Al Sr. general D. Epitacio Huerta.

Paris, Octubre 23 de 1864.—Apreciable amigo y compañero: Por su atenta carta de fecha 20 del corriente me he impuesto que la junta progresista de Madrid remitió con el Sr. coronel Montesinos para auxilio de los prisioneros mexicanos, la cantidad de 500 pesos, de cuya suma solo recibió vd. 395, que repartió entre las personas que nos han honrado con su confianza, obteniendo con este procedimiento un descanso en favor de los compañeros. Diré á vd. cuatro palabras, ántes de manifestarle mi opinion sobre la recepcion del dinero y su inversion.

Cuando estuve en Madrid, procuré conciliar mi interes de hacer bien á los señores oficiales con una conducta digna que me pareció indispensable trazarme, en obsequio del honor y dignidad de México. Esta idea, siempre fija en la marcha y progresos de mi comision, me hizo despreciar consejos y observaciones de varios españoles, con la persuasion de llegar al fin apetecible si no hubiera tomado en consideracion los medios. Como estos no eran decentes ni honrosos al nombre de nuestra patria, preferí mejor siguieran padeciendo, y tocar recursos mejores, sin aceptar la categoría de un agente miserable, ni solicitar la proteccion de establecimientos, clases y personas á quienes inspirara lástima la relacion de nuestra suerte, bien triste y desdichada.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Al manifestarla á los Sres. Prim y Alvarez, les dije: que desearia salvar á los prisioneros, consiguiendo los recursos necesarios para este objeto, con *mi garantía particular* y bajo condiciones fáciles de llenar. La bondad de estos señores fué grande, su interes en aliviarnos admirable, y dándome grandes y fundadas esperanzas, me aseguraron realizarian mis deseos, y volverian los compañeros á su patria dejando la desgracia.

Un incidente bien notable paralizó trabajos tan importantes, y aunque la prensa abrió una suscricion, ofreciéndome dar diariamente lo que se reuniera, me negué á recibir estos donativos, manifestándoles reunieran con espacio el auxilio que pensaban dar á los mexicanos, pues no era todavía urgente en sus alimentos. Esta resistencia, hija de un desinteres indisputable, juzgué prudente manifestarla, presentándoles al grupo de oficiales, en una situacion que, si bien necesitaba se le auxiliara, todavía la desgracia no los colocaba en el duro caso de estar á expensas de una asociacion extraña, y que si carecian de medios para volver á su país, su representante en Madrid queria relaciones, buscaba personas que le facilitaran el dinero suficiente, bajo su *responsabilidad particular*, sin solicitar la benevolencia de los diversos partidos en favor de los emigrados.

Todo este desprendimiento me pareció conforme con el honor nacional, y alejando toda humillacion, procuré la salvacion de mis compañeros, sin perder de vista el prestigio que nuestro gobierno debe tener en España. Con esta conducta pensé utilizar mas los auxilios que debia recibir obligando á las asociaciones de Madrid á reunir una cantidad suficiente que dignamente pudieran ofrecerla en alivio de las necesidades de los señores oficiales mexicanos. Mas mis trabajos y procedimientos en esa nacion, han sido alevosamente destruidos por unos cuantos *señores gefes*, que olvidando sus *deberes militares*, abandonaron esa ciudad y partieron á la capital á solicitar socorro, á manifestar hambre, y sobre todo, á poner en ridículo á sus pundonorosos compatriotas, aceptando cantidades pequeñas, que si bien sirven de auxilio, desacreditan á la república, al gobierno y á mi crédito particular; pues tales remisiones insignificantes en sí, rebajan el aprecio y respeto que los donantes tienen á los prisioneros y á su representante, hacen morir en dichas asociaciones el interes que abrigan en ofrecernos auxilios importantes en nuestra situacion, por el respeto que les habia inspirado nuestro leal comportamiento en la prision, por el buen nombre en sus fracciones políticas y por el amor propio de nacionales. Mas todo esto está destruido; nada valemos á los ojos de los españoles; acaso nos verán sin consideracion, como pobres emigrados, abandonados de todo el mundo; con la creencia de estar relevados de considerarnos en adelante con auxilios honrosos, y sin avergonzarse de ofrecer alguna cosa para salir del paso.

Desgracia sobre desgracia, calamidad tras calamidad, desprestigio y ridículo, tenemos á la vista *señores gefes* en Madrid, que no se paran en los medios de conseguir algo, aunque vaya con la deshonra de su patria, de sus compañeros y de sus personas, manifestando todo el mundo su falta de subordinacion ó su desconcierto absoluto entre el representante y subalternos. ¡Perfectamente saben desempeñar su categoría de gefes! ¡México recibe mucho honor en el extrangero de *estos buenos hijos!* Desearé que mas tarde pueda exigírseles cuenta de este infame proceder, castigando el abuso que hacen de la situacion.

Concluidas las cuatro palabras que ofrecí decir á vd., seguiré hablándole sobre el procedimiento con el comisionado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Me dice su carta que le dió recibo de la cantidad de 395. pesos, procedentes de la suma de 500 que mandó la junta y que se negó á manifestar las deudas, con el fin de que poco á poco fueran pagadas por los fondos de la asociacion. Esta resolucion de vd. es propia de un militar de honor, independiente y digno de aprecio, por el acierto con que desempeña la comision que le he dado. En adelante contestará á cualquier peticion que se le haga, con que se dirijan á mí como el *único gefe* del grupo de oficiales mexicanos emigrados en España, que tiene sobre sí la responsabilidad de salvarlos y asistirlos en país extrangero, hasta que pueda volverlos á su país. Esta respuesta dará á conocer á los españoles lo mal que han hecho de entenderse con *gefes* que su insubordinacion los tiene en el extrangero, y hoy los trae errantes su ambicion y falta de resignacion y esperanza. Tambien se negará vd. á dar recibo de las cantidades que se le entreguen, si no ponen en sus manos la suma total que mande la junta, porque en España nadie tiene derecho de representar á los prisioneros, y solo la persona á quien he delegado la autoridad que la ordenanza me confiere, puede aceptar, y hacer distribuciones equitativas, sin que nadie pueda distraer de su objeto los auxilios que personas filantrópicas mandan á los compañeros, á pretexto de formar grupo extraño; porque esa consideracion que me propuse dispensarles, no permitiré se convierta en perjudicial á los recomendables subordinados de vd., ni sea un testimonio irrefragable de la falta de consideracion que estos señores gefes tienen al representante del gobierno nacional.

Pronto se irán vdes.; les recomiendo la paciencia; tengo arreglado el pasage; me faltan quinientos pesos para que regresen á Paris, donde los tomará la empresa de la linea de buques que los llevará á Nueva-York.

Con expresiones á los apreciables compañeros, mande á su afectísimo amigo y compañero, que satisfecho de su buen comportamiento B. S. M.—*Epitacio Huerta.*—Al C. teniente coronel José Perez Milícua.—San Sebastian.

Chihuahua, Abril 5 de 1865.—Con sentimiento se ha impuesto el ciudadano presidente de la república, del oficio de vd. fechado en Paris el 18 de Enero último, pues por él ve la penosa situacion á que están reducidos algunos de los beneméritos oficiales del ejército de Oriente, que fueron hechos prisioneros en Puebla de Zaragoza y deportados á Francia.

El ciudadano presidente aprecia la filantropía y conducta humanitaria que vd. ha observado con los expresados oficiales, y me previene diga á vd., como tengo el honor de verificarlo, que la nacion reconoce los servicios de estos leales mexicanos, que han sabido aceptar primero la condicion de obreros, que faltar á sus deberes para con la patria, y el gobierno les dá las gracias por sus sentimientos patrióticos, y abnegacion para sufrir los padecimientos consiguientes á una situacion tan triste como á la que se encuentran reducidos.

Ademas, me previene el mismo supremo magistrado diga á vd. tambien, que el gobierno ha remitido al ministro de la república en Washington, los recursos que en estas circustancias ha podido reunir, con el objeto de minorar los padecimientos de tan ilustres mexicanos, y que en lo sucesivo enviará cuanto pueda con el mismo objeto.

Entretanto, recomienda á vd. el ciudadano presidente dé

las gracias á su nombre á aquellos beneméritos oficiales por su conducta digna, recibiéndolas vd. para sí por la misma causa; y yo aprovecho la oportunidad para repetirle las consideraciones de mi aprecio.—*Anastasio Aranda*, oficial mayor.—Al Sr. general D. Epitacio Huerta.—Paris.

Espero que ese benemérito grupo se conduzca con la subordinacion muy recomendable que hasta aquí ha observado, para que mi representante no encontrando nuevas dificultades, pueda cumplir satisfactoriamente con su honrosa comision.

Haga vd. saber á los ciudadanos oficiales, que si alguno sin justo motivo no se presentare en el puerto de embarque el dia y á la hora que se le designa, quedará abandonado á sus propias expensas y expuesto á sufrir los tristes resultados de su situacion, sin que el supremo gobierno constitucional ni yo seamos responsables de semejantes consecuencias.

El gefe mas antiguo deberá llevar la representacion del grupo que tiene vd. á sus órdenes, y lo presentará al C. Matías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república mexicana, cerca del gobierno de Washington.

Lo que digo á vd. para su mas estricta ejecucion, reproduciéndole mi consideracion y aprecio.—*E. Huerta*.—Al C. José M. Perez Milícua.

Paris, Febrero 16 de 1865.—Señor de mi particular aprecio: Tengo la mayor satisfaccion de comunicar á vd. que por fin he podido arreglar el viage de los señores oficiales para los Estados-Unidos. Mucho trabajo y tiempo me costó este dilatado resultado; así como obtener de la casa consignataria, que el buque tomara á los compañeros en el puerto de San Sebastian.

De un dia á otro el vapor "Elena" tocará la rada del puerto, y la poblacion que tan marcadas consideraciones les dispensó, verá partir á sus favorecidos á disfrutar de los goces del suelo patrio, llevando en sus corazones un recuerdo indeleble de eterna gratitud.

Suplico á vd. encarecidamente me dispense el distinguido favor de tener á bien comunicarme, cuáles han sido las cantidades suministradas á mis compañeros de la suscricion promovida en su favor. Este dato es sumamente interesante, ya para dar un recibo general, como porque siendo el gefe de los ex-prisioneros de guerra, debo en su nombre expresar nuestro profundo reconocimiento á los donantes, y dar cuenta al supremo gobierno constitucional de la república mexicana, de los auxilios que en España recibieron los emigrados.

Yo me mortifico demasiado por las repetidas molestias que me tomo la libertad de hacerle; pero es vd. tan bondadoso, que se servirá excusarme por el abuso que hago de sus buenos sentimientos. El interes que tomó vd. para aliviar nuestra suerte, y la franca y cordial acogida con que vd. tuvo á bien honrarme, me animan á comunicarle siempre mis deseos, con la firme persuasion de verlos obsequiados por su recomendable deferencia.

Concluiré, sin ser demasiado largo, con rogarle se sirva vd. disimular mis pretensiones, y con reiterarle mis agrade-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cimientos por sus muy eficaces servicios, ofreciéndole mi inutilidad y el sincero aprecio de su atento servidor Q. B. S. M.—*E. Haerta.*—Al Sr. D. José Miguel de los Santos Alvarez.

Paris, Febrero 16 de 1865.—Muy señor mio de mi atencion: Prometí á vd. avisarle de la penosa situacion de los señores oficiales mexicanos, y con satisfaccion lo hago ahosa, participándole estar ya arreglado el viage para los Estados-Unidos. El vapor "Elena" tocará la rada de San Sebastian para tomar en ese puerto á los compañeros.

Gran trabajo y tiempo me costó llegar á obtener de la casa consignataria este requisito indispensable al embarco de los emigrados; pero conociendo mi necesidad, se prestó con buena voluntad á satisfacer mis deseos, y debido á esta condescendencia partirán á Nueva-York los señores oficiales.

Al comunicar á vd. esta agradable noticia, me parece conveniente suplicarle tenga vd. á bien tomarse la molestia de decirme cuáles son las cantidades suministradas á los emigrados, de la suscricion que por los generosos sentimientos de vd. se abrió en su favor. Sumamente interesante me es tener conocimiento de ello, y á las inmerecidas consideraciones con que me ha distinguido, confío este gran servicio que le suplico me dispense.

Comprenderá vd. muy bien que siendo el gefe de los exprisioneros mexicanos, tengo el deber de dar cuenta al supremo gobierno constitucional de la república mexicana, de cuanto ha ocurrido en la prision y emigracion de sus leales

servidores, y siendo una cosa muy interesante entre los acontecimientos pasados con los señores oficiales, el beneficio que el partido progresista les ha dispensado con la suscricion que se promovió en auxilio de sus necesidades, me es muy necesario elevar este hecho filantrópico al superior conocimiento del señor presidente.

Esto y la obligacion que tengo, como el gefe inmediato del grupo de los señores oficiales, de expresar en su nombre nuestro reconocimiento á la buena disposicion de los donantes, y el de dar un recibo general de los auxilios que se les han suministrado, por el recomendable conducto de vd., me justifican de la molestia que hoy le hago, para realizar mis deseos de la pretension que confío á su generosidad.

No dudo que al leer en estas lineas mi nueva molestia, verá en ellas mis excusas, y el agradecimiento que tributo á los importantes y eficaces esfuerzos de vd. por cambiar la posicion bien desdichada de los emigrados; asegurándole con satisfaccion mi eterna gratitud, al ofrecerle mis inutilidades, y el aprecio de su servidor y amigo Q. B. S. M.—*E. Huerta.*—Al Sr. general D. Juan Prim.

Madrid, 28 de Marzo de 1865.—Mi estimado general y amigo: Por su atenta del 22 me entero de que no ha llegado á sus manos mi contestacion á la suya de 16 de Febrero último. Como no conocí la direccion que debí darle, la dirigí á la rue Saint Honoré sin expresar el número, y por lo visto se extravió.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Las cantidades que se han suministrado á los emigrados de su país, no puedo fijarlas de una manera exacta; pero por las notas que tengo á la vista, ascienden á 29,790 reales de vellon, que se les han facilitado en diferentes partidas; en el concepto de que si hubiere error seria mayor la suma, y lo originaria el no haber hecho yo bien los asientos, omitiendo alguno.

Mucho tienen que agradecer á vd. aquellos desgraciados, por el esmero y continuo trabajo con que les ha podido proporcionar el regreso á su patria.

Gracias mil por las afectuosas y sinceras expresiones que me dirige, pudiendo asegurar á vd., que lo hecho no ha sido mas que una pálida muestra de lo que merecen la abnegacion y el patriotismo.

Con este motivo tiene el gusto de repetirse suyo afectísimo amigo y servidor Q. B. S. M.—*Juan Prim.*—Al señor general D. Epitacio Huerta.

Madrid, Marzo 30 de 1865.—Muy señor mio y amigo de todo mi aprecio: Tengo un grandísimo sentimiento al ver que no ha recibido vd. una larga carta que le he escrito en contestacion á la de vd. del 16 de Febrero. Verdad es que por haber perdido las señas de la casa de vd., iba solo á su nombre; pero me parece que de toda manera debia haber llegado á poder de vd. Puede que esté ahí en las listas del correo.

Me ha sido imposible tener conocimiento para contestar

hasta ahora á su segunda, porque llevo una vida de perros, con cincuenta mil asuntos.

En mi otra carta me extendia en expresiones de regocijo por el feliz éxito de los generosos esfuerzos de vd. para salvar á sus oficiales. No tengo tiempo para extenderme tanto en esta, y me tengo que conformar con enviar á vd. un abrazo y un apreton de manos con toda la efusion de mi corazon.

En cuanto á las cantidades que por mis manos han pasado para socorrer á los emigrados, ó de las que yo tengo noticias, son las siguientes:

Primero. Cinco mil reales que se reunieron para el primer emigrado que vino ántes que todos vdes., que tengo una idea de que se llamaba Luque.

Segundo. Diez mil reales que se mandaron á San Sebastian.

Tercero. Dos mil reales no completos que se mandaron al Sr. Alcalde.

Cuarto. Cuatro mil reales que me parece que fué lo que dió el general Prim al Sr. Santelices y á sus compañeros para que se fuesen á México á ver si hacian algo con los amigos de allí para que mandaran dinero; y

Quinto. Unos cuantos duros que no deben haber llegado á dos mil reales, segun me puedo acordar, que han servido para pagar la posada de los oficiales que en diferentes ocasiones han venido á Madrid.

Ya ve vd., mi querido general, que como yo se lo he escrito al Sr. Milícua, no son estos resultados bastante grandes para que estemos ni medio contentos los que de corazon nos hemos interesado por vdes.

Vdes. con su grandeza de alma podrán estarnos todo lo agradecidos que quieran; pero francamente, para nosotros es

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

una desdicha que la España, por mil circunstancias fatales, no haya hecho mas para soldados de la libertad tan heróicos como vdes.

Sabe que lo aprecia su afectísimo y seguro servidor Q. B. S. M.—*Miguel de los Santos Alvarez.*—Señor general D. Epitacio Huerta.—Paris.

San Sebastian, Febrero 20 de 1865.—Muy respetable general: Antes de regresar á nuestra cara patria, nos hacemos un deber de manifestar á vd. el reconocimiento de que estamos poseidos, por los esfuerzos que ha hecho para salvarnos y enviarnos á nuestra desgraciada república.

Cuando ya incorporados á las filas republicanas combatamos por la independencia y libertad, recordarémos con placer que á la bondad de vd. debemos poder aún combatir en defensa de tan justa como santa causa.

Sírvase vd. aceptar nuestros mas sinceros votos de gratitud, y ordenar lo que sea de su agrado á sus atentos subordinados seguros servidores Q. B. SS. MM.—*José Montesinos.—J. M. Perez Milícua.—Manuel Aburto.—Guadalupe A. Gallardo.—Modesto Medina.—Antonio de Leon.—Norberto Garrido.—Agustin Garduño.—Ramon Adalberto López.—Jesus Cordero—Luis Fernandez.—Francisco Rivera.—Eugenio Guzman.—Francisco de P. Güido y Zaragoza.—Juan M. Castillo.—Juan Nepomuceno Gaytan.—Ernesto Ramirez.—Ramon Ontañon.—Herrera D. José María.—Crispin Solís.—Pablo D. Mejía.—S. G. Caldilas.—Francisco Paredes.—Luis María Obando.—Luis G. Aponte.—Felipe Bridat.—Florentino Valencia.—Felipe Rivera.—Tomás R. Pizarro.—Antonio Beltran.—Francisco M. Ortega.—Mauro Castillon.—Jesus M. Roman.*—Señor general D. Epitacio Huerta.

Paris, Febrero 26 de 1865.

El inspector general del benemérito ejército de Oriente, á los leales ex-prisioneros de guerra mexicanos residentes en San Sebastian:

En unas muy expresivas líneas me habeis elevado un voto de gracias por haberos facilitado volver á nuestra cara patria. Acepto satisfecho la sinceridad de la manifestacion de vuestra gratitud, agradeciendo muchísimo esta distincion con que me habeis favorecido.

Yo recordaré siempre vuestra patriótica conducta, admiraré constantemente la grande abnegacion en vuestros notables padecimientos: haré conocer á la república mexicana lo bien que la habeis honrado en el destierro, y vuestros distinguidos servicios, al hacerlos valer ante el supremo gobierno constitucional, se los presentaré como el testimonio mas sublime de vuestra lealtad.

Partid al suelo patrio; buscad en el campo del honor nuevas glorias; sostened con bravura el pabellon nacional, y estad seguros que cualquiera que sea vuestra suerte, acordaos que en vuestro gefe teneis un amigo y un compañero. —*E. Huerta.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

San Sebastian, Febrero 16 de 1865.—Próximos á volver á nuestra querida patria por los esfuerzos de vd. y de otros dignos mexicanos, á nuestro arribo á ella, el supremo gobierno constitucional no dudo sabrá apreciar el mérito que han contraido estos jóvenes subalternos que han preferido el trabajo penoso del jornalero y la miseria, á la infamia de faltar á la república, y me lisongeo los empleará de preferencia, pues que puede contar con su lealtad.

La conducta de los ciudadanos oficiales durante nuestra permanencia en esta ciudad, ha merecido el aprecio general de sus habitantes, que nos han compadecido y auxiliado, distinguiéndose entre otros muchos los Sres. D. Felipe Marin, D. José Espinosa, D. Joaquin Tamar, D. Pablo Tezed y el Dr. D. Dionisio Arruti, no solo asistiendo con asiduidad á los enfermos, sino proporcionando que la junta de caridad facilitase las medicinas que por su valor están fuera del alcance de nuestra posibilidad.—*J. M. Perez Milicua.*—Al señor general D. Epitacio Huerta.—Paris.

Mayo 1º de 1865.—Muy señor mio de mi aprecio: Tengo el gusto de adjuntar á vd. la trascricion de la nota oficial que dirijo al señor ministro de la guerra del gobierno constitucional de la república mexicana, elevando á su superior conocimiento los importantes hechos que consigno en tal documento.

Al cumplir este deber que me impuse respecto de nuestro gobierno, con el carácter de general en gefe de los ex-prisioneros de guerra mexicanos, cuando el infortunio me puso al frente de su penosa situacion, me es grato dirigir á vd. la manifestacion de mi sincera gratitud, por el firme apoyo que me prestaron sus patrióticos sentimientos para disminuir los males de mis leales subordinados.

Ellos deberán recordar con satisfaccion los nobles servicios de vd. en provecho de su comprometida situacion en Europa, y yo reconoceré siempre agradecido, que solo á su importante cooperacion debo haber salvado á los oficiales de San Sebastian. Estos, como todos aquellos que han sido auxiliados por su bondad, bien pronto estarán combatiendo por la independencia de nuestra muy querida patria, debiendo el goce de un bien carísimo á la generosa proteccion de vd.

Un nuevo título de consideracion se ha agregado á los muchos y bien merecidos que vd. posee. La república mexicana y el supremo gobierno, al saber que sus desgraciados servidores fueron oportunamente auxiliados en su destierro, consagrarán á vd. su gratitud, y enviarán á tan distinguido mexicano la expresion de su singular reconocimiento.

De mi parte reciba vd. el humilde voto de mi agradecimiento, y las protestas del verdadero aprecio que le profesa su inútil servidor y amigo que atento B. S. M.—*E. Huerta.*—Al Sr. D. Manuel Terreros.—Presente.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Paris, Mayo 6 de 1865.—Muy señor mio de mi aprecio: Las apreciables letras de vd., 1º del presente, me han causado una de esas sensaciones que no se pueden explicar, porque vd. me honra aun mas allá de lo que pudiera merecer.

Mi débil cooperacion no es para tanto, mi general, pues era un deber mio auxiliar á nuestros desgraciados compatriotas, que tan dignamente se han conducido, y ayudar á vd. en la situacion difícil en que se encontraba, porque no podia permanecer indiferente cuando veia que sus patrióticos esfuerzos y sus incesantes trabajos para salvar á sus leales subordinados, demandaban ser eficazmente secundados.

A vd. toca solamente el mérito de haber sabido llenar sus deberes como soldado y como mexicano. Vd. ha sido no solo el gefe, sino el mejor amigo de sus valientes oficiales, y le debe ser satisfactorio que todas las amarguras que ha pasado, y de las que ha sido testigo, hayan tenido feliz término salvando á aquellos de la miseria, y dejando bien puesto el honor nacional.

Me ha distinguido vd. ademas, trascribiéndome la comunicacion en que ha dado cuenta al ciudadano presidente de la república, de todo lo ocurrido con el grupo de los ex-prisioneros que la desgracia trajo al extrangero, y de que vd. accidentalmente fué digno gefe.

Me ha sido grata la lectura de ese documento, en que se consignan hechos tan importantes; pero á la verdad me ha dado pena encontrar en él, no solo demostraciones de la gratitud de vd. hácia mí, sino elogios que estoy muy distante de merecer, y que son sin duda nacidos de lo que se avivan los sentimientos cuando el hombre se halla oprimido con el peso del infortunio y en suelo extraño.

Al contestar á vd. su expresada carta, tengo el gusto de repetirme su afectísimo amigo y atento servidor Q. B. S. M. —*M. Terreros.*—Al señor general Epitacio Huerta.—Paris.

Nueva-York, Setiembre 7 de 1865.—Muy respetable señor mio y amigo: Por el muy apreciable conducto del señor general D. Ignacio Mejía, me es sumamente satisfactorio enviar á vd. una sincera expresion de afecto, y repetirle en esta, que aquí me conservo bueno y deseando recibir sus órdenes.

En esta ciudad suspendí, á mi pesar, mi marcha para Chihuahua, ante la fuerte consideracion de que este lugar presenta la comodidad de direccion violenta y segura para cualquier punto de nuestro país. Esto es una ventaja para nuestras circunstancias, y la adopté como el medio mas propio y cierto de obsequiar sin pérdida de tiempo las superiores resoluciones de vd.

De un dia á otro recibiré la contestacion de la comunicacion oficial que en Junio último mandé á vd. por conducto del Sr. Romero. En ella espero me diga lo que venga mejor á las intenciones de vd., relativas á la manera cómo deba servir en la defensa de los derechos de México, pues estoy dispuesto á dividir con mi patria sus desdichas.

Me ha sido muy sensible la ocupacion de Chihuahua, quedándome en medio de este desgraciado acontecimiento la esperanza de que ántes de poco tiempo verémos al suelo mexicano purificado de la presencia de los invasores. Para ello

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tenemos que trabajar; mas fie vd. que al noble patriotismo del ejército nacional, uniré mis débiles servicios en el acto en que una órden de vd. me designe el lugar donde deba sacrificarme.

Suplico á vd. me dé este gusto lo mas pronto posible, y de contarme en el número de sus servidores, como á su invariable amigo que atento B. S. M.—*E. Huerta.*—Al señor presidente D. Benito Juarez.

El Paso, Octubre 25 de 1865.—Mi muy estimado amigo: El dia 21 del corriente llegó aquí el Sr. Mejía y me entregó la grata de vd. de 17 de Setiembre último, cuyo contenido me ha llenado de satisfaccion, por ver que está vd. sin novedad y con el ardiente deseo de continuar la defensa de nuestra patria.

Supongo que á la fecha habrá vd. ya recibido la contestacion á su comunicacion del mes de Junio; en aquella se le dice que luego que le sea posible se dirija á la república por la vía y punto que crea vd. ménos difícil y peligroso. La presencia de vd. es de mucha importancia, y si es por los Estados de Guerrero y Michoacan, será mejor; pero como su idea de vd. para aquel rumbo depende de la mas ó ménos seguridad que haya en el puerto de Acapulco para la entrada, sin caer en poder del enemigo, lo he dejado á la calificacion de vd., segun los datos que tenga.

Aun no emprenden los franceses su marcha para este punto, y si por el interior se les sigue llamando la atencion, muy difícilmente podrán venir hasta aquí. Ya los comienza á agoviar el cansancio y la miseria. Otro poco de tiempo y de constancia bastará para derrotarlos.

Soy de vd. amigo afectísimo Q. B. S. M.—*Benito Juarez.*—Al Sr. general Epitacio Huerta.—Nueva-York.

Nueva-York, Noviembre 5 de 1865.—Tengo el honor de acusar á vd. recibo de la nota que con fecha 4 de Setiembre de este año se sirvió dirigirme, relativa á que puedo emprender mi marcha al país por los puntos no ocupados por el invasor, y que dé aviso de haberlo así verificado, para utilizar mis servicios en defensa de la independencia.

Como el acuerdo precedente me autoriza solo para ir á mi patria, y me promete utilizar mis servicios una vez estando en ella, me permito manifestar á vd. que la ocupacion de México por el ejército invasor, quita á los defensores de la independencia el uso de los medios ordinarios de comunicacion, y dá á los extraordinarios una inseguridad absoluta, que impide tener una correspondencia regularizada con el supremo gobierno constitucional.

Esta circunstancia me hace desconfiar mucho del éxito de la ejecucion de la órden de vd., y la falta de una autorizacion competente me pone entre mis antiguos subordinados sujeto á mil contratiempos, en la inaccion mas completa y reducido á solicitar un auxilio en algunas de las fuerzas que combaten por la independencia de México.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Esta situacion violenta me pone en una condicion bien desfavorable, porque nada haria ni me seria permitido hacer sin un carácter oficial que me diera algun participio en los sucesos públicos. Mi mision en ese caso será estar errante y léjos de las operaciones de la guerra, hasta que llegue la época indeterminada de recibir de vd. las instrucciones y el señalamiento de mi nuevo puesto en la gran lucha que México sostiene contra un ambicioso europeo.

Creo que los inconvenientes referidos se precaverian con facilidad, si en lugar de ir al país á avisar para esperar las disposiciones de vd., me mandase sus órdenes á esta ciudad para abreviar el tiempo y evitarme las calificaciones que se harian de mi retraimiento de los acontecimientos en que me coloca la superior prescripcion de ese ministerio.

Me parece inútil seguir presentando á su inteligencia y buena penetracion, todas las razones é inconvenientes graves que hay para desprenderme de los Estados-Unidos, sin ir investido de un carácter que me dé facilidad de comenzar á trabajar cuanto pueda en provecho de los derechos é independencia de México, desde el primer momento en que pise su territorio.

Todo este razonamiento sírvase vd. apreciarlo debidamente, y elevarlo al superior conocimiento del ciudadano presidente de la república.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi consideracion y aprecio.—*E. Huerta.*—Al ciudadano ministro de la guerra del gobierno constitucional de la república mexicana.—Paso del Norte.

Nueva-York, Noviembre 5 de 1865.—Muy señor mio de mi aprecio: He recibido con sumo placer su grata fecha 22 de Setiembre último, que vd. se sirvió dirigirme con las felicitaciones cariñosas con que ha tenido á bien favorecerme por mi arribo sin novedad á esta ciudad.

Este acto de bondad de parte de vd., me impone el deber de mandarle mis respetuosos agradecimientos, y de añadirle mi gratitud por las muy honrosas indicaciones que se sirve hacerme en su estimada, relativas á mi vuelta al país y al participio que desea el gobierno vaya á tomar en los sucesos públicos de México.

Estas buenas intenciones, que no pueden encontrar resistencia alguna en mis sentimientos, me permitirán manifestar á vd. que mis servcios no darán el resultado que el gobierno espera, por no haberme enviado hasta ahora una investidura oficial, que al darme un nuevo carácter en la república, me autorice á realizar satisfactoriamente algunas combinaciones que considero útiles en los nuevos trabajos, por el bien de nuestra nacionalidad.

Es evidente que las cartas de vd. me favorecen demasiado, que mis compatriotas y antiguos subordinados me recibirian con gusto y me dispensarian sus vivas simpatías, y que los conceptos de sus apreciables lineas darian á mi persona una respetabilidad inmensa en lo privado; pero aquellos y yo los veriamos como insuficientes en la vía oficial para llenar los buenos fines de nuestra mision.

El ministerio debe procurar como cualquiera otra persona del país, expeditar mucho las operaciones militares, y utilizar de la manera mas violenta los servicios de un individuo que juzgue interesante. Por esto creo que ya que vd. me ha favorecido con esta honrosísima calificacion, y piensa que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

debo ir á Michoacan á hacer mucho, debió el gobierno, para abreviar el tiempo, haberme mandado las resoluciones que se me prometen comunicar, cuando de algun punto de México dé el aviso de que estoy en él á la disposicion del ministerio de la guerra.

Las razones para que las órdenes y una autorizacion competente vayan conmigo en mi regreso al país, creo deberán encontrarse muy satisfactorias en las consideraciones de que estando México ocupado en su mayor parte por el ejército frances, las vías ordinarias de comunicacion no pueden con seguridad usarse por nosotros, y las extraordinarias están sujetas á dilaciones y contratiempos que hacen incierto el resultado. Todo esto vendria á oponerse á la ejecucion de la órden que se sirvió vd. comunicarme por conducto del oficial mayor del ministerio de guerra, y á dejarme en la inaccion por un período largo, miéntras aviso al gobierno y recibo las órdenes é instrucciones necesarias.

Tales impedimentos me traerian una situacion violenta, al hacerme de peor condicion que á un guerrillero; porque ese defensor de la nacionalidad al hostilizar al invasor, tiene consignado en su patente un carácter que legaliza sus actos y le dá respetabilidad entre sus enemigos, á la vez que simpatías é interes entre los buenos mexicanos. Conmigo tal vez no sucederia lo mismo, y convertido en errante y en simple espectador de los acontecimientos, por no estar autorizado para nada, me reduciria, para conservarme, á buscar un asilo en alguna de las fuerzas que sostienen la bandera de la independencia en los diversos centros de accion establecidos en la república.

Al sano criterio y buena prudencia de vd. recomiendo la apreciacion de lo que dejo expuesto, y los males notables que se me seguirian, por el largo trascurso del tiempo para

recibir las instrucciones y por los juicios que se harian en el país al saber que el rigor de mi quietud provenia del aplazamiento que vd. se habia servido dar á mis servicios. Todo esto podria hacer un mal á mi reputacion y daria lugar á ver en mi conducta, no el respeto que debo dar á la disposicion del gobierno, que me prescribe obrar así, sino un pretexto en el retraimiento de los hechos de la guerra, que me señala la disposicion de la autoridad legal.

Suplico á vd. que al valorizar este razonamiento, me mande en respuesta lo que estime conveniente que vaya á ejecutar en cualquier punto de México. Nueva-York presenta la ventaja de tener vías de comunicacion para todas partes, y aquí podemos recibir con constante regularidad las cartas, las noticias y los periódicos del gobierno. A esto debemos la fortuna de poder dar á conocer á este pueblo los triunfos de nuestras fuerzas y de desmentir los falsos rumores que ponen en circulacion los enemigos de la nacionalidad mexicana.

Como general en gefe de los prisioneros de Puebla, dí ya las gracias á todas las personas que auxiliaron las necesidades de mis subordinados, y dí una distincion merecida al buen mexicano D. Manuel Terreros, con trascribirle la comunicacion y la lista que mandé al gobierno y he visto con placer en el periódico oficial. Creo necesario que vd. mande un voto de gracias oficial á los Sres. Prim y Alvarez, y otro de gratitud al Sr. D. Julian Alcalde, de San Sebastian, porque lo apreciarian muchísimo, y porque son dignísimos de un honor semejante.

Mucho estimaré que se conserve vd. bueno, para que ordene lo que guste á su afectísimo servidor y amigo que lo aprecia y atento B. S. M.—*Epitacio Huerta.*—Al Sr. Lic. D. Benito Juarez.—Paso del Norte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Nueva-York, Noviembre 30 de 1865.—Señor mio y amigo: Felicito á vd. mucho por su arribo sin novedad á esta ciudad, y deseo sinceramente que todos los negocios vayan bien y que estén próximos á dar el resultado que tanto nos interesa.

Yo todos los dias estoy muy inquieto por la manera con que los acontecimientos de la guerra marchan en México. Cada noticia que me manifiesta el revés que han sufrido nuestras fuerzas me impresiona sobremanera; porque mi presencia en el exterior está muy léjos de participar de los peligros que en el país corren los defensores de la bandera nacional.

Ya hace tiempo que mi regreso al país debia haberse verificado, dando así un pleno cumplimiento á mis deberes de soldado y de mexicano; pero he tenido que luchar con las circunstancias que me detuvieron en Francia y con otras no ménos graves que me detienen en los Estados-Unidos. No parece sino que tanto obstáculo intenta privarme de la satisfaccion de pelear por mi patria y de morir por ella.

Espero que vd., conforme á la última promesa que se sirvió hacerme ántes de irse para Washington, me favorecerá lo mas pronto posible con escribirme alguna cosa respecto del arreglo de mi viage á la república. Nadie mejor que vd. conoce mis sentimientos sobre este particular, y lo violento que vivo en el extrangero por estar distante del sitio de la guerra de la independencia, donde se están engrandeciendo los mexicanos leales.

Los oficiales mexicanos que están en el exterior, sin poder continuar su viage á la república, me escriben repetidas veces manifestándome las necesidades que son consiguientes á su penosa situacion y las dificultades que tienen para vivir en los Estados-Unidos y marchar á México á sostener la causa de la independencia de su patria.

Como mis circunstancias en América no son mejores que en Francia, me privan desde luego de la satisfaccion de atender á sus necesidades, y sin desatender sus súplicas, ni desvanecer sus esperanzas, me tomo la libertad de excitar los buenos sentimientos de vd. en favor de los ex-prisioneros de Puebla y de otros oficiales tan dignos como ellos, que están en las mismas circunstancias.

Mucho deseo que las cosas se le presenten á vd. favorables en todos sentidos y que ántes de poco tiempo me sorprenda con la noticia de que está arreglada la marcha al país, de su afectísimo amigo y servidor que B. S. M.—*E. Huerta.*—Al Sr. D. Matías Romero, ministro.—Washington.

Washington, Diciembre 1º de 1865.—Mi estimado amigo: Hoy tuve el gusto de recibir su grata de ayer, y en respuesta debo decirle que yo tengo la misma ansiedad que vd. por que regrese á la república cuanto ántes.

Creo que puede vd. hacer una de dos cosas: ó esperar aquí las nuevas órdenes del gobierno que ha pedido y la consecucion de algunos recursos y elementos de guerra, lo cual puede tardar todavía algun tiempo, ó irse desde luego á Michoacan, de conformidad con las órdenes que ha recibido ya para volver á la república y esperar allí las nuevas órdenes y los elementos de guerra que sea posible mandarle. Yo preferiria que prefiriera vd. el segundo extremo.

Puede vd. descansar en que de los primeros recursos que lleguen á mis manos auxiliaré á los prisioneros de Puebla,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de que vd. me habla, y pagaré las deudas que dejaron en Europa.

Sin tiempo para mas por ahora, me repito de vd. afectísimo amigo atento que B. S. M.—*M. Romero.*—Al señor general D. Epitacio Huerta.—Nueva-York.

Washington, Diciembre 25 de 1865.—Muy señor mio y amigo de mi aprecio: Tenga vd. la buena voluntad de dispensarme que no hubiera contestado ántes su grata de 1º del corriente, por haber estado un poco enfermo en estas últimas semanas.

Por su muy estimada, que contesto, he tenido el gusto de ver las dos indicaciones que vd. se sirve hacerme con respecto á mi regreso á la república, y fijándome especialmente en aquella que vd. me recomienda como mas segura y conforme con las circunstancias que nos rodean.

Ya vd. conoce perfectamente cuáles son las poderosas razones que me asisten para pensar con seriedad en llevar al país algunos elementos de guerra. Con esto he creido prestarle un servicio á México y robustecer bastante la resistencia que nuestros compatriotas presentan á los invasores. Si estos deseos no llego á realizarlos, será un gran sentimiento para mí y un mal positivo para el partido independiente, que con elementos desiguales combate á un enemigo fuerte y lleno de ventajas.

Mis intenciones, que han inspirado á vd. un noble interes, son para mí una exigencia irresistible, por el pleno conocimiento que tengo de las operaciones de la guerra, y de las graves dificultades que encontré en el tiempo que luché con los enemigos de la libertad y del bienestar de nuestra patria. Así fué como aprendí prácticamente á conocer que era falsa la posicion de un ejército mal armado, sin municiones, y lleno de necesidades, que con solo su patriotismo y ciega fidelidad á su consigna, marchaba sin temor á una lid desigual, donde encontraba sin demora el desengaño de su arrojo.

De esta dolorosa experiencia resultó el grande bien de que, cuantas veces los gobernadores de los Estados tuvimos que lamentar las pérdidas, nos convenciéramos que sin armar bien á nuestro ejército era imposible triunfar. Los tristes resultados de mas desgracias vinieron á convencernos mas de esta verdad, á producir la union, y á hacernos convenir que, aunque con grandes sacrificios, cada Estado debería organizar y armar muy bien á sus contingentes. De esta manera formamos un cuerpo de ejército respetable, ejército que mas tarde cumplió con el noble fin de su organizacion, venciendo en combate igual á su temible contendiente.

El fruto de aquellos sacrificios desapareció bien pronto, y distintas causas nos trajeron circunstancias mas difíciles; y puestos al frente de un enemigo demasiado inteligente, este, aunque se nos presente como un verdadero coloso, no debemos sin embargo temerle; nuestro deber no es respetarlo, sino luchar con él y destruirlo, porque en esto está basado el porvenir de México y el buen nombre de los mexicanos. Conozco que para esto son necesarios grandes elementos; pero creo tambien que con las causas que en el país favorecen á nuestras fuerzas, y con darles armas suficientes, se alcanzarian muy buenos resultados. Si una ventaja semejante pudiera darse al indomable soldado mexicano, le serviria para

olvidar los recuerdos de sus desastres y de sus desgracias, con el gozo de sus victorias.

Yo en lo privado trabajo por realizar estos deseos. Tengo pendiente un negocio, que será bastante útil á la república si llego á terminarlo. Ruego á vd. que me ayude cuanto pueda; no necesito mas que un impulso de nuestro representante, y su buena disposicion en mi favor. Si vd. puede facilitar una cantidad de dinero en bonos del último empréstito, tal vez podré terminar satisfactoriamente mi contrato, y salir luego para el territorio mexicano, con los elementos que juzgo indispensables para mejorar la condicion de nuestro ejército.

Si desgraciadamente los esfuerzos de vd. y los mios no producen resultado alguno, partiré sin demora á mi país á seguir cumpliendo con mis deberes, á trabajar para allanar las dificultades, y á aceptar los peligros donde quiera que se presenten, hasta que el destino me coloque en el número de las víctimas de la independencia, ó entre aquellos patriotas que tengan la fortuna de sobrevivir á las grandes calamidades de la patria en el dia de su emancipacion.

Disimule vd. que haya sido tan extenso, y mande como siempre á su amigo y atento servidor Q. B. S. M.—*E. Huerta.*—Al Sr. ministro D. Matías Romero.—Washington.

Washington, Diciembre 13 de 1865.—Muy estimado amigo y señor mio: Oportunamente tuve el gusto de recibir su grata de 25 del que hoy finaliza, que no habia podido contestar ántes, porque no habia podido disponer del tiempo necesario para ello, y deseaba hacerlo detenidamente.

Tiene vd. mucha razon en desear volver á la república con elementos de guerra. Miéntras teniamos esperanzas de conseguir los fondos necesarios para procurarnos cuanto deseáramos, el partido mas prudente y mas patriótico era esperar; pero ahora que se nos han desvanecido ó se nos están desvaneciendo esas esperanzas por motivos que vd. conoce, creo que los hombres de patriotismo y de influencia en la república, como vd., deben ir pensando en volver á la patria, aunque sea sin elementos. De pelear como se ha hecho hasta aquí, ó no pelear, no hay duda en el extremo porque deben decidirse los hombres de corazon. Esta lucha tan desigual que sostenemos ahora con los franceses, será mas honrosa en lo futuro con esa misma circunstancia.

Si vd. pudiera conseguir algunos elementos con que ir á la república, creo que prestará vd. un servicio bien distinguido á nuestra patria. Excusado me parece decir á vd. que yo haré cuanto pueda por contribuir al buen éxito de los trabajos de vd. Si no necesita vd. una cantidad considerable de bonos, creo que se la podré proporcionar. Otras personas han pedido bonos para comprar armas; pero ha habido dos razones porque no se les han facilitado. La primera, que vendiéndose á un precio bajo, como no podrian ménos que venderse, impedirian la venta regular de ellos; y la segunda, que habiéndose comprometido la casa de Corlies á pagar un año de interes, no quiere darlos, á no ser que se deposite el interes. Por una cantidad relativamente pequeña, creo sin embargo que se podrán vencer estas dificultades.

Soy de vd. afectísimo amigo y atento servidor Q. B. S. M. —*M. Romero.*—Al Sr. D. Epitacio Huerta.—Nueva-York.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Washington, Enero 11 de 1866.—Muy señor mio y de mi aprecio: Acabo de recibir dos cartas de vd. de fecha de ayer, la una en que me anuncia que pasará á esta ciudad para imponerme del negocio que tiene entre manos; y la otra en que me pregunta si puedo autorizarlo para hacer una baja en el precio de los bonos. Sobre esto diré á vd., que no es posible venderlos á ménos del 60 por ciento, y sobre el contrato no se comprometa vd. á nada, ántes bien, lleve adelante su proyecto de verse conmigo, pues hay novedades muy interesantes que le comunicaré de palabra, y que tal vez hagan innecesario cualquiera contrato, ó que por lo ménos debe vd. saber ántes de celebrar cualquier arreglo.

Quedo de vd. afectísimo amigo y servidor Q. B. S. M.—*M. Romero.*—Al señor general D. Epitacio Huerta.—Nueva-York.

Nueva-York, Enero 17 de 1866.—Muy señor mio y amigo: Esperando que una ligera enfermedad me permitiera hacer mi viage á Washington, tuve el gusto de recibir su grata del 15 de este, por la que se sirve vd. anunciarme que por escrito podemos entendernos sin necesidad de que vaya á esa ciudad.

Por su apreciable del 11 suspendí todos los negocios para seguirlos despues de mi regreso de esa ciudad, conforme á lo que habia hablado son vd. en nuestra entrevista. Ya que esta no es preciso verificarla por haber cambiado las cir-

cunstancias que la habian motivado, diré á vd. que seria conveniente tener una autorizacion competente de esa legacion, para seguir con mejor solidez el convenio, que bajo los mas favorables auspicios camina á un buen fin.

Aunque hasta hoy no se me ha indicado una formalidad semejante, y solo muy buena voluntad é interes he encontrado siempre; no obstante esta buena disposicion y suma confianza, si la bondad de vd. se sirve favorecerme con dispensarme tambien la suya, obsequiando mis deseos indicados, recibiré con esto el apoyo mas firme y eficaz en los trabajos que tengo emprendidos en provecho de la nacion.

Es importante en nuestra situacion llegar á terminar con buen éxito el negocio pendiente, y colocar la mayor cantidad de bonos posible; porque la publicidad de este suceso excitaria el interes de otros capitalistas, y los estimularia á facilitar tambien mas elementos de guerra bajo las mismas condiciones.

Agradeceré á vd. infinito que lo mas pronto posible se sirva decirme hasta qué cantidad de bonos puedo disponer, por ser este dato la base de mis procedimientos ulteriores. Suplico á vd. ademas, que si no hay inconveniente y no se perjudica en nada el sigilo de los negocios de la legacion, me favorezca con decirme, bajo la reserva mas absoluta, qué carácter han tomado los asuntos de México, porque el cambio tan violento de que vd. me habla en su última, me deja bastante inquieto.

Mañana iré á ver de nuevo á los individuos con quienes me estoy entendiendo, y si ocurriere algun incidente de importancia, tendré el gusto de comunicárselo.

Su afectísimo amigo y atento servidor Q. B. S. M.—*E. Huerta.*—Al señor ministro D. Matías Romero.—Washington.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Washington, Enero 19 de 1866.—Muy señor mio y amigo: Contestando la grata de vd. fechada anteayer, debo decirle que tenia yo aquí arreglado un proyecto con el cual pensaba proporcionar á la república todos los elementos de guerra que puede necesitar, sin tener que pagarlos de pronto. Así podriamos contar con armas, municiones, equipo, &c., casi á discrecion. De aquí nació el que hubiese yo escrito á vd. que suspendiera cualquiera negociacion que hubiera emprendido con ese objeto.

Desgraciadamente el arreglo á que me refiero ha tropezado con dificultades inesperadas. Aun no desespero de poder allanarlas; pero ya no es una cosa en que pueda descansarse enteramente. Por eso he escrito á vd. con posterioridad, que ya no era necesaria su venida, y que podriamos entendernos por escrito. Sin embargo, creo lo mas prudente que aguardáramos un poco de tiempo para ver si, sin necesidad de sacrificios ó gravámen considerable para lo futuro, podemos obtener los elementos necesarios mediante el proyecto indicado.

El cambio que ha habido respecto al proyecto de que se trata, no afecta en nada el curso general de los sucesos que, como vd. sabe, es tan favorable á nuestra causa.

No tengo embarazo por mi parte en facultar á vd. para que disponga de los bonos que haya menester para proporcionarse las armas que necesite. La dificultad puede emanar de Mr. Tifft, quien teniendo comision por los que se enagenen, y estando obligado á responder personalmente por la primera anualidad del interes á razon del ocho por ciento, pudiera tal vez oponerse. Si vd. le responde en lo personal del interes, quizá no tenga dificultad alguna.

No comprendo qué cuaderno desea vd. La correspondencia de esta legacion con el gobierno de los Estados-Unidos comprende tres volúmenes hasta ahora. Pronto se publicará el cuarto. Hay varios mensages del presidente publicados en estos dias sobre diversos asuntos con diversas correspondencias, todo en inglés. Voy á procurar que se imprima un brevísimo extracto en español de los últimos documentos, y lo remitiré á vd. cuando se concluya.

Quedo de vd. afectísimo amigo y servidor Q. B. S. M.—*M. Romero.*—Al señor general D. Epitacio Huerta.—Nueva-York.

Nueva-York, Febrero 25 de 1866.—Tengo la honra de acusar á vd. recibo de la circular que con fecha 3 de este mes se ha servido dirigirme para saber mi opinion respecto del golpe de estado dado por los Sres. D. Benito Juarez y D. Sebastian Lerdo de Tejada, con sus decretos del dia 8 de Noviembre del año próximo pasado.

En contestacion á la citada circular, es de mi deber empezar á manifestar á vd., que mi período ordinario de gobernador del Estado de Michoacan terminó el 16 de Setiembre del año pasado: que á consecuencia de la guerra extrangera pedí una licencia á la legislatura del mismo Estado, para separarme del gobierno y dedicarme á disponer las fuerzas que deberian marchar á sostener el decoro y la independencia de la patria: que por tan justo y necesario objeto, el congreso del Estado accedió á mi solicitud; y en cumplimiento de un artículo de la constitucion particular de Michoacan,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nombró interinamente para sustituirme al ciudadano diputado Antonio Huerta, quien en virtud de ese nombramiento entró en posesion del gobierno, y recibió á la vez, por un voto de confianza de la misma legislatura, la facultad de conservar el carácter de gobernador interino hasta que hubiera nueva eleccion, en el caso que muriera en campaña ó llegase por la prolongacion de la guerra con los invasores, á espirar el término de mando del gobernador constitucional.

Supuesta esta aclaracion, me es satisfactorio seguir contestando la circular de 3 de Febrero, con el carácter de último gobernador constitucional que he sido del Estado de Michoacan, y que ha recibido su noble y elevada mision del sufragio popular. Con este paso no creo vulnerar las leyes de que fuí depositario por la voluntad del pueblo, porque mi respuesta no lleva la mira de intentar perpetuarme en un puesto que ya no poseo, ni de querer usurpar un título que no me pertenece y que solo honra y hace respetable al funcionario público que lo ha recibido por el voto popular de sus conciudadanos. Por lo mismo deseo que al emitir mi opinion sobre el golpe de Estado dado por los Sres. D. Benito Juarez y D. Sebastian Lerdo de Tejada, reciba vd. y el pueblo de Michoacan mi voto, como el sentir de la autoridad suprema que estaba encargada constitucionalmente del gobierno de tan digno Estado, por no existir hasta hoy otra eleccion popular que pudiera, en las circunstancias presentes, hablar en nombre del referido Estado.

Por tal motivo, mi voz, que desde el extrannero se levanta para señalar á Michoacan el desprecio que se ha hecho de su constitucion política, con el golpe de estado que el 8 de Noviembre último tuvo lugar en el Paso del Norte, no creo permanezca aislada porque sea oida con frialdad, ni que aquel hecho escandaloso encuentre en aquel noble Estado la

mas ligera aquiescencia que empañe el brillo del respeto tradicional con que ese pueblo ha visto constantemente á sus leyes. Conozco demasiado sus sentimientos y mejor aún su obediencia á sus legítimas autoridades; porque ademas de ser nativo de dicho Estado, he tenido la honra de estar á la cabeza de su administracion durante ocho años, sin que jamas el órden constitucional haya sido quebrantado allí: por el contrario, los hijos de Michoacan, entusiastas y acérrimos defensores de la legalidad, han sido siempre la muralla donde los ambiciosos que quisieron burlar la ley, encontraron las tristes consecuencias de sus errores: dígalo el memorable atentado de D. Ignacio Comonfort. Sobre todo, nunca hemos juzgado Michoacan y yo que las leyes de una república debian tener otra creacion que la voluntad del pueblo; nunca hemos creido tampoco que una vez fijadas esas leyes tenia alguno el derecho de violarlas.

D. Benito Juarez, á quien un ciego é inesperado extravío ha hecho romper la forma constitucional de su país y que hoy empuña un estandarte revolucionario con la misma mano que acababa de empuñar la bandera de la patria, no tiene ni podrá tener mi consentimiento para el decreto del dia 8 de Noviembre del año próximo pasado.

Desde la inolvidable época de Ayutla y para arrojar al déspota que oprimia al suelo mexicano, me lancé á los campos de batalla en busca, no solo de la gloria que debia dar el triunfo del pueblo sobre sus tiranos, sino del terreno que ese mismo pueblo debia encontrar para constituir formalmente á la nacion y leer en las páginas de un código sagrado cuáles eran sus obligaciones y derechos.

Nunca las infracciones de las leyes ni la desobediencia á los supremos poderes constitucionales, han venido á poner una sombra en mi vida pública; por el contrario, siempre que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la carta fundamental del país se halló amenazada, los hijos de Michoacan y yo, nos encontramos prontos á sostenerla.

D. Benito Juarez, víctima del vergonzoso golpe de Estado dado por D. Ignacio Comonfort, sabe perfectamente que en las filas del ejérciro constitucional, organizado para defender la suprema autotidad de la república, me he hallado siempre dispuesto á sostener la ley y á morir ántes que consentir en que se violara, por la muy elevada estimacion que tengo á una de las mas grandes conquistas que ha hecho con su sangre el pueblo mexicano.

Los sucesos de la guerra extrangera no son mas pequeños testigos respecto de mi obediencia á las leyes. Prisionero de guerra en Puebla y llevado á Francia, jamas he reconocido otra causa que la de la república, ni he obedecido mas autoridad que la que el pueblo y el código fundamental de mi país me obligan á obedecer.

Sin embargo, esa obediencia tiene naturalmeate sus límites, y así como seria, á mi entender, un crímen desconocer á la legítima autoridad, creo tambien que seria un crímen mayor aún reconocer al que ilegalmente se arroga el poder.

D. Benito Juarez ha concluido su período de mando, y nada, en mi concepto, puede autorizarlo legalmente para perpetuarse en el poder, ni ménos para excluir de él al que la ley llama de una manera terminante: de consiguiente, el Sr. Juarez no es ya para mí sino un individio, y el presidente constitucional de la suprema corte de justicia es el único que debe interinamente regir las destinos de mi patria.

Por lo tanto, ya sea como último gobernador constitucional hasta hoy del Estado de Michoacan, ó ya como general de division del ejército de la república mexicana, sírvase vd. admitir mi opinion que respetuosamente le envío en esta contestacion, en armonía con el espíritu de la circular citada, que habla especialmente á todos los individuos honrados por los votos de los pueblos, para velar en todo tiempo por sus derechos en los diversos puestos á que fueron elevados, cuando el régimen constitucional marchaba con su pleno y absoluto dominio.

Protesto á vd. las consideraciones de mi elevado respecto.

Independencia, libertad y constitucion.—*E. Huerta.*—Al ciudadano general de division J. G. Ortega, presidente interino constitucional de la república mexicana.

Cuadro sinóptico en que se especifica el número de los prisioneros juramentados y no juramentados, el de los muertos y el de los que regresaron con recursos propios.

	Generales.	Coroneles.	Tenientes coroneles.	Comandantes	Capitanes.	Tenientes.	Subtenientes	
No juramentados..	7	18	12	31	19	15	10	531
Juramentados.....	6	10	17	20	107	119	124	
Muertos.....	0	2	2	1	5	5	1	
Que no necesitaron recursos	5	7	2	6	0	1	0	

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los prisioneros que vivieron en Francia, y que regresaron haciendo uso de sus particulares recursos, son los siguientes:

GENERALES.

Epitacio Huerta.
Francisco Paz.
Ignacio Mejía.
Francisco Alatorre.
Joaquin Colombres.

CORONELES.

Luis Terán.
Amado C. Berúben.
C. Gagern.
Sebastian Hernandez.
José Gregorio Patiño.
Luis Legorreta.
Agustin Alcérreca.

TENIENTES CORONELES.

Rafael Echenique.
Hércules Saviotti.

COMANDANTES.

Alejandro Casarin.
José Inclán.
Cárlos Noriega.
José de Jesus Gonzalez.
José V. Altamirano.
Rafael Huerta.

TENIENTE.

Estéban Gonzalez.

Los pormenores de la larga operacion de conseguir recursos para enviar á México los prisioneros de Puebla internados en Francia, se reducen á los breves términos siguientes:

Recibido del gobierno de Sinaloa en un libramiento.....		$ 800	00
Idem del Sr. D. Manuel Terreros.....		1,260	00
„	D. Pedro Rincon.....	200	00
„	D. N. M. Villamil.....	200	00
„	D. N. Azúnzolo.....	40	00
„	Redo.....	40	00
„	D. N. Pacheco.....	20	00
„	Landa.....	20	00
„	D. Ramon Ceballos.....	100	00
„	Terreros para el segundo grupo...	1,514	30
		4,194	30
Recibido de las suscriciones de España, de la junta progresista de Madrid, de Gijon y San Sebastian, en estos términos: junta de Madrid, 11,900 reales vellon; Gijon, 701; San Sebastian, 3,070; total, 15,671 reales.....		$ 783	50
Total recibido.....		$ 4,977	80
Gastado en la manutencion de los prisioneros y en su trasporte, segun recibo individual y detallado que conservo.....		10,063	39
Balance á mi favor.....		5,085	59

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En Francia quedaron los prisioneros debiendo las cantidades siguientes:

En Bourges.....	fr.	9,170	70
En Tours.....		475	25
Mas á Mr. Salmon [en Tours]....		5,000	00
	fr.	14,645	95

De estos deben deducirse 1,424 fr. que debia el teniente D. Estéban Gonzalez, los cuales fueron satisfechos con recursos particulares, y 705 fr. que debia el teniente D. Pablo Mejía, que tambien fueron pagados.

En San Sebastian, las deudas precedentes en razon de lo suministrado á los oficiales de México por algunos vecinos, segun consta de documentos, son las siguientes:

A D. Julian Alcalde [reales vellon].....	23,188
A D. Ascensio Marticorena.....	15,255
A Doña Martina Victoria.....	9,813
A D. Diego Irastorza.....	7,169
A los Sres. Alday é Iriarte.....	1,440
A D. Antonio Larrañaga.....	9,684
Al frente.....	66,549

Del frente.....	66,549
A Doña Felipa García.....	245
A Doña Micaela Zugasti.....	9,327
Al señor vicario de Santa María.....	520
Por cigarros de varios.....	355 50
Reales de vellon.....	76,996 50

Las deudas contraidas por los oficiales juramentados no fueron reconocidas, y se devolvieron los documentos que se presentaron para su reconocimiento.

FIN.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

